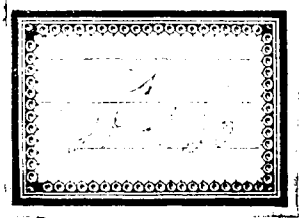
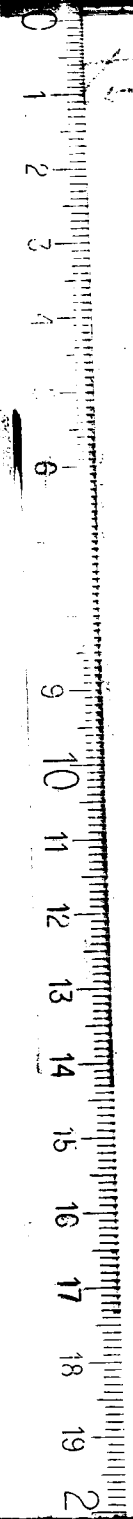
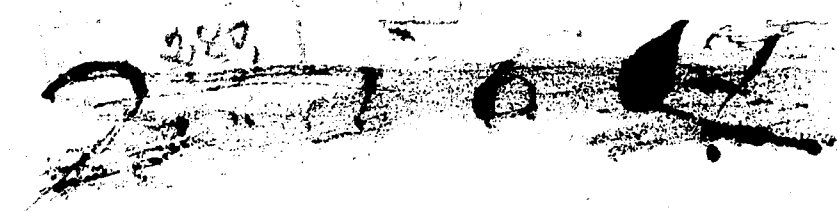
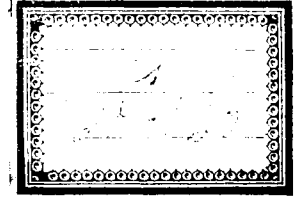
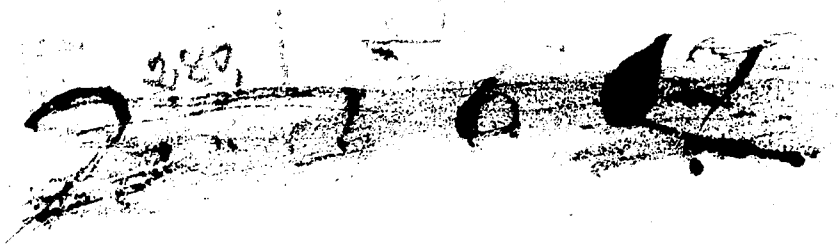


Handwritten scribbles and faint markings in the upper left corner of the left page.



Small handwritten mark or number at the bottom of the left page.



R. 2540

*De la lib. del Colegio de Granada de la Com. Be*

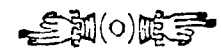
SEGUNDA PARTE *de la*

DEL THEATRO  
DE LOS  
DIOSSES  
DE LA  
GENTILIDAD.

SU AUTOR

*EL PADRE FRAY BALTHASAR  
de Vitoria, Predicador de San Francisco  
de Salamanca, y natural de la  
misma Ciudad.*

AORA NUEVAMENTE CORREGIDO.



CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de JUAN DE ARIZTIA.

AÑO DE M.D.CC.XXXVIII.

# APROBACION.

M. P. S.

**P**OR comision , y mandado de V. A. vi el *Theatro de los Dioses de la Gentilidad* , Autor el P. Fr. Balthasar de Vitoria, Predicador del Convento de San Francisco de Salamanca , en cuya Historia Mythologica no hallo cosa que repugne à nuestra Santa Fè , ni à las buenas costumbres , antes bien una leccion importantissima à la inteligencia de muchos Libros , cuya moralidad embolviò la antigua Philosophia en tantas fabulas , para exornacion , y hermosura de la Poesia , Pintura , y Astrologia , y en cuyo ornamento los Theologos de la Gentilidad , desde Mercurio Trimegisto , hasta el Divino Platon , hallaron por simbolos , y Geroglificos la explicacion de la naturaleza de las cosas , como consta del Pimandro , y del Thimèo , que los Egypcios por cosas sagradas tanto escondieron del vulgo. Muestra el Autor en este Libro suma leccion , y erudicion , y faltaba verdaderamente en nuestra lengua , como le tienen las de Italia , y Francia por varios Autores ; porque merece que V. Alteza , siendo servido , le de la licencia que pide. Y este es mi parecer , en Madrid à 2. de Septiembre de 1619. años.

*Lope de Vega Carpio.*

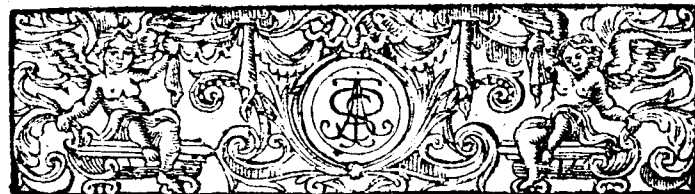
---

## AL CURIOSO LECTOR.

**E**L Prologo que hice en la Primera Parte al Lector , es el mismo que conviene à esta Segunda Parte , por ser toda una misma lectura , y todo un Libro , sino por no le hacer tan grande , le dividi en dos Partes , y entrambas en doce Tratados , haciendo de cada Dios un Libro , porque estos eran los Dioses mas selectos , y principales , que la ciega , y engañada Gentilidad reverenciaba , y adoraba. Y era tan grande la estimacion en que los tenia , que dice Justo Lypsio sobre los Anales de Cornelio Tacito , que para mayor estima , y veneracion , y aun para mayor memoria , y recordacion , tenian los Romanos junto à su gran Ciudad doce Pueblos , con los nombres de estos doce Dioses principales. Y Vincencio Cartario en el libro que hizo de las Imagenes de los Dioses , dice , que los antiguos tenian levantadas doce Columnas hermosissimas , en honra de estos mismos doce Dioses mayores , en las quales estaban entalladas con letras Geroglificas todas las Ciencias , y Sabiduria de Egypto.

A estos doce Libros añadió el último, que en esta Segunda Parte es el séptimo, (y aun el más curioso) en el qual traté de otros Dioses de menor quantia, y de más baxa estofa, pero Libro más entretenido, por las cosas más extraordinarias, que en él se tratan.

Más añadió à este Prologo lo que faltó de advertirse en el primero, y es; que lo que en estos trece Libros se trata, es quien fue cada Dios, sus padres, y sus hijos, sus metamorfoseos, conversiones, y enayós. Los Templos que les fueron consagrados, las Ciudades en que fueron adorados, y reverenciados; que si bien es verdad en toda la Gentilidad fueron respetados, y adorados con Religion, y culto santo estos Dioses mayores, cada uno en particular tenia Ciudades, y Reynos, donde con mayor veneracion era estimado, y respetado. Como nos sucede con mayor acierto à los Christianos, que aunque à todos los Santos en comun reverenciamos, y adoramos, ay Ciudades, y Reynos donde se tiene particular devocion con cada uno de ellos. Tambien se trata en estos Libros de las Aves, Animales, Arboles, y Plantas, que à cada Dios son dedicadas, con todas sus propiedades, essencias, y virtudes. Fuera de esto, se trata de las Imagenes, Pinturas, y Estatuas levantadas, y consagradas à estos Dioses, que es lectura muy curiosa, y entretenida, y aun muy trabajada, porque para favorecer el intento, se han visto muchos Libros, y muy exquisitos, como se podrá ver en el discurso de estos Tratados, los quales no van dispuestos con estilo poetico, ni afectado, (como algunos pensaron que fueran) porque esto no es más de contar Historias, las quales se suelen siempre tratar con estilo llano, y comun; que estos Libros no sirven de más, que de dár mano, y aparejo à los que quieren tratar de Poesia, para que hallen las Historias, y Fabulas recogidas, y dispuestas, para poderlas saber con facilidad, y claridad, sin andar rebolviendo Libros de latinidad, ni de otras Lenguas Estrangeras: que no todos los Poetas tienen noticias de la Lengua Latina con essas ventajas, que por sí solos puedan alcanzar à saber todo esto; y quando sepan todas essas Lenguas, por lo menos no les daña el hallarlo en la suya propria, y que otro se lo aya trabajado. Yo he tenido en este estudio el deseo, que juzgo tienen todos los que escriben Libros, que es desear dár gusto à todos; pero esto es imposible, que nunca un manjar (por bueno que sea) hace à todos gusto, ni satisface à todas voluntades. La mia reciba el curioso Lector, y supla con su prudencia la que me ha faltado en disponer estos Tratados. VALE.



# LIBRO PRIMERO.

## DE MERCURIO

### CAPITULO PRIMERO.

#### DE QUIEN FUE MERCURIO.



MÁS à proposito me pareció hacer al Dios Mercurio cabeza de aquesta segunda Parte del Theatro de los Dioses, que no à Marte, por ser este Dios entre los demás el Principe de la Sabiduria, y Eloquencia; porque siempre las Letras precedieron à las Armas, y la sabiduria à las valentias, como lo dixo el Eclesiastico en el cap. 9. *Melior est sapientia, quam arma bellica*; y lo notó Cassaneo en el *Cathalogo de la Gloria del Mundo*; y Juan de Montelono in *Promptuarium Iuris*. Así lo dixo Cicerón: *Parva sunt foris arma, si non est consilium domi*. Y citó estas mismas palabras Panormitano 1. cap. *Ex multa*; y à consecuencia de esto notó Homero lo que dixo Agamemnon, que con gran facilidad conquistaria él à Troya, si tuviera diez hombres semejantes al prudentísimo Nestor; y hace muy à este proposito aquella fabula, que con tanta agudeza de ingenio propuso el eloquente Demostenes, y la refiere San Isidoro, que teniendo Filipo, Rey de Macedonia, oprimidos à los Atenientes, les embió à decir, que de buen concierto dexaria libre la Ciudad, si le daban diez Oradores de ella. Propusose

Tom. II. A la

*Eccles. cap. 9.*  
*Cass. 8. p. conf. 9. Cathal. Glor. Mund.*  
*Montelon. in Prompt. Iur. verb. Sapient.*  
*Cicer. lib. 1. offic.*  
*Panormit. in cap. Ex multa, col. 2. v. Nota quod poliens conf. ex de voto.*  
*Homer. lib. 2. Illiad.*  
*Cass. p. 9. Cathalog. Glor. Mund. conf. 44.*  
*S. Isid. lib. 1. Ethym.*

la question en el Senado, y llegando la vez à dár su voto à Demostenes, dixo: Tratose un tiempo de que se hiciese pazes, y amistades entre los Lobos, y los Pastores; y llegando à tratar los pactos, y condiciones, con que havian de establecerse, y conservarse, dixeron los Lobos, que ellos eran contentos, con condicion, que los diesen los Perros en rehenes, porque ellos eran de ordinario la ocasion de las disensiones, que havia entre unos, y otros. A los Pastores les pareció bien el concierto, porque teniendo treguas, y alianzas con los Lobos, cosa por demás eran los Perros; y así aceptaron la condicion, y se los entregaron. Viendo los Lobos en sí poder à los Perros, atraillaronlos muy bien, atandolos con fuertes cadenas; y viendo el ganado sin Perros, entraronse por él à su salvo, como quien no tenia quien se lo estorvase, y entrandose los Lobos en él, hicieron una fiera matanza. Echaron de ver los Pastores el daño que se havian hecho en entregar los Perros à los Lobos, quando no havia tiempo de repararlo. Esto pretende Filipo (dixo Demostenes) pidiendoos, que le entregues diez Oradores; y presupuesto esto, vosotros vereis si es razon que se haga. Quiso en esto dár Demostenes à entender, que los que defendian la Ciudad eran los Letrados, y Sabios, y no las Armas, ni Soldados. Joviano Pontano refiere del Papá Calixto III. que no tenia ningun guerra que se le hiciese, porque decia tenia la Iglesia mas de tres mil hombres Sabios, y Letrados, con cuyos consejos desharian, y vencerian las trazas de todos quantos Capitanes huviese en Europa. Y es sentencia esta muy conforme à la de Galeno en el libro de la Exortacion à las buenas Artes, que un buen consejo vale mas que muchas manos. Y como dice el Espiritu Santo, *salus autem ubi bona consilia*; y Enripides dixo, que la Republica tiene necesidad de las manos robustas de los mozos para el trabajo, y de los consejos sabios de los viejos; y que mayor pérdida feria la de los sabios Consejeros, que la de los robustos peleadores. Dice Salomón, que en una Ciudad en cierta ocasion se hallò muy poca gente dentro; vino un grande Exercito de Enemigos sobre ella, y traía por Capitan **General un gran Rey: Sitiòla, puòla cerco, arrimòla**

las piezas de batir, y hizo todas las diligencias, que en semejantes casos se suelen hacer. No hallando los de la Ciudad resistencia à tanto poder, ni defenfa para tan gruesa Armada, querian los de adentro darse à buen concierto, pero sucediòles bien, que *inventus est in ea vir pauper, & sapiens, & liberavit Urbem per sapientiam suam*. El supo con su aviso darse tan buena maña, y con su sabiduria hallò tan buen corte en aquel aprieto, que librò à la Ciudad de tan fuertes enemigos. De esto se trata largamente *in leg. Post liminum, §. fin. ff. de Captivis, & post liminio rever*; y lo notò Angelo *in leg. Quod constitutum, ff. de Militari testamento, & in leg. unica, Cod. de Conditis in publicis horreis, lib. 10. & ibi per Ioan. de Platea*; y tambien lo notò Baldo *in leg. Ex divi, Cod. de Locato, in fine per dictam legem unicam*.

Pues dando principio à las cosas del prudente, y sabio Mercurio, digo, que hubo tantos de este nombre, que casi son innumerables, como lo dixo Cicerón, y lo advirtió el Maestro Sanchez sobre la Emblema ocho de Alciato; pero al que se le atribuyen todas las cosas de los demás, es al hijo de Jupiter, y Maya, como lo dixo Virgilio en el libro octavo de la Encida:

*Vobis Mercurius pater est, quem candida Maya,*

*Cylenes gelido conceptum vertice fudit.*

Vuestro linage por Mercurio viene,

Que de la blanca Maya fue engendrado,

Y de la helada altura de Cilene,

Do le parió, y Cileneo fue nombrado.

Lo mismo dice Lactancio Firmiano, San Fulgencio, Natal Comite; y Hesiodo añade, que esta Maya fue hija de Atlante, à la qual pone Bartholomé Casaneo en el numero de las mugeres mas hermosas que ha havido; y esso quiso decir Ovidio en el libro quinto de los Fastos:

*Quarum Maya sua forma superare sorores,*

*Traditur, & summo, concubuisse Jovi.*

De las quales fue Maya, que entre ciento

De sus hermanas fue la mas hermosa,

Y con Jupiter tuvo ayuntamiento.

Tambien Textor le pone por hijo de Maya, Ovidio en la carta de Paris à Elena, San Agustín, y Horacio en el libro primero, Oda diez, que comienza:

Pont. lib. de Princ.  
Anten.

Monacho. lib. 1. de  
la Melif. serm. 10.

Stob. serm. 54.

Gal. lib. de Exort. ad  
bonas Artes.

Proverb. 11.

Enrip. in Beleroph.  
& in Menalippe.

Eccles. 9.

Cicer. lib. 3. de Nat.  
Deor.

Brocensis in Alciat.  
embl. 8.

Comes lib. 5. Myt. c. 5.  
Virg. lib. 8. Aeneid.

v. 138.

Comentador Griego  
sobre Juan de Mena,  
copla 85.

La 7. lib. de Falsa  
Relig.

S. Fulg. lib. Myt.  
Nat. Com. lib. 5. Myt.

cap. 5.

Hesiod. in Theog.

Cass. 3 p. Cath. Flor.  
Mund. conf. 22.

Boc. lib. 12. Gen.  
Deor.

Coment. Griego sobre  
Juan de Mena, cp-  
pla 85.

S. Aug. lib. 18. de Civ.  
cap. 8.

Mercuri facunde, Neptos Atlantis.

*Fest. Gram.*  
*S. Fulg. lib. 1. Myt.*  
*Petrarch.*  
*Lud. Viv. in lib. 4. de Civit.*  
*Guillelm. del Choul lib. de Relig. Roman. dag. 1. 2. Choul ibid.*

El famoso Gramatico Festo, interpretando el nombre de Mercurio, y declarando su etimologia, dice, que viene de Merces, que es la mercaderia; y de ai viene el mercado, donde se contrahen las compras, y ventas. San Fulgencio dice, que significa *Mercurium cura*, porque tiene cuidado de las mercaderias. El Petrarca declara esto, diciendo, que quiere decir *Mercurium Kyrios*, que es lo mismo que señor de las mercaderias, o Dios de ellas. Y así dice Luis Vives, que en muchas Ciudades tenian puesta su estatua, como quien estaba prefiriendo a todos los tratos, y mercaderias. Y dice Guillelmo del Choul, que le pintaban los Antiguos con el Caduceo en las manos, y sentado sobre un Cangrejo. Las alas significan velocidad, y presteza: el Cangrejo la tardanza, y detenimiento, porque es un pescado muy tardo, y vagaroso en el andar. Quisieron significar en esto, que los Mercaderes no han de ser apresurados, ni arrebatados en hacer sus empleos, y compras, sino pensarlos, y congeturarlos primero: por esso tiene el Caduceo en la mano, que es simbolo de la prudencia, como despues se dirá. Tambien tiene alas Mercurio, dando a entender, que se ha de haver en los tratos conforme las ocasiones, sin emperezar, ni endurar el dinero quando es menester gastarlo, y emplearlo. Lo mas de esto dió a entender Luis de Camoes en una estancia, diciendo:

la peloaro Cileneo voava  
 Con as azas nos pes a terra dece  
 Sua vara fatal na mam levava,  
 Con que os olhos cansados adormece.  
 Con esta as tristes almas revocava  
 Do inferno, & o vento lhe obedece,  
 Na cabeza o galero costumado,  
 E de esta arte a Melinde foy chegado.

**HERMES.**  
*S. Isid. lib. 8. Etym. cap. ult.*  
*Arist. lib. Periherm.*  
*Porphir. Physic.*

Tambien le llamaron Hermes, que (segun San Isidoro en sus *Etymologias*) quiere decir Interprete; y concuerda esto con el nombre que Aristoteles puso a un libro suyo, que le llamó Perihermenias, que es de las interpretaciones, que segun dixo Porfirio, quiere decir: *Orationis interpretanda vim.*

Muy gran variedad de opiniones ay, sobre en que par-

parte nació Mercurio; y la razon de esta equivocacion fue, que como hubo muchos Mercurios, nacidos en diferentes Lugares, cada qual piensa, que este hijo de Maya nació aqui, o acullá. Pausanias in *Beotices* dice, que nació en el Monte Coricio, cerca de Tenagro, que es en el Asia, cerca de Creta; y como es costumbre labar a los niños quando nacen, dice, que le labaron a él en Tricena en el Campo Feneatrico, donde havia tres fuentes famosissimas, las quales estaban autorizadas con muchas Ninfas, que las guardaban, y así eran tenidas como cosa sagrada, y divina, y estaban dedicadas al Dios Mercurio. Didimo dice, que este Dios fue nacido en el Monte Cileno de Arcadia, como lo dan a entender los versos de Virgilio, que se pusieron atrás; y así fue llamado Cilenio, como lo notó Textor, y Jacobo Pontano sobre el quarto libro de la Eneida de Virgilio, y aquel verso:

*Tali Cyllenius ore loquutus.*

Algunos dicen, que le crió la Diosa Juno sin saberlo; y que advirtiendole ella una vez en esto, (citando el tomando el pecho) se desvió ella; y como corrió la leche por el Cielo, se vino a hacer la Via Láctea, que de los Griegos se llama *Galaxa*. Esto mismo se dice de Hércules; y que fue por industria de su padre Jupiter, para legitimarle, y hacerle Dios de todo, como lo dice Natal Comite. Fue Mercurio muy universal en Ciencias, y muy aventajado en cosas, fue eloquente, facundo, y muy discreto; y de aquí debió de nacer, que como San Pablo lo era tanto, le llamaron en Licaonia Mercurio, por su grande eloquencia, y facundia, como se dice en los *Actos de los Apostoles*, y lo refiere Bernardino de Bustos en su *Marial*; y por esta razon al Dios Mercurio le sacrificaban las lenguas de las aves mas parleras, y de los animales mas vocingleros, y aun a vezes las de los hombres, porque él con la suya elegante, y discreta los havia reducido a vida politica, y sociable; y a esso debió de aludir Homero, quando dixo:

*Linguas inponit in igne,*

*Inter ea accensus fuaunt libamina linguis.*

Y así Horacio le llamó facundo, y elegante, y por esta razon le hicieron Mensajero de los Dioses, y Embaxador

*Pausan. in Beotices.*

*Pausan. in Archa dicis.*

*Dydimus.*

*Virg. lib. 8. Eneida v. 138.*

*Virg. lib. 4. Eneida*

*Nat. Com. in Myt. Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 217.*

*Prolores.*

*Joann. Boc. lib. 11. Genealog. Deor.*

*Astr. cap. 14.*

*Bull. 2. p. Maria. ferm. 2. lit. P.*

*Pier. lib. 33. Gerogl. fol. 340. cap. de Lingua.*

*Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 220.*

*Athenens. lib. 1. v. 12.*

*Hom. lib. 1. Myt. c. 11.*

*Horac. lib. 1. Oda 20.*

*Samb. Emb. pag. 50.*

*Capod. lib. 1. epist. 6.* dor fugos; porque como dice Casiodoro: *Omnis legatio virum sapientem requirit.* Tambien la elocuencia es de mucha importancia para los Mercaderes: que el bien hablar, y la buena labia, y expedicion, es una de las mejores qualidades que puede tener quien trata de este ministerio.

Tambien se cuenta de el, que fue famoso en el oficio de hurtar, y de el se refieren notables hurtos; y para ser buen oficial de este oficio, lo comenzò con tiempo, que siendo muchacho hurtò à Vulcano sus herramientas. A Apolo, quando guardò los gamados de Admeto, le hurtò unas Bacas; y porque el viejo Batto descubrió su hurto, le convirtió en piedra. A Venus hurtò un riquísimo cinto, ò apretador. A su padre Jupiter el Cetro Real, y aun le tuvo hurtado el rayo, fino que por miedo de quemarse se le bolvió à restituir. Zezes dice, que sacò Mercurio un discipulo famoso en este arte de hurtar, llamado Autolico: este fue abuelo de Ulysses, y padre de Laerte. Fue en sus principios pauperrimo, y aprendió tan bien de su padre Mercurio el hurtar, que le pone Textor en su *Oficina* por insigne ladrón. Hurtò un dia un bellissimo Cavallo, y restituyó por el un Asno muy farnoso, sin que se echasse de ver el hurto. A otro hombre le robò su esposa, ( que era hermosísima dama ) y en su lugar le puso una vieja mocosa, y llena de lagañas; y otros hurtos se cuentan de el bien notables. Fue Mercurio gran Musico, Astrologo, Medico, Matematico, y no havia entonces Ciencia, ni Arte inventada que no supiesse. Tuvo gracia particular en saber persuadir paz, y guerra, y todo lo que intentaba, como lo dixò Ovidio:

*Pacis, & armorum, superis immisque Deorum  
Arbiter, alato, qui pede carpis iter.*

En trazar paz, y guerra eres divino,  
Así à los Dioses, como à los mortales;  
Y con alados pies andas camino.

Fue Interprete, y Mensagero de los Dioses, como lo dice Luciano en un Dialogo, llamado *Maria, y Mercurio*; y Horacio en una Oda:

*Apollon lib. 1.*

*Ovid. lib. 2. Metam.*

BATTO.

*Valles lib. de Sacra*

*Philosoph. cap. 31.*

*Zez. bist. 202. Chil. 8.*

AUTOLICO.

*Text. 2. p. offic. tit.*

*Ladrones, & Sacrileg.*

*Zez. bist. 202. Chil. 8.*

*Com lib. 5. Myt. c. 5.*

*& lib. 6. cap. 17.*

*Phornut. lib. de Nat.*

*Deor. tit. de Merc.*

*Ovid. lib. 5. Fagor.*

*Lucian. in dialog.*

*Maria, & Mercur.*

*Horac. lib. 1. Od. 10.*

*Car. lib. de Imag.*

*Deor. cap. de Merc.*

pag. 108.

*Te canam magni, Jovis, & Deorum, Nuntium.*

Y añade Luciano, que tenia cuidado de barrer, y aderezar la sala donde comian los Dioses, y entre dia hacer los mensajes de Jupiter, y por la noche tenia cuidado de llevar al Infierno las almas de los difuntos. Todas estas cosas, y otras muchas, tocantes al Dios Mercurio, moralizan San Fulgencio, Natal Comite, Horologio, y otros Mytologicos.

*S. Fulg. in lib. Myt.*

*Nat. Com. lib. 1. Myt.*

*cap. 6.*

*Horolog.*

## CAPITULO II.

### DEL PLANETA MERCURIO.

EN el segundo Cielo, respecto de nosotros, está el Planeta Mercurio; es menor que la Tierra, segun Alfragano, treinta y dos mil partes; y lo mismo dice Ptolomeo en su *Almagesto*, y Capuano de Manfredonia. Su movimiento propio es de Occidente à Oriente, como todos los demás Planetas: cumple en el mismo tiempo que el Sol. Es este Planeta como una materia prima, facilitada, y dispuesta para bueno, y para malo; y así lo dixo Ptolomeo de su ambigüedad: *Modo est masculinus, modo est foemeninus.* Y así, juntandose con buen Planeta, es bueno, è influye benigna, y favorablemente; y si con malo, es nociyo; y pernicioso; y es, que de su cosecha tiene poca actividad, y por tanto dicen los Astrologos, que junto con el Sol, es como si huviesse dos Soles para obrar, è influir. Tiene su dominio sobre los Arithmeticos, Arquitectos, Musicos, Escultores, Escrivanos, Pintores, Entalladores, Mercaderes, y Ladrones. En los metales predomina sobre el Azogue, y toda fuerte de monedas acuñadas, y piedras preciosas; sobre los animales mas ligeros, y en las aves mas loquaces, y parleras, y sobre los Gusanos de la seda: Sobre los Limones, Naranjos, Cidras, Granados, Linos, y Cañas dulces; en las colores tiene las varias; de las partes del hombre, sobre los nervios, espíritus, memoria; dedos, y lengua. Su dia es el Miercoles, su hora la primera, y octava. Pontano dice, que los hombres que fueren de naturaleza de Mercurio, seran de buen ingenio, y de gran inventiva para sacar à luz cosas ingeniosas, son inclinados à todas ciencias, principalmente

*Alfrag. lib. 3. de*

*Aggregat. stellarum,*

*different. 22.*

*Mota 2. p. Fragment.*

*cap. 10. art. 2.*

*Ptolom. lib. de Pro-*

*prietatib. rer.*

*Alberic. lib. de Imag.*

*Deor.*

*Joann. Boc. lib. 2. Ge-*

*neal. Deor.*

*Pont. lib. de Rehi. Cæ-*

*lestib.*



à la Geometría, Aritmetica, Perspectiva, Astrologia, y Astronomia: y en las Artes mecanicas salen aventajadissimos Oficiales, y assi son grandes Pintores, Plateros, y Escultores, y muy grandes Tracistas. Son los Mercuriales de mediana estatura, de frente ancha, las narizes afiladas, los ojos pequeños, la barba negra, y los labios suiles. Su Cielo de Mercurio se compone de cinco Orbes, tienen cada dos distintos centros: el de enmedio (que es el diferente del Epiciclo) es igual por todas partes: su medio movimiento es el mismo que el del Sol, y Venus. Cumpie su círculo en trecientos y sesenta y cinco dias, y cinco horas, y quarenta y nueve minutos, y diez y seis segundos. La quantidad, y fuerza de su Orbe es siete grados antes, y siete despues; lo más que se puede apartar del Sol es veinte y ocho grados, y treinta minutos, haciendose Oriental, ò Occidental, que es lo mismo que decir, saliendo antes que el Sol, ò poniendose despues de el. Conocese mirando un poco despues que se ponga el Sol, ò un poco antes que salga, à la misma parte donde se puso, ò ha de salir el Sol. Es una Estrella, cuya lumbre es muy aguda, aunque se juzga pequeña à la vista, y parece que està bullendo, lo qual no tienen los demás Planetas. Este domina en la parte Septentrional, en Grecia, Egypto, Flándes, Paris, Ratisbona, Viena, en Panonia, Reyno de Valencia, y parte de Cathalunia, y en las criaturas que están en el vientre de sus madres en el sexto mes, como lo dice Bartholomé Casaneo, y les compone los ojos, oídos, y narizes. Mucho de esto trata Marciano Capella en el lib. 1. de Nuptijs, y Landino, en los quales se verán algunas curiosas particularidades.

## CAPITULO III.

DE LAS VARIAS PINTURAS  
del Dios Mercurio.

Varias son las pinturas, con que la antigua Gentilidad figurò al Dios Mercurio, como lo dicen Pierio Valeriano, Cartario, Natal Comite, y otros muchos; y la mas notable de todas es la que pone Andreas Alciato en la emblema octava, y es la figura no mas que

que de medio cuerpo arriba, y puesta sobre un pedazo de columna quadrada, y al pie de ella un gran monton de piedras, y enmedio de una encrucijada de caminos. Los versos, con que adornò el Emblema, son estos:

*In crivio mons est lapidum: supereminet illi,  
Trunca Dei effigies, pectore facta tenus.*

*Mercurij est igitur tumulus suspende viator,  
Serta Deo rectum, qui tibi monstrat iter.*

*Omnes in crivio sumus, atque hoc tramite vitæ,  
Fallimur, ostendat ni Deus ipse viam.*

En una encrucijada està una altura

De piedras, en la qual, aunque desierta,  
Asiite de Mercurio una figura,

De medio cuerpo arriba descubierta.

Tu, que passas, guirnalda hacer procura

A quien te muestra passo, y senda cierta:

Todos vamos camino en este valle,

Guienos Dios por la derecha calle.

El poner la estatua de Mercurio con piedras à la redonda, tuvo su fundamento en un suceso, que le acaeciò, segun que es opinion de Erasmo, y de Dídimo, quando por mandado de Jupiter cometió aquel homicidio en el vigilantissimo Argos, como lo cuenta Ovidio, y Natal Comite, y queda dicho en la Primera Parte de este Theatro. El crimen era grande, por ser el primer homicidio, que hasta entonces se havia cometido (segun las fabulas;) y como le cabia tan en parte à la Diosa Juno, à quien Argos servia, diò querrela criminal en el supremo Tribunal de los Dioses. Despues de ventilarse el pleyto, y haver sobre el caso muchos daires, y tomares, se determinò, que se votasse el pleyto, para lo qual les dieron à los Dioses piedras blancas, y negras; y de aqui tuvo principio esta manera de votar, que aun hasta agora se usa: aunque Polidoro Virgilio mucho despues pone esta invencion, que dice ser de Palamedes en la Guerra de Troya. Las piedras blancas eran para absolver al reo del delito que le imponian, y las negras para condenarle, como dice Rabisio Textor: *Calculus albus in absolutione, in damnatione niger.* Y Ovidio en el lib. 15. *Metamorfos.* dice lo mismo.

*Erasm. Dydim. lib. 16. Odyf.*

*Ovid. lib. 2. Met. Nat. Com. lib. 3. Myt. cap. 28.*

VOTAR.

*Polid. Virg. lib. 2. de Invent. rev. cap. 2.*

*Text. 2. p. offic. sis. Iudicior. Ovid. lib. 15. Met.*

Mos

*Paul. Galuc. lib. 1. Theatr. Mund. cap. 5.*

*Cassan. p. 12. Cathol. Glor. Mund. confid. 8. Capella lib. 1. de Nuptijs. Landino.*

*Pier. lib. Hier. Cart. lib. de In. ag. Deor. Nat. Com. lib. 3. Myt. cap. 5. Alciat. emb. 1. 9.*

*Mos erat antiquis, niveis, atrisque lapillis;  
His damnare reos, illis absolvente culpa.*

- Con pedrezuelas blancas absolvian,
- Con negras los Antiguos condenaban:
- Los pleytos de esta fuerte dirimian,
- Con esta ceremonia los votaban.

Ellos, primero que votassen, se informaron muy bien del caso, que quisieron sentenciar sin *allegata*, & *probata*, *leg. Illicitas in §. Veritas*. Al fin, puestos à votar los Dioses, echaron en el cantaro las piedras blancas, en favor de Mercurio, para absolverle del delito. Impuesto, sin que huviesse piedra ninguna negra; con lo qual quedó Mercurio absuelto, y dado por libre, porque en el delito cometido se dixo haver obedecido al supremo de los Dioses; y que el no haver usado con Argos de mas piedad, fue porque no quiso usarla Jupiter, y él tenia obligación à obedecer à su Dios: y segun las leyes, *non debet quis odio alterius pręgravari*; en rigor, Jupiter era el mas culpado, y así se havia de condenar primero: *Dammum, quod quis de sua culpa sentit, sibi; & non alteri debet imputari*. Demàs, que Mercurio merecia el perdon, porque segun las leyes, *miseriordia digni sunt, qui alieno laborant vitio*. Y así viendo la razon, los Dioses, se compadecieron à usar con Mercurio de misericordia: que los Juezes, *promptiores debent esse ad absolvendum, quam ad condemnandum*. Dado por libre, se levantaron los Dioses de sus estrados; y las piedras negras, que les haviam dado para votar, y condenar à Mercurio, se las echaron à los pies, significando en esta accion su vencimiento, y el haver salido en su favor la sentencia. Y de aqui tuvo principio el poner la Gentilidad à Mercurio sobre un monton de piedras, para honrarle con la memoria de este hecho, y en esta forma pusieron su estatua en los caminos, y en las encrucijadas. Esta fue costumbre muy usada entre Griegos, y Latinos, y lo advirtieron los Serenta Interpretes sobre aquellas palabras del *cap. 26. de los Proverbios*: *Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij*. Esta figura puesta en esta forma en los caminos, era para dar aviso à los caminantes (de los quales era Dios) para que acertassen el camino, y el con su dedo lo esta-

estaba mostrando; y estaba de esta manera, que en medio de los quatro caminos havia un pedestal de columna cuadrado, y en la haz, que caia para cada camino, decia: *Este camino va para tal parte*; y en cada haz de pedestal havia esto, conforme al camino que miraba. Esta costumbre de los antiguos quedó introducida en algunas Provincias de Italia, especialmente en la Marca de Ancona, que antiguamente se llamó Piceno. En los caminos de Nuestra Señora de Loreto, en las Cruces, y Humilladeros están puestos los letreros, resultando de ello gran comodidad, y provecho à los caminantes, y pasajeros. En lo que toca à las estatuas antiguas de Mercurio, los caminantes que passaban, en agradecimiento de esta buena obra que recibian de enseñarles el camino, atrojaban una piedra, arrimandola à su estatua, como ayudandola à que estuviessse durable, y permanente contra las tempestades, è injurias de los tiempos, y se conservasse por muchas eternidades, para el bien comun; y tambien se hacia por limpiar el camino cerca de donde estaba este Dios: ò si no, en fe de la religion, y devocion, que à él tenian los caminantes, para sus buenos sucesos, à quien él con tantas veras amparaba, y por esso le tenían por Dios suyo. El lugar de Salomón, que queda dicho, es muy digno de este proposito: *Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij, ita qui tribuit insipienti honorem*. Este fue proverbio muy celebrado entre los antiguos, segun lo dice Erasmo, Paulo Manucio, y Hosio, *lib de Symbolo, & Fide*: *Mittere lapidem in acervum Mercurij*. Y así en aquella Emblema dicha, en el *vers. 3.* en lugar de la palabra *tumulus*, ponen algunos *cumulus*, que es casi lo mismo que *acervus*, y frisan mucho. Pues entró aora la declaracion: Mercurio (como queda dicho) fue Dios de los Mercaderes; y estos para sus cuentas suelen hacer lo que los jugadores en sus juegos, que usan de unas pedrezuelas, y lo que señalan que valga cada una, esso tiene de valor. Y concuerda esto con la palabra que está en el Hebreo en lugar de *acervus*, que es *marginas*, y significa congregacion junta, ò monton de piedras; y así querrá decir esto: Como aquel, que imprudente, y temerariamente echa una piedra preciosa en un mon-

*Leg. Illicitas, in §. Veritas, & gloss. ff. de Offic. Pręfatis. S. Ang. lib. 18. de Civit. Dei, cap. 10.*

*Cap. Non debet, de Reg. jur. lib. 6. cap. Dammum, de Reg. jur. lib. 6. & leg. Quo- que quis ex culpa, ff. eod. tit. & cap. ult. de Homicid. & cap. Nullus, l. 1. q. 4. leg. Lege, §. de Nat. lib. cap. Inter desin. de Instrum. & cap. Ex litteris, de Probation. & ff. de Añ. & obi. & leg. Arrian. ff. de Panis.*

*Proverb. 26.*

*Esopo fab. 46. Proverb. 26.*

*Erasm. in Chril. Paul. Man. Adag. Hosius lib. de Symbolo, Fide, cap. 10.*

*Joann. Boc. lib. 12. de Gen. Deor.*

monton de unas piedras bassas, y grofferas; así hace el que à un necio le dà honra; ò un oficio de grande importancia, ò Prelacia; porque así como aquel hace contra el decoro que se debe à una piedra preciosa en ponerla entre piedras viles, y baxas: así este, que siendo la honra (como es) piedra preciosa de mucha estima, y valor, que solamente la merecén los prudentes, y sabios; hace, que verdaderamente perezca, y desdiga de su resplandor, y fineza, puesta entre las piedras toscas, y de poco valor, que son los necios, y de poco saber.

## IDOLATRIA.

Mas esta era pura, y mera Idolatria echar las piedras en aquel monton de Mercurio, por qualquier consideracion que se hiciesse, porque el era tenido por Dios en toda la Gentilidad; y la Idolatria (segun Santo Thomàs) no es otra cosa, que la honra, y reverencia, que à Dios se debe, darla à sus criaturas. Pues el que pone una piedra junto à la estatua de Mercurio; para honrarla, ò para conservarla en pie; y que permanezca, (que esto es genero de Idolatria) este es el que dà la honra al indigno de ella; pues la dà al que no se le debe.

Otros declararon esto en orden à la Dignidad Sacerdotal, ò por los Prelados, y Ministros de Justicia: que aunque el Prelado, ò Sacerdote sea como una piedra tosca, y ruda, de poco entendimiento; y aviso, y que al parecer vale poco, pero por lo que supone, y representa vale mucho. De la suerte que se tiene respeto, y miramiento al Juez descomedido, no por el, sino por la Vara Real que empuña; así al Sacerdote, ò Prelado, aunque sea cada uno de ellos un tronco, ò un cepo, por lo que representan han de ser estimados, y respetados como una cosa del Cielo. Muy poco valian por sus personas un Amos, y un Eliseo, pero por el oficio que tenían eran tenidos, y respetados de los Reyes, y Principes, y de todo el Pueblo de Dios. Prelados ay, que son como unas estatuas de Mercurio, que tienen ojos, y no ven lo que conviene al buen gobierno de su oficio, y dignidad, ni divisan las necesidades espirituales, ni temporales de sus subditos: Tienen manos, pero de piedra, no para estenderlas, ni hacer bien con ellas, sino para herir, y descalabrar: Boca para ofender, y lastimar à sus subditos, y no para consolarlos, ni darles buenos conse-

sejos, ni para reprehenderles sus solturas, y demasias, como lo dixo muy bien por los tales el Evangelico Isaias: *Canes muti non valentes latrare*. Orejas tienen, mas tambien son de piedra, pues no oyen los clamores, y balidos de sus ovejas. Al fin, son puras estatuas de Mercurio, que representan deidad, sabiduria, y prudencia, pero son figuras de piedra, à quien se les deben honra, y autoridad como si fueran Dioses, por lo que ellos figuran, y representan; y lo mismo digo de los Padres Sacerdotes.

Notò el Gran Padre San Ambrosio sobre este lugar, que vamos declarando, que en lugar de esta palabra *acervus*, pusieron los Setenta, *fundum*: *Sicut qui deligit lapidem in fundibulo*; y es decir: Así como quien arroja una piedra con una honda, es para que verdaderamente la piedra se pierda, ò para que haga mal con ella; así quien dà la honra, ò dignidad al necio, es para su total ruina, y destruccion. Y esta interpretacion tiene mucha gala: porque así como la piedra nació para estar en su centro, y en la baxeza de la tierra, y sube en alto, y se encarama contra su naturaleza, solo por la fuerza del brazo, que la subió con la honda; así muchos necios, que no havian de levantarse del suelo por su ignorancia, è inhabilidad, están empinados, y subidos en lo alto de las dignidades, y oficios, por favores, y brazos que han tenido en las Cortes de los Reyes, y en los Palacios, y Casas de los grandes Principes; pero como segun doctrina del Filósofo, *omne violentum non est permanens*. Y así como la piedra, quando con violencia es arrojada de un brazo fuerte, y robusto, y despedida de la honda, en tanto que le dura la fuerza que le acompañò à la salida, và bolando por esos ayres, como si llevasse alas, pero al fin ha de bolver à su centro natural, que es el suelo, y quanto mas alto subiere, tanto mayor golpe ha de dàr al caer; así los que sin partes, ni merecimientos huvieren subido à los beneficios, y dignidades, en faltandoles el favor (que era sus brazos, y alas) caerán despedazados infelice, y miserablemente, como otro inadvertido, y miserable Icaro; y valiera mas no haver subido tan alto, para no dàr tan gran caída: que por su mal es subida la pesada Tortuga,

Isaias cap. 56.

S. Ambros. lib. 2.  
Exemplorum, cap. 7.

Aristoteles.

Alc. emb. 30.  
Diod. Sicul. lib. 4. 78.  
rum antiq. cap. 13.  
Joan Boc. lib. 12. Ge-  
neal. Deor.D. Thom. 2. 2. q. 49.  
art. 1. in corpore.

Psalm. 113.

ò Galapago con las alas del Aguila, que quanto mas la levanta, es para dàr con ella mayor golpe, y quebrantarla mas en menzuzos, como se dice en la fabula fefenta de Efopo. Afí los que fuben violentamente con fuerza de brazos de los poderofos, ( que fon las Aguilas Reales del Mundo ) quanto mas alta es la fubida, tanto mas cierto es el peligro, y mas en la mano el daño; y por fu mal le nacen alas à la Hormiga, pues no le firven fino de fu total deftruccion, y muerte, teniendo fin ellas mas afsegurada la vida.

## CAPITULO IV.

DE OTRAS PINTURAS  
del Dios Mercurio.

NO pienfo que ay Dios en toda la falsa divinidad, que con mayor variedad de figuras fueffe representado, que Mercurio; y afí no las pondremos aquí todas, fino las mas notables, y de mas consideracion, remitiendo à los curiosos, que quifieren faver mas, à Pierio Valeriano en los *Geroglicos*, à Vincencio Cartario, à Natal Comite, y à San Fulgencio en fus *Mytologias*. Bien notable es la pintura, con que le figurò à Mercurio Andreas Alciato en la Emblema noventa y ocho, que le pone fentado en un pedestal, y en compañia de la Fortuna; y este Emblema fue facado de Galeno en la Oracion Parenetica *ad bonas artes*, que està al principio de fus Obras. Figura à la Fortuna hecha un simulacro de inconstancia; y como dice mi gran Maestro el Brocense, basta pintarla en figura de muger. Ponele un pie sobre un globo redondo; y la figura esferica si es bien redonda, no puede ( segun reglas de Matematica ) afentar mas que sobre un punto, y por el mismo cafo no puede tener constancia, ni firmeza; y para menos consistencia tiene otro pie en la mar, que nunca està segura, ni firme en un estado, fino ir, y venir olas, sin ellàr queda, ni fofsegada un momento; y para ayudar mas à esta inconstancia, le ponen una vela de Navio en las manos, dandole el viento en popa, que es otro simbolo de la mutabilidad, y poca constancia. Pues para tanta variedad, y mutabilidad pongafe un Mer-

Efp. fab. 60.

Pier. in Hieroglif.  
Cartar. lib. de Imag.  
Deor.  
Com. in Myt.  
S. Fulg. in Myt.  
Alciat. embl. 98.  
Galen. Orat. parenet.  
ad bonas Artes.  
Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 316.

Brocens. embl 98.  
FORTUNA.

Mercurio, que con fu prudencia, y cordura lo venza todo, un Inventor de las Ciencias humanas, no en pie, fino fentado, para mas firmeza, y el afsiento una peana cuadrada, que en ley de Geometria es la figura mas firme, y mas estable; y todas estas condiciones de firmeza fon opuestas à la mutabilidad de la varia Fortuna, y para vencer todas fus mudanzas, y variedades. Las de la Fortuna podran ver los curiosos en Plutarco, en Laetancio Firmiano, y en San Agustín en los libros de la *Ciudad de Dios*; y contra ella dice elegantemente Aristoteles en el libro sexto de las *Eticas ad Nicomacum*, capitulo quarto, Celio Rodiginio, y Didimo, y de ella se hará capitulo particular en el libro 7. cap. 1.

Las insignias, con que de ordinario pintan al Dios Mercurio, las puso Juan Sambuco en uno de fus Emblemas, y pusele por titulo: *Insignia Mercurij*.

*Hec insignia nuntij Deorum.*

*Sunt, quem Mata tulit, citum, & volucrem,  
Est Caducens anguiger, crumena,  
Cancer, & lyra, vespa, gallus, ala,  
Hircus, & canis.*

Aueftas fon las señales

De Mercurio, hijo de Maya,  
El que en mensages se enfaya  
De los Dioses inmortales:  
Dos Culebras retorcidas  
Al rededor de una vara,  
Una bolsa, à todos cara,  
Cancer con piernas torcidas,  
El Morciegalo, y la Lyra,  
El Gallo, Cabron; y Perro,  
Las alas ( si yo no yerro ).  
Con que buela como vira.

Virgilio diò à entender esto en el libro quarto de la *Encida*, vers. 239.

*Et primum pedibus talaria nectit  
Aurea, quæ sublimem alis sivè equora supra,  
Seu terram rapido pariter cum flamine portant,  
Tum utigam capit: hac animas ille evocat Orco,  
Pallentes, alias sub tristia Tartara mittit.*

Los quales versos traduxo Juan Bocacio en el libro 12.

Pri-

*S. Aug. lib. 19. de Civ.  
vit. cap. 8.  
Macrob. lib. 1. Saturn.  
cap. 19.  
Plutarcb. in Libel. de  
Fortuna.  
Laet. lib. 3. Divin.  
Inst.  
S. Aug. lib. 7. & 4. de  
Civit.  
Arist. lib. 6. Ethic.  
cap. 4.  
Cel. Rodig. lib. 22.  
leEt. antiq. cap. 9. in  
fin. & lib. 28. c. 12.  
Dydim. in odyf. 23.  
Samb. in Embl. pag.  
119. tit. Insignia  
Mercur.*

Joan. Boc. lib. 12.  
Gen. Deor.

*Prima se lega i suoi talarii à piedi,  
Iquali dorò sopra il con pali;  
In alto, aver sopra la terra in siome  
Velocemente: il portano ligeri.  
Piglia la verga poi con la qual egli  
Leva del centro l' anime tremanti,  
Et altre qui nel mesto inferno manda.*

Joan. Boc. lib. 2. Gen.  
Deor.

Macrob. lib. 2. Satur.  
cap. 19.

S. Fulg. lib. 1. Myt.  
Alciat. embl. 118.

Jovio lib. de Notis  
armor.

Minos emblem. 118.  
Virgil. lib. 4. Eneid.  
vers. 242.

Herat. lib. 1. Carm.  
Od. 10.

Marc. lib. 7. epigr.

Ovid. lib. 1. Metam.

Virg. lib. 4. Eneid.  
vers. 242.

Homer. lib. 14. Il-  
liad. & lib. 5. & 14.  
Odys.

Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 210.

Ovid. lib. 1. Metam.

Pier. lib. 15. Hier.  
cap. de Caduc.

La principal insignia de este mensagero de los Dioses es el Caduceo, que es una vara derecha como Cetro, dos alas abaxo de la vara, y dos Culebras en ella retorcidas, y rotadas à el, como tambien le pintò Alciato en una Emblema, y lo notò Paulo Jovio, diciendo, que fue empressa del mismo Alciato, y Claudio Minoc, sobre el emblema dicho. Y de esta vara hizo mencion Virgilio en el libro quarto de la Eneida: *Tum virgam capit.* Horacio libro primero Carmin. Oda 10.

*Virgaque levem coerces  
Aurea turbam.*

Y Marcial en el libro septimo, epigrama setenta y tres: *Cyllenes calique decus facunde minister,  
Aurea cui torto virga dracone viret.*

Servia esta vara de causar sueño, como sucediò quando con ella adormeciò al vigilantissimo Argos, para quitarle la vida. Tambien servia de llevar las almas al Reyno obscuro de los Infernos, y tambien para sacar las de los condenados, que allà estaban padeciendo, como lo dixo Virgilio en el 4. de la Eneida:

*Tum virgam capit: hac animas ille evocat Orco  
Pallentes: alias sub tristia Tartara mittit,  
Dat somnos, adimitque, & lumina morte resignat.  
Illa fluctus agit vendos, & turbida tranat  
Nubila.*

Toma tambien su acostumbrada vara,

Con la qual del obscuro, y triste Reyno

Las amarillas almas saca, y llama,

Y con la misma allà las saca, y mete:

Con ella infunde el sueño, y quita el sueño;

Y sella con mortal sello los ojos;

Con esta mueve los furiosos vientos,

Y hiende, y rompe los nublados turbios.

Homero dice, que aficionado Apolo de la suavidad de la

musica, que viò hacer à su hermano Mercurio con la cytara, y vihuela, que havia hecho de la concha de la Tortuga, ò Galapago, le diò por ella el Caduceo, que entre otras virtudes que tenia, era hacer pazes, y alianzas, y tratar de las confederaciones. La razon, y causa de esto trata Fornuto, Higino, y Dionysio Alicarnaseo; y fue, que yendo Mercurio caminando àzia Arcadia, encontrò dos Dragones en el camino, los quales estaban asidos en una gran pelea, y poniendo su vara entre ellos, como bastòn de paz, los desparciò de tal fuerte, que quedaron en perpetua amistad, y conformidad; y porque quedasse memoria de este hecho, compusieron los Egypcios el Caduceo de Mercurio con ellos, y le intitularon Caduceo. Y dà la razon de esto Ambrosio Calepino en su Diccionario, diciendo, que viene esta palabra à *cadendo*, *quòd contentione*, & *bella cadere faciat*, porque el Dios Mercurio con este Caduceo trataba de las pazes, y confederaciones; y assi, à los Embaxadores, y Mensageros, que intervenian en hacer pazes, los llamaron *Caduceatores*, como lo dice Titolivio, libro sexto: *Astrubal Caduceatorem mittit*; y lo notò Marciano *in leg. 8. ff. de Rerum divisione*, y son los que tratan de las pazes entre los Reyes, y Principes, y entre Reynos, y Ciudades, como lo advirtiò San Isidoro en sus *Etymologias*; y assi este Caduceo entre muchas Naciones fue simbolo de la paz, como lo dice Plinio en su *Historia Natural*. Tambien dixo Jamblico en la *Epistola ad Euxipum*, que el Caduceo era simbolo de la Dialectica: *Eloquens Mercurius, qui in manibus Dialectica symbolum gestabit, serpentes scilicet, se invicem respicientes*. Otra notable pintura de Mercurio trae Pierio Valeriano, que es, pintarle con su Caduceo en la mano, y un Carnero acuestas. El fundamento que tuvo esta pintura, fue, que en la Ciudad de Tanagras (que, segun Ptolomeo en su Tabla, y Plinio, es en Beocia) hubo una general pestilencia, y como reconocian à Mercurio por Dios de la Medicina, y autor de la salud, sacrificaronle un Carnero; y junto con esso, cada Ciudadano andaba por la Ciudad con un Carnero acuestas, y con esto cesò luego la pestilencia: y assi, en memoria de esto, todos los años buscaban un mancebo el mas hermoso, y galan que hallaban, y poniendole un Carnero

Phornut. de Imag.  
Deor.

Higin. lib. 2. Astron.  
Comer lib. 5. Myt.

Calep. verb. Cadu-  
cens.

Embaxadores.

Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 210.

Titol. lib. 6. de Belle  
punico.

S. Isid. lib. Ethymol.

Plin. lib. 25. Histor.  
Nat. cap. 3.

Pier. lib. Hierogl. v.  
Caducens.

Jamblic. epist. ad Eu-  
xip.

Pier. lib. 10. Hier.  
cap. de Arist.

Ptolom. lib. 3. cap. 15.  
Plin. lib. 10. Hist.  
Nat. cap. 21.

sobre los ombros , lo traian con gran pompa por todas las calles , y plazas de la Ciudad , y por al rededor de los muros , y cercos , para ahuyentar de ella los males , y enfermedades. Guillelmo del Choul en el libro de la *Religion de los Romanos* trae otra pintura de Mercurio muy antigua , desnudo , en la cabeza el sombrero , con sus alas en la mano derecha , el Caduceo de las dos Serpientes en la izquierda , el Gallo , y un bolson : en sus pies los talares , y junto à el de un lado un Cabron , y del otro un Cangrejo , y à un lado una Mosca. De esta misma forma le pinta Juan Sambuco en una de sus Emblemas , y con brevedad notable declara la moralidad.

Otras curiosas pinturas traen de Mercurio Vincencio Cartario , Pierio , Natal Comite , y otros. Entre otros bienes , y provechos , que hallaban los supersticiosos Gentiles en Mercurio , era acudir à el à encomendarle las cosas que se perdian ; y à consecuencia de esto trae Esopo una fabula en un Leñador , que estando en el monte haciendo leña , se hallò fatigado de sed , y poniendose à beber en un estanque , por descuido se le cayò el hacha , ò segur , y como era tan hondo no pudo sacarla : Comenzòse à angustiar , y afligir , dando voces , y clamores al Cielo : En esto paìsò Mercurio , à quien contò la causa de su gran tristeza , y compadeciendose de el , entrò en el estanque , y sacòle una hacha de oro , y preguntandole si era aquella la suya , el respondiò , que no. Sacòle otra de plata , y haciendole la misma pregunta , diò la misma respuesta , que no. Sacòle la suya de hierro , y preguntòle si era aquella , y dixò , que sì. Entonces Mercurio , por conocer de el , que era hombre de verdad , y poco codicioso , se las diò todas tres. Corriendo la fama de este hecho , y de la liberalidad grande de Mercurio , otro hombre quiso hacer lo mismo , y echando su segur en un rio , clamò à Mercurio le favoreciessè en aquel aprieto. El le sacò su misma herramienta , y preguntandole si era la suya , dixò , que no , pensando , que le havia de sacar alguna de oro ; pero hallòse burlado , porque Mercurio , conociendo su codicia , y su mentira , asìò de el , y le echò en el rio , donde quedò ahogado.

Dice

Dice Lactancio Firmiano , que fue Mercurio hombre de notable sabiduria , y prudencia. Mercurio Trimegistro contò à tres de los antiguos por sapientissimos : à Uranio , à quien llamaron Cielo , à Saturno , y à Mercurio : y este fue el que hallò las letras , segun lo dice Zexes ; demàs , que inventò muchas cosas pertenecientes à la vida humana , como lo dice San Agustín , *lib. 18. de Civitate ; cap. 8.* y por tanto le honraron con divino culto , dandole por padre al supremo de los Dioses , como lo dice Natal Comite. Tenian una opinion los antiguos , acerca del salir las almas de los cuerpos humanos , que aquella conexion , y ligadura , con que està el alma asida al cuerpo , no se podia deshacer , ni desatar , si Mercurio no intervenia à desatar aquel lazo , como lo dixò Sòfoeles *in Edipo Colono*. Tambien creia aquella supersticiosa gente , que las almas de los difuntos , que estaban en los Campos Eliseos , en acabando de cumplir su tiempo , y bebido del agua del olvido del Rio Leteo , que este Dios las trasladaba à otros nuevos cuerpos. Pausanias dice , que todos aquellos , que se escapaban de algun peligro de muerte , hacian sacrificio à este Dios , en fe de que por su medio , ò intercessión havian sido libres. Tambien le reconocian por defensor de las cosas , que tenian por sin duda , que el las libraba de los ladrones , y las defendia de los hurtos ; para esto ponian su estatua , ò figura en las puertas de las casas , como lo notò Aristofanes. Fue tambien Mercurio Dios de los Pastores , y ellos le reverenciaban , y tenian por Patron suyo , como dice Pausanias , porque decian , que les guardaba los ganados de los Lobos , y de los hurtos , y se los aumentaba , y acrecentaba.

Tuvieronle los hombres por Dios de la eloquencia , y buen decir , y así le figuraban con unas cadenas muy sutiles , y delgadas , que le salian de la boca , y traian presas de las orejas à muchas gentes ; y esto mismo dixeron los antiguos del Hercules Galo , como de uno , y de otro lo dicen Natal Comite , y Andreas Alciato. Esta debiò de ser la razon de haverle sacrificado las lenguas , aunque los Megarenfes dicen sacron los primeros que se las sacrificaron. Otro principio tuvieron , segun lo dice Direcidas *in Rebus gestis Megarensum* ; y fue , que

B 2

*Lactant. Firm. lib. de Falsa Relig. Trifneg.*

Zexes.

*Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 5. Boc. lib. 5. General. Deor.*

*Sophoc. lib. in Edipo Colono.*

*Pausan. in Athicis.*

*Aristophan.*

*Pausan. in Corinthiacis.*

*Joan. Boc. lib. 12. Gen. Deor.*

*Com. lib. 5. Myth. c. 5. Alciat. emblem. 189. Chaisstratus.*

*Direcidas lib. de Rebus gestis Megarenfis*

Al-

*Guillelm. del Choul lib. de Relig. Rom.*

*Samb. in Embl. pag. 219.*

*Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 217.*

*Esop. fab. 42.*

Alcatoo, hijo de Pelope, matò à Crisipo, y así le desferraron los Megarenses, ò el huyó, temeroso del castigo que le amenazaba; y como encontrasse con un ferocissimo Leon, que destruía toda la tierra de Megara, òl se supo dár tan buena maña, que lo matò, y quitandole la lengua, la guardò en su alforja; y como el Rey de Megara, viendo la destruccion que el Leon hacia, havia embiado sus Monteros, y hombres valentissimos, que mataffen al Leon, y como le hallassen muerto, dixeron al Rey, que ellos le havian dado muerte; pero Alcatoo contradixò esto, diciendo, que òl le havia muerto, y que en fee de su verdad traía allí la lengua del Leon, que podia testificar de la verdad, y arguir à los otros de la mentira. Alegre el Rey del buen suceso, hizo un gran sacrificio à Mercurio, y à la postre de todo sacrificò la lengua del Leon, y de allí comenzò la costumbre de sacrificar las lenguas à Mercurio.

*Nat. Com. lib. 5. Myt.*

Otra razon añade Natal Comite del sacrificio de las lenguas à Mercurio, y es, que este Dios lo es de la prudencia, y discrecion, à la qual ha de estar sujeta, y rendida la lengua.

Fue tambien Mercurio Dios, y inventor de la musica, y hallò el modo de la cytara, ò vihuela, como lo dice Luciano en el *Dialogo de Apolo, y Vulcano*; y fue de esta manera: Yendo este Dios por las Riberas del Rio Nilo hallò una Tortuga, ò Galapago muerto, y como se havia fecado, tenia en la concha unas membranitas, ò nervecitos, que havian quedado como cuerdas, y comenzòlas à tocar, y sonaronle bien, y así de allí comenzò à perfeccionarse el instrumento, y ponerse en mejor modo, que *facile est inventis addere*. Otros dicen, que no hizo del Galapago fino una zampona, ò albogues, componiendole las manos, y el cuello, y añadiendoles unos cañones, y cañas, y junto con esto nueve cuerdas. Tambien dicen, que inventò las cuerdas de la cytara, ò vihuela, y que al principio fueron de lino.

Tuvo Mercurio muchos hijos, y hijas de diferentes mugeres, y tuvo muchos nombres varios, y diversos; y lo uno, y lo otro se verá en Natal Comite, que de proposito lo dexo, por no estender mas este Capitulo.

*Jean. Boe. lib. 12.*

*Gen. Derr.*

*Nat. Com. lib. 5. Myt.*

## CAPITULO V.

DE COMO EL GALLO ES CONSAGRADO  
à Mercurio; y de sus propiedades.

Entre los muchos Autores, que dicen ser el Gallo dedicado, y consagrado al Dios Mercurio, fue uno Julio Cesar en sus *Comentarios*; la razon debe de ser, porque como Mercurio es Dios de los Mercaderes, y ellos son vigilantissimos, y lo es tambien el Gallo, por esso se lo dedicaron; y por tanto Pierio Valeriano le pone por simbolo de la vigilancia, y dice el titulo de su Geroglifico: *Excubie*; y por esso comunmente le llaman los Autores: *Nocturnus vigil*. Así le nombrò Ciceron en el lib. 2. de *Divinatione*: *Nocturnus vigil, quem excitandis à somno in opera mortalibus genuisse providentia Divina videtur*. Dice, que parece haver criado la providencia Divina estas aves para despertar à los hombres à que acudiesen al trabajo; y así Plinio los llamó veladores: *Proximè gloria sentiunt nostri vigiles*. Centinelas los llamó Virgilio: *Excubitorque diem cantu prædixerat ales*. Predomina en òl el Sol; y así, à la media noche, quando se avvicina à nuestro Emisferio, le saluda, y le dà la bienvenida, y entonces canta con mas fuerza, y mas entera voz; pero à la mañana, aunque canta mas à menudo, es mas desfallecida la voz, y mas floxa.

Dice Valles en el libro de *Sacra Philosophia*, que canta de tres en tres horas, à modo de las Centinelas de Guerra; y trae esto el mismo Autor à consequencia de aquel lugar de el capitulo treinta y ocho de Job: *Quis dedit Gallo intelligentiam?* Tambien Plinio dice esto mismo de las vigilias de la noche, y de las centinelas, y del despertar de tres en tres horas à la gente con su canto. San Gregorio, San Ambrosio, y Eliano declaran, ser entendidos por el Gallo los hombres sabios, y bien entendidos, que con su prudencia alcanzan las fazones, y coyunturas de los negocios, para haver de hablar en ellos, y tratarlos, y darles buena expedicion, y el corte debido, como hace el Gallo con su

*Jul. Ces. en los Comentarios. lib. de Imag. Deor.*

*Caer. lib. de Imag. Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 5.*

*Guillelm. del Choul lib. de Relig. Roman. Pier. lib. 24. Hier. cap. de Gallo.*

*Cicer. lib. 2. de Divinat.*

*Marc. Varr. lib. 3. de Re rustica, cap. 9.*

*Plin. lib. 10. Nat. Hist. cap. 21.*

*Virgil. in Musas. Gregor. in Job cap. 8.*

*Et in 3. p. de Cura pasc.*

*Val. lib. de Sacra Philosoph.*

*Job cap. 38.*

*Plin. lib. 10. Histor. Nat. cap. 21.*

*S. Gregor. lib. 30. Mor. cap. 4.*

*S. Ambros. lib. 6. in Examer. cap. 4.*

*Elian. lib. 6. de Hist. Animal.*

canto , que primero avisa à la media noche , y despues torna à requerir à la cercana mañana para que la gente despierte , y se levante à cuidar de lo que importa à su trabajo , y al buen despacho de sus negocios ; y quanto mas se acerca la mañana , dà mas priessa , y acelera mas su canto: Todo lo qual es symbolo de la prudencia , que dà avisos à los hombres de lo que les importa.

Rabi-Moyf. in cap.  
26. Proverb.

Otro pensamiento trae Rabi-Moyfès sobre el lugar dicho de los Proverbios , y dice ser doctrina de los Hebreos , que el cantar el Gallo à media noche , *docet hominem ad laudandum Deum*. Que enseña à los hombres à despertar à la media noche , para dàr alabanzas à su Dios ; y parece , que con su canto està avilando lo que San Pablo predica à los Romanos : *Nox præcessit , dies autem appropinquavit : abjiciamus ergò opera tenebrarum , & induamur arma lucis*. Y San Ambrosio en un Hymno , que se canta las noches de los Domingos à Laudes , dice:

*Surgamus ergo strenue,  
Gallus jacentes excitat,  
Et somnolentos increpat.*

Sobre aquellas palabras del cap. 5. de los Cantarès , *ego dormio , & cor meum vigilat* , notò un curioso , que en lugar de *cor* , està *gallus* en el Hebreo , *gallus vigilat*. En tanto que yo duermo , vela el Gallo. Y cierto Poeta hizo un Geroglifico ; y la letra , imitando este lugar de los Cantares , dixo:

Mientras con el cuerpo duermo,  
Por cumplir mi obligacion,  
Es Argos mi corazon.

Acerca del valor del Gallo , y de su canto trae Luciano en un Dialogo una agudeza , ò malicia de las fuyas ; dice , que un pobre hombre remendon estava dando al diablo un Gallo , porque le despertò en lo mejor de un sueño , en el qual se veia riquissimo Rey , servido de criados , y regalado de manjares , al qual con grande ira le dixo : *At te celestissime galle cum ista tanta invidentia , voceque tam acuta , ipse perdat Jupiter , qui quidem opibus affluentem me , & dulcissimo , in somno versantem , & admirabili felicitate fruentem , penetrabile quiddam , & clamorosum resonans experge feceris*. A quien

Lucian. in Dial.

quien el Gallo respondiò graciosamente : *Videte , ne per somnium divos , esurias experrectus*. A cuyo proposito dice San Gregorio : *Quos evigilasse pœnitent , quia vigilantes vera inopia tenet , & cum carnis oculos claudunt mentis aperiunt*.

Es tambien el Gallo ( segun dice Plinio , y nosotros lo vemos por la experiencia ) gallardo , galàn , bizarro , y que en las casas donde mora siempre quiere ser el Rey ; y así ha venido à traerse por metafora , y en proverbio , quando un hombre es gallardo , y muy discreto , y bien entendido , y se aventaja à los demás , dicen , que es el gallo del lugar ; y por mostrar el Gallo su gallardia , y bizzaria , se hace muy gran pendenciero , y belicoso , como lo dice muy bien Juan Rabifio , y Musonio , referido de Cassaneo ; y en el Catalogo de la Gloria del Mundo , tratando de las Cornejas , y de los Gallos , dice : *Adeo pro gloria certant , ut usque ad extremum spiritum invicem pugnent*. Y acerca de lo mismo , dice San Clemente Alexandrino : *Ita etiam gallos , qui pro gallinis certant , cristis tanquam galleis ornant* ; que como son guerreros , y pendencieros los Gallos , estàn adornados de crestas , que son como viseras , ò yelmos. Y añade mas Textor , que quando sale vencedor el Gallo , se alegra , regocija , y canta su victoria ; y al contrario , el que es vencido se afrenta , se acobarda , se encoge , y se esconde. Acerca de lo qual es notable historia la que cuenta un Autor fidedigno , que se hallò presente à la pendencia de dos Gallos en el Reyno de Inglaterra , en tiempo del desdichado Enrique VIII. Dice este Autor , que en Londres estava fundado un Anfiteatro muy suntuoso , à manera de Coliseo , destinado solamente para las peleas de estas aves , y en torno de èl havia muchas caponeras , pertenecientes à muchos Principes del Reyno. Enmedio de este Coliseo estava levantada una columna mocha , casi palmo y medio de tierra , y tan gruesa , que no la abrazara un hombre. Entre aquellos Principes se hacian apuestas muy grandes sobre la valentia de sus Gallos ; los quales sacados de las caponeras adonde eran criados , y regalados con grandissimo cuidado , y diligencia , ponian dos de ellos sobre aquella columna , delante de mucha gente que los miraba ; y allí se ponian las

Plin. Hist. Nat. lib. 8.  
cap. 22. Elian.

Text. 2. p. offic. tit.  
Avium nomin. & in  
Epiteth.  
Cass. p. 12. Catalog.  
Glor. Mund. conf. 48.

S. Clem. Alex. cap. 3.  
de Pedag. cap. 3.

Text. ubi suprâ.

Franc. Velez. de Arcimiega, lib. 3. de la Historia de los Animales, cap. 8.



joyas, y prefeas, que se apostaban, las cuales ganaba siempre el dueño del Gallo que vencía; y los dos, que vió este Autor, dice, que en poniéndolos en la columna, que era la estacada, ó palenque de su contienda, y puestos allí sus padrinos, comenzaron à mirarse el uno al otro muy ayrados; como si fueran dos Capitanes, faldiendo las alas, y enderezando las crestas para trazar la batalla; la qual, después que muy recatados huvieron dado al rededor cada uno su passeio, se travò entre ellos tan sangrienta, y cruda batalla, que no se desafieron jamás, hasta que uno de los dos cayò en tierra estendido, y muerto, y el otro tan maltratado, y lleno de heridas, que de allí à pocas horas murió; el qual luego que se vió vencedor, aunque ya por la mucha sangre que de él havia salido le faltaba el aliento, y las fuerzas; saltando sobre el adversario vencido, comenzó à cantar con voz flaca, y enferma, en señal de la victoria ganada. Llamaron para su cura los Cirujanos, pero no hallandole remedio, murió; y jurò el dueño del Gallo, que no le quisiera ver muerto por mil ducados. Quien quisiere ver esta historia de los Gallos de Inglaterra, copiosa, y elegantemente referida, lea à Laguna sobre Dioscorides, que mejor que todos la cuenta en el capitulo del Gallo.

A consecuencia de esto es notable el caso que se cuenta de Temistocles, Capitan de los Atenieses, que tomó por exemplo la pelea de dos Gallos para animar, y reforzar à sus Soldados, usando de una figura, que los Retoricos llaman: *A fortuitis, vel ab occasione*; y lo trae Pierio Valeriano en el libro de sus *Geroglificos*. Y fue el caso, que queriendo este famoso Capitan dar una peligrosa batalla, y viendo à sus Soldados desanimados, y descaídos, y que à esta fazon estaban peleando dos Gallos con gran corage, y rabia, y viendo en tal ocasion, la tomó para decir lo siguiente à sus Capitanes: Si estos no pelean por la defensa de su patria, ni por la honra de sus Dioses, de los cuales han recibido tantas mercedes, ni por conservar, y mantener la nobleza de sus antepassados, ni por la gloria, y honra, que debe à sí cada uno, ni por la estimada libertad: *Sed ne alter ab altero superetur, aut alter alteri cedat*; quanta mas razon

*Elian. lib. 3. de var. hist.*  
*Pont. lib. 5. de Provident. cap. 1.*

*Pier. lib. 24. Hierog. cap. de Gallo.*

tenemos nosotros de pelear valerosamente, pues peleamos por el premio de tantas cosas, y todas de tanta importancia, y consideracion? Todo esto es de Pontano, *lib. 5. de Providencia, cap. 1.*

Lo que es cosa muy notable en el Gallo, es hacer huir al Leon, como lo dice Textor en su *Oficina*, Lucretio, Pierio en sus *Geroglificos*, y Juan Sambuco en una Emblema:

*Et Gallo pavidus Leo fit.*

y ponete por titulo: *Fortissima minimis interdum cedunt*; y entre sus fabulas trae Etopo una, que es la sesenta y cinco, donde dà à entender esta misma Filosofia; y la razon de ella es, que el Gallo tiene ciertas especies vivas, y tal secreto natural en ellas, que ofenden la vista del Leon, y le cortan el animo, como lo testifica Plinio, Plutarco, Alberto Magno, San Ambrosio en los *Morales*; y Pereyra sobre el *cap. 37. del Genesis* dice, que el Emperador Germanico no podia sufrir el canto del Gallo, ni aun verle à él de sus ojos; tanta era la antipatia que con ellos tenia. De las propiedades del Gallo trata San Isidoro en las *Etymologias*, Columela, Marco Varròn, Celio Rodiginio, Pedro Mexia, Plinio, Eliano, y otros muchos.

## CAPITULO VI.

*DE MERCURIO TRISMEGISTO,*  
*nieto del Dios Mercurio, y de otros*  
*hijos suyos.*

**P**OR quitar la confusion que ay de estos dos nombres, he querido hacer este Capitulo, para que se sepa, que Mercurio (llamado por otro nombre Hermes) no es el mismo que Trismegisto, antes es nieto suyo, porque aquel engendró à Asclepio, que por otro nombre se llama Esculapio, y no aquel, que fue inventor de la Medicina, porque este fue hijo de Apolo. Asclepio engendró à Mercurio Trismegisto; y tuvo este sobrenombre de Trismegisto, porque fue grande en tres cosas, grande en el Sacerdocio, grande en la ciencia de la Filosofia, y muy grande en la Theologia, que segun aquellos tiempos se usaba; aunque dice Suidas, que se

*Pont. lib. 5. de Provident. lib. 5. de Providencia, cap. 1.*

*Text. 2. p. offic. tit. Avium nomin.*  
*Lucret. lib. 4. Rer. natur.*

*Pier. lib. 24. Hierog. cap. de Gallo.*  
*Sambuc. Embl. p. 215.*  
*Ætop. fab. 65.*

*Plin. lib. 8. Natur. Hist. cap. 16.*  
*Plut. en los Morales, de Invid. et odio.*

*Albert. Magn. S. Ambros. lib. 6. in Exam. cap. 4.*  
*Pereyr. in Genes. cap. 37. disp. 4.*

*S. Isid. lib. Etym. Columel. lib. 3. c. 9.*  
*Pedro Mex. 2. p. Sylv. de var. lect. cap. 2.*

*Plin. lib. 10. Histor. Anim. cap. 29.*  
*Homer. Boc. lib. 5. de Gen. Deor.*

*Suid.*

S. August. lib. Confes.  
Plat. in Phadro.

Trismeg. lib. Asclep.  
cap. 4.  
Pined. r. p. Monarq.  
cap. 1. §. 1.

S. Isid. lib. 5. Ethym.  
cap. 1.

## CERICES.

Homer. in Odyf.

Rhodig. lib. 22. lect.  
antiq. cap. 16.

D A F N E S.  
Joan. Boc. lib. 7. Gen.  
Deor.

## BUCOLICAS.

llamò Trismegisto , porque alcanzò algunos Mysterios de la Santísima Trinidad , y la confesò. Dice San Agustín en el libro de sus *Confesiones* , que èl mismo leyò en el Fedro de Platon todo el Evangelio de San Juan , desde el principio del *cap. 1. In principio erat Verbum* , hasta donde dice : *Plenum gratia , & veritatis* ; pero que con todo esso , ninguno de los Filósofos antiguos dice palabras mas al pie de la letra , facadas de la Sagrada Escritura , que Mercurio Trismegisto ; y en el libro llamado *Asclepio* , en el *cap. 4.* trata Trismegisto las cosas de la Creacion del Mundo , casi al pie de la letra , como las escribió Moysès en el Genesis , diciendo , que en el principio del Mundo criò Dios el Cielo , y la Tierra , y otras cosas à este modo , donde confiesa claramente à Dios por Artífice Divino , y Soberano de esta maquina universal del Mundo. San Isidoro dice , que Trismegisto fue el primero que diò leyes à los Egypcios , y està puesto por decreto comun , *dist. 7. cap. Moyses*. Y admirame mucho , no lo haver puesto Rabisio Textor en su *Oficina* , en el titulo : *Legislatores*.

Un hijo tuvo el Dios Mercurio , entre los muchos , llamado Cerices , y de èl tomaron nombre los Legados , y Embaxadores , y despues los nombraron *Caduceatores* , como queda dicho , y era sacrilegio grande ofenderlos à estos , por tenerlos por cosa Divina. Y por tanto en la *Odissea* de Homero llama Ulysses à los Embaxadores , así de Jupiter , como de los hombres , *Cericeas* , que es lo mismo que Embaxadores , y estos eran tambien como Ministros de los sacrificios. De esto dice mucho Celio Rodiginio en sus *Antiguas Lecciones*. Otro hijo tuvo este Mercurio , llamado Dafnes , natural de Sicilia , que fue inventor de las Bucolicas , ò Eglogas ; aunque el verso Bucolico dicen haverlo inventado Nomio , quando matò aquella espantosa fiera de Delfos , que en honra de su victoria cantò este genero de versos , y con los heroycos sus amores. Otros dicen , que no lo inventò sino su padre Mercurio , quando tratò el oficio pastoral. Tambien se dice , que Orestes , huyendo con la Diana Taurica , celebrò en Sicilia este genero de verso Bucolico , juntando los Marineros , y gente rustica. Y esta es la razon porque varian en quien las

in-

inventò estas Bucolicas , y en que Tierra , porque unos dicen , que en Tefalia , otros , que en Sparta , y otros en Sicilia ; y tambien en los Autores ay variedad , porque unos las confagran à Febo , otros à Mercurio , y algunos à Diana. En lo que toca à Dafnes , dicen , que le hubo Mercurio en una Ninfa Siciliana ; otros dicen , que no , sino que Dafnes fue amigo de Mercurio. Este Dafnes le llamaron primero Buculo , y tomò el nombre del suceso que tuvo despues de su nacimiento , y fue , que despues de parirle su madre , le dexò expuesto al pie de un Laurèl : y como la otra Dafnes se convirtiò en este arbol , à èl le pusieron el mismo nombre ; y como las Ninfas le hallassen en semejante desamparo , apiadadas de èl le criaron ; despues fue rico , y gran Boyero , y por esso le llamaron Buculo , y à los versos que èl hizo Bucolicos ; y aquel genero de Bacas , que èl guardò , fueron las que dice Homero , que eran del linage de las que en Sicilia confagraron al Sol. Andando en esta pastoria inventò aquel modo de verso , que dice Diodoro Siculo , que en su tiempo anduvo muy valido , y celebrado.

Este Dafnes tratò amores con una Ninfa ; y vinieron à tal concierto entre si , que el que primero violasse la amistad , poniendo en otro su gusto , fuesse ciego de entrambos ojos. Hecho este concierto , sucediò , que Dafnes se enamorò de otra Ninfa ; y ofendidos los Dioses del quebrantamiento de su promessa , haviendolos èl puesto por testigos de su fe , y palabra , le cegaron en pena de su pecado , como lo dice Textor en su *Oficina* ; aunque Suidas , y Volaterrano le disculpan en lo que toca al quebrantamiento del voto , porque quando cometiò este acto deshonesto estava tomado del vino , y así no mereciò pena.

## CAPITULO VII.

## DEL DIOS PAN , HIJO DEL DIOS Mercurio.

GRan divinidad conocieron los Gentiles en el Dios Pan , y así le pusieron entre los Dioses de mayor quantia ; y la Nacion que mas lo respetò , y estimò , fue Egypto , como lo dice Vincencio Cartario ; y Herodoto , pa-

Homer.  
Diod. Sic.

Text. 2. p. offic. tit.  
cæci, & excæcat.  
Suid. Volat. leg. Fere  
in omnibus , ff. de  
Reg. iur. & Clem. Si  
furios. iundt. cap. Si  
quis insanient. 5. q.  
1. cap. Inebriave-  
runt , 5. q. 1.  
Joan. Boc. lib. 1. Gen.  
Deor.

Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 56.  
Herod. Jacob. Pont.  
in 2. eglog. v. 32.  
Jul. Phila. rigirius,  
in notis.

Serv. in Ecl. de Virgil.  
S. Aug. lib. 14. de Ci-  
vit. c. 3. & lib. 18.  
cap. 17.

Phorn. lib. de Imag.  
Deor.

Girald. lib. de Hist.  
Deor. Syntag. 15.

Euseb. lib. 3. de Præ-  
parat. Evang.

Macrob. lib. 1. Satur.  
cap. 22.

Nat. Com. lib. 5. Myt.  
cap. 16.

Hom. r. in Hymn.  
Darius Sam. lib. de

Agatocl.  
Higin. lib. 1. fab. 224.

Acheo.

Epimenides.

Aristipo.  
Pronapio in Proto-  
cosin.

Joann. Boc. lib. 1.  
Genalog. Deor.

Herodot. in Eut.  
Text. 2. p. offic. tit.

Filij Deor.  
Com. lib. 5. Myt. c. 6.

Paus. in Arcad.  
Pier. lib. 10. Hier.  
cap. de Capra.

Homer. in Hymn.

Ovid. epist. 4. Pbedra  
Hypolit.

padre de la Historia, como le llama San Agustín, dice, que fue de los ocho mayores Dioses, que tuvieron los Griegos; y la razon de tenerle en tanto las Naciones, fue porque Pan significa todas las cosas, como lo notó Servio sobre las *Eclogas* de Virgilio, Claudio Minoc, San Agustín, Fornuto, Lilio Giraldo, Eusebio Cesariense, y otros muchos. Y así dixo muy bien Macrobio en sus *Saturnales*, que la razon de ser este Dios tan estimado, fue, *quia erat universalis substantia dominator*. Natal Comite dice, que hubo mucha duda sobre quienes fueron sus padres, pero atiense à la opinion de Homero, que en un hymno dice, que fue su padre el Dios Mercurio: *Dicite Mercurij mihi prolem, dicite Musæ*. Dario Samion en el libro que escribió de *Agatocles*, dice, que entre los muchos penantes que tuvo Penelope, fue Mercurio, y de él tuvo por hijo al Dios Pan. Otros dixeron, que aunque fue hijo de Penelope, no fue bastardo, sino legitimo de su marido Ulysses. El Poeta Acheo dice, que fue hijo del Cielo, y de la Tierra. Epimenides tambien Poeta dice, que fue hijo de Jupiter, y de la Ninfa Calisto, y de ella nació este, y Arcades, ò Arcas; y aunque Aristipo le hace hijo de Jupiter, dice, que fue su madre Oeneida. Pronapio Poeta en su *Protocosmo* dice, que nació el Dios Pan de Demogorgon, junto con las tres Parcas. Pero siguiendo la común opinion, que diximos de Homero, que es la que tiene Herodoto, su padre fue Mercurio, y su madre Penelope: y esta fue opinion de los Griegos; y el modo como esto acaeció, fue, que ella apacentaba el ganado de su padre Icaro en el Monte Taygeto, y apasionado Mercurio de su grande hermosura, se convirtió en un muy bello Cabron; y aficionada Penelope, como pastora, de tan bello animal, se juntó con él torpemente, y de ahí nació el Dios Pan; y esta fue la razon porque tenia los pies de Cabra. Lo mismo dice Pausanias in *Arcadicis*; y añade, que le criaron las Ninfas, y así desde pequeño se aficionó à ellas, y conversó muchos tiempos, como lo dice Homero en un hymno:

*Cum placidis Nymphis, sylvis versatur in altis.*

Ovidio en la carta que escribió Fedra à Hypolito, que es la quarta, le pone en compañía de Diana, y de los Satiros.

Sic

*Sic tibi secretis agilis Dea saltibus adfit,  
Sylvæque perdendas præbeat alta feras,*

*Sic favent Satyri, montanæque, Numina Panes,  
Et cadat adversa cuspide fossus aper.*

Y así la Diosa, que preside al monte,  
Propicia se te muestre en los zarales,

Y no le asija el padre de Faetonte:

Y así te de gran copia de animales

La selva por sus sendas, y caminos,

Y sombra el bosque, y fruta los frutales:

Y así el Dios Pan con Satyros divinos

Te ayuden siempre con feliz aguero,

Y los mas femideos campesinos:

Y así se rinda el Javalí cerdoso

(Por mas que muestre su cruel fiereza)

A la violencia de su dardo fiero.

Aunque en muchas partes celebraban Fiestas à este Dios; las mas solemnes, y famosas fueron las que se hacian en Roma en el Monte Aventino, porque este le estaba consagrado, y las Fiestas se llamaban Lupercales: hacianse en el mes de Febrero, è inventòlas el Rey Evandro; y al celebrar estas Fiestas sus Sacerdotes (que se llamaban Lupercos) andaban desnudos, y dando carreras por las calles, y las mugeres iban medio cubiertas con pieles de Cabras, tambien corriendo, dandose de palmadas en los vientres, y con esto decian ellas, que se hacian fecundas para concebir, y faciles para sus partos. En lo que toca à los Sacerdotes Lupercales, y de su desnudez en la celebracion de las Fiestas, lo dice Virgilio en la *Encida*:

*Hic exultantes: Salios, nudosque Lupercos,  
Lanigerosque apices, & lapsa ancylia cælo  
Extulerat.*

Estaban asimismo aquí esculpidos

Los Salios dando saltos, y los Lupercos

En carnes, sus bonetes con sus borlas,

Y los escudos, que dió un tiempo el Cielo.

Comentando Servio este lugar, trae una historia, de la qual deduce celebrarse estas Fiestas Lupercalias, y desnudos los Sacerdotes; y dice, que fue el caso, que Romulo, y su hermano Remo, estando entrenidos en celebrar estas Fiestas, que se hacian en honra de su nacimiento,

Nat. Com. lib. Myt.  
Calepin. in Dictiona  
verb. Luperc.  
Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 132.

Virg. lib. 8. *Encida*  
p. 663.

Serv. in lib. 8. *Encida*  
LUPERCALIA.

*Text. 2. p. offic. tit. Festa Deorum & in Epiteta. verb. Luperca. Pier. lib. 5. Hier. de Cane. Cicer. lib. 2. epist. ad Q. frat. Alex. Neap. lib. 1. cap. 26. & lib. 4. cap. 12. Plut. in vita Romul. Dionys. 2. Titoliv. lib. 1. Valer. Max. lib. 2. c. 1. Marc. Varr. lib. 4. de Ling. Lat. Justin. lib. 43. Ovid. lib. 2. Fastor.*

*Euseb. lib. 3. de Praepar. Evang. Serv. in Eglog. Pier. lib. 10. Hier. cap. de Capra. Joan. Boc. lib. 1. Gen. Deor. Macrob. lib. 5. Saturn. cap. 22.*

*Hom. in Hymn.*

to, unos ladrones; por verlos tan ocupados; determinaron de robarles sus ganados; y como tuviesen noticia del hurto, cogió Romulo una cuadrilla de mancebos, y para ir con mas ligereza, y soltura, se desnudaron todos, y fueron tras los ladrones, y dieronle tan buena maña, que les cogieron la presa; y los maniataron muy bien; y como salieron con su empresa de este negocio, de alli adelante celebraron aquellas Fiestas desnudos, en memoria de este famoso hecho. De estas Fiestas Lupercalias escribieron Alexandro Neapolitano, Plutarco in *Romulo*, Dionysio, Titolivio; Valerio Maximo, Marco Varrón, Justino Historiador, y Ovidio en el libro segundo de los *Fastos*.

La figura de este Dios Pan fue misteriosa, y traela Vincencio Cartario en el libro de *Imaginibus Deorum*: Luciano en el Dialogo llamado: *Concilium Deorum*. Fortunato en el libro de *Natura Deorum*, y Alciato en la *Emblema* 97. y es muy conforme a lo que queda dicho de Eusebio Cesariense, que significa todo. Lo mismo dice Servio sobre las *Eglogas* de Virgilio, lo qual representá su figura. Ponente cuernos en la cabeza, el rostro vermejo, y encendido, de medio cuerpo arriba figura de hombre, y de alli abaxo de Cabra, tañendo unos albogues, ò zampoña; los cuernos significan la Luna, el rostro encendido el Sol, el manto que tiene cubierto de Estrellas es el Cielo, que está pintado, y adornado con los Astros Celestiales; los pies de Cabra significan la tierra, y el medio cuerpo de hombre la naturaleza humana, que habita sobre la tierra; la zampoña de siete flautas, ò cañas los siete Planetas, ò si no las impresiones Meteorologicas, ò si no la consonancia que hacen entre sí las cosas superiores, y las inferiores, ò las qualidades contrarias en los Elementos, que con ser opuestas todas, se templan con uniformidad, y consonancia, las quales, acordadas entre sí, hacen un admirable concepto: que así como el Organó tiene varias, y diferentes voces, y todas vienen a hacer una musica concertada, así las cosas superiores, e inferiores, y los Elementos concuerdan entre sí divinamente. Fue Pan Dios de muchas cosas, y de muchos ministerios; fue Dios de los Montes, segun lo dixo Homero en un Hymno: *Ille*

*Ille deos jugis est fortitus; sustinque montis omni Culmina, saxosos colles custodit, & iacem.*

Los altos montes, quando están nevados, 201  
Le cupieron a Pan, y sus alturas, 149  
Y el mismo guarda todos los collados. 201

La razon de esto fue por haverle criado en el Monte Menalo, entre los Pastores de Arcadia, y por esta misma causa le debieron de hacer Dios de los Pastores, como lo dice Comite, y Virgilio en el libro primero de las *Georgicas*:

*Ipse nemus linquens patrium, saltusque Lycae, Pan ovium custos, tua sint tibi Menala curae.*  
Tu, Pan de Arcadia, el patrio bosque amado  
Dexando, y de tu Menalo, y Liceo  
El continuo folicito cuidado.

Y consecutivamente se decia ser guarda de los ganados, como lo dixo Horacio:

*Delectamque Deum, cui pecus, & nigri Colles Arcadiae placent.*

Y dan solaz al Dios Pan,  
A quien el ganado agrada,  
Y los collados, que dan  
Sombra negra en su morada.

Tambien dice Natal Comite, que fue Dios de los Cazadores, y de los Monteros; y como los Arcades fueron muy dados a este exercicio, le estimaban en mucho, y reverenciaban, y quando bolvian de su caza le ofrecian sus sacrificios, reconociendo en esto su favor, y ayuda; pero si de la caza bolvian con mal suceso, y con las manos vacias, tambien se enojaban con el, y le daban brayo vardascazo, y palo a su figura, como lo dixo Teocrito in *Tulyfia*. Al fin, este fue Dios de todas las cosas tocantes a la vida rustica, y pertenecientes al campo; y aun en las guerras dió su favor a algunas acciones, como lo dice el mismo Natal Comite en el lugar referido. Estando los Franceses haciendo guerra a los Griegos, puso tal miedo en los animos de los Franceses una noche, que quisieron acometer al Exercito contrario, siendo Breno Capitan, que al fin los hizo poner en huida, en favor de los Griegos. Y a los Atenienfes en una guerra Naval les dió tan gran socorro, que dice Si-

*Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 6. Virg. lib. 1. Georg. v. 16.*

*Horat. lib. 4. Od. 12.*

*Nat. Com. ubi sup.*

*Theocr. in Tulyfia.*

*Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 6.*

monides, que hizo huir à sus enemigos infamemente.

Y en aquella guerra tan terrible, y tan reñida de los Gigantes, y los Dioses, el fue tan poderoso, que atò en una red al Gigante Tifon, que era el mas poderoso de los Gigantes, aunque otros dicen, que diò tan espantosa voz, que le asombrò, y atemorizò; y por este hecho tan notable, y tan en favor de los Dioses, ellos le pusieron en el Cielo, y le hicieron Signo de Capricornio, que es decimo entre los del Zodiaco: su imagen se compone de 28. Estrellas, las quatro de la tercera magnitud, nueve de la quarta, otras nueve de la quinta, y seis de la sexta. Entra el Sol comunmente en este Signo en 22. de Diciembre: es casa nocturna de Saturno, y exaltacion de Marte, caída de Jupiter, y detrimento de la Luna: es Signo femenino, fetnicorporeo, racional, domestico, obliquo, terrestre, melancolico, nocturno: reyna en el Medio-Dia, en Albania, Baviera, India Oriental, Marruecos, Constantinopla, Tracia, Saboya, Portugal, Tortosa, Carmona, y Oñma. Es Signo solsticial, porque en la entrada del Sol en este Signo se hace el solsticio; y cessando el Sol de apartarsenos, se comienza à juntar à nosotros, y empiezan à crecer los dias. Es movil, porque entrando el Sol en el, se muda el tiempo de Otoño en Invierno: influye frialdad, y sequedad: predomina en el hombre sobre las rodillas: de los sabores tiene el amargo, y el stiptico: de los colores el negro: domina sobre las tierras de fecadal, que no se riegan, y lugares donde se apacientan ganados. Los que nacen en este Signo son melancolicos, y gente de muchos amigos. Dice Macrobio en sus *Saturnales*, que se llamó *Capricornus Deorum*, porque las almas de los que se han de convertir en Dioses, y contarse en el numero suyo, pasan por la puerta de este Signo.

Tuvo el Dios Pan una gran contienda con el Dios Cupido; y como los demás Dioses salen mal parados de sus manos, tambien lo salió el Dios Pan; y así, le fue forzofo amar à la Diosa Siringa, natural de Arcadia, la qual no pudiendo arrostrar al fiero enamorado, diò en huir de el, hasta que llegó al Rio Ladon; y no pudiendo passar de alli, fue convertida en caña, por medio de las Ninfas à quien ella pidió socorro; y luego que fue meneada con el viento, comenzó à sonar dulce, y su-

vemente; y viendo esto el Dios Pan, tomó siete cañas de aquellas, y juntando unas con otras con cera, hizo aquel instrumento, que llaman Zampona, ò Albogues. Toda esta fabula cuenta Ovidio al fin del lib. 1. de las *Transformaciones*:

*Tibi nubere, Nympha, volentis  
Votis cede Dei, restabat plura referre:  
Et precibus spretis, fugisse per avia Nympham,  
Donec arenosæ placidum Ladonis ad amnem  
Venerat: hic illam, cursum impediens undis,  
Ut se mutarent, liquidas orasse sorores:  
Panaque cum pressam sibi jam Siringa putaret,  
Corpore pro Nympha calamos tenuisse palustres:  
Dumque ibi suspirat, motos in arundine ventos  
Effecisse sonum tenuem, similemque querenti,  
Arte nova: vocisque Deum dulcedine captum  
Hoc mihi colloquium tecum dixisse manebit,  
Atque ita disparibus calamis compagine cera  
Inter se junctis nomen mansisse puella.*

Acepta por marido, Ninfa hermosa,  
Al Dios, que por muger te ha yà aceptado,  
Dixera; mas como ella presurosa  
Huyó por un lugar descaminado,  
Hasta el ameno, y placido torrente  
De Ladon arenoso haver llegado,  
Y como de las aguas la corriente  
La estorvò, suplicaba à cada hermana  
Mudasse su figura prestamente;  
Y quando Pan su ansia, y pena infana  
Pensò acabar haviendola alcanzado,  
Abrazando à su Ninfa soberana,  
Se hallò con unas cañas abrazado;  
Y mientras alli suspira, en un instante,  
Haviendolas el viento meneado,  
Saliò un sonido de ellas, femejante  
A quien se quexa dulce, y amoroso,  
Que aficionò en extremo al nuevo amante;  
Y dixo así: De oy mas serè tu esposo,  
Y gozarè de ti de mil maneras,  
Y esto tendrè por prendas de reposo;  
Y así de desiguales cañaveras

Jean. Bar. lib. 1. Gen.  
Deor.

Ovid. lib. 1. Metam.

LADON ES RIO  
en el Arcadia.  
Stephanus

### SIGNO DE Capricornio.

Paul. Gauc. in Theat.  
Mund. lib. 5. cap. 34.  
Macro. lib. 1. Satur-  
nal. cap. 12.  
Nat. Com. lib. 5. Myt.  
Eap. 6.

### SIRINGA.

Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag 97.

Con cera se ha forjado un instrumento, y con el nombre à él acepto tan de veras. Una cosa muy notable ay que decir del Dios Pan, la qual trae Eusebio Cesariense, y la refiere Baronio en sus *Annales*, trayendo tambien por Autor à Plutarco en el libro de *Tacentibus Oraculis*, y se hallará en el Comento, que hizo el Maestro Francisco Sanchez Brocense à la emblema 97. Y es el caso, que navegando Epiterfes, Preceptor de Gramatica, en compañía de unos Mercaderes, y estando cenando una noche, oyeron una voz clara, y distinta, que llamó à Tamo, que era el Capitan del Navio, y de Nacion Egypcio, y aun por el nombre no le conocian todos los que iban en el Navio (porque à los tales no los nombran de ordinario por el nombre proprio, sino por el de su oficio: ) llamaronle dos vezes, y él con temor se estuvo callando, y al fin à la tercera respondió, que queria quien le llamaba? Y luego lo dixeron: Quando llegares à las Islas Palodes, dirás estas palabras: *Pan magnus interiit*. El gran Dios Pan murió. Y dice, que oyendo esto el Gramático Epiterfes, huvo en él, y en todos los del Navio gran miedo. Entraron en consulta los Navegantes, sobre si sería mejor callar, y passar adelante, ò decir su mensaje, porque les parecía aquel mal aguero. Salió de la consulta, que si tuviessen viento favorable, prosiguiesen su viaje sin decir nada; pero si calmasse el viento, ò huviesse borrasca, y tempestad, dirian lo que les era mandado. Llegando, pues, al sitio donde havian de hacer aquel mensaje, fueron muy callados; y como intentassen passar mas adelante sin decir nada, comenzó à levantarse tan terrible, y furiosa tempestad, que parecia hundirse el Mundo, y que la Nave se iba à fondo; y juzgando todos, que la causa de esto era por callar lo que les era mandado, Tamo, buuelto à la tierra, dixo à grandes voces: *Magnus Pan mortuus est*. En esto comenzó en el ayre una voceria triste, y unos lamentos, y ahullidos de gran sentimiento, y luego cesó la tempestad, y prosiguieron con gran bonanza su viaje; y como tantos fueron testigos de semejante acontecimiento, partieron luego de esto las nuevas à Roma, y el Emperador Tiberio Cesar embió à llamar delante de sí al Piloto Tamo, y informar-

Euseb. lib. 4. Prepar.  
Evang. cap. 9.  
Baron. tom. 1. anno  
Christ. 34. n. 103.  
Brocens. in embl. 97.  
Alciat.

OTR 23 MO  
A  
A

mandose de la verdad, consultó à los Filósofos, y à los hombres doctos, quien sería aquel Dios Pan, que havia muerto, y ellos no supieron darle otra respuesta, sino que aquel era hijo de Mercurio, y de Penelope. Y añade Cesar Baronio, que sucedió esto el dia que murió Christo Señor Nuestro, y nos ganó la vida, y es el que dixo de sí, que era el Pan de Vida verdadero. Este caso sucedió el año 18. del Imperio de Tiberio Cesar; y no me espanto, que sabiendo tales nuevas los demonios, que habitaban en aquellas Islas, se lamentassen tanto, no porque muriesse Christo, sino por ver ellos allí conocidos sus daños, y la total destruccion, y ruina de su infernal Morada.

## CAPITULO VIII.

DE PENELOPE, AMIGA DE MERCURIO,  
y madre del Dios Pan.

NO sé que fundamento pudo tener Plutarco, ni los Filósofos Romanos, à quien consultó Tiberio Cesar, sobre el caso del capitulo passado, para decir, que Penelope, muger del prudente Ulysses, fue amiga del Dios Mercurio, y que de esta junta naciesse el Dios Pan; y en algo debió de tener fundamento, pues por cosa muy comun lo cuenta Natal Comite en su *Mytologia*, trayendo por Autor à Durio Samio, en el libro que hizo de *Agatocles*, el qual dice, que todos los amigos que la cuentan à Penelope, tuvo sus gustos con ellos en la ausencia larga que él hizo en la Guerra de Troya; y si esto es verdad, buen recaudo tuvo, pues la cuenta Rabilio Textor ciento y diez y ocho pretendientes, y no solo les dà este titulo, sino de amigos muy particulares; y pudo ser, que en veinte años de ausencia, una muger moza, y hermosa, y tan combatida, diese la cuerda, y lo dexasse de ser. Y así Textor cuenta los que eran mas amigos, y que debieron de apretar mas la dificultad, y así tambien los nombra la misma Penelope en la carta que escribe à su marido con tantas quejas, fundadas en tanta razon, condeñando la poca que tenía, y su gran descuido; trayendo para condenar su rardanza el cuidado de los que

Joann. cap. 6.

Plutarco.

Nat. Com. lib. 5. Myt.  
cap. 6. et 8. cap. 24.  
Durio Sam. lib. de  
Agat.

Text. 1. p. offic. sup.  
Proc. diversarum mu-  
lier.

Hig. lib. 1. fab. 126.

vinieron acabada la Guerra de Troya; y es la carta la primera de Ovidio:

*Dulichij, Samijque, & quos tulit alta Zacynthos,*

*Turba ruunt in me luxuriosa proci.*

*Inque tua regnant, nullis prohibentibus aula*

*Viscera nostra tua dilacerantur Opes.*

*Quid tibi Pisandrum, Polybumque, Medontaque dirum;*

*Eurymachique avidas, Antinoique manus?*

*Atque alios referam? Quos omnes turpiter absens*

*Ipse tuo partis sanguine rebus alis.*

*Irus egens, pecorisque Melanthius autor edendi.*

*Ultimus accedunt in tua damna pudor.*

*Tres sumus imbelles numero, sine viribus uxor,*

*Laertesque senex, Thelemachusque puer.*

Gran copia de mancebos desde el Zante,

Desde Samo, y Dulichio aqui han venido,

Con aparato, y termino arrogante.

Pretenden cada qual ser mi marido,

Y todos, sin que nadie lo defienda,

Tienen por casa tu paterno nido.

Disipan, y destruyen tu hacienda,

Y tu riqueza, ( que es nueltras entrañas )

Y nadie de ellos ay que lo defienda.

Que te podrè contar de las estrañas

Maldades de Pisandro, y de Polibo,

Y de Medonte las infames mañas?

Que del fobervio Antino? Y del altivo

Erimaco, de mal seguras manos?

Que de otra mucha gente, que no escribo?

A los quales, yà mucho mas tyranos

Que estos, mantienes, por estar ausente;

Sufriendo yo sus terminos villanos.

Iro el mendigo, pobre, y maldiciente,

Y Melanto el glocion, son los autores

De nuestro daño, y libertad presente.

Tres somos de tu parte defensores,

Y todos tres sin fuerza, y sin potencia

Contra tantos, y tales amadores:

Tu padre el uno, yà sin suficiencia,

El otro yo, que siento nuestros daños,

Y Telemaco falto de experiencia:

Ovid. epist. 1. Penelope. Ulys.

Yo muger, y Telemaco pequeño,

A quien tengo perdido por engaños.

Parace, que en esta carta, y lo que de ella dicen los Autores, está muy justificada la constancia de Penelope; y su mucha continencia; y quien principalmente la engrandece es Bartholomé Cassiano, el qual dice, que de los perseguidores de su castidad recibió mil importunas, y porfiadas molestias: lo mismo dice Natal Comite; y añaden estos Autores, que viendose tan importunada, y molestanda con tantos, y tan porfiados pretendientes, que con sus molestias, y porfias la ponian cada dia el alma à la boca, añadiendo, que su marido era yà muerto; ella, por dar salida, y vado à sus importunos ruegos, dixo, que tenia comezada una tela, (que aunque era Reyna, hilaba, y texia) que en acabandola daria principio à los gustos que pretendian; y en atdid que tenia para que no la obligassen à mantener su palabra; era, que lo que texia de dia, lo destexia de noche, y con esta astucia, y con solicitar cuidadosamente la venida de su marido Ulysses, con mensageros, y cartas, se passaba, y los entretenia, como lo dice Homero en la Odisea; y lo de la tela lo dixo ella en la misma carta que escribió à su marido Ulysses:

*Nec mihi querenti spatiosam fallere noctem*

*Lassaret viduas pendula tela manus.*

Ni las manos viudas macerando

Texiera esta mi tela con que peno,

Por las noches, y horas engañando.

El buen orden pide, que contemos de Penelope, tomando de atrás la carrera; y diciendose de su nacimiento, como lo refiere Natal Comite en el lugar dicho.

Fue Penelope hija de Icario, y de Peribea. Estando esta preñada, y cuidadoso su marido de que sucessos havia de tener lo que su muger traia en el vientre, consultò à sus Oraculos, y fuele respondido, que traia Peribea una niña, que seria honra, y gloria de la honestidad, y continencia, de la qual respuesta no sintió bien su padre. Haviendo nacido la niña, pusieronla por nombre Arnea, como lo dicen Higinio, y Apolodoro; y su padre la mandò poner en una artesilla, ò vacia, y la echò en la

Coment. Griego en la

Coronacion, copla 6.

Cass. 2.p. Carb. Glor.

Mund. confid. 12.

Nat. Com. lib. 8. Myt.

cap. 24.

Boc. lib. 5. Genesal.

Dege. lib. 2. fab.

Higin. lib. 1. fab.

126.

Homer. lib. 2. Odys.

Ovid. epist. 1. Penelope. Ulys.

Nat. Com. lib. 8. Myt.

cap. 24.

Boc. lib. 5. Genesal.

Dege. lib. 2. fab.

Higin. lib. 1. fab.

126.

Homer. lib. 2. Odys.

Ovid. epist. 1. Penelope. Ulys.

Nat. Com. lib. 8. Myt.

cap. 24.

Boc. lib. 5. Genesal.

Dege. lib. 2. fab.

Higin. lib. 1. fab.

126.

Homer. lib. 2. Odys.

Ovid. epist. 1. Penelope. Ulys.

Nat. Com. lib. 8. Myt.

cap. 24.

Boc. lib. 5. Genesal.

Dege. lib. 2. fab.

Higin. lib. 1. fab.

126.

Homer. lib. 2. Odys.

Ovid. epist. 1. Penelope. Ulys.

Nat. Com. lib. 8. Myt.

cap. 24.

mar, encomendandola à su buena, ò mala fortuna; y fue cosa maravillosa, que nunca aquella vasija, en que la niña estaba expuesta, jamás se apartò con vientos, ni olas del lugar donde la pusieron, sino que así como una ola la entraba dentro del agua, otra la sacaba; y en habiendo un ayrecito, que la llevaba adentro; otro venia, que la ponía en seguro; y luego se viò, que por encima de ella andaba reboloteando una gran vándada de aves, que se llaman Meleagridas, que son en las que se convirtieron Meleagro, y sus hermanas, que fueron él, y ellas hijos de Oeneo Rey de Calidonia, y de Altea, cuya fabula refiere Ovidio en los *Metamorfoseas*, la qual es menester contar tomandola de un poco atrás, segun lo dicen Juan de Mena, y Landino; y fue, que Oeneo, Rey de Calidonia, hijo de Parcaon, tuvo por hijos de Altea su muger à Meleagro, Tideo, y Deyanira, que despues casò con Hercules.

Este Oeneo hizo un gran sacrificio à los Dioses, y olvidose de hacerle à Diana; aunque algunos dicen, que fue mas por menoscario, que por olvido. Indignada la Diosa, embió à su region un fiero Javali de espantable grandeza, que la desbastaba, y assolaba desapiadadamente, hasta que Meleagro, inflamado del deseo de ganar honra, convocada la flor de los valientes, y esforzados del Reyno, junto con el valeroso Teseo, le matò. Y es de saber, como cuenta el mismo Ovidio, que recién parida Altea, madre de Meleagro, viò à las tres Parcas sentadas al fuego, y poniendo un leño en él, dixeron ellas, que tanto havia de durar la vida de aquel recién nacido, quanto tardasse aquel leño en hacerse brasa, y consumirse. Idas de allí las enemigas Parcas, se levantò Altea, y quitò del fuego el tizon, y apagandole la lumbre, que estaba en él prefa, guardòle con grandissimo cuidado. Creció Meleagro, y acaeció lo que queda dicho de la aventura del feròz Javali; y entre los que se juntaron para esta empresa fue una la valerosa Atalanta, hija de Jasio, Rey de los Argivos, doncella tan hermosa, como valiente, la qual, para mostrar la gallardia de su animo, fue la primera, que entre tantos, y tan animosos mancebos facò sangre al Javali, y Meleagro le acabò de matar; y prendado, y aficionado

de la gallardia de la dama, en prendas, y muestras de su amor le diò la cabeza del Javali. Tuvièron de esto grande embidia dos tios de Meleagro, hermanos de su madre Altea, llamados el uno Plexipo, y el otro Toxo, y con enojo, y rabia despojaron à Atalanta del don recibido, al qual atrevimiento añadieron palabras demasiadas, y descompuestas, indignas de tan grandes Principes, y de que se dixessen à una Infanta; los quales atrevimientos sintió tanto Meleagro, que despues de haverles aseado, y acriminado el negocio, tomò venganza de entrambos, quitandoles la vida. Sabida por Altea la muerte de sus dos hermanos, al tiempo que iba à hacer sacrificio à los Dioses, y agradecerles la señalada victoria de su hijo, trocò en rabia, y en enojo el contento que traía, y tomando el tizon, que tenia guardado, en cuya conservacion consistia la vida de su hijo Meleagro, y arrojandole en el fuego, se comenzò à quemar; y al passo que el tizon se iba consumiendo, se iba Meleagro acabando, y así como se hizo ceniza, quedò muerto el hijo de Altea, y vengadas las muertes de los dos hermanos. Por ser tan valeroso Meleagro, y tan querido de sus hermanas, hicieron ellas notable sentimiento; y fueron tantas sus ansias, acompañadas de lagrimas, que vinieron à convertirse en aves, que se llaman Meleagridas; cuya transformacion cuenta Ovidio:

*Non mihi si centum Deus ora sonantia linguis,  
Ingeniumque capax, totumque Heliconæ dedisset,  
Tristia persequeretur miserarum vota, sororum.  
Immemores decoris liventia pectora tundunt,  
Dumque manet corpus, corpus refoventque, foventque  
Oscula dant ipsi posito dant oscula lecto  
Post cinerem, cineres haustos ad pectora pressant:  
Affusæque jacent tumulo, signataque saxo  
Nomina complexæ, lacrymas in nomina fundunt.  
Quas post Oeniam tandem Latonia clade  
Exsatiata domus, præter Gorgenque nurumque,  
Nobilis alcmena, natis in corpora pennis.  
Allevat, & longas per brachia porrigit alas,  
Corneaque ora facit, versasque per æera mittit.*

*Higin. in lib. 1. fab.  
175.*

*Meleagridas.*

*Ovid. lib. 8. Metam.*

*Juan de Mena.  
Landin. cant. 25. del  
Infierno.*

*Juan. Bosc. lib. 9.  
Gen. Deor.*

**MELEAGRO.**

*Juan. Bosc. lib. 1. Gen.  
Deor.*

*Ovid. epist. 19. Aconc.  
ad Cidip.*

*Higin. lib. 1. fab. 239.  
tit. Qui filios inter-  
fecerunt, & fab. 244.*

*Ovid. lib. 8. Metam.*





Soy modesta doncella, y siempre guardo

La ley, que à la verguenza le conviene;

No es mi boca lasciva, ni he cargado

En molestias à nadie; y si previene

Alguna en el hablar, respuesta he dado;

Sin que por mi alvedrio el habla ordeno

Esta Eco, segun Ovidio, fue una Ninfa muy graciosa, y de buen parecer, cuya habitacion era siempre en las selvas, y en los montes; y como en ellos anduviesse Jupiter à caza de las Ninfas, y de sus gustos, y la zelosa Juno en rastro de sus agravios, muchas vezes quando Jupiter se holgaba, Eco le hacia pala, entreteniendo à la Diosa Juno, para que no le cogiesse con el hurto en las manos, ocupandola en dulce, y entretenida conversacion. La Diosa vino à caer en el chiste de la Ninfa Eco, y de rabia la vino à deshacer su cuerpo, y convertir en nada; y las palabras, que fueron instrumento de sus engaños, se las vino à truncar, y cercenar de tal manera, que no dixesse sino las ultimas, y essas, que fuesen quando otro las huviesse dicho, y assi quando alguno la habla, ella responde con los ultimos acentos.

Tratando de la fabula de Narcisso, y Eco, cuenta Ovidio en el libro de sus *Metamorfoseos*, que como el Rey Cephiso de Grecia (del qual trata Plinio) se juntasse con la Ninfa Liriope, y engendrasse al bello Narcisso, dotado de tanta, y tan singular hermosura, que quantas mugeres le veian se perdian por él, como lo dicen Textor, y Virgilio; consultaron al gran Adivino Tiresias, natural de Tebas, que hado, ò que fin le aguardaba à su hijo? Y él respondió, que si nunca se viesse, viviria mucho, y llegaria à muy viejo.

De quo consultus an esset,

Tempora matura visurus longa senectæ;

Fatidicus vates, si se non noverit, inquit,

Cephiso luego de faber procura

De Tiresias, fatidico Adivino,

Si havia de llegar à edad madura,

Si no se viere, assi lo determino.

Diòse Narcisso al exercicio de la caza; y como de ordinario anduviesse tras de la Ninfa Eco, sin decirle cosa alguna quando exclamaba, animando, y azoran-

rañdo à sus perros contra algun Ciervo, ò Javali, ella le repetia las ultimas palabras; y al fin, como ella le amasse tanto, y no le pudiesse con palabras manifestar su amor, porque no las tenia hechas, se vino à consumir, y à convertir en peñasco, no quedandole mas que la voz, y essa imperfecta, y manca, como lo dice el mismo Ovidio:

*Sed tamen heret amor, crescitque, dolore repalsæ,  
Et tenuant vigiles corpus miserabile curæ,  
Adducitque cutem macies, & in aera succus  
Corporis omnis abit: vox tantum, atque ossa supersunt;  
Vox manet: ossa fuerunt lapidis traxisse figuram,  
Inde latet sylvis nulloque in monte videtur,  
Omnibus auditur: Sonus est, qui vivit in illa.*

Fatigabale el amor; pero la cosa

Que la consume, mata, y desfallece

Fue aquella despedida deldeñosa.

Su cuerpo con cuidados se enflaquece,

El humido se gasta de manera,

Que solo voz, y huesos permanece;

Y aun dicen, que los huesos (la primera

Figura despedida) se han mudado

En piedra, y la voz qual antes era.

Escondese en las selvas de su grado,

Nadie la vè, de todos es oida,

Que la voz sola viva le ha restado.

Como se viò menospreciada esta Ninfa con los desdenes de Narcisso, con gran rabia, y enojo suplicò à los Dioses, que assi como ella moria de amores por él, assi le castigassen en esso, de suerte, que él muriesse por quien no pudiesse gozar; y la Diosa Ramnusia (que lo era de la indignacion) admitiò sus ruegos, y peticiones, y se dispuso al castigo. Este sentimiento con que se quexò Eco imitò el singular Poeta Español en la *Egloga 2.* introduciendo à Albanio, que tristemente se lamentaba de la muerte de su Elisa:

A quien me quexo, que no escucha cosa

De quantas digo, quien debria escucharme;

Eco solamente muestra ser piadosa:

Respondiendome, prueba à conortarme,

Como quien probò mal tan importuno,

Ovid. lib. 3. *Metab.*

Ovid. lib. 5. *de Tristib.*  
eleg. 9.

Garcilas. *Eglog. 2.*

Delr. in Ecuba, act.  
1. v. 107.

Ovid. lib. 3. *Metab.*  
Text. 2. p. offic. in  
varias formas mu-  
tati.

Virg. lib. 1. 107.

#### NARCISSO.

Ovid. lib. 3. *Metab.*  
Plin. lib. 4. *hist. c. 7.*  
& lib. 16. *cap. 36.*  
Joan. Boc. lib. 7. *Gen.*  
Deor.

Text. 1. p. offic. tit.  
Formosi, & formose,  
& in *Epit. v. Ly-*  
*riopa.*

Virgil.

Aliat. emblem. 69.  
Ovid. lib. 3. *Metab.*

Mas no quiere mostrarse, y consolarme.  
 O Dioses, si allà juntos de consuno  
 De los amantes el cuidado os toca,  
 O tu solo, si toca à solo uno.

Virgil. lib. 4. *Eneida.* Estos ultimos versos fueron imitados de Virgilio en el quarto de la *Eneida.*

— *Tum, si quod non equo foedere amantes  
 Cura numen habet.*

Y los imitò tambien Francisco de Figueroa:

Fili, yo traigo en testimonio al Cielo,  
 Y si alguna deidad tiene cuidado  
 De los amantes.

Al fin, le tuvo Ramnusia, y la dexò tan bien-ven- gada à Eco su Narcisso, que el quedò castigado, y satisfecha ella. Como el prosiguiese el continuo exercicio de la caza, hallandose un dia cansado, y caluroso, llegó à tomar refresco junto à una fuente hermosísima, la qual dice Pausanias, que està en la tierra de los Tespen- sios, junto à un lugar llamado Danaco, y llamanla la fuente de Narcisso. Estandose en ella recreando el inad- vertido mozo, miròse en la fuente su hermosa cara, y como con la mucha calor estuvièssè aumentada su hermosura, quedò prendado, y enamorado de ella de tal fuerte, que la decia requiebros, y ternuras con pala- bras amorosísimas, procurando asir con la mano el rostro, que tan apacible, y agradable se le representaba; pero era cuidado en vano, porque luego el agua se al- borotaba, y perdía de vista la cara, que tanto alegraba, y entretenia la suya. Bolvia, en asegurandose el agua, à inquietarle el animo, y llegabale à besar; y como al juntar los labios se tornaba à inquietar el agua, y à tur- barle el alma con la falta del bello rostro, que se en- cubria, viendo el tantas vezes defraudados sus deseos, comenzò à hacer exclamaciones al Cielo, à las qua- les se conmovió la Ninfa Eco, respondiendo à sus tris- tes acentos, y lastimosas querellas; y como el no pudo gozar lo que tanto deseaba, que era de su misma figu- ra, y retrato, se vino à consumir de tal manera, que alli se quedò muerto, cumpliendose lo que le havia pronos- ticado el Adivino Tiresias; mas porque del todo no quedasse perdida, y destruida su beldad, y hermosura, le

*Pausan. in Beotia.*

*Oigin. lib. 1. fab. 271.*

*Text. 1. p. offic. tit. Forin.*

le convirtieron los Dioses en una flor muy hermosa, que de su nombre se llamó Narcisso. Es palabra Griega, se- gun dice Plinio, y reficrelo Ruelio, Claudio Minoc, y el Maestro Sanchez sobre la emblema 69. de Alciato; los quales dicen, que esta palabra *narce*, sonat *stuporem*, porque el olor de esta yerva causa un entorpecimiento, ò pafmo grande en los sentidos. Así lo dice Laguna sobre Dioscorides, el qual dà la razon en que se fundò esta fa- bula, porque bebido el zumo de esta yerva, causa estupor, y pafmo, à la qual enfermedad los Medicos llaman *dissol- utio membrorum*. De esta yerva, ò flor del Narcisso tratò Matiolo Senense en el lib. 4. del Comento de Diosco- rides, donde tambien cuenta la fabula de Narcisso, y alega à Teophrasto, lib. 6. cap. 6. y juntamente pone ocho maneras, y diferencias de Narcisso. Galeno dice, que la raíz del Narcisso es notablemente desecativa, y que haze cerrar las heridas, aunque sean muy penetrantes. Al mas comun Narcisso le llaman algunos Lyrio, por- que es muy semejante à el, y las hojas de la yerva son como del puerro, aunque mas menudas, y no tan grandes; el tallo, en que se forma su flor, es de un palmo de alto, es hueco por de dentro, y desnudo de hojas, y en lo alto està la flor blanca, y por dentro amarilla, y en algunos es colorada; la raíz es blanca, y la hechura, y forma como de Cebolla. Plinio no hallò mas que estas dos diferencias de Narcisso. Dioscorides hallò muchas vir- tudes en el.

Mi Maestro Sanchez Brocense, sobre la emblema 69. de Alciato, reduce à historia los amores de Nar- cisso, enamorandose de si mismo; y fue, que el tuvo una hermana hermosísima, y muy parecida à el, los quales nacieron de una ventregada, y tan semejantes entre si, que en nada se diferenciaban, ni se distinguian; y para mayor similitud, eran los vestidos semejantes el uno al otro, porque tambien el exercicio de la caza, y los demás aderezos, y arcos eran muy parecidos; y esto causaba una semejanza tan parecida, que no havia quien los accitasse à diferenciar, ni distinguir, si ellos propios no se manifestaban; y como en buena Filoso- fia la semejanza es causa de amor, el se la tuvo tan grande à ella, que se deshacia por sus amores. Quiso la

*Plin. lib. 21. Nat. Hist. cap. 5. lib. 29. Ruel. Broc. embl. 69.*

*Lag. sobre Dioscor. lib. 4. de las Plantas, cap. 162.*

*Mathiol. lib. 4. in Dioscor. cap. 260. Theoph. lib. 6. de Plant. cap. 6. Galen. lib. 8. Simpl. medicament.*

*Plin. Dioscor. lib. 3. de Nat. plant. cap. 260. Brocens. in Emblem. Alciat. 69.*

*Arist. lib. 8. Bibyc. or leg. Cum filius, 9. Pat. ff. de Leg.*

def.

desgracia de Narciso, que la inexorable parca cortò el hilo de la vida à la cazadora doncella, malograndola su tierna, y bella juventud. Queddò Narciso solo, y tan triste, y dolorido de su muerte, que yendose junto à aquella fuente donde ellos solian tener sus entretenimientos, y recreos, despues que se hallaban fatigados, y afligidos del exercicio de la caza, y viendo su rostro en el agua, que era el vivo retrato de su hermana, por ser en todo tan semejante, y renovando las memorias tristes de la hermana fallecida, se estuvo alli hasta que murió. Landino sobre el *Canto octavo del Paraíso*, que hizo Dante, moraliza esta fabula, y lo mismo San Fulgencio Obispo de Cartago, y Natal Comite en el libro de las *Mitologías*. Bartholomè Anulo hizo un Epigrama de Narciso, del qual pondré aqui para remate solos dos dísticos:

*Narcissus liquidis formam speculatus in undis,  
Contemnens alios arsit amore sui.*

*Tabait, & sensim venienti in membra stupore,  
Ipse sui factus flos Hyacinthinus, amans.*

Mirandose Narciso en la agua clara,  
Considerando alli su hermosura,  
Abrasòse en amor viendo su cara:  
Pasmòse; y sin sentido, y con locura,  
Por amarse à sí mismo, ( fuerte avara!)  
Queddòse buelto en flor hermosa, y pura:

Y Petrarca en el *Triunfo del Amor*, cap. 2. dixo:

E quel vano amator: che le sua propria  
Belleza desfiando su distrutto:

Povero sol per troppo haverne copia.

Che divine in bel fior senz alcun frutto:

E quella che lui amando in viva voce

Fuefi, Icorpo un duro falso asciutto.

Y aquel vano amador, el que su propria

Belleza deseando es destruido,

Pobre muy solo por tener gran copia,

En flor sin fruto alguno convertido,

Y aquella que le amò, que reteniendo

La voz, en dura piedra buelta ha sido.

Y Camoes en las *Lusiadas* dixo:

Florece, ò filhò, & neto de Cyniras;

Por quen tu Deosa Paphia inda suspiras.

Los segundos amores, que prometimos tratar del Dios Pan, son los que tan apretadamente tuvo con Siringa, Ninfa hermosísima, y los cuenta Ovidio en sus *Transformaciones*, donde dice haver este Dios inventado aquel instrumento, que tañò su padre Mercurio, quando con su musica, y su industria adormeciò, y matò al fabuloso Argos; y sucediò asì, que en los amenos, y deleytosos Montes del Arcadia, entre otras celebradas Ninfas, hubo una de rara, y peregrina hermosura, llamada Siringa; ocupada siempre, y entretenida en los exercicios, y tratos de la casta Diana, y era tan semejante, y parecida à su Diosa en el talle, en la hermosura, y en el trage, que en una cosa sola las pudieran diferenciar, y era, en que el cuerno, ò bocina, que traìa colgado del cuello ( que era instrumento de la monteria ) el de la Diosa Diana era de oro, y el de la Ninfa Siringa de cuerno. Viniendo ella de àzia el Monte Lyceo, ( que es en la misma Arcadia ) viò el Dios Pan, y al punto quedò prendado de su hermosura. Llegòse à ella, pidiendola con grandes veras, y con apretadas razones, correspondiese à la buena voluntad que la tenia, y admitiese sus amorosas peticiones, y tuviese la correspondencia que debia à su mucho amor, y le diese licencia para que lo empleasse en quien tan bien lo merecia como ella. A lo qual respondiò, que estaba dedicada al servicio, y culto de Diana, y que asì no era posible corresponder à sus importunos ruegos, ni dár tampoco oido à sus palabras, aunque el se la diese de casamiento; y temiendo ella no le hiciesse alguna fuerza el importuno Dios, por cogerla en el campo, y sola, echò à huir, valiendose quanto pudo de la ligereza de sus pies; y como el Dios Pan viò en la Ninfa un desdèn, y un desvio tan grande, corriò tras ella, hasta que llegò à las riberas del Rio Ladon; y como no pudo passar adelante, por atajarle el Rio los passos, pidiò en aquel aprieto focorro à los Dioses, porque yà el Dios Pan la tenia abrazada, entendiendo el deshonesto Dios gozar à su salvo de ella; y quando apretò sus brazos, viò, que estaba convertida en caña, y asì en lugar de abrazar muger, se hallò con muchas cañas entre



*Curt. lib. de Imag. Deor. pag. 97.*  
*Text. 1 p. offic. tit. Deor. amafij, & 2. p. tit. In varias formas mutati.*  
*Turneb. lib. 22. cap. 14. Variarum.*  
*Text. 2. p. offic. tit. Tibicines.*  
*Ovid. lib. 1. Metam. Virg. eglog. 2. v. 32.*

sus brazos; y como el dió unos suspiros, viendo frustrados sus intentos, tocadas las cañas con aquel ayre, y aliento, comenzaron à sonar; y viendo esto, quiso, que aquellas cañas anduviessen siempre en su compañía; y así, juntando algunas de ellas con cera, unas pequeñas, y otras grandes, vino à quedar compuesto un instrumento à modo de organito, del qual despues usaron los Pastores para hacer en los campos sus músicas, y cantilenas. De este instrumento del Dios Pan hizo memoria Virgilio en la segunda egloga:

— *Imitabere Pane canendo,*  
*Pan primus calamos cera coniungere plures*  
*Instituit.*

A Pan imitaràs con su voz sincera;  
 Pan, que primero fue, que para el encanto  
 A juntar enseñò flautas con cera.

*Virg. vers. 33.*

Y el mismo Virgilio en la egloga octava:  
*Panaque, qui primus calamos non passus inertes.*  
 Yà Pan, que no sufrió, que alguno cante  
 Con flauta, sin primor de los Pastores.

*Lucr. lib. 4.*  
*Pont. in 2. eglog.*

Casi lo mismo dixo Lucrecio. Esta manera de instrumento se llamó fistula, como lo notò Jacobo Pontano sobre la segunda Egloga; y como fue el Dios Pan el Inventor de el, le pintò Pierio tañendole, como se dirà adelante.

*Pier. lib. 10. Gerogl. cap. de Capra.*  
*Francisco Rodriguez Lobo 1 p. da Primavera.*

Citrò esta fabula Francisco Rodriguez Lobo en la primera parte de la Primavera, en un Soneto.

### S O N E T O.

Nymphas as que fugis de quem vos ama,  
 E à morte a muytos days mal merecida,  
 E tendo por victoria tal fugida,  
 Cays nas maos do fado, que vos chama:  
 De una Nympha cruel vos lembre à fama,  
 Que do sylvestre Pan foy tan querida,  
 E por ingrata, è dura convertida  
 Se viò en cana van, è en verde rama:  
 Aquele peyto bello, ingrato, è duro  
 Yà transformado en cana, à fruta amada  
 Tem de la ò vencedor para divisa.  
 Nam ha contra ò amor poder seguço,

E

E mayor pena à sorte tem guardada

A quem de alheos males nam se avifa.

Tambien anò el Dios Pan à la Luna, como lo dice Natal Comite, para lo qual se convirtiò en blanco Carnero; y lo diò à entender Virgilio, Georgica tercera:

*Nat. Com. lib. 3. Myt. cap. 7.*  
*Virgil. Georg. 3. vers. 329.*

*Nascentum, plenoque alixim circumspice campo*  
*Munere sic niveo lana (si credere dignum est.)*  
*Pan Deus Arcadiae captam te Luna fefellit.*

Otro busca por todo el campo lleno,

Que Pan, el Dios de Arcadia, con ninguna

Dadiva, ni con dòn mas grato, y bueno

(si es de creer) pudo engañarte, ò Luna.

En estos versos diò à entender Virgilio, como el Dios Pan diò en dòn à la Luna, por grangear sus amores, un Carnero blanco, aunque otros dicen, que fue dòn de Endymion, que era mas su amartelado. Lo uno, y lo otro dixo Pontano sobre este lugar; y Macrobio en sus Saturnales dixo, que fue tomada esta fabula de Nicandro.

*Pont. in lib. 3. Georg. v. 392.*  
*Macrobi. lib. 5. Saturnal.*

### CAPITULO X.

DE LA COMPETENCIA, QUE EL DIOS PAN  
 tuvo con Apolo, y con el Amor.

PUso Rabisio Textor en su Oficina al Dios Apolo, y al Dios Pan en el numero de los grandes Musicos; y como el enemigo es el del mismo oficio, así estos dos Dioses tuvieron entre sí muy grandes competencias, sobre qual era mas excelente, y mas aventajado en su Arte; la qual competencia escribe San Fulgencio, Obispo de Cartago, e Higinio en sus Fabulas. Fue el caso; que el Dios Pan se hallò en el Monte Tmolò, ò Timolò, que es en Lydia, segun dice Plinio, con el Dios Apolo; y como el Dios Pan presumièssè tanto en el Arte de la Musica, quiso competir con Apolo, pareciendole, que sabia mas que el; y dice Ovidio, que como llegassen à apostar en sus competencias, puesto por Juez à Midas, Rey de Frigia, el Dios Pan tañò sus albugues, ò fistula lo mejor que supò. Al fin, como negocio de tan alta competencia, acabada su plana, tomò el Dios Apolo entre manos la cytara, y tocòla tan divina, y soberana-

*Text. 2. p. offic. tit. Tibicines, & cantores.*

*S. Fulg. lib. 3. Myt. Higin. fab. 191.*

*Plin. lib. 5. Nat. Hist. cap. 29.*

*Ovid. lib. 11. Metam. H. g. lib. 1. fab. 274.*

mente, que los bosques; y montes se regocijaron, y cobraron nuevo ser, y alegría. Los oyentes vieron las desiguales ventajas, que Apolo havia hecho al Dios Pan; pero el Juez arbitro sentenció muy al rebès de lo que todos sintieron, y de la verdad, como hombre de tan mal gusto, y pronunciò la sentencia en favor del Dios Pan, diciendo, que èl havia ganado al Dios Apolo en aquella competencia. Indignòse con justa causa este Dios; y en pena de su estragado gusto, y de su mal oído, le hizo, que las orejas se le bolviessen de Asno; y mas, que en èl fue la culpa doblada, por parecer ser mas de malicia, que de ignorancia, pues dice Jacobo Fabro en el libro de *Musica*, que era hombre diéstrisimo en ella. Viendose Midas con sus orejas asnales, procurò de ocultar quanto mas pudo aquella gran falta, ò por decir mejor aquella gran sobra, poniendo en la cabeza una manera de bonete, ò tocado, como aora usan los Griegos, de tal fuerte, que tapaba las orejas.

Esto de las orejas largas, èl las supo ocultar de tal manera, que nadie en sus Palacios supo cosa alguna de este tan escondido secreto, sino solo el Barbero, que le hacia el cabello, y la barba, porque aquel era lance muy forzoso, y el Oficial rebentaba por decir el secreto; y como el Rey le tenia puesta pena de la vida si lo descubria, y èl se hallaba impossibilitado de poder callar una cosa tan notable, y tan digna de ser sabida, hizo un hoyo en la tierra, y entròse dentro, sin que nadie le viesse, y de alli, fingiendo una diferente voz que la suya, daba voces, diciendo: *Midas tiene orejas de Asno*, y esto repetia muchas veces. Despues de hecha esta estratagemas el Barbero, salió de alli, y cegó aquel hoyo, en el qual nacieron unas cañas, que siendo tocadas del ayre, publicaban lo que el Barbero havia dicho: *Midas tiene orejas de Asno*. Toda esta fabula es de Ovidio en el lib. 11. de los *Metamorfoseos*:

— *Nec Delius aures.*  
*Humanam stolidas patitur retinere figuram:*  
*Sed trahit in spacium, villisque albertibus implet.*  
*Instabilisque illas facit, & dat posse moveri.*  
*Cetera sunt hominis: partem damnatur in unam;*  
*Induiturque aures lente gradientis aselli.*

Ille.

*Ille quidem celare cupit, turpique pudore*  
*Tempora purpureis tentat velare tiaris:*  
*Sed solitus longos ferro rescare capillos*  
*Viderat hoc famulus, qui cum nec prodere visum*  
*Dedecus auderet, cupiens efferre sub auras,*  
*Nec possit reticere tamen secedit, humumque*  
*Effodit, & domini quales conspexerit aures,*  
*Voce refert parva, terraque immurmurat hausta,*  
*Indiciumque sua vocis tellure regeſta,*  
*Obruit, & scrobibus tacitus discedit opertis.*  
*Creber arundinibus tremulis ibi surgere lucus*  
*Cepit, & ut primum pleno maturuit anno*  
*Prodidit agricolam, levi nam motus ab Austro*  
*Obruta verba refert, dominique coarguit aures.*

Y luego alli al punto de repente  
 Al infensato Midas le procura  
 Apolo, que el castigo sea decente.  
 Perdieron sus orejas la figura  
 De humanas, y crecieron de manera:  
 Que son orejas de Asno en su hechura.  
 El bello por de dentro blanco era,  
 Instables son, y puede à su contento  
 Moverlas, lo qual antes no pudiera.  
 En lo demàs es hombre, que el intento  
 De Clario fue, que cada oreja sea  
 De bestia, de espacioso movimiento.  
 Verdad es, que ocultarlas èl desea,  
 Y procura tapar con el sombrero  
 Las sienes, la parte que le afea.  
 Mas no pudo cubritlas del Barbero,  
 El qual, como decir à nadie oſasse  
 La falta que havia visto, y de parlero  
 Decirla grandemente deseasse,  
 Hizo en la tierra un hoyo, do metido;  
 Las orejas de Midas publicasse:  
 Con voz pequeña, manía, y sin ruido,  
 La cabeza alli dentro, muy de veras  
 Lo dixo, y echò tierra. Allí ha nacido  
 Un bosque de temblantes cañaveras,  
 Que crecidas, moviendolas el viento,  
 Sonaban las palabras verdaderas.

*Pier. lib. 12. Hierog.*  
*cap. de Asno.*  
*Fabr. lib. de Musica.*

*Erasm. Chiliad.*

*Ovid. lib. 11. Metam.*

Que en la parte do está su nacimiento

El que hizo el foso dixo , y entendido

Fue lo que daba à Midas descontento.

Emblema.

Y un Poeta Español hizo de esto un Emblema , y le puso por letra: *Occultum nihil* ; y lo declaró en los versos siguientes:

Midas porque declaró,

Que flauta mas bien tocaba

Pan , que Apolo , y que igualaba,

Orejas de Asno ganó.

Imaginando ocultar

Con arte su forma estraña,

Se lo descubrió una caña,

Que nació para hablar.

Emblema.

Otro Poeta Latino hizo otro Emblema de esta misma fabula:

*Judice sub Timolo concertavere canentes.*

*Pan pastor , calamis , cantor Apollo lyra.*

*Et prolata Midæ fertur sententia , suavi*

*Stridula , cui melior tibia censa cheli.*

*Ob quid tam absurdum indignatus Ariston Apollo,*

*Illi asini longas indidit auriculas.*

*Auriculas asini fatuus Rex notus ut esset:*

*Dignas tam stolidi iudicio capitis.*

Estando en competencia en el Timolo,

Pan , Dios de los Pastores arrogante,

Y de otra parte con su lyra Apolo;

Sobre qual en tañer mas se adelante,

Pusieron por Juez al Frigio Midas;

Que tambien en juzgar era arrogante.

Toca el Caprino Dios las ingeridas

Flautas con un estruendo no pensado,

Y sonaron las selvas aturdidas.

Tocò el de Delos con notable agrado

Su lyra , y con acento nunca oido,

Y à Midas le dexò defagrado.

Diò la sentencia muy inadvertido

En favor del Dios Pan ; mas de estas queexas

Apolo le diò el pago merecido,

Dandole de Jumento las orejas:

Orejas de Asno con razon le assienta

Anadiplosis.

Al necio Rey , porque en sus cañas viejas

Del mal juicio en si la pena sienta.

Otros dicen , que quando al Rey Midas le nacieron las orejas de Asno , no fue por la competencia , que el Dios Pan tuvo con Apolo , sino quando Marsias compitió con el , la qual competencia queda ya mencionada en la Primera Parte , y la refiere Natal Comite en sus *Mythologias*.

Son tan notables las cosas del Rey Midas , que no pueden dexar de contarse en este capitulo. Fue Midas, Rey de Frigia , hijo de Gordio. De este , dice Eliano en su *Varia Historia* , y Pineda , que le dexò su madre desamparado en el campo , y vino un gran golpe de Hormigas , y le llevaron muchos granos de Trigo à la boca. Y dice Valerio Maximo , que fue este un prodigio notable , y un presagio grande de sus muchas riquezas ; pero yo antes lo tengo por argumento de su codiciosa avaricia , porque como dice Itocrates Ciceno en sus historias , fue notablemente codicioso ; y este epitecto le diò Panfilo Saxo:

*Munera si cupidi sint pretiosa Mida.*

Bien es verdad , que Pierio Valeriano las pasó à las Hormigas por simbolo de las riquezas ; y así tuvo Midas tantas , y tan notable opulencia , que vino à quedar en proverbio el decir : *Las riquezas de Midas* ; y así le pone Textor en el numero de los mas ricos del Mundo , y aun el primero de todos ellos ; y alega para esto à Estacio en el libro primero de las *Sylvas* ; y Marcial le llamó el rico Midas , *qui maluit heres divitis esse Mida*. La causa de venir Midas à ser tan rico , fue por una obra piadosa que hizo , y cuenta el caso Natal Comite , y Ovidio en las *Transformaciones* ; y fue , que el Dios Sileno fue amigo , y compañero de Baco en sus jornadas : viniendo por Frigia alzò mucho de codo , y bebiò largo ; y como no pudo seguir la jornada con Baco , hospedòle Midas en su casa , y tratòle muy bien. Sucedìo bolver por alli Baco , è informado de los criados del Rey , de su gran liberalidad con los Vassallos , y piedad con los forasteros , se fue à aposentar à su casa , y èl le recibió muy bien , y con mucho gusto , haciendole grande agasajo , y notable regalo. Viendose el

*Nat. Com. lib. 9. Myt. cap. 15.*

MIDAS.

*Elian. lib. 2. de Var. hist.*

*Pined. lib. 6. Monarq. Eccles. cap. 29. §. 4.*

*Pier. lib. 8. Hierogl. cap. de Formica.*

*Val. Max. lib. 1. cap. 6. de Prodigijs.*

*Erasim. in Adagij Mida opes. Isocrat. in bistor.*

*Pamphil. Saxo.*

*Pier. lib. 8. Hier. cap. de Formica.*

*Text. 2. p. offic. tit. Divites.*

*Statius lib. 1. Sylvar. Marc. lib. 6. epig. 26.*

*Nat. Com. lib. 9. Myt. cap. 15.*

*Ovid. lib. 11. Metam.*

Dios Baco tan obligado con el buen hospedage, quiso pagar à su huesped la liberalidad, que en el havia ufado, con otra, que excediesse à la recibida; y así le dixo al Rey, que pidiesse la merced que quisiesse, que su boca seria su medida, porque como dice la ley, *benefacienti, benefaciamus*. Como el Rey viò abierta la puerta para satisfacer su codicia, luego al punto pidió lo que deseaba, y no huvo bien pedido, quando le fue concedido, porque *qui cito dat, bis dat, ut notat glossa*; y la peticion fue, que todo lo que tocasse con su cuerpo se le convirtiesse en oro:

— *Ait, effice, quidquid  
Corpore contigero, fulvum vertatur in aurum,  
Annuit optatis.*

Y Midas luego dixo: Tengo intento,  
Que quanto yo tocare se convierta  
En oro: concediòsele al momento.

Y à esta consideracion hizo un Poeta este Soneto.

### S O N E T O.

A Baco pide Midas, que se buelva  
Oro quanto tocare, (ambicion local!)  
Buelvese en oro quanto mira, y toca,  
El dorado Palacio, y verde selva.  
Adonde quiera que su cuerpo buelva,  
Oro le ofende, y duerme en dura roca;  
Oro come, oro bebe, que la boca  
Quiere tambien, que en oro se refuelva.  
La muerte, finalmente, su auricida  
Triunfò de la ambicion, y en oro buelto  
Se fue secando hasta su fin postrero.  
Tal es del codicioso su caída,  
Que por verse en riquezas bien embuelto,  
Muere à las manos de un cuidado fiero.

Y Francisco Rodriguez Lobo en su *Pastor Peregrino*, dice en una estancia:

Rico era Midas mays do que convinha,  
Con seu desejo igual crecia ò ouro,  
Mas neste ouro sem fim, que gloria tinha,  
Posto que tinha à gloria no thesourò

*Leg. Aquilius regul.  
ff. de Donationib. &  
leg. Sed, & si lege,  
S. Consul. Gloss. in  
S. Item si ille, inffit.  
de fideiussorib. & S.  
Plus autem, inffit.  
action.*

*Ovid. lib. II. Metam.*

A perecer de sede, & fame vinha,  
Evitando da morte, ò certo agouro,  
No mays ouro, no mays gridando estaba,  
Porque todo era ouro ò que tocaba.

De fuerte, que concedido el dòn, y aceptado de Midas, tomò unas piedras para ver los efectos de las mercedes de Baco, y piedras, y palos, y mantenimiento todo se convertia en oro. De esto al principio se hallò muy contento pero conociendo, que no podia satisfacer su hambre, que le iba fatigando demasiado, porque llegando à las manos, ò à la boca el sustento, todo se le convertia en oro, vasos, agua, mesas, y manteles todo era de oro; (y dice San Fulgencio, y Paulo Manucio, que renegaba Midas de tal merced) y viendose tan arrepentido como rico, pidió al Dios Baco, que bolviessse atras la que le havia hecho, y con muchos ruegos, è importunaciones vino à alcanzar de Baco aquel tan rico defencanto, y tan costoso para sí; (que la verdadera Filosofia es dar de mano à las riquezas) mandòle Baco, para desbañarle del oro, que se tuessse à bañar al Rio Pactolo, que lleva su corriente por la Lydia, naciendo del Monte Timolo; y bañandose en el Midas, quedò desdorado, y las arenas que llevaba el Rio se convirtieron en oro; y por tanto Rabisio Textor le puso en el numero de los Rios, que llevan arenas doradas, como lo dixo Virgilio:

— *Pactolusque irrigat auro.  
Y Marco Varròn en la Satyra lex Maenia:  
Non hos Pactolus aureas undas agens,  
Eripit unquam, è miserijs.  
A estos de oro puro las arenas,  
Que dentro de sus ondas dà el Pactolo,  
Jamás à sus miserias seràn buenas.*

Y Tibulo en el libro tercero:  
*Nec me regna invant, nec Lydius aurifer annis.*

Y Claudiano:  
*Despumat rutilas dives Pactolus arenas.*

Lo mismo dice Lucano, y Natal Comite. Textor pone cinco Rios, que llevan arenas de oro: Este Pactolo, que queda dicho, al qual engrandece San Clemente Alexandrino; y quien de todos ellos dice mucho, es Bartholomeo Cassaneo en el *Cathalogo de la Gloria del Mundo*: El segundo

*S. Fulg. lib. 2. Myt.  
Paul. Manuc. in  
Adig. colu. 113.*

*Leg. in honorib. S.  
Philosoph. del' acad.  
mun.*

*Rios de arenas  
de Oro.*

*Text. in epist. verb.  
Pactolat.*

*Text. 2. p. offe. lib.  
Pluvij auferi.*

*Virg. lib. 10. Aeneid.  
verf. 142.*

*Marci. Varr. Satyr.  
lex Maenia.*

*Tibul. lib. 3.  
Claudian.*

*Lucan. lib. 3.  
Nat. Com. lib. 9. Myt.*

*cap. 15.  
Text. 2. p. offe.*

*S. Clement. Alexand.  
Orat. ad gentes, &*

*lib. 3. Pedaz, cap. 2.  
Cass. p. 22. Cathal.*

*Glor. Mund. consp.  
12. 1763.*

*Francisco Rodriguez  
Lobo, Pastor Peregrino.*



gundo es el Tajo, que corre en España, y tiene sus principios en las Sierras de Molina, junto à Cuenca, segun dice Gaspar Barreros en su *Cronografia*; y despues de haver corrido, y fertilizado lo mejor de España, entra en el Mar Oceano por la Lusitania, hasta dar en Calcais, quatro leguas de Lisboa; y aquella tierra donde comienza se llama de los Celtiberos. Esto dixo Camoes, cantico quarto, estancia nona:

Tambem vem la do Reyno de Toledo,  
Cidade nobre, & antigua, à quem cercando  
O Tajo en torno vay suave, & ledó,  
Que das Serras de Conca vem manando.

De sus arenas de oro dixo Juvenal, y de las del Pactolo:  
*Quod Tagus, Et rutila, Pactolus voluit arena.*

Seneca in *Tyeste*:

*Non quidquid fodit Occidens,  
Aut unda Tagus aurea  
Claro detecit alveo.*

No lo que caba allà en el Occidente

La agua de Tajo, y las arenas de oro,  
Ni aquello que deshace su corriente.

Y tratando Prudencio de como los Romanos, y los Españoles todos eran unos, vino à decir de las arenas de oro, que el Tajo lleva:

*Romanosque omnes fieri,  
Quo Tagus aurifluus, quos magnus inundat Hiberus.*  
Todos seràn de la nacion Romana

Los que el dorado Tajo baña, y riega,  
Hasta donde el gran Ebro corre, y mana.

Y el Español Marcial en los *Epigramas*:

*Astus serenos aureo franges Tago.*

San Isidoro, lib. 13. *Etym. cap. 21.* y Jornandes, Escrip-  
tor Gotico, dice: *Et fluvium Tagum, qui arenis suis permiscens auri metalla, trahit cum limi utilitate divitias.* De las arenas de oro de este Rio, y de las del Ganges escribe el Doctor Valles en su *Filosofia Sagrada*. El tercero Rio aurifero es el Hermo, del qual dice Stroza Filius:

*Quod ve metalliferis egerit Hermus aquis.*

Y del Ganges, y del Hermo dixo Virgilio:

*Nec pulcher Ganges, atque auro turbidus Hermus.*

De este Rio dixerón Jacobo Pontano sobre este lugar de Vir-

Virgilio, Marcial, Sabelico, Claudiano, y otros.

El quarto Rio de arenas de oro es el Hydaspes, que corre por la India, que no solo va enriquecido con estas ricas arenas, sino con infinitad de piedras preciosas, como lo dice el mismo Textor en su *Oficina*, Estacio en la *Thebayda*, y Claudiano:

*Auriferum veniam poturus Hydaspem.*

El ultimo es Arimaspo, el qual corre en la Scytia de Europa; y les hombres que habitan sus riberas no tienen mas que un ojo. Del oro de este Rio tratò Lucano en el lib. 3. y de los demàs Rios de oro dicen harto Alexander ab Alexandro, y Tiraquelo; y del Rio del Sil, que corre por Galacia, vemos por la experiencia llevar gran copia de arenas de oro, y los naturales de aquellas riberas lo cogen, y haciendo unas peloticas lo llevan à vender por las Villas comarcanas.

Bolviendo à lo principal del capitulo, que es del Dios Pan, el qual tuvo otras competencias muy escusadas, y muy reñidas con el Dios de Amor, como lo dice Natal Comite: Esta competencia fue de fuerzas, y de brazos; y como las del amor son tan desiguales à las de los demàs Dioses, este Dios Pan quedò vencido; y en pena de haverse atrevido con Dios tan poderoso, le condenò en que amasse à Siringa, donde tan mal pagado le havia de ser el amor, como queda dicho; y no era mucho quedar vencido este Dios, pues se puso à brazos con el mas fuerte de todos los Dioses. *Eros*, quiere decir amor, y se deriva de una palabra Griega, que significa fortaleza, en señal de la mucha que tiene el amor. Lactancio Firmiano refiere de un Poeta antiguo, como figurò el triunfo del amor, y como iban alli todos los Dioses aprisionados, y aherrojados. Y Francisco Petrarca en el primer capitulo del *Triunfo del Amor* pone avassallados, y rendidos à todos los Dioses, reconociendo todos su gran poder, y fortaleza:

Vidi Venere bella, è con lei Marte  
Cinto di ferro i pie, le braccia, è il collo;  
E Plutone, è Proserpina indiparte.  
Vedi Giunon gelosa, è l' biondo Apolo;  
Che solea disprezzar l' etate, è l' arco,  
Che gli diede in Tessaglia poi tal crollo.

Che

*Pont. in istum locum.  
Marc. lib. 8. Epig. 88.  
Sabellic.*

*Claudian.  
Caf. p. 12. Cathal.  
Glor. Mund. confid.*

*95.  
Text. 2. p. offic. tit.  
Fluvij auriferi.  
Stat. lib. 8. Tb. b.  
Claudian.*

*Solin. lib. de Mirac.  
Mund. cap. 24.  
Lucan. lib. 3.*

*Alex. ab Alexand.  
lib. 3. Dierum ge-  
nial. cap. 28.  
Tiraq. Rio del Sil.*

*Nat. Com. lib. 5. Myt.  
cap. 6.*

*Lact. Firm.*

*Petrarc. Triunfo de  
Amore, cap. 1.*

*Barreros en la Cro-  
nograf.*

*Juven. Sat.*

*Senec. in Tyeste, act.  
1. vers. 353.*

*Prudentius.*

*Marc. lib. 1. Epigr.  
50. lib. 10. Epigr. 96.  
E lib. 12. Epigr. 3.  
S. Isid. lib. 13. Etym.  
cap. 21.  
Jornand.  
Vall. lib. de Sacra  
Philos. cap. 49.  
Stroza Filius.*

*Virgil. Georg. 2.  
vers. 137.*

Che debbeio dir? in un passo m'è in varco:  
Tutti son qui prigion gli Dei di varro;  
E di laccivoli innumerabil carco  
Vien catenato Giove innanzi al carro:

Mira la bella Venus, y el Dios Marte,  
De hierro pies, y brazos bien ceñido;  
Proserpina, y Pluton, que están apartes:  
Juno zelosa: el rubio Apolo ha sido  
Quien de la edad, y el arco havia burlado  
De amor, y fue en Thessalia de él herido.  
En fin, este gran Dios ha cautivado  
Los Dioses todos, de quien trata Varro;  
Y de infinitos lazos muy cargado,  
Jupiter va tambien delante el carro.

Petrarc. Triumpbo de  
Amor, cap. 1. 5. 2.

Pone Petrarca todos los Dioses, y los Heroes, è insignes Varones por trofeo, y vencimiento de este gran Dios, y así no era mucho, que en este numero, y lista entrasse el Dios Pan à reconocer las fuerzas, y valentias de este gran Dios.

## CAPITULO XI.

### DE HERMAFRODITO, Y OTROS HIJOS del Dios Mercurio.

Quintilian. lib. de  
Instit. Oratoris, cap.  
12.

Dice el grande Español Quintiliano, que es la naturaleza muy amiga de la variedad, y así con ella parece que se adorna, y hermosea; y aunque al parecer de los ignorantes produce, y cria algunas cosas imperfectas, y monstruosas, con estas se muestra ella mas bella, y mas hermosa, como dixo un Poeta Italiano:

Con questo variar natura è bella.

Tal es el caso presente del Hermafrodito, que es una persona, ni bien hombre, ni muger, y es entrambas cosas; y todo esto fue un artificio grande de naturaleza, para mostrarse varia, y admirable. De este Hermafrodito tratò Natal Comite, diciendo, qué era hijo de Mercurio, y Venus, como tambien lo dixo Ovidio en sus *Transformaciones*:

Nat. Com. lib. 4. Myt.  
cap. 13.  
Ovid. lib. 4. Metam.

*Mercurio puerum Diva Cithereide natum,  
Nalades Idais enutriovere sub antris:*

*Cuius erat facies, in qua materque, paterque  
Cognosci possent, nomen quoque traxit ab illis.*

En las Ideas cuevas han criado

Las Nayades un niño, que ha nacido,

De Venus, y Mercurio su traslado:

Del padre, y de la madre el apellido,

Porque en su rostro hermoso, y agraciado

Qualquiera de ellos fuera conocido.

Saliò el niño bellísimo, parecido à tal madre, que era Diosa de la Hermosura; y como las Nayades con tan particular regalo, y cuidado le havian criado, vino à ser un trafullo, y traslado de la misma hermosura. Llegado à edad de quinze años, desamparò el Monte Ida, y aquellas riberas donde fue criado; diòse en andar à ver tierras (que es natural inclinacion de hombres, y muy à proposito para saber cosas.) Despues de haver discurrido por varios Reynos, y Provincias, vino à dar à Caria, (que es, segun Plinio, en el Asia Menor) y llegando à un estanque donde el agua de una hermosa, y copiosa fuente acrecentaba las fuyas, donde asistia una Ninfa de rara, y singular hermosura, dada al exercicio de la Diosa Diana, guardando su virginal pureza, como las demás que estaban debaxo de su tutela, y amparo, Hermafrodito havia llegado fatigado, y cansado del camino, y viendo la fuente tan hermosa, entròse à bañar en ella; y como la Ninfa estuviesse escondida, no tuvo mucho empacho de ver la hermosura grande de aquel mancebo, à cuyos amores totalmente quedò avasallada, y rendida. No fue esto tan oculto, y secreto, que dexasse de venir à noticia de las demás Ninfas sus compañeras, las quales, con muchas veras, procuraron desviarla de este incasto proposito, por ver, que desdecia tanto de la castidad, que ellas trataban, que el grande amor que la tenian las hacia recelar su peligroso daño; (que quien quiere bien, debe sentir los daños, è incomodidades de su amante, tanto como los suyos propios, leg. Item ex diverso in fin. ff. Famil. her.) mas estas porfias de sus amigas las Ninfas eran muy en valde, y muy escusadas para estorvar esto, antes era peor, que no servian de mas que atizar su fuego, en el qual cada dia se iba mas abrasando, tanto, que vino à tener

Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 339.  
Pier. lib. 18. Hierogl.

Plin. lib. 3. Hist.  
cap. 27.  
SALMACIDOS,  
FUENTE.  
Juan de Mena, Co-  
ronacion, copl. 34.

atreuimiento de folicitar la voluntad del mancebo, procurando grangearla, y atraerla à su gusto; pero èl siempre con desvíos la daba de mano, sin querer admitir sus amorosos ruegos, hasta tanto, que de verse importunado con tan cansadas, y porfiadas molestias, dixo, que si mas se cansaba, que pondria tierra enmedio, dexando defamorado aquel puesto, sin jamás volver à èl. Ella le diò palabra de no molestarle mas, aunque debió de ser sin proposito de cumplirla, pues entrando otro dia à bañar, estaba ella escondida entre la espesura de la arboleda, y en viendole dentro del agua, atreuidamente se quiso aprovechar de la ocasion, y abalanzandose desnuda en el agua, aferrò con èl, abrazandole muy apretadamente, sin que èl pudiesse desahirse, ni escaparse de sus brazos, aunque mas se queria valer de sus fuerzas; y como tampoco las de ella valieron para conseguir su torpe intento, pidió ella à los Dioses, que jamás los apartasse, que esse es el intento de los amantes, hacer de dos almas una, y lo mismo de los cuerpos. Los Dioses condescendieron con su amorosa petición, y así quedò de entrambos hecho un cuerpo solo, quedando en èl los dos miembros de la generacion de hombre, y muger, como lo dice el mismo

*Ovid. lib. 1. Metam.*

Ovidio:

*Vota suos habuere Deos, nam mixta duorum  
Corpora iunguntur, faciesque inducitur illis.  
Una, velut si quis conducat cortice ramos,  
Crescendo iungi, pariterque adolescere cernit.  
Oyeronla los Dioses, y consiente  
La voluntad Divina suplicada,  
Dos cuerpos se hacen uno de repente,  
Dos caras una, hermosa, y delicada.  
Qual el arbol, que crece juntamente  
Con la pua à sus ramos aplicada,  
Así los dos en uno se aumentaron,  
Despues que estrechamente se juntaron.*

Desde entonces quedò aquella fuente Salmacidos con aquella milagrosa virtud de juntar, y asir dos cuerpos en uno, lo qual pidió, y alcanzò Hermafrodito para todos los que allí se bañasen, que tuviessen doblados los sexos naturales. A los que así son, los llaman Herma-

mafroditos, porque pueden usar de entrambos miembros; y aunque es esto en la potencia, en el hecho no les es permitido en ley de Christiandad, sino que hagan eleccion de la pieza que han de usar, y de essa se aprovechen. De la figura del Hermafrodito tratò Aufonio, y Vincencio Cartario en el libro de las *Imágenes de los Dioses*; y un Poeta Latino hizo de esto un Emblema:

*Cum mea me genitrix gravida gestaret in alvo,  
Quid pareret fertur consuluisse Deos.  
Mars est (Phæbus ait) Mars, fœmina, Junoque neutrum  
Cumque forem natus, Hermafroditus eram.  
Querenti lethum sic Juno ait Occidet armis,  
Mars cruce, Phæbus aquis, fors rata quæque fuit.  
Arbor obumbrat aquas, ascendo, decidit ensis,  
Quem tuleram, casu labor, & ipse super.  
Pes hæsit ramis, caput incidit amne, tulique,  
Fœmina, vir, neutrum, flumina, tela, cruce[m].*

### S O N E T O.

Mi triste madre consultò preñada,  
Què pariria? Febo decir ossa,  
Que hombre seria; Marte, que hembra hermosa,  
Que no será uno, ni otro à Juno agrada.  
Hermafrodito nazco; y preguntada,  
Mi muerte à hierro respondiò la Diosa,  
En agua Febo, Marte en horca odiosa,  
Y cumplese fu fuerte desdichada.  
Subo en un arbol, que à un arroyo claro  
Sirve de sombra, caese la espada,  
Caygo sobre ella, queda un pie colgado,  
Handese mi cabeza ( caso raro!)  
Que siendo hembra, y varon, y siendo nada,  
Muero en el agua, en horca degollado.

Tambien le pònen à Evandro en el numero de los hijos del Dios Mercurio, cuya madre fue Nicolstrata, como lo dixo Textor, y el Diccionario Poetico; mas otros le hacen hijo de Carmento, Rey de Caria, y quieren decir, que por reynar èl matò à su padre; y si esto es así, fue mucho no haverle puesto Textor en su *Oficina* en el numero de los Parridas. Reynò en Arcadia, y fue clo-

*Aufon. in quodam  
Pœnate.  
Cari. lib. de Imag.  
Deor. pag. 339. Em-  
blema.*

**EVANDRO.**  
*Text. in Epitell.  
verb. Evandr.  
Diction. Poet. verb.  
Evandr.  
Joann. Boc. lib. 12.  
Gen. Deorum.  
Text. 1. p. offic. tit.  
Parricid. digerfi.*

quentísimo hombre ; y el matar à su padre , dicen , que fue mas desgracia , que malicia. Viendo la madre muerto à su marido , diò orden como echar del Reyno à Evandro , y èl sintiendo esto se fue à Italia , y fundò su lugar en el Monte Palatino , como lo dice Virgilio en la *Eneida* , y Dionysio Alicarnaseo. Otros dicen , que Evandro tuvo por madre à Carmenta , que era una Ninfa de Arcadia , à la qual huvo Mercurio , aunque los Griegos la llamaron Temis , y fue grande Adivina. A Evandro le hacian sus sacrificios en Roma , como à Dios , en el Monte Aventino ; y Carmenta su madre tenia Altares levantados en la puerta Carmental , cerca del Capitolio , y esta tambien se llamó Nicosfrata , como queda dicho , y lo refiere Estrabòn.

Strab. lib. 5.

AUTOLICO.

Otro hijo tuvo Mercurio llamado Autolico , y fue su madre Cliona , hija de Deucalion , abuelo de Sinon el Artifice del Cavallo , que destruyò à Troya , y el que entrò cavallero en èl quando dieron el asalto ; y por tanto Juan Rabisio le puso en su *Oficina* en el Catalogo de los traydores , y perjuros , porque entrò con falacia , y engaño en Troya , habiendoles dado à sus Ciudadanos palabra , y juramento de seguro , para tenerle èl de hacer aquel enfayo ; como lo dice Virgilio :

*Talibus infidijs , periurique arte Sinonis.  
Credita res , captique dolis lachrymisque coacti,  
Al razonar fingido , y cauteloso  
Del pèrfido Sinon , credito dimos,  
Y todos de su llanto lastimoso,  
Y de su follozar nos condolimos.*

Fue Autolico famosísimo ladron , tan bueno como su padre Mercurio , y así dice Textor : *Autolicus evasit clarissimus latro , imitatus patrem.* Tenia este una propiedad notable , que todo lo que hurtaba lo convertia , y transformaba en otra cosa ; como si hurtaba un Buey , le convertia en Carnero ; y si hurtaba una Yegua , la convertia en Gato , ò en otro animal semejante ; y si robaba una muger moza , y hermosa , la convertia en vieja fea , y abominable , como lo dice Natal Comite , y queda yà referido en este primer libro , capitulo primero. Solo aquí dirè de quan ingenioso era en el arte de hurtar , segun lo que dixo Ovidio en sus *Transformaciones* :

Joann. Boc. lib. 2.  
Gen. Deor.  
Hig. lib. 1. fab. 201.  
Text. 2. p. offic. tit.  
Proditores.  
Virg. lib. 2. *Aeneid.*  
v. 197.

Text. 2. p. offic. tit.  
Fures , & sacrileg.  
Sapè solet filius , similitis esse patri. Leg.  
Quisquis , Cod. ad leg. Juliah.

Nat. Com. lib. 5.  
Myt. cap. 5. & lib. 6.  
cap. 17.  
Ovid. lib. 11. *Metam.*

*Alipedis de stirpe Dei versuta propago,  
Nascitur Autolicus , furtum ingeniosus ad omne,  
Qui facere assuerat patrie non degener artis  
Candida de nigris , & de cadentibus atra.*

Ovid. lib. 11. *Metam.*

Cumplidos nueve meses , nace luego  
Del velador Mercurio el ingenioso  
Autolico , ladron , que es burla , y juego  
Si cotejas con èl el mas famoso:  
Tan habil para dàr desafosiesgos  
Como su padre mismo , y tan famoso  
Tacaño engañador , y que hacia  
De negro blanco , y el blanco ennegrecia.

Llamòle Marcial metaforicamente manos de pez : que como acà solemos decir à uno , que no es muy fiel , ni tiene muy buenas manos , que se le pega mucho à ellas , así usò de esta frase Marcial :

Marc. lib. 8. *Epig. 8.*

*Non fuit Autolici tam piceata manus.*

Algunos dicen , que huvo otro famoso ladron de este mismo nombre , natural de Parnasso , que assolaba con sus hurtos à todos los vecinos de aquella Comarca ; mas Rabisio Textor en los *Epitètos* no hace distincion de estos , antes los robos , y latrocinios de entrambos los atribuye à uno ; y si huvo dos , este segundo fue el que dice Estrabòn , que fundò la Ciudad de Sinope en el Ponto , y fue Compañero de Jason en la Conquista del Vellofino de Oro ; y no le cuenta Natal Comite en el numero de ellos , ni el Comentador Griego , habiendo hecho mencion de todos los Principes Griegos , que fueron con Jason , que Diodoro Siculo pone cinquenta y quatro : y Orfeo faltò en diez , pues no pone mas que quarenta y quatro ; mas Higinio le contò con los Argonautas.

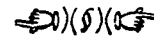
Text. *Epitèl. verb.*  
*Autolicus.*

Strab. lib. 9.

Nat. Com. lib. 6.  
Myt. cap. 8.

Diod. Sicul. lib. 5.

Higin. lib. 1. *fab. 14.*



\*\*\*      \*\*\*      \*\*\*      \*\*\*  
\*\*\*      \*\*\*      \*\*\*      \*\*\*

# LIBRO SEGUNDO. DE HERCULES.

## CAPITULO PRIMERO.



EL hombre mas valeroso que han conocido los siglos es el assunto de este segundo libro; y si vale mi parecer, ninguno de los Heroes, è Insignes Varones, à quien la antigua Gentilidad atribuyò Divinidad, la mereciò con mas debido titulo, que Hercules; porque, como dice Lac-

tancio Firmiano, la virtud *facit nos immortales*, & *patres Dijs*, de lo qual tratò largamente Bonus de Curtil en el *Tratado de Nobilitate*. Verdad es, que los Filósofos, y Poetas antiguos con su Theologia Mytologica quisieron hacer, y ordenar un perfectissimo hombre, y así juntaron las proezas, y hazañas de todos los Hercules, y se las atribuyeron al Tebano; que como dice la Glosa *in verbo Constitui, in fine*, las letras, la ciencia, y la sabiduria tuvieron su asiento, y principios en la Grecia, y así quisieron los Griegos hacer insigne à su natural Hercules, aventajandole à los demás de aquel nombre; y à él atribuyeron las grandezas de todos los otros. En el numero de los de este nombre varían mucho los Autores, como lo dice Luis Vives. Diodoro Siculo no pone mas que tres Hercules; el primero fue el Eypcio, hombre de gran virtud, fuerzas, y valentia, à quien el antiquissimo Osiris hizo Capitan General de sus Exercitos, el qual anduvo mucha parte del Mundo, y vivió antes del Tebano mas de mil años; y este de Tebas fue el segundo; el tercero fue el Cretense, inclyto en armas, y singular en fuerzas, y valentia. A este le llamó Pausanias Ideo, y fue el que inventò las contiendas, y Juegos Olympicos, à honra de su padre Jupiter, y despues se llamaron Olympiadas. Servio sobre el lib. 8. de la *Enaida de Virgilio* pone quatro Hercules. Ciceron, Marco Varron, y el doctissimo Abulense, sobre el

*Lactant. Firmian.*

*Bon. de Curt. traç. de Nobilit. p. 2. num. 47.*

*Gloss. in verb. Constitui, in fine, post. Priscia. in cap. 2. §. 1. ff. de Origine juris.*

*Ludov. Viv. in lib. 18. de Civit. cap. 8. Diod. Sicul. lib. 2.*

*Serv. in lib. 8. Enid. Quer. lib. 3. de Nat. Deur. Marc. Varr. Abul. in Prol. Mas. bij.*

Prologo de Eusebio, ponen quarenta y dos, y todos ellos fueron valerosissimos, amigos de deshacer agravios, de redimir vexaciones, y atropellar tyranos; y así dice Lactancio Firmiano, que con muy justa razon fue de los Gentiles puesto en el numero de los insignes varones, y pienso, que lo debió de decir por el Hercules Lybico, porque sin duda ninguna, y sin agravio de los demás de este nombre, fue el mas famoso de todos, segun que lo afirma Beroso: este fue hijo de Osiris, llamado tambien Jupiter, nieto del Santo Noè, segun el mismo Beroso, y Diodoro Siculo, y es el que vino à España, y matò à los Geriones, porque fueron los alianzados, y de la liga con Tesifon para dár muerte à su padre Osiris en Grecia; y entonces fue quando puso las Columnas en la Provincia Bética, junto al Estrecho de Gibraltar, una en España, y otra en Africa, que se llamaron Avila, y Calpe; y así llamaron à Cadiz, Gades, que es tanto como Columnas, ò Mojones; y à aquel Estrecho, que està cerca de Cadiz, le llamaron: *Fretum Herculeum*. Florian de Ocampo, y Ariz en la primera parte de las *Grandezas de Avila* tratan esto muy à la larga.

El Hercules Tebano, que fue contemporanco del invencible Sanson, es sin duda el que no vino à España; bien es verdad, que Ecateo, Autor Griego, referido de Florian de Ocampo, Pomponio Mela, y el Arzobispo de Toledo Don Rodrigo, dicen, que fue pusilanime, cobarde, y floxo; en lo que se fundaron fue, en que se echò en la hoguera à quemar, y que el Barquero Neso le forzó à Deyanira à vista de ojos; y que, como dice Diodoro Siculo, por desmentir el peligro de unos villanos, que le quisieron matar, se vistió de muger, y que una Reyna de Lybia le quitò la maza, ò clava, y en su lugar le diò una rueca. Todo esto lo tengo por fabuloso, pues ninguna de estas cosas se puede presumir de hombre de tanta estofa, valor, y esfuerzo; y si él no le tuviera, no le atribuyeran los Griegos (aunque de fuyo fueron mentirosos) si no hallaran para esto algun fundamento. El Lybico, de quien vamos hablando, dice Josefo Judio en el libro de sus *Antiguedades Judaycas*, que fue hijo de Can, aquel mal hijo del Santo Noè; y así este Hercules fue nieto del Santo Noè, y es de quien hace mencion Moysès en el Genesis, llama-

*Lact. Firm. lib. 1.*

HERCULES  
Lybico.

*Beros. lib. 2. Diod. Sic. lib. 1. cap. 2. vide hic lib. 2. cap. 22.*

*Florian. de Ocamp. lib. 1. cap. 3. Ariz. 1. p. §. 1.*

*Ecat. Grieg. Flor. de Ocamp. lib. 1. p. 4. cap. 58. Mel. lib. 2. cap. 3.*

*Joseph. lib. 2. de Antiq. cap. 1.*

*Genes. cap. 10.*

mandole *Laabin*, y fue ciento y noventa y cinco años antes de la fundacion de Troya; y el Tebano fue el que se hallò en aquella guerra.

Este Lybico reynò en Egypto, habiendo muerto à Tyfon porque matò à su padre Jupiter; y à otro segundo Tyfon matò tambien en Frigia: à Busris, Tyrano, en la Provincia de Fenicia: en Creta à Malino: en Lybia à Anteon: y en España à los tres Geriones, nacidos de un parto, los quales son llamados de Berofo los Lomninos; y por muerte de estos, puso Hercules en el gobierno del Reyno à su hijo Hispalo, de quien se llamó Sevilla *Hispalis*. Fuese Hercules à Italia, y con su valor conquistò gran parte de ella; y fue esto quando la posscian los Lestrigones; y dexando en el Reyno, y gobierno de aquella Monarquia à su hijo Tusco, (de quien se llamaron despues *Toscanos*) se bolviò à España muy viejo, y hallò muerto à su hijo Hispalo, y el tomò el gobierno del Reyno en sí, y yà cargado de años murió en la Ciudad de Cadiz, aunque el està sepultado en la Isla de Sancti-Petri, tres leguas de Cadiz, mas àzia el Mar, como lo dicen Pomponio Mela, y Arnobio, y se hablarà adelante de esto, y del Templo tan insigne que le fundaron, y de las Columnas que puso.

Otro Hercules huvo, que llamaron el Francès, ò el Gallo, y fue tambien famosissimo, assi en sus valentias, como en sabiduria, y eloquencia, segun lo afirma Luciano; en memoria del qual, los Franceses le hicieron una cèbre estatua, y de ella Andrès Alciato compuso un Emblema, y tiene por titulo: *Eloquentia fortitudine præstantior*. Era su figura en esta forma: Un hombre anciano, de robusto talle, entrecano, la cara arrugada, y algo moreno, desnudo, y por cubierta la piel del Leon Nemèo, en la mano derecha la clava, ò maza, en la izquierda un arco, su aljaba colgada al ombro, llena de faetas: de la boca le salian gran multitud de cadenas de oro muy delgadas, con las quales venian asidos, y presos muchos hombres, y mugeres por las orejas; y aunque las cadenas, con que todas estas gentes venian presas, eran tan delgadas, y tenues, no por esso se desasiaban de ellas, porque no hacian violencia, ni fuerza para desasirse, antes iban mostrando contento, y alegria de

*Mela lib. 3. cap. 6.*

*Arnob. lib. 1. ad medium.*

HERCULES  
Gallo.

*Lucian. in Dialog.*

*Alciat. embl. 180.*

*Dier. lib. 33. Hier. cap. de Lingua.*

de tan gustosa prision, loando, y engrandeciendolo à su amantissimo Principe; y si alguna pena mostraban, era la que podian sentir de verse libres, y sueltos de tan dulce prision, y assi iba el bolviendo el rostro à sus presos con cara alegre, risueña, y placentera. Dicen, que la razon del geroglifico de esta pintura, fue porque siendo Hercules (digo el Gallo,) tan eloquente, y sabio, con su gran prudencia reduxo à los Franceses à vida politica, y sociable, matando, y destruyendo los monstruos fieros de los vicios. Este es pensamiento de Apuleyo en el *lib. 4. de sus Floridos*. A este su Hercules llamaron los Franceses *Ogmien*, como lo afirma Guillelmo del Choul; y me parece, que viene muy à este proposito lo que dice Dionysio Alicarnense de Hercules, que quando mozo era valentissimo, y quando viejo, muy prudente, y avisado. Dexados aparte todos los demàs Hercules, trataremos del Tebano, que es el que se ha llevado la opinion; y buen credito entre todos los demàs.

Este fue hijo de Jupiter, y Alcmena, muger de Anfitrion, Principe de la antiquissima Tebas, como lo dixo Orfeo en un hymno:

*Hunc Alcmena Jovi peperit conjuncta superno.*

Lo mismo dice Apolodoro Ateniense, y Homero:

*Edidit illum*

*Magno Alcmena Jovi conjuncta in amore superno.*

Tambien lo afirma Natal Comite, y Textor en su *Oficina*. Es verdad, que Euripides in *Hercule insano*, y Lucano le hacen hijo de Anfitrion. Casò este con Alcmena; y ella, al tiempo de los conciertos, le puso por condicion à su marido, que el le havia de vengar la muerte de su hermano Teleboris, al qual havian muerto injustamente los Teleboas. Hecho el casamiento, quiso Anfitrion ir à hacer la venganza, que havia prometido, dexando yà preñada à su muger Alcmena. Ella era hermosa; y Jupiter prendado de su buca gracia, usò de una traza buena para alcanzarla, que fue tomar la figura de Anfitrion, y entrando una madrugada en casa, se fue al aposento de la inadvertida Alcmena, à la qual dixo, que venia yà de su jornada; y acostandose con ella, estuvo alli tres noches, y tres dias, aunque Seneca dà à entender, que no fueron mas que dos noches las que estuvo Jupiter con Alcmena:

*Tom. II.*

E 3

Cui

*Apuley. lib. 4. Florid.*

*Cæcul lib. de Relig. Rom pag. 303. Dionys. Alic.*

*Joann. Boc. lib. 2. Gen. Deor. Orph. in hymno.*

*Apolod. lib. 2. Homer. in hymno de Hercul.*

*Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 1. Text. 2. p. effc. tit. Filij Deor. Eurip. in Hercule insano.*

*Lucan. lib. 9.*

*Senec. in Agamem. act. 4. v. 510.*

*Cui lege mundi Jupiter rupta;  
Roscida noctis geminavit horas.  
Iussitque Phæbum tardius celeres  
Agitare currus, & tuas lente  
Remeare bigas candidas Phæbe.*

Rompiò Jupiter al punto  
La ley; que al Mundo en sí es nada;  
En que la noche templada  
Se doble punto por punto.

Las horas multiplicò,  
Y à Febo manda detenga  
El Carro, y la Luna venga  
Mas tarde, y no replicò.

Lo mismo dice Propercio en el lib. 2.

*Jupiter Alcmena geminas requieverat arctos;  
Et Cælum noctu bis sine rege fuit.*

Dos noches reposò de canto à canto  
Jupiter, y dos dias con Alcmena,  
Y esso estuvo sin luz el Cielo santo.

Licofron añade mas à las dos noches; pero mas se estendió S. Clemente Alexandrino, que dice fueron siete; y aun algo mas à estas añadió Arnobio. Algunos dicen, que estuvo Jupiter el espacio de tres dias, y tres noches, y que no amañció en todo aquel tiempo, por darsele bien largo para sus gustos. Assi lo dixo Plauto en el *Anfitrión*; y Orfeo en el *Argonauta*:

*Hic prius Herculeum robur mihi cernitur, olim  
Hunc Alcmena Jovi peperit conjuncta superno,  
Cum latuit Phæbus longas tres ordine noctes  
Continuas, caruitque die Sol, lumine Solis.*

Aqui la fuerza del robusto Alcides  
Se muestra, al qual pariò Alcmena  
De aquel supremo Jupiter, que Febo,  
Para que la gozasse muy de espacio,  
Encubrió por tres dias su luz clara.

## CAPITULO II.

### DEL NACIMIENTO DE HERCULES.

**A**lgunos Filósofos, y Medicos han dudado, si después de haver concebido una muger, puede sobrevenir

venir otro concepto; los mas sienten, que no, porque dicen, se cierra de tal manera el ventriculo, ( que es como la boca de una bolsa ) que apenas una punta de una aguja podrá entrar. Dexèmos esto para los profesores de este Arte de la Medicina, y tratemos de lo que de hecho dicen los Poetas que sucedió en la concepcion de Hercules. Llegaronse los nueve meses del tiempo, que Alcmena havia concebido de su marido Anfitrión, y pariò un hijo, que se llamó Iphicleo; luego à los diez meses pariò à Hercules, hijo de Jupiter, y entonces cayò ella en el chiste de que aquel que la havia engañado las tres noches no era Anfitrión, al qual no se le encubrió este caso de parir à los diez meses segunda vez su muger; y para certificarle de si acaso alguno havia andado con su muger, consultò à su natural el Sabio Tyresias, y el le descubrió como Jupiter havia andado à la parte de aquellos negocios, de lo qual no recibió Anfitrión ningun enojo, ni pesadumbre, antes se holgò, pareciendole, que de aquella junta havia quedado su muger santificada, por haverse juntado Jupiter con ella.

Es de notar, que en quanto à nacer Hercules à los diez meses, no tenia dificultad el caso, pues Aristoteles dice, que hasta los once meses puede una muger estar preñada; y Celio Rodiginio dice, que Gracco nació en el mes oncenno; y de los diez meses conceden Aulo Gelio, y Plauto, que puede ser; y Marco Varrón admite los once meses para los partos, y dice, que como cosa natural, y muy posible lo sentenció el Emperador Adriano en favor de una muger honrada, que fue acusada de adultera en ausencia de su marido. Plinio en la *Historia Natural* dice, que à Lucio Papirio Pretor le tuvo la madre en su vientre trece meses; y el mismo Plinio dice de Vestilia, Matrona Romana, que entre otros hijos que hubo en meses extraordinarios, al octavo pariò à Cesonia, que fue Emperatriz, muger del Emperador Cayo el Octavo. Y acerca de lo uno, y de lo otro dice el Poeta Cecilio:

*Insolet ne mulier decimo mense parere,  
Post nono quoque, septimo atque octavo.*  
Acostumbra à parir, ya por el cabo,  
La muger al mes decimo, y aun suele  
Parir al nono, al septimo, y octavo.

## PARTOS extraordina- rios.

*Arist. lib. 7. de Hist.  
ant. cap. 4.  
Rodig. lib. 24. lect.  
antig. cap. 4.  
Aul. Gel. lib. 3. Noct.  
Attica, cap. 6.  
Plaut. in Mustelar.  
Marc. Varr. lib. 14.  
Leg. Gal. in princip.  
ff. de Lib. & postum.  
Scebo. lib. 4. Quest.  
Plin. lib. 7. Hist. Nat.  
cap. 5.*

Terent.

Terencio dixo:

——— *Virgo exeo,*

*Compressu gravida facta est, mensis hic decimus sextus.*  
Ovidio en la *Epist.* II. que escrivio Canace, hija del Rey Eolo, à su hermano Macareo, diò à entender lo mismo:

*Iam novies erat orta soror pulcherrima Phabi,*

*Denaque luciferos, Luna movebat equos.*

*Nescia que faceret subitos mihi causa dolores,*

*Et rudis ad partus, & nova miles eram.*

Yà nueve vezes demostrò riyendo

La Luna, y de sus blancos resplandores

Entraba yà el mes decimo vistiendo,

Quando con nuevas ansias, y temores,

Con mi simpleza rustica dudaba

La causa de mis subitos dolores.

Ignorante, vifona, y ruda estaba

En lo que al parto, y su peligro toca;

Y en la guerra cruel en que me hallaba.

Y en aprobar el parto de diez meses en las ausencias, ò muertes de los maridos, ay muchos Jurisconsultos, que lo aprueban en favor de las mugeres. Nació Hercules en la antigua Tebas, como lo dice Homero en un *Hymno*, que hace de sus alabanzas; si bien es verdad, que muchos dicen haver nacido en la Ciudad de Corinto, y que fue criado en Tebas, y floreció en tiempo del valeroso Sansón, como lo dice Eusebio Cesaríense en sus *Chronicas*. Esto debió de ser à los dos mil setecientos y noventa años de la Creacion del Mundo, porque Sansón entrò en su Judicatura el año segundo, que Julio Asciano, hijo de Eneas, entrò en el Reyno de Lacio. Fue el nacimiento de Hercules muy particular, porque como la Diosa Juno era tan zelosa, y viniése à su noticia, que Alcmena estaba preñada de su marido Jupiter, llegandose la hora del parto, vino la Diosa hecha una vejezuela, dando à entender, que era partera, à casa de Alcmena, como lo dice Homero, tratando de la estratagemata que venia à hacer:

——— *Remoravit tempore partus*

*Formosa Alcmena.*

De suerte, que fingiendo venia à ayudarla al parto, venia à impedirsele, haciendo alguna hechiceria, y à ha-

Ovid. *epist.* II. *Canace à Machar.*

Cujacio *novel.* 39.

*Menoch. de Arbitral.*

*Iudic. lib. 2. centur.*

*1. casu 89.*

*Forcatulus cap. 21.*

*num. 5. serandum.*

*Adducens lib. 1. Ex-*

*plicat. cap. 6.*

*Homer. in hymn.*

*Euseb. Cesar. in*

*Chron.*

*Ludov. Viv. in lib.*

*18. de Civ. cap. 8.*

*Homer. illiad. 19.*

hacer padecer à la preñada, y pretender matar al Infante, si podia. Tenia Alcmena en su casa una doncella llamada Galanta, hija del Adivino Tiresias, y debia de haversele pegado algo de la adivinanza, y sospechando, que la vejezuela disfrazada venia con los malos intentos, que quedan dichos, saliò del aposento donde su señora estaba con los dolores del parto, y con grande algazara, y contento, con cara muy risueña, y placentera, comenzò à decir, que yà su señora havia parido, (siendo mentira) por solo despedir la engañadora Diosa, como buena sirviente (que la que es tal, no admite los enemigos de su señor, ò señora: *Ut inquiet Cinus, & Baldus.*) Juno se persuadiò, que era verdad lo que Galanta decia, y luego se saliò de casa, y al punto cesò el encanto, y se deshizo el hechizo, que impedía el parto de Alcmena, y al punto pariò al niño Hercules; mas sabiendo despues la Diosa Juno la burla, que Galanta la havia hecho, la convirtiò en Comadreja, como lo dice Ovidio, y en pena de su mentira, hizo que quando estuviése preñada, pariesse por la boca, pues con ella havia mentido, y engañado à la Diosa en lo del parto de su señora.

*Quæ quia mendaci parientem juverat ore,*

*Ore parit, nostraque domus velut ante frequentat;*

Y porque con la boca mentirosa

La que de parto estaba fue ayudada,

Por ella pare, y de ella deseosa,

Como antes nuestra casa es frequentada.

Yà dixè en la Primera Parte de este Theatro, que quando se ofreciesse tratar de algun animal, havia de decir sus propiedades. Los Latinos llamaron à este animal malejo *Mustella demys*, que en Griego significa Raton, y telos largo, como quien dixera, un largo Raton, aunque es de especie muy diferente, pues mata, y persigue à los Ratones, como se ve en los Navios, adonde los marineros suelen de ordinario criar Comadreas para este efecto, y se venden, y compran en los Puertos de Mar, y paren, y conciben de la misma manera que los Ratones: lo demis es fabula, y ficcion. Los Hebreos le llaman *Choleth*, y los Griegos *Gali*. Ay muchas maneras de Comadreas, pero las ordinarias son de dos diferencias,

unas

GALANTA.

*Pausan. in Beoticis.*

*Text. 2. p. offic. tit.*

*In varias form. mutati.*

*Pier. lib. 13. Hier.*

*cap. de Mustella.*

*Cinus, & Bald. in leg.*

*Si quis testib. Cod. de*

*Testib.*

*Bart. in leg. Si causa-*

*tio, ff. de leg. 2.*

COMADREJA.

*Ovid. lib. 9. Metam.*



unas silvestres, y otras que se crían en las casas, y en los edificios arruinados. Es opinión de los Filósofos el decir, que las hembras conciben por las orejas, y paren por la boca, y por esto los Egypcios las pusieron por simbolo de las palabras, y por la misma razón fueron prohibidas en la ley de los Hebreos, que ninguno las comiese; significando en esto, quan nocivo, y dañoso es para los hombres tener esta propiedad. Dice Plinio, que este animalito ama notablemente à los hijos; y pensando, que donde quiera que los tiene están mal seguros, los coge en la boca, y los lleva de una parte à otra, y en esto se fundò lo que dicen muchos, que pare por la boca. Tiene la Comadreja grandes contiendas con las Serpientes, (segun dice el mismo Plinio) y que se arma para esta contienda comiendo Ruda, que, como dice Aristoteles en la *Historia de los Animales*, es veneno el olor de ella para las Serpientes; y así dice Eliano, que habiendo comido esta yerva la Comadreja, va à pelear con tanta confianza, y seguridad, como si fuera con armas dobles. San Isidoro dice, que mata también los Basiliscos, y que la tienen tanto miedo, que en viendola luego huyen; y de aquí tuvo principio el adagio: *A Mustellis basiliscus vincitur*, contra aquellos que menosprecian à los de menores fuerzas. Alberto Magno dice, que es tanta su ligereza, que passa los Rios saltando por encima el agua sin hundirse. Son muy nocivas, y crueles para las aves, tanto, que no se contentan con matar las que han de comer, sino que deguellan quantas pueden, y aun à las que están por nacer no perdonan, quebrando los huevos, y comiendo lo que tienen dentro, y también acometen à los cuerpos humanos quando están muertos, y les comen los ojos. Son animales de infelicísimo agüero, como lo dice Pierio Valeriano, y lo trae Alciato en la *Emblema* 125.

*Quidquid agis Mustella, si tibi occurrat, omitte,  
Signa mala hæc sortis bestia prava gerit.*

Qualquiera cosa que hagas, si compareja

Contigo la Mustela, es mal prelagio,

Lo que está comenzado al punto dexa.

No digo, que por esto se ha de dar crédito à agüeros, sino refiero lo que dicen los Autores; y algunos lo tra-

traxeron en proverbio para decir, que uno tiene mala dicha: *Mustellam habes.*

También fue simbolo de las mugeres, que con sus deshonestos gustos destruyen la salud, y la vida de los hombres; porque como dicen Pierio, y Edoardo en el *libro de los Animales*, estas Comadreas son atrevidas, y crueles, y tienen el miembro de la generación formado como de hueso; pero no ay cosa, por mala, y nociva que sea, donde no ay Dios puesto algunos provechos, y así el huefrecito de este animalejo, dice Pierio, que es provechosísimo las raaduras, ò polvos de él para las piedras que se suelen criar en los riñones, y también bebidos aprovechan para la estrangurria, ò impedimentos de orina; y los polvos de la Comadreja cecinada, y seca, dice Dioscorides, que son buenos para qualquiera mordedura venenosa, bebidas dos dragmas con vino, y para todo genero de veneno; y tostada en una olla de barro, son los polvos muy à propósito para la gota; y la sangre de ella es muy provechosa para los lamparones, y también es utilísima para la gota coral.

Bolviendo al nacimiento de Hercules, le pusieron por nombre Conocopio, como lo dice Estrabón, y tuvo otros infinitos nombres, segun dice Natal Comite, conforme las empresas que acometia, y las victorias que alcanzaba; pero el nombre principal que tuvo à los principios fue Alcides, patronimico de su abuelo Alcèo, como lo afirma Marco Porcio Caton en el *libro de Originibus*. Jacobo Pontano sobre el *lib. 10. de la Eneida* dice, que se llamó así, à *fortitudine*; y el mismo nombre le llamó Platon in *Cratylo*, y Lucano en el *lib. 4.*

*Magnanimus Alcides tunc quum custode remoto.*

Y Estacio en el *lib. 8.*

*Ne ferus Alcides tunc quum custode remoto.*

Y Marcial en el *lib. 9.*

*Traxerat Alcides, sed Hydram spectare licebat.*

Y Garcilasso de la Vega en la *Elegia 1.*

Pienfas, que es otro fuego; que en Oeta

De Alcides consumió la mortal parte,

Quando bolò el espíritu à la alta meta?

*Claud. Min. emblem.*  
125.

*Pier. lib. 13. Hierog.*  
*cap. de Mustell.*

*Dioscor.*

*Strab. lib. 13.*  
*Nat. Com. lib. 7. Myr,*  
*Pindar.*

*Marc. Porc. lib. de*  
*Origin.*  
*Pontan. in. lib. 10.*  
*Eneid. v. 464.*  
*Plat. in Cratyl.*

*Stat. lib. 8.*

*Marg. lib. 9. epig. 26.*

*Garcil. eleg. 1.*

Diod. Sicul. lib. 5.  
cap. 2.

Episcop. Gerund. lib.  
2. hist.

Marc. Varr. lib. de  
Ling. Latin.

Dionys. Alicarnas.  
Guill. del Choni. lib.

de Relig. Rom.

Este nombre, como significa fortaleza, dice Diodoro Siculo, que se le puso la virtud. A otros niños les ponen los nombres sus padres, ó sus tutores, pero á Alcides sola la virtud se le pudo poner. Lo mismo dice el Obispo de Girona en el lib. 2. de sus Historias. Marco Varro, lib. de Lingua Latina, y Dionysio Alicarnaseo, referido de Guillelmo del Choul, dicen, que Alcides fue un Capitan del tiempo de Hercules, que tuvo un copiosísimo Exercito, con el qual anduvo á visitar las tierras, buscando Reyes, y Principes tyranos, que tenían oprimidos á los Vassallos, y tyranizadas las tierras: castigaba los ladrones, y salteadores, limpiando las tierras de las malas sabandijas, y al fin, desagraviaba á todos los agraviados; y estas cosas no solo las usaba con sus naturales los Griegos, sino tambien con los barbaros, y estrangeros: edificaba Ciudades, guiaba los Rios para donde hacian provecho, y los desviaba de donde causaban daño, dandoles nuevas, y mejores corrientes: fundaba puentes para el bien comun de los passageros, y caminantes: levantaba torres, y fortalezas para la defensa natural; y en resolucion, hacia todas aquellas cosas, que eran guiadas, y enderezadas al bien comun, y provecho de las gentes, y así los Griegos le llamaron *Alexiacus*, como dice Natal Comite: *Quia mala depellebat*. Defensor contra los males, y daños, y contra los casos adversos.

El trocar el nombre de Alcides en Hercules, dice Marco Porcio en el lib. de *Originibus*, que quiere decir empellejado: es palabra Egypcia, porque Oro Lybio (que fue el primero que tuvo este nombre) traxo por corazas, y defensa fuya un pellejo de Leon, de donde le vino á quedar el nombre de Hercules empellejado.

No se olvidó el gran Jupiter de su niño recién nacido, antes como le vió bastardo, ilegítimo, y expureo, (como lo cuenta Textor en este numero) y que no era del todo divino, sino medio humano, quiso que mamasse leche divina, para que con aquello remediasse lo que era humano, y poderle contar en el numero de los Dioses; para lo qual aguardó á que su muger la Diosa Juno estuviessse durmiendo, para que el niño la tomasse el pecho, como lo dice Andreas Alciato en la *Emblema*

Nat. Com. lib. 7. Myt.  
cap. 1.

Marco Porc. lib. de  
Originib.

Text. 1. p. offic. tit.  
Spurij.

Cel. Rodig. lib. 21.  
lect. antiq. cap. 21.

blema 138. que es tomada del *Paregon Juris*, lib. 4.  
cap. 3.

*Herculeos spurij semper celebratis honores  
Nam vestri Princeps Ordinis ille fuit,  
Nec prius esse Deus potuit, quam saxerit infans  
Lac, sibi quod fraudis nescia Juno dabat.*

Celebrad las proezas los bastardos

De vuestro Capitan Alcides fuerte,

Por Principe entre vuestros señalados,

El qual, para ser Dios, no tuvo fuerte

Hasta mamar la leche, que los hados

De Juno dieron, para que en la muerte

Le cuenten con los Dioses mas nombrados.

Estando el niño Hercules mamando el pecho de la Diosa Juno, ella vino á sentir el hurto de su blanca leche, y recordando desfavorida, desvió el pecho del niño; y dice Pierio Valeriano, que de la leche, que entonces se derramó, se engendraron las blancas Azucenas. Licofron Poeta, citado de Natal Comite, dice, que de esta leche se engendró la Via Láctea, porque al tiempo de quitar Juno al niño de su pecho, se le derramó la leche por el Cielo; y esta Via Láctea es llamada *Galaccia*, que, como dice el Doctísimo Titelman, significa leche, como se dixo en la Primera Parte; y en esto de mamar Hercules la leche de la Diosa Juno para hacerse del todo Dios, quisieron dar á entender los antiguos, de quanta importancia es para los hijos mamar leche de mugeres buenas, y virtuosas, para heredar ellos las buenas costumbres. Quien quisiere ver mucho á este proposito, lea el libro intitulado: *Conservacion de la salud*, del Doctor Miraval, donde verá hartas curiosidades.

Del talle, y proporcion de Hercules trató Delrio in *Hercule Furente* de Seneca; y dice, que fue moreno de rostro, y antes pequeño, que grande, contra Heraclides Pontico, Herodoto, y San Clemente Alexandrino, que, alegando á San Geronymo, dice, que tenía mas de quatro codos en alto. Tuvo tres ordenes de dientes, fue robusto, y de muy buena salud, de la qual gozó hasta edad de cinquenta años. Jon Chio dice, que lanzaba fuego por los ojos. Dicarco dixo, que tenía

Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 132.

Higin. lib. 2. Poetar.  
Astronom. in fine.

Pier. lib. 55. Hier.  
cap. de Lylio.

Nat. Com. lib. 2.  
Myt. cap. 4.

VIA LACTEA.

Titelm.

Mirav. lib. de la Con-  
servacion de la salud,  
cap. 9.

Delr. in Hercule. Fur.  
aff. 3. vers. 626.

Heraclid. Pontic.

S. Clem. Alexandrin.

Jon Chio.

las narizes corbas, y los cabellos largos, aunque otros dicen, que los tenia crespos. En el arte de tirar tuvo por Maestro al Pastor Teutaro, como dice Ifacio, aunque Teocrito dice, que le enseñó Eurito; mas otros afirman, que fue su Maestro el Centauro Chiron, y las letras le enseñó Leno, hijo de Apolo: la musica la aprendió de Eumolpo: del subir à cavallo, y hacerle mal, fue su Maestro su padre putativo Anfitrion, segun Teocrito; y en otras artes, y habilidades de menor quantia, dice Apolodoro, que tuvo por Maestro à Harfalico, hijo de Mercurio, y à Fanopes. Aristoteles en sus *Problemas* dice, que fue Hercules muy melancolico. Arnobio dice, que padeciò enfermedad de gota coral, y de alli vino à llamarse Herculea. En las Palestras, y Anfiteatros tenia Hercules sus estatuas gloriosas, como inventor, y patrono de estos belicosos exercicios; y los Athletas, y Gladiadores yà jubilados, colgaban de ellas sus gloriosos trofeos, y vencedoras armas, ofreciendolas à este valeroso varon, como à inventor de las luchas, y de las valentias. Asì lo dice Petrus Faber, Justo Lypfio, y lo diò à entender Horacio, escribiendo à su Mecenas:

*Spectatum satis, & donatum jam rude queris  
Mecenas, iterum antiquo me includere ludo?  
Non eadem est atas, non mens, Veyanius armis  
Herculis ad postem fixis, est abditus agro.*

Aora, que yà gozo del recreo,  
Procuras de bolverme à mi trabajo,  
Despues que jubilado yà me veo?  
Yà no es el tiempo, que con agassajo  
Alegraba con rimas tu deseo,  
Serà facar las cosas muy de quajo,  
Que yà como Veyano arrimo al Templo  
Las armas, y seguir quiero su exemplo.

### CAPITULO. III.

#### DEL PRINCIPIO DE LOS TRABAJOS de Hercules.

Minoc. in Embl. 138. **I**Nsignes hombres ha havido expureos, ilegítimos, y bastardos, y trae muchos de ellos Claudio Minoc sobre la *Embl.* 138. de Alciato: Temistocles Ateniese, Encas, hijo de Anchises, y Venus, Teseo, Romulo; hijo de

de Marte, y de Rea, Alexandro Magno, hijo de Jupiter, y Olimpias, Constantino Magno, Teodorico, Rey de los Godos, Guillelmo Normano, y otros tan infinitos, y tan insignes, que no tienen cuento ellos, ni sus grandezas; aunque Andreas Tiraquelo en el *libro de la Nobleza* no les atribuye mucha, y lo mismo Paleoto en el *libro de Spurijs, & nothis filijs*. Llamanse los bastardos *nothi*; y expureos, aquellos que no son havidos de legitimo matrimonio: *leg. Vulgo, ff. de Statu homin. & leg. Divi, ff. de Captius*. Con dos letras significaban antiguamente los expureos S. P. que quieren decir: *Sine patre*. El Capitan, y Principe de todos los expureos, y bastardos fue Hercules, como dixo Alciato en la *Embl.* 138.

*Herculeos spurij semper celebratis honores,  
Nam vestri Princeps ordinis ille fuit.*

Celebrad los expureos la honra, y gloria  
Del invencible, è indomable Alcides,  
Principe vuestro de eternal memoria.

Y la razon mas eficaz por donde mereciò Hercules la honra, y la divinidad, que le atribuyeron los Gentiles, fue el animo, y valor tan grande que tuvo en los trabajos; los quales fueron tan grandes, que muchos Poetas, è Historiadores se ocuparon en celebrarselos. El origen, y fundamento que tuvieron fue, ferle tan gran madrastra la Diosa Juno, como lo dice Apolodoro Ateniese, y Sillio Italico; y asì por su industria de ella le pusieron en empresas arduas, y muy dificultosas, con intencion de que en alguna de ellas perdiessè la vida; pero fue tanto su valor, y tan grande su animo, que saliò de ellas tan gloriosamente, que vino à ganar nombre del mas valeroso que han conocido los siglos; y en medio de los mayores trabajos mostraba mas gulto, y mayor sufrimiento; que como dixo Lucano: *Gaudet patientia duris*. Y el Poeta Prudencio en el *libro de Consiectu vitiorum, & virtutum*:

*Ecce modesta gravi stabant patientia vultu,  
Per medias immota acies: varioque tumultus,  
Spectabat de fixa oculis, & lata manebat.*

Està la invicta paciencia  
Con rostro grave, y severo  
A un exercito entero  
Haciendole resistencia:

*Tiraq. lib. 15. de  
Nobil. cap. 14.  
Paleot. lib. de Nothis,  
& Spurijs fil. cap. 55.  
leg. Vulgo questiti,  
de statu homin. leg.  
Divi. ff. de Captio.  
leg. Adoptivus, ff. de  
Ritu nuptiarum.  
Alc. Embl. cap. 138.*

*Apolod. lib. 2.  
Sil. Ital. lib. 32*

*Lucan. lib. 9.  
Prud. lib. de Consiect.  
vitiis. & virtutum.*

Esperando los combates,

Sin mover manos, ni ojos,

De nada recibe enojos,

Siempre alegre en los debates,

Las hazañas, y proezas de Hercules se intitularon trabajos; y aunque ellos fueron muchos, porque Calepino pone treinta y quatro, los mayores, y de que se ha hecho mas cuenta, y de mas dificultad, fueron doce, como lo dice San Clemente Alexandrino, y San Agustin en los libros de la *Ciudad de Dios*. Son tantos los Autores que cuentan estas hazañas, y valentias de Hercules, que seria nunca acabar el referirlos; pero los principales son Seneca in *Agamenon*, Ciceron, refiriendo à Sofocles, Marcial, Ovidio, Virgilio, y otros sin numero, ni cuento.

El primero de sus trabajos fue, quando la Diosa Juno, despues que viò que al nacer no le pudo quitar la vida, quiso en la cuna matarle (que quien ha de tener trabajos, desde la cuna le empiezan.) Pareciòle à esta madrastra, que como era tan pequenuelo, bastaba echarle dos Culebras para que alli en el brizo le matassen; mas como las sintió el muchachuelo, sacò sus bracitos, y tomòlas entre manos, y despedazòlas. Seneca in *Hercule Furente*, act. 2. vers. 214.

— *Monstra superavit prius,*

*Quam nosce possit.*

Primero sujetò los monstruos fieros,

Que conocièssè del vivir los fueros.

Y aunque este fue un trabajo grande para tanta niñez, y el primero de los suyos, no le cuentan algunos Autores en el numero de los doce. De este trabajo hace memoria Euripides, y Ovidio en la carta, que al mismo Hercules escribió Deyanira, que es la nona:

*Factaque narrabas dissimulanda tibi,*

*Scilicet immanis elisos faucibus hydros,*

*Infantem nuda dilacerasse manu.*

Dixiste, como siendo niño tierno,

En la cuna dos Serpes acabaste,

Venidas à martarre del Infierno,

Y que tus manos tiernas enroscaste

En sus colas, tirando despues tanto,

Que en trozos, y pedazos las cortaste.

*Ambros. Calep. in Dist. verb. Herc.*

*S. Clem. Alex. lib. 5. Strom.*

*S. Aug. in lib. de Civit.*

*Senec. in Agamen. act. 4. vers. 811.*

*Cicer. lib. 2. Tuscul.*

*Pont. in lib. 8. Æneid.*

*vers. 303.*

*Marc. l. 9. Epigr. 104.*

*Arnob. lib. 4. Contra gent.*

*Senec. in Herc. Fur.*

*act. 4.*

*Marc. lib. 14. Epigr.*

*177.*

*Ovid. epist. 9. De Deyanira Hercules.*

Para dár principio à los doce trabajos de Hercules, es de saber, que, ò fuesse por los hados, segun decian los Gentiles, ò por orden, y traza de la Diosa Juno, vino Hercules à sujetarse al dominio, è imperio de Euristèo, Rey de Micenas, y à que le sirvièssè doce años, en los quales havia de dár fin à doce dificultosísimas aventuras, las quales acabadas, havia de ser contado en el numero de los Dioses (que esse bien tienen los trabajos llevados con animo varonil.) Esto tocò Luis de Camoes en las *Lusiadas*, cant. 4. estancia 80.

Imaginay tamanhas aventuras,

Quaes Euristèo à Alcides inventaba,

O Liam Cleoneo, Harpias duras,

O porco de Erimantho, à hidra brava

Decer em fim as sombras vans, & escuras

Onde os campos de Dite à Estige lava.

Algunos Autores quieren reducir esta sujecion, y dominio, que tuvo Euristèo sobre Hercules, à puntos de Astrologia, por causa de que en su nacimiento tuvo Euristèo algun Signo, ò Planeta favorable en su ascendente, y opuesto à Hercules; y es proposicion de Astrologos, que los que tienen Signos *directè* ascendentes, por oroscopo de sus nacimientos, nacen naturalmente señores de los que tienen Signos *obliquè* ascendentes, con tal, que sean distantes de la casa de la Luna; y Hercules los tuvo obliquos, ò ladeados, distantes igualmente en Cancro; y esta regla que hemos dado es el motivo secreto de las amistades, y aficiones, sin saber la causa natural de donde proceden: que veremos hombres mas nobles, y de mas honradas prendas que otros, sujetos, y aherrojados à su voluntad, sin que, ni por que, al parecer de las gentes, no sabiendo, que interviene de por medio un secreto natural, y una Filosofia secreta, y no entendida, que los Astrologos no conocen, como lo nota Alcabcicio, Guido Bonato, Julio Firmico, y otros muchos. Así tuvo Euristèo este natural dominio sobre Hercules, con ser el tan valeroso, que vencia Reyes, rendia tyranos, mataba monstruos, y no podia escapar, ni librarse de la esclavitud, y servidumbre, que sobre el tenia Euristèo, y así buscò siempre las mas dificultosas empresas, para que las fuesse à

*Alcabcic. lib. 1. cap. 7.*

*Guid. Bonat.*

*Jul. Firmic.*

emprender , y à allanar , y siempre salió de ellas con gran felicidad , y ventura.

Doce trabajos , ò hazañas , en que le ocupò Euristèo à Hercules , cuenta Diodoro Siculo en el *lib. 4.* Alcíato , y su Comentador Claudio Minoc , Juan Bocacio , y Claudio tratò mas sumariamente esto ; y cada vez que tocamos alguna de estas hazañas , se irá diciendo el verso que le toca , porque en esto se ha de seguir à Virgilio , que trae unos versos , que son apendices , traducidos de Quinto Smirneo , Poeta Griego , aunque Jacobo Pontano los trae por de Ausonio en sus *Epigramas* , y comenzaremos por la aventura del Leon Cleoneo , que por otro nombre se llamó Nemèo :

*Prima Cleonei tolerata erumna Leonis.*

Llamòse este Leon Cleoneo , de Cleona , Ciudad pequeña de la Provincia de Arcadia , en la Morèa , segun Plinio ; y por ser pequeña , la llamó Ovidio humilde : *Humilesque Cleona* ; y porque junto à esta Ciudad estaba la Selva Nemèa , se llamó aquel Leon Nemèo. Así lo llamó Seneca en *Hercule Furent. act. 2.*

*Maximus Nemeæ timor*

*Gemuit lacertis pressus Herculeis Leo.*

Marcial le llamó de Arcadia :

*Alcida , Nemeæ terror , & Arcas aper.*

Rabísio Textor en la *Oficina* , y Estrabòn dicen , que en esta Selva Nemèa se criò este Leon ferocissimo : lo mismo afirma Pausanias ; y añade , que en la misma Selva se mostraba la cueva donde este Leon hacia su manida , y aloxamiento , todo lo qual afirma Diodoro Siculo , y señala la Ciudad de Micenas , puesta por Plinio en Acaya , junto à la qual andaba este fiero Leon. Higinio en sus *Fabulas* dice , que à este le criò la Luna en la Cueva Anfrisia ; y Apolodoro en el *lib. 2.* dice , que le engendrò el Gigante Tifon , y que era encantado de tal fuerte , que con ninguna arma podia ser herido , ni maltratado.

Obedeciendo Hercules el mandato del Rey Euristèo , se fue à la Ciudad de Cleona para informarse en que parte andaba aquel fiero animal. Fue muy bien recibido , aunque pobrementemente aposentado de Molorco , hombre humilde , y pobre , pero muy bien intencionado ,

y de allí se fue camino de la Isla Nemèa en busca del Leon. Y dice Pausanias en *Corinthiacis* , que en la misma Selva cortò un gran tronco de Azebuche para acometer con èl al fiero Leon ; y viendole de lexos , comenzò à disparar su arco , ( en el qual era diestrisimo ) pero las saetas , aunque dieron en èl , no le pudicron hacer mella mas que si fuera de bronce. Como viò esto Hercules , fuese acercando à èl , y con su clava , ò porra diò en èl fieros golpes , y tales , que en una peña hicieran señal , pero en èl ninguna hicieron. Viendo Hercules el caso tan peligroso , arrojò su maza en tierra , abrazòse con èl , y apretandole con sus fuertes manos la garganta , vino à ahogarle , y rendirle , y echandole acuestas ( con ser grandissima bestia ) le llevó à la Ciudad de Micenas , y lo presentò al Rey Euristèo. Admirado , y asombrado el Rey de semejantes fuerzas , y tan terrible ossadia , nunca de allí adelante permitió , que le dexassen entrar en la Ciudad , antes mandò , que à las puertas de ella , por parte de afuera , diese cuenta de las aventuras à que fuesse embiado. Esta del Leon tratò Festo en el *lib. 14.* Tomò Hercules su Leon , y desollòle , y guarneciendo los extremos con piezas de oro , se vistió de èl ; y dice Higinio , que hizo esto por ser la primera de sus hazañas , y glorioso principio de sus valentias , para que de allí adelante sirviessse de memoria de tan grandioso hecho , y de armas , y reparo para quando emprendiesse otras tales ; y vemos , que de esta suerte le pintaron , así los antiguos , como los modernos , principalmente los Gaditanos ( que son los de Cadiz ) en las monedas que acuñaban. Guillelmo del Choul trae muchas medallas , donde està Hercules con la maza , y la piel vestida. Diogenes Laercio llama à esta piel de Hercules , vestido de la virtud. Reprehendiendo el Cynico à uno , que iba vestido de ella , dixo : *Ut quid virtutis indumentum vituperas?* Y de esta hazaña del Leon , y de su vestidura trata Deyanira en una carta , baldonandole de afeminado , por haberse metido en amistad con Onfala su competidora , que le vino à sujetar , y hacer , que aquellas manos tan fuertes , que desquixaraban Leones , mataban Monstruos , y sujetaban Tyranos , se ocupassen en el huso , y en la rueca :

*Paus. in Corinthiacis.*

*Germanic. Caesar. Phenomen. Avati.*

*Paul. Galuc. lib. 5. Theatr. conf. 29.*

*Festo lib. 14.*

*Higin. in Fabulis, lib. 1. fab. 30. & lib. 2. fab. Astronomica.*

*Guillelm. del Choul, lib. de Relig. Rom. Laert in vita Diogen. Cinci.*

*Ovid. epist. 9. Deyanir. Herkul.*

*Non pudit fortes auro cobibere lacertos,  
Et solidis gemmas apposuisse toris?  
Nempe sub his animam pestis Nemea lacertis,  
Edidit undè humerus tegmina levis habet.*

No tuviste vergüenza en aquel día,  
Quando pusiste à tus nerviosos brazos  
Manillas, perlas, oro, y pedrería?  
Digo los brazos, que con sus abrazos  
Dieron al Leon Nemèo presta muerte,  
Vistiendote su piel hecha retazos.

*Euripid. in Hercul. Furent.* Refiriendo Euripides, que uno traía la piel de Leon vestida, dixo:

*Ferique pelle tu Leonis induis  
Caput, fuit gestamen illud Herculis.  
Tu del fiero Leon la piel te vestes,  
La qual Hercules traxo por vestido.*

*Boet. lib. 4. de Consolatione, metr. 7.  
Macrob. lib. 5. Sat.  
Fornut. lib. de Nat. Deorum.  
Guillelm. del Choul,  
lib. de Relig. Rom.*

Y Boecio en el lib. 4. de Consolatione, metro 7. dixo:  
*Abstulit sevo spoliolum Leoni.*

Tambien trata de esto Macrobio en sus Saturnales, y Fortunato en el lib. de Natura Deorum, el qual, con Guillelmo del Choul, dice, que es muy probable, no andar Hercules, siendo tan gran Principe, tan desarrapado con sola la piel del Leon, y con sola la maza, ò clava, sino que se la dieron por blason, è insignia de buen Capitán, dando à entender por ellas su fortaleza, y virtud; y en esse sentido hizo poner Gordiano Pio en sus monedas el despojo del Leon, dando un nudo con èl à la maza, con esta inscripcion:

*Virtus Augusti: Virtud de Augusto.*

Y Nerva Trajano, con parecer del Senado, puso en las fuyas la cabeza del Leon Nemèo sobre la maza, con este mote: *Optimo Principi*, como si dixesse, insignias, que dicen muy bien à un buen Principe.

IMPOSSIBLE.

Aun sola la maza de Hercules fue tenida por cosa muy celebrada; y por ser ella tan grande, y disforme, dixerón los antiguos, que tres cosas tenían por imposibles, poder echar rayos como Jupiter, jugar con la maza de Hercules, y hurtar un verso de Homero, sin que fuesse conocido el hurto. Así lo dice Textor en el título *impossibilia facta*, y Macrobio. Por tanto dixo Seneca, introduciendo à Hercules, que se quería arrojar en la

*Text. 2. p. offic. tit.  
Impossibilia fact.  
Macr. lib. 5. Saturn.*

la hoguera, tambien queria en ella abrafar su Clava, como cosa que nadie podia ayudarle, y favorecerte de ella.

*Hic nodus ( inquit ) nulla quem capit manus,  
Mecum per ignem flagret.*

Aquesta Maza, dixo, que ninguna  
Mano podrá abrazarla, ni jugarla,  
En el fuego entrará conmigo à una.

*Senec. in Hercul.  
Oct. act. 2. vers. 220.*

## CAPITULO IV.

### DE LA MUERTE DE LA HYDRA LERNEA.

EL segundo trabajo, ò, por mejor decir, la segunda empresa, y valentia del valeroso Alcides, fue rendir con muerte el monstruo fiero de la Hydra Lernèa. Así lo dixo Maximiano en este verso:

*Extincta est anguis, qui polluit Hydra secundo.*

Y lo notò Martin Delrio in Hercule Oeteo de Seneca:

*Et Hydra vires possuit, & notas Hebro,*

y el mismo Seneca in Hercule Furente. Tambien Boecio en el lib. 4. de Consolatione hizo memoria de esta hazaña:

*Hydra combusto perijt veneno.*

*Maximian.  
Higin. lib. 1. fab. 10.  
Deir. in Hercul.  
Oeth. act. 2. vers. 19.  
Sen. in Herc. Furent.  
act. 2. vers. 220.  
Boet. lib. 4. de Consolat. cap. 7.*

Y si algun animal se pudo llamar monstruoso, era esta Hydra; porque como dice el Autor de la Polyantea: *Monstrum est illud, quod est contra naturam, ut homo, si habeat caput caninum, vel equinum.* Llamase monstruo aquel que nace contra las leyes de la naturaleza en su traza, y composicion; y tener esta Sierpe siete, ò mas cabezas, bien claro està ser cosa muy agena de lo que la naturaleza dispone, pues ella siempre intenta, y procura la perfeccion en todas cosas; y porque vamos siguiendo el orden de Virgilio en el recuento de estos trabajos, digamos el segundo verso, que es de este monstruo horrendo:

*Proxima Lerneam ferro, & face contudit Hydram.*

Esta palabra Hydra significa Serpiente de agua, y es nombre de hembra, y femenino; que si dixera Hydro, como lo dixo el mismo Virgilio en la Georgica segunda, fuera masculino:

— *Satis immanis dentibus Hydri.*

Plinio dice, que estas Hydras son de la mayor belleza,

*Polyantea, verb.  
Monstrum. Definitio de Monstruo.  
De hoc vide Solin. lib. de Mirab. Mund. cap. 42.  
Text. 2. p. offic. tit. Serpent. nomina.*

*Virgil. in Apendic.*

*Virg. lib. 2. Georg. vers. 141.*

*Plin. lib. 29. Nat. Hist. cap. 4.*

y hermosa, que se conoce en el genero de Serpientes, ni en todo el mundo ay animal mas ponzoñoso que ellas. Eliano, alegando à Aristoteles, dice, que el hombre herido de este animal despide de sí tan abominable hedor, que no ay quien se atreva à llegar donde èl està, y que causa un olvido, y defacuerdo notable en el que està herido; y causando la mordedura infufribles temblores, muere al tercero dia. Solino dice, que estos Hydros se crian entre el Promontorio de Carmania ( que es en el Asia Mayor, y la Arabia ) en un golfo, que alli hace el mar, por espacio de diez leguas. Ludovico Celio dice, que estas Serpientes tienen dos lenguas.

Esta palabra Lerna es sobrenombre, que le pusieron à esta Hydra que venció Hercules; como la nombrò Virgilio en el lib. 6. de la Eneida, que la llamó *Bellua Lerna*; y en el lib. 8.

*Lerneus turba capitum circumstetit anguis.*

Y viene del nombre de una gran laguna, que està junto à la Ciudad de Argos en Acaya, como lo dice Plinio. Pausanias la llama una vez Rio, y otra vez Fuente; y señaladamente dice, que entre las Fuentes Amymonas havia un Platano, debaxo del qual era fama haverse criado aquella Hydra. En lo que toca à la disposicion, y talle de esta Serpiente ay gran variedad de opiniones, las quales refiere Natal Comite; y Palefato en sus *Fabulas* dice, que tenia cinquenta cabezas; y lo mismo dice Heraclides Pontico; mas Higinio en sus *Fabulas* le dà nueve, y Apolodoro afirma lo mismo; Naucrates Eritreo dice, que tenia siete, y lo mismo Mantuano:

*Bellaque, & atroces iras semptemplicis Hydrae.*

Pontano dice, que hubo opiniones, que tenia ciento; y al fin, de estas cabezas, y de su numero ay tantos pareceres como cabezas; tambien los ay varios acerca del renacer otras cabezas de nuevo, que algunos dicen, que quando le cortaban una, nacia otra. Apolodoro Atenienfe dice, que dos; otros, que siete; otros, cinquenta; Diodoro Siculo dice, que ciento, de donde vino el adagio, que està en las *Chiliadas* de Erasmo, que para ponderar un imposible decian: *Hydrum secas*; y à consecuencia de esto la llamó Seneca el Tragico: *Numerosum malum*.

*Quid seua Lerna monstra numerosum malum.*

Elian. lib. 4. de Nat. Animal. cap. 57.  
Arist. de Nat. Anim.

Solin. in Polyf. c. 37.

Ludov. Cel. lib. 26. cap. 3.

Virg. lib. 6. Aneid. vers. 287. & lib. 8.

Plin. lib. 4. Nat. Hist. cap. 5.  
Paus. lib. 2. cap. 5.

Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 1.  
Palephat. lib. de Fabul. narrat. non credend.

Heraclid. Pontic.  
Higin. lib. fab. 30.  
Apolod. lib. 2. Bibliot. Mantuan.  
Pier. lib. 16. Hierog. cap. de Hydr.  
Apol. Ateniens. lib. 2. de Origin. D. or.  
Diod. Sicul.

Erasm. Chiliad. Cliafenes in adagij. Sen. in Herc. Furent. ad. 2. vers. 204.

Y pondera mucho Delrio sobre este lugar aquella palabra: *Numerosum malum*, y tambien lo notò sobre Claudio de Bello Gildo. Ambrosio Calepino dice, que significa cosa de mucho numero. Yo dixera, que significa cosa de ponderacion, una cosa innumerable, como acá se suele decir: Es cosa que no tiene par, ni cuento. Así eran las cabezas de esta venenosa Serpiente, que quantas mas se cortaban, crecian sin numero, y sin cuento; y así dixo Seneca, que Hercules la enseñò à morir, porque cosa que tantas cabezas le renacian de nuevo, casi parecia inmortal. Teniendo Euristeo noticia de la fiereza tan grande de esta disforme Serpiente, y que era tan nociva, y ponzoñosa, y por otra parte tan insuperable, que no havia nadie que se atreviese à acometerla, por ser su ponzoña tal, que dice Higinio en sus *Fabulas*, que no solamente con el aliento, y refuello mataba los hombres, pero que si estando durmiendo la Hydra, passaba alguno cerca de ella, despues que despertaba, si sobre el rastro, ò huella refollaba, con solo aquel aliento quedaba muerto el dueño de la huella. Encarecimiento es grande; pues en buena filosofia, no siendo esto *per contactum physicum* en la persona, y estando tan apartado de su huella, mal podria tener tanta actividad, que le dañasse. Conociendo Euristeo tan sabidos daños de la monstruosa Hydra, embió à Hercules à esta dificultosa empresa para que la matasse; y dicen Pausanias, Apolodoro, y Natal Comite, que yendo el animoso Hercules à la jornada, hallò esta fiera Sierpe junto à las Fuentes Amimonas, (llamadas así de Amimona, hija del Rey Danao de Argos) y aquel sitio se llamó despues la Laguna Lerna. Como la viò Hercules de lexos tan grande, que parecia un monte, puso mano à su arco, y sacando saetas de su aljaba, tantas la arrojò, que la obligò à salir fuera de la laguna, y allí cerrò con ella, comenzando à degollar cabezas, y echar en el suelo; pero este era trabajo escusado, y por demás, ò por mejor decir, mas dañoso, pues retoñaban, y renacian mas cabezas, quantas mas se cortaban, con multiplicacion mas crecida, y especialmente, que la una cabeza era inmortal. Viendo el valeroso Hercules, que quanto mas hacia, menos le aprovechaba, y mas crecian

Delr. in hunc locum.

Calepin. in Diction. verb. Numerosus, Barlifer. in 1. sent. distinct. 40.  
Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 333.

Higin. in Fabul.

Paus. lib. 2. cap. 5.  
Apolod. lib. 2. Bibliot.  
Nat. Com. lib. 6.  
Myt. cap. 1.

Cliafen. in Adagij.

## JOLAO.

## Signo de Cancer.

Hig'n. in Fabul.  
Astronoma. lib. 2. &  
lib. 3. & 4. de  
Sign. Coelest.  
Virg. eglóg. 1.  
Paul. Galuc. in  
Theat. Mund. lib. 5.  
cap. 28.  
Macrob. lib. 7. Satur.  
cap. 17.  
Arat. & German.  
in Phenomen.  
Pier. lib. 28. Hier.  
cap. de Cancro.

cian las dificultades , por aumentarse mas las serpentinadas cabezas , le fue forzoso pedir socorro à su sobrino Jolao, hijo de Elicò , hermano de su madre Alcmena. Andando los dos en esta tan reñida , como dificultosa refriega, salió un Cancro de la Laguna Lernèa à dár ayuda à la portentosa Hydra , y mordiendo à Hercules le detuvo , que no se pudo menear tan prestamente como él quisiera. Al apretar el Cancro con Hercules , como se sintió herido en el pie , arremetió con él , y lo mató , segun dice Higino en sus *Fabulas*. Y como la Diosa Juno era la que havia echado el Cancro para que impidiese à Hercules su conquista , viendole ella muerto , le puso entre los Signos del Zodiaco , de quien hizo memoria Virgilio en sus Eglogas:

*Aethiopum versemus aves sub sidere Cancri.*

Este Signo de Cancer es el quarto , segun la orden , que entre los doce se guarda : su imagen se compone de nueve Estrellas , es Signo solsticial ; y como dice Macrobio, está en el estivo tropico : es de naturaleza de agua , y así es frio , y humedo. Es Signo movil , que quando entra el Sol en él à los veinte y uno de Junio , se muda el tiempo de Verano en Estio. Es femenino , nocturno , directo, casa diurna , y nocturna de la Luna. Es asimismo exaltacion de Jupiter , detrimento de Saturno , y caída de Marte. De los sabores tiene el acetoso , y salado ; de los colores el blanco , y fumoso ; en el cuerpo humano tiene dominio sobre el pecho. Los que nacen en este Signo son de buen rostro , y pequeña estatura. Los Pueblos sobre que tiene su dominio son : Tunez , Algarves , Venecia , Genova , Luca , Milán , Granada , Lisboa , Barcelona , Compostela , Estremadura , Zaragoza , Logroño , Burgos , Victoria , Cantabria , Naxera , y Navarrete.

Pero bolviendo à la dificultosa aventura de Hercules , y de su sobrino Jolao , dieron en una traza , y arbitrio particular , que pusieron fuego à un monte ; y como Hercules iba cortando cabezas , Jolao aplicaba luego un leño encendido , con que cauterizaba el cuello de donde se cortaba la cabeza , y con esto no bolvia de nuevo à nacer otra , y así mataron la fiera Hydra , y dieron cabo de ella. La cabeza inmortal la soterrò Hercules,

echando encima de ella una gran losa ; y abriendo las entrañas de aquella fiera bestia , mojó las factas en la ponzoñosa hiel , como lo dice Pausanias. Acabada esta empresa , se fue luego à la Ciudad de Micenas à dár cuenta à Euristò del dichoso sucesso de su aventura ; pero él fue tan riguroso , y tan poco mirado , que no le quiso poner à cuenta de los doce trabajos en que le havia de ocupar , por haver tenido por ayudante à su sobrino Jolao. Así lo dice Natal Comite en las *Mytologias*.

De esta ponzoñosa Hydra hace mencion Virgilio en sus *Encidas* , Picrio en las *Geroglificas* , y Ovidio en la carta que escribió Deyanira à Hercules , que es la nona en numero:

*Quaeque redundabat foecundo vulnere serpens  
Fertilis , & damnis dives ab ipsa suis.*

Ni la Serpiente de Lerna enriquecida  
Con sus daños , y mas gallarda , y fuerte ;  
Quando se vió por Hercules herida.

Y Lope de Vega trató esto mismo en el soneto 93.

Rompe las conchas Hercules famoso  
De la Hydra feròz , y el campo esmalta  
De veneno , y de sangre : el tronco falta  
Por la violencia del baston ñudoso ;  
Pero subitamente el escamoso  
Cuello brota , en lugar de aquella falta ;  
Siete cabezas de cerviz mas alta ,  
Temblando el eco al silvo temeroso

Alberico Filosofo es de opinion , que esta Hydra Lernèa no fue bestia viva , sino la misma Laguna Lernèa , tan copiosa de manantiales , que anegaba las heredades , y ahogaba los ganados , destruyendo las mieses de todo su contorno ; por lo qual se atribuyó à la Serpiente Hydra , que comia todos los ganados que se apacentaban por la comarca , y que Hercules ( como prudentissimo ) hizo tantas zanjas , y azequias , que la desaguó mucho por allí , ayudandole à esto su sobrino Jolao , al qual industriaba él de lo que havia de hacer , y con esto no fue nociva para nadie aquella gran Laguna. Palefato reduce esta fabula à historia verdadera , diciendo , que Esteleno , Rey de Micenas , tenia guerra con Lerno , que era Rey de una muy pequeña Comarca , el qual en la frontera

Pausanias.

Nat. Com. lib. 7. Mys.  
cap. 1.  
Virg. lib. 6. Encid.  
vers. 287.  
Pier. lib. 16. Hier.  
cap. de Hydra.

Palefat. de Fab.  
Narrat.



tera de su tierra tenia cinquenta Soldados en una torre muy fuerte, llamada Hydra, y ellos la defendian valerosamente de Hercules, que les hacia guerra por orden, y mandato del Rey Eu isteo, y por cada uno que moria en la defensa, ponian otro, ò mas; con todo esto tuvo Lerno necesidad de ayuda de vecinos para defender su torre, y así le defendió Carino Capitan, que juntandose con Lerno, traian muy à malas à Hercules, hasta que el llamó en su ayuda à un sobrino suyo llamado Jolao, y llevando gente de Tebas, y coadunados vencieron à Lerno, le pusieron fuego, le abrasaron, y talaron. Platon *in Eutidemo* moraliza esta fabula, diciendo ser Lerna un Sofista famoso, con quien Hercules (como hombre sabio) tuvo grandes contiendas; y esto quiere decir Andreas Alciato en un verso de la emblema dicha.

Dista Sophistarum: *Laqueosque resolvit inanes.* Y Pietro Valeriano pone à la Hydra por simbolo de los Sofistas. Goropio Becano en el libro de los *Geroglificos* subió de punto el caso de Hercules con la Hydra, entendiendo por ella el Dragon del demonio, y por Hercules la Potencia Divina, que destruyó la multitud de las cabezas serpentina de los pecadores, conforme à lo de David: *Tu confregisti capita draconum in aquis*, y por esto se dixo, que esta Serpiente era aqualica, segun lo afirmó Solino *in Polystor.*

## CAPITULO V.

DE COMO HERCULES MATO AL PUERCO  
de Calidonia.

ESTA hazaña de matar Hercules al fiero Puerco de Calidonia, la puso Virgilio por el tercero de los trabajos de Hercules:

*Mox Erimantheum vis tertia perculit aprum;*  
y tomó Virgilio este verso de Ausonio. Boecio puso este trabajo por penultimo:

*Quosque pressurus foret altus Orbis  
Setiger spumis humeros notavit.*

Los hombres fuertes, que el alto Cielo  
Havian de sustentar, mojò de espuma  
El Puerco, que cayó muerto en el suelo.

Llamòle Alberico à este animal el Puerco de Calidonia, aunque con mas propiedad se llamó Erimanteo, como lo dixo Virgilio en el verso referido. Tomò este nombre del Monte Erimanto donde se criò: este monte està en el Arcadia, segun lo afirma Plinio, y por esto le llamó el Poeta Lucrecio, Puerco Arcadio: *Et horrens Arcadius sus*; y Ovidio: *Arcadia vastator aper.* Marcial: *Addidit Arcadio terga leonis apro.*

Tratando Diodoro Siculo de este fierissimo Puerco, Valerio Flaco, y Ovidio, dicen, que era fierissimo animal, que destruia las plantas, talaba las mieses, y mataba las gentes, y los ganados. Pineda en su *Agricultura Christiana* condena à Alberico en llamar à este Puerco de Calidonia, porque al de Calidonia le matò Meleagro, y Atalanta, como queda dicho en el primer libro de esta Segunda Parte. Yo pienso, que el Puerco de Calidonia, y Erimanteo fue todo uno, y así no se puede condenar el llamarle de una manera, ò de otra, porque es muy ordinario tomar uno el nombre de donde nace, ò donde muere; y es de saber, que Oeneo, Rey de Calidonia, padre de Deyanira, hizo un gran sacrificio à los Dioses, excepto à la Diosa Diana; y como ella se hallase agraviada de semejante menoscupio, y en su imaginacion fue un desacato grande, se quiso vengar del Rey, para lo qual echò en su Reyno un gran Javali, que todo lo destruia, y assolaba, y este nació en el Monte Erimanto, y por esta razon le llamaron Erimanteo; y llamarle Calidonio, fue porque vivió en los Montes de Calidonia mucho tiempo, y allí le diò la muerte Hercules; y así lo llamó Aconcio en la carta que escribió à Cidipe:

*Testis erat Calydonis aper: nam scimus in illo,  
Sit Magis in natum sœva reperta parens.*

Es buen testigo el Javali furioso  
De Calidonia; por el qual he oido,  
Que Altèa diò à su hijo fin rabioso.

Como el Rey Euristeo tuvo noticia de este fiero animal, de los muchos daños que hacia, y que exercitos de hombres no bastaban à rendir semejante bestia, pareciendole, que en esta demanda perderia la vida el valeroso Alcides, no porque el Rey atendiese al bien comun

*Alberic. lib. de Imag.  
Deor.  
Sen. in Herc. Furent.  
act. 2. vers. 227.*

*Lucrec.  
Ovid. lib. 9. Metam.  
Marc. lib. 9. Efigur.  
104.*

*Diod. Sic. lib. 5. c. 2.  
Higin. lib. 1. fab. 30.  
Valer. Flac. lib. 1.  
Argonaut.  
Ovid. lib. 9. Metam.  
Pined. 1. p. Agric.  
Dialog. 7. §. 11.*

*Ovid. epist. 19.  
Aconc. Cidip.*

*Plat. in Eutidem.*

*Alciat. embl. 137.*

*Pier. lib. 16. cap.  
de Hydra.  
Gorop. lib. 2. Hier.*

*Solin. in Polystor,  
cap. 57.*

*Virg. in Appendic.*

*Auson.  
Boet. lib. 4. de Con-  
solat. metr. 7.*

en esto, sino al daño particular, que él intentaba, le mandò fuéssè à tratar de matar aquel cerdoso Puerco. El se partiò luego à obedecerle, y se portò tan bien, y tan esforzadamente, que rindiò al animal fiero, y muerto, le traxo à Micenas, y le presentò à su tirano Rey, el qual viendo tan horrenda bestia, aun muerta la temiò, y se escondiò debaxo de una vacia de metal; y no me espanto, que hagan los Poetas ponderacion de las fuerzas grandes de este Javalì, pues comunmente son estos animales furiosos, y vengativos; y así los Poetas para denotar à un hombre, que es amigo de venganzas, y demasiado de atrevido, le comparan al Puerco Montès; y à consequencia de esto dixo Aristofanes, que solitaria su Puerco; y queriendo Homero encarecer la audacia, y determinado atrevimiento de Idomeneo, Capitan de los Cretenses, le comparò al Javalì corajudo. Todo esto es de Pierio Valeriano. Y añade mas, trayendo por Autor à Opiano, que quando està el Javalì acofado, y perseguido, se le encienden los colmillos de tal manera, que aplicando à ellos yesca, se enciende; y de su gran fiereza ay dos lugares en la Sagrada Escritura, que declaran bien este pensamiento. El uno es del *Psalms. 75.* donde queriendo David significar el destrozo grande que havia venido por la Viña del Señor, dixo, que: *Singularis ferus depastus est eam.* Donde los mas entienden por esta bestia singular el Javalì, ò Puerco Montès, por su singular, y particular fiereza. Tambien en el *lib. 4. de Esdras*, queriendo pintar à los Arabes ferozes, guerreros, y destruidores de sus enemigos, dice, que de ellos faldrian bravos como Javalìes, quando salen del monte al campo raso à hacer algun estrago; y así, queriendo los fabios Egypcios significar una destrucccion grande, y muy notable, pintaban el fiero Javalì; ptes segun esto, bien ponderada està la valentia de Hercules en rendir, y sujetar à una bestia tan disforme, y tan cruel, añadiendo à esto lo que queda dicho de que le havia criado à este Javalì la Diosa Diana con particular cuidado, para que fuéssè fiero, horrendo, y destruidor.

Otros cuentan esto de otra manera; y es, que viendo Oeneo el debastamiento tan grande, que este Puerco hacia, mandò à Meleagro su hijo, y hermano de De-

Homer. lib. 4. *Iliad.*

Pier. lib. 9. *Hier. cap. de Porco.*  
Opian. lib. 3. *de Venati.*

*Psalms. 75.*

*Esdras lib. 4. cap. 15.*

Pier. lib. 9. *Hier. cap. de Porco.*

yanira, que fuéssè à matarlo, y lo matò con la ayuda de Aralanta, como queda dicho, y lo cuenta Ovidio en sus *Metamorfuseos*, Textor en sus *Epitèctos*, y Natal Comite en sus *Mytologias*.

Ovid. lib. 8. *Metam.*  
Text. in *epitèct.*  
verb. *Meleag.*  
Nat. Com. lib. 6.  
*Myt. cap. 8.*

## CAPITULO VI.

DE COMO HERCULES MATO  
la Cierva Menalia.

NO fue menor que los demás el quarto trabajo de Hercules, que es, haver cazado la ligerissima Cierva Menalia, y llevarla viva al Rey Euristèo, el qual trabajo significò Virgilio en este verso:

*Aripedis quarto tulit aurea cornua cervi.*

Y Seneca in *Hercule Furente* tratò de ella:

— *Manali pernix fera,*  
*Multo decorum preferens auro caput*  
*Deprensa cursu est.*

La pernicioso Cierva de Menalo,

Hermoseada con los cuernos de oro,  
Cogida fue por Hercules corriendo.

Celio Rodiginio, y Textor en su *Oficina* dicen, que las Ciervas eran consagradas à la Diosa Diana, como fueron los Lobos dedicados à su hermano Apolo; y así dice Apolodoro Ateniense, que la que matò Hercules, y aquella à quien quitò la vida Agamenon junco al Puerto de Aulide, quando iban los Griegos à la jornada de Troya, estaban àmbas consagradas à la Diosa Diana; y de esta segunda no costò menos su muerte, que la vida de su amada hija Efigenia, cuya historia refieren Ovidio, y Cartario en el *lib. de Imaginibus Deorum*; el qual sacrificio, con arte rara, y peregrina, pintò el ingenioso Timantes, y lo escribiò Plinio en su *Historia Natural*, Quintiliano, Valerio Maximo, Ciceron in *Oratore Imperfecto*, y otros muchos. De la Cierva de Sertorio, Governador España, se dice tambien, que era consagrada à la Diosa Diana.

Esta Cierva se criò en el Monte Menalo de Arcadia, que es en la Morèa, segun lo afirma Plinio en la *Historia General del Mundo*. Tuvo el Rey Euristèo noticia de la ligereza grande de esta Cierva, y que ninguno era

Virgil. in *Apendice.*

Senec. in *Hercul.*  
*Furent. act. 2. vers.*  
221.

Cel. Rodig. lib. 10.  
*Leff. Antiq. cap. 2.*  
Text. 2. p. *offic. lib.*  
*Animalia diversa.*  
Apol. lib. 1. *Bibliot.*  
vel de *Deor. orig.*

Ovid. lib. 12. *Metab.*  
Cart. lib. de *Imag.*  
*Deor. p. 68.*  
Pier. lib. 7. *Hier.*  
*cap. de Cervi.*  
Plin. lib. 34. *Hist.*  
*Nat. cap. 19.*  
*Quint. lib. 2. cap. 14.*  
*Val. Max. lib. 8.*  
*cap. 12.*  
Cicer. de *Perfecto*  
*oratore.*  
Plin. lib. 4. *Nat. Hist.*  
*cap. 6.*

posible que la pudiesse dar alcance; y por cansar, y fatigar à Hercules, inducido el Rey por la Diosa Juno, le embió à buscarla, y à que se la traxesse viva, que era añadir dificultad à dificultad. El la siguió un año por los campos, armandola redes, y lazos, sin que valiesse sus mañas, ni ingenio para poderla coger; y yá de fatigada, y cansada, se fue à valer al Monte Artemisio, que, segun Plinio, es en el Arcadia, donde nació primero la Yerva Artemisa; y al tiempo de pasar el Rio Ladon, en cuyas riberas la Ninfa Siringa se havia convertido en caña, como vieffe Hercules, que no la podía coger sin sacarla sangre, la arrojò una saeta, y la hirió, y cogió; y al tiempo que la llevaba à presentar à Euristeo, encontró en el camino con su media hermana Diana, muy agraviada, y enfadada de que le havia muerto su Cierva, en la qual tenia puesto su gusto, y aficion, y dandole sus quejas, él se supo muy bien disculpar, con que haciendo la obediencia de Euristeo, cumplia con la de su padre Jupiter; y con esto se partiò de Diana à toda priessa, caminando à la Ciudad de Micenas con su Cierva acuestas, porque ella se iba defangrando; y perdiendo la vida por momentos; y si se moria antes de presentarla à Euristeo, perdía el intento, y el trabajo, pues havia de venir viva à su presencia. Claudio Minoc, y Natal Comite dicen, que tenia los cuernos de oro, y los pies de metal, como el otro Talo, de quien habla Textor, al qual diò Jupiter tambien pies de metal para que guardasse à Europa, y era tan veloz, y ligero, que daba tres bueltas cada dia à toda la Isla de Creta, que tiene de largo ducientos y setenta y nueve mil pasos, y de circuito mil quinientos y noventa y ocho mil passos, del qual algunos entienden aquel verso de Catulo:

*Non custos si ego fingar ille Cretum.*

Lo que toca à tener cuernos las Ciervas, es contra el parecer de los Filosofos naturales, pues dice Aristoteles, Plinio, y Poluce, que nunca las Ciervas tienen cuernos; pero el que dixo, que los tenia, pudo añadir esse imposible, que eran de oro. Entre todos los animales son las Ciervas las mas timidas, y cobardes, y así proveyò naturaleza, que nunca sus obras las hace coxas,

ni

ni mancas, y que fuesse ligerísimas, para con el temor de los peligros saber huir de ellos. Por esto dice Homero, que para motejar Achilles al Rey Agamenon de cobarde, y pusilanime, le dixo, que tenia corazon de Ciervo; y Virgilio à Turno, porque un dia tomò grande espanto de cierta cosa, le dixo lo mismo, como lo refiere Pierio en sus *Geroglicos*; y dice mas, trayendo por Autor à Tertuliano, que decia, que havia algunos Pastores de los Rebaños de Christo, que en la paz eran Leones, y en la guerra Ciervos; y à consecuencia de esto es lo que decia Cabries, Capitan de los Atenieses, y atribuyen el dicho à Filipo, Rey de Macedonia, que era mas de temer un exercito de Ciervos, que tienen un Leon por Capitan, que no un exercito de Leones, cuyo Capitan es un Ciervo; y por esta razon dice Textor, que *gregatim incedunt*, por ser tan timidos andan en tropas, y en cuadrillas; y así dice de las Ciervas Marcial:

*Dente timetur aper, defendunt cornua Cervum.*

*Imbelles dama, quid nisi preda sumus.*

El Javalí es temido por el dicte,

El Ciervo se defiende con los cuernos,

Ciervas flacas, que somos de la gente

La presa, por tener animos tiernos.

El no tener cuernos las Ciervas, las hace tambien ser cobardes; y así se tiene por fabuloso lo que toca à esta materia de tener cuernos de oro, y lo advirtió esto el Maestro Sanchez Brocense sobre la *Emblema* 137. de Alcíato, y lo defiende Celio Rodiginio en sus *Lecciones Antiguas*.

## CAPITULO VII.

### DE LAS AVES STYNFALIDAS, y de las Harpias.

ASÍ como al valeroso Alcides se le iban multiplicando las victorias, se iban multiplicando las dificultades; y estudiando Euristeo como darle molestias, buscando los imposibles para ocuparle en ellos, como lo era tanto el dar caza à las Aves Stynfalidas, le embió al grande Hercules à que las marasse, ò ahuyentasse; y esto cuenta Virgilio por el quinto trabajo:

*Stym-*

Plin. lib. 4. Nat. Hist.  
Pier. lib. 7. Hier.  
cap. de Cervo.  
Ovid. lib. 1. Metam.

Minoc Embl. 137.  
Nat. Com. lib. 7.  
Myt. cap. 1.  
Text. 1. p. offic. tit.  
Opifores velocif.

Catullus.

Arist. lib. 9. de Nat.  
Animal. cap. 7.  
Plin. lib. 8. de Nat.  
Hist. cap. 42.  
Poluc. lib. 5.  
Hig. lib. 1. fab. 30.

Hom. lib. 1. Illiad.

Pier. lib. 7. Hier.  
cap. de Cervo.

Apol. Plutarc.

Text. 2. p. offic. tit.  
Anim. diversa.

Broc. in embl. 137.  
Rodig. Lect. Antiq.

Virg. in Apendic.

*Stymphalides pepulit volucres discrimine quinto.*

Lucret. lib. 1.

Lucrecio hizo mencion de esto mismo:

— — — *Unisque timenda*

*Unguibus Arcadia volucres Stymphala colentes.*

Ovid. lib. 9. *Metam.*

Higin. lib. 1. *fab. 30.*

Ptolom. *Tabl. 10.*

*de Europ.*

Strab. lib. 8.

Plin. lib. 4. *Nat. Hist.*

cap. 6.

Paus. lib. 2. *cap. 106.*

Plin. lib. 5. *Natur.*

*Hist. cap. 26.*

Strab. lib. 12.

Ovid. lib. 15. *Met.*

Y Ovidio en el lib. 9. de los *Metamorfoseos* sobre este nombre Stynfalo, tratò de esto. Ay variedad entre los Autores acerca de su significacion; unos le hacen Monte, otros Ciudad, y otros Lago. Ptolomèo en la *Tabla 10. de Europa* le hace Monte de Arcadia en el Peloponezo: Estrabòn, y Plinio dicen, que es Ciudad; otros le hacen Lago; de donde nace el famoso Rio Erasino; segun Pausanias, del qual dice Herodoto, lib. 2. que despues de haver nacido, y paseado gran parte de la tierra, se fume, y esconde en el Campo Argivo otro grandissimo trecho, como Guadiana en nuestra España, y buelve à nacer en el Campo de Argos. Tambien ay quien diga, que nace este Rio en el Monte Cadmo en Asia, junto à la Ciudad de Laodicea; segun Plinio, y Estrabòn, y corre por el Asia; y cerca de un Pueblo, que se llama Colofas, se fume, y encierra debaxo de tierra; y despues de cinco estadios, que son mas de seiscientos passos, sale à luz sobre la tierra, hasta dar en el Rio Meandro. De este Rio, y de Lyco, que nace en el mismo monte, dice Ovidio en el lib. 5. de las *Transformaciones*, que tambien se esconde, y buelve à renacer;

*Sic ubi terreno Lycus est epotus hiatus*

*Existit procul hinc, alioque renascitur Ore,*

*Sic modo combibitur, tectò modo gurgite lapsus.*

Y assi, quando la tierra le ha forbido

A Lyco, le ha bien lexos vomitado,

Por una boca en tierra se ha fumido,

Y otra vez para fuera se ha mostrado.

De la misma manera ha sucedido

Al grande Erasino, que ha bañado

Los anchos campos, desde sale à vista;

Y à Argos con sus aguas le conquista.

Pues aora sca Monte, Pueblo, ò Laguna el Stynfalo, alli es fama haverse criado estas tan grandes, como nocivas aves, las quales se mantenian de carne humana, segun dice

Delrio sobre aquel verso:

*Petit ab ipsis nabibus Stymphalidas.*

De la grandeza de estas aves dicen, que era cosa mon-

Delr. in *Hercal.*

*Farente, act. 2.*

*vers. 243.*

truosa, que assombraban el Sol quando estendian sus alas: Eran tan nocivas, y cruels, que ponian la tierra en condicion de despoblarse, y de quedar inhabitable. Llegò Hercules à cumplir el mandato de Euristeo, y à evitar tan grandes daños; y dice Martin Delrio sobre el lugar dicho de Seneca, que le diò la Diosa Palas à Hercules unos crepitaculos, que hacian mucho ruido, aora fuessen de palo, aora de bronce, ò metal, y con esto las espantò, y ahuyentò. Lo mismo dice Charon Lampfareno, y Seleuco en sus *Miscelaneas*: Otros dicen, que con su arco, y faetas las tirò al buelo, y las matò; y esso es lo que dice Boecio, refiriendo este caso:

*Fixit, & certis volucres sagittis.*

Higinio en sus *Fabulas* dice, que aquellos Heroes famosos, que llamaron Argonautas, y fueron con Jason à la Conquista del Vellofino de Oro, llegaron à Isla Dia, que por otro nombre se llama Naxos, y fueron combatidos, y perseguidos de estas aves, que les tiraban sus plumas tan reciamente, y eran tan agudas como faetas, y que se vieron en notable peligro con ellas; y por consejo de Phineo, Rey de Tracia, en pago de haverle estos Principes ahuyentado las Harpias, les dixo, que hiciessen grande estruendo, y ruido con los cabos de las lanzas en los escudos, y con esto las espantaron, y ahuyentaron: mas que Hercules con sus faetas las vino à matar en la Isla del Dios Marte. Diodoro Siculo, y Apolodoro Ateniese dicen, que estas aves Stymphalidas fueron echadas por Hercules à puro estruendo de aquella gran laguna donde hacian su habitacion; y que huyendo estas aves de la multitud de los Lobos, se acogian à las grandes, y espesas arboledas, que rodeaban el Lago Stymphalo; y que no pudiendo Hercules apoderarse de ellas, le foorriò la Diosa Palas con unos atabales de metal, que el Dios Vulcano havia hecho, los quales atronaban, y hundian la tierra con su terrible estruendo; y assentandolos en un alto teso à la laguna, los tocò tan fuertemente, que atronadas, y espantadas las aves, se levantaron de buelo, y alli las flechò, y las matò en el ayre.

Ludovico Celio quiere reducir esto à historia, di-

Tom. II.

G

cien-

*Nat. Com. lib. 7.*

*Myt. cap. 1.*

*Higin. lib. 1. fab. 30.*

*S. Fulg. lib. 1. Myt.*

*Delr. in Herc. Farent.*

*act. 2. vers. 243.*

*Pauleph. lib. de Nom.*

*credend. fab.*

*Charon Lampfareno.*

*Seleuc. in Miscelan.*

*Ecet. lib. 4. de Com.*

*solat. metr. 7.*

*Higin. in fab. 20.*

*fab. 14. lib. 1.*

*Apol. lib. 2. Bibliot.*

*Una excycla.*

*Plat. lib. 4. cap. 124.*

*Strab. lib. 10.*

*Diod. Sic. lib. 5. c. 6.*

*Apol. lib. 2. Bibliot.*

*vel de Orig. Deor.*

*Cel. lib. 16. cap. 124.*

ciendo, que en los desiertos de Arabia se crían estas aves Stymphalidas, que son tan bravas como unas Ollas, y como fieros Leones, que acometen à los hombres con fiereza, y crueldad; y por armados que los hallen, los desarmar, y pasan con sus durísimos picos qualquier genero de armas, por fuertes que sean, y hechas à prueba; y para esto inventò la industria humana unos como sayos de corcho, ò saltambarcas, que en picando en ellos se les quedaban clavados los picos, y así tenían lugar de matarlas. Su tamaño era de Grullas, y su forma, y figura era como la Aves Ibis, que es un linage de Cigüeñas que ay en Egypto, como lo dice Pierio, Aristoteles, y Plinio: La figura de las Stymphalidas se mostraba en el Templo de Diana Stymphalia, hecha de madera; y se dice de estas aves, que passaban de la Arabia à la Laguna Stymphalida de la Morèa, como passan las Cigüeñas de Africa à España en tiempo de Verano, y las Golondrinas, y otras aves.

Por la opinion tan comun que ay, de que las aves Stymphalidas fueron las que por otro nombre se llamaron Harpias, es muy à proposito el tratar aqui de ellas; y para saber esto de raíz, es de notar, segun Apolodoro, que el Rey Phineo fue hijo de Agenor, ò (como otros quieren) de Neptuno. Higinio se atiene mas à que fue hijo de Agenor. Hesiodo dice, que fue hijo de Phenix, y de Casiopea, nieto de Agenor, y hermano de Cilix. Palephato le hace Rey de Peonia, que es parte de Macedonia, llamada así de Peon, hijo de Endimion, y hermano de Peo. Otros dicen, que Phineo fue Rey de Arcadia, otros de Tracia, y otros de Paphlagonia; y dice Apolodoro, que casò con Cleopatra, hija de Boreas, y de Orytia, hija de Eriteo, y nieta de Pandion, Rey de Atenas, de la qual tuvo Phineo dos hijos, Plexipo, y Pandion, aunque algunos dicen, que se llamaron Ariandino, y Thino. Muerta Cleopatra, casò Phineo con Idea, hija de Dardano, la qual tratò à sus entenados como madrastra; y para proseguir adelante con su mal querencia, los acusò ante su padre de que la havian solicitado à torpe, y deshonesto amor: El padre salió à la venganza de tan enorme delito, y les sacò los ojos, en pena de haverlos puesto deshonestamente en su muger, y con esto

Pier. lib. 17. Hier. cap. de Ibis.  
Arist. lib. 9. de Hist. Anim.  
Plin. lib. 5. Nat. Hist. cap. 17.

#### HARPIAS.

Nat. Com. lib. 7.  
Myt. cap. 6.  
Apolod. lib. 1. Bibl.  
Higin. fab. 19. lib. 1.  
Hesiod. in Theog.  
Paleph. lib. de Non cred. fab. narrat.

Apolod. lib. 3. de Deor. orig.

Coment. Grieg. sobre Juan de Mena, copia 65.

los echò por el Mundo, desiertos, y desamparados, à que muriesen desgraciadamente; pero no permitieron los Dioses, que una crueldad tan desapiadada se quedasse sin castigo, y así le cegaron à él. Y añade Higinio, que el Dios Apolo le concediò de lastima el dòn de la adivinacion, que es muy de ciegos; pero otros dicen, que le cegò Jupiter porque descubriò à los hombres los secretos, que à él le havian comunicado los Dioses; y por esso, siguiendo el castigo con las Harpias, que se llaman Perros del mismo Jupiter, como lo dixo Apolonio:

*Inde canes Jovis Harpias magni.*

Estas eran aves de rapiña, y tan del vergonzadas, y atrevidas, que le arrebatában toda la comida que se le ponía en la mesa. Estando, pues, Phineo en la Ciudad de Salmideso, llegó allí Jason con sus Argonautas, y quisieron informarse del Rey, de los peligros de la jornada en la navegacion de Colcos; y él les dixo, que si le libraban de la persecucion grande, que padecia de aquellas importunas, y asquerosas aves, que él les daría aviso de lo que les importaba para su viage. Entre estos Heroes Argonautas iban Calays, y Ceto, hijos de Boreas, y de Orythia, y hermanos de Cleopatra la primera muger de Phineo. Estos tomaron à su cargo la compresia de las Harpias, como lo dice Claudio Minoc, porque ellos tenían alas, y así pudieron seguirles el alcance à las Harpias. Apolonio en su *Argonauta* dice, que las dexaron en las Islas Strophadas, que son en el Mar Jonio, que antes se llamaban las Plotas. Virgilio lib. 3. de la *Encida* dice, que las dexaron sin darlas muerte, porque ellas hicieron juramento de no bolver mas à dar pena al Rey Phineo. Esta fabula la toca Ovidio al principio del lib. 7.

*— Juvenesque Aquilone creati,  
Virgineas volucres miseri senis ora fugarunt.*

Y los mozos, que el Cierzo havia criado,  
Las virgines Harpias desterraron  
De ante el misero viejo fatigado.

Tambien Seneca in *Hercule Furente*.

*Terretque mensas avida Phineas avis*

De ella hizo mencion San Fulgencio, y Andreas Alcia-

Ovid. in *Ibim*.

Higin. in *fab. 19. lib. 1.*

Apolon. lib. 2. *Bibl.*

Joann. Boc. lib. 4.  
Gen. Deor.  
Higin. lib. 1. *fab. 14.*

Minoc in *embl. 32.*

Apolon. in *Argen.*

Virgil. lib. 3. *Encid.*  
v. 115.

Ovid. lib. 7. *Merbau.*

Senec. in *Herc. Fur.*  
act. 3. v. 718.  
S. Fuig. lib. 1. *Myt.*

Alciat. embl. 23.  
Cart. lib. de Imag.  
Deor. p. 198.

Virg. lib. 3. Aeneid.  
vers. 215.

Rhodig. lib. 29. Lect.  
Antiq. cap. 17.  
Ovid. lib. 6. Fastor.  
Hesiod. in Theog.

Paleopat. de Fabul.  
Narrat.

Lyl. Girald. Simr. 6.

to; y Landino al fin del *canto* 23. moraliza esto. La figura que estas tenian la trae Cartario en el *lib. de Imaginibus Deorum*, diciendo, que tenian rostros de doncellas, y todo lo demás del cuerpo de aves; lo mismo dice Virgilio:

*Virginei volucrum vultus, fedissima ventris,  
Proluvies, uncaque manus, & pallida semper,  
Ora fame.*

Son aves, y con rostros virginales,  
Su hediondez de vientre es insufrible,  
Siempre andan amarillas, y mortales,  
Sus corbas manos de uñas muy terribles.

Tambien tratò de ellas Celio Rodignio, y Ovidio; y hablando de su generacion Hesiodo, dice, que fueron hijas de Thaumante, y de Electra, hija del Oceano, y hermanas de Iris, la Mensagera, y Embaxadora de la Diosa Juno; y por este tan cercano parentesco requiriò Iris à Ceto, y à Calays, que no hiciesen daño alguno à las Harpías, y con esso las dexaron sobre su palabra en las Islas dichas. Palefato reduce à historia esta fabula de las Harpías, robadoras de la comida de las mesas de Phineo; y dice, que la verdad es, que Phineo cegó de puro viejo, y dos hijos que tenia varones se le murieron, y le quedaron dos hijas Pyria, y Erasia; y dice Lylio Giraldó, que fueron grandes gastadoras, y desperdiciadoras de la hacienda de su viejo padre, gastandola en banquetes, trages, y profanidades, y dandola à quien à ellas les daba gusto; y como Phineo llegasse à suma pobreza, tomaron de aquí argumento los Poetas para decir, que las Harpías le arrebatában las viandas de delante quando él queria comer, dandoles un nombre Griego, que significa rapar, y robar, conforme estas doncellas hacian. Viendose, pues, este Rey perdido, y rematado, embió à rogar à dos Principes vecinos suyos, llamados Ceto, y Calays, le fuesen à socorrer, y ellos lo hicieron como buenos vecinos, y le desterraron las hijas desperdiciadoras, y prodigas de su Reynos, y facaron los bienes de poder de quien los tenia usurpados, y los restituyeron al poder de Phineo, y le pusieron un hombre de buen consejo, y gobierno, que se los administrasse con prudencia.

Sobre quantas ayan sido las Harpías, ay varias opiniones:

nes, porque Hesiodo no pone mas que dos, Aelo, y Ozipetes; pero comunmente añaden otra llamada Celeno, y viene muy bien con lo que dice San Fulgencio en sus *Mytologias*, y Ludovico Celio; porque como todas tres simbolizadamente significan robo, en él se hallan las tres cosas, que el hurto tiene. Aelo quiere decir el que toma lo ageno; Ozipite, el que de presto lo arrebatá; y Celeno significa negro, por la obscuridad, y ocultacion de que usan todos los que hurtan lo ageno. Muy adelante lleva San Fulgencio la moralidad de esto, la qual he procurado cercenar en todos estos discursos, por parecerme cosa cansada; y para esto huviera de traer à Plutarco, *lib. de Fenore vitando*, y à Alciato, los quales moralizan esto en figura de los logreras, y usureros. De estas tratò el Dante, imitando à Virgilio, Vincencio Cartario, y Ovidio en el *lib. 6. de los Fastor.*

*Grande caput, stantes oculi, rostra apta rapinis  
Canicies pennis, unguibus hamus ineft.*

## CAPITULO VIII.

### DE COMO HERCULES VENCIO las Amazonas.

GLorioso vencimiento fue el que alcànò Hercules de las valerosas Amazonas, y traer por trofeo, y despojos el baltheo, ò tahali de la famosa Hypolita, la qual victoria puso Virgilio por el sexto de sus trabajos:

*Threiciam sexto spoliavit Amazona baltheo.*

A algunos ha parecido cosa fabulosa la historia de las Amazonas, como à Goropio, à Estrabòn, y à otros. Y tengo por sin duda lo que afirma Platon en el *lib. 7. de Legibus*, por ser Autor tan verdadero, como antiguo, y afirmar, que muy poco antes de su edad florecieron las mugeres belicofas, y peleadoras: y vivió Platon un poco antes que Alexandro Magno. Hipocrates en el *lib. de Aere aquis, & locis*, parece dár en esta verdad, pues dice, que las hijas de aquellos barbaros, siendo doncellas, seguian la guerra, y no se podian casar hasta haver muerto cada una tres enemigos. Y no ay que poner duda en verdad.

*Text. 1. p. offic. tit. Harpiæ.  
Hesiod. in Theog.  
S. Fulg. in Mytolog. lib. 1.  
Celio Rhod. lib. 29. cap. 27.*

*S. Fulg. lib. 1. Myt.*

*Plut. lib. de Fenore vitando.*

*Dante.  
Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 298.*

*Ovid. lib. 6. Fastor.*

*Virg. in Apendice.*

*Gorop. in Amazon. Strab. lib. 11.  
Plat. lib. 7. de Legib. Quint. Curt. lib. 5. de Gestis Alex.*

*Hypocr. lib. de Aere aquis, & locis.*

tan conocida, ni dár por mentirosos à Autores tan graves como Lactancio Firmiano, Justino Historiador, Diodoro Siculo, Amiano Marcelino, Natal Comite, Pedro Mexia, y otros sin numero, ni cuento; y no se contenta Diodoro Siculo con decir, que hubo unas solas Amazonas, sino que las pone en dos partes, unas en la Scythia de Asia; y dice-se la Scythia de Asia, porque ay otra Scythia en la Europa, y aquella es la Septentrional de Asia, la qual dice Ptolomèo, divide al Monte Yamo en dos partes, que es la que aora llamamos Tartaria; y de estas tratò ( aunque brevemente ) Camoes en sus *Lusiadas*, canto 3. *estancia* 44.

Siguen guerreiras damas seus amigos

Imitando à fermosa, & forte dama

De quem tanto os Troyanos se ajudaron;

Eas que ò Termodonte jagustaraom.

La fermosa, & forte dama es Periphrafsis de la Reyna Penthesilea, que fue à la guerra de Troya en favor del Rey Priamo. Termodonte es el Rio que riega la Scythia, del qual hizo mencion Virgilio en el *lib. II. de la Eneida*, y Prisciano:

*Inter Amazonides Thermodon Martius amnis.*

Las otras Amazonas fueron en Lybia, Provincia de Africa, y aun estas se dice haver sido mas antiguas, que las de Scythia; pero las que de ordinario tratan los Autores, son las de Scythia, y estas tuvieron su origen de los Scythas Godos, segun Justino, el qual dice, que como los Scythas anduviessen entre si discordes, y desavenidos, dos de ellos, que eran cabezas, y caudillos del un vando, que el uno se llamaba Plinio, y el otro Escolpito, viendo flaco su partido, y que el vando contrario les sobrepujaba, recibieron en su compañía los que de su vando, y parcialidad quisieron seguirles, y desamparando la tierra, dieron consigo en el Mar Mediterraneo abaxo hasta la Provincia de Capadocia, y hicieron su habitacion en las orillas del Rio Termodonte en los Campos Temiscyreos; y como para su sustento se huviessen de aprovechar del robar, ofendidos de tan mala vecindad los comarcanos, apellidaron guerra, y venganza, y assi dieron tras-ellos, y los mataron casi à todos. Como las mugeres quedaron viudas, y en semejante desamparo, trataron de oponerse à la venganza, comenzando à usar de las armas, y dando principio à su

*Lact. lib. 2. cap. 17. & 23.*

*Just. lib. 2.*

*Diod. Sic. lib. 3. c. 4. Amaz.*

*Marcel. lib. 22.*

*Nat. Com. lib. 7.*

*Mrt. cap. 1.*

*Pedr. Mex. lib. 1.*

*Sylv. de Var. lect. cap. 10. & 11.*

*Cass. 2. p. Catal. Glor.*

*Mund. confid. 8.*

*Text. 1. p. offic. tit.*

*Amazona, & titul.*

*Mulieres bellicose.*

*Justin. lib. 2.*

*Comentad. Grieg.*

*sobre Juan de Mena,*

*copl. 19.*

*Trog. Pompey. lib. 2.*

*Hist.*

restauracion, no se contentaron con poco, sino que despertando sus animos la codicia, y la ambicion, intentaron cosas mas arduas, y mas gloriosas, entrando por las tierras enemigas, sujetando, y atropellando à sus contrarios, y señoreandose de ellos, y de su Reyno. De esta suerte vinieron à perder el miedo à los hombres, y cobrar animo; y gustando de la libertad que poseian sin maridos, tomaron por ultima resolucion de no casarse jamás, y dár fin de los hombres, que havian quedado de sus familias, para que viviesen todas sujetas à una ley; pero como este estado no se podia conservar sin generacion, y descendencia, dieron en un arbitrio, y fue, que se convinieron con algunos Pueblos comarcanos, para que los hombres en cierto tiempo del año se juntassen con ellas en un lugar señalado, donde trataban sus amistades hasta que se sentian preñadas, ò tenian sospechas de ello; y concluido esto, se bolvian à sus tierras, y si parian hijos, los daban à sus padres que los criassen; aunque Teocrito, y Ludovico Celio dicen, que no, sino que les quebrantaban las piernas, y los brazos, ò ( como dice Diodoro Siculo ) se los enlaquecian de tal manera, que quedaban estropeados, que no podian jugar las armas: y estos guardaban para casta, y para conservar la generacion. Y assi dicen estos Autores, que siendo Anthiania rogada de los Scythas, que admitiesse su amistad, respondió, que para la generacion bien les bastaban los coxos. Y quando estas Amazonas parian hijas, las criaban, y de pequenuelas las cauterizaban los pechos derechos, para que no les hiciesen esfuerzo al flechar de los arcos, que eran las armas, que de ordinario usaban, y tambien para mas fortalecer el brazo derecho; y en siendo de edad, y cobrando fuerzas, las exercitaban en la caza, en tratar cavallos, y hacerles mal, y en usar otros ejercicios bellicos, y Militares; y porque se cortaban las tetas, se llamaron Amazonas, que quiere decir, mugeres sin tetas, como lo dice Justino, deduciendo la etymologia del vocablo. Vinieron à ser para tanto estas belicosissimas Amazonas, que ganaron muchas Ciudades, y Reynos, y se hicieron señoras de muchas Provincias.

Amiano Marcelino dice, que se estendieron hasta el Mar Caspio, y edificaron, y poblaron grandes, y famo-

*Ovid. in Ithim.*

*Theocrito.*

*Ludov. Cel. lib. 4.*

*cap. 5.*

*Diod. Sicul.*

*Justin. lib. 2.*

*Amian. Marcelin.*

*lib. 22.*

*Plin. lib. Nat. Hist.*

*Justin. lib. 2.*

*Higin. in fab. 136.  
Ab. 1.*

*Zeze's Chiliad. 3.  
cap. 100.*

*Apolod. lib. 2. de  
Deorum origin.*

*Diod. Sic. lib. 5. c. 2.*

**HYPOLITA.**

*De Hypolita vide  
Casaneum, 2. p.*

*Catbal. Glor. Mund.  
confid. 9.*

*Philipp. Bergomens.  
lib. 9.*

*Text. 1. p. offic. tit.  
Amazonas, & tit.*

*Mulieres bellicosa.*

las Ciudades, entre las quales fue una la de Epheso, à quien Plinio llama luz de la Asia, de la qual se tratarà muy en particular en el libro quinto de Diana. Pues como los Imperios, y Señorios no se pueden conservar sin cabeza, diron en hacer sus Reynas, que las mandassen, y governassen; y las primeras fueron Marpesia, y Lampedo, segun Justino, las quales seguian à veces, y alternativamente la Milicia; y viniendo una con victoria de alguna conquista, se quedaba con el gobierno, y la otra iba en tanto à la guerra por Capitan General. Higinio en sus *Fabulas* nombra algunas de estas Reynas, que tuvieron las Amazonas: Ocyale, Dioxipa, Imphinoma, Yantha, Hyperhoa, Otreta, Anthiopa, Laomaya, Glauca, Agaba, Thefea, Hypolita, Clymenea, Polydora, y Penthesilea; pero otras muchas tuvieron sin estas. En tiempo del Rey Euristèo, y de Hercules, que era el mismo de Sanson, reynaban entre las Amazonas dos hermanas, la una se llamaba Hypolita, y la otra Menalipe; y cuenta Zezes, Apolodoro, y Diodoro Siculo, que estas eran descendientes del Dios Marte, y que por mandato de la Diosa Juno dixo Euristèo à Hercules, que fuesse à traer las armas de Hypolita, Reyna de las Amazonas; aunque otros no dicen, que fue la empresa el ir por las armas, sino que à Admeta, hija del Rey Euristèo, la diò gran deseo de tener una cinta riquissima, que tenia Hypolita, la qual la havia dado su pariente Marte: y así importunò al Rey su padre, que buscasse algun modo para que viniesse à su poder, y que para esto mandasse à Hercules se la fuesse à traer, por bien, ò por mal; y como anduviesse Euristèo buscando los imposibles para ocupar en ellos à Hercules, y este le pareció que era muy grande, mandò à Hercules intentasse esta empresa, para lo qual embarcò la gente que pudo en nueve Navios, y llevò en su compañía à su pariente Teseo, hijo de Egeo, Rey de Atenas, y à otros valerosos Principes; y sucediendoles en el viage notables, y estrañas aventuras, llegaron al Rio Thermodonte, que aora se llama Pormon, subieron por el hasta Themiscira, que era la Corte, y Metropoli de las Amazonas, y alli tratò con la Reyna Hypolita, que de bien à bien le diessse la cinta porque iba, y con buenas razones, y cortesias se la sacò; pero como la Diosa Juno pretendia con

tan-

tantas veras la muerte del valeroso Hercules, y que por aqui se negociaba tan mal, enojòse grandemente de ver llevar joya tan rica tan de valde, y tan sin costa de peligro, ni trabajo; y para hacerle caer en muchos, tomò la figura de una de las principales Amazonas, y la de mas nombre, fuera de la Reyna, y discurriendo por la Ciudad, daba voces diciendo, que llevaban presa los Griegos à su Reyna Hypolita, que tocassen al arma, y fuesen todas en el alcance de sus enemigos. Pusieronse en arma las Amazonas, y diron sobre Hercules, y sus compañeros, poniendoles en grande afrenta, y peligro, por ir ellos descuidados; y sospechando Hercules, que esta era estratagemas, y traza de la Reyna Hypolita, que contra su verdad le trataba traicion, bolviò, y la matò, y se fue con su cinta; y tornando sobre las demás Amazonas con la gente que llevaba, las desbaratò, y destrozò, y se fue luego à embarcar. Llegò à la presencia de Euristèo con la gloria de su victorioso trofeo, que era la preciosa cinta, ò tahali, y se la entregò, no con pequeño gozo de la Infanta Admeta. Todo esto es de Apolodoro Ateniese, al qual contradicen otros Autores. Diodoro Siculo dice, que la Reyna se llamaba Menalipe, y que Hypolita fue cautiva, y dada à Teseo, con la qual casò, y tuvo de ella à Hypolito, del qual se enamorò despues su madrastra Fedra; y por guardar el la fè, que debia à su padre, y buenos respetos, no consintiendo con sus torpes intentos, ella, sentida, y agraviada, se quexò à su padre Teseo, como largamente queda contado. Pausanias dice, que esta Hypolita se llamò Antiopa: lo mismo siente Ovidio, Higinio, y Plutarco en la vida de Teseo; y aun lo diò à entender Seneca in *Hypolito*:

*Experta seivam est barbara Anthoepe manum.*

Otros dicen, que esta Antiopa fue la que llevò Teseo presa, y que Hypolita fue contra los Griegos à la venganza de haverle ellos destruido su Reyno, y que siendo vencida, y con despecho del caso, muriò en la Ciudad de Megara (que es en Grecia) de pura passion, y rabia. Y dice Pausanias, que alli se mostraba su sepulcro en forma de escudo Amazonico, que era como media Luna. Vincencio Cartario en el *lib. de Imaginibus Deorum*,

*Apol. lib. 1. Bibliotheca*

*Apolod. lib. 2. de  
Origin. Deor.  
Diod. Sicul.*

*Pausan. lib. 1.  
Ovid.*

*Higin. in Fabul.*

*Plutarco. in vita  
Teseus.*

*Senec. in Hypolito,  
act. 1. vers. 226.*

*Strab. lib. 9. column.  
10.*

*Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 110.*



*rum*, dice, que entre las cosas que Hercules huvo de Hy-  
polita, fue una Segur, ò Hacha de Armas, y que esta la diò  
à Omphala, Reyna de Lydia, de quien el fue grande aman-  
te, y que como ella era natural de Lydia, la entregò à  
un Rey de aquel Reyno, y que fue quedando en heren-  
cia, como cosa muy rica, y muy preciosa, y la traian los  
Reyes por insignia de Religion. Despues vino esta Se-  
gur de mano en mano, hasta Candavio, quarto Rey de  
Lydia, y teniendola por mal aguero, la diò à un grande  
amigo suyo; y matando despues Giges à su Rey, y al ami-  
go à quien havia dado la Segur, la tomò, y llevandola à  
Caria, edificò un famoso Templo à Jupiter, y haciendole  
una insigne Estatua, le puso en la mano la Segur, y à el le  
llamò Jupiter *Lobradeo*, que es nombre Griego, y quie-  
re decir Segur, como lo dice Eliano en su *Varia Historia*.  
Despues de este desgraciado acaecimiento de la guerra de  
las Amazonas, vinieron ellas en grande mengua, no tra-  
tandose con aquella potencia que solian. Y dice Justino,  
que por sucecion de tiempo reynò Otreta, y luego  
la famosa Penthesilea, la qual dice Virgilio, que se hallò  
en la Guerra de Troya, hecha un rayo ardiente; y que  
como se encontrasse con Pyrro, hijo de Achilles, la matò,  
segun lo que afirma Dares Phrygio, que se hallò presente  
en la Guerra de Troya, y como testigo de vista se le  
puede dar en estas cosas mas credito que à Virgilio. Si  
bien es verdad, que dice lo contrario de esto Dictis Cre-  
tense, afirmando, que Achilles fue el que la matò: y en fa-  
vor de esto dice Pausanias, que estaba pintada Penthesilea  
en el Templo de Jupiter Olympico, como que estaba es-  
pirando entre los brazos de Achilles. Las que tornaron de  
la Guerra de Troya ( que fueron allà por vengarse de sus  
enemigos los Griegos ) vivieron muy acosadas, y mo-  
lestadas de sus vecinos. Y dice Quinto Curcio, que  
quando el grande Alexandro andaba en la espuma de sus  
glorias, y en la prosperidad de sus victorias, le fue à vi-  
sitar Talestra, Reyna de las Amazonas, con grande pom-  
pa, aparato, y acompañamiento de sus Amazonas, y le  
saliò à la Provincia de Breania en el Asia; y llegando  
cerca de donde el estaba, embiò al punto un Embaxador  
suyo, pidiendole seguridad para llegar à su presencia, re-  
presentandole, como la pregonera fama de sus hechos  
havia

*Elian. lib. de Var.  
Hisor.*

*Justin. lib. 2.*

*Virg. lib. 2. Æneid.*

*Dares Phryg. lib. de  
Bel'o Troian.  
Dictis Cretenf. lib. 4.*

*Pausan. lib. 5.*

*Quint. Curt. lib. 6.*

**TALESTRA.**

havia despertado en ella un notable deseo de verle. El, co-  
mo tan gran Principe, la assegurò su venida, y ella llegò  
con algunas de sus Amazonas, las mas nobles, y mas her-  
mosas, dexando su Exercito en buen orden; y acercan-  
dose donde estava Alexandro, se apeò de su cavallo con  
mucha gallardia, teniendo en su mano derecha dos lan-  
zas. Despues de haverse saludado con muchas cortesias,  
como tan grandes Principes, el gran-Monarca la hizo  
muy buena acogida, y la preguntò la causa de su venida,  
y si pedia alguna cosa: que de qualquiera fuerte que  
fuese el dòn que pidiese, le seria luego concedido.  
Ella respondiò, que su venida no havia sido à pedir theso-  
ro, porque de ellos tenia mucha sobra, sino venir à ver, y  
à conocer un Principe de quien tantas grandezas se pre-  
gonaban, y de quien tantas maravillas se decian; y junto  
con esso, queria intentar de grangear su amistad, para po-  
der tener un hijo de un tan gran Principe; y tambien, que  
entendiese, que ella venia de tan alto linage, que no des-  
merecia, que la concediese tal dòn; y que si los sobera-  
nos Dioses la concediesen tan grande merced de darla  
una hija, la haria legitima successora de sus Estados, y  
Reynos; y si fuese varon, se lo cambiaria, para que como à  
Principe hijo suyo lo criasse. El le concediò esto de muy  
buena gana. Y dice Justino, que conversò con ella cator-  
ce dias, y que entendiendo havia yà concebido, se partiò  
à su tierra. La historia de estas Amazonas, su gobierno, y  
sus guerras, tratan Paulo Orosio, Marciano Capella, quin-  
to Curcio, Pomponio Mela, Servio, gran Comentador  
de Virgilio, Pausanias, Zezes, *Chiliada 3.* y otros mu-  
chos Autores.

*Paul. Oros. lib. 15.  
Marc. Capell. lib. 9.  
Quint. Curt. lib. 6.  
Serv. in Virg.  
Pausan. lib. 1.  
Zez. Chil. 3. cap. 100.*

## CAPITULO IX.

### DE COMO HERCULES LIMPIO las Cavallerizas del Rey Augias.

**E**L limpiar, y assear Hercules las Cavallerizas del  
Rey Augias, lo tengo por uno de los mayores tra-  
bajos en que se ocupò, porque para el no era el mayor  
ponerse à grandes peligros, ni pelear con los fieros, ni hor-  
rendos monstruos; pero obligarle Euristico à un tan gran  
Prin-

Principe como Hercules à hacer un oficio tan baxo, y tan humilde, como era barrer, y limpiar Cavallerizas, y Estab'os, oficio, que los mismos mozos de cavallos no se precian de hacerle, y lo libran en gente mas picara, y de menos fuerte, fue un hecho en que el mostrò el mayor sufrimiento que pudo tener hombre, y fue un simbolo, y exemplo grande de la verdadera obediencia; y asì le puso Virgilio en el numero de los muy grandes trabajos, y este fue el septimo en orden:

*Septima in Augia stabulis impensa laboris,*

que quiere decir, que el septimo trabajo, que tuvo Hercules, mandado por el Rey Euristèo, fue limpiar de sus inmundicias, y estiercol las Cavallerizas de Augias, Rey de Elis, hijo del Sol, y de Naupidamia. Asì lo dixo Seneca el menor en la tragedia de Hercules infano. Tambien lo refieren Teocrito, Higino, Diodoro Siculo, Apolodoro, Pausanias, Celio Rodiginio, y otros, los quales dicen, que viendo el Rey Euristèo, que todas las cosas que le mandaba hacer eran empresas dificultosissimas, y que en lugar de perder la vida (como el lo deseaba) ganaba tanta honra, y tan glorioso renombre, quiso mandarle una cosa humilde, y baxa, para que aunque saliesse con su intento, no ganasse honra ninguna, y asì le mandò, que fuesse à limpiar el estiercol, y vasura de las Cavallerizas de Augias. Y dice Lucano, que tuvo noticia de que las Cavallerizas de aquel Rey estaban muy cargadas de estiercol, porque en ellas tenian acogida mas de tres mil Bueyes, y havia muchos años que no se limpiaban, y parecia no bastar el poder de un Rey à dar fondo à cosa tan dificultosa: Hercules obedeciò, y se fue à la Ciudad de Elis, que era en el Peloponeso, à executar aquel trabajo, y encontrando con el Rey, tratò de concierto, sin decirle como Euristèo le embiaba, ni la obligacion que à esto le forzaba; y al fin, se concertò por gran suma de dinero delante del hijo del Rey, llamado Phileo, con condicion, que esta tarca se havia de acabar en un dia, à lo qual se quiso obligar Hercules; y lo que hizo, para mas brevedad, y mas limpieza, sacò de madre al Rio Alfeo, que corria cerca de alli, y enderezòle, y guiòle à las Cavallerizas, y asì en breves horas diò con su tarca al cabo, porque entrò el Rio muy furioso, y barriò todas aquellas in-

mundi-

mundicias, que esso quiso decir Alciato en la *Emblema Alciat. Embl. 138.*  
 138. *Expurgat sordes.* Y Virgilio mas claramente:  
*Septimus Augia stabulum labor egerit undis.*

*Higin. lib. 1. fab. 30.*

Visto por el Rey la facilidad con que Hercules havia cumplido con su obligacion, no quiso el mantener la fuya, y asì se saliò afuera de la paga, diciendo, que aquello se havia de hacer con trabajo propio, y no con el ageno, ni con ingenio, y arte, ni con ayuda de las aguas, pues todo esto era al contrario de lo que havian convenido, y capitulado, y que asì, ni le debia nada, ni le queria pagar; y que el se havia informado, de que aquello era por mandado de su Rey, y Señor Euristèo, y que con esto estaba desobligado; demàs, que negò, diciendo, no haverle prometido nada: con todo, viendose apretado el Rey, dixo, que el gustaba de estar por lo que juzgassen hombres buenos, pero en este tribunal negò el Rey el concierto; y Hercules presentò por testigo al Principe su hijo, que se havia hallado presente à los conciertos, y el testificò contra su padre, y segun la verdad. Viendo el Rey lo que havia hecho Phileo su hijo, le desterrò de su Reyno, amenazandole con pena de la vida, si en los limites de el ponia sus pies. Con esto se retraxo Phileo à la Isla de Dulichio, que es en el Mar Jonio, junto à Itaca, donde era Rey Ulysses; y Hercules se fue à la compania de Dexameno, que era Señor de Oleno, Ciudad de Acaya, el qual tuvo necesidad de Hercules, porque con violencia se queria casar con su hija Nesimacha el Centauro Euricion: Hercules le favoreciò en este tan grande aprieto, matando al fiero Centauro. Luego juntò Hercules la gente que pudo, y vino de mano armada contra Augias, mas hallòle tan reparado de gente, que se bolviò muy mal parado; y reforzando su Esquadron con gente de la Ciudad de Argos, de Tebas, y de Arcadia, bolviò contra el, y le venció, y destruyò toda su tierra, haciendole à el merced de la vida por ruegos de su hijo Phileo, al qual diò la investidura del Reyno, y puso en la posesion de su Estado. Sabiendo Euristèo, que lo que el havia mandado à Hercules no lo havia hecho libremente, sino por interès, y por jornal, no le quiso contar este trabajo en el numero de los doce, que el tenia à su cargo de mandarle, y Hercu-

les

*Virg. in Appendice.  
 Auson.  
 Nat. Com. lib. 7.  
 Myt. cap. 1.*

*Senec. in Hercul.  
 infano, act. 2.  
 Theocr. Eidy. 26.  
 Higin. in Fabulis.  
 Dica Sic. lib. 5. c. 2.  
 Apol. lib. 1. Bibliot.  
 Pausan. lib. 5.  
 Cel. Rodig. lib. 13.  
 Lect. antiq. cap. 17.*

*Lucan. in Alexandr.*

Plin. lib. 17. *Histor. Natur.*

S. Aug. lib. 6. de *Civ. Dei*, cap. 9. *Macr. lib. 1. Saturn. cap. 7.*

Serv. in lib. 6. *Aeneid.*

Nat. Com. lib. 7. *Myt. cap. 1.*

les de obedecer : y en lugar de este le embiò à buscar las manzanas de oro, que guardaban las Hesperides. Plinio dice, que esta fabula tuvo fundamento, en que el Rey Augias fue el que en Grecia inventò el estercolar las tierras, para que con mas fortaleza, y pujanza fertilizassen, y diessen el fruto deseado : y Hercules llevò esta invencion à Italia, y diò noticia de ella al hijo de Fauno; y por el provecho, que de esto finrió la gente, le celebraron por su Dios Estercurio, ò Esterador, lo qual toca Servio en el comento que hace sobre el lib. 6. de la *Eneida* de Virgilio. Tambien toca esta fabula Natal Comite, Claudio Minoc; y el Maestro Sanchez sobre la *Emblema* 137.

CAPITULO X.

DEL TORO QUE VENCIO HERCULES.

MUY grande fue la valentia que mostrò Hercules en vencer el Toro de Creta, que tan perjudicial era en la tierra de su padre Jupiter, y fue el octavo de sus trabajos, como lo dixo Virgilio:

*Octava expulso numeratur adorea tauro,*  
y es de un Epigrama de Ausonio este verso; y tratandole Juliano de esta victoria, dice:

*Octavo domuit magno luctamine taurum.*  
*Populis horridus centum pavor.*

El octavo trabajo, haver domado  
En lucha al fiero Toro, que tenia  
Puestos cien miedos, y mortal cuidado.

Este segundo verso es tomado de Seneca en el *Hercule Oeteo*.

*Taurusque populis horridus centum pavor.*  
Y en *Hercule Furente*:

*Taurumque centum non levem populis metum!*  
El *centum pavor* de los versos de Juliano, y de Seneca, es por el miedo, y espanto, que aquel Toro causaba en Creta, que era Isla que tenia cien Ciudades, como lo dixo Virgilio:

*Centum urbes habitant magnas uberrima regna.*  
Delrio sobre el lugar citado de Seneca dice, que duda

Senec. in *Herc. Oeteo*,  
act. 1. vers. 27.

Senec. in *Hercul. Furent.*  
act. 2. vers. 229.

Virg. lib. 3. *Aeneid.*

Delr. in *Hercul. Oet.*  
act. 1. vers. 27.

si este Toro le matò Hercules en Creta, ò en el Peloponneso, pues este Reyno tambien tenia cien Ciudades. Algunos dicen, que este Toro fue aquel con quien lasciva, y torpemente se juntò la Reyna Pasifae, del qual ella partiò al Minotauro; y de este queda dicho harto en el libro quinto de la Primera Parte. El ser tan dañoso, y perjudicial este Toro en tierra de Creta, ( segun la opinion de Claudiano ) y causar tantas muertes, le obligò al Rey Euristeo à que embiasse à Hercules à matarlo ( peligro bien conocido para qualquiera que lo intentàra, como no fuera Hercules. ) El aceptò esta empresa, y se partiò para Creta, y à pocos lances rindiò el Toro, y lo llevò à presencia de Euristeo, lo qual afirma Higino en sus *Fabulas*; aunque Apolodoro Ateniese tiene por autoridad de Acusilao, que este Toro fue aquel en que Jupiter llevò à Europa, hija del Rey Agenor, desde Phenicia hasta Creta; ( como lo dice Ovidio, y se refirió en el libro segundo de la Primera Parte ) pero es opinion ridicula, supuesto que Jupiter fue el que se convirtiò en Toro para saber engañar à Europa, y sacarla de entre sus donzellas, y del Reyno de su padre; principalmente, que dicen las Fabulas, que luego que el Toro passò allende el mar, se bolviò Jupiter en su verdadera figura, dexando la fingida de Toro, y se rebolviò con Europa; y asì, de ninguna manera pudo ser este el Toro que Hercules rindiò, y llevó à Euristeo. Demàs, que aquel acacamiento de Europa, segun Eusebio, fue historia verdadera, que el año de 2485. del principio del Mundo fue robada Europa, y llevada à Creta en un Navio, que tenia por insignia, y armas un Toro, la qual entregaron à Asterio, Rey de Creta, que se casò con ella; y asì, no lleva buen camino el decir, que este fue el Toro que llevò de Creta Hercules. Otros dicen, que este fue el Toro, que Neptuno sacò del Mar, habiendole prometido el Rey Minos de Creta el sacrificarle lo primero que viesse en entrando en su tierra; y apareciendosele luego el mejor, y mas bello Toro de su vacada; por no perder con el la buena casta, no le quiso sacrificar, sino otro mas ruin, y de menos importancia, de lo qual se enojò mucho Neptuno, y puso en aquel Toro, que le havia sido prometido, y no dado, una ferocidad notable, y espantosa; y sabiendo Euristeo de esta brava

Ovid. lib. 2. de *Art. Amand.*  
*Palepb. lib. 1. de Fab. narration.*  
*Text. 1. p. offic. tit. Libidin.*

Claudiano.

Higin. in *fabul.* 30.  
lib. 1.  
*Apolod. lib. 2. Bibliot. vel de Deor. orig.*  
*Ovid. lib. 2. Metam.*  
*S. Aug. lib. 18. de Civ. cap. 12.*  
*Pier. lib. 59. Hierog. cap. de Europ.*

Euseb. de *Tempor.*  
Comentador Griego sobre Juan de Menas.

Nat. Com. lib. 2.  
*Myt. cap. 6.*

veza, y de los daños, que con ella causaba, y que allí era facil de perder la vida Hercules, le mandò, que fuesse à buscarle, y se le traxesse vivo. Pausanias va por otro camino, diciendo, que enojado el Dios Neptuno del Rey Minos porque no le servia, y sacrificaba, por el imperio que tenia en el Mar, por essa ingratitud le echò aquel Toro en su tierra, que como bravissimo, y feròz, hacia notables daños en ella, (al fin, como animal embiado por un Dios para solo aquel proposito) y dicen, que el mismo Toro se arrojò al Mar, y se fue al Peloponeto; y por ser animal tan fiero, y tan nocivo, se aplicò à las valentias de Hercules el haverle rendido. Diodoro Siculo, y Higino en sus *Fabulas* dicen, que este Toro fue el que se dixo al principio, que tuvo Pasifae sus cuentos con el; y que ayudado Hercules del Rey Minos de Creta, lo tomò, y ligò, y lo passò vivo à Grecia, para cumplir con el mandato del Rey Euristèo. De esta hazaña hizo mencion Ovidio en el *lib. 9. de sus Metamorfoseos*:

*Vos ne manus validi presistis cornua tauri?*

### CAPITULO XI.

#### DEL VENCIMIENTO DEL TYRANO

*Diomedes.*

Dice Vincencio Cartario en el *libro de las Imagenes de los Dioses*, que le pusieron los Griegos un nombre à Hercules notable, que en Latin venia à corresponder: *Malorum demolitor*. Y este verbo *demolitor*, segun Ambrosio Calepino, quiere decir, derribar un edificio alto, y ponerlo por tierra, como desmenuzado, y deshecho; pues esso querrà decir: *Malorum demolitor*. Que à los Tyranos, que tenian la tyrania levantada de punto, y sobrepuesta, los atrahillaba, deshacia, y atropellaba, como ellos hacian à los demás. Y esto es lo que usò con el gran Tyrano Diomedes, Rey de los Bistones en Tracia (segun lo dice Plinio en su *Historia Natural*.) Este fue hijo del Dios Marte, y à sus Cavallos carniceros les daba pasto, y sustentaba con carne humana. El vencimiento de este Tyrano le contò Virgilio por el noveno de sus trabajos:

*In Diomedais victoria nona quadrigis.*

*Pausan. lib. 1.*

*Diod. Sicut. lib. 5. cap. 2.*

*Higin. in fab. 30. lib. 1.*

*Ovid. lib. 9. Metam.*

*Cart. lib. de Imag. Deor. p. 234.*

*Calepin. in Diction. verbo Demolitor.*

Y lo mas cierto es, que este verso es de Ausonio, porque el de Virgilio, sacado de buen original, es este:

*Tum Diomedis equos nono, cum Rege peremit.*

Y aun este verso le aplican algunos al Poeta Voman. Y Boecio en el *lib. 4. de Consolatione*, dice:

*Victor immittere possuisse fertur,*

*Pabulum sœvis dominum quadrigis.*

Dicen, que el vencedor Hercules puso

Por pasto à los Cavallos inhumanos

A su señor, que en esto les impuso.

De esto tratò Ovidio en sus *Metamorfoseos*:

*Quod Thraces equos humano sanguine pingues,*

*Plenaque corporibus laceris præsepia vidi.*

Quando vi de Diomedes la manada

De Potros, que el tyrano mantenía

De carne humana, cosa no pensada.

Y el mismo Ovidio en el *Ibis* tocò esta historia:

*Ut qui Treicij quondam præsepia Regis*

*Fecerunt dapibus, sanguinolenta sui.*

Y como aquellos, que del Rey Treycio

El infando pesebre ensangrentaron,

Dandose à si por pienso, y sacrificio.

Y mas adelante dice el mismo:

*Ut qui terribiles pro gramine habentibus herbis*

*Impius humano viscere pavit equos.*

Y qual el que con hombres mantenía

Sus terribles Cavallos, y por tierno

Pasto les daba carne noche, y dia.

Y en la Epistola que escriviò Deyanira à Hercules, que es la nona de las de Ovidio:

*Non tibi Treicij affixa penatibus ora,*

*Non hominum pingues cade tacentur equae.*

No olvidaste las gruessas, y ligeras

Yeguas, de humana carne miserable

Pensadas por las manos carniceras.

Y en la misma carta:

*Non tibi succurrit crudi Diomedis imago*

*Efferus humana, qui dape pavit equos.*

En aquel passo no se te acordaba

De la imagen de aquel Diomedes crudo;

Que sus bestias con hombres sustentaba.

*Virg. in Appendic. Ausonio.*

*L. Voman. Poet. Boet. lib. 4. de Consolat. metr. 7.*

*Ovid. lib. 9. Metam.*

*Ovid. in Ibis.*

*Ovid. in Ibis.*

*Ovid. Epist. 9. Deyanir. Hercule.*

Sen. in Herc. Furent.  
act. 2. vers. 225.

Tambien tocò esto Seneca in *Hercule Furentè*:

*Quid stabula memorem dira Bistonij gregis,  
Suisque Regem pabulum armentis datum?*

Para que he de decir de los crueles  
Cavallos de Diomedes, que comieron  
Los huespedes, y al Rey fueron infieles?

Y Camoës en las *Lusadas*, cantico 2.

Nam tens aqui senam aparelhado  
O hospicio, que ò crù Diomedes daba,  
Facendo ser manjar acostumado  
De cavallos à gente que hospedaba.

Alciato en una Emblema dixo esto, aunque obscurísimamente:

*Barbaries, feritasque dat impia denique poenam.*

Y para saber el caso, es de advertir, como lo dice Higinió, Apolodoro, y Alberico en el *lib. de Imaginibus Deorum*, que Diomedes, Rey de Tracia, tenia una muy gran Cavalleriza, donde sustentaba gran cantidad de Yeguas, y de Cavallos, y todos los mantenía con carne humana; pero varían los Autores en algo, pues Higinió dice, que no eran mas de quatro los Cavallos, que se llamaban Podargo, Lampon, Xanto, y Dina; pero otros dicen, que eran muchos los Cavallos, y Yeguas, que de esta manera sustentaba este Rey. Natal Comite dice, que estos Cavallos lanzaban fuego por la boca, y que su amo en sabiendo que havia huespedes los mataba, y los hazia echar en los pefebres para que los comiesen. Supo esta gran tyrania Hercules, y como era enemigo de tyranos, marchò à Tracia, aunque algunos dicen, que fue por mandado de Euristèo (que siempre los tyranos fueron aborrecidos de todos.) Llegando Hercules à la presencia de Diomedes, quiso èl hacer de Hercules lo que de los demás; pero Hercules se diò tan buena maña, que le cogiò, y le diò muerte, y le echò en los pefebres donde el havia echado los demás passageros, y alli le comieron sus mismos Cavallos.

Apolodoro Atenienfe, y Suydas in *Diomedem* dicen, que no eran Cavallos, sino Yeguas, y que Hercules fue con copia de gente, y matò à los que las guardaban, y las puso al cuidado de Abdero su compañero, en tanto que el fue à destruir la tierra de Diomedes, y que las Yeguas,

Alciat. embl. 137.

Higin. in fab. 30.  
lib. 1.

Apolod. lib. 1.  
Alberic. lib. de Imag.  
Deorum.

Nat. Com. lib. 7.  
Mys. cap. 1.

Sen. in Herc. Furent.

act. 2. vers. 225.

Apol. lib. 2. Bibliot.  
Suid. in Diomedem.

guas, como eran furiosas, despedazaron à Abdero, y de èl tomò nombre la Ciudad donde el fue enterrado, la qual fundò Hercules; aunque Pomponio Mela, y Solino dicen, que esta Ciudad la fundò la hermana de Diomedes el año de tres mil treientos y trece, y està alli junto al Lago Abderon, que todas las cosas leves, y ligeras, que sobre el agua se sustentan, alli se anegan, y hunden. De esta Ciudad de Abdera fueron naturales el gran Filosofo Democrito Abderita, y Protagoras Sophitta.

Puestas en orden las cosas desordenadas de Diomedes por el valeroso Hercules, cogiò las Yeguas, y se las presentò al Rey Euristèo, y èl las embiò al Monte Olympo, donde se celebraban los famosos juegos, y se hacian las grandes fiestas, y esta fue por extremo celebre, porque las echaron à las bestias fieras, y aunque ellas hicieron resistencia brava, alli las vinieron à despedazar. Palefato hace este cuento historial, y dice, que por haver Diomedes gastado su Patrimonio Real en Cavallos, y en sustentarlos, y como la hacienda de uno se llama substancia, se dixo de ellos, que comian los hombres: como de Acteon, hijo de Aristèo, dixo Ovidio, que le havian comido sus Perros, como tambien lo notò San Fulgencio en sus *Mytologias*. Y à este proposito dixo Teocrito: *Nutre canes, ut te edant*. Y así por el caso de Diomedes, y de sus Cavallos, vino à quedar en proverbio: *Neccesidad Diomedea*, lo qual trae el divino Platon en su *Republica*; sobre lo qual dicen Erasmo, y Suydas, que por las Yeguas de este Rey tyrano fueron entendidas sus hijas, que por extremo eran feas; y à los huespedes que venian à su casa los forzaba el padre à que se juntasen con ellas, y en teniendo aquellos malos gustos los mataba Diomedes.

## CAPITULO XII.

### DE COMO HERCULES VENCIO A GERION.

Dice el Venerable Beda, que *dum crescit pugna, crescit pugnantium gloria*. Que al passo que crecen las peleas, à este mismo andar se van aumentando las glorias, autorizandose los que pelean. Y así lo pode-

Plin. lib. 4. de Nat.  
Hist. cap. 12. & 13.  
Mela. lib. 2. de Situ  
orbis.  
Solin. lib. de Mirabil.  
Mund.

Palepb. lib. de Nov.  
credenda fabi.

Ovid. lib. 3. Metham.  
S. Fulg. lib. 2. Mys.  
Theocritus.

Plat. lib. 6. de Repub.  
Suid. in Diomedem.

Beda. serm. 8. de  
Sanctis.

mos decir del valeroso Alcides, que así como fueron dificultadesísimas sus empresas, así fue su fama eterna por mil siglos; y donde le crecieron infinitamente sus dificultades, fue en la contienda con los Geriones de España, que fue el decimo trabajo de los suyos, segun Virgilio, de donde alcanzó gloriosa palma:

*Gerione extincto decimam dat Iberia palmam.*

Y este verso es trocado, (como el del capitulo pasado) porque es de Anfonio; y aquí pondré el de Virgilio, que en estos versos siempre los Autores truecan los frenos, como es Claudio Minoc, y otros:

*Gerionem decimo triplici cum corpore vicit.*

Ovidio en el lib. 9. de los *Metamorfoseos* tocó esto:

*Nec me pastoris Iberi*

*Forma triplex.*

Y en la Epistola de Deyanira lo dice el mismo:

*Prodigiumque triplex armenti dives Iberi*

*Geriones, quamvis in tribus unus erat.*

Ni el prodigioso monstruo insuperable

De tres cuerpos, muy rico de ganado

En la Provincia Iberica admirable:

Digo aquel Gerion tan celebrado,

Que siendo tres en uno infatigable,

Era por uno solo reputado.

Tambien trató de este vencimiento Seneca in *Hercule Oeteo*:

*Una est Gerion sparsus manu.*

Y Marcial en el lib. 5. en la *Epigrama* 51. y en la 67.

*Reddatur si pugna triplex pastoris Iberi,*

*Est tibi, qui possit vincere Gerionem.*

Si bolviessen de nuevo otras legiones  
Del Triforme Pastor de nuestra Iberia,  
Tendrás quien vencerá mil Geriones.

El caso del vencimiento de Gerion fue este, segun dice Berofo, que Gerion se apoderó tyranicamente de España dos mil ciento y sesenta y nueve años despues de la Creacion del Mundo; y llamaronle Deabos, que quiere decir hombre de oro, por haverse hecho señor de la mas rica tierra del Mundo en aquellos tiempos. Este era natural

tural de Mauritania, hijo del antiguo Rey Jarbas, y nieto de Dionysio Baco, el hijo de Hamón; y los Españoles agraviandose de tener Rey Estrangero, y por otra parte tyrano, le llamaron Gerion, que es vocablo Chaldéo, y quiere decir, hombre advenedizo, dando á entender, que les gobernaba un hombre estrangero.

Tambien hubo opiniones sobre si ha havido Gerion, y si este reynó en España; y si le hubo fue muchos años antes que Hercules; pero lo que se responde es, que hubo Gerion, y fue en tiempo de Hercules Lybico, y como este vino á España, pudo encontrarse con Gerion, y llevarle los ganados, que de esto era muy rico, y poderoso. Y de no venir el Hercules Tebano á España, es cosa muy sin duda, como lo prueba Florian Docampo; sino el que queda dicho, que fue hijo de Osiris. De esto han quedado algunas memorias, como son Templos de la Diosa Isis su madre. Y añadese á esto lo que dice el Arzobispo Don Rodrigo en el lib. 1. de las *Historias de España*, que á los que venian en su compañía (despues de haver muerto á Gerion, y tomadole todo quanto tenia) dió la tierra de Galicia; y como ellos eran de tierra de Galicia, pusieron el nombre á la tierra, y corrompiendose el vocablo, se llamó Galicia: Que los Gallegos antes se llamaban Gomarenfes de Gomer, ó Gomar, primogenito de Japhet, y nieto de Noé, que pobló la tierra, como lo dice Nauclero en la *Historia Ecclesiastica*. Palefaro en el lib. 1. y Arriano tienen por cosa de fabula el haver Gerion reynado en España. Herodoto in *Melpomene* dice, que los Seytas confessaban haver llevado á Hercules desde el Estrecho de Gibraltar las Bacas castizas que tomó á Gerion, que moraba en España. Y Aristoteles dice, que en Italia, y en Tebas se hallaba memoria en escrito de haver llegado allí Hercules con los Bueyes de Gerion, y haver hecho servicio á la doncella Paisfae de la Isla Eritrea, que es Cádiz. Pausanias confirma esto diciendo, que Hercules llevó los Bueyes Españoles, y que de codicia de ellos se los luchó Eryx, Rey de Sicilia, apostando á ellos el Señorío de la Isla; y dice el mismo Autor, que esta historia estaba pintada en el gran Templo de Jupiter Olimpico. Otros dicen, que este Gerion fue tan gran tyrano, que obligó á los Españoles á pedir socorro á Osiris, Rey de los

Diego de Pareda;  
1. p. Examen de Antiguidades, fol. 44.  
y 45.

Florian Docampo.

D. Rodrig. lib. 1.  
Historia de España,  
cap. 4.

### GALICIA.

Naucler. Hist. Eccles.  
general. 1. a. tom. 1.  
Paleph lib. 1. de Fab.  
Narrat.  
Arrian. lib. 2.  
Herod. in Melpomene.

Avist. lib. de Admirabilib. Audint.

Pausan. lib. 1. 3. 4.  
y 5.

Virgil. in Appendic.  
cap. Anfon.

Pallad.

Ovid. lib. 9. Metam.

Ovid. epist. 9. De  
Janir. Hercul.

Senec. in Hercule  
Oeteo act. 1. vers. 16.  
in Hercule. Furent.  
act. 2. vers. 230.  
Mart. lib. 5. epigr. 51.  
cap. 77.  
Periphr. de Gerion.

Beros. l. 5. Aeneid. 2.  
Just. Hist. lib. ult.

El puërto yá de Italia, viento fiero

En Africa las naves ha tornado.

*Camoës cant. 2. Y Camoës en las Lusadas dixo:*  
*esant. 45.*

Ese, ò piadoso Eneas navegou

De Scylla, y de Carybdis ò mar bravo:

*Virg. lib. 3. Eneid. Y Virgilio en el lib. 3. de la Eneida dice:*

*Dextrum Scylla latus, laevum implacata Carybdis.*

La diestra tiene Scylla abominable,

La siniestra Carybdis implacable.

*Justin. in Trog. lib. 4.*

*Horat. lib. 1. col. 16.*

*Stat. lib. 1. Thebaid.*

Lo mismo dicen Justino, y Trogo Pompeyo, Horacio, y Estacio en el lib. 5. de la Thebaida.

Llegando Hercules à Italia con su ganado, le aposentò, y recibì muy bien el Rey Evandro, y pagòle Hercules muy bien el hospedage, porque como aquel gran ladron Caco le huviesse hurtado muchas Bacas à Evandro, y le hurtaffe otras al mismo Hercules, desquitòse con quitarle la vida. Este caso cuenta Tito Livio en el lib. 1. ab Urbe condita, diciendo, que Caco era un pastor grandísimo ladron, y que tenia una cueva en el Monte Aventino, la qual cubria con un gran peñasco; y como èl era casi Gigante, y de aspecto feròz, y rémeroso, nadie se atrevia à oponerle, ni à contradecirle los robos, è insultos grandes que hacia, ni aun el mismo Rey Evandro con toda su potencia, que era el que mas sentia estos daños, y mas parte le cabia de ellos. Como llegó Hercules con su gran bacada, que llevaba de España, de tan lucido, y hermoso ganado, codicioso Caco mucho de verle, determinò de robarle. Ausentòse Hercules, y viendo esto Caco, cogiòle quatro Toros, y quatro Bacas: Como bolviessse Hercules, y reconociesse su ganado, hallò menos las ocho piezas: Procurò sacar el hurto por el rastro, y huella de las pisadas, pero en vano fue esta diligencia; porque Caco, con las grandes fuerzas que tenia, cogia los Toros por las colas, y cejando, los llevaba andando, y recejando àzia atras, y así se viò Hercules deslumbrado, y alucinado, y dandolo por perdido, procurò de hacer su viage, y llevar su ganado adelante. Al tiempo de caminar pasó por junto à la cueva de Caco, y como algunas Bacas, ò Toros de su rebaño mugiesen, sintieronlo las Bacas de la cueva, y respondieron à las voces con otras, y así se descubrió el hurto del ladron Caco. Llegò

C A C O.

*Titolib. lib. 1. ab urbe condita.*

gò Hercules à recobrar su hacienda, y acercandose à la cueva, quitò el gran peñon, que tapaba la puerta: Quiso entrar por su ganado, mas opulòse Caco à la fuerza, impidiendole la entrada, lanzando humo, y fuego por la boca; pero Hercules, como estaba hecho à semejantes aventuras, puso mano à su Clava, y sacudiòle de manera, que le dexò la vida, y el hurto en las manos, como lo dixo Boecio en el libro de Consolacion, y Ovidio in Ibis:

*Quam feras ipse suo perijt mactatus in untro  
Proditus inclusa Cacus ab ore bovis.*

Y mueras como aquel, cuya alma cruda

Perdiò su cueva, siendo descubierto

De una Baca escondida, mas no muda.

Y èl mismo en los *Metamorfoseos* tratò esto; y Textor le tuvo à Caco por uno de los mayores ladrones que ha havido; y el matarle à èl contò Virgilio por la mayor de las hazañas de Hercules:

*Super omnia Caci*

*Splumeamq; petit, spirantemquè ignibus ipsum.*

En este mismo libro de Virgilio va contando el Rey Evandro muy por extenso esta historia de Caco, y la descripcion de la horrenda cueva, con otras notables particularidades.

Landino sobre el canto 25. del *Inferno*, que escribió el Dante, Poeta Florentino; dice, que fue fingido el decir, que Caco era hijo de Vulcano, como lo dice Virgilio:

*Huic monstro Vulcanus erat pater.*

Ni tampoco dà credito à que vomitasse fuego, sino que como era ladron de ventaja, y junto con esto facinoroso, no se contentaba con robar las haciendas, sino que prendia fuego en los Lugares, y Caserías; y en estas atroces tyrantias se fundò la fabula.

Haviendo recobrado Hercules su ganado, y librado al Rey Evandro su huesped de una vexacion tan grande, y de un tan enorme ladron, se partiò para Grecia con su ganado, y se lo presentò à Euristeo, y èl hizo un solemne sacrificio de la mayor parte de èl à la Diosa Juno. Los Toros, y Bacas que llevò Hercules de Gerion, dixeron algunos, que eran colorados como la fina grana.

*Propert. lib. 8. eleg. 18.*

*Boet. lib. 4. de Consol. sol. metr. 7.*

*Ovid. lib. 9. Metam. 5. lib. Fastor.*

*Text. 2. p. offic. tit. Latrones.*

*Virg. lib. 8. Eneid. vers. 303.*

*Landin. in cant. 25. de Infern.*

*Virg. lib. 8. Eneid.*

Alciat. emblem. 40.  
Senec. in Hercule Fur.  
act. 2. vers. 231.  
Virg. lib. 8. Æneid.

Lo mas que ay aora que decir es, que Gerion tenia tres cabezas en un solo cuerpo, como lo dixo Andreas Alciato en la *Emblema* 40. Seneca in *Hercule Furente*, y Virgilio en el *lib. 8. de la Eneida*:

— *Maximus ultor.*  
*Tergemini nece Gerionis spolijsque superbus*  
*Alcides aderat.*

El vencedor Alcides soberano,  
Vino à matar al Gerion el trino;  
Con los despojos, y victoria ufano;

Y Lucrecio en el *lib. 5.* dixo de sus tres cuerpos:

*Quid vè tripeçtorà, tergemini quoque Gerione vis.*

Y Ovidio en la carta que escribió Deyanira à Hercules, que es la nona:

*Prodigiumquè triplex armenti dives Iberi*  
*Geriones, quamvis in tribus unus erat.*

Ni el prodigioso monstruo insuperable  
De tres cuerpos, muy rico de ganado,  
En la Provincia Iberica admirable:

Digo aquel Gerion tan celebrado,  
Que siendo tres en un cuerpo palpable;  
Era por solo uno reputado.

Diodoro Siculo, y Justino Historiador dan la razon de esta Philosophia Poetica, diciendo, que hubo un Gerion, que conquistò à España, el qual dexò tres hijos tan hermanos uno de otro, que ninguno entre si supò tener voluntad dividida, y apartada del otro. Y así como es comun manera de hablar, quando dos, ò tres son muy conformes en las voluntades, y pareceres, decir, que son un alma, y un cuerpo, así estos fueron tan uniformes en sus voluntades, que no tenían mas que uno, y así governaron muy pacíficamente el Reyno, hasta que Hercules vino con sus valentias à despojarles de el, y de sus ganados. De esta uniformidad dixo Alciato en la *Emblema* 40.

*Tergeminis inter fuerat concordia fratres.*  
*Tanta simul pietas mutua, & unus amor.*

Tanta fue la concordia entre tres hermanos,  
Y tanta la piedad, que entre ellos hubo,  
Que fue uno el amor, unas las manos.

Y Claudio Minoç sobre este Emblema dice lo mismo:  
Dr-

Lucret. lib. 5.

Ovid. epist. 9. Deia-  
mir. Hercule.

Diodor. Sicul. lib. 5.  
cap. 2.

Just. lib. 44.

Pier. lib. 33. cap. de  
Triçtiple.

Alciat. emblem. 40.

*Decimo labore Gerionem tricorporem, & tricipitem bello expugnavit;* y el mismo Hercules se gloria de este famoso vencimiento en uno de los Epigramas Griegos.

Tratando Plinio de la isla de Cadiz, cuenta de passo la muerte de Gerion, y como se llevò Hercules sus ganados: *In hac Geriones habitasse à quibusdam existimatur, cuius armenta Herculis abduxit;* y lo mismo dice Estrabòn, siguiendo à Pherecides. En esta Isla fue enterrado el gran Gerion, como lo dice Philostrato en la vida de Apolonio Thianco; y refiere una cosa maravillosa de dos arboles, que nacieron junto al sepulcro, que levantaron los de Cadiz à Gerion, y llamaron à los arboles Gerionas: *Orta sunt autem iuxta sepulchrum, quod illi Gerioni statuerunt speciem ex pinu.* Estos ramos destilaban de sí sangre: *Sanguinem vero stillare, sicut Heliadem populum auro manere dicunt.* Estrabòn dice, que no eran dos arboles estos del sepulcro de Gerion, sino solo uno, el qual encaminaba sus ramas àzia la tierra; y sus hojas eran à manera de espada, de quatro dedos de ancho, y un codo de largo: cortando los ramos salia leche, y de sus raizes un licor de roxa color. San Isidoro en el *lib. de Originibus* dice de este arbol, que era à manera de Palma, el qual criaba una goma, que endureciendose, venia à ser muy semejante, y parecida à cierta piedra preciosa, que llaman Ceraunia. Las palabras del Santo son estas: *Nascitur in ea arbor similis palmæ, cuius gummi infectum vitrum, Ceraunium gemmam reddit;* y de esta dice Plinio, que es blanca, y dà mucho resplandor.

### CAPITULO XIII.

#### DE COMO HERCULES FUE POR LAS Manzanas de las Hesperides.

MUY celebrados han sido de los Poetas aquellos rios Huertos de las Hesperides, cuyos arboles llevaban manzanas de oro. Ha havido en este caso tan gran variedad de opiniones acerca del sitio, que es cansancio leerlo, quanto mas escribirlo. El Español Pomponio Mela, y Virgilio ponen la morada de estas Hesperides en el Mar Atlantico, en unas Islas cerca de la tierra de Afri-

Claud. Min. in em-  
blem. 40.  
Epigr. Græco.

Plin. lib. 4. Nat. Hist.  
cap. 22.

Strab. lib. 3.

Philost. in vita Apo-  
lon. lib. 7. cap. 19.

ARBOLES  
milagrosos.

Strab. lib. 3.

S. Isidor. lib. 14. de  
Origin. cap. 16.

Plin. lib. 37. Natur.  
Hist. cap. 9.

Mela lib. 3. de Sjra  
Orb. cap. 11.

Virg. lib. 4. Æneid.



Solin. cap. 69. de Mi-  
rabili. Mund.  
Vulsterran. lib. 31.  
Phlegi.  
Pherecid. lib. 10.  
Pasephat lib. 2. de  
Fab. non credend.  
Apolod. lib. 2. Bibl.

Apolon. lib. 4. Argen.  
Nat. Com. lib. 7. Myt.  
cap. 7.  
Higin. in Fab. & in  
Astronom. lib. 2.

Alberic. lib. de Deor.  
Imagin.  
Pier. lib. 14. Hierog.  
cap. de Serp.  
German. in Phenom.  
Arati.  
Diod. Sic. lib. 5. cap. 2

Pasephat. lib. de Fab.  
narrat.  
Joann. Boc. lib. 4.  
Gen. Deor.

Rhodig. lib. 25. lect.  
antiq. cap. 1.  
Plin. lib. 5. Nat. Hist.  
cap. 1.  
Solin. cap. 27.

Africa, aunque Solino, mal informado, añade quarenta leguas de navegacion de las Islas Gorgonas; pero mas se engañò Apolodoro Atheniense, ( que siempre tienen esta flaqueza en tratando de Cosmographia ) el qual dice, que estuvieron estos Huertos en el Mar Athlantico Hyperboreo, que es el que cae debaxo del Norte, azia los Montes Hyperboreos, y que alli estaban las riquísimas manzanas, que diò Juno à su hermano Jupiter en castigo, y las puso en guarda de las quatro Hesperides, que eran hermanas, y se llamaban Egle, Erythia, Vesta, y Aretusa, y las diò para mas guarda aquel fiero, y espantoso Dragon de las cien cabezas, y todas veladoras, al qual llamó Apolonio, Ladon, y era hijo del Gigante Tyfon, y de la fiera Echidna, como lo dice Natal Comite, aunque Pausanias afirma, haver nacido de la tierra. Higinio en la universal narracion de Africa pone alli las Hesperides, y dice, que fueron hijas de la Noche, y del Infierno, y las dà diferentes nombres que Apolodoro, pues las llamó Egle, Hesperia, y Aericia. Alberico dice, que fueron hijas del Rey Atlas de Mauritania; y que el Dragon, que guardaba las manzanas, nunca dormia, y que estaban consagradas à la Diosa Venus. Lo mismo dice Germanico sobre la *Phenomena*. Diodoro Siculo pone estos Huertos en Africa, y duda si fueron manzanas, por ser muy comun la opinion de que fueron Ovejas; y que lo del Dragon velador significa la guarda cuidadosa del Pastor sobre ellas; y porque estas Ovejas tenían sus vellones de oro, se dixò, que eran manzanas de oro. Y casi viene con esto lo que cuenta Palsephato por historia verdadera, diciendo, que un hombre llamado Hespero, natural de Mileto en Caria, tenia dos hijas llamadas Hesperides, y que estas, muerto su padre, fueron señoras de mucho ganado ovejuno, y muy bueno, ( que en probervio andan las lanas Milesias, con sus hebras de oro ) y que Hercules, como robador, y cortario, les robò sus Ovejas, y llevó preso al Pastor llamado Dragon: y que la equivocacion del vocabla Milon, causò esta variedad de opiniones, porque significa Oveja, y Manzana. Celio Rodiginio, y Marco Varon tienen por opinion, que fueron Ovejas. En lo que toca al sitio dicen Plinio, y Solino, que en la Costa de Africa de la Mauritania Tingitania, que es la tierra de Tan-

ger, Pueblo que fundò el Gigante Antheo, està el Promontorio Ampelusa, que aora se llama Punta de Alcazar, ò Cabo de Espartel; y no muy lejos de èl dicen haver estado la Ciudad de Lixos, donde puso moradores el Emperador Claudio Cesar, y la hizo Colonia Romana, donde tuvo el Gigante Antheo su morada, y habitacion, y alli fue vencido de Hercules, y tambien estuvieron alli los Huertos de las Hesperides; y que desde el Pueblo que llaman la Belona ( que se dice ser Tarifa ) no ay mas de ocho leguas. Sea lo que fuere, en materia del sitio, ò en la equivocacion de ser Manzanas, ò Ovejas, Euristeo supo de esta gran riqueza, que havia en el Huerto de las Hesperides, y aun la dificultad grande que havia para alcanzarla, y así le mandò à Hercules, que luego se partiesse à buscar los Huertos Hesperides, y traer de allá las manzanas. Hercules no sabia donde estos Huertos estaban, ni por donde havia de tomar el camino, para lo qual se fue à buscar las Ninfas del Rio Eridano, que es el Pò de Lombardia, porque ellas lo pusiesen à Hercules con su padre, que estando dormido respondia à todo lo que se le preguntaba ( como tambien dice Homero, que lo hacia Proteo. ) Hercules fue allá, y aferrò con èl, y no le quiso soltar hasta que enteramente le informò de lo que pretendia. Con esta relacion pasó à Africa, donde estaban estos Huertos Hesperios, y havienolos encontrado; viò que estaba en guarda de ellos, y de sus ricas manzanas un fierissimo Dragon, el qual nunca se adormecia: èl se diò tan buena maña, que matò el Dragon, y le llevó las manzanas à Euristeo; y dice mas Natal Comite en el mismo lugar que tratò esto, que tambien aquellas tres manzanas de oro, que Venus diò à Hypomenes para que venciese à la hermosa Atalanta, eran de estos Huertos, como lo dice Teocrito en su *Ansariles*.

La historia verdadera, que de esto trae Natal Comite, es, que en Africa, en la Costa de España, hubo dos famosos varones, que se llamó el uno Atlas, y el otro Hespero: estos tuvieron grandissima copia de ganado ovejuno, y eran tan lindas, y tan hermosas las Ovejas, que parecian sus vellones mudexas de oro. Tuvo Hespero una hija, que se llamó Hesperida: Esta casò con su tio Atlante, y de ella tomò el nombre toda aquella tierra de llamarle Hesperia. Tuvo Atlas seis hijas en su sobrina, y del nom-

Nat. Com. lib. 7.  
Myt. cap. 7. & 8.

Theocrit. in Amarillid.  
Comit. lib. 7.

Joann. Boc. lib. 4.  
General. Deorum.

bre de su madre se vinieron à llamar Hesperides. Vino à noticia de Búfiris, Tyrano de Egipto, la gran hermosura, y riqueza de estas Hesperides, y con deseo de lo uno, y de lo otro determinò el buscar unos ladrones Pyratas, que las fuesen à robar, y así concertò algunos Navios con gente, los quales vinieron à Africa, y sabiendo que estas Infantas se estaban solazando, y recreando en unos Huertos, llegaron, y las robaron, poniendolas en sus Navios. Como acaso llegasse Hercules à la orilla del mar, donde estaban estos ladrones comiendo, y sabiendo el robo que havian hecho de las doncellas, los matò à todos, sin quedar ninguno, y cogiendo à las Hesperides las llevó, y entregò à su padre Atlas. En agradecimiento de esta valentia, y de tan buena obra como hizo à las doncellas, y à su padre, le diò muchas Ovejas, y muy buenas, y con ellas grandes riquezas, y además de esto le enseñò la Ciencia de la Astrologia, y todo lo tocante à los Astros Celestiales. Como Hercules se fue à Grecia, y enseñò allà esta Ciencia, y supieron, que se la havia enseñado Atlas, dixeron, que en lugar fuyo havia sustentado el Cielo con sus ombros. Pero tratando de lo que es la fabula, se cuenta esto de llevar Hercules las manzanas de los Huertos Hesperios por el trabajo undecimo fuyo, como lo dice Ausonio en sus Epigramas:

*Undecima mala Hesperidum districta triumpho.*  
Si bien es verdad, que Virgilio puso este trabajo por el ultimo de los doce. De este tratò tambien Boecio en el lib. 4. de Consolatione, metro 7.

*Poma cernenti rapuit draconi*

*Aureo lava gravior metallo.*

Robò la fruta de oro de aquel Huerto

De las ricas Hesperias, engañando

Al velador Dragon, que dexò muerto.

Y Lucrecio en el lib. 5.

*Aureaque Hesperidum servans fulgentia mala,*

*Asper, acerba tuens, immani corpore serpenti*

*Arboris amplexus stirpem.*

De oro las manzanas refulgentes,

A quien guardaba una serpiente grande

Reuelta al tronco, donde estan pendientes.

Seneca en la *Thebaida* dice:

Boet. lib. 4. de Consolatione, metro 7.

Lucret. lib. 5.

Senec. in Thebaida, act. 1. vers. 116.

*Sequitur serpenti offert,*

*Que seva furto nemoris Herculeo furit.*

Y Lucano tocò tambien esta fabula:

*Abstulit arboribus pretium, nemoriquè laborem.*

*Alcides, passusquè inopes sine pondere ramos,*

*Retulit Argolico fulgentia poma tyranna.*

Tomò el famoso Alcides de los ramos

El precio rico, con sudor guardado,

Dexando pobres à los ricos amos,

Y el arbol sin el peso deseado.

Presentò el dòn à su Rey Euristeo,

Cumpliendo su mandato, y su deseo.

Tambien tocò esto Camoes, canto 4. de las *Lusiadas*, estrofa 55.

Este pode colher as manzans de ouro

Quefo mente, ò Thòrintio colher pode.

Thyrintio llamò al Hercules, por ser natural de la Ciudad de Thyrintia en Grecia. Rabisio Tector en su *Oficina* hizo memoria de estos Huertos de las Hesperides: y espantame mucho no haverla hecho Cassaneo en la pag. 12. del *Catalogo de la Gloria del Mundo*, donde può los Huertos memorables, que hubo en el, y dexò citos, siendo tan famosos, y tan celebrados. Geronymo Ruchelo en el lib. de las *Empresas Ilustres* può una, en la qual pintò el Huerto de las Hesperides, con el ramo de las manzanas de oro, y un Dragon tendido en medio de la puerta; y la letra: *Yo mejor las guardarè*, y tiene un Soneto Español de Juan Baptista Brebat, que como Italiano atinò mas à la perfeccion de la Lengua Española. Con todo esso le pondrè aqui, por decir lo que contiene la fabula.

Text. 2. p. offert.  
tit. Hesperides.  
Cassan. p. 12. Cathal.  
Glor. Mund. consider. 76.

Hieron. Ruchel. lib.  
de le Impress.

Joan. Baptista Brebat.

### SONETO.

De las Hesperides la famosa Huerta

La hermosura es de vos hermosa Iseo,

Y el arbol de las frutas de oro veo,

Que la castidad es, que en vos resuertà:

Mas la Serpiente guardadora muerta

La honra es del Mundo, que perdida creo;

Pero es escrito en muy gentil rodeo:

Mejor las guardarè sobre la puerta.

Pora

Porque os mirays , no en honra que vaneã  
 El Mundo vano , mas à la deuda  
 En que soys al señor , que os donò tanto;  
 Y asì os fiando en el poder su santo,  
 Señora , guardareis mejor sin duda  
 El que zelosa asì la alma defea.

## CAPITULO XIV.

DEL ULTIMO TRABAJO DE LOS DOCE  
 que tuvo Hercules , que fue traer el Càn Cerbero  
 del Infierno.

PARA los que comienzan bien una cosa , y no dãn buen fin , y buen periodo à sus buenos principios , usò Horacio de una metafora admirable , diciendo , que eran los tales como un Pintor , que comenzando con diestra , y dicha mano à pintar una Doncella , cuyo rostro , y cabeza era tan hermoso como el que pintò Zeuxis , retratando , y copiando lo mejor que viò en las bellissimas Damas Agrigentinias , y à este tan peregrino rostro pusiessè el cuello de Cavallo , adornado todo lo demàs del cuerpo de variedad de hermosas plumas , como la Cornejã de las Fabulas , y por remate le pusiessè una gran cola de Pez , ù de un terrible Dragon , bien puesto estaba el cabo de paleta à la rifa.

*Humano capiti cervicem pictor equinam  
 Iungere si velit , & varias inducere plumas  
 Undique collatis membris : ut turpiter atrum  
 Desinat in piscem mulier formosa superne;  
 Spectatuna admisi risum teneatis amici?*

Si una cabeza humana uno pintasse  
 Con lindo cuello , y con cerviz inhiesta  
 De Cavallo , y si luego le junta se  
 Diversos miembros , proporcion compuesta,  
 Y de plumas muy varias le adornasse,  
 Rematando en Pescado lo que resta,  
 Y un rostro hermoso de muger pusiessè,  
 Quien lo viera , que à rifa no moviessè?

Pues si en todos los casos , que se tratan es infelicidad el no dãn à un buen principio , buen fin , y no acabar como se comienza ; macho mas en los hombres belicosos , y militares,

*Herat. in Art. Poetic.*

*Plin. lib. 31. de  
 Nat. Hist.*

*Esop. fab. 166.*

tarès , como largamente lo trata Bartholomè Cassaneo en el *Cathalogo de la Gloria del Mundo* , donde dice , que *Milites laudantur ex perseverantia*. Que el no perseverar , y desfallecer en lo comenzado , no puede dexar de reprobarse. Y definiendo Ciceròn la perseverancia , dixo: *Perseverantia in ratione bene considerata, stabilis, perpetua, que permansio*. Es una constancia perpetua , y perseverancia hasta la fin ; y asì no se llama buen Soldado , ni buen Capitan , el que no persevera hasta vencer : *Non meretur dici Athleta , qui saltem non vicerit* , leg. 1. *Cod. de Athletis* , lib. 10. Y Valerio Maximo en el lib. 7. pone algunos exemplos de belicosos Soldados , que han tenido notable perseverancia. Tal fue la que tuvo el valeroso Alcides en todos sus trabajos , pues hasta concluir con todos los doce , que le tenían amenazado , no bolviò el passo atrás , ni afloxò hasta haverles dado glorioso , y felice fin ; y el ultimo de ellos , como lo dixo Ausonio , fue:

*Cerberus extremi suprema est meta laboris;*  
 pero Virgilio en sus *Appendices* puso este trabajo por penultimo:

*Undecimo abstractus vidit nova Cerberus astra.*  
 Tambien tocò esto Deyanira en la carta que escriviò à Hercules:

*Inque canis totidem trunco digestus ab uno  
 Cerberus , implicitis angue minante comis.*  
 Ni los tres perros , que de un mismo tronco,  
 Dicho Cerbero , nacen diferentes,  
 Y cada qual dà ahullido horrendo , y ronco?  
 Este ahuyenta à todos los vivientes  
 Del Reyno Estygio , infernal , y bronco,  
 Y por pelos se viste de serpientes.

Y Juan de Mena , *copl. 248.*

Dale salida , velloso Cerbero,

Por la tu vasta trifuca garganta:

Pues su tardanza no ha de ser tanta,

Dale passage tu , vil Marinero.

Pues yã que hacedes? para quando espero?

Guardad no me ensãne , sino otra vez.

Hare descender allã por Juez

Aquel que vos traxo ligados primero:

Y en la coronacion , *copl. 12.*

*Cassan. p. 9. Cathal.  
 Glor. Mund. consi-  
 der. 42.*

*Cic. lib. 1. Rhetor.  
 Bened. in Repetition.  
 cap. 1.*

*Raynut. in verb.  
 Testam. 1. num. 43.  
 de Testam. lib. 1. Cod.  
 de Athlet. lib. 10.  
 Val. Max. lib. 3.  
 cap. 3. & cap. 7.*

*Auson. in Epigr.*

*Virg. in Appendice.*

*Ovid. epist. 9. De  
 ianir. Hercule*

Aquestos que yo profiero,  
Ni fueron Santos, ni Santas,  
Mas un linage grossero  
De los que traga Cerbero  
Por todas sus tres gargantas.

Y Camoes en las *Lusiadas*, *cantico 4. estancia 41.*  
Muytos tambien do vulgo vil sem nome  
Vam, como dos mas nobres à ò profundo,  
Onde ò trifauce cam perpetua fome  
Tem das almas, que passam de este Mundo.

*Hig. in fab. 151.*  
*Hesiod. in Theog.*  
*Apol lib. 2. Biblioth.*  
*Pier. lib. 4. Gereg.*  
*cap. de Can.*  
*Guilleim. del Choul*  
*lib. de Relig. Rom.*  
*Tibul. lib. 3.*  
*Virg. lib. 6. Aeneid.*

Higinio, Hesiodo, Apolodoro, Pierio, y otros muchos Autores dicen, que este Can Cerbero era un Perro infernal, que estaba por guarda del Infierno, y tenia tres cabezas, como se dixo en la Primera Parte de este Theatro. Y Virgilio en el *lib. 6. de la Eneida:*

*Cerberus hæc ingens latratu regna trifauci*  
*Personat, adverso recubans immanis in antro;*

El Cerbero valiente con horribles  
Ladridos, que por tres gargantas echa,  
Lo assombra todo con su voz terrible  
Desde una cueva, donde siempre se echa:

Virg. lib. 8. *Aeneid.* Y en el *lib. 8. de las mismas Eneidas*, dice:

*Eumenides, tenuit inbians tria Cerberus ora;*

Y Boecio en el *lib. 4. de Consolatione:*

*Cerberum traxit triplici cathena.*

Ovidio en el *lib. 9. de las Transformaciones* le llamó de tres caras:

*Non forma triplex tua, Cerbere movit.*

Ciceron en el *lib. 1. de las Tusculanas* le añadió muchas cabezas, que dixo tenia cinquenta: y Horacio hizo mayor puja, que dice tenia ciento; pero casi los mas concuerdan en las tres cabezas, como lo dixo Seneca en *Hercule Furente:*

*Qui sævus umbras territat Stygius canis,*  
*Qui terna vasto capita concutiens sono.*

El qual Perro infernal atemoriza  
Con tres cabezas en el ancho Infierno,  
Que assombra, espanta, pasma, escandaliza:

Y casi de la misma suerte le pinta Dantes en el *Canto del Infierno:*

*Dant. cani. de In-*  
*fern.*

*Cerberus umbrarum latratu regna trifauci*

*Personat.*

Guillermo del Choul en el *libro de Religione Romanorum* Choul *lib. de Religi-*  
trae una estampa de este monstruo infernal, sacada de *Rom.*  
un marmol, que está en Narbona, y tiene las tres cabezas de Perro, y en la cola una cabeza de Dragon. Esto mismo dice Apolodoro Ateniese; y Vincencio Cartario en el *Apol. lib. 2. Biblioth.*  
*libro de las Imagenes de los Dioses* trae tambien estam- *Cartar. lib de Imag.*  
pado en esta forma al Can Cerbero, y con muchas Ser- *Deor. pag. 189.*  
pientes por el cuello; y à esta consideracion le llamó Ovi- *Ovid.*  
dio monstruo Meduseo, porque ya se sabe, que la encanta-  
dora Medusa tuvo su cabeza llena de culebras, en vez de  
cabellos. Este horrible monstruo estaba puesto por guarda  
del Infierno, como lo dice Virgilio, el qual à los que en-  
traban daba libre entrada, y con la cola los alhagaba, y  
lisonjeaba; pero al intentar de salir fuera, con temerosos  
ahullidos, y ladridos fieros los espantaba, sin dar lugar à  
que ninguno saliese, porque esta era ley irrefragable de  
aquellos obscuros Reynos. Y assi, para rematar Euristico  
con Hercules, y concluir con su vida, le pareció, que cra-  
bien mandarle baxar à los Infiernos, y traer ligado, y  
atado al Can Cerbero; porque aunque Gentiles, bien sa-  
bian esta Theologia, que era facil de baxar al Infierno,  
pero imposible de bolver:

*Sate sanguine Divum*

*Tros Anchisiade facilis descensus Averni,*  
*Noctes, atque dies, patet atri Ianua Ditis!*  
*Sed revocare gradum, superasque evadere ad auras,*  
*Hoc opus, hic labor est.*

Hijo de Dioses, Inclito Troyano,

Baxar al hondo Averno es facil cosa:

Noches, y dias del infernal Tyrano

Abierta está la puerta tenebrosa;

Pero bolver pie atrás, y salvo, y sano,

Subir triunfando à la region umbrosa,

Y con virtud ganar inmortal ocio,

Este es trabajossimo negocio.

Pues resuelto Hercules de baxar à aquel Reyno obscuro,  
y remordiéndole su conciencia por haver muerto à los  
Centauros, y pareciéndole, que no era bien baxar alla  
sin hacer alguna satisfacion, ò expiacion para limpiar

Virg. lib. 6. *Aeneid.*

su conciencia, se fue à la Ciudad de Eleufina, que era junto à Atenas, donde estaba Eumolpo, hijo de Museo, el qual le absolvió à su modo, y reconciliò, porque le pareció quedaria mas en gracia para hacer aquella jornada de los Infiernos. Santificado Hercules, à fuer de aquellos figlos, se fue al Promontorio Thenaro de Lacedemonia, y baxando por la profunda cueva, llegó cerca del Rio Leteo; pero antes que le huviesse de passar Acheronte en su Barca, dice Natal Comite, que cortò unos ramos de Alamo blanco, (que havia muchos en aquella ribera) è hizo una guirnalda de ellos, con la qual rodò sus sienes, segun lo dice Olimpico en el *lib. de Plantis*, por lo qual vino este arbol à ser dedicado, y consagrado à Hercules, como lo dice Vincencio Cartario en el *lib. de las Imagenes de los Dioses*; y junto con esso, dà la razon porque las hojas del Alamo blanco son por una parte blancas, y por otra haz verdes obscuras; y dice, que como Hercules llevaba aquella guirnalda rodeada à la cabeza para su defensa, las hojas que iban arimadas à las sienes, como no les daba el humo del Infierno, se quedaron blancas; y lo que quedò descubierto, como se ahumò con aquel espeso, y negro humo del Infierno, se quedaron negras; y por haver este arbol sido su defensa de Hercules, le escogió, y eligió por arbol suyo, y se llamó el arbol de Hercules, como lo dixo Virgilio:

— *Herculea bicolor cum populus umbra.*

Y en la *Egloga 7.*

*Populus Alcida gratissima, vitis Jacco.*

Imitòle el gran Poeta Español en la *Egloga 3.*

El Alamo de Alcides escogido

Fue siempre, y el Laurel del roxo Apolo.

Tratando Luis de Camoes de algunos arboles dedicados à Dioses, dice:

As arbores agrestes, que os outeiros

Tem com frondente coma ennobrecidos;

Alamos sam de Alcides & os loureiros,

Do louro Deus amados & queridos.

Myrtos de Cytherea, & os pinheyros

De Cybelle, por outro amor vencidos;

Està apontando ò agudo Cyparysso

Para onde he posto ò eterco Parayso;

Y Virgilio en el *lib. 8. de la Eneida* dice, que queriendo el Rey Evandro hacer un sacrificio à Hercules, hizo una guirnalda de Alamo blanco; y Guillelmo del Choul en el *lib. de Religione Romanorum* dice, que los Sacerdotes de Hercules, llamados Salios, para hacer sus sacrificios se coronaban con guirnaldas de Alamo blanco, como lo dixo Virgilio:

*Tum Salij ad cantus, incensa altaria circum*

*Populeis adsunt evincti tempora ramis.*

Los Sacerdotes Salios, que venian

En torno à los Altares, coronados

Del Alamo, à los cantos asistian.

Lo mismo dice Nanio, Rabio Textor en su *Oficina*, Plinio, Pierio, *lib. 52. cap. de Populo*, y algo de esto tocò Deyanira en la carta que escribió à Hercules:

*Ausus es hirsutos mitra redimire capillos*

*Aptior Herculeæ populus alba comæ?*

Tuviste atrevimiento de ponerte

Diadema en tus cabellos herizados,

Copète, cofia, ò cosas de esta fuerte?

Fuera mejor, si fueran coronados

De Alamo blanco, ò que estuviera tinto

De sangre de enemigos conquistados.

Coronado, pues, Hercules sus sienes, y cubierta su cabeza con los ramos de Alamo blanco, pasó en la Barca de Acheron aquel Rio del Olvido, y entrò por las puertas infernales; y como le vieron las almas de los condenados, comenzaron à huir, aunque fueron algunas de los mas valientes, que huviesse havido en el Mundo. Solamente Medusa, y Meleagro, hijo de Oenco, Rey de Calidonia, se estuvieron quedos sin moverse. Como el gran Alcides llegasse à la presencia de Pluton su tio, y de su hermana Proserpina, Dioses infernales, y viò estàr à su pariente Tesco con su amigo Pyritoo, que estaban maniatados, y aunque ambos le rogaron los sacasse de alli, no pudo valer mas que à Tesco; y provocado del Baquero de Pluton, llamado Menecio, porque le queria estorvar sus intentos, le quebrantò las costillas, y por ruegos de su hermana Proserpina le hizo merced de la vida. Para que de camino se sepa la causa porque Tesco havia baxado al Infierno, es de saber, que este Principe, y Pyritoo eran grandes amigos, como lo dice Textor en

*Virg. lib. 8. Aneid.*

*Choul lib. de Relig. Roman.*

*Virg. lib. 8. Aneid. vers. 284.*

*Nanio lib. 6. cap. 10. Text. 2. p. offic. tit. Arbores Deor.*

*Plin. lib. 12. Nat. Hist.*

*Pier. lib. 52. Hier. cap. de Populo.*

*Ovid. Epist. 9. Deyanir. Hercule.*

*Comentad. Griego sobre Juan de Mena, copl. 248.*

*Virg. lib. 6. Aneid. Text. 2. p. offic. tit. Amici arctissimi.*

*Nat. Com. lib. 7. Myth. cap. 1. Alamo Blanco.*

*Olymp. lib. 3. Plantis.*

*Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 234.*

*Pier. lib. 52. Hier. cap. de Populo.*

*Olymp. lib. de Plant. Delr. in Herc. Fur.*

*est. 31. v. 893.*

*Virg. lib. 8. Aneid.*

*Virg. eglog. 7. v. 61.*

*Garcilass. eglog. 3.*

*Camoes cant. 4. estant. 57.*

su *Oficina*, y concertaron, que fuesen por el Mundo à robar Princesas hijas de Reyes, y la primera que robaron fue Elena, hija de Jupiter, y Leda, y muger de Menelao, Rey de Esparta, y fue el robo quando ella no tenia mas de diez años: Despues de verse con la presa en las manos, echaron fuertes entre los dos, sobre qual havia de quedar con ella, con tal condicion, que aquel à quien le cupiesse en fuerte, havia de ayudar al otro à baxar al Infierno por Proserpina, porque havian jurado los dos de no casarse sino con hijas de Jupiter. Cupole en fuerte Elena à Teseo, y así le fue forzoso mantener su palabra como Principe, y acompañar à su amigo Pyritoo en la baxada del Infierno; y como el Càn Cerbero sintiò ladrones, y que estos iban à hacer aquel robo, arremetiò con ellos, y luego despedazò à Pyritoo; pero como Teseo defendiesse su persona, y quisiesse vengar la muerte de su amigo, fue llevado à la presencia del Dios Ditis, y èl mandò, que le encadenassen, y así estuvo en dura prision hasta que su buena fuerte llevò allí à Hercules, que le diò, sin rèplica, mandamiento de soltura. Luego Hercules suplicò à Pluton le diesse el Càn Cerbero; y èl, por el parentesco de tio, le concediò esta merced, con tal condicion, que echasse mano de èl, sin que se aprovechasse de armas ofensivas. El consintió en ello, y se fue para el Càn Cerbero; y como el perrazo le viesse venir, diò tan grandes ladridos, que atronaba, y atemorizaba los Infiernos. Echòle las manos à los gaxnates, y apretòle con tanta fuerza, que le rindiò, y se sujetò à que le echasse la cadena; y con esto le sacò al Mundo medio arrastrando, y muy contra su voluntad, y de esta suerte lo llevò à la presencia del Rey Euristèo, el qual tuvo harto pesar de haver visto un tan horrendo animal; y como era cosa infernal, y no pudiesse perseverar acá en el Mundo, le tornò Hercules al boqueròn de la cueva por donde havia salido, y èl se dexò caer en las profundidades abaxo, dando tales ahullidos, que hizo temblar los abyssos, y pasmar los condenados. Como estaba este Càn Cerbero criado en aquellas tan temerosas obscuridades, quando le sacò Hercules afuera, y viò la claridad, y la luz, desvanecido todo vomitò, y de aquel vomito se engendrò el rejaigar. Hasta aqui se han citado las cosas, que de este Càn Cerbero han escrito los Historiadores alegados; mas Palefato todo lo que es fábula lo reduce à historia,

*Nat. Com. lib. 3.  
Myt. cap. 26.*

*Hig. lib. 1. fab. 251.*

*Palefat. lib. de Fab.  
Narrat.*

ria, y lo mismo Lilio Giraldo, diciendo, que este fue un Perro famoso, del qual se aficionò Euristèo, y mandò à Hercules, que se lo llevasse; y que sabiendo su dueño, que se lo querian llevar, lo escondiò en una profunda, y obscura cueva, de donde le sacò Hercules, y de allí tomò principio la fabula; pero en razon de ella, es bueno el fundamento de esta descendencia de Hercules al Infierno, que dice Alberico en el *lib. de Imaginibus Deorum*; y es el caso, que como le llegasse la hora de la muerte à Admeto, Rey de Phero, le fue concedida dilatacion, y prolongacion de la vida, con tal condicion, que buscasse algun grande amigo, que muriesse por èl; pero esto de morir porque viva el amigo, no se hallan à cada passo los Pilades, ni Orestes, los Niños, y Eurialos, los Damones, y Pitias; y así en el de la muerte de Admeto no hubo nadie que lo fiasse sino su muger Alcestes, hija mayor de Pelias, Rey de Thessalia, como lo dice Diodoro Siculo, Juvenal, y Euripides. Como su muger le queria tanto, determinò de fiarle, y así le dixo, que ella moriria de muy buena gana porque èl viviesse: cumpliòse lo que prometió, y luego baxò à los Infiernos; y como Hercules era tan amigo del Rey su marido, se ofreció à baxar por ella al Infierno, y yendo allà, salió con ella, y con su intento, y de camino alcanzò aquella merced de Pluton su tio, de sacar el Càn Cerbero, para dár el ultimo fin, y echar el sello à sus doce trabajos tan dificultosos, para ser premiados con la divinidad, que despues de ellos le estaba aguardando, como se dice en un dístico de un Epigrama Griego:

*Cerberus abductus, latus in astra feror:  
Sacado el Càn Cerbero, soy llevado  
Al Cielo, y de Estrellas rodeado.*

## CAPITULO XV.

### DE OTROS TRABAJOS DE HERCULES.

Cuenta Suydas, y Ciceròn en el *lib. 1. de Natura Deorum*, que estando en la grande Athenas el Philosopho Diagoras (no el Rhodio, sino el Atheniense) en lo mas riguroso del Invierno, havia en su posada una estatua de madera del valeroso Hercules, y como tenia

*Lilius Giraldu.*

*Alberic. lib. de Imag.  
Deor.*

*Higin. lib. 1. fab. 51.  
S. Fulg. lib. 1. Myt.  
in fine.*

*S. Hieronym.  
Text. 2. p. offic. tit.  
Amici arctissimi.*

*Diod. Sic. lib. 5.  
Juven. satyr. 6.  
Eurip. in Alcestem.*

*Alciat. emblem. 137.  
Epigr. Gracum.*

*Suidat.  
Cicer. lib. 1. de Nat.  
Deor.*

necesidad de lumbre, y falta de leña, la hizo raxas, y echòla en el fuego, diciendo: Ea Hercules, que aun otro trabajo mayor fuera de los doce os falta por passar. Lo mismo digo yo, que aun ay mas trabajos que referir del invencible Alcides, segun lo dice Euripides *in Hercule Infano*; y aun Ambrosio Calepino dice, que fueron quarenta y dos, y entre ellos cuenta Quinto Smirnio por el decimotercio, el haver desflorado en una noche las cinquenta hijas de Thespio.

*Eurip. in Herc. infan.  
Calep. in Dict. verb.  
Herc.*

### HIJAS DE Thespio.

*Tertius hinc decimus labor est durissimus una  
Quinquaginta simul strupavit nocte puellas.  
El treceno trabajo, y de mas cuenta,  
Que Hercules llevò, fue, que una noche  
Con cinquenta doncellas tuvo cuenta.*

Y con esto le diò en rostro à Hercules su muger Deyanira en la carta que refiere Ovidio, quando èl estava gozando de los amores de Omphale:

*Nec tibi Crimen erunt Theutrantia turba sorores  
Quarum de populo nulla relicta tibi est.*

Tambien del crimen publico me aparto  
De las cinquenta hermanas, pues ninguna  
Se te escapò, y aun no quedaste harto.

Y es el caso, que yendo Hercules à sus jornadas aportò à casa de Thespio, hijo de Eritreo, Rey de Atenas, el qual de diferentes mugeres tenia cinquenta hijas doncellas muy hermosas, todas por casar; y como Thespio conociesse el valor grande de Hercules, desèd mucho tener nietos de èl, con intento de que fuesen en el valor, y en las valentias semejantes à su padre, como de ordinario salen los hijos: *Leg. Quisquis, Cod. ad leg. Julian. & notatur in transmississe extra, qui filij sint legitimi*; y que saliendo tales, no solo podrian conservar su Estado, pero adquirir otros mayores; y dice Diodoro Siculo, que para esto le hizo muy buen hospedage Thespio à Hercules, y le brindò tan bien, que quedò medio borracho: Llevaronle à la camà las doncellas poco à poco, y èl se supo dár tan buena maña, que aquella noche las dexò dueñas à todas ellas, y aun preñadas, y todas parieron hijos varones, y asì tuvo Thespio cinquenta nietos del valeroso Hercules; aunque

*Ovid. epist. 9. Deian.  
Herc.*

*Diod. Sic. lib. 5.*

que algunos dicen, que tuvo cinquenta y dos, porque la mayor, y la menor parieron à dos cada una. Otros dicen, que el corrompimiento de estas doncellas no fue en una noche, sino en cinquenta noches, y esto lleva mas apariencia de verdad. Salieron los hijos de Hercules valerosos, y llamaronlos los Thespiades, ò los Thespias, del nombre de su abuelo Thespio; y dice Diodoro Siculo, que despues de la muerte de su abuelo se fueron à Cerdeña, y fundaron las Ciudades que alli ay.

Es Cerdeña una Isla en el Mar Ligustico, tres leguas de Corcega, y tomò nombre de Sardo uno de estos hijos de Hercules, que quedan referidos de las hijas de Thespio. Este Sardo vino con mucha gente, y alli hizo su habitacion. Esta Isla tiene unos montes altissimos del lado Septentrional, los quales ocupan, y embarazan los ayres frescos, que de alli suelen venir, y por esta causa es la Isla muy enferma, y muy lisiada de mortíferas pestes. Y asì, en tiempo de las persecuciones grandes de la Iglesia, los Tyranos desterraban alli à los Christianos, para que se muriessen con brevedad. Y à este proposito dice Cornelio Tacito en sus Anales, que teniendo cautivos en Roma quatro mil Judios, y Gitanos, se consultò en el Senado, con acuerdo de Tyberio Cesar, que los echassen à morir à la Isla de Cerdeña: *Quid interijissent ob gravitatem Cæli facilem jacturam, & vile damnum futurum*. Lo mismo dice Suetonio Tranquilo en la vida del mismo Tyberio, con estas palabras: *Judeorum juventutem per speciem Sacramenti in Provincias gravioris Cæli distribuit*; y esta: *Gravitas Cæli*. De estos dos lugares se entienda por el mal clima, por la mala, y pestilente constelacion de aquella Isla. Y ponderòlo muy bien nuestro Español Marcial en un Epigrama:

*Nullò fata loco possis excludere certe,  
Cum venit in medio Tibure Sardinia est.  
No se puede huír el hado duro  
Quando viene la muerte; alli es Cerdeña  
En Tibure, do corre el ayre puro.*

Fue ponderar grandemente Marcial la fuerza del hado riguroso, y junto con esso la malignidad del Cielo de Cerdeña, y la salud notable de que se gozaba en Tibure, Ciudad de los Sabinos; y asì quiso decir, que quando

*Nat. Com. lib. 7. Myt.  
cap. 1.  
Th. opbil. de Hist.  
Plantar.*

*Diod. Sicul. lib. 5.*

### CERDEÑA.

*Llamòse antiguamente Sardaletis.*

*Corn. Tacit. lib. 2.  
Anal. sub fine.*

*Suet. Tranquil. in  
Tiberium, cap. 36.*

*Mart. lib. 4. epigr. 60.*

la muerte vienè , donde quiera es Cerdeña ; y por mas saludable que sea la tierra , alli quita la vida à los hombres. Del mal temple de Cerdeña tratò Ciceròn , escribiendo *ad quintum fratrem* , diciendo , que quando mas bueno estaba , se acordasse que estaba en Cerdeña. Tambien tratò de ella Juan de Mena en sus 300.

Muestrase Samos , y las Baleares  
Corcega , y Sardinia , y las Vulcaneas ;

## CAPITULO XVI.

*DE COMO HERCULES VENCIO LOS CENTAUROS,  
y de la Guerra de los Gigantes.*

ESTE vencimiento de los monstruosos Centauros , y sacrilega Guerra de los Gigantes , està ya referido atrás en la Primera Parte de este Theatro , y así abreviaremos con estas dos cosas en este capitulo. Lo que es la primera la ponderò Boecio , pues haciendo recuento de los trabajos de Hercules , le pone en el primer lugar :

*Herculem duri celebrant labores,  
Ille Centauros domuit superbos.*

Celebran los trabajos de Alcides ,  
Que venció à los Centauros tan sobervios ,  
Y con su muerte concluyó sus lides.

Casi ninguno de los Poetas , y Mytologios puso este trabajo entre los doce de Hercules , porque este fue casual , y no por mandado de Euristèo , y así no le pusieron en aquel numero ; y si se quisiere esto moralizar , se pudiera decir , que las cosas , aunque sean muy grandiosas , quando son hechas por propia voluntad , y propio gusto , no son de tanta monta , ni tan dignas de cuenta como otras menores , hechas por la obediencia , y por mandado de los Superiores.

Fueron estos Centauros hijos del ingrato Ixion , como lo dice el Philosopho Palefato , Natal Comite , y Textor en su *Oficina* , el qual habiendo recibido muy buenas obras del Dios Jupiter , le pagò tan mal , que puso sus torpes deseos en ofenderle con su muger la Diosa Juno ; y como entendió esto Jupiter , hizo que una Nube se compusiese de tal manera , que pareciesse el verdadero retrato de

de la Diosa Juno ; y juzgando Ixion , que aquella era la causa de sus amores , se llegó à ella , y con palabras , y afectos amorosos la inclinò facilmente à sus porfiados ruegos , y juntandose deshonestamente con aquella engañosa figura , vino la aparente Nube à concebir , y parir aquel monstruoso parto ; y llamòle monstruoso , porque eran de medio cuerpo arriba hombres , y de alli abaxo Cavallos , como lo dixo Andreas Alciato :

— *Semivirum Centaurum.*

Tambien se llamaron Nubigenas , por haver sido hijos de la nube. Así los llamó Virgilio :

*Ceu duo Nubigenae cum vertice montis ab alto,  
Descendunt Centauri.*

Y en el lib. 8.

*Tu Nubigenas invicte bimembres.*

De estos dice Natal Comite lib. 7. *Mythologia* , que luego que nacieron fueron lanzados en el Monte de Tessalia , donde fueron criados de las Ninfas ; y siendo grandes , se juntaron à la generacion con las Yeguas , y de alli nacieron los Hypocentauros. Celebrò Pyritoo unas bodas con Hypodamia , hija de Bystio , y por ser los Centauros algo parientes de la Novia , los combidò à las bodas : que por ser los novios tan principales , y nobles , quisieron que ellas fuesen muy solemnes , como lo disponen las leyes *in Authentico. quibus mod. nat. effc. legi. §. Hoc ergo, coll. 6.* Juntòse gran Nobleza de combidados con sus mugeres , y los mas calificados fueron Tesco , y los Lapitas : Sentaronse à comer , y como havia gran abundancia de manjares , y se alzò mucho de codo , y se bebió largo , segun dice Ovidio tratando este mismo caso , se siguiò à la demasia del vino la torpeza , y deshonestidad :

— *Ebrietas geminata libidine regnat.*

Euryto se aficionò de la Novia , y los demás Centauros pusieron sus pensamientos en las mugeres de los Lapitas , y vinieron à atreverse , y descomedirse tanto , que los sobervios Centauros delante de los maridos quisieron acometer à las mugeres ; y como los Lapitas estaban desapercibidos , por estar mas de paz , que de guerra , echaron mano de lo que mas à mano hallaron , y comenzaron la batalla con platos , y jarros , y con lo que se encontraba , como dice Valerio Flaco :

*Cra-*

*Joann. Boc. lib. 9.  
Geneal. Deorum.  
Lud. Vir. lib. 18. de  
Civit. cap. 13.*

*Alciat. emblem. 145.  
Ovid. lib. 12. Metam.*

*Virgil. lib. 7. Aeneid.*

*Nat. Com. lib. 7.  
Myt. cap. 4.  
Paul. Galuc. lib. 5.  
Theat. Mund. c. 48.*

*Ovid. lib. 1. Metam.*

*Text. 1. p. offic. est.  
Bella à mulier. orta,  
& 2. p. iis. Centaur.  
nomina.*

*Valer. Flac. in Arg.  
gonau.*

*Cicer. lib. Epist. ad  
quintum fratrem.*

*Joann. de Mena  
copla 53.*

*Boec. lib. 4. de Cons.  
metr. 7.*

*Palefat. lib. de non  
credend. fab.  
Nat. Com. lib. 6. Myt.  
cap. 16. & lib. 7.  
cap. 4.  
Text. 2. p. offic. tit.  
Centaur. nomin. &  
in Epist. v. Centaur.*



*Crateres ; mensaque volant , araque Deorum.*

Hallóse en esta mas que civil batalla el valeroso Hercules, en compañía de su amigo Teseo , como lo dice Eurípides *in Hercule Insano*, contando sus trabajos , y valentias. Al fin , estos valerosos Principes se supieron dar tan buena maña , favoreciendo el partido de Pyritoo , y de los demás Lapitas , que aunque la batalla fue muy reñida , y de una , y de otra parte murió harta gente , quedó la victoria por los Lapitas , quedando vencidos los atrevidos , y descomedidos Centauros ; y como algunos de ellos fueron heridos con las faetas , que estaban untadas con la sangre de la venenosa Hydra , se fueron à labar al Rio Anigero , ò Anigro , que va por Tessalia , y desde entonces quedaron sus aguas ponzoñosas , y envenenadas , siendo antes dulces , y saludables. Todo esto dice Ovidio en el lib. 15. de los *Metamorfoseos*:

*Ante bibebatur , nunc quas contingere nolis,  
Fundit Anigrus aquas , postquam ( nisi vatibus omnis  
Eripienda fides ) illic lavere bimembres*

*Vulnera clavigeri , qua fecerat Herculis arcus.*

Anigro se bebia , y de un horrendo  
Pernicioso , y malísimo veneno,  
Que en sus sabrosas aguas fue cayendo,  
Y aora aborreceis al que fue bueno.

Quando aquellos Centauros van huyendo,  
Que Hercules hirió de rabia lleno,  
A labarse en sus aguas han llegado,  
Y en veneno mortifero han quedado.

Y no solo se les pegò à estas aguas del Rio Anigro el ser venenosas , y mortíferas , pero junto con esto son de olor malo , y horrendo , y sus pezes no son de algun provecho. Antimaco en su *Centauromachia* no dice , que matò Hercules los Centauros , sino que los ahuyentò , y desterrò de Tessalia à las Islas de las Sirenas , y que ellas con sus suaves , y deleytosos cantos los hicieron caer en muchas torpezas , y vicios , y que despues de muertos los enterraron no lexos de Calydonia en el Collado Thaphoso , donde sale un olor pestilente , y fiero , y mana de allí un licor muy venenoso , como lo dice Estrabón. Lo que en esta materia falta , se remite à la Primera Parte , donde de mas à la larga se tratò de los Centauros ; y brevemente

*Eurip. in Hercul. insan.*

*Plin. lib. 2. Nat. Hist. cap. 85.  
Ovid. lib. 15. Metam.*

*Antimach. in Centaur.*

*Strab. lib. 9.*

te lo dixo Elena en la carta que escribió à Paris:  
*Ansera Centauris indicere bella coegit.*

*Atrhacis Amonios Hippodameia viros?*

No sabes tu las guerras turbulentas,  
Que entre Tessalia , y los Centauros huvo,  
Por vengar de Hipodamia las afrentas?

Y Deyanira en la carta que escribió à Hercules:

*Et malè confisum pedibus , formaque bimembri*

*Pulsum Thessalicis agmen equestre iugis.*

Ni aquella illustre , y soberana guerra,  
Quando la esquadra vil , mal confiada  
En la presteza , que en sus pies se encierra,  
Fue por tu mano muerta , y desterrada  
De los Tessalos Montes , y en su sierra,  
Do faltò su figura inusitada.

Tambien dixo de estos Centauros Zezes , Pierio , Claudio Minoc , Plinio , y otros muchos.

En el segundo libro de este Theatro , en la Primera Parte , tratè muy extensamente de esta terrible batalla de los Gigantes , y como la ayuda del valeroso Hercules fue de tanta importancia para quedar los Dioses con su Cielo , y con su honra , y los sobervios Gigantes con el castigo merecido : Y pienso , que la hazaña mas gloriosa , que emprendió Hercules , fue esta , porque quanto el vencido es mas fuerte , y poderoso , tanto mayor es la gloria del vencedor ; y así los Dioses con toda su divinidad no pudieron valerse contra esta foragida , y sacrilega gente , sino que los echaran , y desterraran de sus celestiales moradas , à no venir Hercules à la defensa de su padre Jupiter , como supo , que estaban en tan grande aprieto , pues como buen hijo vino à tratar de su defensa ( que así dice el Derecho , que el hijo espurio tiene obligacion à la defensa de su padre , como lo notò Baldo. ) Muchos han dudado si ha havido Gigantes en el Mundo ; y no se que fundamento pueda tener esta duda , pues tantas vezes es repetido el haverlos en la Sagrada Escritura , como se ve en el Genesis : *Gigantes erant super terram* , y lo del Gigante Goliat es exemplo bastante de esta verdad ; pues es claro , que tantas fuerzas como dice la Escritura , que tenia para llevar una lanza tan grande como un Pino , y un Arnés , que no le sustentaran dos hombres , estas fuer-

*Ovid. epist. 16. Eleg. Par.*

*Ovid. epist. 9.*

*Zex. chil. 7. hist. 99;  
Pier. lib. 4. cap. de Equo.*

*Claud. Minoc embli. 145.*

*Plin. lib. 9. de Nat. Hist. cap. 56.*

**GIGANTES,**

*Bald. in leg. Cum accusissimè, Cod. de Fideicommiss. Genes. cap. 6. 1. Reg. 23.*

fuerzas havian de ser iguales al cuerpo, y el cuerpo à las fuerzas. Esto dice Carmete, docto varon de nuestra Religion Franciscana en el Convento de Solino, Geronymo Magio, Juan Goropio, y lo que dice Martin Polono del Gigante Palante, y Celio Rodiginio de una Giganta muger; y de otros muchos dicen Solino, Plinio, y Herodoto, y lo mismo afirma Saxo Gramatico en la Prefacion de su historia. Y si aora en nuestros tiempos los ay, como lo afirma Abraham Hortelio, y el gran Chronista de los Reyes de España Christoval Calvete de Estrella, que dicen los ay en las Indias, y los llaman Patagones, tomando la denominacion de los grandes pies que tienen; por que no hemos de creer, que los huvo en los tiempos antiguos, que la naturaleza humana estaba mas en su fuerza, y vigor? A lo qual añado lo que dice el Obispo de Girona en el lib. 8. de sus Chronicas, que no creyendo Sertorio, que la grandeza de Antheon fuese tan inmensa como las historias decian, quiso verlo por sus ojos; y dice el Obispo: *Neque praterire libet in factis Sertorij, quoddam ab Hispania venisset in oppidum Tanginium in Lybia, ibique vidisset sepulchrum Anthei, non credidit facile vulgationi barbarorum de illius corporis magnitudine, quod ubi effodi fecisset: reperit illius, ossa longitudinis septuaginta cubitorum: res quidem auditu stupenda.* Que quiere decir, que como viniere Sertorio por Lybia à un Lugar, que se llamaba Tanginio, viò alli el gran sepulcro de Antheon, y no creyendo de aquella gente barbara lo que se decia de la grandeza del Gigante Antheon, mandò descubrir el sepulcro, y viò que tenia el cuerpo setenta codos de largo; y dice el mismo Autor, que es cosa admirable, y estupenda. Y de la grandeza de los Gigantes por mucha verdad lo afirma Martin Delrio sobre el Edipo de Seneca, verso 90.

— *Adversus seros.*

*Audax Gigantes obvias ferre manus.*

Estos Gigantes dice Hesiodo, que al tiempo que Saturno cortò las partes de la generacion à su padre el Cielo, se engendraron de su sangre:

*Sanguinea quotquot gutta cecidere, recepit*

*Terra omnes, eadem rursus volventibus annis*

*Horrendas peperit furias, magnosque Gigantes.*

Quan-

Quantas gotas cayeron en la tierra,  
Ella las recibò, y à pocos años  
Que dentro en sus entrañas las encierra,  
Pariò Furias, Gigantes, y otros daños.

Y Orfeo dixo lo mismo en el lib. 8. de sus Sagrados Sermones.

*Hos ideo superi cuncti dixere Gigantes,  
E terra quod sunt nati, & de sanguine Cœli.*  
Por tanto de los Dioses son llamados  
Gigantes, que nacidos de la tierra,  
Con la sangre del Cielo son criados.

Temeroso Saturno (como dice el Comentador de Apolonio) de que su padre el Cielo havia de engendrar otros hijos, que le quitassen la legitima sucesion, y herencia del Reyno, viendole una vez dormido, tomò una hoz, y le cortò sus partes, y de aquellas gotas que cayeron en la tierra se vinieron à engendrar las Furias Infernales, y los sobervios Gigantes. Esto tocò Ovidio en el Ibin.

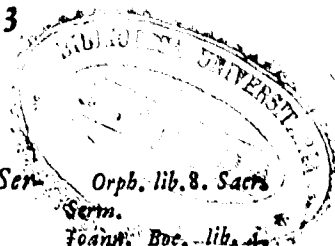
*Hic aliquis tua membra secet, Saturnus ut illas  
Subsecuit partes, unde creatus erat.*

Y qual cortò Saturno, lleno de ira,  
Las paternas partes, así alguno  
Tus miembros corte, que à engendrar aspira.

Apolodoro dice, que para esta horrenda generacion, ni intervino Saturno, ni la sangre del Cielo, sino que sola la tierra con su notable fecundidad los engendrò; y que como Opis, que es la tierra, viere que eran muertos los Titanes, hijos suyos, ayrada, y enojada, produjo los Gigantes para que hiciessen guerra à todos los Dioses. Homero dixo, que eran hijos del Dios Neptuno, y de Iphemedea; y de alli va contando su rebellion, y como pusieron unos montes sobre otros para subir al Cielo, y hacer su conquista, como tambien lo dice Ovidio en los Fastos:

*Terra seros partus immania monstra Gigantes,  
Edidit, ausuros in Jovis ire domum.*

La tierra con sus partos tan horrendos  
A luz sacò Gigantes monstruosos,  
Tan atrevidos, que al gran Jupiter  
Quisieron despojarle de su casa.



Orph. lib. 8. Sacra Sermones.

Joann. Boc. lib. 4.

Gen. Deor. lib. 6. Myr.

Nat. Com. lib. 6. Myr. cap. 21.

Text. 1. p. offic. tit. Gigant. nom.

Pier. lib. 6. Hier. cap. de Escul.

Ovid. in Ibin.

Apolod. lib. 1. Gen. Deor.

Homer. in Ody. lib. 4.

Ovid. lib. 5. Fastor.

Su-

Carmet. in Solin.

Mag. in Misc.

Gorop. in orig.

Mart. Pol. in Chron.

Rodig. lib. 2. cap. 5.

Leff. antiq.

Solin. in Pol. cap. 5.

& 20.

Herod. lib. 1.

Abrah. Hortel. in

Theat. Orbis Terrar.

lib. 2.

Delr. in Edipo.

Senec. ad. 1. u. 90.

Hesiod. in Theog.

Subidos los Gigantes sobre los altos montes de su soberbia, comenzaron à hacer su guerra, y dar batería al Cielo, y à sus Ciudadanos, arrojandoles grandísimos montes, y los que caían abaxo en el Mar se hacían Islas, y así en la tierra se hacían unas Sierras altísimas, y en el Mar Islas. Vista por los Dioses la sacrilega batalla, entraron en Consejo de Guerra, que como dicen las Leyes: *Quæ cum consilio fiunt, fructu non carebunt.* Allí se concertò la liga entre los Dioses, conviniendo, y haciendo pleyto omenage de no faltar ninguno à la comun defensa, pues tanto importaba para la paz del Cielo; y así juraron todos en un sagrado Altar, el qual para eterna memoria quedò fixado en el Cielo entre sus lucientes Estrellas, àzia la parte Septentrional, y componese de siete Estrellas, las cinco de la quarta magnitud, y dos de la quinta. Todo esto es de Higiniò en el libro de *Signis Cœlestibus.*

Lo segundo que se tratò en el parlamento de los Dioses, fue, si sería bueno llamar para su ayuda algunos de los mortales, para lo qual se tomò el parecer de la Diosa Palas, que era Diosa de las Armas, y de la Sabiduria; que como las Leyes disponen: *Peritiores sunt consulenti.* La Diosa dixo, que era bien que se llamasse à Hercules; pero en tanto que vino, los Gigantes apretaban bravamente la dificultad, y la guerra se iba mas encendiendo, y el partido de los Dioses iba muy de quiebra: por tanto les fue forzoso desamparar la guerra, y huir à Egipto; y con el temor que llevaban, sospechando, que los Gigantes les iban siguiendo el alcance, tomaron por arbitrio de mudarse en varias, y diversas figuras: Jupiter se mudò en Carnero, Juno en Baca, Apolo se convirtiò en Ciervo, Baco se trocò en Cabron, Diana en Gato, Venus en Pez, y Mercurio en Cigüeña; de donde vino, que los Egypcios, en las figuras, que entonces los vieron, en estas los adoraron, y reverenciaron. Llegò Hercules à este punto, y como vieron los Dioses tan buena ayuda, bolviéron sobre sí, y dieron tràs los Enemigos; y mostrando Hercules aqui sus valentias en favor de su padre Jupiter, les diò mucho en que entender. Animaronse los Dioses, y cada uno procurò hacer de las suyas, hasta que quedaron con la victoria. Muchos han tratado de esta batalla de los Gigantes,

*Leg. Humanum, Cod. de Leg. & leg. Dubium non est, Cod. de Reb. dub.*

Ara del Cielo.

*Joan. Paul. Gal. lib. 1. Theatr. Mund. Higini. lib. de Sign. Cœlest. & in Astro. nom.*

*Leg. In honor. in fin. ff. de Bono poss. l. 2. §. fin. ff. Quis er. in bono poss. & per Gloss. in leg. Bon. Cod. qua ad mi. ad boni.*

*Text. 2. p. offic. tit. In varias formas mutati.*

gantes, así Poetas, como Mytologicos, y tocòla el famoso Poeta Lope de Vega en una *Egloga*:

Quanto fueran tus manos venturosas,  
Discreta Ismenia, si rendido huvieran  
Las victorias, que dices fabulosas:  
Los trabajos de Alcides excedieran,  
Y con otras montañas de Gigantes  
A los supremos Cielos se atrevieran.

## CAPITULO XVII.

### DEL VENCIMIENTO DE ANTEON.

Entre los Gigantazos grandes, que engendrò la tierra para vengar la muerte de los Titanes, fue uno el gran Gigante Anteon, el qual, como dice Textor en su *Oficina*, hizo su habitacion en tierra de Lybia. De la grandeza suya ya se dixo en el capitulo pasado, refiriendo un Autor tan grave como fue el Obispo de Girona, que dixo tener de grandeza setenta codos, que à buena cuenta venia à ser tan grande como una gran torre. Natal Comite en su *Mytologia* dice, que tenia setenta y quatro codos. Entre los muy grandes hombres se cuenta à Orestes, y dice Plinio, y Rabisio Textor, que tenia de altura siete codos. Lo mismo dice el Poeta Architrenio:

*Staturam cubitis septem distendit Orestes.*

Y el mismo Textor dice, que en la Isla de Creta se abrió un monte, y se descubrió un cuerpo de un hombre, que estaba en pie, y que tenia quarenta y seis codos en alto, que unos dixeron, que era el cuerpo de Orion, y otros juzgaron, que era el de Ethon, y lo mismo dice Plinio, y lo trae el Diccionario Poetico. Y del Gigante Harcebeno dice Saxo Gramatico, que tenia nueve codos de grandeza; pero la de Anteon sobrepusò à los demás Gigantes, y en la igualdad del cuerpo corrian parejas las fuerzas. Este, segun dicen San Agustín, y su Comentador Luis Vives, tuvo su habitacion en los principios de Africa, digo (respecto de España) cerca de Ceuta, y Tanger, en la Mauritania. Fue hijo del Dios Neptuno, y de la Tierra, desalmado, cruel, è inhumano, principalmente para los pasajeros, y caminantes, pues à

*Text. 1. p. offic. tit. Gigant. nomin. & in Epiteth. verb. anteon. Episcop. Gerundenfis lib. 8. Chron. tit. de Marte Sc. vij.*

*Plin. in Nat. Histor. Text. 1. p. offic. tit. Gigant. nom. Architren.*

*Plin. lib. 7. Hist. Natur. cap. 16. Sax. Gram.*

*S. Aug. lib. 28. de Civ. cap. 12. Ludov. Vives ibid. Pomp. Meta de Sisy. Orbis. Joan. Bac. lib. 2. Geog. Deor.*

todos los que passaban por donde él estaba los compelia, y forzaba à que luchassen con él, y en cogiendolos entre sus brazos los ahogaba, y quitaba la vida; y como donde las dãn las toman, sucediò, que passando Hercules por allí, le obligò por fuerza à la acostumbrada lucha, haciendo con él desafio campal; y como viniessen à los brazos, luego conociò el gran Jayàn, que havia encontrado con horma de su zapato, porque à la primera buelta se la diò tal, que le echò en el suelo patas arriba; mas fue peor para Hercules, porque como Antheon era hijo de la tierra, cayendo en ella le acrecentaba, y aumentaba las fuerzas, y todas las vezes que lo derribaba, conocia claramente irsele aumentando mas, y doblándole el cuidado, como lo dice Lucano:

*Hoc quoque tam vastas cumulavit munere vires  
Terra sui foetus, quod cum tetigere parentem,  
Iam defecta vigent renovato robore membra.*

Diòle la tierra à Antheon

Las fuerzas tan aumentadas,  
Que en llegando la ocasion  
De juntarle, y ser llegadas  
A tierra, mayores son.

Y Ovidio en el Ibis:

*Ut iacet Aonio luctator ab hospite fusus,  
Qui (mirum) victor, cum cecidisset, eras:  
Ut quos Anthæi fortes pressere lacerti,  
Quosque fera morti Lemnia turba dedit.*

Y como yaze el luchador severo,  
Supeditado por Aonios brazos,  
Aunque en cayendo estaba mas entero:

Y como à quien Antheo con abrazos  
Fuertes matò, ò como sè que es vero

Los que el Lemnio esquadron hizo pedazos.

Tambien tratò esto Boecio en el *lib. de Consolatione*, quando contò estos trabajos de Hercules:

*Stravit Anthæum Lybicis arenis.*

Y hablando Juvenal de una insigne estatua, que està en Roma de Hercules, luchando con Antheon, dice, mostrando como siempre:

*———— Cervicibus equat.  
Herculis Anthæum procul à tellure tenentis.*

*Pier. lib. Hierogl.*

*Text. 1. p. offic. tit.  
Gigant. namin.  
Lucr. lib. 4. bot  
versus traxit.  
Joan. Bac. lib. 4. Gen.  
Deor.*

*Ovid. in Ibis.*

*Boet. lib. 4. de Consol.  
metr. 7.*

*Juven. satyr. 3.*

Y dice Guillelmo del Choul, que aquella estatua es hecha por mano de aquel famoso escultuario Polyckto, que en el Arte de Escultura fue famoso; y entre otras obras que hizo, dice Eliano en su *Varia Historia*, que fueron dos Imágenes, la una conforme se la pidieron la gente de un Pueblo, y la otra segun la idea de su ingenio, y los preceptos del Arte. Sacòlas entrambas à plaza, y los que las veian no se hartaban de engrandecer las ventajas grandes de la que él havia hecho segun su ingenio, y junto con esso vituperaban la otra; à lo qual dixo él: Esta figura, que vosotros tachais, y vituperais, es hecha conforme vuestro ingenio; pero la que alabais, segun el mio. Bolviendo, pues, à la contienda de Hercules con su Jayàn, conociendo, que cada vez que se juntaba à tu madre la tierra, de ella cobraba dobladas fuerzas, aprovechòse de las suyas, y levantándole de tierra le apretò tan fuertemente entre sus brazos, que le hizo rendir el alma entre ellos, y aquel lugar donde cayò muerto le llamaron Antheon. Plutarco en la vida de Sertorio, Capitan de los Romanos, dice, que yendo este valeroso hombre por la Ciudad de Tygna en Lybia, viò el sepulcro de este Gigante, y su mismo cuerpo. Y Eusebio Cesarientiense en el libro de los Tiempos afirma, que esta fue historia verdadera, diciendo, que este Antheon fue Rey de Mauritania, con el qual tuvo Hercules muchos encuentros; y como en cada refriega se veia de él desbaratado; bolvia de presto à rehacerse de gente, cobrando nuevas fuerzas; mas conociendo esto el valeroso Hercules, usò de una estratagemas, y fue, que hizo que se retiraba, y huia, y de esta fuerte diò ocasion à que su enemigo le siguiese, y se alexasse de su tierra, y luego bolviò sobre él, rindiéndole, y sujetándole, y con esto ganó fama notable, haciéndole perder la vida, quitando del Mundo uno de los grandes Tyranos que en él huvo. Celio Augusto en las Adiciones à Pierio cuenta esta historia, y la moraliza; y añade, que de este acontecimiento ay muchas monedas, donde se ve estampada esta contienda de Hercules, y Antheon, las quales se veran en Guillelmo del Choul, unas son de Adriano, y otras de Postumio; y dice la letra:

*Herculi Macusiano.*

*Choul lib. de Relig.  
Roman.*

*Elian. lib. 14. de Varia  
Hif.*

*Plus. in vit. Sertorij.*

*Cel. Aug. Addic. ad  
Pier. lib. 59. cap. de  
Herc.*

*Choul lib. de Relig.  
Rom.*

## CAPITULO XVIII.

CÓMO HERCULES SUSTENTO  
sobre sus ombros el Cielo.

**P**USO Boecio , contando los trabajos de Hercules, el ultimo de ellos el sustentar sobre sus ombros la gran maquina del Cielo:

*Ultimus Calum labor inflexo*

*Sustulit collo , pretiumque rursus*

*Ultimi Calum meruit laboris.*

El ultimo trabajo , el que echò el fello,

Y el que mereció el premio allá en el Cielo,

Fue sustentarle Alcides con su cuello.

Y lo mismo dice Ovidio , que mereció muy justamente Hercules el Cielo , por haverle sustentado sobre sus ombros:

*Qui meruit Calum , quod prior ipse tulit.*

Lo que toca à la fabula , es lo que dicen los Poetas , que estando cansado el Gigante Atlas de sustentar sobre sus ombros el Cielo , le puso para descansar sobre los ombros de Alcides , y el le sustentò , sin mostrar flaqueza , ni fatiga alguna. De sustentar Atlas el Cielo , dixolo

Virgilio en su *Eneida*:

*— Oceani finem iuxta , solemque cadentem ,*

*— Ultimus Ethiopum locus est , ubi maximus Atlas*

*— Axem humero torquet stellis ardentibus aptum.*

Del ultimo Oceano en la ribera

Ay un lugar do el Sol de nos se parte,

Al fin de Etiopia , do el grande Atlas

En los ombros rebuelve el Cielo ardiente.

Lo mismo dixo Eschilo in *Prometheo* ; pero para tratar fundamentalmente esto de Atlante , es de saber , que huvo de este nombre muchos , mas tres fueron los mas famosos: el uno fue el Eypcio , otro el Lybico , y otro el Italice; y como fue ordinario entre Poetas atribuir las excelencias de los de un nombre à uno solo , assi fue el Atlante Lybico , como lo dice Natal Comite ; y este debió de ser el hijo de Japeto , y Lybia , al qual atribuyeron esta grandeza de sustentar sobre sus ombros el Cielo. Este reyno

en

en España dos mil trecientos veinte y cinco años despues de la Creacion del Mundo ; y teniendo contiendas con su hermano Hespero , le expeliò , y desterrò del Reyno : y de este se llamó España , Esperia. El se fue à Italia desterrado , donde dice Fabio Pictor , que fue muy bien recibido , porque llegó en ocasion que era muerto el Rey Alteo , y à Hespero le dieron la tutela , y proteccion del Principe Jano , que heredaba el Reyno de Toscana , y despues se alzò con el Reyno de Italia , y à su hija Roma la hizo Reyna de los Aborigenes , y ella fundò una Ciudad , à la qual puso su nombre. Y de aqui sacò el fundamento el Padre Brito , Chronista de los Reyes , para decir , que Roma , la que fundò aquella insigne Ciudad , que fue Cabeza del Mundo , era Portuguesa. Tambien dice Natal Comite , que subiendo Hesperio una vez à especular los movimientos de los Cielos encima del Monte Atlas , desapareció , y assi dixeron , que se havia subido al Cielo , y convertido en Estrella de su nombre. Otros tuvieron por opinion , que este Hespero fue hijo de Atlante , el qual en Religion , en justicia , y humanidad fué aventajadísimo ; y estando allá subido en la alta cumbre del Monte Atlas , vino un viento tan reforzado , que se lo boldò , y desapareció : y con esso se diò lugar à la fabula , de que se havia convertido en Estrella. Pues su hermano Atlante consultò à la Diosa Themis Parnasia , acerca del estado de sus cosas , y fuele respondido , que un hijo del Dios Jupiter le havia de quitar la vida , como lo dice Ovidio:

*— Memor ille vetusta*

*Sortis erat : Themis hanc dederat Parnasia sortem :*

*Tempus Athla veniet , tua quo spoliabitur auro*

*Arbor , & humo prada titulum fove natus habebit.*

Mas el con la memoria que tenia

De una respuesta que se le havia dado

Por la Parnasia Temis , que decia:

○ Atlas , vendrà tiempo , que el dorado

Arbol , que te produce fruta de oro ,

Se verá de si mismo despojado.

Como tenia pronosticada esta mala suerte , vivió siempre con mucho recelo de que no se admitiesse ningun huésped en su casa ; mas acertò à llegar alli Perso , à la buelta del vencimiento de las Gorgonas , hijas de Forco , Rey de

Tomo II.

K 3

las

*Lud. Virg. in lib. 18  
de Civ. Dei , cap. 8  
Serv. in lib. 8. Eneid.  
Diod. Sicul. lib. 4.  
Fab. Pictor.*

*Nat. Com. lib. 4.*

*Myth. cap. 7.*

*Zex. bis. x. Chiliad. 5.*

*Brit. en las Chron.*

*Nat. Com. supr.*

*Ovid. lib. 4. Metb.*

PERSEO.

*Alber. libel. de Imag.  
Deor.*

*Boec. lib. 4. de Conso-  
l. at. metr. 7.*

*Ovid. lib. 2. de Art.*

*Virg. lib. 4. Eneid.  
vers. 408.*

*Eschil. in Promet.  
ATHLANTE.*

*Nat. Com. lib. 4.*

*Myt. cap. 7.*

*Joann. Boc. lib. 4. Ge-  
neal. Deor.*

Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 255.  
Paul. Gal. lib. 3.  
Theat. Mund.  
Tab. de Insulis Eu-  
rop.  
Joann. Boc. lib. 12.  
Geneat. Deor.

Nat. Com. lib. 4.  
Met. cap. 1. & lib. 7.  
cap. 11.  
Ovid. lib. 4. Metam.

las Islas de Corcega, y Cérdeña, que están en el Mar Me-  
diterraneo, y visitando con honrados cumplimientos á  
Atlante, le dió cuenta de todo su viage, y de sus gloriosas  
victorias; y para ser mas bien recibido, le contó como él  
era hijo del gran Jupiter; y por donde pensó ganar, per-  
dió, porque en oyendo esto Atlas le trató muy mal de  
palabras, mandándole, que se saliese luego de su casa, y  
de su Reyno, juntándose á sus descorteses palabras muy  
malas obras; y como el Principe Perseo vió en Atlante  
tanta descortesia, y tan ruin trato, descubrió la cabeza  
de Medusa, que traía escondida, y mostrandosela le con-  
virtió en monte, como lo dice Natal Comite, y Ovidio  
en el lib. 4. de las Transformaciones:

— *At, quoniam paruit tibi gratia nostra est  
Accipe munus, ait, levaque à parte Medusa  
Ipse retro reversus squalentia protulit ora.  
Quantus erat, mons factus Atlas, nam barbacomaeque  
In Sylvas, abeunt: iuga sunt humerique manusque,  
Quod caput ante fuit, summo est in monte cacumen:  
Ossa lapis fiunt, tum partes altus in omnes  
Crevit in immensum (sic Dij statuistis) & omne  
Cum tot syderibus Caelum requievit in illo.*

Pues tu sobervia (dice) va adelante,  
Y tienes mis hazañas por de viento,  
Yo te daré una paga, que te espante.  
Y de la parte izquierda, en un momento,  
Buelta la cara atrás, le manifiesta  
El rostro de Medusa muy sangriento.  
Quan grande es Atlas, hecho monte resta,  
Los ombros se convierten en collados,  
Las barbas, y cabellos en floresta,  
Los hueffos son en piedras transformados,  
Y lo que era cabeza, aora es cumbre,  
Y son allí sus miembros aumentados;  
Y de fuerte creció la muchedumbre,  
(Mandòlo Dios) que en él sean asentados  
Los Cielos, las Estrellas, y su lumbre.

De la excesiva altura que tiene este Monte Atlas, que pa-  
rece juntarse con las Estrellas, tomaron ocasion los Poe-  
tas para decir, que sustentaba el Cielo con sus ombros:  
Otros dixeron, que está el exe del Cielo apoyado, y as-

Paul. in Atticis  
Solim. lib. de Mirab.  
Mund. cap. 36.

sentado sobre este monte; y así lo siente Virgilio, como  
se dixo al principio de este capitulo; y en el lib. 8. dice  
el mismo Virgilio, tratando como el Rey Evandro quiso  
dar á entender á Eneas, que ambos á dos eran descen-  
dientes de un mismo tronco:

— *Electram maximus Atlas  
Edidit, aethereos humero qui sustine Orbes.*

Y poco mas adelante, verso 1409:  
*At Mariam (auditis si quicquam credimus) Atlas  
Idem Atlas generat, Caeli qui sydera torquet.*

El mismo Atlas, que el Cielo en ombros tiene,  
Fue de esta Maya padre conocido,  
(Asi que si ay fe en fama) bien se entiendo,  
Que de un varon tu sangre, y mia ha venido.

Lo mismo dice Turnebo, lib. 22. y Marco Varrón, y  
lo notó muy bien Geronymo Ruchelo en la empresa de  
Guido Bentivogli. Todas las vezes que Virgilio nombra á  
Atlante, hace memoria de como sustentaba el Cielo; y ala-  
bando Luis Gonzaga al divino Ariosto, le dice:

*Questa sia maggior soma al vostro ingegno.  
Che non de Atlante sustener le stelle.*

Pierio Valeriano dice, que fue columbre entre los  
Griegos llamar Atlantes á aquellos que sustentan alguna  
cosa.

De este Atlas se dice, que quando Hercules fue por  
las Manzanas de oro, que le mandò buscar Euristeo, del  
Huerto de las Hesperides, que fue á él, y que el se obligò  
de traerlas, (como de hecho lo hizo) y que entre tanto  
tuvo Hercules el Cielo sobre sus ombros, la qual hazaña  
fue contada por una de las mayores que él hizo.

El monte, que dice haverse convertido Atlas en él,  
no solo tomó nombre de este Gigante, pero dice Estrabón,  
que el Mar Oceano, por aquella parte de Mauritania, se  
llamò de su mismo nombre, el Mar Atlantico. Lo mismo  
dice Herodoto, y el divino Platon. El llamarse aquel alto  
Monte Atlas, no fue (segun comun opinion) del nom-  
bre de este Gigante, sino de Japher Atlas, hijo de Noè, ó At-  
lante, que es lo mismo, y aora se llama el Monte Mayuste,  
aunque Paulo Jovio le llama Monte Claro. Quien quisiere  
ver mucho de esto, y la verdad que tiene esta historia, lea

Virg. lib. 4. Aneid.  
Virg. lib. 8. Aneid.  
vers. 136.

Turn. lib. 22. cap. 13.  
& lib. 29. cap. 6.  
Marc. Varr. lib. de  
Ling. Lat. 6. exat.  
Hier. Ruch. de lo  
Impres.

Pier. lib. 49. Hier.  
cap. de Autil.

Strab. lib. 27.  
Herod. in Clio.  
Plat. in Critia.

Paul. Jovio,

Jacob. Rindelberg.  
lib. 7. cap. 7.

HYADAS.

Nat. Com. lib. 4.

Myth. cap. 7.

Aratus in Astronomi-  
cis, verb. Pleiades.

Joann. Boc. lib. 4.

Geneal. Deorum.

Higin. lib. 1. fab. 192.

et lib. 2. Poet. Astro-  
nomia.

S. Clem. Alex. lib. 6.  
Strom.

Macrobi. lib. 5. Sat.  
cap. 11.

Joann. Boc. ubi sup.

Plin. lib. 2. Nat. Hist.

cap. 39. et 18. c. 26.

ORION.

Nat. Com. lib. 4.

Myth. cap. 7.

Job cap. 9. et cap. 38.

Vide Pined. in isum

locum, vers. 5.

Ovid. lib. 4. Fastor.

Virg. lib. 3. Aeneid.

vers. 516.

à Jacobo Rindelbergio , y à Eusebio Cesariense en sus Chronicas , que lo tratan científicamente. Por ser las hijas de Atlante tan celebradas de todos los Poetas , haremos commemoracion de ellas. Tuvo Atlante por muger à Pleyona , que era hija del Oceano , y de la Diosa Tetis , como lo dice Natal Comite , y Ovidio en el lib. 5. de los Fastos. De esta Pleyona tuvo Atlante siete hijas , que ( segun el Poeta Arato ) se llamaron Alciona , Merope , Electra , Celeno , Taygeta , Sterope , y Maya , y en comun todas ellas se llamaron Hyadas ; y el fundamento , que para esto tuvieron los Poetas , fue , que Atlas tuvo siete hijas de su muger Etra , y un hijo llamado Hyante , el qual murió tempranamente , y mal logrado , que le matò una Serpiente , ò segun otros , un Leon : ellas mostraron tanto sentimiento , llorandole tan porfiadamente , que viendo el Dios Jupiter su grave dolor , y que se iban consumiendò en llanto , movido de piedad las subió al Cielo , convirtiendolas en Estrellas ; y como estaban mal enseñadas à llorar , quedaronse con aquella costumbre , y siempre son humidas , y pluviosas , como lo dice San Clemente Alexandrino , que esto quiere decir Hyadas en Griego , que es lo mismo que pluvias , como tambien lo notò Plinio , que dice : *Succularum nomen pluvium*. Y en el lib. 18. dice , que *nirabosum* es lo mismo que lluvioso. Otros dicen , que à estas siete hijas de Atlante , y à su madre Pleyona , anduvo Orion cinco años en su seguimiento para forzarlas : y que ellas suplicaron à los Dioses , las librasse de semejante afrenta ; y movido Jupiter de piedad , las convirtió en Estrellas , subiendolas al Cielo. Otros dicen , que Atlas tuvo doce hijas , y un hijo , que llamaron Hyante , y que este murió , y de pena murieron tambien las cinco hermanas , y que las subieron al Cielo por buenas lloradoras. De estas Pleyadas , è Hyadas hizo memoria el Santo Job : *Quid facit Arcturum , et Orionam , et Hyadas*. Y en otra parte : *Numquid coniungere valebis micantes Stellae Pleyadas ?* Y Ovidio en el lib. 4. de los Fastos , y Virgilio en el lib. 3. de la Eneida :

*Arcturum pluviosque Hyadas , geminosque Triones.*

Estas Hyadas , y Orion están en el Signo Tauro en su cabeza , y son treinta y ocho , dos de la primera magnitud , quatro de la segunda , ocho de la tercera , quince de la

la quarta , tres de la quinta , cinco de la sexta , y una nebulosa , y caen à la parte Septentrional. Pherecides , Phiofopho , y Poeta tragico , natural de la Isla de Scyro , dice , que estas Pleyadas fueron hijas de Lycurgo , que las huvo en la Isla de Naxos ; y porque sustentaron à su padre en su vejez , las puso Jupiter en el Cielo , y las llamaron las siete Cabrillas. Estas siete hermanas ( aora sean las hijas de este Lycurgo , ò de Atlante ) dice Ovidio , que las seis se casaron con Dioses : Sterope casò con Marte : Alcyone con Neptuno : Taygete con Jupiter ; y todas las demás tuvieron divinos casamientos. Sola Merope fue la desgraciada , que casò con el desalmado Sypho , que no llegó más que à ser hombre mortal ; por lo qual en el Cielo se muestran las seis hermanas lustrosas , y resplandecientes : sola esta Merope se divisa mal , y se esconde de empacho , y de verguenza.

*Poenitet , et facti sola pudore latet.*

Y en el mismo libro dice Ovidio , que ordinariamente de estas siete hermanas no parecen mas que las seis :

*Quae septem dici , sex tamen est solent.*

Yà dixè como estas están en la cabeza del Signo de Tauro ; si bien es verdad , que es comun opinion decir , que están delante de las rodillas , y que algunos las llaman Virgillias , otros Suculas , y otros Hedos. De sus particulares nombres tratò Celio Rodiginio , y Ciceròn. Virgilio en la primera Georgica las llamó Atlantidas , con nombre patronomico :

*Ante tibi Eae Athlantides abscondantur.*

Tienen siempre esta propiedad , que quando nacen , ò se ponen , siempre llueve. El ponerse ellas es en el Signo de Escorpion , que es por Noviembre , y nacen por la Primavera. Tambien dixeron algunos , que el llamarse estas Pleyadas , Hyadas , fue porque ellas criaron al Dios Baco , que tambien se llamó Hyes , como lo dixo Heuphorion :

*Hya cornuto Dioniso irata.*

Es de notar , que este nombre Pleyades viene de Plestes , que quiere decir multitud , porque están juntas ; y Manilio llamó à esta junta de Estrellas : *Sydus glomerabile* ; y Seneca in Medea la llamó rebaños espesos : *Densos Pleiadum greges* , que es à modo de lo que dice el Santo Job :

*Num-*

Joann. Boc. lib. de  
Geneal. Deor.

Ovid. lib. 4. Fastor.

Nat. Com. lib. 2.

Myth. cap. 1.

Higin. lib. 1. fab. 1.

cap. 192.

Ovid. lib. 4. Fastor.

Higin. lib. 2. Fab.  
Astronomic.

Arat. in Astronomic.  
verb. Taur.

Rhod. lib. 16. Ict.

Antiq. cap. 26. et

lib. 29. cap. 6.

Cic. lib. 2. de Nat.

Deor.

Virgil. lib. 1. Georg.

Heuphorion

Manilio.  
Senec. in Medea,

act. 1. vers. 96.

Job cap. 38.

*Nunquid coniungere valebis micantes Stellas Pleiades.* Donde dixerón los treinta Interpretés : *Intellexisti nexum Pleiadis?* Y el Hebreo : *Nunquid congregabis?* O si no como otros leen : *Nunquid ligabis?* Que todo es decir , que han hecho junta , y liga indivisible para influir. Estas se llaman *Urfa Minor* , como lo notó Juan Paulo Galucio.

Paul. Galuc. Theat. Mund. lib. 5.

## CAPITULO XIX.

## DE COMO HERCULES VENCIÓ A ACHELOO.

**D**ICÉ Claudio Paradino en el libro de sus Symbolos, que pintaron los antiguos un instrumento bético, al qual llamaron *Murice*, hecho de quatro puntas, y traélo Covarrubias, Obispo Agrigentino, y de Guadix, en sus Symbolos Sagrados; y está compuesto con tal disposición, y traza, que por qualquiera parte que cayga, queda una punta derecha ázia arriba para herir á quien topa en ella; y este instrumento se llama *Tribulo*, porque es de la misma hechura que los cardos, que llaman *Tribulos*, y los Españoles los llaman abrojos. Y dice Vegécio en el libro de *Re Militari*, que usan de estos en la guerra; para hacerla muy grande á la gente de á cavallo, porque como quedan las puntas de hierro arriba, hieren á los Cavallos; de suerte, que es invencion, que por qualquiera parte que cayga es nocivo, y dañoso. Así fue aquel disfome Acheloo, que de qualquiera forma que se transformaba, era para hacer mal, y daño. El vencer Hercules estas invenciones, y estratagemas, se le atribuye á gloriosísima hazaña. Fue Acheloo (segun dice Natal Comite) hijo del Oceano, y de la Tierra, aunque Servio no sigue este parecer, porque dice ser su madre Tetis. Este se enamoró de Deyanira, hija de Oenco, Rey de Etolia, y de su muger Altea, y pidióla al Rey su padre por muger; y aunque condescendieron con su peticion, no se casó luego con ella, porque vino Hercules con la misma demanda; y como estuviese la Infanta prometida á Acheloo, dixo el Rey, que contendiesen entre sí los dos opositores, sobre qual la havia de llevar, y que el que saliese vencedor se casaria con ella. Cada qual se aseguraba en su valentia, y en sus fuerzas, y con esto alientaron el concierto,

y señalaron el desafío. El que mas confiado estaba de salir con la empresa, era Acheloo, porque tenia una propiedad estraña, que se podia boiver en Serpiente, en Toro, y en otras cosas como él queria, y así le pone Rabisio Textor en su *Offcina* en el titulo: *Mutati in varias formas*, entre los que se mudaban en varias formas, y figuras; y lo mismo dice en los *Epitectos*. Llegados Hercules, y Acheloo al desafío, (como dice Ovidio en el principio del *lib. 9.*) este se convirtió en una fierissima Serpiente, azorandose, y dando silvos terribles, y espantosos, arremetiendo á Hercules con un impetu furioso; pero á pocos lances hizo de esta Serpiente lo que de la Hydra Lernea, rindiendole, y sujetandole á pesar suyo. Viendose Acheloo tan maltratado, hizose un fierissimo Toro, y arremetiendo á él con furia estraña, pensando con sus cuernos darle muerte, él viendole venir se asió de uno de ellos, y le hizo arrodillar en tierra; y como el Toro forcejeaba para querer librarse de sus manos, vino á dexarle el cuerno en ellas; y como en tres formas quedó rendido, (que fue la primera humana) y no pudo tomar otra, quedóse por vencido; y los Dioses, teniendo lastima de él, le convirtieron en Rio, como lo dice Ovidio en el lugar alegado, y en la Epistola, que Deyanira escribió al mismo Hercules:

*Cornua flens legit rapidis Achelous in undis,  
Truncaquè limosa tempora mensit aqua.  
Lloroso Acheloo sumergió en sus hondas  
Sus cuernos, y las sienes destroncadas  
Hundiò en las aguas rapidas, y hondas.*

Y el mismo Ovidio en la *Epistola 15.* que es la que escribió Paris á Elena, tratò esto:

*Ut ferus Alcides Acheloia cornua fregit,  
Dum petit amplexus Deianira tuos.  
Y como el fiero Alcides, quebrantando  
Los cuernos de Acheloo, quedó glorioso  
De Deyanira, y su beldad gozando.*

Contando Boecio este mismo acontecimiento, dixo:

*Fronte turbatus Achelous amnis,  
Ora demisit pudibunda ripis.*

Ache-

Text. 2. p. offic. tit. Mutati in varias formas, & in epictet. verb. Achelous.

Ovid. lib. 9. Meth. Apol. lib. 2. Biblioth. vel de Orig. Deor.

Ovid. Epist. 9. Deianir. Hercul.

Ovid. Epist. 15. Paris Helenæ.

Claud. Paradin lib. de symb.

Covarrub. in dict. verb. Murex.

Covarrub. in Symb. Sacr. Symbol. 86.

Vegéc. lib. 3. de Re Milit.

Nat. Com. lib. 7. Myth. cap. 2.

Servius.

Higin. lib. 1. fab. 31.



Acheloo turbado , y confundido

De verse de su cuerno despojado;

Quedò en las hondas aguas sumergido:

Esto mismo dixo Sofocles *in Thrachinijs*. Fue costumbre muy usada, dice Natal Comite, comparar los Rios à los Toros, y lo notò Pierio en sus Geroglificos; y así dixo Virgilio, que el Rio Eridano tenia sus dos cuernos como Toro;

*Et gemina auratus taurino cornua vultu,  
Eridanus.*

Dos cosas quiso dár à entender Virgilio en este verso. Lo uno, como los principios donde los Rios se originan, y comienzan, se llaman cabezas. Así lo dixo Propercio en una Elegia:

*Fluminaque ad caput incipient revocare liquores.*

Bolverán los Rios sus corrientes atrás à su primer nacimiento. Lo mismo quiso decir Ovidio en el *lib. 1. de Tristibus*:

*In caput acta suum labentur ab aquare retro  
Flumina.*

Y hablando del gran Rio Nilo, dixo:

*Nile pater, qua te possim dicere causa;  
Aut quibus in terris oculuisse caput.*

Jacobo Pontano dice, que se entiende aqui *caput* por la fuente, y origen del Rio Nilo; y hablando Lucrecio del mismo Rio, dice:

*Fit quoque uti pluvia forsan magis ad caput eius  
Tempore eo fiant.*

Y Seneca en una Epistola dice: *Magnorum fluminum capita veneramus*; y en el libro natural dice: *Quidam existimant, terram quoque, concuti, & dirupto solo, nova fluminum capita detegere*. Lo segundo que se nota en aquel verso de Virgilio, es figurar al Rio Eridano con cuernos, cosa muy acostumbada, segun lo advirtió Pierio, y trae aquel verso de Virgilio, que es uno antes del referido:

*Cerviger Hesperidum fluvius regnator aquarum.*

Y así Pindaro, refiriendo aquel caso de como Perilo diò aquel Toro tan celebrado, hecho de metal, à Falaris, Tyrano Agrigentino, dice haverlo hecho como un retrato del Rio Gelon. Y en muchas Provincias, y Reynos dice el mismo Pierio, que figuraron sus Rios con figuras de Toros; los Lacedemonios al Rio Eurotas; los de Argos à Ce-

phiso; y los Siconios al Rio Afopo. Y si los Atenienfes pintaban los rios con especie humana, les añadian cuernos à sus cabezas. Y el apodar los rios à los cuernos de los Toros, à los mismos Toros, dice Festo, que es porque los bramidos de los rios son como los que dan los Toros; ò si no, por sus tortuosas, y retorcidas bueltas, como dixo Ovidio:

*Fluminaque obliquis cinxit declivia ripis.*

Y de esto mismo diò la razon Sofocles, alegando à Homero. Tambien dixeron algunos, que el figurar los rios en forma de Toros, fue porque estos animales son muy amigos de apacentarse, y hacer su habitacion en las riberras de los rios.

Bolviendo al caso de Acheloo, dice Estrabòn, que buuelto en rio, riega las tierras del Peloponefo, y va por la Acaya, junto à la Ciudad de Dima. Rabitio Textor dice, que nace en Tessalia, en el alto Monte Pindo, y va por toda la Grecia dividiendo à Armenia. Herodoto dice, que entra en el Mar de Arcania, junto à las Islas Echinadas. Algunos dicen, que la fabula del vencimiento de Acheloo tuvo fundamento en verdadera historia, (como casi todas las fabulas) porque el Rey Oeneo prometió su hija Deyanira en casamiento à Hercules, con tal condicion, que las dos corrientes del Rio Acheloo (que iban divididas, y apartadas) las juntasse, y reduxesse à una sola madre, porque la una de ellas hacia mucho daño en los campos à las hazas, y mieses, destruyendo, y arruinando todos los sembrados. Y Hercules supo vencer esta tan grande dificultad à costa de mucho cuidado, y trabajo fuyó; y esso fue el quitarle el cuerno à Acheloo, figurado en el Toro, como queda dicho.

Este cuerno, que siguieron los Poetas, que le destroncò à Acheloo, dice Ovidio, que las Nayadas (que son las Ninfas de los Rios, y Fuentes) le tomaron, y llenandolo de gran variedad de flores, de frutas, y verdes hojas, le presentaron al Dios Jupiter, como trofeo glorioso de las hazañas, y valentias de su hijo Hercules; aunque Vincencio Cartario dice, que las Nayadas lo entregaron à Copia, y por tanto se llamó Cornucopia: al fin, vino à parar à las manos de Jupiter, y èl le diò à Amaltèa, en reconocimiento de haverle criado, y dado leche; y así de allí

*Magi. lib. 4. cap. 2.*

*Ovid. lib. 1. Metam.*

*Sophocles in Trachinijs.*

*Strab. lib. 10. Geogr.*

*Prop. lib. 2.*

*Text. 2. p. offic. tit.*

*Fluv. nomin. & in*

*Epitell. vers. Acte-*

*low.*

*Diod. Sicul.*

*Cart. lib. de Imag.*

*Deor. pag. 181.*

*S. Fulg. lib. 1. Myth.*

*Ovid. lib. 9. Metam.*

*Cart. lib. de Imag.*

*Deor. pag. 181.*

**CORNUCOPIA.**

*Sophocl. in Trachinijs.  
Nat. Com. lib. 7.  
Myth. cap. 2.  
Pier. lib. 3. Hier.  
cap. de Taur.  
Virg. lib. 4. Georg.  
vers. 371.*

*Prop. lib. 2. Eleg. 13.*

*Ovid. lib. 1. de Tristib.*

*Tibul. lib. 3.*

*Pontan. in 4. Georg.  
Virgil. vers. 371.  
Lucrec. lib. 6.*

*Senec. in lib. Epist.  
& in Nat. cap. 1.*

*Pier. lib. 3. Hier.  
cap. de Taur.  
Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 179.  
Virgil. lib. 4. Georg.  
vers. 370.  
Pindar. in Phitbijs.*

adelante le llamaron el Cuerno de Amaltea. De este Acheloo dice Natal Comite, que fue el primero que enseñò à aguar el vino, y por esso debieron de decir, que se havia convertido en rio, porque el vino de mas fuerza en aguan- dole la pierde. Alegò para esto Comite aquel verso de la primera Georgica de Virgilio:

*Proculaque inventis Acheloia miscuit vinis.*

Y Acheloo, por modo peregrino,

Agua mezclò con el furioso vino.

### CAPITULO XX.

#### DE COMO HERCULES MATO AL TYRANO

*Busiris.*

UNA opinion tuvo Santo Thomàs bien particular, y aun peligrosa, que el que mata à un Tyrano, hace un gran servicio à Dios. Contra esta opinion fue Felino *in cap. Cum nobis*, y Fray Agustín Ancona en el *lib. de Potestate Ecclesiastica*; y comunmente es condenada de todos la opinion, principalmente en el Concilio Constantiense, como lo refiere el Brixense en su *Repertorio in verbo Tyrannus*, y Curcio, referido de Bartholomè Rumulcio, *in leg. Filius familias*, y de esto se puede ver al doctissimo Fr. Alonso de Castro, *Adversus Hareses*, y à Soto en lo de *Iustitia, & iure*, y à otros infinitos, que tratan esta materia; y sin duda tuvo esta opinion Seneca el Tragico, que claramente lo dixo en la tragedia de Hercules Furioso, donde dice el mismo Hercules:

*Utinam cruorem capitis invisit Deis*

*Libare possem, gratior nullus liquor*

*Tinxisset aras: victima haud ulla amplior*

*Potest, magisque optima muctari Jovi,*

*Quam Rex iniquus.*

Como quiera que sea, el buen Hercules no miraba al ir contra las leyes, sino contra las sinrazones, y tyraniàs; y eran tantas, y tan grandes las de Busiris, que se hubo de oponer contra ellas, y atropellar à un tan mal Rey, que tenia oprimido, y tiranizado todo el Reyno de Egipto; y así le pone el Niverniense en su *Officina* en el numero de los Tyranos. De este vencimiento dice Ovidio en la Epistola que escribió Deyanira à Hercules:

*Si te vidisset cultu Busiris in isto*

*Huic victor, victo nempe pudendus eras.*

Si Busiris te viera así desnudo

De tu piel, y con saya afeminado

Este cuerpo mas fuerte, que membrudo,

Con gran razon mostrárase afrentado

De ver, que era despojos, y trofeo

De un hombre en hembra flaca transformado.

Y Camoes *canto 2. estancia 45.*

As aras de Busiris infamado,

Onde os hospedes tristes imolaba,

Terás ciertas aqui se muyto esperas:

Fuge dás gentes perfidas aferas.

Fue Busiris, segun San Agustín, y Natal Comite, hijo de Neptuno, y de Lybia, hija de Epapo. Sucedió en su tiempo haver una seca notable, à causa de no haver llovido en mucho tiempo, y con esto estaban los campos secos, estériles, y sin fruto, y la gente pereciendo de hambre. Dabale cuidado al Rey la causa de tan comun daño; y para remedio de él consultò à un grande Adivino llamado Presilo, ò Traxelo, como se podria dar corte à tan grande necesidad. El le respondió, que hiciesse sacrificio à los Dioses con sangre humana, y que con esto ellos se aplacarian, y lloveria. Oyendo esto el tyrano Rey, para certificarse de la verdad echò mano del Adivino, y sacrificò su sangre al Dios Jupiter, ò segun dicen otros, à Neptuno, como lo dixo Ovidio *in Ibin*:

*Ut qui post longum sacri monstrator iniqui*

*Elicit pluvias victima casus aquas.*

Y como el preceptor del fiero rito,

Que muerto, y hecho ofrenda en tiempo largo,

Hizo llover en todo su distrito.

Hecha esta experiencia en el autor, è inventor de ella, la fue el Rey continuando, matando gente muy de ordinario; y de quien comunmente se echaba mano para estos cruentos sacrificios, era de los forasteros, y pasajeros, estendiendose despues esta tyrania por muchas partes del mundo. (que supo el demonio, con especie de Religion, engañar à los hombres para que usasen una crueldad tan inhumana, como lo dice Eusebio Cesariense, y lo mismo prueba Lactancio Firmiano.) Donde primero

*S. Aug. lib. 18. de Civ. vit. cap. 12.*  
*Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 1.*  
*Higin. fab. 3. 1.*  
*Apolod. lib. 2. de Orig. Decor.*

*Ovid. lib. 1. de Art. amand.*  
*Higin. lib. 1. fab. 56.*

*Ovid. in Ibin. In eo, quo peccat quis in hoc, & punietur.*

*Euseb. Cesar. lib. 4. de Prepar. Evang. cap. 7.*  
*Lactant. lib. 6. c. 21.*

*Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 2.*

*Virg. lib. 1. Georg. 2. 6.*

*S. Thom. 2. 2. q. 42. art. 2. ad 3.*

*Felin. in cap. Cum nobis extr. de Prescriptionibus.*

*Ancon. de Potest. Eccles. art. 3. q. 14. vers. Omnia autem.*

*Brixensis in Repertor. verb. Tyrannus.*

*Cart. in tract. Feuda. Rumulc. in leg. Filius famil. §. Divi, n. 64. ff. de leg. 1.*

*Cast. Advers. Hareses, verb. Tyrannus.*

*Paris de Pateo in tract. sindic. Cathal. de bon. compagno, consid. 55. tom. 1.*

*Senec. in Hercul. Fur. act. 4. vers. 919.*

*Text. 2. p. offic. tit. Tyranni.*

*Ovid. epist. 9. Deian. Herculi.*

comenzò esta endemoniada ceremonia fuè en el Templo de Apolo Delfico ; porque como lo dixo el mismo Eusebio , padeciendo los Athenienses muy grande hambre, por haver muerto Androgeo, hijo del Rey Minos de Creta , y de la Reyna Pasifae , al qual mataron por embidia de haverle visto salir vencedor en la lucha con los Athenienses, y Megarenses, (como lo dice Virgilio, y queda referido en la Primera Parte de este Theatro ) consultaron al Dios Apolo, què diligencias se harian para aplacar à los Dioses, y ablandar, y mitigar su ira ; y el demonio ( como enemigo del genero humano ) respondió , que si deseaban tener aplacados los santos Dioses, escogiesen siete mancebos , y siete doncellas cada año , y los llevassen à sacrificar à Creta. Durò esta impia crueldad quinientos años , hasta el tiempo del gran Socrates Atheniense , y Filósofo , que con sus prudentes , y discretas razones les supo persuadir no hiciesen cosa tan abominable ; y al fin , hizo que los Athenienses no diessen tan infame tributo , y tan en daño de su Republica ; y junto con esto , desviò à los Cretenses para que no pidiesen mas aquel desapiadado tributo.

Pero bolviendo à las crueldades del tyrano Busiris, las quales exercitaba , sin tener quien le fuesse à la mano , sabiendo Hercules semejante tyrania , que con los huéspedes se usaba, fingiò ser un hombre passagero, y se fue al mismo Palacio de Busiris : Hospedaronle con intencion de hacer con el lo que con los demás huéspedes solian usar ; y como de noche se fuesse à reposar, fue Busiris à dár el cabo de el, que de los demás huéspedes ; pero como Hercules estuvièssse sobre aviso , diòse tan buena maña , que à pocos lances hizo de Busiris lo que este pretendia hacer de el , y así quedò muerto à sus manos el mayor tyrano , que entonces tenia el mundo , à quien con justo titulo llamò Estacio hombre infando:

*Non trucibus monstris Busirim infandumque dedisti,*  
Virgilio le llamó hombre indigno de alabanza:

*Quis ad Euristea durum,  
Aut illaudati nescit Busiris aras?*

Quien no ha dicho del duro Euristèo,  
Y del no loado Busiris los Altares?

Tratando Aulo Gelio , y Macrobio en sus *Saturnales* de

de esta palabra *illaudati* , dicen , que no se pondera bien la maldad de Busiris con este verbo : *Quia quod homines omnium gentium immolare solitus fuit , non laude indignus est. Sed detestatione , execrationeque totius generis humani dignus est.* Y dixo muy bien Aulo Gelio , que esta palabra *illaudati Busiridis* , quiere decir , que no le havia de nombrar por sus maldades , porque *laudare est , nominare* , como dice Plauto:

*Id ut scias , Iovem supremum testem laudo Hegio.*

Para que sepas , que al supremo Jupiter le nombro por testigo. Y así dixo Budeo en las *Pandectas* , que *laudare* , no solo quiere decir *nominare* , *sed etiam nominatim citare significat* ; y así , *illaudabilis* pertenece muy bien à aquel ( dice Aulo Gelio ) que quemò el Templo de Diana de Efeso , que fue sentenciado à que nadie le tomasse en la boca , ni dixesse su nombre. Esto notò Ambrosio Calepino , y Jacobo Pontano , sobre el verso de Virgilio, arriba referido. Y para rematar con Busiris , dice Boecio: *Quid autem est , quod in alium quisquam possit facere , quod sustinere ab alio ipse non possit. Busiridem accepimus necare hospitis solitum , ab hospite Hercule fuisse maceratum.*

## CAPITULO XXI.

### DE LA CONTIENDA DE LOS PIGMEOS con Hercules.

**C**OSAS ay en el Mundo criadas , que al juicio de los hombres ignorantes parecen superfluas , y demasiadas. Y no solo gente de poco saber diò en esta ignorancia , sino Filósofos muy aventajados , à los quales el Gran Padre Santo Thomàs en uno de sus *Opusculos* confuta , y contradice doctísimamente : porque no hizo Dios en el Mundo cosa superflua , ni demasiada ; y aunque vemos en el Mundo mil sabandijas , como Moscas, Mosquitos, Langostas, Pulgas, y otras de este talle, que parece fueron demasiadas , y por demás , no lo son , porque todas tienen su fin para que fueron criadas : Que como dixo el Filósofo , *Deus , & natura nihil agunt frustra.* Esto mismo digo de los menudísimos Pygmèos , que alguno juzgarà , que aquellas mufarañas , y sabandijas las

*Gel. lib. 1. Notitium  
Atticar. cap. 6.  
Macrob. lib. 6. Sat.  
cap. 7.*

*Plaut.*

*Budeus in Pandect.*

*Aul. Gel.*

*Calep. in Dictionar.  
verb. Illauda.*

*Pontan. in lib. 3.  
Georg. vers. 4.  
Boet. lib. 2. de Consol.*

*S. Thom. in Opuscul.*

*Aristot. 1. de Coelo,  
& Mundo, & lib. 3.  
de Anim. & lib. 1.  
Physicor.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Virg. lib. 6. Aeneid.*

*Apol. lib. 2. Biblioth.  
vel de orig. Deor.  
Higin. lib. 1. fab. 31.  
Stat. lib. 12. Thebaid.*

*Virg. Georg. v. 3.*

criò Dios de balde; y no es así, porque mas caudal de ingenio mostrò el que debaxo de la ala de una Mosca labró un Navio con sus mastiles, velas, y xarcias, que no el Artifice, que hizo un Baxel grande, y poderoso. Y mas mostrò su ingenio el que en la pequenez de una cascara de nuez escribió toda la Iliada de Homero, que no el que la pudo escribir en muchos pliegos de papel. Y aunque Dios es infinitamente Sabio, y Poderoso, mas mostrò su poder, y sabiduria en la fabrica admirable de un pequeño Mosquito, que no en la de un grande Elefante; y mas en criar los pequeños carbuncos, rubies, y diamantes, que no en las peñas tan altas, y encumbradas, que se esconden en las nubes. Bartholomè Cassaneo en el *Cathalogo de la Gloria del Mundo* hizo una consideracion en alabanza de las cosas pequeñas. Y Filipo Beroaldo en una oracion que hace para declarar al Poeta Persio; y Textor en su *Oficina* puso aquellos Autores que escribieron de las cosas minimas, y pequeñas. Todo esto se ha dicho para alabar, y engrandecer la Sabiduria de Dios, que la mostrò infinitamente en criar unos hombreritos, como son los Pigmèos, tanto como en formar los grandes, y defemejados Jayanes.

Cicer.  
Solin. lib. de Mirabil.  
Mund. cap. 5.

Casan. p. 12. Cathal.  
Glor. Mund. con-  
fid. 97.

Beroald. orat. in  
Ena. Persij.  
Text. in Offic. tit.  
Qui de modi. reb.  
scripserunt.

PIGMEÀ.  
Elian. lib. 5. de Hist.  
Anim. cap. 29.  
Plin. lib. 7. Nat. Hist.  
cap. 2.

Ovid. lib. 6. Metam.

El principio, y origen de esta gente Pigmèa, dicen los Poetas, que fue una muger llamada Pigmèa, que tuvo ciertas competencias con la Diosa Juno, y salió tan mal de ellas, como suelen salir los que con sus superiores se ponen à medir armas, y à probar fuerzas, porque à esta Pigmèa, en castigo de su atrevimiento, la convirtió la Diosa Juno en Grulla; y como era amiga de contiendas, y pendencias, las tiene aora con los de su generacion en lides, y en batallas. Así lo dixo Ovidio, tratando de un dechado famoso que labró la Diosa Palas, en competencia de la presumtuosa Aracne:

*Altera Pygmea fatum miserabile matris,  
Pars habet, hanc Iuno iussit certamine victam  
Esse gruem, populisque suis indicere bellum.*

En el segundo angulo pintada

Pigmèa está, que quiso ser mas bella  
Que Juno: de lo qual Juno enojada,  
En Grulla la convierte, y con querella  
El Reyno pide, de quien despojada

Fue, à causa de su hado, y triste estrella,  
Y tambien la mandò traxesse guerra  
Con los propios Pygmèos de su tierra.

Y en el libro llamado *Siglo de Oro*, en la *Egloga 4.* pregunta Clarenio este enigma, ò cost cosa à Delicio;

Dime, qual es el ave, que en la tierra  
Sus esquadrones vela, y sin armarie  
A la menuda gente hace guerra?

Es pendencia esta de los Pygmèos, y de las Grullas, que siempre dura, y persevera. Así lo dice Aristoteles: *Grues ex Scythicis campis ad paiudes Egypto superiores, unde Nilus profluit, veniunt. Quo in loco pugnare cum Pygmaeis dicuntur; y así ellos se oponen à la natural defenla, como lo dice Juvenal en la Satyra 13.*

*Pygmaeus parvis currit bellator in armis,  
Mox impar hosti: raptusque per aera curvis,  
Ungibus à seva fertur grue.*

Y à el guerreador Pygmèo muy armado  
Contra el grande enemigo, siendo el chico;  
Y por los altos ayres le ha llevado  
La Grulla con las uñas, ò en el pico.

San Agustin llama à estos Pygmèos, Nanos, que acá decimos Enanos. Algunos han tenido por cosa fabulosa haver este genero de gente en el Mundo, como lo notò Cardano en el *lib. de Veritate Rerum*; pero afirmanlo Aristoteles, Plinio, Aulo Gelio, y otros muchos, y dicen, que son gente dada à la labranza. Y el Interprete de Homero, llamado Eustaquio, sigue esta misma opinion; y Ludovico Celio en sus antiguas lecciones la favorece. Y à mi entender, si no fuera verdadera, nunca el Santo Profeta Ezequièl los nombrara, como se vè en el *cap. 27.* quando los hace defensores de la Ciudad de Tyro, con sus arcos, y saetas: *Filij Aradij cum exercitu tuo erant super muros tuos in circuitu, sed, & Pygmaei qui erant in turribus tuis, Pharetras suas suspenderunt in muris tuis pergyrum.* Y no entienda nadie, que por esto digo, que alli en Tyro hubo Pygmèos, sino que entendió, que los havia en el Mundo, y los traxo à aquella consequencia. Tratando Pomponio Mela del Mar, y Golfo de Arabia, dice de esta suerte: *Fuere interius Pygmaei, minutum genus, & quod pro satis*

Sigl. de Or. Eglog. 4.

Arist. lib. 7. de Nat.  
Animal.

Solin. lib. de Mirab.  
Mund. cap. 14.  
Juven. Satyr. 13.

S. Aug. lib. 16. de  
Civ. Dei, cap. 8.

Cardan. lib. 8. de Ve-  
ritat. Rev. cap. 40.

Arist. 1. 8. Hist. Anim.  
Plin. lib. 7. de Hist.  
Nat. cap. 2.

Aul. Gel. lib. 9.  
Noft. Attic. cap. 4.  
Lud. Cel. lib. 4. Antiq.  
Lect. cap. 2.

Ezech. cap. 27.  
Olaus Magn.

Mel. lib. 4. de Sien  
Orbis, cap. 9.

*frugibus contra Grues dimicando defecit.* De su tamaño dixo San Agustín, que este nombre Pygmèo viene de una palabra Griega, que es, *Pygon*, que quiere decir, codo, que es medida de pie, y medio. Claudio Minoc dice, que estos habitaban en las ultimas partes de Egipto, que son todos ellos dados à la labranza, y agricultura. Aristoteles pone su habitacion encima de Etiopia, junto à las fuentes donde tiene su origen, y principio el Rio Nilo, llegados àzia el gran Mar de Medio Dia. Ptolomèo en su Cosmografía los señala en Etiopia; y Rabisio Textor los pone detrás de los Montes de Etiopia, y dice, que las mugeres de estos à los cinco años paren, y à los ocho envejecen. Para contra la persecucion de las Grullas hacen sus Exercitos, componen sus Esquadrones, llevan ballestas, y dardos, y van cavalleros en Cabras, y Carneros. De esta fuerte hacen sus batallas, y unas vezes salen vencedores, y otras las Grullas los vencen, porque *varij sunt eventus belli.* Tambien si se enoja la Grulla fuele coger un Pygmèo, y levantarse con el por esos ayres arriba, y despues ahéronadas le mata. Y en tiempo de Verano, quando ellas fabrican, y componen sus nidios para criar sus polluelos, ellos acuden à quebrantarles los huevos, y matarles los hijos, porque el numero de ellas no crezca, y se aumente en demasia, y los vengan à sobrepajar con sus exercitos. Y al fin, porque de los enemigos los menos, algunos de ellos edifican las casas en que vivir de las mismas cascarras de los huevos; otros viven en cuevas soterraneas: siembran, y cogen sus panes para el sustento del año; y para cortar una espiga de Trigo, que ellos tienen por arbol muy grande, llevan sus hachas de partito, y à puros golpes las derriban, y se guardan al caer no les coja debaxo, y les haga mal. Y pues hemos tratado de los Pygmèos, bien será tratar de su gente enemiga, que son las Grullas.

De estas aves tratò Aristoteles en la historia de los animales, de las quales muchos, y graves Autores dicen grandes cosas; y principalmente en casos de prudencia, pueden aprender de ellas mucho los hombres: y assi las puso Pierio por simbolo de la prudencia; y à consecuencia de esto hizo Alciato un Emblema, y puso un verso del Filosofo Pytagoras en Griego, que quiere decir: *Quid excessit, quid amissit?* En que pequè de carta de mas, ò de me-

S. Aug. *ibidem.*

Minoc. in Embl. 56.

Aristot.

Ptolom. lib. 4. Cosmograph. tabl. 4. de Africa, cap. 8.

Text. 1. p. offic. tit. Nani, & in Epitell. vers. Pygmei.

Text. 2. p. offic. tit. Avium nomina.

Virg. lib. 10. Æneid.

### GRULLAS.

Arist. lib. 10. de Nat. Anim.

Pier. lib. 57. Hierog. cap. de Grue.

Alciat. Embl. 17.

Pythag. Symbol.

nos, que es un acto notable de prudencia; y dice el emblema:

*Italice Samius secta celeberrimus auctor  
Ipse suum clausit carmine dogma brevi:  
Quo præter gressus? quid agit? quid omittis agendum?  
Hac rationem vigens reddere quemque sibi,  
Quod didicisse gruuum volitantum ex agmine fertur,  
Arreptum gestant, quæ pedibus lapidem.  
Ne cessent, neq; transversas mala flumina raptent,  
Qua ratione, hominum vita regenda fuit.*

Samio, famoso Autor Italiano,

En verso breve encierra su decreto,  
Dandonos por consejo, que ante mano  
De poner los negocios en efecto,  
Los consultemos bien; y es caso llano  
Le tomò de las Grullas, que en secreto  
Las piedras toman en lugar de lastre  
Para passar las aguas sin defastre.

Lo que principalmente trata aqui Alciato es la prudencia de la Grulla, en la ocasion de atravesar los Mares para mudar las Regiones, por huir las inclemencias de los tiempos, que en unas partes son mas molestias, y nocivas que en otras; y es de Solino, de Eliano, y Aristofanes, que dicen, que quando estas aves han de passar un gran Golfo, ò pedazo de Mar, llevan una piedra en la mano, para que si se levanta alguna borrasca, ò tempestad, con el peso no la aviente àzia alguna parte, donde la defencamine. Esto es de Pierio, de Textor en su *Oficina*, y de Maximò Tyrio, que dice, que es como la Nave, que porque no la lleve el viento desmandada, la cargan de lastre. Algunos Autores dicen, que no llevan estas aves piedras, sino que cargan sus buches de mucha arena, y con esto se defienden de los ventisqueros. Tambien dicen algunos, que no es arena la que llevan en el buche, sino piedra, y esta es la que los Plateros llaman de toque.

Tambien hacen otro acto de prudencia bien notable, que lo traen Pierio, Eliano, San Ambrosio, y otros; y es, que quando estas aves duermen, tienen un pie levantado, y en el una piedra bien levantada, para quando se duermiere

Solin. lib. de Reb.

Mirabilib. cap. 15.

Elian. lib. 2. de Hist.

Anim. cap. 1.

Aristoph.

Pier. lib. 17. Hierogl.

cap. de Grue.

Text. 2. p. offic. tit.

Avium nomina.

Max. Tyr. disp. 40.

Plut. lib. de Indust.

Anim.

Pier. ubi supra.

Elian. lib. 3. de Hist.

Anim. cap. 13.

S. Ambr. lib. Exam.

cap. 13.

*Text. 2. p. offic. tit. Avium nomin.*

miere la que está haciendo la centinela , con el golpe de la piedra recuerde , y esté en vela para dar aviso a las demás , quando sobreviene algun peligro ; y dice Pierio , que de aquí tomó Alexandro Magno la manera de dormir , para en esso no ser demasiado , teniendo sacado el brazo fuera de la cama , con una piedra en la mano , y una vacia de metal , en que daba el golpe quando la piedra caía , si se adormecía.

*Pier. lib. 17. Hier. cap. de Grue. Solin. lib. de Mirab. Mund. cap. 15.*

Otro simbolo de prudencia de estas aves trae Pierio , para dar a entender , como el consejo de muchos es bueno. Puso muchas Grullas juntas , como consultando , y decretando alguna cosa ; porque se dice de estas aves , que quando se les ofrece algun acaccimiento , lo tratan , y confieren entre sí , para dar mejor corte , y salida al negocio , (que claro está , que lo que se consulta con muchos , tiene mas felice suceso , que no lo que se trata a solas , y por tanto pienso que este verbo *congruere* significa convenir , que vino deribado de esta junta , o consejo de las Grullas.) Tambien es arbitrio prudente el mudar sitios , y lugares de buenos , y sanos temperamentos , lo qual hacen estas aves , que criandose en Tracia , como dice Eliano , que es tierra frigidissima , y de recissima inclemencia , la habitan en el Verano , y por Invierno se van a Egipto , Lybia , y Etiopia. Para caminar estas aves aguardan a que no haga tempestades , ni malos temporales ; y así quando los Marineros las ven marchar , coligen prosperidad , y bonanza , principalmente quando buelan muy alto , y andan muy remontadas : que quando buelan baxo , y cerca de la tierra , es señal de tempestad. Llevan su Capitan , y guia , y ordinariamente eligen para esto a la que está ya diestra en el viage ; y quando se cansan , ponen las cabezas sobre las que van delante. Quando ven , que las quiere acometer el Aguila , se juntan , y hacen un muelo en circuito , o se ponen en esquadron , formado a manera de media Luna , y hacen su muestra de acometimiento de guerra , y viendo esto el Aguila medrosa se buelve azia atrás. Todo esto es de Eliano. A ningunas aves se les muda el color de la pluma , por razon del tiempo ( segun lo enseña Aristoteles ) sino es a las Grullas quando envejecen , que se les ponen negras. Plinio dice , que se purgan estas aves con el junco palustre. Aprovechan algunas cosas de estas aves para la salud.

*Calep. in dist. verb. Congruo.*

*Elian. lib. 3. de Hist. Anim. cap. 13. S. Amb. lib. 5. cap. 15. Pier. ubi supra. Elian. lib. 3. de Hist. Anim. cap. 13. Aristopb. Suid.*

*Elian. lib. 3. de Hist. Anim. cap. 29. Arist. lib. 3. de Hist. Anim. cap. 12. & lib. 1. cap. 1. Plin. lib. 8. Hist. Natur. cap. 7.*

humana. Rasis dice , que su carne es gruessa , y engendra melancolia , y que el higado tiene una cosa provechosa contra el dolor de los riñones , y el obrar de la bexiga dado a beber despues de seco con agua de garbanzos , peso de una dragma ; y que sus testiculos abiertos , y echada en ellos la salgemma , y despues de secos molidos , y aplicados con la espuma del Mar , y estiercol de Lagarto ; y azucar , aprovecha mucho para lo blanco que se hace en los ojos , y para las heridas , y llagas de ellos. Y el mismo Rasis dice , que aprovecha contra la perlesia , si se echa en polvos por las narizes , peso de una dragma , con el zumo del fauco ; y lo mismo dice Isaac. Algunos dicen ( como lo refiere Adamo Leonicero ) que la medula , y la hiel de la Grulla mezcladas con aceyte , aprovechan para la memoria enflaquecida , y la hiel para las enfermedades de los ojos : Otros muchos provechos para la salud pone el mismo Leonicero de la hiel de la Grulla , que no ay para que cansar con ellos.

Pero la digresion ha sido grande de nuestros Pigmeos , y de sus enemigas las Grullas ; y así es bien bolver donde salimos , que es la pelea de ellos contra el invencible Hercules , como lo cuenta Filostrato en sus Icones , pues fue un atrevimiento tan osado , que se atrevieron a querer dar la muerte a un tan valeroso varon ; de la qual empresa hizo una Emblema Andreas Alciato , que es en el numero 58.

*Dum dormit , dulci recreat dum corpóra somno  
Sub picea , & clavam ceteraque arma tenet:  
Alcidem Pygmæa manus prosternere letho  
Possit putat , vires non bene docta suas.  
Excitus ipsæ , velut pulices , sic proterit hostem,  
Et Sævi implicitum pelle leonis agit.*

Mientras Alcides duerme , y se recrea  
Con dulce sueño el cuerpo fatigado,  
Como el Pygmeo exercito le vea,  
Siendo en pelea mal exercitado,  
Procura darle muerte , sin que sea  
De sus Pygmeas manos escapado;  
Mas él despierta , y con su mano fuerte  
A todos los Pygmeos les dió muerte.

*Rasis tract. 56. Anim. ferm. 40.*

*Isaac lib. 2. tract. cap. 57. Leonicer. tract. de Avib.*

*Philostrat. tract. in Icones.*

*Alciat. embl. 8.*

Y es el caso, que quando Hercules acabò de vencer al gran Gigante Anteon, hijo de la Tierra, como le havia dado tanto en que entender, porque recobraba siempre que caia otras nuevas, y mayores fuerzas, hallandose fatigado de tan porfiada, y trabajosa lucha, se recostò debaxo de un Pino para dar recreo, y descanso à sus trabajados miembros; y los Pygmèos, como lo sintieron dormido, quisieron vengar la muerte de su hermano Anteon, y concertaron un grandísimo ejército armandose con ballestas, arcos, y chuzos, y acometieron à modo de batalla militar, cercandole todos, como quien sitia una fortaleza; y el, como despertò al ruido de las fabandijas, y musarañas, y viò à los Pygmèos puestos à punto de guerra, levantase, agarra de ellos, embuelvelos en su piel de Leon, y llevòlos à presentar al Rey Euristèo; y fue castigo justo de su loca temeridad. Y así Alcíate en el Emblema que de esto hace, le pone por titulo: *In eos qui supra vires quicquam assident.* Contra aquellos que temerariamente se atreven à intentar lo que excede, y sobrepaja à sus cortas, y limitadas fuerzas. De esto tratò largamente Angelo Policiano en una de sus Epistolas, y fue sacado este Emblema de Filostrato, en el *lib. de Imaginibus.*

## CAPITULO XXII.

COMO HERCULES PUSO LAS COLUMNAS  
en el fin de la tierra.

Costumbre fue muy usada de los Heroes famosos, después de haver hecho los vencimientos gloriosos, y dado fin à sus conquistas, levantar altas Columnas en memoria de sus gloriosas victorias: y tambien para señales, y mojones de que hasta alli llegaban sus Imperios, y Reynos, como dice Pierio, que las pusieron los Romanos en Africa, cerca del Monte Atlas en Aña, junto al Rio Eufrates, y sobre los altísimos Montes de Armenia. De esta costumbre de poner las Columnas trata Servio sobre el *lib. II. de la Eneida* de Virgilio:

*Atrides Protet Menelaus adusque columnas  
Exultat.*

*S. Aug. lib. 18. de  
Civ. cap. 12.*

*Alciat. embl. 58.*

*Angel. Polic. in Epist.  
Philostr. in Imagin.*

*Pier. lib. 49. Hier.  
cap. de Column.*

*Serv. in lib. II.  
vers. 262.*

Y refiriendo todo esto Pierio, cuenta tambien de las que puso Hercules por remate de sus trabajos, y fin de la tierra, entre España, y Mauritania, como lo dixo Silio Italico:

*Terrarum finis Gades, ac laudibus olim.  
Terminus Herculeis.*

Los mas Historiadores dixeron, que estas Columnas havia puesto Hercules en la Isla de Cadiz; y dice Estrabòn, que à esta Isla la llamaron las Columnas de Hercules. Pindaro llamò à las mismas Columnas Gaditanas. Elias Cretense, gran escoliador de San Gregorio Nazianzeno, sobre la oracion quarta, al fin de ella, Guillelmo del Choul, y Verdeyro en el *lib. de Imaginibus Deorum*, dicen, que como este Inviçtísimo Principe fuesse descubriendo tierras, castigando tyranos, y dando muerte à monstruos fieros, que estos la daban à los hombres, y aquellos tyranizaban sus tierras con opresiones, y crueldades, llegando à nuestra España, y pareciendole, que alli se acababa la conquista del Mundo; junto à Cadiz puso aquellas dos famosas Columnas Abyla, y Calpe, y en ellas escrivìo aquel letrero: *Non plus ultra*, como lo dixo Dionysio en el *lib. de Situ Orbis*:

*Ad fines ubi sunt erectæ fortè columna*

*Herculeos (mirum) iuxta suprema Gadira.*

Y Geronymo Ruchelo en el *lib. de sus Ilustres Empresas*, en la del Inviçto Emperador Carlos Quinto trata de esto mismo; que como se sabe, este gran Principe tomò por empresa estas mismas Columnas con la misma letra, quitandole el *non*, y quedando el *plus ultra*, porque en su dichoso tiempo se descubriò el Nuevo Mundo de las Indias Occidentales, por industria del famoso Colòn. Y de las de Hercules dixo Ciceròn, *pro Lelio Cornelio Balbo*, llamando à las Columnas fin de los trabajos de Hercules. Lo que dice Suidas acerca de esto, es, que habiendo llegado Hercules à Cadiz, y viendo, por el gran ruido, y obscuridad del Oceano, que no se podia navegar mas adelante, levantò en alto unas Columnas, que los Gaditanos tenían para que sirviessen de señal; que solo hasta alli se podia llegar, y no passar mas adelante. Lo mismo dice Pindaro, que puso Hercules estas Columnas por claros testigos del fin de toda navegacion, Y el mismo Pindaro

*Sil. Ital. lib. 17.*

*Pindar. in Nemeis  
Od. 3.*

*Elias Cret. in orat. 4.  
Gregor. Naz. in fin.  
Choul lib. de Relig.  
Rom.*

*Verdeir. lib. de Imag.  
Deor.*

*Volaterr. lib. 33.*

*Dionis. lib. de Situ  
Orbis.*

*Ruch. lib. de le Impr.*

*Cic. orat. Pro Lel.  
Cornel. Balb.  
Suid.*

*Pindar. in Nemeis  
Od. 4.*

In Olympijs, hymn. 4.  
Ruch. lib. de le Impr.

daro en otra parte dice , que lo de alli adelante era muy descaminado , è inaccesible à sabios , è ignorantes. Ruchelo dice , que las puso Hercules para guias , y faroles de los Navegantes ; y se colige de un verso del eloquente Ariosto:

Ariost.

*Che Hercule segno ai naviganti posse.*

Pero mas me atengo à lo que se dixo al principio , y lo advirtió Natal Comite en su *Mythologia* , que quando los grandes Principes , y valerosos hombres hacian las conquistas de las Provincias , y Reynos , si les favorecia su ventura , y alcanzaban las victorias deseadas , luego alli ponian sus Columnas , y en ellas escribian sus victorias. Y de estos rastros he visto yo muchos en el Reyno de Galicia , en Columnas , que oy dia conservan las memorias de las victorias de los antiguos Romanos. Silio Italico dice , que en el Templo famoso , que estaba en la Isla de Cadiz , havia en dos Columnas unos letreros , en que estaban escritas todas las hazañas , y trabajos de Hercules. Y de Baco se dice , que quando conquistò el Oriente puso alli dos grandísimas Columnas. Y el gran Osiris , despues de haver andado todo el Mundo haciendo cosas dignas de su gran valor , bolviendo à Egipto , para memoria de sus proezas levantò una altísima Columna , en la qual escribió sus hazañas con un Epitecto grandioso : *Jupiter Justo, Padre, Consultor, Duque, y Rey.* Esto dice Diodoro Siculo ; y el mismo dice en otra parte , tratando de otra Columna que puso despues de haver andado todo el Mundo , no una vez , ( como dice Lactancio Firmiano ) que le rogè cinco veces ; la inscripcion de esta Columna decia: Mi padre fue Saturno , el ultimo de los Dioses , yo soy el Rey Osiris , que anduve todo el Orbe , hasta los Desiertos fines de la India , y lleguè à las gentes que viven debaxo del Norte Septentrional , y à las primeras Fuentes del Rio Istro , y hasta el gran Mar Oceano. Soy el mayor hijo de Saturno , Pimpollo nacido de el , hermoso , y generoso. Ni se me quedò lugar en todo el Orbe mundano , à que no diesse vista , enseñando aquellas cosas , cuyo autor yo fuy. Y el grande Alexandro quando conquistò la India , en lugar de Columnas levantò en el fin de ella magnificos Altares , sobre los quales hizo grandes sacrificios à sus Dioses , y se quedaron edificados por muchos siglos,

Nat. Com. lib. 7. c. 1.

Sil. Ital. lib. 3.

Diod. Sicul. lib. 6.  
lib. 1.

Lact. lib. 1. cap. 11.

glos , para memoria de sus gloriosas victorias , como lo dice Estrabòn. Y así Hercules , como tan gran Principe , y como quien havia dado fin à tan gloriosas empresas , puso para memoria de ellas aquellas dos Columnas , Calpe , y Abyla : esta puso en la parte de Africa en la Mauritania ; y en la parte de España àzia Cadiz la otra , que se llamaba Calpe ; como lo dice Textor en su *Oficina*. Y es de faber , que estos son dos montes altísimos ; y antiguamente dicen , que fue un monte solo , y que Hercules hizo aqui una hazaña de las fuyas , que fue dividir aquel gran monte por medio , para que se juntasen los dos Mares , el Oceano , y el Mediterraneo , y así aquella division llamaron los Latinos : *Fretum Herculeum* , y nosotros llamamos el Estrecho de Gibraltar , porque junto à este Monte Calpe ( que es el que cae de esta parte en España ) estuvo antiguamente fundada una gran Ciudad , que se llamó Tartesia , y por otro nombre Carteya ; y así los Poetas le llamaron Tartesia Calpe , de la qual tratò Aufonio:

Strab. lib. 3. Georg.

Text. 1. p. offic.  
in Epitact. verb.  
Abil. cap. Calpe

### GIBRALTAR.

Aufon. Epigr. 465.

*Condiderat iam Solis equos Tartesia Calpe.*

A los de la Isla de Cadiz llamó Arriano Tartesios , contando las cosas del Templo de Hercules Gaditano : *Herculem illum , qui apud Tartesios in Hispania colitur* ; y Plinio dice , que los Romanos llamaban à los de esta Isla Tartesios , y aun toda la Andalucia tomò nombre de Tartesia , como lo diò à entender Marcial:

Arrian. lib. 2. de  
Reb. Alex.  
Plin. lib. 4. de Nat.  
Hist. cap. 22.

Mart. lib. 9. Epig. 62.

*In Tartesiæ domus est notissima terris,  
Qua dives placidum Corduba Batim amat.*

Y Silio Italico dice lo mismo:

*Sidonium possessa iugum Tartesia tellus.*

Lo mismo dice Aufonio. Sterficoro llamó al Rio Guadalquivir Tartesio : *Tartesiæ amnes* ; y Seneca en *Hercule Furente* llama así à las riberas de este Rio:

Sil. Ital. lib. 16.

Aufon.  
Senec. in Herc. Fur.  
act. 2. vers. 231.

*Pastor triformis litoris Tartesi  
Peremptus,*

que fue quando tratò de la muerte de Gerion. Los Arabes llamaron al Estrecho de Gibraltar , *Gebeltaris* , y nosotros le llamamos Gibraltar ; los Italianos le llaman *Zibeltaro* , como se ve en el Ariosto en el canto 30. tratando del viage que hizo Orlando:

*Quindi partito venne ad una terra  
Zezera detta , che , siede à lo stretto*

Ariost. cant. 30.



*Di Zibeltaro ; ò vuoi di Zibelterra ;  
Chepumo , è Paltronomele vien dotto.*

Aquel Estrecho divide à Africa de Europa , como lo dice Plinio en el Prologo del libro tercero , y ay de una parte à otra cinco leguas, poco mas, ò menos , segun Ptolomè; aunque Plinio en el lugar alegado dice , que ay de un monte à otro cinco mil passos , y trae por autor , y testigo de vista à Tauriano Gracula , natural de aquella tierra , y despues trae à Tito Livio , y à Cornelio Nepote , para decir , que no tiene aquel Estrecho mas que diez millas. Yo comuniqué à Don Rodrigo Florez de Benavides , Corregidor de Toro , que lo havia sido de Gibraltar , y Capitan General de aquella Costa , y me dixo , que havia passado el Estrecho muchas veces , y que no havia aun quatro leguas. Juan Perez de Moya en la Descripcion de Europa dice , que estas Columnas que puso Hercules por ultimo remate de sus trabajos , y fin de la tierra , no fueron estos dos altísimos montes , ( como algunos afirman ) sino dos verdaderas Columnas hechas de bronce , en las quales esculpió el *Non plus ultra* , aunque Filostrato en la vida de Apolonio Tyaneo dice , que la escritura que tenian estas Columnas no se podia leer , y que las havia puesto alli Hercules en el principio del Mar , y fin de la Tierra , como haciendo pazes entre aquellos dos Elementos , porque no succediese alguna desconveniencia , y contienda , y deshiciesen las amistades , y alianzas , que entre si estaban contraidas , las quales havia escrito en la casa de las Parcas , y que este era como un vinculo indifoble. Rabisio Textor dice , que las fixò Hercules luego que tomò los ganados de los Geriones ; y queriendo ir adelante con ellos , y proseguir su jornada , viò que se acaba la tierra , comenzando el grande Oceano , y assi puso las Columnas con aquella inscripcion , y se fue por el Mar Mediterraneo à Sicilia , y à la Toscana , como queda dicho en la contienda de Gerion.

Quien fuere curioso , y quisiere ver mas victorias , y hazañas del valeroso Hercules , lea al Conde Natal en la *Mytologia* , à San Fulgencio , à Lylio-Giraldó en una particular *lyntagmate* , que hace de Hercules , à Ovidio en sus *Transformaciones* , y en la carta que escribió Deyanira ; y quien mas por extenso los cuenta , y con mas erudicion

*Plin. Prolog. lib. 3.  
Hist. Nat.  
Ptolom.*

*Cornel. Nepot.  
El Comentarior. Griego , sobre Juan de Meni , copl. 1. dice , que ay 12. millas.*

*Moya 2. p. Fragm. cap. 10. in Descript. Europ.*

*Philostr. in vita Apolonij , lib. 5.*

*Text. in Epitaph. verb. Abil.*

*Nat. Com. lib. 7.  
Myt. cap. 1.  
S. Fulg. in Myt. lib. 1.  
Lyl. Girald.  
Ovid. lib. 9. Meth. &  
in epist. Deian. Herc.*

es el Padre Pineda en la primera parte de la *Agricultura Christiana*. Y haciendo memoria Zezes de todos estos trabajos , dice , que los acabò Hercules en ocho años , y un mes : aunque Dionysio Lambino sobre Horacio dice , que tardò en ellos año y medio ; aunque Apolodoro va mas fundado en razon , diciendo , que por el Oraculo le fue mandado , que sirviese al Rey Euristèo doce años , y que èl no ocupò este tiempo en otra cosa , sino en la execucion de estas doce hazañas , y asi trae mas apariencia de verdad esta opinion que las demas.

Por remate de todas estas hazañas de Hercules se pondrà la muerte de Periclymeno , la qual cuenta Zezes. De este dixo Homero , que fue nieto de Neptuno , hijo de Neleo , y hermano del prudente Nestor. Asì lo dice Comite , y Codro en un Sermon : Su madre se llamò Polymela. De este dice Euforion , que tenia las mismas virtudes de Proteo , que era mudarse en varias , y diversas formas :

*Atque Periclymenum muscam tunc ille cecidit,*

*Qui velut aquoreus Proteus se vertit in omnia.*

Tambien Periclymeno yo imagino,

Que en Mosca , y otras cosas fue mudado,

Qual se mudò Proteo , Dios Mariao.

Esta virtud tan notable le concedió su abuelo el Dios Neptuno , segun lo dice Higino , y Hesiodo :

*Cui dona dedit prestantia quondam*

*Neptunus , volucres inter fit namque volucris.*

*Tum fit rursus apis , rursus ( mirabile visu )*

*Formica apparet , rursus fit frigida serpens.*

Concedióte Neptuno antiguamente

Un don tan grande , y tan aventajado,

Que puedas entre aves ser presente,

Siendo como las aves figurado:

Que te vuelvas en frigidà Serpiente,

Y en pequenuela Abeja transformado;

Y en codiciosa Hormiga otro tanto,

( Cosa admirable , y que pone espanto.)

Lo mismo dixe Nono in *Dionysiacis* , y Seneca in *Medea* :

*Sumere innumeras solitum figuras.*

Lo mismo dice Ovidio en el lib. 12. de las *Transformaciones*,

*Pined. i. p. Agric. dial. 7.*

*Ze. Cbil. 2. cap. 38.*

*Lamb. in Od. 3. lib. 1.*

*Carm. de Horat.*

*Apol. lib. 2. Biblioth.*

**PERICLYMENO.**

*Ze. Cbil. 2. hist. 45.*

*Joann. Bo. lib. 10.*

*Nat. Com. Myt. c. 7.*

*Codr. serm. 1. &*

*lib. 15.*

*Euphor. lib. 8. Myt. 8.*

*Higiu. lib. 1. fab. 10.*

*Nonn. in Dionysiacis.*

*Senec. in Medea.*

*act. 3. vers. 536.*

*Ovid. lib. 12. Meth.*

*Mira Periclymeni mors est, cui posse figuras  
Sumere quas vellet; rursusque reponere sumptas  
Neptunus dederat.*

Periclymeno espanta en gran manera:

Gozaba privilegios soberanos,  
Neptuno nuestro abuelo se los diera,  
Mudarse como quiera, era en sus manos.

**Zezes** dice, que quando Periclymeno se mudò en Mosca, entònces le matò Hercules. **Nono** dice, que quando se hizo Abeja. **Ovidio** fue de opinion, que esta muerte se le diò quando estuvo convertido en Aguila, que entònces Hercules, como viò que se le remontaba, disparò con su arco una saeta, y le hiriò en una ala; y aunque la herida no era mortal, fue bastante para detenerle el buelo, pues con ella cayò en tierra, y al caer diò de golpe sobre la saeta, y se le clavò por el cuerpo, y con esto quedò muerto Periclymeno, como lo dice **Ovidio**:

*Hic ubi nequidquam est formas variatus in omnes,  
Vertitur in faciem volucris, qua fulmina curvis  
Ferre solet pedibus divum gratissima Regi.  
Viribus usus aves pennis, rostroque redunco,  
Hamatisque viri laniaverat unguibus ora.*

El qual, como se viesse transformado  
En todas las figuras, siempre en vano  
En ave se transforma, que ha agradao,  
Mas que à ninguna, à Jove soberano,  
Porque en sus uñas mismas agarrado  
Le lleva el rayo, y dasele en la mano,  
Y tal al gran varon desgarrò el gesto,  
De uñas, y de pico echando el resto.

Muchos ay que cuentan esta fabula, **Orologio** la moraliza, y **Martin Desrio** sobre la Medea de **Seneca**, y **Rotomaro** en el Comento de **Apolonio**.

### CAPITULO XXIII.

#### DE LA MUERTE DE HERCULES.

**D**ice el Espiritu Santo, que la muger zelosa *est dolor cordis, & luctus*, que es dolor que hiere el corazon, y traspasa el alma, y se llora con hartas lagrimas; por-  
uc

que como el amor demasiado ciega el entendimiento, no le dà lugar à ser señor de su libertad, ni à que la buena razon le gobierne; y asì vemos, que la muger que dà entrada en su imaginacion à los zelos, dà en cien mil barrancos, y despeñaderos; y à este proposito dixo **Mantuan**:

*Ladit amor sensus, oculos prastringit, & aufert  
Libertatem.*

Mata el sentido amor, ciega los ojos,  
Quita la libertad, dà mil enojos.

Y tratando **Seneca** de los zelos de una muger, quando son averiguados, dice, que ni **Scyla**, ni **Caribdis** son tan fieras, y crueles como ella:

*O quam cruentus feminas stimulat dolor,  
Cum patuit una pellici, & nupta domus,  
Scylla, & Charibdis Sicula contorquens freta  
Minus est timenda: nulla non melior fera est.*

Què sangriento dolor, fuerte, y terrible  
Es quando una muger dentro su casa  
Conoce claramente, è infalible,  
La que en bastardo amor su dueño abraza!  
No ay tanto que temer el invencible  
Naufragio, que en Sicilia, y su Mar passa,  
Ni Scyla, ni Caribdis se le iguala,  
Ni fiera ay mas fiera, y menos mala.

Todo esto se vè bien figurado en los acaccimientos de **Hercules**, por los zelos rabiosos de su muger **Deyanira**, y ella lo muestra muy bien en la carta que le escrivì à su marido, rabiando de los zelos de verle entretenido en sus amorosos gustos con **Onfala**, Reyna de **Lydia**; y fue de tal manera la ira de **Deyanira**, que no parò hasta darle la muerte, lo qual refiere el mismo **Ovidio** en el *lib. 9. de los Metamorfoseos*. En quanto à lo primero es de saber, que la primera muger que tuvo **Hercules** fue **Megara**, la qual le prometì su padre **Creonte**, Rey de **Tebas**, si libraba su Reyno de un tributo grande, que pagaba à **Ergino**, Rey tyrano de los **Orcomenos**. **Hercules** con el cebo del premio (que fuele poner espuelas al mas lardo) diò guerra à los **Orcomenos**, y matando à su Rey, saliò con la victoria, y con su intento, y al bolver victorioso le dieron por premio de su trabajo à **Megara**; pero sus gust-

*Mantuan. Epiog. 1.*

*Senec. in Herc. Oeteo,  
act. 2. vers. 233.*

*Ovid. Epist. 9. De  
ianir. Hercul.*

*Ovid. lib. 9. Metam.*

MEGARA.

*Zex. Chiliad. 2.  
bist. 45.  
Nonn. in Dionifacis.  
Godr. serm. 1. &  
lib. 15. Fabular.  
Ovid. lib. 12. Metb.  
Periphr. del Aguila.*

*Orolog. Deor. Med.  
act. 1. vers. 635.  
Rotom. in Apol. c. 7.*

*Deut. 7.  
Eclii. cap. 26.*

gustos se le lograron mal, porque como à la Diosa Juno, con el odio que le tenia, le pareció que para darle muerte no bastaban los grandes Gigantes, sino es que él à sí mismo se hiciesse guerra, segun ella lo havia dicho en el *Hercule Infamo*:

*Sed vincit ista queris Alcide parem,  
Nemo est, nisi ipse bella iam secum gerat.*

Si vence Alcides hombres, y alimañas,

Quien ay que pueda sujetar à Alcides?

Nadie, sino es sus fuerzas, y sus mañas.

Considerando la Diosa, que nada de esto bastaba para acarrearle la muerte, como le vió entretenido con Megara, dió orden, que baxasse à los Infernos para traer el Càn Cerbero, cosa que era por todas vias imposible; pero como sus hados le obligaban à obedecer à Euristèo, huvo de dexar sus gustosos entretenimientos, y baxar allà; y deteniendose en aquella jornada mas de lo que era menester para la guarda de su muger, vino Lyco, que andaba desterrado de Tebas, y matando à Orcomeno, suegro de Hercules, se apoderó de su Reyno; y queriendose hacer dueño de Megara, trató con ella de sus gustos, pero ella no le tuvo de darselos; y lo que no pudo recabar por ruegos, quiso por fuerza, y violencia coneguirlo; y enmedio de las resistencias de Megara, llegó Hercules, y dió à Lyco el pago que merecian sus maldades, pagando nó menos que con la vida.

Otros dicen, que no era muerto Orcomeno, sino desterrado por mandado de Lyco, y que Hercules le restituyó en el Reyno. Viendo la Diosa Juno las prosperidades de Hercules, infundiò en él un furor desatinado, y loco, de fuerte, que dió la muerte à su muger Megara, y à sus hijos. Hasta aqui es de Higinio en sus *Fabulas Poeticas*; y de Seneca in *Hercule Furente*.

Tambien tuvo sus tratos amorosos con Onfala, Reyna de Lydia, y mostrò Hercules su grande amor en hacer grandes finezas por ella; y entre otras fue, que en el Río Sigaris andaba una Serpiente muy grande, la qual era ocasion de muchas muertes, porque salia del Río, y se comia los hombres; y Onfala le pidió, que hiciesse aquella valentia por ella de dár muerte à quien tantas daba, lo qual él hizo con mucha facilidad.

Senec. in Herc. Fur.  
act. 1. vers. 84.

L Y C O.

Higin. lib. 1. fab.  
cap. 32.

Senec. in Herc. Fur.

ONFALA.

Nat. Com. lib. 7.

Myth. cap. 1.

A R A O E

Y

Y por esso dice Higinio in *astronomicis*, que viendo esta contienda, y la victoria de ella, su padre Jupiter le puso en el Cielo; y assi le figuran alli, como que está peleando con ella, como lo dice Paulo Galucio en el *Theatro del Mundo*, lib. 5. cap. 10. constel. 7. Tambien le vengó una injuria muy grande, que le havian hecho, y fue, que sus Vassallos fueron contra ella tan atrevidos, que la hicieron mucha fuerza para gozar de ella, y contra su gusto, y voluntad lo hicieron; y pidiendo ella à Hercules venganza de la violencia, él cogió las Matronas, y Doncellas de aquellos que la havian ofendido à Onfala, y las llevó à un lugar publico, donde se aprovechò de ellas; y de las que no podia, (por ser tantas) à sus mismos criados hacia que usassen mal de ellas. Vinole à agradar tanto Hercules à Onfala por sus finezas, que ella le dió muchos dones, y ricas dadas, y de grandissima estima; y él se vino à rendir, y sujetar tanto à ella, que como dice Natal Comite, vino à hacer cosas muy ajenas de su valor, y grandeza, como se lo dixo la zelosa Deyanira en la carta que le escribió:

*Non pudet Alcidem victricem mille laborum*

*Rasilibus calathis impossuisse manum?*

*Crassaque robusto deducis pollice fila,*

*Aquaque formosæ pensa rependis heræ.*

*Ab! quoties, digitis dum torques flamina duris,*

*Prævalidæ fusos comminuere manus.*

*Eximijs pompis præconia summa triumphi,*

*Factaque narabas dissimulanda tibi.*

No te corres, Alcides, que inmortales

Manos, de triunfos, y victorias llenas;

Anden entre caxuelas, y dedales?

Y que esos tus pulgares como antenas

Tuerzan el hilo, y que lo den por peso;

Despues que lo debanas, y lo ordenas?

Ay! quantas vezes, por tu poco seso,

Mientras tuerces el hilo de tu rueca

Con esos duros dedos, mas que el hueso;

Segun tu carne está curtida, y seca,

Los husos facilmente havrás quebrado,

Aunque mas quiebra el alma aquel que peca;

Tambien se cree de ti, que arrodillado

Tomo II.

M

Des



Nat. Com. lib. 7.

Myt. cap. 1.

Ovid. epist. 9. Deian.

Herc.

Delante estabas de tu nueva dama,  
De su latigo, y vara amedrantedo;  
Y así tus hechos de mas gloria, y fama,  
Tus triunfos, y portentos de mas pompa;  
Contabas infelice a quien te infama:  
Contabas, ò cantabas con tu trompa  
Los hechos dignos de un silencio eterno,  
Porque tu torpe obrar no los corrompa.

S. Fulg. lib. 2. Myth.

San Fulgencio, y Seneca se admiran de que acabando Hercules de hacer una hazaña tan prodigiosa como vencer à Anteon, hijo de la Tierra, que aquellas manos, que habiendo sido poderosas para levantar un jayanozo tan grande del suelo, y haverle apretado de tal manera, que le hizo salir el alma mas que de passo, que luego se fuesse à hilar, y labrar entre las doncellas, y criadas de Onfale, solo por haverle ella agradado; y tambien querer ella ver rendido à su gusto al que vencía Gigantes, y mataba Monstruos, y que se engalanasse con dices, y collares como las demás mugercillas, aquel que se pudo preciar de las mayores fuerzas, y valentias, mas que ninguno de los valerosos Principes del Mundo: aquel, que por gala traía vestida la piel del Leon Nemèo, cosa, que à su imitacion no la traian sino los bravos del Mundo; porque trayendola vestida un hombre floxo, y de poco animo, le dixo Diogenes Cynico reprehendiendole: *Ut quid virtutis indumentum vituperas?* Aquel para quien estuvieron guardadas tantas valentias, y tan gloriosas victorias, que se pudiesse à hacer hechos mugeriles, y oficios tan afeminados, como ceñir rueca, y labrar lienzos? Bien se lo reprehendiò su Deyanira en la misma carta, como aquella que tanto le queria, y que le llegaban tan al alma aquellas niñerías mugeriles:

*Maander, toties qui terris errat in ijsdem  
Qui lapsas in se saepe retorquet aquas,  
Vidit in Herculeo suspensa monilia collo,  
Illo, cui coelum sarcina parva fuit.  
Non puduit fortes auro cobibere lacertos,  
Et solidis gemmas appossuisse toris.  
Nempe sub his animam pestis Nemea lacertis  
Erat, undè humerus tegmina levis habet.  
Aulus es hirsutos mitra redimire capillos,*

Aptior

*Aptior Herculeæ populus alba coma.  
Meandro el rio aspero, y severo,  
Que corre por los Lydicos lugares,  
Y retuerce sus ondas bravo, y fiero;  
Este vido los dices, y collares  
En esse cuello Herculeo, que tenia  
Un Cielo, y sustentàra otros dos pares;  
No tuviste verguenza en aquel dia,  
Quando pusiste à tus nerviosos brazos  
Manillas, perlas, oro, y pedreria?  
Digo los brazos, que con sus abrazos  
Dieron al Leon Nemèo presta muerte,  
Vistiendote su piel hecha pedazos.  
Tuviste atrevimiento de ponerte  
Diadema en tus cabellos erizados,  
Copète, cofia, ò cosas de esta suerte?  
Fuera mejor si fueran coronados  
De alamo blanco, ò que estuvieran tintos  
De sangre de enemigos conquistados.*

Yà diximos atrás (tratando de la pendencia de Acheloo) como teniendo Hercules noticia de la grande hermosura de la Infanta Deyanira, la fue à pretender, y al fin por sus valentias mereciò que se la quitassen à Acheloo, que tambien la pretendia, y se la diessè el Rey Oeneo à el; y así se celebraron las bodas, como de tan grandes Principes, segun lo cuenta Ovidio: Entregaronse la, y llevandola à su tierra, al tiempo de passar el Rio Eveno, que corre por la Etholia, no fue posible vadearle, por ir muy crecido. Acaeciò de hallarse allí el Centauro Neso, que se ofreciò à passar à Deyanira de ancas (porque el era medio cavallo, y medio hombre.) Agradeciòle Hercules sus cortesias, y así se la entregò, aunque con harto miedo. Deyanira, la qual havia cobrado à la altura del rio, y à la fuerza del monstruo, cogiendola à ancas el Centauro, comenzò à vadear el rio con su amorosa carga; y para haver de passar Hercules, arrojò de la otra parte su porra, aljava, arco, y faetas, y luego se arrojò al agua. Quando llegò à la otra parte oyò voces, y gritos de Deyanira, porque Neso queria forzarla, à cuya defensa llegò Hercules, y queriendosele escapar el Centauro, le arrojò una facta enhervolada, ò si no de las que traía

Text. 1. p. affc. tit.  
Mutat. in varias formas.  
Abric. lib. de Imag.  
Deor.

Ovid. lib. 9. Metam.  
Higin. lib. 1. fab. 34.  
Apol. lib. 2. Bibliot.

Ovid. lib. 9. Metam.

Laert. in vita Diogen. Cinic.

Ovid. ep. 9. Deian. Herc.

Text. 1. p. offic. tit.  
Bella à mulierib. Ort.  
Homer. Odyf.  
Virg. lib. 9. & 10.  
Æneid.  
Paul. Ægineta lib. 6.  
cap. 88.  
Theopbil. lib. 9. de  
Plant.  
Dioscor. lib. 6.  
Hig. lib. 1. fab. 34.  
& 240.  
S. Fulg. lib. 2. Myth.  
Apol. lib. 2. Biblioth.  
vers. de Deor. orig.

Apol. lib. 2. Biblioth.  
Even. in lib. de Flum.  
inib.

### EVENO.

Calepin. in dict. vers.  
Eveno.  
Text. in Epiteth.  
v. Eveno.

ensangrentadas con la sangre de la ponzoñosa Hydra, que havia muerto, y con ella le pasó las entrañas, y le hizo dexar la presa, y la vida. Es de saber, que era muy usado entre los Griegos, y entre los Arabes untar las factas con yervas venenosas: Afsi lo dice Homero en la *Odyfsea*; y de los Italianos lo cuenta Virgilio en su *Eneida*; de los de Dalmacia, Paulo Egineta; y de los Griegos lo dice Theopfrasto, *lib. de Plantis*, y Dioscorides. Viendose herido el monstruoso Centauro, como el veneno le iba labrando las entrañas, comenzó à defangrarse, y à inficionar toda la tierra con el pestifero olor de la venenosa sangre. Antes que llegasse Hercules à ver la muerte de Neso, tiño este una camisa en su venenosa sangre, y dióselà à Deyanira, ( aunque unos dicen, que eran vestidos, que el mismo Neso traía puestos ) y dixòla, que aquella camisa, ò vestidos tenían tal propiedad, que eran como hechizos para quando Hercules quisiessè à otra dama, que en vistiendole aquella ropa, luego la aborreceria, y la adoraria à ella; y con darle Neso esta camisa, diò luego el ultimo vale. La muerte de este Centauro cuenta muy à la larga Apolodoro Ateniense en su *Biblioteca*. Este Rio, que pasó Neso con la hermosa Deyanira, dice Evenor en el *libro de Fluminibus*, que antes se llamaba Eveno, y despues, con la muerte de Neso se llamó Centauro; y dice Lucano, que va por medio de Calydonia.

*Et Meleagreum maculatus sanguine Nesi  
Evenius Calydonia secat.*

Nace este Rio ( segun dice Ambrosio Calepino ) en el Monte Calidromo, y despues de haver corrido toda la Calidonia, entra en el Mar Jonio. Llamòse este Rio Eveno de un hijo del Dios Marte, que se llamaba afsi, el qual se arrojò, y precipitò en el, donde quedò ahogado.

Llegando Hercules quando estaba el fiero Centauro dando el alma, se partiò con su esposa Deyanira. Despues de este acontecimiento se le ofrecieron algunas ausencias à Hercules, por acudir à desagravios de amigos, y à castigar Tyranos: Fuese à Tessalia, donde tuvo grandes dares, y tomares con Eurito, Rey de Ocalia; y viniendo à las manos, le venció Hercules, y de buenas à buenas le pidió le entregasse à su hija Jole, de quien el estaba

afi-

aficionado. El Rey rehusò esto, y viendole Hercules tan pertinaz, y tan remisso, le quitò la vida; y no queriendo despues casarse con ella, la casò con su hijo Hylo, aunque otros no le llaman sino amigo fuyo muy querido, como lo dice Textor en el titulo *Deorum amafij*; pero la fama, que llegó à oidos de Deyanira, no fue sino que su marido trataba de la misma manera con Jole, que con Onfala; y queriendo poner remedio à sus rabiosos zelos, le embió un criado fuyo, llamado Lycas, que le llevassè unos vestidos, para que hiciessè un gran sacrificio à su padre Jupiter por la victoria alcanzada de Eurito; y à bueltas de las demás ropas le embió la camisa, que Neso le havia dado, con intencion de que olvidassè à Jole, y la quisiessè à ella. El se la vistió; y como el veneno era tan activo, y tan eficaz, se le entrò luego por las carnes, calandole hasta los huesos, de fuerte, que se abrasaba en vivo fuego; y como veia, que la camisa era la causa eficaz de su daño, la pretendia desnudar, y afsi como la iba quitando, arrancaba los pedazos de carne; y junto con el encendido ardor, que le abrasaba, el veneno le barriò el juicio, y le diò un furor tan extraño en su animo, que arrancaba de quajo los grandes arboles, y levantaba en alto los grandes peñascos, haciendo otros desatinos, y locuras temerarias. Estos dieron fundamento à que el Cordoves Seneca el menor escriviessè aquella tragedia del Hercules Infano. Como admirable ponderacion dixo esto Ovidio:

*Nec mora, letiferam conatur scindere vestem,  
Qua trahitur, trahit illa cutem, sedumque relatu,  
Aut haeret membris frustra tentata revelli,  
Aut laceros artus, & grandia detegit ossa  
Ipse cruor, gelido ceu quondam lamina candens  
Tincta lacu stridet, coquiturque ardente veneno.  
Nec modus est: sorbent avida praecordia flammae,  
Ceruleusque fluit toto de corpore sudor,  
Ambustique sonant nervi, cacaque medullis,  
Tabae liquefactis, tollens ad sydera palmas,  
Cladibus, exclamat.*

Gritando sin tardar, la mano mete

Por rasgar la camisa emponzoñada,

Y que su gran tormento se aquiete;

Text. 1. p. offic. tit.  
Deor. amafij, & in  
Epiteth. verb. Hyl.  
Higin. lib. 1. fab. 271.

Senec. in Hercul. Fur.  
rent.  
Ovid. lib. 9. Metham.

Sacabala à pedazos , y pegada  
 La carne , y cuero à ella , ò no podia,  
 Que estaba yà en si mismo incorporada,  
 O al fin , si la quitaba descubria  
 Ligamentos , y hueffos ( cosa brava! )  
 Y la sangre del cuerpo se caia.  
 De la manera misma cherriaba,  
 Que el alvo hierro en agua fria echado;  
 Y el ardiente veneno le quemaba.  
 No ay termino à su mal , pues abrafado  
 Por de dentro el cuitado , y consumido;  
 En sudor verdinegro està empapado.  
 Quemandose los nervios ; dàn sonido,  
 Y lo interior de cada hueffo fuerte  
 Con la ponzoña ciega derretido,  
 Las manos alza , y dice de esta suerte.

Estando rabiando con el furor del veneno , viò à Lycas  
 delante de si, que era el que le havia traído la camisa, que  
 tanto daño le causaba ; y reprehendiendole aspera, y rigu-  
 rosamente , èl quiso dár su disculpa , pero no le dieron lug-  
 gar , que antes que hablasse palabra le cogió Hercules por  
 un brazo , y le arrojò tan alto , que yendo por la fria re-  
 gion del ayre , se convirtió en granizo , y cayendo en el  
 mar fue convertido en un peñasco , como lo dixo Ovidio  
 mas adelante:

*Pavetque*

*Pallidus , & timide verba excusantia dicit  
 Dicentem , genibusque manus adhibere parantem;  
 Corripit Alcides , & ter quaterque rotatum  
 Mittit in Euboicas tormento fortius undas,  
 Ille per aerias pendens induruit auras,  
 Utque ferunt imbres gelidus concrefcere ventis  
 Inde nives fieri , nivibus quoque mole rotatis,  
 Astringi , & spissa glomerari grandine corpus  
 Sic illum validis jactum per inane lacertis,  
 Eocanguemque metu , nec quidquam humoris habentem  
 Inrigidos versum silices prior edidit atas.  
 Nunc quoque in Euboico scopulus brevis eminent alte  
 Gurgite , & humana servat vestigia forma  
 Quam quasi sensurum nauta calcare verentur  
 Apellantque Lycham.*

El

El medroso , temblando , y amarillo  
 Se escusaba , y las manos yà queria  
 Poner , quando le toma , y sin oïllo,  
 Mas que un trabuco al miserable embia  
 A las Euboycas aguas , y al momento  
 En el ayre do và se endurecia:  
 Que qual con el helado , y seco viento  
 El agua se hace nieve , y si rodando  
 Se cae con el girado movimiento,  
 Se convierte en granizo , fue tomado  
 A fuerza de sus brazos , arrojado  
 El cuerpo sin humor , sin sangre estando  
 De miedo , de durissimo , y pesado  
 Guijarro forma al triste , segun cuenta  
 Quien sabe de aquel siglo yà pasado.  
 Y aun en el golfo Euboyco representa  
 Un peñasco pequeño su figura,  
 Y como si sintiese tienen cuenta  
 Los Marineros , y qualquier procura,  
 Que no le pisén ; y es Lycas nombrado  
 Por su desgracia fiera , y fuerte dura

De la defaestrada muerte de Lycas tratò Seneca in *Hercule Furente*. Despues de haver castigado à Lycas , cogió Hercules muchos arboles del Monte Oeta de Tessalia , para hacer una grande hoguera , y tendiendo alli la piel del Leon Nemeo , que le havia servido de armas defensivas en sus lides , y poniendo la clava , ò maza por cabecera , entregò sus factas , y arco à Filoctetes , diciendole , que no se podia ganar Troya sin ellas : puso luego la leña , y alli se consumió , y abrasò ; y quemando el fuego à la parte que tenia de humano , por mandado de Jupiter , y con consentimiento de los demás Dioses , le subieron al Cielo , y fue contado en el numero de ellos. Su muerte fue à los dos mil setecientos setenta y cinco años de la Creacion del Mundo. San Clemente Alexandrino en la oracion exortatoria ad gentes tratò tambien de su muerte , y dice , que quando se lanzó en la hoguera tenia cinquenta y dos años de edad. Veleyo Paterculo , y Gerardo Mercator dicen , que murió quarenta años antes de la guerra de Troya ; mas Eusebio Cesaricense , y Maneton dicen , que no mas de

*Senec. in Herc. Fur. act. 4. & 5.  
 Higiu. lib. 1. fab. 36.  
 dice , que Lycas le compuso la-hoguera.*

*S. Clem. Alexand.  
 orat. exortat. ad gentes.  
 Paterc. lib. 1.  
 Gerard. in Chron.  
 Euseb. Cesar. in Chron.  
 Manet.*

diez y siete. Algunos tienen por falso el hallarse Filoctetes à la muerte de Hercules, porque no era nacido, ò era muy pequenuelo. Y así Pedro Vitorio en sus *Varias Lecciones*, declarando aquel lugar del libro segundo de las *Tusculanas* de Ciceron, *aspice Philoctetem*, dice, que este Filoctetes no viò à Hercules morir en Oeta; sino su padre Pean; y en la Guerra de Troya uno de los principales que se hallaron de parte de los Griegos, fue Filoctetes. Y así muchos Escritores afirman, que Pean recibió el arco, y flechas de Hercules, las quales dexò en herencia à su hijo Filoctetes. Esto es de Apolodoro Ateniese en la Biblioteca, contra Ciceron; en el libro citado. De la misma opinion es Ovidio, Diodoro Siculo, Filostrato en los *Varones Ilustres*, Higiniò, y Lactancio Firmiano. Y à la dificultad que pone Pedro Vitorio, contradiciendo à Ciceron por la repugnancia de los tiempos, se responde, que no se ajustan tanto las cosas en el tratar de las fabulas: que como Pyrro, hijo de Achilles; fue de edad de diez años à la Guerra de Troya, pudo Filoctetes hallarse de menos tiempo à la muerte de Hercules; y en cosa de fabulas no ay que reparar en tantas puntualidades. San Agustín en el *lib. 18. de la Ciudad de Dios*, trata de la muerte de Hercules, diciendo; que no pudiendo este famoso Varon sufrir los accidentes grandes, que le causaba la gota coral, que padecia estando en el Monte Oeta, se arrojò en la hoguera con el mismo animo que havia vencido, y despedazado los monstruos. Aristoteles en sus Problemas tratò de esta enfermedad, y muerte de Hercules. Seneca tambien la escribió en la tragedia de Medea:

*Ipsè post terræ pelagique pacem,  
Postea feri Ditis patefacta regna;  
Vivus ardenti recubans in Oeta,  
Præbuit savis sua membra flammis,  
Tæbe consumptus gemini cruoris,  
Munere nuptæ.*

Despues de puestas paces en la tierra;  
Y en el mar; y baxar al Reyno obscuro,  
Con impetu, y furor al fuego asierra,  
Y vivo en el Oeta al hado duro  
En el fuego se echò, que el mar le atierra,  
Y un punto no le dexa estar seguro:

La

La sangre del Centauro à muerte aspira,  
Que le diò en la camisa Deyanira.

Algunos atribuyeron à cobardia, y poco valor el arrojarle Hercules en la hoguera, por no sufrir el mal que le aquejaba; mas Festo dice, que Hercules supo muchísimo de Astrologia, la qual le enseñò el Gigante Atlas, por haver librado à sus hijas de los que se las havian robado; y que como èl supiese, que el dia siguiente havia de haver eclipse de Sol, se metiò en la hoguera para morir allí, y que con aquel luto que ponía el Cielo con el eclipse, confirmasse la opinion, que el Mundo tenia de su divinidad, y que se entristecia por su muerte.

Filipo Bizancio tratò de como Hercules, despues de sus terribles trabajos, y de sus proezas, dignas de eterna memoria, goza del descanso del Cielo:

*Dextra feram Nemeæ petijt mea, perdidit Hydram,  
Et Taurum malas, inde cecidit apri:  
Balthæus est captus, sunt aurea mala relata;  
Gerionisque boves, & Diomedis equi:  
Augias non fugit, non fugit Cerva volucris,  
Cerberus eductus: nunc sed Olympus habet.*

Mi diestra derribò al Leon Nemeo,  
Y diò muerte à la Hydra maliciosa,  
Lo mismo al Toro, y yà rico me veo  
Con las manzanas, y la piel cerdosa  
Del Javali rendido, y de Amazona  
Traxe su tahali, preciosa cosa:  
Y lo que mas mi autoridad abona,  
Matar à Gerion; y no reposo  
Hasta hallarme presente yo en persona  
Para dár muerte à aquel facinoroso  
De Diomedes; y Augias he ahuyentado  
Las fucias aves, y con presuroso  
Passo alcancè la Cierva, y no he dexado  
Quieto al Càn Cerbero allà en su suelo;  
Y habiendo estas victorias alcanzado,  
Reposo en el Olimpo, y claro Cielo.

Dice Natal Comite, que dexò Hercules muchos hijos:  
Tuvo uno, que se llamò Afer, y de èl tomò nombre  
Africa, que es una de las quatro partes del Mundo; à Acelo,  
de quien se llamò Acela una Ciudad de Lycia; Ma-  
lia.

*Festus.  
Ludov. Vives in lib.  
18. de Civit. cap. 12.*

*Philipp. Bizanz.*

*Nat. Com. lib. 7. Myt.  
Hig. lib. 1. fab. 162.*

*Vit. lib. 2. Var. Lect.*

*Cicer. lib. 2. Tusc. 99.*

*Apolod. lib. 2. Bibliot.*

*Ovid. lib. 9. Metam.*

*Diod. Sicul. lib. 5.*

*Rer. antiq. cap. 5.*

*Higin. fab. 29. lib. 1.*

*Lact. Firm. lib. 1. de*

*Fals. Relig. cap. 81.*

*S. Aug. lib. 18. de Ci-*

*vit. Dei, cap. 12.*

*Arnob. lib. 4. contra*

*gentes.*

*Aristot. in Probl.*

*sect. 3. quest. 1.*

*Senec. in Medea, act.*

*3. v. 677.*

Iliada, que fue criada de Onfala; Berto, de quien se llamó Bentesio la Ciudad de Brundusia, como lo dice Diocles en el libro de los nombres mudados de las Ciudades. De Jole, hija de Eurito, Rey de Ocalia, tuvo à Lámio, à Camiro, y à Lydo, del qual tomó nombre el Reyno de Lydia, que antes se llamaba Meonia, y à Camiro, de quien se dixo Camira, Ciudad de la Isla de Rodas. Tuvo à Hyllo, que le huvo en Melita, hija del Rio Egèo, de la qual tomó nombre la Isla de Malta, que se llamó Melita. También tuvo à Scytia, de quien se llamó así todo aquel Reyno, la qual huvo de una muger, que se dixo Semivipera; y así aquella region es tan ponzoñosa, y cria tantas Vivas, Serpentes, y sabandijas. De Deyanira tuvo otro Hyllo; y à Sordio, de quien se llamó Sardinia la Isla de Cerdeña, que antes se llamaba Ichnusa; à Olyntho, que puso nombre à otra Ciudad que fundò: también à Macaria, de quien se dixo Chypre despues; y otros muchos hijos tuvo Hercules, que sería nunca acabar el contarlos. Vease à Apolodoro.

No quiero passar en silencio lo del Monte Oeta, tan celebrado de Escriptores por la muerte de Hercules. Este nombre se escribe con diphtongo de Oe. Unos quisieron decir, que estaban en el conservadas las cenizas del valeroso Alcides en un famoso sepulcro, otros su cuerpo; Seneca escribió una tragedia (que es la segunda) con titulo de *Hercules Oeteo*, que muy ordinario es, tomar uno el nombre de donde nace, ò de donde muere, como queda dicho atrás. De este monte hizo memoria Plinio; y dice, que divide à Macedonia de Tessalia, y llega hasta el Parnasso, y Monte Pindo. Lo mismo trata Pomponio Mela, y Silio Italico:

*Vix dum clara dies summa lustrabat in Oeta  
Herculei monumenta rogi.*

Apenas en el alto Oeta el claro dia

Los monumentos del Herculeo fuego  
Ilustraba.

Y de esto mismo hizo memoria el insigne Español Garcilasso de la Vega en la *elegia 1.*

Pienzas, que es otro fuego el que en Oeta

De Alcides consumió la mortal parte,

Quando volò el espíritu al alta meta.

De

De el dixo Estrabon, que se estiende desde Oriente à Occidente, desde las Termopilas, hasta el Golfo de la Arta, que se llamó Seno Ambracio. Nicolao Sofiano lo llama oy Bunina. Pusieron los Astrologos la imagen de Hercules en el Cielo, como lo dice Higinio, y está entre el circulo Artico, y Antartico, en esta forma: Tiene en la mano derecha la maza, ò clava, y en la izquierda la piel del Leon Nemeo, rebuelta al brazo, insignias gloriosas de sus valerosas conquistas, y grandiosas batallas, despues de las quales dice Lilio Giraldo, que la Diosa Palas le bañò, y limpiò el fudor, y polvo, con que havia salido de las luchas, y contiendas. La figura que tiene en el Cielo consta de 29. Estrellas, las seis de la tercera magnitud, diez y ocho de la quarta, dos de la quinta, y tres de la sexta, como se dice en el *Theatro del Mundo*; y pudose muy bien decir de el lo que dice Boecio:

*Superata Tellus, Sydera donat.*

## CAPITULO XXIV.

### DEL TEMPLO DE HERCULES GADITANO.

Entre los cultos santos, que han inventado los hombres para reverenciar, y autorizar la divinidad de sus Dioses, son los sagrados Templos, casa, y morada, donde renian por cierto, que asistia su falsa divinidad, y donde los hombres iban à reconocer su miseria, y pedir mercedes à quien presuponian, que se las podia hacer, para cuyo fin ofrecian sus sacrificios, y hacian sus oraciones, guiando, y encaminando sus devotas peticiones à quien pensaban que havia de remediar sus conocidas necesidades. Y entre los magnificos, y grandiosos Templos, que para este intento fabricò la antigua Gentilidad, uno de ellos fue el que los antiguos Gaditanos levantaron à su gran Patron Hercules, que segun comun opinion fue el Egypcio, hijo de Osiris, y el mas insigne, y valeroso que huvo de los de este apellido. Este famoso Templo se edificò en una de las tres Islas de Cadiz, que están conjuntas, llamada Heraclea, del nombre del mismo Hercules, que aora se llama *Isla de Sancti Petri*, y está junto à Cadiz, àzia la parte Oriental, tres leguas dis-

*Strab. lib. 9. Geogr.*

*Higin. lib. 3. Astron.*

*Paul. Galuc. lib. 5.  
Theat. Mundi, cap.  
10. const. 7.  
Boec. lib. 4. de Conf.  
metr. 7.*

*Apolod. lib. 2. de  
Deor orig.*

*Plin. lib. 5. Nat. Hist.  
cap. 8.  
Strab. lib. 6. Geogr.*



Strab. lib. 3. Geogr.  
Mela lib. 3. de Situ  
Orbis, cap. 5.  
Philostr. in vita Apo-  
lon. lib. 5. cap. 1.

diante de la Ciudad, como lo advirtió Estrabón en su Geografía, y Pomponio Mela, que como Español supo bien esto; y dice Filostrato en la vida de Apolonio Tya-neo, que el Templo ocupaba casi toda la Isla, la qual tiene de circuito quatrocientos passos. Mela dice, que fueron sus fundadores los de Tyro, y que se edificó en tiempo que Troya gozaba de sus prosperidades.

Este Hercules es el mismo que reverenciaban los Fenices; y así dice Diodoro Siculo, que en todo se guardó en este Templo de Cadiz las ceremonias, y culto santo, que en Fenicia, y Tyro, que todo es uno; y así como ellos edificaron este Templo; trasladaron allí sus ritos, y ceremonias. Lo mismo afirma Arriano en el lib. de Rebus Alexandri, y Justino Historiador. Lo que en todas partes usaban con este Dios, era edificarle los Templos fuera de la Ciudad, y así lo estaba este desviado de la de Cadiz doce millas, que eran menores que las que aora usa Italia, y España, como lo notó Justo Lypsio; de suerte, que venian à hacer tres leguas las doce millas, en recuerdo de los doce trabajos de Hercules, como lo dixo Estrabón. El Altar mayor de este Templo estaba àzia Oriente: costumbre muy usada de los antiguos, segun lo advirtió San Isidoro, el Principe de la Arquitectura Vitrubio, y nuestro Español Higinio. De esta antigua ceremonia trae la razon San Justino Martyr, Lilio Giraldo, y lo dió à entender Virgilio:

*Illi ad surgentis conversti lumina Solis,  
Dant fruges manibus salsas.*

Ellos, bueltos sus ojos al Oriente,  
Dan las mieses saladas con sus manos.

Todo esto advierten Justo Lypsio, y Escaligero: sobre el Poeta Tybulo, y otros muchos.

La causa porque este Templo de Cadiz fue mas célebre, mas reverenciado, y visitado que todos los demás del Mundo, (digo de este Dios) fue porque en los demás Templos estaba solamente la figura, y estatua de este Dios, pero aqui estaba su mismo cuerpo, reverenciado del Mundo por divina reliquia. Así lo dixo Pomponio Mela: *Cum Sanctum sit ossa eius ibi sita efficiunt.* Y dixo muy bien Arnobio, que de los Hercules el Tyrio (que es el Egypcio) estaba sepultado en los fines de España, y el Tebano

se havia quemado en las llamas de Oeta: *Thebanus, aut Tyrius Hercules, sic in finibus sepultus Hispania, flammis alter concrematus Oetis.* Algunos quisieron decir, que Noè fue lo mismo que Hercules Egypcio, y que estos huesos que reverenciaban en Cadiz eran verdaderamente los huesos de Noè, que dicen murió en esta Isla; y que allí fue sepultado. Así lo tiene Anio in Berosum, y Bartholomé de Valencia, libro de Mundo. Y no se puede dexar de referir la novela de Silio Italico, que dice, que por estar en este Tempo las reliquias de Hercules, nunca se envejecia:

*Hic credere gaudent  
Concessisse Deum, seniumque repellere Templis.*  
Huelgante de creer, que ha concedido  
Dios à aqueste Templo milagroso,  
Que nunca por jamás sea envejecido.

El edificar à este Dios su Templo en los campos, y despo- blados, fue porque èl era abogado de los caminantes, y viandantes: que como èl siempre lo fue, quisieron se encomendar à èl los que emprendian algunas jornadas, y comenzaban algunos viages; y por tanto à èl le llaman peregrino, como lo notó Scaligero: *Principio Hercules peregrinus, ideoque ei templa extra urbem dicantur.* Y por esta misma razon le llama Stacio Papirio viandante, y vago:

*Ibis qua vagus Hercules.*

Y à esta consideracion hicieron àzia una parte de este Templo un grande Hospital; donde recogian, y albergaban los viandantes, y peregrinos, y havia cocinas, y salas, donde se les daba de comer, y así estaba allí esta inscripcion antigua:

HERCULI. SAXANO. SACRUM. SER. SULP.  
PROPHINUS. AEDEM. ZOTHECAM. CULI-  
NAM. PECUNIA. SUA. A. SOLO RESTITUIT.  
IDEMQUE. DEDICAVIT. K. DECEMB. L. TUR-  
PILIO. DEXTRO M. MAECIO RUFO  
COSS EUTUCHIUS. SER. PERE-  
GRINANTIBUS. CURA-  
VIT.

Que en nuestro Español quiere decir: Servio Sulpicio Profino reedificó à su costa, desde los cimientos, el Tem-  
plo

Joann. Ann. in Be-  
rosum.  
Valenc. lib. de Mund.  
Silio Ital. lib. 1. de  
Bello panico.

Scalig. lib. 3. Poetica  
cap. 26.  
Stacius Papirius

Inscripcion del Tem-  
plo de Hercules Sa-  
xitano.

Diod. Sicul. lib. 6.  
Bibliot. cap. 7.

Arrian. lib. 2. de Reb.  
Alex.  
Justin. lib. 44.

Just. Lyps. Epist.  
cent. 3. epist. 59.  
Strab. lib. 3. Geogr.

S. Isidor. lib. Origin.  
cap. 4.  
Vitruv. lib. 4. cap. 5.  
S. Just. quest. 118. ad  
gent.  
Lil. Giraldo. syntagm.  
Deor. 17.

Just. Lyps. 3. elect.  
118.  
Scaliger. lib. 1. in  
Tibul. eleg. 3.

Mela lib. 3. de Situ  
Orbis, cap. 6.  
Arnob. lib. 1. contra  
gent. ad medium.

plo, y cocinas de Hercules Saxano, y el mismo hizo la dedicacion à primero de Diciembre, siendo Consules Lucio Turpilio Dextro, y Marco Mecio Rufo, estando à cargo de Eutuchio Servio el cuidado de hospedar à los peregrinos, y caminantes.

Era tambien abogado Hercules de los Labradores, y trabajadores, al qual invocaban para que sus trabajos, y labranzas tuviesen buen logro, y buena medra, y así le llamaban feliz, dichoso, y buen pagador de trabajos. Por esso los Griegos le llamaban un nombre, que significaba preparador à los solicitos, y cuidadosos à la felicidad, y riquezas. Y à este proposito introduce Aniano à Hercules, reprehendiendo à un Labrador, que pedía le facasse su Carreta, y Bueyes de un pantano, ò cenagal, donde estaban atollados, y el se estaba mano sobre mano, sin hacer diligencia, queriendo, que de milagro se hiciesse, à lo qual le dixo Hercules:

*Perge laborantes stimulis agitare inventos,  
Et manibus pigras disce juvare rotas.*

*Disce tamen pigris non flecti numina votis,  
Præsentesque adbibe, cum facis ipse Deos.*

Procura de animar con agujadas

Los Bueyes detenidos, y à las ruedas  
Arrima aqueñas manos tan pesadas;

Y sabe, que los Dioses ( si están quedas  
Las manos, sin querer ser trabajadas)

Nada te haràn de bien, por mas que puedas:

A esto aludiò Plauto en su *Mustelaria*, introduciendo à Danisco, contando las faltas de un esclavo perezoso;

*Is vel Herculi conterere quæstum possit.  
Aqueste basta con su gran pereza.*

Otra ceremonia muy particular se usaba en este Templo, puesta, y ordenada por el mismo Hercules, de que ninguna muger entrasse por las puertas de su Templo adentro, ni asistiese à sus sacrificios, ni oyese sus alabanzas, cometiendo el cuidado, y execucion de este instituto à sus Sacerdotes, como lo dice Vincencio Cartario en el *libro de Imaginibus Deorum*, y Silio Italico:

*Tum queis fas, & honos adyti penetralia nosse  
Fæmineos prohibent gressus.*

Y así los Sacerdotes, antes de començar sus sacrificios, con gran solemnidad declaraban en alta voz, serles prohibido à las mugeres hallarse allí pretentes, à la usanza, que en Italia lo hacian Poticio, y Pinario, Sacerdotes principales de Hercules, como lo dice Macrobio: *Hercules de testatus est præsentiam fæminarum, & Potitio, ac Pinario sacrorum custodibus iussit, ne mulierem interesse permitterent.* El mismo Macrobio escribe la causa fundamental de este entredicho, y prohibicion del entrar mugeres en estos Templos de Hercules; y es, que quando Hercules fue de España à Italia llevando los ganados de los Geriones, encontró con unas mugeres, que estaban actualmente celebrando las fiestas de la Diosa Bona; y como el llegasse fatigado, y sediento, les pidió un poco de agua; y ellas atendiendo mas à la observancia de sus ceremonias, que à la buena obra que podian hacer al caminante de mitigarle la sed, no solo no le socorrieron, pero con palabras secas, asperas, y desabridas le notificaron las penas en que incurria (siendo hombre) de llegar à aquel lugar sagrado; y así el se quiso, despues desquitar, y desempullar, mandando, que ninguna muger pudiesse jamás entrar en su Templo. Proporcio en una Elegia diò à entender la penosa sed, con que llegó Hercules à pedir agua à estas mugeres:

*Dixerat, & sitio torret sitis ora palato,*

*Terraque non ullas feta ministrat aquas.*

*Sed procul inclusas audit reddere puellas*

*Lucus ab umbroso fecerat orbe nemus.*

*Fæmineæ loca clausa Dee fontesque Piandos,*

*Impunè, & nullos sacra relecta viris.*

Era ceremonia (dice Macrobio) à esta Diosa Fauna, ò Bona celebrar su fiesta las mugeres con mucho retraimiento, porque ella nunca salió de su recogimiento, y clausura, ni haverla visto hombre su rostro; y así quiso, que con este recogimiento, y recato hiciesen las mugeres sus sacrificios, y celebrasen sus fiestas, sin ser vistas de hombres, y por esso se hacian estos sacrificios muy à lo escondido, y secreto, y à cencerros tapados; y à esto llamaban los Romanos *Operta*, cosa oculta, y secreta, como lo notò Mureto en sus *Varias Lecciones*; y en este sentido se

*Macrob. lib. 1. Satur.  
cap. 2.*

DIOSA BONA.

*Propert. lib. 4. eleg.  
10.*

*Macrob. lib. 1. Satur.  
cap. 12.*

*Muret. lib. 4. Variar.  
lect. cap. 2. epist. lib.  
1. ad Allicum.  
Propert. ubi sup.*

*Anian. fab. 33.  
Para los que piden,  
que los encomiendan  
à Dios, y ellos à si  
mismos no se encomiendan.*

*Plaut. in Mustelaria,  
act. 4. scen. 2.*

*Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 235.  
Sil. Italic.*

se entiende aquello de Cicerón: *Quasi in aperto dicat fuisse.* Será tan secreto como si se hiciesse en el Templo de la Diosa Bona; porque demás de que era gran mal hallarse hombres en estos sacrificios, tenían con cintas, y listones de carmesí toda la puerta rodeada.

*Devia punicea velabant limina vitæ,*  
y daban á entender en estos lazos, los lazos amorosos, con que esta buena Diosa las tenía presas, y hechizadas las almas, de fuerte, que aborrecían todos los demás amores. Pues como Hercules no sabía el uso de la tierra, ni que aquellas cintas de carmesí impedian, y vedaban la entrada, quiso romper por todo; pero fuele respondido:

*Dij tibi dent alios fontes, hæc Lympha puellis  
Avia secreti liminis una fuit.*

Dios te depare otras fuentes claras,  
En que mates tu sed: que de esta fuente  
Las aguas para tí serán avaras.

Pues en esto mismo se vengò Hercules en su Templo

*Hæc nullis unquam pateat veneranda puellis  
Herculis eximij ne sit inulta sitis.*

Aquesta fuente siempre sea ocultada  
A las mugeres, quando sed tuvieren;  
Porque la sed de Alcides sea vengada.

Tambien era prohibido en este Templo de Hercules, que no entrasse Puerco ninguno. Así lo advirtió Pomponio Mela: *In altero Templum Egyptij Herculis.* Y á se ha dicho como este Hercules Gaditano era el Egypcio, y así todas sus ceremonias eran á fuer de Egipto; y el mismo cuidado, que tenían los Sacerdotes de impedir la entrada del Templo á las mugeres, tambien le tenían de impedir que entrassen dentro los animales inmundos, como lo dixo Silio Italico, lib. 3.

*Tum queis fas, & honos adyti penetralia nosse  
Famineos prohibent gressus: ac limine curant.  
Setigeros arcere suos.*

De esta ceremonia hace mencion Herodoto, padre de la historia, diciendo se observaba en Egipto, porque allí son tan odiosos estos sucios animales, que si acaso, yendo un Egypcio por la calle, tropieza con él este animal, y se le llega á la ropa, al punto arroja vestido, y calzado en el agua, y se laba de pies á cabeza para purificarse; y mas, que aun

Propert. lib. 4. eleg.  
30.

AYO B A 20

PUERCO.

Mel. lib. 3. cap. 6.

Sil. Ital. lib. 3.

Herod. lib. 1.

Pier. lib. 9. Hierog.  
cap. de Porco.

aun los Porquerizos son tenidos por infames, que tampoco pueden entrar en los Templos, ni casarse con gente de otros oficios mayores. Y añade el mismo Herodoto, que á ningun Dios se podían sacrificar estos animales, sino á Baco, y á la Luna. Strabón dice, que tambien se sacrificaban á la Diosa Venus; y no le venia mal, porque como dice Marco Varrón, los Griegos llamaban á las partes de la generacion de las mugeres con la misma palabra que al Puerco; y aun dice el mismo Marco Varrón, que los Latinos tambien usaron de esta frase: *Nam, & nostra mulieres maximè nutrices, naturam, qua femina sunt, in virginibus appellant porcum.* Y San Clemente Alexandrino responde á la duda, porque muchas Naciones, y Sectas prohibieron comer de la carne del Puerco, y sacrificarlo: *Quia porcus est animal voluptati deditum, & immundum, ciborum cupiditatem, & salacem in re venerea libidinem significat.* Pierio Valeriano le puso por simbolo de la luxuria, y torpeza. Y esta debió de ser la razon porque aquellas mugeres devotas de la Diosa Bona no consentían, que en su Templo entrasse ninguno de estos animales, por significar torpeza, y deshonestidad, de la qual ellas huían mucho. Tambien los Sacerdotes del Templo de Hercules, que estaba en Cadiz, andaban vestidos á la usanza de los de Egipto, que traían un manto blanco de lienzo, y tambien la toca de la cabeza era blanca, y muy fina, porque era cosa muy prohibida en los Sacerdotes andar vestidos de colores, ni de mezclas. Así lo dixo Silio Italico:

*Nec discolor ulli.*

*Ante aras cultus: velantur corpora lino,  
Et Pelusiacò præfulget flamine vertex.*

El andar vestidos de color blanco, sin variedad de colores, era para mostrar la gravedad, y modestia que se requiere para aquella tan alta dignidad, como lo notò Herodoto, advirtiendo, que él vió este uso en Egipto: *Sacerdotes vestem tantum modo lineam gestant recentem, & ablutam;* y esta costumbre no solo la guardaban los Sacerdotes, pero tambien los que iban á sacrificar, como lo dixo Tibulo de su Delia:

*Ut mea votivas persolvens Delia voces  
Ante sacras, linea tecta fores sedeat,  
Porque mi Delia á cumplir intente*

Tom. II,

N

Sus

Herod. l. b. 2.  
Text. 2. p. offic. tit.  
Deor. victima.  
Strab. lib. 9.  
Rhod. lib. 25. Lett.  
antiq. cap. 26.  
Varr. lib. 2. de Re  
rust: cap. 4.  
Varr. in Achar.

S. Clem. Alex. lib. 5.  
Strom. & in Pedag.  
lib. 3. cap. 11.

Pier. lib. 9. cap. de  
Porc.

SACERDOTES  
de Hercules.

Sil. Ital. lib. 3.

Rhodig. lib. 12. Lett.  
antiq.  
Herod. lib. 2.  
Alex. ab Alex. lib. 5.  
cap. 18.

Tibul. lib. 1. eleg. 3.

Sus votos, y oraciones, sea cubierta  
Con lienzo blanco, y al umbral se asiente.

Muchos dan la razon porque andaban estos Sacerdotes vestidos de blanco; pero la que Plutarco dà me parece mas à proposito, que dice: *Quod immortalibus Dijs, omnia pura, mundaquè conveniunt.* Que en los que administraban, y servian à tan supremos Dioses, no convenia sino que en el vestido, y en todo lo exterior se mostrasse, y se manifestasse la pureza, y limpieza de cuerpo, y alma. Plinio dixo, que significaba la candidèz, y blancura, que en los Sacerdotes se requeria. Añadamos à esto la otra ceremonia de tener ellos las cabezas cubiertas en los sacrificios, y tambien el rostro, lo qual se hacia porque ni oyessen, ni viesse cosa que pudiesse inquietarlos, y hacerlos inadvertidos, como lo dice Goropio: *Nequit sacrificius audiat, quod animum ejus à sacris avocare possit, caput velat toga superius induta.* Tambien en las vestiduras blancas significaban la pureza, como lo dice San Clemente Alexandrino en el Pedagogo: *Albi colores honestati conveniunt.* Y à esto debió de aludir Tibulo, quando dixo:

*Casta placent superis, pura cum veste venite.*

Demàs de esta vestidura ordinaria, y de cada dia, usaban de otra los Sacerdotes de Hercules para sacrificar, à la qual llamò Silio Italico *Sacrificia*; y era, que sobre blanco estaba bordada de flores carmesies. Esta tunica andaba suelta, sin ceñidero, como lo dixo el mismo Silio Italico:

*Discinctis mos thura dare.*

De esto dà la razon Servio sobre Virgilio: *Quia piaculum est in sacrificio aliquid esse religatum.* Porque es como sacrilegio, que aya en los sacrificios cosa violentada, y de por fuerza.

Tambien usaban de otra ceremonia los Sacerdotes de Hercules; que era traer cortado el cabello, y para esto se afeitaban cada tercero dia; y no solo esso, pero el bello del cuerpo lo rajan, como lo dice Herodoto, el qual dà la razon de ello: *Sacerdotes tertio quoque die, totum corpus eradunt: nequidquam eis inter Deorum cultum aut pediculi, aut alterius sordis creetur.* Junto con esso andaban descalzos; y de lo uno, y de lo otro dixo Silio Italico:

*Pes nudus, tonsaque coma.*

Y fue ceremonia esta observada de muchas Naciones, co-

mo lo dice Alexander ab Alexandro, y otros muchos. De esta fuerte sacrificaban los Lacedemonios; y lo mismo sabemos de los Turcos, y Moros, que los unos, y los otros se descalzan para sacrificar à su Mahoma, y està prohibido el entrar calzados en sus Mezquitas, y aun hablar à sus Reyes. Juvenal dice, que los Judios guardaron esta misma ceremonia:

*Observant ubi festa mero pede Sabbata Reges.*

Donde celebran los Reyes los Sabados con pies descalzos. Esto se entienda de Judèa. Y à estas Fiestas de los Judios llama Tertuliano en su Apologetico: *Nudi pedalia Nudi pedalia populo denuntiatis.* Hechas vuestras Fiestas de pies descalzos. Lylio Giraldo dixo, que en esta ceremonia de pies descalzos quisieron dàr à entender, quan libres, y desembarazados havian de estàr de los afectos humanos, en tanto que ofrecian à sus Dioses víctimas, sacrificios, y oraciones, entendiendo por los pies los afectos, y pasiones; ò si no, quisieron significar, que de esta manera conservaban mejor la castidad debida en los Sacerdotes; porque el andar descalzo ayuda mucho à la castidad, como lo afirman los Medicos, de doctrina de Avicenna, que dice, que la descalzèz deseca, y enfria las causas principales de la potencia generativa. Orfeo pone en los pies el apetito de la sensualidad, por la razon que dà Africano Medico, que dice, que las venas, y nervios de los pies son las mismas que las de los riñones, y partes de la generacion. Acerca de lo qual notò San Fulgencio, que el bañar Tetis à su hijo Achilles en la Laguna Estigia, dexandole (inadvertidamente) por bañar el un pie, no fue otra cosa sino decir, el cuidado que Tetis tuvo en la buena educacion de su hijo, templando, y refrigerando con la buena doctrina (entendida por el agua de la Laguna Estigia) los afectos, y desordenados apetitos de su hijo; pero que se olvidò de bañar con esta agua el pie del infante, que fue no enseñarle la virtud de la castidad, por lo qual murió à manos de los Troyanos, ciego del amor de Polixena: que esso fue decir, que le mataron de un flechazo, que le dieron en un pie, el qual su madre no havia bañado.

Sabido el modo del vestido de los Sacerdotes, se sigue luego decir su ministerio, que era ofrecer Incienso; y no se permitia, que se sacrificasen à este Dios

*Alex. ab Alex. lib. 4. cap. 17.*

*Girald. in Symbol. Pythagor.*

*Juven. satyr. 6.*

*Tert. in Apologet.*

*Lylio Girald. Symbol. Pythagor.*

*Avic. lib. 1. Canonis.*

*S. Fulg. lib. 5. Myth de Pelio, & Thetis. Aqua sapientie potavit eos Dominus.*

Sil. Ital. lib. 3.  
Laert. in vita Pytag.

Philostr. in vita Apo-  
lon. lib. 1. cap. 1.

Macrob. lib. 1. Satur.  
cap. 7.  
Tibul.

animales vivos, ni muertos, porque el Dios gustaba de sacrificios incruentos, como lo dixo Silio Italico. Esto sintió Pythagoras, que era mas llegado à razon, que se ofreciesen perfumes, y cosas olorosas à los Dioses, y no animales; y tratando Filostrato este mismo pensamiento en la vida de Apolonio Tyaneo, refiere, que decia el mismo Pythagoras: *Nefas esse diceret Deorum aras sanguine fedari: sed libaminibus, thureque, & laudibus magis erga Deos utendum esse putabat.* Que con incienso, y oraciones se debian honrar los Dioses: que estas cosas son las que penetran los Cielos. Esta costumbre, con las demás, fue tomada de los Egypcios, como lo dice Macrobio en sus Saturnales: *Quia numquam fas fuit Aegyptijs, pecudibus, aut sanguine, sed precibus, & thure solo placare Deos.* A esto debió de aludir Tibulo, hablando con su Nerèa:

*Quid prodest cælum votis impleſſe Nereæ?  
Blandaque cum multa thura dedisse prece?  
Sed tecum, ut longe sociarem gaudia vita.  
Inque tuo caderet nostra senecta sinu.*

Què piensas que aprovecha, mi Nerèa,  
Ofrecer tanto Incienso, acompañado  
De blandas oraciones? que me vea  
Contigo muchos años bien logrado,  
Que tu apacible seno siempre sea  
Mi almohada, y lecho regalado.

Y añadese mas à esto, que el Incienso havia de ser macho, para significar la perfeccion, y ventajas del sacrificio: que al Incienso mejor, y mas puro le llamaron macho, por ser mas entero, y mas perfecto. Esto pienso que quiso dar à entender Virgilio en la *Egloga 8.* quando introduce à Alphesibeo rodeando con cintas el Altar, y ofreciendo Incienso macho:

*Afer aquam, & molli cinge hæc altaria vitta,  
Verbenasque adole pingues, & mascula thura:  
Trae agua, y cerca con la cinta blanda  
Los Altares, y enciende la verbena,  
Pon los Incienſos machos à otra vanda.*

Este Incienso se echaba en el fuego para que el humo subiese al Cielo, que es lo espiritual, y mas puro del Incienso, para lo qual havia particular Ley, y precepto, que jamás faltasse fuego en el Templo; y en esto se significaba

Tiraquel. in legib.  
Commalib. leg. 1.  
num. 67.  
Dioscorid. lib. 1.  
Plin. lib. 12. de Nat.  
Hist. cap. 14.  
Virg. eglog. 8. v. 64.  
Pontan. in hunc locum  
Turneb. lib. 4.  
cap. 2.

va la deidad, y perpetuidad de su Dios Hercules; y como en este Templo no havia Estatua, ni figura de este Dios, en el mismo fuego lo representaban, y adoraban, como lo dice el mismo Silio Italico:

*In re stincta fociſervant altaria flamma,  
Sed nulla effigies simulacra ve nota Deorum.*

En los Altares guardan de continuo  
El sacro fuego, sin que alli se apague,  
Mas no havia Estatua de algun Dios divino.

La observancia del fuego en los Templos no fue solamente en el Templo de Hercules Gaditano, sino en todos los Templos de los demás Dioses: Y pudo ser, que la Gentilidad lo tomasse de las ceremonias santas de la Ley Vieja, que guardaban los Hebreos, como tambien de ella tomaron otras muchas cosas los Gentiles; y en aquella mandaba Dios, que eternamente huviesse fuego, como se ve en el Levitico: *Ignis autem semper ardebit in Altari.* De los Egypcios lo escribe Diodoro Siculo. De los Atenienses en el Templo de su Diosa Minerva, lo afirma Plutarco en sus *Problemas.* De los Lacedemonios, Estobeco en sus *Colectaneas.* De los de Capadocia, Estrabon en la *Geografia*; y dice, que tienen en aquella Provincia muchos Magos, à quienes llaman Pytios, tomando el nombre del fuego, que ellos guardan, y fomentan: *Qui cinerem multum, & ignem inextinguibilem servant.* De los Britanos escribe lo mismo Julio Solino en su *Polistor*, en honra de Minerva. Y Amiano Marcelino dice de los de Asia, que hacen lo mismo en el Templo de Jupiter Ammon; y del mismo Templo dice Virgilio:

*Centum aras posuit, vigilemque sacraverat ignem.*

Que en cien Altares ardia, y se continuaba el fuego perpetuo, y velador. Y llamale así, porque como dice Servio sobre este lugar, hacia el fuego cuerpo de guardia, y centinela à los sagrados Dioses. Y es tambien de advertir, que este era el oficio del fuego en los demás Templos de los otros Dioses; pero en el de los Caldeos, en el de Vesta, y Hercules Gaditano, hacia persona, y figura del mismo Dios, que representaba su deidad. De los Caldeos lo dice Nicolao de Lyra in *Genesim*, y San Geronymo en las *Questiones Hebraycas*; y que el sacar Dios à Abraham de ur Chaldeorum, fue porque su padre Tare le acusaba

Tom. II.

N 3

ante

Sil. Italico,

Levit. cap. 6.  
Diod. Sic. lib. 1. Biblioth. in Nem.  
Plut. probl. 75.  
Stob. in collect. 42.  
Strab. lib. 15. Geogr.

Solin. in Polist. cap. 35. in fine.  
Amian. lib. 33.

Virg. lib. 4. Æneid. vers. 200.  
Jacob. Pont. ibi.  
Serv. in lib. 4. Æneid.

Lyra in Gen. cap. 12.  
S. Hier. de tradit. Hebraic. in Gen.

ante el Rey Nemrot , porque no queria adorar por Dios al fuego. Y así donde nuestra Vulgata lee : *De ur Chaldaeorum* , traduce Rabi Moyses : *De igne Chaldaeorum* , el qual pensamiento se confirma con lo que se dice en la historia de Esdras , donde refiriendo las oraciones de los Levitas , en una de ellas dice : *Tu ipse Domine Deus, qui elegisti Abraham, & eduxisti eum de igne Chaldaeorum.* Tu, Señor , eres el mismo , que escogiste à Abraham , y le sacaste del fuego de los Caldèos , y de aquella adoracion sacrilega del fuego.

Rab Moys. en su Directorio, lib. 3. c. 10.  
Esdr. lib. 2. cap. 2.

Ovid. lib. 6. Fastor.

Lo que toca à que en el Templo de la Diosa Vesta el fuego significaba la misma Diosa , lo dixo Ovidio en el lib. 6. de los Fastos:

*Nec tu aliud Vestam, quam vivam intellige flammam.*  
Y de todo lo demás , que toca al ministerio , y conservacion de este fuego de la Diosa Vesta , se dirà en su lugar. El atribuir la Gentilidad deidad , y divinidad al fuego , dice San Dionysio Areopagita en el lib. de *Cœlesti Hierarchia* , que era porque entre las cosas visibles ninguna es mas parecida al mismo Dios , que el fuego , porque està en todas las cosas , sin mezclarse con ellas , y las passa , y penetra: todos le pueden ver , por ser claro , y resplandeciente; pero quando no està en alguna materia , nadie lo ve , ni le conoce ( aunque el està en si mismo ) sino es por Fe. Declarando Santo Thomàs las propiedades de Dios , dice , que es como el fuego ; por la sutileza , luz , calor , y ligereza. Considerando los antiguos esta divinidad del fuego , ( de que vamos hablando ) le pusieron , y colocaron en sus Templos , para que con el se limpiassen , y expiassen de sus pecados. Y esto se usaba mucho en la antigua Roma en las festividades de Palas , Diosa de los Pastores , las quales se celebraban primero dia de Mayo , y llamabanse Palilia.

S. Dionys. lib. de Cœlesti Hierarch.

S. Thom. in Isai. cap. 10. & ad Hebr. cap. 22.

Fiesta Palilia.  
Persio satyr. 1. v. Et fumosa palilia fano.

Varr. lib. 3. de Rustica, cap. 1. & de Ling. Latin. lib. 3.

Ovid. 4. Fast.

En esta festividad los Pastores hacian hogueras de paja , ù de heno , y saltaban sobre ellas , con la qual ceremonia crecian , que quedaban limpios , y absueltos de sus culpas , como lo dixo Marco Varròn : *Palilia tam privata, quam publica sunt apud rusticos, ut congestis cum fano stipulis: ignem magnum transsiliant, his Palilibus, se expiari credentes.* Y Ovidio en el lib. 4. de los Fastos introduce los Pastores , y rusticos haciendo estas fiestas , y saltando las hogueras:

*Moxque per ardentis stipulae crepitantis acervos.*

*Trajectas celeri strenua membra pede.*

Luego por las hogueras encendidas

De paja gritadora dès el salto

Con pie ligero , y piernas estendidas.

De esta cerimonia dà la razon el mismo Ovidio:

*Omnia purgat edax ignis, vitiumque metalli*

*Excoquit.*

Todo lo purga el fuego , y su viveza,

Y al metal le acrifola su maleza.

Es el fuego de tal condicion , y naturaleza , que todo lo purifica , limpia , y acrifola ; y esta debió de ser la causa porque el Poeta Tibulo llamò à estas llamas con titulo de sagradas , tratando de la misma festividad:

*Ille levis stipulae solemnes potus acervos*

*Accendet flammis, transsilietque sacras.*

Acerca de la qual ceremonia notò un docto Varon , alegando un Canon del Concilio Trulense : Que la devota costumbre , que està introducida entre los piadosos fieles , de celebrar la fiesta del gran Bautista con hogueras , y saltar por ellas en señal de alegria , y regocijo ; este saltar por encima del fuego , es como dàr à entender , que así como el Divino Precursor estava libre , y ageno de pecado ; así ellos desean el estàr limpios , y sin mancha de el. Y los Caldèos tenian por muy cierto , que el fuego los limpiaba , y santificaba ; y así à sus hijos los passaban por el fuego , creyendo tenia tal poder , y divinidad. Y esto debió de creer el Rey Achaz , quando usò de esta ceremonia , como se dice en el lib. 2. del Paralipomenon : *Ipse est qui lustravit filios suos in igne iuxta ritum gentium.* Y como tengo dicho , el fuego era la Estatua , la Imagen , y Simulacro de su Dios , sin que en el Templo de los Caldèos huviese otra figura , en lo qual parece figuraron el parecer del Oraculo de Apolo Clario , que siendo preguntado en Colofon , Ciudad de Jonia , que cosa fuesse Dios , respondió:

*Ex se ortus: non edoctus sine matre inconcussus*

*Nomen non verbo quidem capiendum, in igne habitans.*

Dios sobre de si mismo ha procedido,

Fue sin madre nacido , no enseñado,

Ni con palabras es comprehendido,

Y dentro el fuego siempre ha habitado.

Tibul. lib. 2. eleg. 8.

Balsamon. in Concil. Trulens. can. 65.

Paralip. lib. 2. cap. 28. & 3. Reg. 16. & 17. Ezechiel. 16.

Apud Oraculum in Oracu. Apol. Clar.

Què quiere decir , Dios nació de sí mismo & nadie puede entenderlo , ni penetrarlo : su nombre propio no ay palabra que lo pueda explicar : su casa , y morada es el fuego.

Lo mismo se entiende de la Diosa Vesta , que como la adoraban , y revenciaban en el fuego , no querian en su Templo tener mas Imagenes , ni Estatuas , como lo dixo Ovidio en los Fastos:

*Esse diu stultus Vestæ simulacra putavi:  
Mox didici curvo nulla subesse tholo.  
Ignis in extructus Templo celatur in illo  
Efigiem nullam Vestæ , nec ignis habet.*  
Yo como necio siempre havia creído,  
Que de Vesta aqui estaba la figura,  
Pero yá de esto estoy mas advertido:  
Que fuego es solo lo que se figura,  
Y en su Templo no ay nada contenido,  
Sino el fuego , que eternamente dura.

La razon de no poner en los Templos Imagenes ; ni Estatuas de algunos Dioses, la dió Cornelio Tacito, guiándose por el parecer de los Romanos : *Ceterum , nec cohibere parietibus Deos , neque in ullam humani oris speciem assimilare* , porque no querian estrechar entre los cortos limites de las paredes una tan grande divinidad , ni les parecia cosa decente hacer los Dioses con humanas figuras. Y así en este gran Templo de Hercules no tenian Figura, ni Estatua alguna de este Dios, aunque tenian tres Altares, dos de Hercules Egypcio, y uno del Tebano, como lo dice Filostrato en la vida de Apolonio Tyaneo , y eran los Altares de metal. Las palabras de Apolonio son: *Colunt in eodem Templo ambos Hercules simulacra illis nulla sunt, dua aenæ absque simulacro , Thebano autem una tantum.* Verdad es , que aqui eran menos necessarias las Estatuas, que en otros Templos : porque de Estatua , y Imagen servia el mismo cuerpo , y los hueffos , que como divinas reliquias las veneraban , y porque tenian por gran felicidad , y mucha dicha , no tener Estatuas de sus Dioses donde tenian à ellos mismos , como lo dixo Ovidio , lib. 2. de Ponto.

*Fœlices illi , qui non simulacra , sed ipsos:  
Quique Deum coram corpora vera vident.*

Aquẽ:

Aquellos son felizes , y dichosos,  
Que no ven en los Templos las Figuras,  
Sino los mismos Dioses poderosos.

De donde se colige , no haver sido ignorancia , ni menos preciso el no tener los Gaditanos Estatuas , ò Imagenes de su Patron Hercules : Que tambien los Romanos tuvieron esta usanza , como lo dice Dionysio Alicarnaseo en sus Anales. Y aunque es verdad , que en este magnifico Templo estaba la Estatua de Alexandro Magno , no era como Estatua de Dios , sino como figura de un Principe devoto de este Templo , que por su notable devocion estuvo prometido de venirle à visitar , y adorar en el al Dios Hercules ; y en reconocimiento de esto , el Senado Gaditano le hizo Estatua , y le colocò en este famoso Templo. Fue despues esta Figura de Alexandro muy celebrada de Historiadores , por aquel nuevo accidente que causò su vilita en la persona de Julio Cesar , el qual viniendo con una comission à España à visitar las Chancillerias , y Audiencias, ( que este era el oficio de Questor ) llegando à esta Provincia , y visitando el Templo de Cadiz , viendo la Estatua de Alexandro , dice Suetonio Tranquilo , que juzgando su figura por de muy mozo , ( que segun Justino murió de treinta y tres años ) no pudo contener los sollozos , y lagrimas , considerando , que el aun no havia hecho cosa memorable , siendo de mas edad. La Estatua de Alexandro vive oy en Cadiz , pero muy desfigurada , y que apenas se divisa bien lo que es , sino que la tradicion conserva la fe moral de que debe de ser verdad : Es la Figura de marmol blanco , y de seis pies de alto.

Concluyamos este capitulo tan largo , con decir , que à este famoso Templo de Cadiz tuvieron grande respeto los Romanos , por su mucha antigüedad , y gran Religion , y por lo que dice Pomponio Mela , que estaban alli guardados , y depositados los huesos del famoso Alcides. Y haviendose hecho Ley en Roma , de que à los Dioses nadie los pudiesse dexar por herederos , entre algunos Templos , que privilegiaron , y hicieron exemptos de esta Ley , fue uno el de Cadiz. Así lo refiere Ulpiano Jurisconsulto en sus Fragmentos : *Deos heredes instituire non possumus præter eos , quos Senatus Consulto constitutionibus Principum instituire concessum est , scuti Martem*

*Dionys. Alicarn. lib.  
Annalium.*

*Suet. Tranquil. in  
Cæsare, cap. 7.  
Dion. Casio, Hist.  
Rom. lib. 37.  
Justin. lib. 12.*

*Pompon. Mela:*

*Ulpian. in Fragm.  
tit. 2. v. Deos.*

*Ovid. lib. 6. Fastor.*

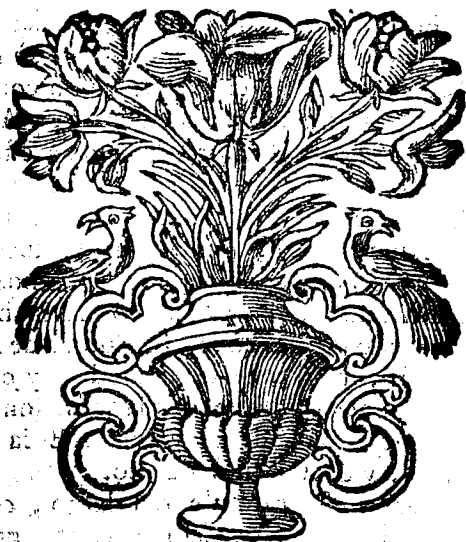
*Cornel. Tacit. lib.  
Annalium.*

*Philostrat. in vita  
Apolonij, lib. 5. cap. 1.*

*Ovid. lib. 2. de Ponto,  
c. 8.*

in Gallia, Minervam Meliensem, Herculem Gaditanum, Dianam Ephesiam, &c. Yo pienso, que esta concession, y permission de que aqui se hiciesen dotaciones, y mandas, fue por razon del Hospital, que alli estaba, donde se hacian grandes limosnas, y se sustentaban muchos viandantes, y pasajeros pobres.

\* \* \*



## LIBRO TERCERO DE LA DIOSA JUNO.

### CAPITULO PRIMERO.

#### DE QUIEN FUE LA DIOSA JUNO.



COMO ha havido hombres famosos, insignes, y heroicos, que por sus grandezas vinieron à alcanzar nombre de divinos, y tener titulo de Dioses; así tambien hubo mugeres célebres, y famosas, dignas de glorioso renombre, que tambien se alzaron con el titulo de Diosas, aunque vana, y mentirosamente, entre las quales la principal fue la Diosa Juno, que fue hija de Saturno, y Opis, como lo dice Natal Comite, y Textor; y por tanto Virgilio en el lib. 3. la llamó con nombre Patronomico, Saturnia:

*Scire Helenum, farique vetat Saturnia Juno.*

Esta Diosa nació de una ventregada con Jupiter; y como estaba hecho este concierto entre Saturno, y los Titanes, de que à los hijos que naciesen de Opis, engendrados por Saturno, les quitassen la vida, escondieron à Jupiter; y sacaron à luz à Juno, con mucho gusto de su padre Saturno. Acerca de adonde nació ay variedad de opiniones. Homero, y Estrabon dicen, que en Argos; y por esso la puso el mismo Homero nombre de Argiva: *Junoque Argiva, atque Alcomenia Minerva.* Pausanias, y Apolonio Rodio dixeron, que havia nacido en la famosa Islas de Samos, en Jonia. Natal Comite, alegando à Olen, dice, que la criaron las Horas. Homero en la Iliada dice, que la criò el Oceano, y la Diosa Tetis. Otros dicen, que la criò el Dios Neptuno. La ocasion de variar en

*Bergom. lib. 3. et mult. in loc. Guill. Ben. in sua Re-*

*petit. Cap. Rainut. in verb. Duas habens filias, extr. de Testam.*

*Text. en su Oficin. Cas. 2. p. Cath. Glor. Mund. consid. 8. Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 4.*

*Text. in Epitext. vers. Juno.*

*Virg. lib. 3. Aneid.*

*Juan. Boc. lib. 9. Gen. Deor. in princip.*

*Fig. lib. 1. fab. 139.*

*Apolod. lib. 1. de Deor. orig.*

*S. Fulg. lib. 1. Myt.*

*Hom. Iliad. lib. 4.*

*Strab. lib. 9.*

*Pausan. in Attic.*

*Apol. Rhod. in Argoni. lib. 1.*

*Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 4.*

*Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 4.*



opiniones acerca de la educacion de esta Diosa, fue, que como huvo muchas de este nombre, y se criaron en diferentes lugares, cada uno dixo conforme le pareció. Crióse de doncella en la Isla de Samos; y siendo dotada de grande hermosura, y de muy buenas gracias, se aficionó de ella su hermano Jupiter, y no sabiendo qué medio tomar para gozarla, dió en uno bien extraordinario, como lo dice Natal Comite; y fue, que aguardó quando ella se iba á solazarse con otras Damas al Monte Tronax, y viendola apartada de las demás, levantó una tempestad muy furiosa, y ella se retiró donde pudo hallar mas abrigo, y entonces Jupiter se convirtió en Cuclillo; y como mojado, y aterido de frio se fuesse á guarecer, y á amparar de la Diosa, acogiendo á su regazo, ella, compadeciéndose de la ave, la abrigó, y cobixó con su ropa: Como Jupiter vió la ocasion, y el aparejo tan á su proposito, se bolvió en su primera figura, y procuró ofender, y agraviar su honra; mas temerosa Juno de su madre, nunca quiso dar consentimiento á los torpes gustos de Jupiter, si primero no le daba palabra de casamiento, lo qual él hizo de muy buena gana, porque tambien él lo deseaba. Y en memoria de este acontecimiento, dice Dorotéo en sus *Metamorfosos*, que la pusieron á esta Diosa en el Templo de Argos un Simulacro, ó Estatua, que estaba sentada en un Trono Real, con un Cetro en las manos, y un Cuclillo por remate; mas aunque Vincencio Cartario hace memoria de aquella Estatua, no le puso el Cuclillo en el Cetro. Pierio le pone, pero dice, que esta Figura no estaba en Argos, sino en Micenas, que es una Ciudad del Peloponeso, que fundó Perseo, hijo de Danae. Y porque es muy particular la naturaleza de esta ave, la pondré aqui, como hago de las demás aves, y animales, en que se transformaron los Dioses.

De esta ave trató Aristoteles en el *lib. 6. de Historia Animalium*, y dice, que no ay ninguno que diga haver visto los polluelos del Cuclillo; porque si bien es verdad, que pone huevos, pero no en su propio nido, sino en los agenos, buscando los de las aves pequenuelas, y comiendo los huevos que en ellos halla, y poniendo allí los suyos para que las otras aves se los empollen, y crien; y donde hace esto ordinariamente es en los nidos de las

Pa-

Palomas, y en los de las Cugujadas, y de las aves, que llaman Amarillejas. Esto dice el mismo Autor en el *libro 9.* y añade, que las aves empollan el huevo, que él pone, y se crien los suyos á bueltas del Cuco: este les come todo lo que las demás havian de comer, y así las hace percer de hambre. El mismo Aristoteles alabó la prudencia de esta ave, que dice hacer esta diligencia de poner los huevos en nido ageno, por conocer de sí, que no es suficiente para criar sus hijos; y en el libro, que se intitula *de la Naturaleza de las cosas*, se dice tratando del Cuclillo: Una mala ave es el Cuclillo, la qual nunca muda la voz quando canta, sino que siempre la repite: es perezosa, y nunca sossiega en un propio lugar, y tiene el color de la Tortola; dice se desnuda en el Invierno de sus plumas, y que se entra en algun agujero de la tierra, ó en las concabidades de los robles, y del Verano tiene allí guardado que comer para el Invierno: pone sus huevos en el nido de alguna ave menor, y quita otros tantos de los que ella tiene puestos, porque quando torne la avecita no halle mas en numero de los que ella dexó. De esta estratagemata hizo mencion Andrés Alciato en sus *Emblemas*:

*Fert ova in nidos alienos, qualiter ille  
Cui thalamum prodit uxor adulterio.*

Pone aquesta ave en el ageno nido  
Sus huevos, como adultero, que quiere  
De la muger agena ser marido.

Y bolviendo á lo que dice el *libro de la Naturaleza de las cosas*, añade, que quando el Cuclillo está ya grandecito, en viniendo el ave á traer el sustento á los hijos, con grande atrevimiento se lo arrebatá, y quita la comida á los otros polluelos con quien se cria, y con esta atrevida diligencia viene á medrar, y engordar mas que los otros, y está mas lucio, y resplandeciente; y viendole tan hermoso la madrastra, se huelga, y admira de sí propia, alegrándose de haver criado un tan gran hijo: y es el ave tan estolida, que no le diferencia de los demás hijos suyos, siendo tan menores, antes los menosprecia, comparandolos con él, y él como desconocido, è ingrato la dá despues el pago conforme quien él es, porque en estando crecido, y hallándose con bastantes fuerzas para volar,

se

*Nat. Com. lib. 2. Myt.  
cap. 7.  
Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 124.*

*Dorot. lib. 2. Metam.*

*Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 132.  
Pier. lib. 25 Hierog.  
cap. de Cuculo.*

**CUCULLIO.**  
*Arist. lib. 6. de Hist.  
Animal. cap. 7.*

*Arist. lib. 9. de Hist.  
Anim. cap. 9.*

*Alc. emblem. 60.*

*Lib. de Natur. rer.*

*Elian. lib. de Hist. Anim.*  
*Plin. lib. 18. Hist. Nat. cap. 26.*  
*Æsop. fab. 501.*  
*Plut. in vit. Arati.*  
*Pier. lib. 25. Hierogl. cap. de Cucul.*  
*Erasm. lib. 6. Cbil. in fine.*

*Pier. ubi suprâ.*

*Hesiodo.*

se rebela contra ella , y la mata. Todo lo mas de esto es de Eliano , y de Plinio. Es esta ave notablemente parecida al Gavilán , y aun es cierta especie de ellos ; de donde nació la fabula , que trae Esopo , y Plutarco , y la refieren Pierio , y Erasmo , que preguntando el Cuculillo à las demás aves , por que razon huían de el ? le respondieron : *Quia generis accipitrum es.* Porque eres del genero de los Gavilanes , y de las Aves de Rapiña. O porque como lo ven tan parecido al Gavilán , piensan que lo ha de venir à fer. Ordinariamente se oye el canto de esta ave por la Primavera , y afsi le puso Pierio por simbolo del Verano ; y al Geroglífico le puso por titulo : *Vernum tempus* , y refiere aquel verso de Hesiodo , tratando esto :

*Ut cantum audieris , quem reddit ab illice Coccyx.*

Que es tanto como decir , que esta ave es la anunciadora del Verano.

Pero es célebre , y muy antigua la costumbre de matraquearse , y darse vaya en los caminos , repitiendo los passageros aquel canto del Cuculillo , diciendo , cu , cu . Y trae esta costumbre Pierio Valeriano , y Claudio Minoc , refiriendo aquellos versos de Horacio , lib. 1. *Sermonum* , *Satyra* 6.

*Tum Prænestinus falso , multumque fluenti ,*

*Expressa arbusto regerit convicia durus .*

*Vindemiator , & invictus , cui sæpè viator ,*

*Cessisset , magna compellans voce Cucullum .*

Entonces como vió aquesto Rupilo ,

Vendimiador muy duro , y no vencido ,

A quien el passagero caminante

Muchas vezes tendido dió ventaja ,

Con alta voz , llamandole Cuculillo .

*Alciat. emblem. 60.*

Y esto mismo refiere Alciato en la *Emblema* 60.

*Ruricolæ agreste genus , plerique Cucullos*

*Cur vocitent , quænam prodita causa fuit ?*

*Verè novo cantat Coccyx , quo tempore vites*

*Qui non absolvit , jure vocatur iners .*

Muchos preguntan , que razon ha sido ,

Porque al agreste , y rustico Aldeano

De Cuco el passagero ha convencido ?

Y es porque el Cuco canta en el Verano ,

En tiempo que la poda se ha venido ,

Llamando al podador tardo villano .

*Pier. ubi suprâ.*  
*Claud. Min. in Alciat. embl. 60.*  
*Horat. lib. 1. serm. satyr. 6.*

Y es decir en buena prosa , que quando canta el Cuco ya es tiempo de tener podadas las Viñas , y no ser tardos , ni perezosos , de fuerte , que quando el viene , no esten las Viñas sin estar ya podados los farrimientos . Tambien se puede decir , que los Aldeanos , quando estan en los campos en sus hazas , y labranzas , dan matracas , y echan pullas à los passageros , y caminantes , y ellos se desempullan con repetirles el canto del Cuco , diciendo : Cu , cu ; y el decir mas este canto , que el de otra ave , es por la costumbre de este paxaro , que està referida , que de ordinario las otras aves le crian sus hijos ( costumbre ordinaria de los que llaman cornudos , que de ordinario suelen criar los hijos agenos . ) Y afsi dixo el mismo Alciato en el Parergon : *Juris Cucullum vocant : qui matrimonij sui incuriosus sit , quique uxorem suam mœchis permittat.* Dice , que llaman Cuco à aquel , que permite , y disimula , que su muger haga liberalidad de su cuerpo con otro alguno , que es lo que acá llaman cornudo .

Dice Pierio , que es esta ave de buen aguero para las bodas ; y afsi , como Juno es Diosa de ellas , le es dedicada , y consagrada , por lo qual pone à este Geroglífico por titulo : *Nuptia bodas.* Tambien dice el mismo Pierio , que la carne de esta ave comida por el Otoño , sobrepuja en sabor à todas las demás carnes . El libro llamado *Huerto de las Sanidades* , refiriendo à Plinio , dice , que si esta ave la cuecen en vino , y su estiercol , bebido todo junto , es eficaz medicina para la mordedura del perro rabioso .

## CAPITULO II.

### DE COMO LA DIOSA JUNO

*casò con su hermano Jupiter.*

EL Gran Padre San Agustin en el *lib. 15.* dice , que fue lance forzoso , que antiguamente se casassen los hermanos con las hermanas , para la extension , y multiplicacion del Genero Humano ; y que quanto entonces fue mas necessario , è importante , despues fue mas nocivo , y dañoso : Y afsi dice el mismo Santo en el *lib. 22. contra Fausto* , que aun en la Ley de Naturaleza no se permitian estas juntas de hermanos , à lo menos en tiempo de Abrahã

*Alciat. Parerg. lib. 7. cap. 5.*

*Pier. lib. 25. Hierogl. de Cucul.*

*Lib. de Hortu Sanit. Plin. lib. 18. Nat. Hist. cap. 26.*

*S. Aug. lib. 15. de Civ. cap. 16.*

*S. Aug. lib. 22. advers. Faustum, c. 35.*

S. Aug. lib. 15. de Civ. cap. 16.

Cicer. lib. de Fin.

Macrob. lib. 1. de Somn. Scip. cap. 17.

S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 12.

Virg. lib. 1. Æneid.

v. 50.

Virg. lib. 10. Æneid.

Homer. illiad. 39.

Horat. lib. 3. Od. 3.

Ovid. lib. 6. Fast.

Vide Pont. in dist.

v. 30.

Ovid. lib. 1. Metam.

Senec. in Agamen.

act. 2. v. 338. & in

Herc. Fur.

hàn. Y fue muy bien hecho esto ( dice San Agustín ) para que por medio de los casamientos se estendiesen las Leyes de la caridad en otras familias , y en otros Pueblos. Pudo tambien ser , que tomasse esto el Santo Doctor , del lib. de Finibus de Cicerón : *Sic serpere extendique charitatem generis humani*. Pero aora se usasse en tiempo de Jupiter el casarse hermanos con hermanas ; aora no , èl se casò con su hermana Juno , como lo dice el mismo San Agustín en el lib. 4. de la Ciudad de Dios ; y Virgilio lib. 1. *Encida*:

*Ast ego , quæ divum incedo Regina , Jovisque  
Et soror , & coniux.*

Yo , Reyna de lo humano , y lo divino,  
De quien es el gran Jupiter hermano,  
Y no se desprecio de ser marido:

Y en el lib. 10. dice el mismo Virgilio:

*O germana mihi , atque eadem gratissima coniux;*

Lo mismo dice Homero , y Horacio:

*Ducentes victrices catervas  
Coniuge me Jovis , & sorore.*

Guiando las catervas vencedoras

Yo , que muger , y hermana soy de Jupiter;

Ovidio en los *Fastos* dice:

*Ex illis fuit una sui germana mariti.*

Y poco mas adelante dice el mismo:

*Est aliquid Nupsisse Jovi , Jovis esse sororem;*

*Fratre magis , dubito glorior , anne viro.*

Es algo haver con Jupiter casado,

Y ser tambien hermana del gran Jupiter;

Dudo de qual poder mas gloriarme,

De ser yo su muger , ò ser su hermana.

Y el mismo Ovidio en el lib. 1. de los *Metamorfoseos* la llama compañera de Jupiter en la sangre , y en el talamo:

*Si sum Regina , Jovisque,*

*Et soror , & coniux , certè soror.*

Si yo soy Reyna , mi opinion no es vana,

De Jupiter muger , tambien hermana.

Lo mismo tratò Natal Comite en la *Mytologia*. Acerca de no contentarse Jupiter con las demasias que tuvo con otras mugeres , y de venirse à aprovechar de su her-

mana

mana para sus torpezas , y sensualidades , dice mucho , y muy bien Apolodoro Atheniense en su *Biblioteca* , à quien sigue Arnobio loando su eloquencia ; y de como no se contentò con tener por muger à su hermana Juno , sino que buscò otras muchas , lo dice Pausanias in *Beoticis* , y Eusebio Cesariense. Porque desentrañemos mas la costumbre de casarse hermanos con hermanas , digo con Diodoro Siculo , que entre los Egypcios estuvo establecida esta Ley , que pudiesen los hermanos recibir por mugeres à las hermanas : *Agyptij hanc legem propter communem omnium morem sanxere fas esse uxorem à fratre sororem capi*. Y adulando Theocrito al Egypcio Ptolomèo Philadelpho , que fue el que mandò hacer la declaracion de los Setenta Interpretes , las bodas que celebrò con su hermana Arsinoc , dice ser bodas como de Dioses , comparandolas , y cotejandolas con las de Jupiter , y Juno ; no solo en la grandeza , y aparato , sino tambien en que eran bodas de hermanos ; mas con ser Euripides Gentil ; condènò , y tuvo por abominables estos casamientos:

*Tale est omne barbarum genus,  
Pater cum filia , filius cum matre,  
Miscetur , soror cum fratre.*

Tal es la gente barbara indiscreta,

Que el padre con la hija , hijo con madre;

Y hermano con hermana se entremeta.

Y vedando Dios estos desordenados casamientos en las Leyes de su Levitico , dixo , que arguian demasiada incontinencia , y deshonestidad , para lo qual puso pena de muerte à qualquiera que osasse casar con hermana , y à ella tambien: *Occidentur in conspectu Populi sui , eo , quod turpitudinem suam mutuo revelaverint* ; y es , que como los Israelitas havian vivido entre los Egypcios , se les havian pegado algunas de aquellas malas costumbres ; y como los de la Gentilidad no tuviesen Ley en contrario , y despues se pegasse tambien esta mala costumbre à los Christianos , fue necessario , que el Papa Inocencio hiciesse un Decreto en el *capitulo Gaudemus , de Divortijs* , mandando , que si algunos Infieles se reduxessen à la Fe , y estuviesen de esta suerte casados , se apartassen , y no cohabitassen con las hermanas.

Tomo II,

Q

Na

Arnob. lib. 4.

Pausan. in Beotic.

Euseb. lib. 3. de Præ-

par. Evang. cap. 1.

Diod. Sicul. lib. 1.

cap. 2.

Theocrit.

S. Aug. lib. de Civit.

Euripid. in Androm.

Levit. cap. 20.

Cap. Gaudemus, de Divort.

No se que tuvo este casamiento del Dios Jupiter con su hermana la Diosa Juno, que siempre anduvieron à malas sobre sus zelos. Y así dice Natal Comite, que ninguna de todas las Diosas tuvo mas comblezas que esta, y de allí le nacian los averiguados zelos; y ninguna Diosa tenia mas odio à las tales mugeres, que esta: de donde vino Numa Pompilio, segundo Rey de Roma, à establecer una Ley, que ninguna combleza pudiesse entrar en el Templo de la Diosa Juno. Las palabras de la Ley eran: *Pellex adem Junionis ne tangito: si tangat Junoni agnum foemina erinibus dimissis cedito*. Si llegare alguna muger amancebada al Templo de la Diosa Juno, que en penitencia de este delito mate un cordero, y que ella tenga los cabellos sueltos, y destrenzados.

Una cosa se dice notable de esta Diosa, y es, que ella se lababa en una fuente que havia en Argos, y tenia tal virtud restrictiva, que cada vez que se lababa quedaba con su primera virginidad, como antes que su hermano Jupiter se juntasse con ella.

## CAPITULO III.

DE LOS TEMPLOS, Y CIUDADES,  
que à Juno le fueron consagradas.

Opinion fue de los antiguos, que no se les havian de hacer Templos à sus Dioses, por parecerles, que en ellos estaban encarcelados, y estrechados. Esta debió de ser la causa porque à la Diosa Juno la hicieron un Templo los Griegos en el camino que iba de Falero (que es un Puerto cerca de Atenas, como lo dice Plinio) à la misma Ciudad, el qual fabricaron sin puertas, y sin techo, como lo dice Pausanias; y es la razon, porque esta Diosa significa el ayre, y así tenia el Templo desahogado, y detenfadado: porque como nosotros vemos, y vivimos mediante el ayre, quanto mas desahogado está el lugar donde así vivimos, tanto mejor nos va. El antiquísimo Tertuliano dice, que en el Templo que le hicieron los Argivos à esta gran Diosa, havia una estatua, la qual tenia la cintura ceñida con unos ramos de parra, y debaxo de sus pies tenia una piel de Leon, que la

Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 4.

Ley de Numa Pompilio.

Plin. lib. 2. Myt. cap. 4.

Macrob. lib. 1. de Somn. Scip. cap. 10.

Plin. lib. 4. Natur. Hist. cap. 7.  
Pausan. in Attic.  
Macrob. lib. 1. de Somn. Scip. cap. 10.  
S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 10.

Tertul. Migin. lib. 1. fab. 225.

estaba hollando, y pisando con los pies, y todo esto era como en odio de Baco, y de Hercules, à los quales les tenia grandissima, y notable ojeriza. En la Ciudad de Lavinio, que fundò Eneas, y se llamó Lanuvio, segun Ptolomèo, tuvo un famoso Templo, en el qual dice Vincencio Cartario, que hubo una celebre estatua à honra de Juno Sospita, que era su Diosa tutelar, como lo dice Titolivio, y esta estatua tenia vestida una piel de Cabra, como lo afirma Ciceron, y tenia un escudo embrazado, y en la mano derecha una lanza; y así las mugeres que celebraban sus fiestas, que llamaban Februalia, (porque las hacian en el mes de Febrero) iban vestidas, y cubiertas con pellejos de Cabras. Tambien dice Suidas, que tuvo otra estatua famosa la Diosa Juno, sentada en un Trono Real, con una diadema llena de resplandecientes rayos, un cetro en la mano izquierda, y en la derecha unas tixeraz; y dice el mismo Suidas, (que fue tomado de la virtud del ayre, que significa Juno) que así como quando se trasquilan, y afeytan, se limpian, y asean, esso mismo hace el ayre, que limpia, y hermosea lo que no está limpio. Y añade Cartario, que el Emperador Nerva acuñò una moneda con esta figura de Juno, como la que dice Suidas, y la inscripcion decia: **FORTUNÆ P. R.**

Entre otras muchas Ciudades, que le fueron dedicadas, y consagradas à Juno, de las quales ella era patrona, y señora, fueron tres, como lo dice Homero, introduciendo à la misma Juno:

*Sunt mihi tres urbes dilecta, Sparta, Micena,  
Atque Argos, que sacra ferunt mihi tempore in omni.  
Yo tengo tres Ciudades de mi amadas,  
Esparta, y Micenas, la grande Argos,  
Que antiguamente à mi son consagradas.*

Esparta fue una muy gran Ciudad del Peloponeso, y de las mayores Islas de la Europa: Fue famosa por las Leyes justissimas del gran Legislador Licurgo, las quales estableció para bien de aquella Republica: tomó nombre de Esparto, hijo de Foroneo, y nieto del Rey Inaco, que fue padre de este Foroneo, y de Jo, la que fue convertida en Baca. Si bien es verdad, que dicen haverse llamado así de Esparta, hija de Eurota, y antes se llamó Lacedes:

*Fundò este Templo Phoroneo, y fue el primero que tuvo esta Diosa.*

*Ptol. lib. 3. cap. 1.*

*Cartar. lib. 3. de*

*Imag. Deor. pag. 132.*

*Titoliv.*

*Cicer.*

*Macrob. lib. 1. de*

*Somn. Scip. cap. 17.*

*et lib. 3. Saturnal.*

*cap. 4.*

*Cart. ubi supra.*

**CIUDADES**  
dedicadas à Juno.  
*Hom. illiad. 4.*

**ESPARTA.**

cedemonia, en la qual fue el Rey Menelao marido de la hermosa Elena, à quien robò Paris, hijo de Priamo, y de Ecuba, Reyes de Troya. Allí se criaban los hijos de los Espartanos con notables rigores, y asperezas, en frios, en nieves, en calores, y en ejercicios militares, en luchar, en correr, y nadar, y en otras ocupaciones penosas, para habituarse à trabajos, y sufrimientos, como lo dice Vegecio en el libro de *Re Militari*. Aora se llama Mistra, como lo dicen Nigro, y Sophiano; son los Perros de Esparta velocísimos, como lo dice Virgilio:

*Veloces Sparta catulos, acremque Molossum.*

La otra Ciudad, dedicada à la Diosa Juno, se llamaba Micenas, y en Latin *Myceae, Mycenarum*, en plural, como la Ciudad de Atenas, que se llama *Athena, Athenarum*. Está tambien esta Ciudad en el Peloponeso, que es en la Europa: dicen, que tomò el nombre de la Ninfa Micena. Otros dicen, que fundò esta Ciudad Perseo, hijo de Danae, por mandado del Dios Mercurio, el qual yendo por los ayres en el Cavallo Pegasso, se le cayò el estoque, ò la guarnicion de el en aquel lugar, y le puso el nombre de aquella pieza que se le cayò: ò porque allí diò grandes mugidos la Baca Jo, y tomò el nombre del mugido la Ciudad, que en Griego significa esso. Tambien dice Estefano, que tomò nombre de Miceno, hijo de Esparton, que era hermano de Foroneo. Esta insigne Ciudad fue la Metropoli del Reyno de Agamenon, hermano de Menelao, que fue por Capitan General de la Armada de los Griegos, quando fue à Troya à vengar el robo de la hermosa Reyna Elena; y Ifigenia la hija de Agamenon, que fue degollada en el Puerto de Aulide, y sacrificada à Diana, se llamó Micenida, como la llamó Ovidio en los *Metamorfoseos*:

*Supposita fertur mutasse Mycenida cerua.*

Y de la misma Ciudad de Esparta hizo memoria tambien Ovidio en el lib. 15.

*Clara fuit Sparta, & magna viguere Myceae.*

La tercera Ciudad, y mas famosa, donde la Diosa Juno era respetada, y adorada, fue la de Argos, la qual estava fundada junto à la de Atenas, y tan cerca, que los vecinos de entrambas Ciudades, y los ganados bebian de un mismo pozo, aunque algunos Autores dicen, que no era esta

esta comunicacion de aguas con los de Atenas, sino con los de Micenas. Y de esta penuria, y falta de agua de aquella tierra trae la razon Pausanias, y Taciano en la oracion contra los Griegos; y es, que Iniaeo, primero Rey de los Argivos, y padre de Foroneo, hizo guerra à Neptuno, Dios de las Aguas, en el debate que tuvo contra su hermana la Diosa Juno, sobre à qual de ellos pertenecia la accion, y derecho de aquella tierra de Argos; y como saliese la Diosa con su intencion, y con el derecho à la tierra, ofendido Neptuno, se vengò en privarla de las aguas, porque aun rios no tiene, sino muy de prestado, que es quando llueve; y aqui tuvo su fundamento la fabula.

La fundacion de esta Ciudad de Argos es antiquísima, y tanto, que dixeron algunos, que lo fue mas que todas las Ciudades del Mundo; aunque Josefo en el lib. de *sus Antiquedades* dice, que fue Enochia, la qual dicen haver fundado Cain quando andaba amedantado, y corrido, con temor, y poca seguridad de su vida para asegurarla, y asì hizo sus cercas, y murallas, por la qual Ciudad entendiò San Geronymo el Mundo, y el Diablo. Fundò à Argos un nieto de Foroneo, primero Rey de los Argivos; y como dice San Agustin, Apis Osiris fue hijo de Foroneo, y Argos fue hijo de Osiris, y de este dicen, que tuvo cien ojos, como lo dixo Ovidio, y Geronymo Angeriano:

*Argus eram prudens, & habebam, lumina centum,*

*Centum, sed rapuit lumina Juno mihi.*

Yo era el prudente Argos, adornado

De cien ojos: mas Juno mi adversaria,

Sin vista; y sin cien ojos me ha dexado.

Por su grandísima prudencia de Argos le atribuyeron los Poetas los cien ojos, como hombre que sabia bien mirar las cosas, como queda dicho en la Primera Parte. Y de este dice San Agustin, que se llamaron Argivos los de Argos. Homero llamó à esta Ciudad Argea; y Estrabòn lib. 8. la llamó Elena: otros muchos nombres tuvo, como lo dice Volatetrano, que añade llamarse Dip-sion, que quiere decir, falta de agua. Y Estefano dixo, que se llamó Foronico, nombre patronimico de su abuelo del fundador. Huyo muchas Ciudades llamadas de este

*Veget. lib. 3. de Re Milit.*

*Niger. Sombian.*

*Virgil. lib. 3. Georg. v. 405.*

**MICENAS.**

*Calepin. verb. Myceae.*

*Text. in Epitext. v. Mycen.*

*Stephan.*

*Higin. lib. 1. fab. 27.*

*Ovid. lib. 9. Metam.*

*Ovid. lib. 15. Met.*

**ARGOS.**

*Paus. lib. 4. in Aric. Tat. orat. adv. Græc. Apol. lib. 2. Biblioth. sive de Deor. orig.*

*Lud. Vio. in lib. 25. de Civ. Dei, cap. 7.*

*Joseph. lib. Antiq.*

*S. Hier. Epist. ad Marcel.*

*Nar. Com. lib. 8. Myr. cap. 22.*

*S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei, cap. 5.*

*Ovid. lib. 1. Metam. Hieron. Angerianæ Anadioplosis.*

*Higin. lib. 1. fab. 27.*

*S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei, cap. 6.*

*Strab. lib. 8. Volat. lib. 9.*

nombre Argos, y entre ellas fue una en Apulia, que es Italia, junto al Mar Adriatico, y la Calabria, la qual fundò Diomedes, Rey de Etheta, que fue en compañía de los demás Principes Griegos à la Guerra de Troya, y no de los menos valerosos.

## CAPITULO IV.

## DE LOS NOMBRES DE LA DIOSA JUNO.

QUIEN juntò variedad de nombres de esta Diosa fue Rabisio Textor en sus *Epitectos*, y algunos trae Vincencio Cartario en el *lib. de Imaginibus Deorum*. El principal nombre fue Lucina, como lo notò Pierio, y Catulo, Poeta Veronense:

*Fu Lucina dolentibus*

*Juno dicta puerperis.*

Asi la llamò Virgilio en sus *Bucolicas*:

*Casto favo Lucina, tuus iam regnat Apollo;*

y llamaronla asi porque ayudaba en los partos à las que estaban en aquel trabajo, y favorecia para sacar à luz las criaturas, como lo diò à entender Terencio en el *Andria*, introduciendo à Gliceria, que se veia en aquel aprieto; y pedia socorro à la Diosa Juno, que la favoreciesse, y ayudasse, porque la afligian mucho los dolores:

*Miseram me, differor doloribus,*

*Juno Lucina fer opem, serua me obsecro.*

Y Plauto en la *Aululari* introduce à una moza, à quien los dolores del parto apretaban cruelmente: *Perij mea nutrix obsecro te: uterum dolet: Juno Lucina tuam fidem.* Perdida soy, ama mia: ruegote: dueleme el vientre: ò Juno Lucina, por tu fe. Son palabras truncadas, que de ordinario se dicen asi con el sentimiento de los grandes dolores. Tambien dixo San Agustin, que esta Diosa ayudaba à los partos, segun pensaban los Gentiles: *Lucina que à parturientibus invocatur.* Lo mismo dice Cartario. Algunos han confundido estos dos nombres Lucina, y Diana, haciendolas à entrambas Diosas del socorro de los partos de las mugeres; mas Diodoro Siculo supo muy bien distinguir sus nombres, y sus officios, porque Lucina tiene à su cargo el favorecer à las mugeres, y Diana la educa-

cion, y crianza de ellos, quando están recién nacidos. El insigne Poeta Español Garcilasso de la Vega en la *Egloga 1.* de Salicio, y Nemoroso, mezclò, y confundió tambien estos dos nombres de Lucina, y Diana, contando como Doña Isabel Freyle murió infelicissimamente de un parto, sin que la socorriese Lucina Diana, que andaba à caza de fieras en los montes.

Mas luego à la memoria se me ofrece

Aquella noche tenebrosa obscura,  
Que tanto affige esta anima mezquina  
Con la memoria de mi desventura.  
Verte presente aora me parece  
En aquel duro trance de Lucina,  
Y aquella voz divina,  
Con cuyo son, y acentos  
A los ayrados vientos  
Pudieras amansar, que aora es muda,  
Mè parece que oygo, que à la cruda  
Inexorable Diosa demandabas  
En aquel passo ayuda:

Y tu, rustica Diosa, donde estabas?

Ibate tanto en perseguir las fieras?

Ibate tanto en un Pastor dormido?

Causa pudo bastar à tal crudeza,

Que conmovida à compasion, oido

A los votos, y lagrimas no dieras,

Por no ver hecha tierra tal belleza?

O no ver la tristeza,

En que tu Nemoroso

Queda, que su repòso

Era seguir tu officio, persiguiendo

Las fieras por los montes, y ofreciendo

A tus sagradas aras los despojos;

Y tu, ingrata, riendo,

Dexas morir mi bien ante los ojos?

Esto mismo quiso dár à entender Aconcio en la carta que escrivì à Cidipe:

*His quoque vitatis in partu nempè rogabis,*

*Ut tibi luciferas afferat illa manus.*

Y quando evites esta fiebre odiosa,

Pedirás el socorro de Lucina.

*Garcil. eglog. 1.*

*Periphras. de Endimien.*

*Ovid. epist. 19. Argum. Cydipe.*

*Plin. lib. 4. Nat. Hist. cap 7.*

*Higin. lib. 1. fab. 14.*

*Text. in Epitext. verb. Juno.*

*Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 332.*

*Pier. lib. 4. Hierog. cap. de Luna, 5. lib. 33. cap. de Oculo.*

*LUCINA.*

*Virg. eg. 4. v. 10.*

*Terent. in Andr.*

*Plaut. in Aul.*

*S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 11.*

*Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 122.*

*Abrie. lib. de Deor. Imag.*

*Diod. Sicul.*

En la hora del parto peligrosa.

Para el agujero de los felizes, y dichosos partos, dice Pierio, que daban a los recién cañados una llave. Y así, en muchos lugares de la Escritura el nacer se llama *aperturam vulvam*.

También se llamó esta Diosa *Pronuba*, que quiere decir, que ayuda a los casamientos, porque fue Diosa de ellos. Y este vocablo significa la madrina de la novia, como *Auspex* el padrino del novio. Y este era el oficio, y la abogacia de la Diosa Juno, como lo dixo Virgilio en la Eneida:

*Iunonem ante omnes, cui vincula iugalia cura.*

Y en el mismo libro la llamó *Pronuba*, porque allí trata con muchas veras esta Diosa de ser casamentera de la Reyna Dido, y de Eneas, por impedirle a él la ida a Italia:

*Et pronuba Juno*

*Dant signum.*

Y es de advertir, que esta palabra *signum*, quiere decir el buen agujero, en los casamientos: que los Gentiles, como tan supersticiosos, miraban en muchos agujeros quando se celebraban los casamientos. Y quien de esto quisiere ver algo, lea a Turnebo, y a Alexandro Neapolitano. Aunque Natio quiso, que significasse esta palabra *signum*, el juicio que se echaba sobre estos agujeros. También Natal Comite en sus *Mytologias* dice, como esta Diosa lo es de las bodas; y lo dió a entender Phillis en la carta que escribió a su marido Demophonte, que es la segunda de Ovidio:

*Iunonemque toris, que praesidet alma maritis.*

Por el alma de Juno la zelosa,

Que a justos desposorios, y propicios

A los Dioses preside como Diosa.

Dice Vincencio Cartario, que hubo en Roma antiguamente una estatua de la Diosa Juno en la Plaza de la, que se llamaba *Iugalis*; y esta Diosa se llamaba así: *Juno Iugalis*. Y dice Festo, que los antiguos levantaron allí la ara de esta Diosa, y allí se ponian los que se casaban unos grillos. Pierio Valeriano pone en un Geroglífico unos grillos, y una cadena; y escribió en el título: *Coniugium*, significando como el matrimonio es cadena, y grillos, y la esposa que se le da al marido, son esposas, con que se aprisiona, y encarcela. También dice Cartario, que

la pusieron a la Diosa Juno una estatua en pie; y una cabeza de dormidera en las manos; y a los pies un yugo, y dice, que esto significa de la manera que se han de haver entre sí los cañados; y a este proposito trae Valeriano por simbolo de los cañados el yugo, y le puso por título: *Parcapula*, casamiento igual. De suerte, que el matrimonio es yugo, es grillos, y cadenas; y por esto dixo Servio sobre aquel verso de Virgilio:

*Ne cui me vinclo vellem sociare iugali.*

Que por el yugo del matrimonio se havia llamado la Diosa Juno, *Iugalis*, lo qual notó también sobre este verso Alexandro Neapolitano; y Jacobo Pontano. Y el mismo Virgilio dió a entender como esta Diosa tenia a su cargo el juntar en estas dulces prisiones a los que se casan:

*Iunoni ante omnes, cui vincula iugalia cura.*

Y añade mas Cartario, que hubo una pintura de Juno, en la qual estaba la Diosa con un yugo al cuello, y unos grillos, y cadenas a los pies; y dice, que en esta pintura se daba a entender, ser ella la Diosa de las bodas, y de los matrimonios; y para este misterio le ponian los antiguos quatro nombres, por otras quatro acciones que eran necessarias en las bodas, como lo notó Marciano Capela en la *Philologia*, y lo refiere Vincencio Cartario en el *lib. de las Imagenes de los Dioses*. Llamabanla *Domiduca*, *Interduca*, *Unxia*, y *Cinxia*. Las palabras de Marciano son estas, con las quales se declaran sus nombres: *Iure te mortales Puella debent in Nuptias vocare, ut carrum, & itinera protegas, & in optatas domos ducas, & cum postas ungent faustum nomen figas, & cingulum ponentes in thalamum non relinquis*. Con razón (dice Capela) las mortales doncellas te invocan, y llaman para que te halles presente a sus bodas, porque en sus caminos las amparas, y para que a sus deseadas casas las encamines, y que quando (como es costumbre) untaren los umbrales de su casa, lances de ella qualquiera hechizo, y nociva superstición; y finalmente, porque no desampares a las que en el thalamo nupcial ciñeron la faja a la desposada. Y por tanto dice San Agustín, que en el aposento donde se entraban los desposados la noche primera, pensaban los Gentiles, que se hallaba la Diosa Juno con gran caterva de Dioses, ayudando allí cada uno en su ministerio, favoreciendo allí unos

Pier. lib. 17. Hierog. cap. de Iugo.

Virg. lib. 4. Eneid. vers. 16.

Serv. in hanc locum.

Alex. Neapol. lib. 1. cap. 5.

Pont. lib. 4. Eneid.

Virg. lib. 4. Eneid.

Marc. Capel. lib. 12. Philologia.

Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 335.

Pier. lib. 48. cap. de Clavi.

Exod. 13. 22. & 31.

PRONUBA.

Ovid. epist. 6. Hisp. Jefon.

Joann. Boc. lib. 9.

Gen. Deor.

Virg. lib. 4. Eneid. v. 59.

Virg. lib. 4. Eneid. v. 166.

Plut. lib. Prob'em.

Turneb. lib. 1. cap. 4.

Alex. Neap. lib. 2. cap. 5.

Natius lib. 7. Mytel. cap. 14.

Nat. Com. lib. 2.

Myt. cap. 4.

Ovid. epist. 2. Phil. Demophonte.

Cart. lib. de Imag.

Deor. cap. de Juno, pag. 132.

Pier. lib. 47. Hierog. de Car.

Cartar. ubi suprad.

al desposado , y otros à la desposada ; porquè como aña-  
de Cartario , la antigua Gentilidad ( como era tan superfi-  
ciosa ) para cada accion tenia un Dios : *Nam apud veteres mos fuit , ut singulis hominum actionibus , singulos Deos proficerent.*

Otro nombre de autoridad tuvo Juno , que la llama-  
ron Romana. Así la llamó Estacio:

*Jupiter Ausonius , pariter Romanaque Juno.*

Hasta aqui llegó la ambicion de los Romanos , que qui-  
sieron , que sus Dioses fuesen los supremos de todos ,  
como tambien de sí mismo lo entendieron , que tenían su-  
perioridad , y mando sobre todas las gentes , y naciones  
del Mundo ; y por tanto el supremo Capitolio le dedica-  
ron , y consagraron à su Dios Jupiter , y le llamaron Capi-  
tolino , como queda dicho en la Primera Parte de este Thea-  
tro. Y à la Diosa Juno , como à Reyna , y señora de todas  
las demás Diosas , la hicieron un Templo famoso , en el  
qual Numa Pompilio , segundo Rey de Roma , echò el res-  
to de su potencia. Tambien se llamó Juno Samia , como

lo dice Ciceron en el *lib. de Legibus* : *Es Atheniensis Clis-  
thenes Iunoni Samia civis egregius.* Lo mismo dice Textor ,  
que es costumbre muy usada tomar los nombres de las tier-  
ras donde nacen , donde habitan , ò donde mueren. O si  
no digamos , que porque tuvo alli un famoso Templo donde  
era reverenciada , y honrada , y allí tenia una hermosa Es-  
tatueta de Juno Nubente , porque alli se celebraron las bo-  
das con su hermano Jupiter. Es Samos una de las Islas

mas famosas de las Cycladas del Mar Egèo : Tiene  
ochenta y siete millas de circuito ; y dice Marco Varron ,  
que antiguamente se llamó Partenia , como tambien lo  
dice Higinio , *lib. 1. fabula 14.* y despues Dania. De  
alli fue natural el insigne Filosofo Pytagoras , que diò le-  
yes à los Crotoniats , y Metapontinos ; y en lo que mas  
puso la proa fue en irles à la mano à la torpeza , y sen-  
sualidad ; y pudo tanto en esto , que convencidas las mu-  
geres no solo con sus buenas leyes , sino con la severidad  
de su persona , y con la austeridad de su vida , tomaron sus  
vestidos lascivos ; y profanos , y los ofrecieron , y sacrifi-  
caron en el Templo de la Diosa Juno ; y estimaronle en-  
tanto los de Metaponto en vida , que en muerte le tuvie-  
ron por divino , y sus casas las consagraron por Templo  
santo,

santo , y soberano : No comió carne en su vida , como lo  
notò Juvenal en la *satyr. 3.* Tambien fue natural de Sa-  
mos la Sybila Samia , que por otro nombre se llamó He-  
rofila , aunque otros la llamaron Phito , de la qual escri-  
viò Erastotenes ; y entre otras certísimas Profecias , que  
escribió de Jesu-Christo Señor Nuestro , fue esto : *Tu enim  
stulta Judea Deum tuum non cognovisti ludentem mortali-  
um mentibus : sed , & spinis coronasti ; horridumque fel  
miscuisti* , que quiere decir : Tu , necia , y tonta Judea ,  
no conociste à tu Dios , mas antes le coronaste de espinas ,  
y le mezclaste la horrida , y amarga hiel.

Concluyamos esto de Juno Samia con lo que dice Al-  
cifrono en una epístola , contando el caso del otro Man-  
drabalo , que habiendo hallado un rico tesoro , prometió  
de dár à la Diosa Juno Samia cada año una Oveja de oro ,  
y así se la diò el primer año , el segundo de plata , y el  
tercero de cobre , y así se fue siempre empeorando.

Tambien se llamó *Divitiarum Dea* , Diosa de las ri-  
quezas. Así lo dice Juan Bocacio en la *Genealogia de los  
Dioses* , y Natal Comite en su *Mytologia*. Esto diò à en-  
tender Ovidio en la carta , que Paris escribió à Elena :

*Tantaque vincendi cura est , ingentibus ardent,  
Iudicium donis sollicitare meum:  
Regna Jovis coniux , virtutem filia iactat:  
Ipse potens dubito , fortis an esse velim.*

Y añade Bocacio , que la pintaban à esta Diosa con ar-  
mas ofensivas en sus manos , dando à entender , que los  
que poseen riquezas , y tesoros , todos estos instrumen-  
tos han menester para defenderlas ; y por las riquezas se  
ven los hombres en riñas , pendencias , y disensiones.  
Tambien Pierio Valeriano llamó à Juno Diosa de las ri-  
quezas , y pone el Pabo por simbolo de ellas , y diò por tí-  
tulo al Geroglífico , *Juno*. Aquí ay dos cosas que notar:  
La una , que el que tuviere riquezas ha menester tener  
mas ojos que un Argos , que fueron convertidos en las  
Lunas del Pabon ; ò si no lo que dice mas adelante , po-  
niendo por título de otro Geroglífico : *Turpitudine divi-  
tiarum* , y dà la razon diciendo , que las riquezas son  
instrumentos de la torpeza , y deshonestidad ; por lo qual

*Juven. satyr. 3.*

*Laet. Firm. Divin.  
Inst. lib. 1. cap. 6.*

*Coment. Griego sobre  
Juan de Mena, cap.  
12.*

*Bocac. Gen. Deor.*

*lib. 9.*

*Nat. Com. lib. 2.*

*Mythol. cap. 4.*

*Ovid. epist. 15. Paris*

*Helene.*

*Pier. lib. 24. Hierog.  
cap. de Pabone.*

*lib. 10.*



verán, que el Pabo, aunque es el ave mas galán, y más bizarra de quantas aves ay, tiene los pies mas feos, y torpes de todas ellas. Y porque de esta ave se ha de tratar en el Capitulo siguiente, no digo aqui mas.

CAPITULO V.

COMO EL PABO, Y EL ANSAR son consagrados à la Diosa Juno.

Haviendo escogido Jupiter por ave fuya el Aguila Real, nianguna mejor pudo elegir la Diosa Juno, que el Pabo Real, pues està tambien coronada esta ave como Reyna con gallardas, y bizarras plumas. Yà se dixo en la Primera Parte, libro segundo, como siendo el Pastor Argos cosa fuya de la Diosa Juno, y haviendosele muerto el Dios Mercurio maliciosamente, le convirtieron en Pabon, y sus ojos quedaron trasladados en las plumas, y así se llamó ave de Juno, como lo dice Juan Sambuco en sus Emblemas:

Stellatam ostentat, caudam Iunonis ales.

Lo mismo dice Teodoro en sus Methamorfoseos, y Natal Comite. Pierio Valeriano, poniendo por pintura en un Geroglifico el Pabo, le puso por titulo Juno, y luego dice como la fue consagrado, y ella traia en su Carro unidos dos Pabos, como lo dió à entender Ovidio en los Methamorfoseos:

Habili Saturnia currus, Ingredditur liquidum Pabonibus æthera pectus. Juno, hija de Saturno, entró en su Cielo con Carros, que Pabones muy pintados. Le llevan por los ayres à mas buelo.

De como al Pastor Argos despues de muerto le convirtió esta Diosa en Pabon, y le puso sus ojos en las plumas, dixo el mismo Ovidio:

Argæ hæc, et quodque in tot lumina lumen habebas. Extinctum est: centumque oculos hoxæ occupat una. Excipit bos, volucrisque sue Saturnia pennis. Collocat, & gemmis caudam stellantibus implet. Caído has Argos, y tu lumbre estraña; Que estava en tantos ojos repartida,

Una tiniebla, y noche te la apaña: La Diosa Juno de esto condolidada, Recoge los cien ojos excelentes, Y ennoblece su ave enriquecida: Colocanse en su cola refulgentes, Como preciosas piedras, adornandose Los dorados plumages refulgentes.

Tambien Textor en su Oficina dixo como esta ave era dedicada à la Diosa Juno. Lo mismo dice Cartario, Juan Bocacio en la Genealogia de los Dioses, y Ateneo. Dicen algunos, que el dedicarse à Juno esta ave, fue porque la primera que se vió fue en la Isla de Samos; y como esta Isla era fuya, dedicaronsele à ella, por parecerles cosa divina. Y de camino digo lo que Textor en el lugar referido, que el primero que se comió en Roma fue en un combite del gran Rethorico Hortensio. Es de algunos muy estimada su carne, y sin razon, pues es de las peores; y siendo esto verdad, no se como Muley Hacén, Rey de Tunez, hizo un exceso tan grande, que hallandose en Napoles gastó en el aderezo de un Pabo mas de cien ducados de olores, sino que esto se debió de hacer mas por ostentacion, que por otras cosas. Una bien memorable cuenta Pausanias, y Alcetas in libro Depositorum in Delphas, que en honra de la Diosa Juno puso el Emperador Adriano en el Templo de esta Diosa, que estava en Euboea, un Pabon de oro, todo cubierto de piedras preciosas de grandísima estima, y à la misma Diosa la dió una riquísima corona de oro, y una vestidura de purpura, y en ella bordadas las célebres bodas de su hija Hebe con Hercules.

Entre otras propiedades, que esta ave tiene, dice Eliano, que es muy amiga del hombre, y que le tiene notable reverencia, y se le aparta del passo con verguenza reverencial; y si le vè puesto en peligro de alguna bestia, le favorece, y defiende con notable amor. Y del grande que tuvo un Pabo à una doncella, cuenta Plinio, y Celio Rodiginio, que amandola mucho, y viendola despues muerta, se echó à morir con ella. Aristoteles en el libro de la Historia de los Animales dice, que esta ave hasta el tercero año no pone huevos, y que muchas veces los pone infecundos, que no deben de estar galleados; y quando

Text. 2. p. offic. tit. Aves Deor. & Deav. & tit. Avium nom. Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 122. Boc. lib. 9. de Gen. Deor. Athen. lib. 14. diph. nojopbistarum, cap. 25. Text. 1. p. offic. tit. Avium nomina.

Pausan. in Corinth. Alcet. lib. 2. Deposita in Delphis.

Elian. lib. 1. de Hist. Animal. cap. 8.

Plin. lib. 10. Hist. Nat. cap. 21. Rhod. lib. 16. cap. 12.

Theod. lib. Metham. Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 4. Pier. lib. 14. Hierog. cap. de Pabo. Ovid. lib. 2. Metham.

Alias aeras

Ovid. lib. 1. Metham.

los ponen, suelen hacer lo que el Cuco, que los ponen donde anidan las Gallinas ordinarias, porque suele el Pabo ponerseles encima para empollarlos, y con la inquietud que tiene los quiebra: sacalos en treinta dias, ò poco mas tarde: pone cada año doce, poco mas, ò menos, y no continuandolos dias, sino de dos à dos dias, ò de tres à tres: es notable la aficion que tiene con su hermosura. Y dicese en el *Huerto de las Sanidades*, que como de noche no se ve, piensa que le ha faltado la hermosura, y lozania, y assi dà aquellas temerosas voces, que en la voz es ave muy defapacible; mas tiene esta virtud, que con ella atemoriza à las Serpientes, y ahuyenta los animales ponzoñosos, y no se atreven à hacer su habitacion adonde se oye su voz. Y acerca de tener fea voz esta ave, cuenta Esopo una fabula, haciendo primero la cama, de como esta ave es consagrada, y dedicada à la Diosa Juno, y de como es tan bella, y tan hermosa, y que el Ruyseñor se la puso à dàr matraca, y vaya, de que tenia la voz tan defabrida, y disgustosa, y que siendo ella ave pequeña, y de poca estima, tenia una voz tan sonora, y tan suave; y que bolviendo Juno por el Pabo, dixo: *Non enim omnia in unum bona conferri oportuit.* No pueden en un sugeto estar todas las cosas tan perfeccionadas, ni acabadas; que es lo que dixo el otro Poeta: *Non omnia possumus omnes;* y lo que dice Homero:

*Non datur, ut rebus precedat in omnibus unus.*

Dice Textor, que muda el Pabo cada año sus hermosas plumas, y que se averguenza, y empacha tanto de verse despojado de ellas, que se esconde donde no le vean, hasta tanto que buelve à pelear, y à recobrar sus plumas, que es quando los arboles se visten de sus hojas, y entonces con las plumas nuevas quedan estas aves muy gloriosas, y arrogantes; y tanto, que la primera que viò Alexandro Magno en la conquista de la India, viendola tan bella, y tan hermosa, se admirò de tanta gallardia, y mandò por Edicto publico, que nadie fuesse ofiado à matarla. Plutarco en el *libro de Stoicorum repugnantia* reprehende grandemente à los que dicen, que el Pabo no se criò mas de por la gracia, y hermosura de sus plumas, siendo verdad, que tiene otros innumerables provechos, como se dice en el *libro de Natura Rerum*, y en el *Huerto de las*

*Hortus Sanit. tract. 39. de Avib.*

*Esop. fab. 225.*

*Remer.*

*Text. 2. p. offic. tit. Avium nom.*

*Plut. lib. de Stoicorum repugnant.*

*Lib. de Nat. rer. Lib. Hort. Sanitat. tract. 39. de Avib.*

*Sanidades.* Su enxundia ( dice Adamo Leonicero ) mezclada con zumo de ruda, y miel, sana milagrosamente las enfermedades de colica, que provienen de humores frios; y sus huesos quemados, y molidos, aplicados con vinagre, quitan las lepras, y vicios del cuero. Su hiel aprovecha para los corrimientos de los ojos, y para la vista embotada, y para las asperezas que se hacen encima de ellos, y su estiércol quita el dolor de la gota. Todo esto confirma la autoridad de Geronimo el Phisico. San Agustin dice, que se guarda, y conserva la carne del Pabo mas de un año sin corrupcion alguna, y que el hizo la experiencia estando en Cartago. Del higado dice Plinio, que se guarda sin corromperse mas de cien años. Galeno, Rasis, è Isaac dicen, que es carne nerviosa, y recia de digerir, y engendra sangre melancolica.

Fue el Pato, ò Anfar ( como se llama en Latin ) consagrado à la Diosa Juno, segun lo dice Vincencio Cartario, y Natal Comite; y dicen los Historiadores, que los Romanos sustentaban estas aves en el Templo de esta Diosa; y la causa de tenerlas en tanta estima los Romanos, cuenta la historia San Agustin, Titolivio, Plutarco, Plinio, y otros muchos; y es, que teniendo los Franceses cercado el Capitolio de Roma, una noche en el punto de mayor silencio escalaron los Franceses el muro; è hizose esto tan à cencerros tapados, que las guardas, y centinelas, que estaban puestos de posta, y los Perros que alli tenian para el mismo efecto, tambien estaban sepultados en profundo sueño; pero los Gansos, que se alimentaban alli à honra de la Diosa Juno, estuvieron mas alerta, dieronse priessa à graznar sintiendo los Enemigos, à cuyas voces recordaron las guardas centinelas, y oponiendose à la defensa, lanzaron fuera los Franceses, y fueron los Romanos libres de aquel assalto; de donde resultò, que à los Gansos, por haver dado aviso a los Soldados, y por haver sido ocasion de resistencia, los honraron muchissimo; porque *vigilantibus, & non dormientibus iura subveniunt.* Y tanto favorecieron los Romanos à estas aves, que hicieron ley, que cada año les hiciesen una fiesta solemnissima, en memoria de este felice acontecimiento, y en ella hacian un exemplar castigo en los Perros, ajusticiando publicamente uno; demàs, que el dia del rebato mataron todos los Per-

*Adam. Leonic. tract. de Avibus.*

*Hieron. Physic. S. Aug. lib. 21. de Civit. Dei, cap. 4. Plin. lib. de Natur. Hist. Galen. lib. 3. de Aliment. facult. cap. 18. Rasis comment. 22. cap. 487. Isaac lib. de Dieta unic. cap. 6.*

#### P A T O.

*Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 122. Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 4. S. Aug. lib. 2. de Civit. Dei, cap. 2. Titoliv. decad. 3. lib. 1. ab urb. condit. Plut. lib. de Fort. Rom. Plin. lib. 36. de Hist. Nat. cap. 26. Elian. lib. 14. de Hist. Anim. cap. 26. Col. lib. 8. de Rerum Sic. cap. 13. Coment. Grieg. sobre Juan de Mena, cogl. 205.*

*Leg. Pupit. in Anu. f. de Hio qui in fraud. cred. leg. In summa. ff. de Pecul. & in probem. instit.*

ros, que estaban en guarda del Capitolio; y el día de la fiesta traían en procesion un Ganso puesto en unas andas muy ricas, y corría por cuenta de los Censores el cuidar del sustento de estas aves, que se hacía con notable puntualidad. Tratando de este mismo caso Pierio, pone á esta ave por simbolo de la vigilancia, principalmente quando le pintaban atado á una ancora, y dice, que significaba la firme custodia. Son estas aves muy amigas de los hombres; y en razon de esto escribe Athenco, y Pierio en el lugar citado, que se enamorò un Pato notablemente de un manco llamado Anfilochio, de nacion Olieno, y que se perdía por él.

Pierio hace de los Anfares un Geroglífico, y le pone por titulo: *Silentium opportunum*. El saber callar á su tiempo; y pinta para esto un Anfar con una piedra en la boca, refiriendo afsimismo lo que Eliano dice en la *Historia de los Animales*, y Plinio, que para mudar tierras, y evitar los grandes frios, ó los demasiados calores, haviendo forzosamente de passar el Monte Tauro, que es en el Asia, segun el mismo Plinio, teniendo gran miedo á la multitud de las Aguilas, pasan de noche, y porque no sean sentidos con sus graznidos, llevan una piedrezuela en la boca, y con esso van en mudo silencio; de lo qual hizo un Poeta Español un Emblema, y le puso por titulo lo de los Proverbios de Salomón: *Mors, & vita in manibus lingua*, y dos quartetas Españolas:

Hace del silencio prueba,

Y á su vida le compaña,

Quando el Tauro el Anfar passa,

Pues piedra en el pico lleva.

Con ella engañando va

Los de Aguilas inhumanos,

Que en la lengua, y en las manos

La muerte, y la vida està.

Marulo cuenta de uno de los Padres del Yermo, llamado San Agathon, que tomò de estas aves la costumbre de traer siempre una piedrecilla en la boca, para irse á la mano en hablar quando estaba entre sus compañeros. Digamos sola una palabrita de este Monte Tauro; y es, que segun algunos Autores, fue este Monte donde se asentò el Arca del Santo Noè, despues de aquellas porfiadas aguas

aguas del Diluvio. De las propiedades de estas aves escribió Plinio *lib. 8. cap. 27.* y Eliano, que dicen, que se sustentan con dificultad sin agua, por ser ellos en sí calidísimos, y muy amigos de yerva. Para un macho bastan tres hembras: Ponen huevos desde el principio de Marzo, hasta el Estio; y si les quitan los huevos, pondrán mas; y si los echan á las Gallinas comunes, les sacan los pollos; pero lo ordinario es, quando quieren cesar de poner, hacerles que se echen, que esso hacen facilísimamente. Marco Varrón en el *libro de Re Rustica*, y Columela escribieron muy largo de la crianza de estas aves, y dicen, que se le han de poner á cada Anfar nueve huevos, ó once, y quando menos siete, y á la que mas quince. Si los echan tambien á las Palvas los sacan. Con lo que engordan mucho es con Mijo remojado. Las yervas que comen mejor son Trebol, Alholvas, Endivias silvestres, Lechugas, y Escarolas. Textor, y Pierio dicen, que aborrecen estas aves notablemente el Laurel, y que si lo gustan, las mata. La carne dice Isaac, que es de dura digestion, y mucho mas si son criadas en las lagunas, y en el campo: que los engordados en casa son mas tiernos, y menos nocivos, como lo dice Paladio; y afsi dice el mismo Isaac, que es carne dañosa para el estomago, y agrava, y causa putrefaccion, por la demasiada humedad. Solas las alas, y el pescuezo son de facil digestion, por la agitacion, y movimiento que hacen: y toda la demás carne del cuerpo, dice Avicena, que es como carne de Oveja; y lo mismo dice Rasis del higado: dice Rabísio, que es de grandísimo sabor, y por cosa muy regalada se guardaba antiguamente en las corchas; y lo diò á entender el Cordovès Marcial en un Epigrama:

*Vagatur omnis turba sordida cortis,  
Aurgutus Anser.*

Antonio Ludovico, tratando de sus huevos en el *libro de las Ocultas Propiedades*, dice, que son los pcores en razon de mantenimiento, pero causan en quien los comé de ordinario buen entendimiento, mas han de ser aderezados con manteca de baco, y miel. Su enxundia aprovecha para hacer renacer los cabellos caídos de Alopecia, y para las hendiduras, y quebraduras de los labios, y para ablandar las llagas duras. Con el zumo de las cebollas

Pier. lib. 24. de An-  
sare.

Athen. lib. 13. diph-  
nosophistar. cap. 30.  
Pier. ubi supr.

Elian. lib. 5. de Hist.  
Anim. cap. 29.  
Plin. lib. 10. cap. 22.

Plin. lib. 5. cap. 25.  
de Nat. Hist.

Prov. cap. 18.

Marul. cap. 8. lib. 4.  
in vita Agathonis.

Pereyr. in Gen. tom. 2.  
lib. 13. cap. 8. q. 2.  
num. 78.  
Plin. lib. 8. de Hist.  
Nat. cap. 27.  
Elian. lib. 5. de Hist.  
Anim. cap. 29.  
Solin. cap. 50.

Marc. Varr. lib. 3.  
de Re rustic. cap. 10.  
Colum. lib. 8. de Re  
rustic. cap. 14.

Text. 1. p. offic. tit.  
Avium nomin.  
Pier. lib. 24. Hierog.  
cap. de Ansare.  
Isaac cap. 16. Dieta  
unic.  
Palad. lib. 1. de Re  
rustic. cap. 30.

Avic. cap. 3. prim.  
doct. 2. cap. 7.  
Rasis lib. 3. ad Al-  
mansorem, cap. 9.  
Text. 2. p. offic. tit.  
Avium nomin.  
Marc. lib. 5. epig. 58.

Anton. Ludov. lib. 3.  
de Occult. Propr. cap.  
18.

mezcladas, limpia la suciedad de los oídos, mitiga su dolor, y tiene para qualquiera hinchazon virtud de ablandar, y mitigar su dureza. Su lengua tiene notable virtud para la estrangurria, como lo dice Leon en el Tratado de las Aves.

Leon *trañ. de Avib.*

Cart. *lib. de Imag.*

Deor. *pag. 122.*

Plin. *lib. de Nat. Hist.*

Pier. *lib. 21. Hierog.*  
*cap. de Accipitre.*

Cart. *ubi sup.*

BUHO.

Text. *2. p. offic. tit.*  
*Aves divers. & in*  
*Epitēt. ver. Bubo.*

Plin. *lib. 10. Histor.*  
*Nat. cap. 12.*

Plin. *lib. 9. Nat. Hist.*  
*cap. 4.*

Avicen. *lib. & trañ.*  
*2. cap. 610.*

Text. *2. p. offic. tit.*  
*Avium nomin. & in*  
*Epitēt. ver. Bubo.*

Plin. *lib. 3. Nat. Hist.*  
*cap. 6. & 7.*

Joann. Boc. *lib. 3.*  
*Gen. Deor.*

ASCALAFG.

Cierto género de Gavilanes dice Vincencio Cartario, que le fue consagrado à esta Diosa; y siendo diez y seis las suertes que ay de Gavilanes, segun Plinio, no podemos saber qual fuesse consagrada à Juno. De esta ave hace Pierio grandes simbolos, y todo un libro ( que es el 21.) llena con las cosas misteriosas de lo tocante à ella.

El mismo Cartario dice, que le fue dedicado el Bubo à la Diosa Juno. Han tenido los Naturales à esta ave por de malos agujeros, como lo dice Textor en su *Oficina*, y en los *Epitētos*. No buela esta ave derechamente adonde tiene su intento, sino ordinariamente al través, como lo dice Plinio: *Volat nunquam quo libuit, sed transversus aufertur.* Y por ser el Bubo floxo, cobarde, y poco alentado, no tiene su buelo presto como otras aves. Habita siempre en los desiertos, y yermos, y en las partes mas ásperas, donde no habitan los hombres. Tiene la vista muy torpe, y corta, y como la luz del dia le ofende, anda siempre de noche; y quando de dia le ven en los Pueblos, y en las Ciudades, le tienen por mal agujero. El andar tambien de noche es porque como tiene tan bellos ojos, son notablemente embidiados de las demás aves, y abatense à el à picarselos, y à quererse los sacar. Plinio hallò algunos provechos en esta ave; y principalmente los pies quemados con la persicaria maculada, aprovechan contra las Serpientes, y contra todo veneno. Avicena dice, que aprovecha mucho su sangre contra el asma, y lo mismo su carne, ò su potage bebido. Algunas supersticiones vanas han escrito de esta ave los Naturales, como es decir, que su corazon puesto sobre el pecho izquierdo de la muger, quando està durmiendo, la hace que declare todos los secretos que sabe, ò que por ella han pasado; y tambien, que los que le traxeren consigo en las peleas, y contiendas, se harán mas fuertes, y valientes. Su cabeza, dice Plinio, que hecha unguento de ella, es muy à proposito para el bazo.

La historia del Bubo, y como de hombre vino Ascalafg

à convertirse en esta ave, cuenta Ovidio en sus *Transformaciones*. Este fue hijo de Acheronte, Barquero del Infierno, y de Orphne, Ninfa del Lago Averno; y andando la Diosa Ceres perdida por hallar su hija, supo que estaba en el Infierno, y queriendola sacar de alli, se lo concedieron, con que Proserpina no huviesse probado de la fruta de allà; y como Ascalafg la huviesse visto comer unos granos de granada, paròlo, y con esto no la quisieron dar mandamiento de soltura; y dicelo Ovidio en los versos siguientes:

*Apoloder. lib. 1. Bibl.*  
*& lib. 2.*

*Nat. Com. lib. 3.*  
*myt. 1. & cap. 16.*  
*Quid. lib. 5. Aetham.*

— *At Cereri certum est educene natam.*

*Non ita fata sinunt: quoniam ieiunia virgo  
Salverat, & cultis dum simplex errat in hortis,  
Puniceum curva decerpserat arbore pomum,  
Sumptaquè pallenti septem de cortice grana,  
Presserat ore suo. Solusque ex omnibus illud  
Ascalaphus vidit: quem quondam dicitur Orphne  
Inter Avernales haud ignotissima Nymphas.  
Ex Acheronte suo furuis peperisse sub antris:  
Vidit, & indicio reditum crudelis ademit.  
Ingemuit Regina Erebi, testemquè profanum  
Fecit avem, sparsumque caput Phlegethontide lymphæ  
In rostrum, & plumas, & grandia lumina vertit,  
Ille sibi ablatus fulvis amicitur ab alis.  
Inque caput crescit, longosquè reflectitur ungues.  
Vixque movet natas per inertia brachia pennas.  
Fadaque sit volucris, venturi nuntia luctus,  
Ignavus Bubo, dirum mortalibus omen.*

Ceres estava muy aparejada

Para sacar su hija del Infierno,

Mas estorvòlo la fortuna ayrada,

Porque cogiendo del cercado Averno

La doncella tan sola una granada,

Sin reparar en el decreto eterno,

Siete granos comió de uno en uno,

Y quebrantò el precepto del ayuno.

Viólo Ascalafg, hijo de la hermosa

Orphne, y del que en las Infernales

Lagunas es Barquero, y à esta Diosa

Impidió el ver los Dioses celestiales,

Porqué contando como aquesta cosa  
 Pasò à Pluton , fue causa de estos males;  
 Y de que del Infierno no saliesse,  
 Ni al Cielo , qual queria , se subiesse.  
 Para tomar la Diosa la venganza,  
 Haviendola la colera movido,  
 Agua de Phlegetonte al punto alcanza;  
 Y al mozo por el rostro la ha esparcido:  
 Comenzòse al instante su mudanza,  
 Y quedando en el Buho convertido,  
 Todos los demás miembros se encogieron,  
 Y los ojos , y uñas le crecieron.  
 Plumas blandas , ò tiernas al momento  
 En todo el cuerpo , y alas le han nacido;  
 Y es tan torpe , y de tan poco aliento,  
 Que apenas en el ayre es sostenido.  
 Trabaja mucho con su movimiento,  
 Y es de todas las aves perseguido;  
 Y sobre ser cobarde , horrendo , y fiero;  
 Es tambien de los hombres mal aguero.

## CAPITULO VI.

## DE IRIS, MENSAGERA DE LA DIOSA JUNO.

**A**L bellissimo Arco del Cielo llamaron los Griegos Iris , como lo dice San Ambrosio , que , segun interpreta el Abad Ruperto sobre aquellas palabras del cap. 9. del Genesis : *Arcum meum ponam in nubibus Cœli , & erit pactum inter me , & inter terram* , dice , que significa paz ; y viene à consequencia con lo que en este lugar dixo Dios , que era pacto , y concierto entre el Cielo , y la tierra , entre Dios , y los hombres : *Ut non irascar amplius*. Havia grandes enojos en Dios , porque *omnis quippe caro corruperat viam suam* , pero amansò Dios sus enojos , templò sus iras , hicieronse las pazes , y alianzas , y en señal de esto se puso el Arco entre el Cielo , y la tierra. El como se engendra este maravilloso Arco , lo dixo Aristoteles en los Metheoros : *Nube iam rorida , nondum tamen in pluviam diffusa , Iris tunc representatur in nigerrima nube*. Quando la nube està humida , antes que despida de si la carga-

zon que tiene , quando està mas denegrada , entonces más perfectamente se manifiesta , y figura allí el Arco , libreado de varios colores , y de diversos matizes. De tres colores ( dicen los Filosofos , y la experiencia nos lo enseña ) es el Arco Celestial , terrena en lo pardo , de color de agua en lo verde , y acrea en lo colorado. Y por tanto algunos dixeron , que este Iris era figura de Christo , en las tres colores que tiene , por las tres cosas , ò substancias , que en Christo ay , la carne , el anima , y la divinidad : ò por la suprema dignidad , que en este Mundo tuvo , la qual profetizò Isaias , diciendo , que era Rey , Legislador , y Juez : ò si no , sea de Christo Crucificado , Arco Divino del Cielo , señal verdadera de paz , en cuyo Humano , y Divino Cuerpo se hallan las tres colores , el ceruleo , ò amarillo de su defangrado Cuerpo , el verde de los cardenales , y el colorado de su roxa , y preciosa Sangre. San Gregorio en la *Homilia* 8. sobre Ezechiel , no cuenta mas de las dos colores en el Arco , diciendo : *In Arcu Cœlesti color aqua , & ignis simul ostenditur : partim enim caruleus est , partim rubicundus* , y va el Santo Doctor moralizando con su Divino ingenio la composicion de estos dos colores , de que se compone , y hermosa el Arco. Grandes controversias ay entre los Doctores , sobre si este Arco es *signum naturale* , para que no aya mas Diluvio , conforme al pacto , y concierto , que revelò , y prometió Dios en su Divina Escritura. Cayetano sobre este lugar siente , que no habrá mas Diluvio , en tee de lo prometido por Dios ; y es la razon : Naturalmente no puede haver Diluvio tan porfiado como el del tiempo de Noè , ni aun tan perjudicial al Mundo ; pues sobrenatural , y milagroso , menos , por haver empenado Dios su palabra : luègo no le habrá mas. Tambien es de esta opinion el Abulense en las Questiones que hizo sobre el Genesis , y Paulo Burgense , que fue gran Rabino entre los Judios , sobre el mismo lugar. Y la Historia Escolastica en el Genesis , dice el Autor de ella , por tradicion de los Santos , que por espacio de quarenta años antes del Juicio no ha de parecer este Arco. Sus palabras son estas : *Tradunt Sancti , quod quadraginta annis ante iudicium , non videbitur Arcus Cœlestis , id quod etiam naturaliter ostendet dissecationem aeris iam esse inceptam*. Como el Arco del Cielo se forma de los vapores

Viegas in Apocal: cap. 4. tom. 1. sect. 3.

S. Greg. hom. 8. in Exech.

Genes. cap. 9. Caietan. in Genes cap. 9.

Abul. qq. in Gen. Burg. in cap. 9. Genes.

Histor. Scholast. in cap. 35. Genes.

lib. 1. de rebus  
s. dii

lib. 1. de rebus  
s. dii

S. Ambros. lib. de Noè , & Arca , cap. 17. Rup. in Genes. cap. 9. Vieg. in Apocal. cap. 4. sect. 3. num. 2.

Genes. cap. 9.

Aristot. lib. 3. Meteor. cap. 4.

humidos, que la tierra despiden de sí, y juntos se hacen muy espesa, y allí hiriendo los rayos del Sol hacen aquella reflexion, y forman este maravilloso Arco; si con la sequedad grande faltan estos vapores, y exalaciones, y la sequedad es la previa disposicion para prenderse, y continuarse el fuego, que ha de abrasar el Mundo, imposible es (naturalmente hablando) que ay Arco. Pero a esto se responde, que así como para el Diluvio no fue necesaria la disposicion natural de los Elementos, tampoco será necesaria para introducirse el fuego, con que se ha de rematar, y consumirse el Mundo; y así no es negocio muy cierto el dexar de haver Arco Celestial poco antes del Juicio. Sino es tambien que digamos, que como la indignacion, è ira de Dios contra los pecadores aya llegado a su colmo, quiere quitar aquella señal de paz, y de confederacion, y hacer guerra al pecador a fuego, y sangre, y no quiere que aya señal, ni rastro de misericordia, de quien es simbolo el Arco, sino que se enarbolean, y desplieguen las Vanderas de la Divina, y Soberana Justicia.

No se puede dexar de ponderar aquí una cosa grandiosa de este Arco, que es el enfasis grande que tienen aquellas palabras del cap. 9. del Genesis: *Arcum meum ponam in nubibus Cæli*. Arco fuyo le llama Dios, por la notable hermosura, y belleza de que está adornado, y engalanado, como lo dixo Virgilio:

*Mille trahens varios adverso Sole colores.*

De mil colores viene guarnecido.

El Arco Celestial, del Sol herido.

Y el mismo Virgilio en una Epigrama que hace del Iris, dice:

*Cum Sol horrifico nimbo fulgore replevit:*

*Apparet varij radijs distincta coloris.*

*Iris, & insigni decorat curvamine Cælum.*

Quando el Sol con su luz resplandeciente,

Hiere la nube llena de rocío,

El Iris aparece prestamente,

De librea, y colores no vacío,

Y rodeando el encorbado Cielo,

Forma el insigne Arco hasta el suelo.

Queriendo descubrir la belleza, y hermosura de este Arco el Autor del Eclesiastico en el capitulo 43. dice:

dice: *Vide Arcum, & benedic eum, qui fecit illum, valde speciosus est in splendore suo. Gyrauit Cælum in circuitu gloriae suae, manus excelsi apparuerunt illum.* Pon (dice) los ojos en este milagroso Arco, y echa mil bendiciones a quien le hizo, porque es gallardo, y bizarro en su resplandor: dà buelta al corbo Cielo, al rededor de su gloria; y en conclusion, èl es obra de las manos de Dios. Y en el cap. 50. del mismo libro, en alabanza de Onias, dice el mismo Eclesiastico: *Quasi Arcus refulgens inter nebulas gloriae, & quasi flos rosarum in diebus vernis, & quasi lilia, que sunt in transitu aquae.* Como el Arco refulgente entre las nieblas de la gloria, y como la flor de la rosa en la Primavera, y como los matizados lirios, que están en las corrientes de las aguas. El Doctor Francisco Valles en su *Sagrada Filosofia* dice otras muchas grandezas de este Arco Celestial; y demás de su hermosura, tiene otra particularidad singular, la qual trae Aristoteles en el lib. 3. de sus *Problemas*, que en su tiempo anduvo muy valida una opinion, que qualesquiera arboles, sobre los quales se asentaba el Arco del Cielo, se bolvian odoríferos, y de gran fragancia. Y Plinio en la *Historia General del Mundo* dice de un genero de espinos, llamado Aspalto, el qual tiene notable olor, y dice, que crece muchísimo si el Arco se pone encima de èl; y añade, que este es árbol muy oloroso: y el mismo olor del Aspalto es el que cobran los demás arboles con la presencia del Iris; pero si en este árbol se pone el Arco, se le aumenta el olor infinitamente. Las palabras de Plinio son estas: *Aspalthus, spina candida magnitudine arboris modica flore rosea, radice unguentis expetita, tradunt in quocumque frutice curvetur Arcus Cælestis eandem que sit in Aspaltho inenarrabilem quandam.* Y el mismo Plinio en el lib. 17. dice: *Terra cum à siccitate continua immaduit imbre, & in quam Arcus Cælestis deiecerit capita sua, tunc emittit illum suum halitum divinum ex sole conceptum, cui comparari suavitas nulla possit.* Tambien dice otra cosa Aristoteles, que para criarse en los arboles aquello que nosotros llamamos Mannà, y los antiguos *Melroris*, miel de rocío, se ha de assentar el Arco Celestial sobre los arboles, y allí se engendra. Seneca (no el Tragico, sino su padre, o tio el Filosofo, y Maestro de Nerón) hace misterio grande de aparecer este Arco,

*Eccles. cap. 43.*

*Eccles. cap. 50.*

*Virg. lib. 9. Æneid. vers. 18.*

*Iris decus Cæli nominat, & Homer. illi ad. 204. & 9.*

*Valles lib. de Sacr. Philos. cap. 9.*

*Arist. lib. 3. Probl. sect. 13.*

*Plin. lib. 12. Hist. Nat. cap. 24.*

*Plin. lib. 17. Natur. Hist. cap. 5.*

*Aristor. lib. 5. de Hist. Anim. cap. 22.*

*Senec. lib. 1. qq. nat. cap. 6.*

en una parte, ò en otra; y así dice en sus *Questiones Naturales*, que tiene varias, y diversas significaciones este Arco Celestial, respecto de donde aparece. Quando está àzia el Medio-Dia, amenaza grandes lluvias, y tempestades, y dice, que mostrarse allí, es argumento, que el Sol tiene allí mas fuerza que en otras partes; no pudo vencer la necesidad, y grandeza de los vapores que allí havia, y por esso es señal de gran tempestad. Quando está àzia el Oriente, havrà truenos, y será poca la lluvia, y suave; y quando aparece àzia el Occidente, promete serenidad, y bonanza.

Yá al principio de este capitulo tocamos, el como se engendra este Arco, y aora proseguiremos con lo que dice Galeno en la *Historia Filosofica*, y viene à consecuencia con lo que dice el Eclesiastico: *Quasi Arcus resurgens inter nebulas*. De fuerte, que siempre se muestra entre nubes, quando ellas están húmedas con los vapores, y exalaciones, hiriendo en ellas los rayos del Sol, el qual con su claridad, y resplandores hace reverberar, y causar aquellas colores.

Tambien se ha de notar, que siempre se vé el Arco en la oposicion del Sol. De fuerte, que si el Sol está en Oriente, el Arco no puede parecer sino en Occidente; y al contrario, si el Sol está en Occidente, se descubrirá el Arco en el Oriente; y si está en el Medio-Dia el Sol, parecerá el Arco en el Septentrion; y si el Sol está muy alto, el Arco será muy pequeño; y si el Sol está baxo, el Arco estará muy alto, y será muy grande, como lo notò Valles en la *Sagrada Filosofía*. Opinion fue tambien muy valida de los antiguos, que el Arco Celestial con las puntas, ò brazos que ponía, y asentaba en la tierra, sacaba el agua de las fuentes, y la comunicaba à las nubes para que lloviesen, y bolviessen à la tierra para rociarla, y humedecerla. Así lo dice Vitruvio: *Per calores videmus non minus aque vapores à fontibus ad nubes per Arcus excitari*. Y Plauto dió à entender lo mismo: *Ecce autem bibit Arcus, pluet credo hercle hodie*. Y Propertio dixo lo mismo:

*Caruteus pluvias cur bibit Arcus aquas.*

Tambien Eibulo tratò este mismo pensamiento. Las alabanzas, y encomios, que del Arco Celestial se han dicho hasta aqui, van fundados en la Divina Escritura, y en Filosofía natural. Aora se sigue la Mytologia, que es nuestro prin-

principal intento, y lo que sintieron los Poetas acerca de este milagroso Arco, al qual (como dixè al principio) los Griegos llamaron Iris. Fue esta Iris (segun dice Comite) hija de Thaumante; y lo mismo dà à entender Hesiodo, y Virgilio en el libro de la Eneida:

*Ad quem sic roseo Thaumantias ore loquuta est.*

Nombròla Thaumancia con el nombre Patronimico. Tambien dice esto Textor en sus *Epitectos*, y Cartario en el libro de *Imaginibus Deorum*: su madre fue Electra, hija del Oceano, y de Thetis, y hermana de las Harpias, como lo dice Hesiodo. Thaumantida la llamó Estacio en su *Sylva*:

*Imbrifera patitur Thaumantide Juno.*

Lo mismo dicen Ovidio, y Claudiano. Thaumata en Griego significa milagro, que es lo mismo que decir, que Iris, ò el Arco Celestial es hijo de milagro, porque lo es muy grande su belleza, y hermosura. Con titulo, y renombre de milagro le llamó el Divino Chrysofotomo, que como Griego pudo muy bien saber la significacion del vocablo; dice, pues, el Santo Doctor: *Etiam si immensa vis imbrium violentaque fiant tempestates, & si aquarum immensa existat inundatio, nullus tamen nobis diluvij motus accedat, ad miraculum (hoc est, iridens signum divini promissi) respicientibus*, que es decir: Aunque vengan tempestades de lluvias, y aunque sobrevengan las mayores avenidas de agua, no tenemos que temer otro segundo diluvio, principalmente si ponemos los ojos en aquel milagro portentoso del Arco Celestial, que es la señal de la Divina promessa, que nos ofrece pazes, y amistades.

No entendió esto materialmente, sino en sentido espiritual; Madona Cathalina de Medicis, Reyna de Francia, y muger de Enrico. Vióle en grandísimos aprietos, y tribulaciones, y en ellas dice Geronimo Ruchelo en el *lib. de las Empressas Ilustres*, que tomó una, en la qual pintò un Arco Celestial, y en todos sus trabajos, y afflicciones ponía en él los ojos, y pusole por letra: *Luce[m] ferat, & serenitatem*. No solo me promete este Arco luz, y claridad, però serenidad, y bonanza, como Dios la promete por el verdadero Arco. Pues huvò menester la santa Reyna ayudarse de esta avisada consideracion, porque, entre otros trabajos, con que Dios la quiso probar, la sobrevino uno muy gran-

*Nat. Com. lib. 1.  
Myt. cap. 10.  
Hesiod. in Theog.  
Virg. lib. 9. Eneid.*

*Text. in Epitect. verb.  
Iri.  
Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 122.  
Stat. lib. 4. Sylv.*

*Ovid. lib. 14. Metab.  
Claud. Apol. lib. 1.  
Bibliorb.*

*S. Chrysof. hom. 28.  
in Gen.*

*Ruchel. lib. de Ill.  
Impresse.*

*Genes. cap. 94*

*Galen. lib. de Hist.  
Philos.  
Eccles. cap. 50.*

*Valt. de Sacra Phi-  
los. cap. 9.*

*Vitruv. lib. 9. cap. 4.  
Plaut. Curcul.*

*Prop. lib. 3. eleg. 5.*

*Tibul. lib. 1. eleg. 4.*

Francisco fue el 6.<sup>o</sup>.  
Rey de Francia.

1. Reg. 1.

Nat. Com. lib. 8.  
Mythol. cap. 20.  
Valer. Flac. lib. 1.  
Argon.

grande, que fue el de su esterilidad, que para una Reyna debe ser harto grande, por la falta de herederos de tan grandes Estados. Viendo su suegro el Rey Francisco, que en ella, y en su hijo se acababa el Estado, determinò de que su hijo hicièse divorcio, y se casasse con otra; mas como Dios nunca desampara à los suyos, que ponen en èl de veras sus esperanzas, como otra Ana, madre de Samuèl, la hizo fecunda, y la diò hijos, è hijas, y entre ellas à Doña Isabèl de Valoys, que casò con el Catholico Rey Don Felipe II. y se llamò por otro nombre Doña Isabèl de la Paz, porque la puso entre los dos Reynos quando mas discordes, y desconformes estaban, (que estos son los efectos que promete el Arco Celestial) y asì pudo muy bien poner la letra la madre de nuestra Reyna: *Lucem ferat, & serenitatem*, pues todos sus trabajos tuvieron por fin la bonanza, y ferenidad; que esto es lo que dice Natal Comite, que promete el Arco, como tambien lo dixo Valerio Flaco:

*Emicuit reserata dies Cælumque resolvit  
Arcus, & in summos redierunt nubila montes.*  
Con claros resplandores se abrió el dia,  
Y el Arco apareció en el santo Cielo,  
Y los montes se hincheron de alegría.

Tuvieron los antiguos un error grandísimo, y fue, que ninguna alma de alguna muger podia salir del cuerpo, sino es que Juno vinièse à desatar los lazos, y ligaduras del alma, y del cuerpo; y las almas de los varones, sin que Mercurio vinièse à desenlazarlas.

Yà diximos al principio como todos los Poetas, y Mythologos dixeron, que esta Iris era mensagera de la Diosa Juno, como Mercurio de Jupiter; asì lo dice Natal Comite: *Iris fulgebatur eodem munere apud Iunonem, quo fungi solitus fuit Mercurius apud Jovem.* Tambien lo refiere Hesiodo en la *Theogonia*, y Homero en la *Iliada* 204. Apolonio Rodio introduce à Juno, que llama à Iris, que le vaya con su mensage à llamar à la Diosa Tetis:

*Iri veni dilecta mihi: mea iusta per auras,  
Si optatis unquam favisti sedula nostris,  
Ad Thetidem defer, veniat cita de maris undis.*

Ven;

Vèn, mi querida Iris, pues te amo,  
Y vienes siempre à mi mandado, y ruego,  
A Thetis le diràs, que yo la llamo,  
Que venga de sus ondas aqui luego.

Virgilio al fin del lib. 4. de la *Eneida* tambien dice como iba Iris à los mensages, y embaxadas de esta Diosa, quando la embiò para que despenasse à la pobre Reyna Dido, y embiasse su alma al otro Mundo, cortandole el cabello fatal:

*Tum Juno omnipotens longum miserata dolorem  
Difficilemque obitus, Irim demissit Olympo;  
Qua luctantem animam, nexosque resolveret artus;  
Nam, quia nec fato; merita nec morte peribat,  
Sed misera ante diem, subitoque accensa furore.  
Nondum illi flavum Proserpina vertice crinem  
Abstulerat, Stygioque caput damnaverat Orco.  
Ergo Iris croceis per Cælum roscida pennis.  
Mille trabens varios adverso Sole colores,  
Devolat, & supra caput astitit, hunc ego Disè  
Sacrum iusta fero, tèque isto corpore solvo.  
Sic ait, & dextra crinem secat; omnis, & una  
Dilapsus calor, atque inventos vita recessit.*

La omnipotente Juno haviendo entonces  
Piedad de tal dolor, y tan prolixo,  
De muerte tan difícil, y penosa,  
Manda presto baxar del Cielo à Iris.  
A que soltasse del corporeo nudo  
El alma, que luchaba por soltarse,  
Y celebrasse el natural divorcio  
Entre ella, y entre el cuerpo à ella atado;  
Porque como su muerte no havia sido  
Causada por el hado, ni era justa,  
Ni la havia merecido, mas la triste,  
Antes del dia fatal, con repentina  
Furia encendida, se havia dado al hierro;  
Aun no le havia proserpina cortado  
El dorado cabello, ni aun la havia  
Condenado à baxar al Orco Estigio  
La rociada Iris por el ayre,  
Batiendo aprièsa sus purpuras alas,  
De mil colores varios matizada,  
Del Sol causados, que la hierc enfrente,

Virgil. lib. 4. *Eneida*,  
v. 693.

Hom. *Iliad.* 263.

Nat. Com. lib. 8.  
Myt. cap. 20.

Hesiod. in *Theog.*  
Hom. *Iliad.* 204.  
Apol. *Rhod.* lib. 4.  
Argon.



Baxa do estaba Dido así penando;  
 Y puesta encima su cabeza, dice:  
 Yo de la santa Juno mensajera,  
 Este fatal cabello te arrebató,  
 Y al Rey le llevo del lugar averno,  
 Y el lazo te defaró de la vida.  
 Diciendo aqueſto, con la diestra cortó  
 El cabello fatal, y en aquel punto  
 Todo el calor vital huyó del cuerpo,  
 Y por los vientos fue bolando el alma.

Virg. lib. 5. *Æneid.*

Y en el lib. 5. tratando este mismo pensamiento, dice como la Diosa Juno embió à Iris su mensajera para que conmoviese, y alterase los vientos para que caminase la flota de Eneas:

*Dum varijs tumulo referunt solemnia ludis,  
 Irim de Cælo misit Saturnia Juno,  
 Iliacam ad classem, ventosque adspirat eunti  
 Multa movens: nec dum antiquum saturata dolorem;  
 Illa viam celerans per mille coloribus arcum.  
 Nulli visa citò decurrit tramite virgo.*

En tanto que con estos varios juegos  
 El tumulto de Anchifes festejaban,  
 Juno, la hija, y nuera de Saturno,  
 No vien vengada de la injuria antigua;  
 Despacha à Iris à las Naos Troyanas,  
 Y haviendola informado extensamente  
 De lo que havia de hacer, manda à los vientos;  
 Que à su ligero andar soplando ayuden:  
 La virgen Iris caminando apríese  
 Por cima su Arco de cien mil colores,  
 Sin ser de nadie vista, baxa en buelo.

Ovid. lib. 4. *Metam.*

Y Ovidio al fin del lib. 14. de las Transformaciones dice como la Diosa Juno despachò à su mensajera Iris para que fuese à consolar à Herfíla, muger de Romulo, la qual estaba muy penada por su muerte:

*Paret, & in terram piætos delapsa per arcus  
 Herfilam iussis compellat vocibus Iris.*

A Iris despachò, que la conforte,  
 Baxòse por su Arco, en cumplimiento  
 De lo mandado, y fue muy gran conorte  
 A Herfíla descubriendo así su intento.

Juan de Mena, co-  
pla 14.

Ni es menos memorable la embaxada, que esta Ninfa Iris llevó, por mandado de la Diosa Juno, à Turno, avifandole fuese à combatir los Troyanos, recién venidos à Italia, como lo cuenta Virgilio al principio del lib. 9. por estas palabras:

Virgil. lib. 9. *Æneid.*

*Irim de Cælo misit Saturnia Juno*

*Audacem ad Turnum, lupo tum fortè parentis*

*Pilumni Turnus, sacrata Valle sedebat:*

*Ad quem sic roseo Ithamantias ore locuta est:*

*Turne, quod optanti divum promittere nemo*

*Auderet, volvenda dies, en attulit, ultro,*

*Aneas urbe, & socijs, & classe relicta,*

*Sceptra palatini, sedemque petiit Evandri:*

*Nec satis: extremas Coryti penetravit ad urbes:*

*Lydorumque manum, collectos armat agrestes.*

*Quid dubitas? Nunc tempus equos, nunc poscere currus;*

*Rumpe moras omnes, & turbata arripe castra,*

*Dixit, & in cælum paribus se sustulit alis;*

*Ingentemque fuga secuit sub nubibus arcum, &c.*

En quanto esto passaba, la gran Juno

Del alto Cielo havia embiado à Iris

Al atrevido Turno, el qual entonces

Estaba acaſo en un sagrado valle,

De su padre Pilumno en cierto bosque;

Sentado atento consultando agüeros.

La hija de Taumante à él llegada,

Con su rosada boca así le dixo:

Turno, lo que por ti, siendo rogado;

Ningun Dios te lo huviera prometido;

Oy el voluble Cielo, y tu buen hado,

Sin lo pensar, de grado te ha ofrecido:

Eneas su flota, y su esquadron dexado;

Y la Ciudad que funda, se ha partido

A la Ciudad Palantea, adonde aora

El Paladino Evandro reyna, y mora;

Y de haver ido à ella no contento,

Por lo ultimo de Tuscia anda vagando;

Junta Soldados Lydios ciento à ciento;

Y va un millon de rusticos armando.

Que esperas? Ve, sin mas detenimiento;

Y prende todo su turbado vando:

Junta

Junta cavallos, pide carros presto,  
 Suenen trompetas, y el tambor funesto,  
 Dixo, y batiendo las iguales alas  
 Por el ayre se alzò, y tornòse al Cielo, &c.

Para rematar este capitulo, con el qual se fenece el libro de las cosas de la Diosa Juno, havia mucho que decir de los zelos que tuvo de su marido, que fueron los mayores que se pueden decir, ni ponderar, pero no fueron sin gran fundamento; y entre otros, viendose una vez muy apretada de este riguroso mal, se fue huyendo de su marido à la Ciudad de Euboea; y queriendola su esposo aplacar, se estuvo ella tan terca, y tan en sus trece, que no pudo reducir la à su gracia; y deseando èl bolverla à su primera amistad, fue à consultar el caso con Cytheron, Rey de los Platenfes, que en aquel tiempo era uno de los mas avisados, y discretos que tenia el Mundo; y oidas sus razones, le diò por consejo à Jupiter, que fabricasse una Estatua de madera, que fuesse un verdadero retrato de Platèa, hija de Hysopo, con la qual echasse voz de que se queria desposar, y que adornasse el simulacro con ricos aderezos, y vestiduras preciosas, y que pusiesse aquella figura en un Carro Triunfal, como que la llevaba à bodas. Viendo esto la Diosa Juno, arremetiò con la fingida figura, y rasgò sus preciosas vestiduras con la rabia de los zelos que llevaba; y como ella vino à descubrir la burla, y que todas aquellas cosas eran picones, y estratagemas, bolviò en gracia, y amistad de su marido Jupiter. Esto cuentan Dorotheo, Plutarco, y Martin Delrio *in Hercule Oeteo*.

Afsi como ninguna de todas las Diosas fue mas zelosa que Juno, afsi ninguna hubo mas solicitada de amantes que ella, porque los que tratan de esto hallan muy grande entrada con las mugeres que se sienten ofendidas de sus maridos; y como esta lo era tanto, no era mucho que se le ofreciesfen galanes: Entre otros tuvo al Pastor Endimion, que lo fue tambien de la Luna. No lo fue menos Ixion, uno de los condenados à perpetuo Infierno, como se dixo en la Primera Parte de este Theatro, lib. 4. Tuvo otros muchos, que se refieren en sus lugares. Tambien se le atribuyen algunos hijos, como Mercurio, Vulcano, Hebe, y otros, de los quales trata Juan Bocacio.

Tam-

Tambien acerca de su hermosura tuvo algunas competencias, que son las mas odiosas que puede haver entre mugeres; y fueron muy grandes las de las Pretides, hijas de Preto, Rey de Argos, que se gloriaban de que eran mucho mas hermosas que ella. Ofendiòse mucho de esto Juno, llevandolo asperamente, y como su poder era semejante à su rabia, las convirtiò en Bacas; y viendose ellas en tan monstruosa figura, y que se havian de sujetar al yugo, y al trabajo, se fueron huyendo à los montes, como lo dicen Ovidio, Virgilio, Lactancio, y Seneca *in Oedipo*:

*Pratida, Sylvas petiere, & agros.*



*Joann. Boc. lib. 2.  
 Gen. Deor.*

*Ovid. ult. Metam.  
 Virg. eglog. 6.  
 Lact. lib. 3. Theb.  
 Senec. in Oedip. act.  
 2. v. 486.*

*Dorat. lib. 2. Narrat.  
 Fab.  
 Plut. hist. lib. 9.  
 Delr. in Herc. Oeteo,  
 act. 2.*

*Theat. 1. p. lib. 4.*

*Joann. Boc. lib. 6.  
 Gen. Deor.*

# LIBRO CUARTO DE LA DIOSA MINERVA, O PALAS.

## CAPITULO PRIMERO.

### DE QUIEN FUE LA DIOSA MINERVA.



La Ciencia ( segun Aristoteles ) es uno de los bienes que merecen mucha honra , y grande estima ; y asi los que son dotados de alguna ciencia , y sabiduria , merecen mucha mas honra que los indoctos , e ignorantes ; y asi pone Cassaneo muchas personas insignes , que por ser dotados de ciencia , vinieron a grandes dignidades , y a ser tenidos en grande estima . Tal fue la Diosa Minerva , que mereció por su ciencia , y sabiduria ser contada en el numero de los supremos Dioses . Filipino Bergomense en el *Supplementum Chronicar.* dice , que hubo cinco Minervas : lo mismo dice Ciceron , y Natal Comite ; la una fue la madre de Apolo ; la segunda nació del Rio Nilo ; la tercera nació de la cabeza de Jupiter ; la quarta nació de Jupiter , y de la Ninfa Coria , hija del Oceano , a la qual los Arcades llamaron Coria , que fue la inventora de Carros , o Coches de quatro Cavallos ; y la quinta fue la hija de Palante , que mató a su mismo padre porque la quiso forzar . Y como es costumbre el atribuir las cosas de los que son de un nombre , aunque sean muchos , al uno solo , asi de las cinco Minervas todas las cosas memorables las atribuyen a la tercera Minerva , que es la hija de Jupiter , y de Corria . Tuvo esta Diosa varios , y diferentes nombres , como tambien se dice de los demás Dioses : y esta variedad sucedia por la diferencia de las tierras , que a un mismo Dios le daban en cada tierra su apellido ; de donde vino , que los Poetas a un mismo Dios le llama-

man de muchas maneras : como vemos , que a Baco le llaman Dionysio , y Liber Pater ; a Juno , Lucina , Sancia , y otros nombres ; a Diana , Luna , Latona : y lo mismo digo de todos los demás Dioses , y Diosas ; y la misma razón corre en Minerva , que tiene varios , y diversos nombres , y el principal de estos es Palas : Natal Comite en su *Mythologia* confunde , y mezcla estos dos nombres , sin hacer ninguna diferencia de ellos . La mas famosa de todas las Minervas fue la que apareció en el Lago Triton en tiempo del Santo Isaac , y esta fue madre de Apolo , y la inventora de las Armas , y el orden de pelcar , como lo afirma Ciceron ; y Beroso dice , que enseñó el Arte Militar a los Lybicos : tambien lo dicen Cassaneo , y el Bergomense .

La razon de haverse Minerva llamado Palas , dicen que fue por haver muerto al Gigante Palante , y por esta grande hazaña tomó su nombre , como le aconteció a Scipion Africano , por haver sujetado , y rendido la Africa ; y como las Musas se llamaron Pierides , por haver vencido a las sobervias , y altivas hijas de Pierio ; y como San Pablo ( que antes se llamaba Saulo ) por haver convertido , y reducido a nuestra Fé a Paulo Sergio Proconsul , se quedó con el nombre de Paulo , asi la Diosa Minerva fue hija de Palante ; y aficionado de la hermosura , y buena gracia de la hija , la quiso acometer torpe , y deshonestamente , y ella , por defender su pureza virginal , mató a su mismo padre Palante , y se quedó con su nombre en memoria de la hazaña . Otros dicen , que quando hubo aquel rebato de los Gigantes , que quisieron conquistar el Cielo a pesar de los Dioses , Minerva ayudó a Jupiter , en compañía de los demás Dioses ; y dice Isacio , que esta arrojó una saeta al Gigante Palante , y le derribó , y asi ; como divina vencedora , tomó el nombre del vencido , llamandose Palas . La principal Minerva , dice Eusemero en su *Sacra Historia* , que fue la hija de Jupiter , y de la Diosa Temis , aquella que precedió en sus Oraculos al Apolo Delfico . Otros quieren que sea la mas célebre de todas la que nació de la cabeza de Jupiter .

El como fue este milagroso , y extraordinario nacimiento de la Diosa Minerva , cuenta Apolodoro Atheniense , Luciano en el *Dialogo de los Dioses* , Plutarco , y Fortunato .

*Porph. lib. de Deor. nat. v. Minerva. Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 5.*

*Isaac nat. est anno 2073. a constit. Mund.*

*Cicer. lib. 3. de Nat. Deor.*

*Beros. lib. 5. Cassan. 2. p. Catha. Glor. Mund. concl. 7.*

*Berg. lib. 5. in Sup. Chron.*

*Ag. Apóst. Diad. Sicul. lib. 4. Lud. Viv. in lib. 18. de Civit. cap. 8.*

*Isacius.*

*Eusem. in historijs.*

*Apo'd. lib. de Orig. Deor.*

*Luc. in Dialog. Deor. Plus. lib. de Isid. &*

*Ofir.*

*Arist. lib. 1. de Anim.*

*Cassan. 10. p. Catha. Glor. Mund. confid. 1. Idem confid. 7. Text. 1. p. offic. tit. Mulier. doct.*

*Bergom. lib. 8. in Suppl. Chron. Cicer. lib. 3. de Nat. Deor.*

*Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 4.*

*Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 18.*

*Lucan. lib. 9.*

*Joann. Boc. lib. 5. Gen. Deor.*

*Eborn. lib. de Nat. Deor.*  
*S. Aug. lib. 18. de Civ. cap. 8.*  
*Ludov. Viv. in lib. 18. de Civ. cap. 18.*  
*Mend. in Quodlib. 1.4. §.4.*

*Procel. de Amor. Iovis.*

*Ovid. lib. 5. Fast.*

*Alciat. embl. 1.*

*Marc. Capell. lib. 6. de Pall.*

*Strab. lib. 14. Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 5.*

*S. Aug. lib. 18. de Civ. cap. 8.*

*Cassan. 2. p. Cathal. Glor. Mund. confid. 8.*

*Pausan. in Attic. Herod. in Urania. Plat. lib. 1. de Repub.*

*Marc. Varron. Aristophan. Lucrer.*

nuto; y fue el caso, que como anduviesse Jupiter enamorado de la Diosa Tetis, perseguióla tanto, que vino à alcanzar sus gustos; y quedando preñada ella, le dixo, que estaba ordenado por los hados, que el hijo que pariesse havia de ser Señor del Cielo; y como esto era tan en agrayio de Jupiter, juntose con ella, y retraxo en sí lo que havia concebido la Diosa Tetis, y así quedò preñado el Dios Jupiter; y habiendose llegado la hora del parto, fue el Dios Vulcano con una hacha, ò segúr, y abriendole la cabeza, salió la Diosa Minerva armada de punta en blanco, como lo dice Procelio en el lib. de Amore Iovis:

*At Pallas magni Iovis orta cerebro.*

Ovidio en el lib. 5. de los Fastos:

*Sanctæ Iovem Junû, nata sine matre Minerva.*

Andreas Alciato en la Emblema. 1.

*An quia sic Pallas de capite orta Iovis.*

Y Marciano Capela al principio del lib. 6. de Palas, dice: *Hinc de patre ferunt sine matris fodere natam.*

Y advierte Estrabon una cosa muy notable acerca del nacimiento de Palas, que quando ella nació de la cabeza de Jupiter, llovieron granos de oro en la Isla de Rodas. A esta Minerva puso Bartholomè Cassaneo en su *Cathalogo de la Gloria del Mundo* la primera de todas las mugeres, quando las alabò *ex magnanimitate*.

En honra de esta Minerva se celebraban unos juegos particulares, y extraordinarios, segun refiere Pausanias, Herodoto, y Platon, y eran de esta manera: Corrian cierto espacio con lamparas encendidas en las manos, y al que se le moria en la carrera, perdía, y el que llegaba al fin de ella cansado, daba à otro la lampara, y aquel corria por él, de donde tuvo principio el proverbio: *Lampada tradere*, del qual usò Marco Varron, Aristofanes, y el Poeta Lucrecio:

*Inque brevi spatio mutantur secla animantum,*

*Et quasi cursores sic vitæ lampada tradunt.*

Mudanse en breve espacio nuestras vidas,

Y como los que corren la carrera,

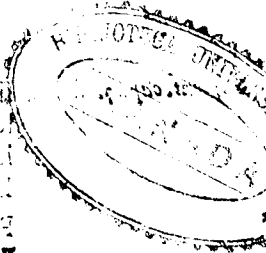
Las lamparas les damos encendidas.

CAPITULO II.

DE COMO MINERVA ES DIOSA

de la Sabiduria, y de otras cosas.

Dixeron los Poetas, y Mytologios, que la Ciencia, y la sabiduria havia salido de la cabeza del Dios Jupiter, que era el supremo de los Dioses; y à su modo de entender nõ andaban muy errados, porque como se dice en el libro del Ecclesiastico: *Sapientia à Domino Deo est.* No ay sabiduria que no se derive, y tenga su origen del mismo Dios; y así dixo Santiago el Alto en su *Epistola Catholica*, que la sabiduria venia originada, y principiada del mismo Dios de las Lumbres: *Descendens à Patre luminum;* y con sola la natural alcanzò Aristoteles esta Theologia, pues dixo en los Meteoros: *Sapientia non est humana, sed divina possessio;* y como se dice en el libro de la Sabiduria: *Ipsæ sapientiæ Dux est.* El es el Principe; y el principio de toda sabiduria. Por tanto el sapientissimo Salomòn, que fue consumado en todo genero de sabiduria, dixo: *Omnium enim Artifex docuit me sapientiam.* El primer sabio que hubo en el Mundo fue nuestro Padre Adán, el qual supo perfectissimamente todas las Ciencias de las Estrellas, sino solo de ellas abaxo; y aun de ai quitò algo, pues dixo, que tampoco havia sabido las qualidades de los Elementos; pero muy al contrario sienten los Doctores Escolasticos, con el Maestro de las Sentencias, siguiendole toda su Escuela, y principalmente el Serafico Doctor San Buenaventura en el mismo lugar, Santo Thomas, y Hugo de Santo Victore en el lib. 1. de *Sacramentis*: y se puede probar esto con el lugar del cap. 17. del Ecclesiastico, y con el septimo del Ecclesiastes; y aunque los Doctores Santos traen de esto muchas razones de congruencia, solo una dirè, por no alargar demasiado este capitulo. Dios, al principio del Mundo, criò todas las cosas perfectissimas, y acabadas en su genero, así en las razones especificas, como individuales; y nõ era el hombre de peor condicion, pues le aventajò grandemente à todas las demás criaturas, dandole el do-



*Guillelm. del Choul, lib. de Relig. Rom.*

*Eccles. 1.*

*Isac. 1. epist. cap. 1. Aristot. lib. 1. Meteor. cap. 1.*

*Sap. cap. 7.*

*Sap. ubi supra. Alex. Athen. 2. p. 9. 11. n. 2. artic. 2.*

*Magist. Sent. lib. 2. dist. 27.*

*S. Buenav. in 2. dist. 23. art. 2. q. 1. & 2.*

*S. Thom. 1. p. q. 94. Hug. de Sanct. Vict. lib. 1. de Sacrament.*

*lib. 1. de Sacrament. p. 6. cap. 12.*

*Cass. 2. p. Cathalog. Glor. Mund.*

*Genes. cap. 1.*

minio, señorio, è imperio de todas ellas. Salomòn en el libro de la Sabiduria vâ haciendo un compendio de como le comunicò Dios todas las Ciencias naturales, afsi de la inteligencia de los Cielos, como de las qualidades de los Elementos, de las mudanzas, y divisiones de los tiempos, de las virtudes, y propiedades de las piedras, raizes, y yervas: *Et quæcumque sunt absconsa, & impropria*. Pues que mas dificultad tiene el haverle comunicado Dios toda su sabiduria à Adàn, que à Salomòn? Es verdad, que el Tostado, sobre el cap. 3. del lib. 3. de los Reyes, dice, que supo mas Salomòn, que Adàn, y lo prueba con las palabras del dicho capitulo: *Dedi tibi cor sapiens, & intelligens, in tantum, ut nullus ante te similis tui fuerit, nec post te resurrecturus sit*. Este lugar no concluye, y tiene muchas soluciones: quien quisiere verlas lea à Pereyra en el tom. 1. sobre el Genesis, donde verá esto tratado docta, y avisadamente.

Todo esto se ha dicho para dar à entender el mysterio que hallaron los Filósofos antiguos en decir, que nació la sabiduria de la Cabeza de Dios, y él la comunicò à los hombres, y el primero de ellos que supo Ciencias fue Adàn, y él las enseñò à sus hijos, y nietos, y vinieron de mano en mano hasta nuestros tiempos; y esta es la mayor riqueza, que Dios comunicò à los hombres, fuera de comunicarse à sí mismo, que es la misma sabiduria; *Sapientia infinitus Thesaurus est hominibus*, de la qual dicen las Leyes, que *non potest pretio nummario comparari, vel æstimari*. Y el decir, que Minerva es Diosa de las Ciencias, è inventora de ellas, como lo afirma Tertuliano, diciendo: *Non solum Artium, sed Armorum quoque Dea est*, entendiéndose de esta manera: Que aunque es verdad, que à los que inventaron cosas importantes en un Reyno, ò en una Provincia les edificaban Templos, levantaban Aras, y les reverenciaban por Dioses, (segun Cartario) iban despues à otros Reynos, è introducian aquella Ciencia, ò Arte, que para ellos era muy nueva, y allí les hacian la misma reverencia, que si nunca aquella Ciencia fuera inventada en el Mundo. Pues esto mismo digo de la Diosa Palas, ò Minerva, que aunque las Ciencias se inventaron al principio del Mundo, ella las introduxo en Athenas, y por tanto los Griegos, como tan favorecedores de

las

las cosas de sus naturales, la publicaron à ella por inventora de las Ciencias. Dice Laçtancio Firmiano à este proposito, que muchos fueron constituídos por Dioses, siendo puros hombres; unos por su gran virtud, como Hercules; otros por los grandes provechos, que de ellos tuvieron, como Baco, ò Ceres; otros por inventores de las Ciencias, y Artes, como Esculapio, ò Minerva, los quales pudo ser que fuesen à aprender las Ciencias adonde estaban escritas en aquellas dos Columnas, que escribió nuestro Padre Adàn, y viniendo de allí enseñados, fuesen à enseñar las Ciencias à otras partes, y como allí les tuviesen por inventores de ellas, les atribuyesen la suprema Divinidad, y los constituyesen por Dioses; y es de creer, que ellos añadirían algo à las cosas que aprendieron: *Quia facile est inventis addere*, como lo dicen los Doctores *in Gloss. legis Gallus, circa principium, ff. de Liberis, & posthumis*. Y porque es cosa muy digna de memoria lo de las Columnas de Adàn, lo quise poner aqui.

Es de saber (como dice Picrio Valeriano en la Dedicatoria de su ingenioso libro de los Geroglificos, que hace al Gran Cosme de Medicis, Principe de Etruria, y Duque de Florencia) que teniendo Adàn ciencia infusa de todas las siete Artes liberales, (como queda dicho) y teniendo juntamente revelacion Divina de que el Mundo se havia de assolar dos vezes, una por agua, y otra por fuego, quiso dexar perpetua noticia à sus descendientes de todas las Artes, y Ciencias, y escribiólas todas en dos Columnas, la una de piedra, y la otra de ladrillo, esta para resistir al fuego, y la otra para defenderse de las avenidas del agua; lo qual quiso dar à entender Bautista Mantuano, hablando de nuestro Padre Adàn:

*Dicitur, & varijs formis sculpfisse columnas,  
Unam perpetui de marmore roboris, unam  
Fictilibus muris.*

Cuentase, que Adàn hubo esculpido,  
En dos fuertes Columnas varias Ciencias,  
Una de marmol, otra de barro ha sido.

El Autor de la *Historia Escolastica*, sobre el cap. 9. del Genesis, dice, que Nino, hijo de Semiramis, Rey de los Asirios, venció à Cham, que era Rey de los Bactrianos. Este

Tomo II.

Q

di:

*Lactant. Firm.  
Tempus bonum cooperator est horum,  
& per temp. artium  
addita mensa facta  
sunt.*

*Arist. lib. 1. Ethic.*

COLUMNAS  
de Adàn.

*Gloss. in leg. Gallus,  
ff. de Liberis, & post.*

*Pier. in Dedic. libi  
Hierog.*

*Joseph. lib. 1. de Antiq.  
Iudæor. cap. 4.*

*Mantuan. 1. p. lib. 1.*

*Histor. Scholast. in  
cap. 9. Genes.*

*Sapient. cap. 7.*

*Abul. in lib. 3. Reg.  
cap. 3. q. 7.*

*Pereir. tom. 1. in  
Genes. lib. 5. cap. 2.  
quest. 3.*

*Nat. Com. lib. 4.  
Myt. cap. 5.*

*Sapient. cap. 7.*

*Leg. 1. in princip. ff.  
de Var. & extraord.  
102.*

*Tert. lib. de Corona  
Militis, cap. 12.*

*Vinc. Cart. lib. de  
Imag. Deor.*

dicen que fue doctísimo, y que inventó el Arte Magica; y que teniendo bastante conocimiento de todas las siete Artes Liberales, las escribió en siete Columnas de metal, para defenderlas, si acaso huviesse otro Diluvio, por estar escarmentado del pasado, y sospechoso de que havia de haver otro. Tambien escribió las mismas Ciencias en otras siete Columnas de ladrillo, porque tenia noticia del fuego que havia de haver en el Mundo, que por tradicion havia venido esta noticia desde Adán. Otros dicen, que los Fenices, que fundaron à Tebas, fueron los que allí introduxeron las Ciencias, lo qual parece dar à entender Lucano en la Pharsalia:

*Phinices primi, fama si credimus, austi  
Musarum rudibus vocem formare figuris.*

Los antiguos Fenices ( si creemos

Lo que dice la fama ) han enseñado

Las Ciencias, y las Artes que tenemos.

Mas yá entre Poetas, y Mytologios está recibido ser Minerva la Diosa de la Sabiduria, y de las Ciencias, è Inventora de ellas, y que nació de la cabeza de Jupiter, como lo dice San Agustin: *Quòd enim de capite Iovis nata ponitur actis, & fabulis, non historia rebusque gestis est applicandum.* Todo esto es fabula, y no historia verdadera, que todo esto pudo hacer creer la arrogancia de los Griegos, que como fue su natural Minerva, quisieron engrandecerla, y à bueltas de esso dar à entender, que de entre ellos havian salido las Ciencias, y los Inventores de ellas, y en esso havian excedido à todas las demás Naciones.

Y si esto es verdad, ( como ellos lo pensaron, y dixeron ) y que merecia titulo de Dios el que inventaba alguna cosa; que merecia Minerva, no solo por haver hallado la inteligencia de una cosa, sino de tantas? como lo dice Luciano *in Hermotemo*, que enseñò à fundar, y à edificar casas. Ella fue la que edificò aquella tan famosa, en competencia de Vulcano, de la qual se dirà en otra parte. Esta Arte de la Arquitectura, que enseñò Minerva, la pone San Antonino de Florencia la segunda entre las Artes Mecánicas. Bartholomè Cassaneo divide la Arquitectura en dos partes, en Canteria, y Carpinteria. San Antonino de Florencia, y Fray Bernardino de Bustos ponderan mucho, de quanta importancia ha sido en el

Comenzò su Reyno Nino à los dos mil años de la Creacion del Mundo.

Joann. Boc. lib. 1. Gen. Deor.

S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei, cap. 8.

Arquitectura.

Lucian. in Hermotemo. lib. 7. cap. 15. del Mem.

S. Anton. Florent. 1. p. Summa, tit. 1. cap. 3. §. 3.

Cassan. p. 11. Cathal. Glor. Mund. confid. 3. & confid. 12.

S. Anton. Flor. 3. p. Summa, tit. 8. cap. 4. §. 8.

Bust. 1. part. Rosan. Fern. 32. litt. T.

Mundo la Arquitectura para el reparo humano.

Las casas son el refugio, y socorro para la comun defensa de las inclemencias del Cielo, y rigores de los tiempos. Cassaneo en el lugar alegado pone los famosos que ha havido en esta Arte, y lo mismo Rabisio Textor en su *Oficina* en el titulo *Architecti Nobiles*, y luego consecutivamente pone los Principes, y Señores que edificaron Ciudades, Palacios, y otros Edificios insignes, y sumptuosos. Tambien fue Minerva Inventora de la Trompeta, como lo dice Natal Comite, y juntamente inventò la Musica. Aquí tenian su lugar las alabanzas de esta Ciencia, pero yo no me hallo tan suficiente para tan grande empresa. Bartholomè Cassaneo en el *Catálogo de la Gloria del Mundo* dice, que la Musica tuvo su origen, y principio del Cielo; y en este Autor se podrán ver muchas alabanzas de esta Arte. Solo digo lo que refiere San Isidoro, que *tam turpe est musicam nescire, quam literas*. De los Inventores de esta Ciencia trata Ludovico Vivaldo en el *Tratado Regal. de Persecutionibus Ecclesia*, y Textor en su *Oficina*, donde pone muchos de los que en esta Facultad se han aventajado, como es Arion, Orfeo, y otros muchos.

Exercitabase mucho la Diosa Minerva en la Musica; y dice Aristoteles, que estando ella una vez tañendo unas flautas, ò abogues al pie de una fuente, como hinchaba mucho los carrillos, y se ponía muy fea, hizo reparo en el agua, y viendose tan monstruosa, tomò el instrumento, y le hizo pedazos. San Gregorio Nazianzeno, queriendo reprehender à Juliano Apollata, que evitasse las ocasiones de su demasiada colera, con la qual se precipitaba, le traxo por exemplo à esta Diosa, de quan fea se hacia quando tañía la flauta, y como quitò las ocasiones haciendo pedazos el instrumento, que lo era de su fealdad; y con este caso le quiso dar à entender al Emperador, quitasse las ocasiones de su colera, que tanto le dañaba.

☞(S)☞

\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*

Text. 1. p. offic. tit. Archit. Nobil.

Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 5.  
MUSICIA.

Cass. p. 10. Cathalog. Glor. Mund. confid. 51.

S. Isid. lib. 3. Etym. cap. 14.

Ludov. Viv. tract. Regal. de Persecut. Eccles. persec. 10.

Text. 2. p. offic. tit. Cantor. & Music.

Aristot. Ovid. lib. 6. Metam.

S. Gregor. Nazianz. orat. 41.

Atben. lib. 14.

Nat. Com. lib. 4. Mythol. cap. 5.

## CAPITULO III.

DE OTRAS COSAS DE QUE FUE INVENTORA  
la Diosa Minerva.

**M**UY grandes son las alabanzas, con que los Filósofos, y Santos han celebrado la ocupacion, y el trabajo de Heraclides Lycio, dice Filostrato en las vidas de los Sophistas, que en alabanza fuya de Minerva escribió un libro; y entre otras cosas muy notables que dixo, fue, que no havia cosa de provecho entre las humanas mas importante, que el trabajo; para la qual es de mucha consideracion ( como dice Bartholomé Cassaneo ) la imitacion de otros: *Nam quisque bonus aliena gloria magis excitatur*; y así todas las mugeres del Mundo pueden tener por exemplo à la Diosa Minerva, por haver hallado los ejercicios comunes del trabajo para ellas, y haverlos ella exercitado tanto, como lo dice Cartario en el *lib. de Imaginibus Deorum*. Bartholomé Cassaneo hace una gran lista de insignes mugeres, que se ocuparon en ejercicios de hilar, texer, y coser; y entre ellas puso à la Diosa Minerva, como à Inventora de Ciencias, y Oficios. Textor la puso por Inventora de todos estos Oficios mecanicos; y los que en su tiempo de ella mas se debian de usar, como mas importantes à la vida humana, eran estos de las mugeres. Homero en sus *Iliadas* dice, que hizo ella un Dosel riquísimo para el Sitial, y Trono del Dios Jupiter, en el qual mostrò todas las habilidades que tenia, por que ella lo hilò, y texiò, y despues con su aguja lo labrò, y bordò: cosas muy dignas de su admirable ingenio, para que se echasse de ver, que ella era Inventora de todas aquellas cosas, como lo dice Natal Comite; y Homero en la *Odyssea* dice, que era Palas grande hilandera, labradora, y bordadora, y que ella inventò estos Oficios:

*Pallax docuit variare labores,  
Pingere acu vestes, opera intexere telis.*

Enseñò Palas à hacer varias labores,

À labrar con aguja los vestidos,

Y à texer en las telas con colores.

En tiempo de Palas, ò Minerva hubo otras que su-

pic-

piaron mucho del arte de hilar, texer, y bordar, principalmente Arachne, à la qual puso Textor en su *Oficina* por singular en su Arte; y viendo que Minerva se le queria adelantar en esto, tuvo con ella sus competencias. Pusieron para esto sus Juezes, como lo dice Landino, y Ovidio en sus *Transformaciones*. Comenzò la Diosa su ingeniosa tela: En el primer quadro entretejiò aquella competencia tan grande, que ella tuvo con el Dios Neptuno, sobre poner el nombre à la famosa Ciudad de Athenas, la qual competencia se pondrà mas por extenso en otro capitulo. En otra esquina de la tela dibujò aquella tan necia como temeraria competencia de Hemo, y su muger Rhodope, los quales tuvieron atrevimiento de hacerse el uno Jupiter, y ella la Diosa Juno; y como estos Dioses se indignassen de tal embuste, à hermano, y à hermana los convirtieron en dos altísimos montes de Tracia. El Hemo tiene de altura seis mil passos: desde su alta cima se divisan el Mar Pontico, el Mar Adriatico, el Rio Hystro, y los Montes Alpes; y la misma altura tiene el Rhodope, que tomò el nombre de la hermana del Rey Hemo. Algunos quieren decir, que tomò el nombre por estar allí enterrada. Otros dicen, que se llamó así de una Ninfa hija del Rio Estrimòn, que divide à Macedonia de Tracia.

En el tercero quadro texiò la Historia de Antigone, convertida en Grulla por otra semejante competencia que tuvo con la Diosa Juno, por lo qual la convirtiò en esta ave, como queda ya contado en el libro segundo de Hercules.

En el ultimo quadro, con ingenio notable, dibujò, y retrató aquellas sobervias hijas de Cinàra, las quales tuvieron sobervia competencia con la Diosa Juno, queriendo ser iguales à ella en hermosura; y agraviado de esto su marido Jupiter, humiliò su hinchada, y altiva presumpcion, haciendo de todas ellas otras tantas gradas para subir à su Templo, como lo refiere Ovidio:

*Qui superest solus Cynaram habet angulus orbum,  
Isque gradus Templi naturam membra suarum,  
Amplectens, saxaque jacens lacrymare videtur.*

En la postrema esquina está pintado,

Privado de sus hijas, hechas gradas

*Rab. 1. p. offic. tit. Textrices, & lagnificæ.*

*Land. canto 17. de Inferno.*

*Ovid. lib. 6. Metam.*

*Apol. lib. 3. Bibliot.*

*Joan. Boc. lib. 5. Gen. Deor.*

*Higin. lib. 1. fab. 144.*

HEMO.

*Apol. lib. 1. Bibliot.*

RHODOPE.

*Ovid. lib. 6. Metam.*

HIJAS DE  
Cinàra.

*Ovid. lib. 6. Metam.*

Del

*Pbiloftr. in vita Sophistar.*

*Cassan p. 12. Cathal. Glor. Mund. confid. 48.*

*Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 245. Cassan. 2. p. Cathal. Glor. Mund. confid. 34. Text. 2. p. offic. tit. Inv. rerum.*

*Homer. illiad. 5.*

*Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 5. Homer. Odyf. 21.*

Del Templo, el gran Cynaras desdichado;  
Que siendo en grandes piedras transformadas,  
Llorando las abraza, y ha juzgado  
Del agua de sus ojos ser bañadas.

Bien pudiera Arachne desistir de su loca, y temeraria competencia; lo uno, por ver, que la labor de la Diosa Palas era rara, y peregrina, y agena de alguna igualdad; y lo otro, porque pudo escarmentar en cabeza agena, y con los daños de otros, que allí se mostraban en la tela figurados. Fuera de esto, que ella no podia hacer cosa tan buena; y como dice el Derecho, *melius est aliquid non facere, quam inepte, & malè agere*. Pero ciega Arachne de su loca ambicion, no quiso rendir ventajas à quien tan grandes se las hacia, y así puso manos à la labor: comenzó à texer el Rapto que hizo el Dios Jupiter de la hermosa Europa, haciendose un fingido, y engañoso Toro, como queda contado en la Primera Parte, y lo dice Ovidio, *lib. 6. Metamorfoseos*. En otra parte labrò como Jupiter se enamorò de Asteria, hija de Titan, y hermana de Latona, que se convirtió en Codorniz por defenderse, y librarle de sus manos (cuya historia cuenta Landino en el *Canto del Purgatorio*, y Leon Hebreo, y la dexo yo tambien referida en la Primera Parte.) En otra los amores de Jupiter, y Leda, tan celebrados de todos los Poetas. Texió tambien Arachne en su tela, con el mayor primor que supo, como el lascivo Dios, para conseguir su torpe intento, se convirtió en un blanco Cisne, cuya fabula escribió Orologio, San Fulgencio en sus *Mythologias*, y Ovidio *lib. 6. Metamorfoseos*:

*Fecit Olorinis Ladam recubare sub alis.*

Tambien puso allí à Jupiter figurado en talle de feo, y ligero Satyro, para alcanzar los amores de Antiopa, muger de Lyco, Rey de Tebas, hija de Nycteo, y de Celena, hija de Athlante: y esta Antiopa tuvo por hermana à Nyctimine. Despues de casada Antiopa con Lyco, Rey de Tebas, se enamorò de ella Jupiter, y transformandose en figura de Satyro, se juntò con ella, segun lo cuenta Lactancio Firmiano, y Estefano. Supo este acontecimiento el Rey su marido, y dandola carta de repudio, se casò luego con Dyrce. Viendo esta nueva casada, que Antiopa estaba preñada, y que esto seria ocasion de bolverla à re-

*Juxta notat. in leg. Si quis, in ius vocat. non erit, & in leg. Quamvis, §. Si convenerit, ff. ad Velley. & in leg. Non putavit. §. Quamvis de bon. pos. Ovid. lib. 6. Metbam. Higin. lib. 1. fab. 53.*

*Land. canto 20. del Purgatorio. Leon Hebr. cant. 4. de Amore. Higin. lib. 1. fab. 76.*

*Orolog. S. Fulg. lib. 2. Myth. Ovid. lib. 6. Metbam.*

#### ANTIOPA.

*Higin. lib. 1. fab. 155. Joann. Boc. lib. 10. Gen. Deor. Lactant. Firm. Stephan.*

ducir à su amistad Lyco, ( aunque ella no estaba preñada de él, sino de Jupiter ) mandò Dyrce à sus criados, que la aprisionassen en una dura, y rigurosa carcel. Hicieronlo así; y como à Antiopa se la acercasse la hora del parto, milagrosamente se la abrió la puerta de la carcel. Fue se huyendo al Monte Cytheron de Boecia, y allí parió dos hijos, Zetho, y Anfiou. Encontròlos un Pastor, y tuvo revelacion del agravio grande que havia hecho Dyrce à Antiopa: él los criò, y despues de yà mancebos fueron adonde estaba Lyco, y vengaron el agravio del repudio de su madre, y tambien la injusta prision, porque à Lyco le quitaron la vida, y à Dyrce la ataron à la cola de un bravo Toro, y encaminandole por lugares asperos, y pedregosos, fue por allí descalabazandose, y con dolores grandes, è insufribles la vino à hacer el Toro mil pedazos. Tambien moralizan esta fabula Orologio, y Leon Hebreo con notable curiosidad.

Todas estas fabulas entretegiò Arachne en su ingeniosa tela, tomando muy à destajo el descubrir las liviandades del Dios Jupiter, y juntamente de otros Dioses, de lo qual diremos aqui algo, como lo trae Ovidio:

*Amphytrion fuerit: cum te, Tyrinthia, cepit  
Aureus ut Danaen, Assopida luserit ignis,  
Mnemosynem Pastor, variusque Deolida serpens:  
Te quoque mutatum Toruo, Neptune, juvenco  
Virgine in Acolia posuit, tu visus Enipeus  
Gignis & Aloidas, Aries Bisalpida fallis.  
Et te flava comas frugum mitissima mater  
Sensit equum: te sensit equum cunita colubris  
Mater equi volueris: sensit delphina Melantho.  
Omnibus his faciemque suam faciemque locorum  
Reddidit, iste illic agrestis imagine Phœbus;  
Utque modo accipitris penmas, modo terga leonis  
Gesserit, ut Pastor Macareida luserit Issen.  
Liber ut Erigonem falsa deciperit uva.  
Ut Saturnus equo geminum Chironia creavit.  
Ultima pars tela, tenui circumdata limbo,  
Nexilibus flores hederis habet Intertextos.*

Y como el fin gozò de su deseo  
Concigo, hermosa Alcumena, mudando  
De Anfitriou en todo su mero,

*Apol. lib. 3. de Deor. orig.*

*Orolog. Leon Hebr.*

ARACHNE.

*Ovid. lib. 6. Metbam.*



Y como buelto en oro se ha gozado  
 La recogida Danae , y hecho fuego;  
 De Egina , hija de Esopo , se ha burlado,  
 Y en forma de Pastor , con blando ruego,  
 De Mnemosina goza , y en Serpiente  
 Le torna por Deoyda el niño ciego.  
 Tambien à ti te pinta incontinente  
 Neptuno , que en Becerro te mudaste  
 Para gozar de Arne , y de repente,  
 Mudado en Enipeo , procreaste  
 A Otho , y Efialte , y en Carnero  
 Escondido, à Bijalpida engañaste.  
 Sintióte ser Cavallo verdadero  
 La rubia Ceres , y sintió otro tanto  
 Medusa , y con contento placentero  
 Te sintió ser Delfin tambien Melantho:  
 Tan al proprio , y al vivo dibuxaba  
 Los cuerpos , y lugares , que era espantó;  
 Con rustico semblante se mostraba  
 El Dios Apolo , aora transformado  
 En Halcòn , y en Leon lo demostraba;  
 Y como el mismo Febo havia engañado  
 A Ysse , con tomar de Pastor forma,  
 Y como Baco à Erigone ha burlado,  
 Y para aqueste efecto se transforma  
 En falsa Uva , y muestra en la manera  
 Que al doblado Chiròn Saturno forma,  
 Y la cenefa hace la postrera.

Acabò la competidora Arachne su gallarda tela , de fuerte , que dice Ovidio , que ni la embidia , ni el momo hallarán en ella un si no ; pero ofendida Minerva del atrevimiento grande , que Arachne havia tenido de dibuxar en la tela las torpezas , y deshonestidades de los Dioses , arrebatò la tela , y rompiendola , rasgó todos los deshonestos sucessos , que Arachne havia entretexido , y cogiendo la lanzadera , con que esto se havia hecho , se la tirò , y dandola con ella en la frente la hirió muy mal. Corrida , y afrentada Arachne se echò un lazo al cuello , y se ahorcò. Al fin , compadeciendose de ella Minerva , la vino à softener , y soliviar porque no muriesse , y rociandola con cierta agua de la yerva Hecates , la convirtió en Araña;

Araña; y aunque perdió la naturaleza humana que tenia , no se le olvidò la costumbre antigua de texer , y hilar , y así se ocupa siempre en estos officios ; y como la yerva Hecates es ponzoñosa , así la Araña toda es veneno. Es muy grande desacierto tener competencias con los mayores los que son menores , aunque sean mas aventajados , porque los menos poderosos , siempre salen con las manos en la cabeza , como dice Alexandro Afrodisco , que quiso una vez un Puerco competir con esta misma Diosa Minerva , y èl salió de su competencia qual merecia , como lo dice el Proverbio antiguo , y como refiere Aristofanes en su *Lyfistrata*. Es provocar el Escarabajo al Aguila Real , lo qual tambien quedó en Proverbio , como lo dice Claudio Minoc sobre las Emblemas de Alciato : *Scarabeus Aquilam querit*. Luciano à este proposito refiere una fabula antigua de otro Escarabajo , y un Camello , que tuvieron grandes competencias sobre quien bolaba mas , y de todas salió muy mal parado. A esse mismo passo anduvo la poco avisada Arachne , y así tuvo tan mal paradero. De ella hizo mencion Textor en su *Oficina* en el titulo *Suspendio mortui*.

Text. 2. p. offic. ita  
 In varias formas mutat.  
 tati.

## CAPITULO IV.

DE COMO LA DIOSA MINERVA  
 hallò la Oliva.

COSA muy llana es , que al principio del Mundo criò Dios todos los arboles , y plantas , que aora tenemos : *Fecit Deus Cælum , & terram , & omne virgultum agri*, dice la Divina Escritura ; bien es verdad , que no sabian los hombres sus virtudes , y propiedades : y aunque las de la Oliva son muy grandes , ( como se dirà adelante ) no es mucho de espantar , que no se supiesen ; porque los demás frutales , como es la Pera , la Manzana , y otras frutas semejantes , luego en los arboles son conocidas , y gustadas : pero no es así en las Olivas , pues es su fruta ( en tanto que està en los arboles ) tan recia , mordaz , y defabrida , y aun despues , si no se adereza , y fazona , que si no se hallara la industria de faberlas aderezar , y facarles el Azeyte , no fueran de provecho alguno , pero despues de sabido,

Genes. cap. 4:

do, es la cosa mas necesaria, è importante de quantas tiene el Mundo. Natal Comite dice, que antiguamente havia Olivas, pero que hasta que vino la Diosa Minerva no se sabia de su virtud: y ella enseñò à trasplantar, à cultivar las Olivas, à exprimir las Azeytunas, y facar el Azeite, cosa de tanta utilidad, y provecho para la vida humana, como dice Celio Rodiginio: *Natura providentia liquores duos humanis corporibus gratissimos contribuet, intus vini, foris olei.* Hallò la naturaleza, con su providencia grande, dos gratissimos licores, para por partes de adentro el Vino, y por partes de afuera el Azeite. El Gran Padre San Bernardo, sobre aquellas palabras de los Cantares: *Oleum effusum nomen tuum*, cuenta los provechos grandes del Azeite, diciendo: *Oleum enim lucet, pascit, & ungit, fovet ignem, nutrit carnem, lemit dolorem, lux, cibus, medicina.* El Azeite (dice el Santo) alumbrá, sustenta, y unta, alimenta el fuego, cria la carne, y mitiga los dolores. Es luz, es mantenimiento, y medicina, pues se componen tantos unguentos, y se hacen Azeytes de muchas cosas para hinchazones, y para mitigar muchos dolores, como dice Acicio, que el Azeite Rosado, cocidas Lombrices en el, sana el dolor de los oídos, echando dentro de ellos el Azeite caliente. Mesue en su *Antidotario* dice, que el Azeite de la Raposa es notable medicamento para la enfermedad de los artejos, gota, dolor de riñones, y del espinazo. De este Azeite tratò Galeno, y Paulo. Y el Azeite del Lagarto verde, es para las damas, y para el aderezo de sus cabellos cosa admirable. No digo de los demás Azeytes, que era hacer de esto un libro entero, como lo notò Plinio en su *Historia Natural*, y Arnaldo de Villanueva, que pone veinte y una diferencias de Azeytes, y de sus grandes virtudes; y Textor en su *Oficina* trae muchas diferencias de Azeytes, y muy medicinales.

Y si es para lo de Dios, que de misterios tiene el Azeite: Las Lamparas arden de dia, y de noche en los Templos Santos, alumbrando las Imagenes, y Santuarios. De el se hacen, y componen los Olios Santos, como lo notò Cassaneo en el *Cathalogo de la Gloria del Mundo*. El primero, y mas principal es el Santo Crisma, y se hace de Azeite, y Balfamo, y con el se bendicen las Fuentes Baptismales, y con este se ungen Calices, Patenas, y las Iglesias, y

Al-

Altares quando se consagran; y quando al niño le bautizan, le ungen en la frente, y lo mismo quando le confirman: y à los Obispos quando se consagran les ungen la cabeza, y narizes. El segundo es el Olio Santo de los Cathecumenos, y con el se ungen los niños quando los bautizan; en el pecho, en las espaldas, y en las manos de los Sacerdotes, que se ordenan de Missa; las Iglesias, y Altares, antes de la Consagracion: y los Reyes, y Principes en el pecho, y en el ombro. El tercero es el Olio de los enfermos, que se ungen quando estan en el articulo de la muerte, del qual se trata *in cap. unic. de Extrema-Uncione, extra cap. Generaliter, circa finem, 16. quest. 1. & cap. Si baptizata, de Consecratione, dist. 4.* Y de este Olio tratò Santiago: *Siquis infirmatur in vobis inducat Presbyteros Ecclesie, & orent super eum ungentes eum in nomine Domini.* Tambien se trata en el *cap. Siquis, 3. quest. 1.* y Juan de Torquemada sobre este lugar; y esto mismo dice *in cap. Presbyteros, §. Oleo, dist. 95.* que todos estos Olios han de ser de Oliva.

Fuera de esto, ungen à los Reyes de Francia, quando les dan la Investidura del Reyno, en la espalda, donde se forma la juntura del brazo, *cap. unic. de Sacra Uncione, versic. Unde in veteri.* Y dice Cassaneo, que por esta Uncion, *confertur Regi gratia, & virtutis augmentum; & cor eius ad prudentiam, & constantiam dilatatur, cap. 1. de Consecratione, dist. 5.* y junto con esto, se le añade fortale contra los vicios, *dist. eadem, cap. 2.* Y el mismo Cassaneo dice, que solos quatro Reyes se ungen, el de Jerusalen, Sicilia, Inglaterra, y el de Francia, como se dice en *lib. Censurati Romana Ecclesia*, y Alberico de Rosate, *super Gloss. rubric. ff. de Statu hominum.* Tambien los Emperadores se ungen, como lo dice Valco Diaz en sus *Triunfos.*

Es asimismo el Azeite simbolo de la Misericordia, (que es el atributo de que mas Dios se precia, y el que à nosotros mas importa) como lo notò Pierio Valeriano en sus *Geroglicos*, y San Cyrilo. El Gran Padre San Ambrosio en el *lib. de Noè, & Arca* advirtió una muy gran curiosidad acerca del traer la Paloma el ramo de Oliva despues del general Diluvio, y no traerle de Palma, ni Laurel, ni de otras plantas, ò ramos, como tambien lo dixo Prudencio.

## OLIOS SANTOS.

*Cap. unic. de Extrema Uncione, extra cap. Generaliter, circa finem, 16. quest. 1. & cap. Si baptizata, de Consecratione, dist. 4.*  
*Jacob. Epist. cap. 5. Cap. Siquis, 3. q. 1. Turnecr. ibi, & in cap. Presbyter. §. Oleo, dist. 95.*

*Cap. unic. de Sacra Uncione, versic. Unde in veteri.*

*Cassan. 5. p. Cathal. Glor. Mund. confid. 22. Cassan. 5. p. Cathal. Glor. Mund. confid. 31.*

*Lib. Censur. Roman. Eccles. Alberic. de Rosate in gloss. rubric. ff. de Statu homin.*

*Valc. Diaz en los Triunfos. Pier. lib. 53. Hierog. cap. de Oliva.*

*Genes. cap. 8. Caietan. in Genes. Prudent. in Encbriidion. Novi & veteris Testamenti.*

*Nat. Com. lib. 4. Mythol. cap. 5. S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei, cap. 12.*

*Rodig. lib. 3. Antiq. Lecl. cap. 20.*

*S. Bernard. in Cant. Plin. lib. 23. Nat. Hist. cap. 3.*

*Acicio lib. 1. ferm. 2. cap. 168. Mesue in Antidotario.*

*Galen. lib. 10. Simp. Medicam. Paul. lib. 2. cap. 4.*

*Plin. lib. 15. Hist. Nat. cap. 7. & lib. 24. cap. 4. Arnald. in Antidot. cap. 1. Text. 1. p. offic. tit. de Oleo.*

*Cassan. p. 12. Cathal. Glor. Mund. confid. 87.*

*Nuntia diluvij iam decrefcentis ad arcam,*  
*Ore columba refert ramum viridantis olivæ.*  
 La Paloma, que en el diluvio iba  
 Quando las aguas ya van devalando,  
 Traxo aquel ramo de la verde Oliva.

Y es el myfterio, que tenemos dicho, fer fimbolo la Oliva de la misericordia de Dios. Es muy de admirar, que en tantas avenidas de agua, y tantas tormentas, la Oliva no padecieffe naufragio, y que siempre estavieffe verde, y hermosa, como si no huviera havido tempeftad ninguna. Effen la misericordia de Dios, que prevalece mas que fu justicia, y enmedio de la fuga de sus rigores, alli refplandece mas fu Divina misericordia: *Verum tamen in diluvio aquarum multarum ad eum non approximabunt.* Aunque de nuevo sobrevengan los Diluvios de Ogiges, los de Deucalion, y Noè, no podrán anegar la misericordia de Dios. Y en razon de esto no se puede dexar de decir lo que notò San Ambrosio en el lugar arriba notado, dificultando, que aquel ramo, que traxo la Paloma al Santo Noè, despues de haver devalado las aguas del Diluvio, si era de las Olivas, que havia antes del Diluvio, y se confervò el arbol donde fue cortado, fin fer la Oliva destrozada, como los demás arboles? O si era renuevo, ò pimpollo nacido de nuevo, despues de cessar la tempeftad de las aguas? Porque para nuevo, era temprano, que aun apenas la tierra se havia defahogado de las aguas, ni havia descubierto la cara el Cielo. Y si era de los ramos antiguos, parece contravenir à la amenaza que Dios havia hecho, que no havia de quedar cosa en pie, que tuvieffe vida. Los Hebreos responden à esta dificultad diciendo, que el Diluvio no cubrió el Monte de Sion, ni el de las Olivas, que llaman Olivete, y de qualquiera de estos montes pudo la Paloma llevar el ramo. Oleastro sobre el Pentateucho dice, que tampoco el Paraíso Terrenal se cubrió de agua, aunque huvo mas avenidas, y crecientes; y con esto tambien responden algunos, que fue pòssible, que la Paloma traxeffe aquel ramo de Oliva del Paraíso. San Ambrosio dexa esto por averiguar, aunque mas se atiende à que era el ramo de las Olivas antiguas, y que en fimbolo de la misericordia de Dios, solos los arboles de Olivas quedaron libres del gran Diluvio,

307MA2 20

Pfalms. 32.

S. Ambros. lib. de Noè, & Arca, cap. 26.

Deleho. om. subflant. quam feci de superficie terra. Genes. 7.

Oleastr. in Pentateuc.

vio, destruyendose, y arrancandose de quajo todos los demás. Y no solo se practica esto en el Tribunal del Verdadero Dios, pero tambien en la falsa Secta de los engañosos Dioses, los quales tenian sus Idolos, y Estatuas de Oliva, significando en esto su misericordia, como lo testifica Vincencio Cartario. Natal Comite dice, que los de Epidauro, Ciudad del Peloponeso, quisieron hacer unas Estatuas, ò Simulacros de los Dioses, y consultaron al Oraculo de Apolo, de que materia los fabricarian, si de oro, ò de plata, ò de genero de piedra? Y fueles respondido, que de Oliva, y que finessen à Athenas, que alli la hallarian, porque no era conocida en otras partes, sino en aquella tierra. Herodoto, padre de la historia, cuenta en el lib. 5. un caso, que tambien lo refiere Polidoro Virgilio, y fue, que como los de la Ciudad de Epidauro tuvieron notable falta de pan, por causa de la gran esterilidad de sus campos, pidieron consejo à Pythia, consultando, que havia de hacerse en semejante aprieto? y que ella les respondiò, y mandò, que levantasfen Estatuas hechas de madera de Olivo à Damia, ( que es Ceres) y Augesia; y porque esta madera de Oliva no se hallaba en parte alguna mas que en Athenas, embiaron à rogar à los Athenienses, que les consintiesfen cortar en su tierra Olivos. En el Templo de Jerusalem, dedicado, y consagrado al Verdadero Dios de las Misericordias, eran las puertas de Olivo; dando à entender, que los que alli entraban havian de hallar misericordia. Tambien los dos Serafines, que estaban en el Propiciatorio, que era el lugar del perdon, eran de Oliva.

Passando adelante con lo que tuvo la Gentilidad en esto de la Oliva, dice Demostenes, que los doctísimos Athenienses quando querian suplicar alguna cosa, para que les fuesse concedida, tomaban ramos de Oliva en sus manos. Y Diodoro Siculo cuenta, que teniendo los Cartagineses sitiada la Ciudad de Sidonia, viendose los sitiados en notable aprieto, salieron de ella quinientos Ciudadanos nobles con ramos de Oliva en las manos, y se presentaron delante del Capitan General, pidiendo misericordia. Los Cartagineses despues de vencidos, les aconsejó Anibal, que fuesfen diez, los mayores Principes de la Ciudad, y llevando un Navio cubierto, y enramado de ra-

Cartar. lib. de Imag. Deor.  
 Nat. Com.  
 Pier. lib. 53. Hierog. cap. de Oliva.

Herod. lib. 5.  
 Polidor. Virgil. lib. 3. de Inventor. rerum.

mos de Oliva, se presentassen delante del gran Scipion, y le pidiesen misericordia. Tambien dió à entender esto Virgilio en el lib. 11. de la Eneida, *vers.* 100.

Virgil. lib. 11. Æneid.  
vers. 100.

*Iamque oratores aderant ex urbe Latina  
Velati ramis oleæ, veniamque rogantes.*

Los Oradores yá havian llegado

De la Ciudad Latina con sus ramos

De Oliva, y el perdon han demandado.

Y en el lib. 7. dice el mismo *vers.* 152.

Virgil. lib. 7. Æneid.  
vers. 152.

*Tum satus Anchisa, delectos ordine ab omni  
Centum Oratores, augusta ad mania Regis  
Ire iubet, ramis velatos Palladis omnes,  
Donaque ferre viro, pacemque exoptare Teucris.*

Luego el hijo de Anchises escogiendo

De entre su gente cien Embaxadores,

A la Ciudad Real, con diestro aguero

Fundada, los embia, del pacifico

Arbol de Palas todos enramados.

Y Estacio, lib. 12. de la *Thebayda*, llama à la Oliva *supplex*, suplicadora, ò rogadora, porque suplicando por medio de ella, se alcanzan las pazes. Y afsi el Poeta Schilovello, sobre Alexander ab Alexandro, lib. 2. cap. 9. trae muchos lugares de Titolivio, y de Dionysio Aliarnaseo, de esta antigua costumbre de suplicar, teniendo ramos de Oliva en las manos, ò cubiertos con ellos, para alcanzar paz. De esto se puede ver à Junio en el lib. 2. cap. 11. de *Varijs supplicandi ritibus*; y de ser arbol pacifico la Oliva, hallarse han muchos lugares. Concluyo con el del Poeta Prudencio en su *Enchiridion*:

*Ramum viridantis olive*

*Illa data revehit nova gaudia pacis.*

Que fue aludiendo al ramo de Oliva, que traxo la Paloma à los de la Arca del Santo Noè. Y no viene muy à pospelo lo que del Azeyte dice Plinio en el lib. 2. de la *Historia Natural*, cap. 103. y San Basilio in *Exameron*, *homil.* 2. que quando està el Mar mas ayrado, y mas embravecido, echando en el Azeyte se aquieta, se apacigua, y se hace de leche, como que hace pazes mediante

Plin. lib. 2. cap. 103.  
S. Basili. in Exameron,  
homil. 2.

dianete aquel licor. Afsi lo dice tambien Pierio, lib. 53. *Hierogl. cap. de Oliva.*

Pier. lib. 53. Hierog.  
cap. de Oliva.

Y en razon de Azeyte, es caso muy maravilloso el que cuenta Juan Bocacio, que en el Monte Uranio, vicino à la Ciudad de Calcedonia, ay una fuente que mana Azeyte, y tiene tal propiedad, que no pueden llegar à coger de su licor sino desnudos, y este crece mientras sacan, y cogen de el.

Dice tambien Pierio, que este arbol era simbolo de la paz, como tambien lo dixo Virgilio, lib. 8. de la Eneida.

Virg. lib. 8. Æneid.  
vers. 115.

*Paciferaque manu ramum pretendit olive.*

Lo mismo dice Textor en la *Oficina*, alegando à Plinio, que trata este mismo pensamiento, diciendo: *Rami eius portati olim præstabant symbolum pacis.* Tambien lo dice

Text. 2. p. offic. tit.  
Arbores diverse.

Lilio Giraldo, y Claudio Minoc sobre la *Emblema* 23. de *Alciato*. Esto se vió en el Diluvio, quando Dios se pacificó, y amansó de sus justissimas iras, y quiso hacer pazes, y alianzas con los hombres, que en se de esto hizo à la Paloma, que les llevasse aquel ramo, que significaba las pazes, que Dios queria tratar con ellos. Por

Lil. Giraldo. Synt. 11.  
Claud. Minoc in em-  
blem. 23.  
Genes. cap. 8.

tanto los Sabios antiguos, quando querian significar una colera mitigada, y una recia condicion rendida, dice Ricardobrixense en sus *Symbolos*, y Pierio Valcriano, que pintaban un Encino, en cuyas ramas, y tronco se entretexian con estrechos abrazos unos ramos de Oliva, como dando à entender, que no era posible que tanta dureza no se aplacasse con tanta blandura y suavidad. Por tanto los Milesios ( como dice el mismo Pierio ) quando vieron que de repente, y sin pensarlo se les havia abrasado una Oliva, que ellos havian reverenciado como cosa sagrada, sacaron argumento de la poca paz que entre si havian de tener, y de su demasuada crueldad. Esta Oliva que se quemó fue la que sacó Minerva en oposicion de Neptuno, y la quemaron los Medos. Y el Emperador Severo Pio ( dice Valeriano ) quiso significar esto, quando en sus monedas acuñó unos ramos de Oliva, y por letra: *Fundatori pacis*; y en otras monedas, poniendo la misma Oliva, dice la inscripcion: *Fundator pacis*. Y el Emperador Maximiano, poniendo en sus monedas la misma Oliva, puso por letra: *Pax Augusti*. Y Filipino en otra moneda acuñó la Oliva, y la letra decia: *Pax aterna*.

Ricard. Brix. lib. 2.  
Symbol.  
Pier. lib. 51. Hierog.

Pier. lib. 53. Hierog.  
cap. de Oleo.

Pondrè aqui algunos milagros muy particulares , que han sucedido en materia de Azeyte , por ser cosas muy de notar. Inocencio III. y Paulo Orosio dicen , que el dicho- so , y felicissimo dia que pariò la Virgen Nuestra Señora , una Fuente de agua que estava en Roma comenzò à man- nar Azeyte , como estava profetizado por una Sibyla , y corriò todo el dia , y su corriente llegò hasta el Tìbre , donde està fundada una Iglesia , que se intitula Santa Ma- ria Trans Tiberim. Pausanias in *Corinthiacis* dice , que Epopeo , Rey XVII. de los Sicenios , habiendo alcanzado una victoria de sus enemigos , queriendo ser grato à sus Dioses , levantò un famoso Templo à la Diosa Minerva ; y habiendose acabado , y perfeccionado , pidiò à la Diosa le diese una señal de que aquel servicio le era grato , y luego se viò à la puerta del Templo correr una fuente de Azeyte. De aqui saca por argumento Vincencio Cartario , que le es muy acepto el Azeyte à la Diosa Minerva. Tam- bien dice el mismo Pausanias in *Atticis* , que tenia esta Diosa en su Templo de Athenas una Lampara de continuo encendida , la qual una vez echado el Azeyte , duraba un año entero , sin bolver à proveer la Lampara , estando siem- pre ardiendo ; si bien es verdad , que la mecha , ò torcida era de Lino Carpacio , que dicen , que nunca el fuego le con- sume , ni abraza , pero esso no le es inconveniente para que dexè de consumirse el Azeyte. Mas esto de los mila- gros que se hacian en tiempo de Gentiles , se ha de enten- der cum *granofalis* , ò que eran falsos , ò que Dios los per- mitia , para que los hombres entendiessen , que havia en el Mundo Dios , y virtud sobrenatural , que los sabios , y virtuosos entendian , y confessaban , y levantassen los pen- samientos al Cielo.

Muy largo tiempo fuera menester para decir las milagrosas cosas de la Oliva , y de su utilissimo frutos ; pero yo no me quiero cansar en decir mas grandezas. Quien mas quisiere ver , lea à Picrio Valeriano en el lugar alegado , à Dioscorides , y sobre el à Laguna , y Mathiolo , lib. 1. cap. 117. à Cassiano en el *Cathalogo de la Gloria del Mundo* , à Rabisio Textor en su *Oficina* , y à otros infinitos Autores , que de esto tratan. Con- cluyese este capitulo con lo que se propuso al principio , de que la Oliva es consagrada à Minerva , como lo dice

Al-

Alciato en la *Emblema* 24. introduciendo à una Oliva , que se mostraba quexosa de verse ceñida con los estrechos abrazos de una Parra:

*Quid me vexatis rami ? Sum Palladis arbor.*

*Auferte hinc botros , virgo fugit Bromium.*

Por que me molestaís , ramos frondosos?

Mirad , que soy de Palas arbol grato ,

Quitad de aqui estos frutos embriagosos ,

Que la virgen , de Baco huye el trato.

Y es el Emblema imitado de un Epigrama Griego , el qual traduxo Policiano:

*Quid me implicatis palmites?*

*Plantam Minervæ , non Bromij.*

Ramos , para que , decid ,

Abrazais el de Minerva?

No soy de Baco , advertid ,

Y de mi lexos huid ,

Que sois à mi mala yerva.

Lo mismo dice Plinio en la *Historia General del Mundo* , cap. 1. y lib. 17. Fornuto , y Cartario en el *lib. de las Imagenes de los Dioses* , Rabisio Textor en su *Oficina* , y Virgilio en la *Georgica* 2.

*Palladia gaudent sylva vivacis oliva.*

En las asperas selvas se conserva

El arbol , que fue hallado de Minerva.

Y Ovidio en el *lib. 2. de los Metamorfoseos*:

*Illic incumbens cum Palladis arbore palma.*

Marciano Capela dixo lo mismo. Si bien es verdad , que muchos sintieron , que lo que era hallar la Oliva , que havia sido Aristeo , como lo dice Ciceron en el *lib. de la Naturaleza de los Dioses* ; pero à esto se responde , que antes de Minerva , y Aristeo fue el Santo Moyses , el qual ( como dice Josepho en el *lib. 3. de sus Antiguiedades Judaycas* ) usò mucho antes del Azeyte en los sacrificios. Y dice Eusebio Cesariense , que muchos años despues del Santo Moyses , fue engendrado Apolo , padre de Aristeo. De donde se colige , que este , y Minerva hallaron la Oliva en Grecia , y muchos años despues vino el descubrirse en Italia: Que segun dice Plinio al principio del *lib. 5.* se conociò en Roma quatrocientos y quarenta años despues de fundada esta Ciudad. Fenestela dice , que quando reynd

Tom. II.

R 3

Tar 4

S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei, cap. 12.  
Alciat. embi. 24.

Policianus

Plin. lib. 12. *Histor. Nat.* cap. 1. & lib. 17. cap. 45.  
Pbornut. lib. de Imag. Deor.  
Cartar. lib. de Imag. Deor.  
Text. 2. p. offic. tit. Arbor. Deor. & Dear. Virg. georg. 2. v. 181.  
Ovid. lib. 2. *Metam.* Diod. Sicul.

Cicer. lib. 3. de Nat. Deor.  
Ludov. Viv. in lib. 18. de Civit. Dei, cap. 1.  
Euseb. lib. 12. de Prep. Evang.  
Text. 1. p. offic. tit. Inventores diversarum rerum.

Innocent. III.  
Paul. Oros.

Post in Marial.  
7. p. serm. 1. p. 2.  
Serm. litt. E.  
Pausan. in Corinth.

Cart. lib. de Imagin.  
Deor. p. 245.  
Pausan. in Atticis.

Pier. lib. 53. Hierog.  
cap. de Oliva.  
Discor. lib. 1. cap. 17.  
Lagun. y Mathiol.  
ibid.  
Cassan. p. 12. *Cathal.*  
Glor. Mund. consider.  
87.  
Text. 2. p. offic. tit.  
Arbores diversæ.

Tarquino Prisco fue llamada, que fue el año de ciento y setenta y tres, *ab urbe condita*, que entonces, ni en Italia, España, ni Africa no se havia descubierto. Así lo afirma Polidoro Virgilio en el libro de los inventores de las cosas.

## CAPITULO V.

DE COMO LA DIOSA MINERVA  
puso nombre à la Ciudad de Athenas.

Mucha honra fue antiguamente el poner nombre à las grandes Ciudades; y no los ponian sino los fundadores de ellas, como à Alexandria se le puso el grande Alexandro, segun lo dice Plinio: à Roma se le puso la hija de Italo, y sobrina de Atlante, la qual comenzó à fundarla en el Monte Palatino seiscientos y ochenta y un años despues del Diluvio de Noè, segun Beroso, y Dionysio Alicarnasco, si bien es verdad, que la amplió, y estendió Romulo. A la invencible Cartago le puso nombre su fundadora la Reyna Dido, que fue setenta años antes de la fundacion de Roma, segun dice Servio; aunque Veleyo Paterculo dice, que no mas de sesenta y cinco. Y como aya sido edificada Roma à tres mil docientos y nueve años de la Creacion del Mundo, si sacamos los setenta y dos, que pone Justino, concluyese, que Cartago fue edificada à tres mil ciento y treinta y siete de la Creacion del Mundo; que fue al principio del Reyno de Amasias, Rey de Judéa. Y la Reyna Dido llamó à su nueva Ciudad Birsa en Griego, que en Latin fue Cartago, que carta, y Birsa quiere decir pellejo de Toro, como lo dice Virgilio:

*Meraticque solum facti de nomine Byrsar,  
Taurino quantum possent circumdare tergo.*

El solar de ella se les fue vendido,  
Que Birsa por el hecho fue nombrado,  
Porque lo que pudiesse ser medido,  
Con un cuero de Toro les fue dado.

Y Silio Italico, refiriendo esto mismo, dice:  
*Tum pretio mercata locum, nova mania ponit;  
Cingere qua secto permissum littora Tauro.*

Com:

Comprò el sitio pagandolo con oro,  
Y comenzó à ceñir con muros fuertes  
Lo que pudo ocupar la piel del Toro.

Pues así como Alexandro Magno alcanzò grande honra por haver puesto nombre à la mayor Ciudad del Mundo, y Roma, ò Romulo por haverle puesto à la que es Cabeza, y Señora del Orbe, y la Reyna Dido por darle à la Ciudad mas belicosa que han conocido los siglos; así merece la Diosa Palas, ò Minerva mil honras por haver dado nombre à la mas docta, y mas sabia Ciudad que ha tenido el Mundo.

El como la puso nombre es un caso muy notable; para lo qual es de saber, que Athenas està fundada entre Acaya, y Macedonia, que es en la Grecia, y està cerca del Mar, y por esso se llamó Acta, y despues Atica, como lo dice Estrabòn. Pensaron los Athenienses, que su tierra havia sido la mas antigua del Mundo, como lo dixo Horacio:

*Tellus me prima tulisset.*  
Por estàr esta Ciudad llegada al Mar, la nombraron Neptuniana. A està Ciudad la compuso Teseo de doce Aldeas, y el Rey Cecrope las poblò todas de gente Atheniense. Los nombres de las Aldeas eran Cecropia; y aun Athenas tomò este nombre de Cecropia, como lo dice Virgilio in Ethna:

*Cecropia varijs spectantur Athene  
Carminibus.*

Tomò este nombre de Cecrope, primero Rey de Athenas, que comenzó à reynar año 2408. antes de la Encarnacion de Christo Nuestro Bien, como lo dice Justino, y San Agustín, lib. de Civitate. La segunda Aldea se llamó Tetropalis, Epaeria, Dècolea, Elenis, Afidna, Thorico, Brauron, Citero, Esfeto, Ciphesia, y Phalero. Comenzando el Reyno Atheniense en Cecrope, Egypcio de Nacion, durò esta Monarquia quatrocientos y ochenta y ocho años, en el qual tiempo hubo diez y siete Reyes, hasta Codro, que fue el ultimo, y el que mereció ser en grandeza el primero, por haver muerto por el bien de su Patria. Despues de este se governò por Duques, y hubo hasta veinte, los doce fueron perpetuos, y despues fue visto ser mejor gobierno, que lo fuesen de diez en diez años, y así lo fueron los otros ocho, hasta Frixias. Pero en lo que toca à nuestr

Trog. Pomp. lib. 18.  
Cicer. lib. 2. de Nat.  
Deor.

ATHENAS.

Strab.  
Columel. lib. 7.  
Horat.

Virg. in Ethna.

Beros. lib. 5.  
Euseb. in Pref. Chron.  
Justin. lib. 2.  
S. August. lib. 18. de  
Civit. cap. 8.

Polidor. Virgil. lib.  
3. de Inventor. re-  
rum, cap. 3.

Plin. lib. 5. Hist. Nat.  
cap. 51.

Beros. lib. 5.  
Dionys. Alicarn. in  
princip. hist.

CARTAGO.  
Serv. in lib. 1. Æneid.  
vers. 307.  
Veley. Patercul. lib. 1.  
Punicorum.

Justin. lib. 18.  
Trog. Pomp. lib. 18.

Virgil. lib. 1. Æneid.  
vers. 370.

Sil. Ital. lib. 1:

S. Aug. lib. 18. de Civit. cap. 9.  
Higin. Fab. Poetic. 194.  
Ovid. lib. 6. Metham.

intento, que es el poner nombre à Athenas, dice San Agustín, Higinio en sus *Fabulas Poeticas*, y Ovidio en el *libro de los Metamorfoseos*, que llegaron à competencia grande el Dios Neptuno, y la Diosa Palas, sobre quitar el nombre que tenia su Ciudad, ( que como tengo dicho se llamaba Cecropia ) y se le pudiesse otro de nuevo: para el qual pleyto se sentaron doce Dioses à juicio, y Jupiter en medio por Presidente de Sala, como lo dice Apolodoro Atheniense en su *Biblioteca*, para que si se empatassen los votos de seis en seis, se arrimasse à una parte, ò à otra. Antes de votar el pleyto mandaron los Dioses, que cada uno de los opositores mostrasse una señal, ò hiciesse una maravilla; y el que en esto mas se aventajasse, se le diessse lo que pretendia, y pudiesse nombre à aquella insigne Ciudad. Neptuno hirió con su Tridente la tierra, y luego salió milagrosamente un Cavallo brioso, y gallardo, y comenzò à encreparse, y enamorarse, dando relinchos, y brincos, y acoceando la tierra, como lo dixo Lucano:

*Primus ab aquorea percussis cuspide saxi  
Thessalicus sonipes, bellis fera libus omens.*

Hirió Neptuno con su gran Tridente

La tierra, de la qual salió un Cavallo,

Agüero de batallas competente.

Como los Dioses vieron semejante maravilla, todos, sin mas dilacion, de común consentimiento quisieron dar la sentençia en favor de Neptuno; pero por no hacer injusticia à la Diosa Minerva, aguardaron à ver su nueva maravilla. Ella hirió con su Lanza la tierra, y luego produjo una verde Oliva, parte con flor, y parte con su fruto. Viendo esto los Dioses, juzgaron por mas crecido milagro, y mas prodigioso el de la Diosa, y de mas favorable agüero; porque el Cavallo ( como dice Pierio ) es simbolo de la Guerra, y de la Milicia, y la Oliva de la Paz, como queda dicho, y es del mismo Pierio. Y así todos concordaron, sin discrepar ninguno, en que Minerva pudiesse nombre à su Ciudad, y ella le puso el suyo, ( que Minerva en Griego quiere decir Athenas ) y como divina vencedora se coronò de Oliva, segun dice Lucio Apuleyo. Todo el caso, como queda contado, es de San Agustín, el qual cita Marco Varrón.

Apol. lib. 3. Biblioth.  
Pier. lib. 13. Hierog. cap. de Olea.  
Cart. lib. de Imago.  
Deor. pag. 244.  
Polid. Virg. lib. 3. de Invent. rer.  
Joann. Bocc. lib. 5.  
Gen Deor. & lib. 10.

Lucan. lib. 6.

Pier. lib. 53. Hierog. cap. de Olea.  
Higin. lib. 1. fab. 164.  
Apol. lib. 3. Biblioth.  
Virg. Georg. 1. v. 12.

Pier. lib. 14. Hierog. cap. de Equo.  
Pier. lib. 3. Hierog. cap. de Oliva.

Apol. lib. 10.  
S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei, cap. 9.

Acerca de esto cuenta Herodoto, ( à quien Ciceròn en el *lib. de Legibus* llamó padre de la historia ) Pierio, Vincencio Cartario, y otros, que aquella Oliva, que produjo la tierra quando se tratò esta competencia de Neptuno, y Minerva, que en tiempo que los Persas conquistaron à Athenas, y la abrafaron, tambien se abrasò esta milagrosa Oliva, pero esse mismo dia bolvió à producir, y con tan gran pujanza, que luego creció dos codos; y dice Plinio, que hasta su tiempo estuvo en pie la Oliva del milagro, como tambien lo dice Guillelmo del Choul en el *lib. de la Religion de los Romanos*.

De otra manera cuenta Marco Varròn esta imposicion de nombre de la doctissima Ciudad de Athenas, diciendo, que Cecrope, primero Rey de Athenas, fue en tiempo de la Diosa Minerva; y quando se fundò la Ciudad se vieron en ella dos cosas maravillosas: la una, que en cierta parte de ella se hallò de repente una Oliva nacida, no habiendose visto otra en aquella tierra jamás; y en otra parte de la misma Ciudad aparecieron unas aguas, como que estaban bullendo, y brotando àzia arriba. Vistos por el Rey estos prodigiosos milagros, se fue al Oraculo de Apolo Delphico à que le declarasse la misteriosa significacion de estas cosas tan nuevas. El dixo, que la agua significaba el Dios Neptuno, y la Oliva la Diosa Minerva; y que el poner nombre à la nueva Ciudad, se remitia à los Ciudadanos; con tal condicion, que le pudiesen el nombre de uno de aquellos dos Dioses. Sabido esto por los Ciudadanos, se juntaron à Consistorio, así hombres como mugeres, porque esta era costumbre en aquellos tiempos, que siempre entraban las mugeres en las Consultas; y en esta dieron los hombres sus votos, despues de muchos dares, y tomar, à Neptuno, y las mugeres à la Diosa Minerva, por ser hembra como ellas, y al fin salieron con su eleccion, por ser ellas mas en numero que los hombres, y quedò por ellas la empresa de poner nombre à la Ciudad; y así las pusieron nombre de la Diosa, y la llamaron Minerva, que en Lengua Griega ( como queda dicho ) quiere decir Athenas, que tambien significa hembra. Sintióse Neptuno muy agraviado contra toda la Ciudad, y muy sentido de que le antepusiesen una muger, y que à ella, en oposicion suya, la eligiesen por su Diosa, y embraveciendose,

Cic. lib. de Legibus.  
S. Isid. lib. 15. Etim.  
Pier. lib. 53. Hierog. cap. de Olea.

Cart. lib. de Imago.  
Deor. pag. 244.  
Polid. Virg. lib. 3. de Invent. rer.

Plin. lib. 16. Natur. Histor.

Marc. Varrón.

Lud. Vio. in lib. 1. de Civ. cap. 2.

usò de su gran poder , mandando à las aguas , que salies-  
 se de madre , y excediendo los ordinarios limites , anegassen  
 la Ciudad. Los Varones Athenienses , por desagraviar à su  
 Dios , à costa de las mugeres , ordenaron que se les dies-  
 sen tres penas : La primera , que nunca mas tuviessen voz en  
 Consejo : La segunda , que de alli adelante ningun hijo to-  
 mase el nombre de la madre , ni su apellido en materia  
 de linage , sino que siguiessen al padre : La tercera , que  
 en aquella Ciudad no llamasen à las mugeres Athenas :  
 San Agustin en el lugar citado reduce esto à historia ver-  
 dadera , diciendo , que el sobrevenir las aguas del mar , è  
 inundar las tierras , pudo ser por industria del demonio ,  
 pretendiendo en esto , como en otras cosas , algun daño ;  
 y dice , que el vencer la Oliva , es porque los hombres  
 son mas amigos de la paz , que de la guerra , y de la mi-  
 sericordia , mas que de la justicia. Llamaron despues en  
 sucesion de muchos siglos à esta Ciudad con el Epiteto  
 de docta : *La docta Athenas* , como lo dixo Ovidio en una  
 de sus Epistolas :

*Atque aliquis doctas iam nunc eat , inquit , Athenas.*

Con mucha razon le pudieron dar este Epiteto à Athe-  
 nas ; porque como dice San Geronymo , tratando de sus  
 alabanzas , fue insigne en letras , en ciencias , en fabidu-  
 ria , y la primera que inventò las leyes , y de alli las lleva-  
 ron para otras Ciudades , y Reynos ; y no solo ( como dice  
 Cassaneo ) fuè inventora de las leyes , però de todas las  
 demàs ciencias , como lo noto la Glossa *in leg. 2. de Ori-  
 gine iuris* ; y Rabilio Textor pone à Athenas por la famosa  
 en letras entre todas las Ciudades del Mundo. Y dice Ro-  
 berto Gonleto en el tratado *de Praestantia Universitatis  
 Parisiensis* , que en Athenas no se admitian à los estudios  
 sino los que eran muy pacientes , y sufridos , y para este  
 efecto ponian à la puerta de la Ciudad un hombre anciano ;  
 para que registrasse , y censurasse los que querian entrar ;  
 probandolos en muchos actos de paciencia , y  
 sufrimiento , y si veia que le tenian , los ad-  
 mitia , y si no los despedia.

Penas impuestas à  
 las mugeres Athe-  
 nienses.

S. Aug. lib. 18. de Civ.  
 cap. 9.

Ovid. Epist.

S. Hieron.

Cassan. Cathal. Glor.  
 Mund. consider. 32.  
 pag. 16.  
 Text. 1. p. offic. tit.  
 Gymnasia.  
 Rob. Gonlet. tract. de  
 Universit. Parisiens.

S. Hieron. ad Heliod.  
 de Morte Nepolian.

Ovid. lib. 5. Metamorphos.

CA-

CAPITULO VI.

DE GOMO LA DIOSA MINERVA  
 procurò la guarda de la virginidad.

MUCHAS , y muy grandes cosas dicen los Doctores.  
 Santos en alabanza de la virginidad , y todo es  
 poco , respecto de sus muchas grandezas , de las cuales  
 hace Cassaneo particular question en la 2. parte del *Cathalogo  
 de la Gloria del Mundo* , donde llama Templo de  
 Dios à las Virgines. San Agustin dice , que es la virgini-  
 dad cosa tan grandiosa , que toda la naturaleza humana  
 mueve para sus alabanzas ; y tambien dice muchas San  
 Antonino de Florencia , San Ambrosio , Fr. Bernardino de  
 Bustos en su *Rosario* , Jacobo Nigro en su *Philologio Sa-  
 pientiae* , Panormitano *in cap. Causam matrimonij* , extra de  
*Probationibus* , Ludovico Romano en el tratado , que co-  
 mienza : *Vos estis lux Mundi* , que es una oracion que hizo  
 en el Concilio de Basilea , y Pedro Abad Cluniacense , libro  
*de las Epistolas à las Monjas Marcimineses*. Tambien Ono ,  
 Obispo de Cordova , computo de esta materia un elegante  
 libro. Y donde tantos , y tan doctos Varones han dado  
 sus razones , no lo sera que tenga yo atrevimiento à dar  
 la mia , ni emprender tan grandiosas alabanzas de esta he-  
 royca virtud ; porque como dice San Geronymo : *Gran-  
 des materias ingenia parva non sufferunt , & in ipso conatu  
 ultra vires causa succumbunt*. No son capaces los cortos  
 ingenios à apostar en cosas tan desiguales , porque es fuer-  
 za el tendirle las fuerzas al mejor tiempo ; y assi como  
 tiene dificultad el tratar de ella , tambien lo es mucho el  
 guardarla. A consecuencia de lo qual fue ingeniosa la Es-  
 tatua que hizo el gran Estatuario Phidias de la Diosa Pa-  
 las , como lo dice Cartario en el *lib. de Imaginibus Deo-  
 rum* , y Guillelmo del Choul en el *lib. de Religione Ro-  
 manorum* , el qual la esculpiò toda armada de punta en  
 blanco , dando à entender como es menester un esfuerzo va-  
 ronil , y un animo incontrastable para la defensa de un tan  
 gran tesoro. Por tanto los Poetas la llamaron belicosa , è  
 guerreadora. Assi la llamò Ovidio en el *lib. 5. de los Me-  
 tamorfoseos* ;

VIRGINIDAD.

Cassan. 2. p. Cathal.  
 Glor. Mund. consid.  
 11. & 3. p. consid.  
 39.  
 S. Aug. lib. 2. de Civ.  
 Dei, cap. 26.  
 S. Anton. Florent.  
 3. n. Summa, tit. 2.  
 cap. 1. §. 8.  
 S. Ambr. lib. de Virg.  
 Busto 2. p. Rosar.  
 ferm 28. lit. A. B. C.  
 D. E. F. G. & lit. T.  
 Jacob. Nig. Philolog.  
 Sap. lib. 10. cap. 16.  
 Pavo m. in cap. Cau-  
 sam matrimonij ex-  
 tra de probationibus.  
 Ludov. Rom. consid.  
 500. incipit. Vos estis  
 lux Mundi.  
 Petr. A. b. lib. 6. epist.  
 Cart. 40.  
 S. Hieron. ad Heliod.  
 de Morte Nepolian.

ESTATUA

de Palas.  
 Cart. lib. de Imaginibus  
 Deor.  
 Guillelm. del Choul  
 lib. de Relig. Rom.

Ovid. lib. 5. Metamorphos.

Be-



Stat. lib. 2. Thebaid.

Estacio en la Thebaida:

*Armi potens, belli praeses Tritonia virgo:*

Sil. Ital. lib. 3.

Silio Italico, lib. 3. dixo:

*Qua virgo, ut fama est, bellatrix edita Lympha:*

Mart. Capell.

Y Marciano Capela la llamó armada:

*Virgo armata, decens rerum sapientia Pallas.*

Decir, que esta Virgen era armada, y belicosa, digo, que todo es menester para defensa de una virtud tan grande, y tan heroyca; y no solo guardò Minerva esta virtud de la virginidad, pero dice Natal Comite, que fue muy recatada en que no la viesse cosa de su cuerpo desnuda; en tanta manera, que estandose una vez bañando en la Fuente Heliconia, ò Hipocrene, acaso la viò Thiresias, y ella le cegó para siempre; pero la madre de Thiresias la vino à suplicar à la Diosa, se compadeciese de su hijo, y le restituyesse la perdida vista, pues el verla fue mas inadvertencia, que cuidado, ni malicia: ella no quiso bolversela, porque no es de gente de buena opinion deshacer lo que una vez han hecho, pero ella se satisfizo del rendimiento, y sujecion, que como dice Ovidio, lib. 3. de Tristibus:

*Quo quisque est maior, magis est placabilis ira,**Et facilis motus mens generosa capit.*

Quanto es uno mas noble, y generoso,

Tanto es mas facil en rendir su ira,

Y trueca el movimiento presuroso.

y así, aplacado el enojo de la noble Diosa, le conmutò la vista del cuerpo en vista del alma, y que viesse, y adivinasse las cosas futuras, y por venir, como lo dixo Calimaco en un hymno del lavacro de Palas, aunque Textor no se acordò de ponerle à Thiresias en el numero de los Adivinos, habiendo hecho memoria de tantos. San Fulgencio, Luciano, y Alexandro Velutelo sobre el canto 1. del Infierno, de Dante, dicen, que la Diosa Juno fue quien le cegó à Tiresias, por lo qual es menester tomar el cuento muy de atrás; y es el caso, que estando Thiresias en el Monte Citheron (que es en Beocia) viò dos Serpientes, macho, y hembra, ocupados en el acto de la generacion, y arremetiendo à ellas, hiriò à la hembra; y en pena de este delito fue convertido de hombre en muger,

co-

como lo dice Textor. De esta suerte vivió siete años; y al cabo de ellos viò las mismas Serpientes en el propio ayuntamiento, y con el baculo que llevaba hiriò al macho, y con esto se bolvió en la primera figura, cuya transformacion cuenta Ovidio en sus *Metamorfoseos*; y no son muy fabulosas estas conversiones de hombres en mugeres, y de mugeres en hombres, que San Agustin las cuenta por muy posibles, y verdaderas. Luis Vives, aprobando esto de San Agustin, dice, que en Esopo se bolvió una muger en varon, en tiempo de Bello Punico. Acaeciò, pues, un dia, que estaban el Dios Jupiter, y su muger Juno entretenidos en sus amores, y entre ellos se ofreció una question, ò còscica: Qual recibia mayor gusto en los actos de la generacion, el hombre, ò la muger? Jupiter afirmaba, que ella, y Juno, que no sino el hombre. Como estuviesen en estas porfias, y cada uno pretendiese salir con la suya, determinaron de poner por Juez à Tyresias, que sabia de entrambos casos. Llegado Tyresias, y oídas las razones de entrambas partes, diò sentencia contra el parecer de la Diosa Juno, diciendo, que las mugeres se deleytaban mas en aquellas ocasiones, que los hombres. De esto se ofendió grandemente la Diosa Juno, y al punto le privò de la vista de sus ojos. Bien quisiera el Dios Jupiter desagraviarle de tan injusta venganza como tuvo su muger; mas era pacto, y concierto establecido entre los Dioses, que lo que uno hiciesse, no lo deshiciesse el otro, pero supliòle con la luz del alma, y del entendimiento la que le havia quitado de los ojos, y así le hizo un grandísimo Adivino.

*At pater omnipotens (neque enim licet irrita cuiquam**Facta Dei fecisse Deo) pro lumine adempto**Scire futura dedit poenamque levavit honore.*

Mas Jove (porque no le es concedido

A un Dios, que al hecho de otro Dios resista)

Recompensando el daño recibido,

En trueque de la ya perdida vista,

Que sepa lo futuro ha concedido,

Y así dice la cosa nunca vista,

Y la pena crecida que le ha dado,

En grande honor se le ha comunicado.

Y cierto Poeta hizo de este acontecimiento un Emblema:

EM-

Text. 2. p. offic. tit. Mutati in varias formas.

Ovid. lib. 3. Metam.

S. Aug. lib. 3. de Civ. cap. 31.

Lud. Viv. in eod.

Apol. lib. 2. Biblioth. vel de Deor. orig.

Text. 1. p. offic. tit. Caci, &amp; excecati.

Ovid. lib. 3. Metam.

S. Fulg. lib. 2. Myt.

Nat. Com. lib. 4.

Myt. cap. 5.

## THIRESIAS.

Text. 1. p. offic. tit.

Caci, &amp; excecati.

Ovid. lib. 3. de Tri-

stibus.

Apol. lib. 2. Biblioth.

Calimac. in hymn.

S. Fulg. lib. 2. Myt.

Luc. Dial. de Astrol.

Velut. in cant. 1. de

Infern. in Dant.

Higin. lib. 1. fab. 75.

## E M B L E M A.

*Jupiter, & Juno certarunt, ultra voluptas  
Sit maior, coitus fœminei anne maris?  
Utrumque expertus iudex de lite iocosa,  
Protulit (ut verum est) pro Iove Tyresias.  
Sæva, sed, huius vitrix Juno usum lucis ademit,  
Jupiter est aquus scire futura dedit.*

La Diosa Juno compitiendo estaba  
Con Jupiter su esposo un caso justo,  
Si el hombre, ò la muger mas se gozaba  
Quando trataban el venereo gusto?  
A Tyresias (que fue muger) llamaba,  
Que diese su sentencia muy al justo.  
La muger gusta mas, que no su amigo;  
Dixo Tyresias, yo soy buen testigo.  
Ayraça Juno, viendo tal sentencia,  
Contra Tyresias su indignado pecho  
Buelve su rabia, falta de paciencia,  
Diciendo, que torcia su derecho.  
Privòle de la vista, no de ciencia,  
Antes haciendo Jupiter de hecho,  
Mandò, que adivinasse lo futuro,  
Haciendo lo dudoso muy seguro.

El Doctor Bonifacio de la Cueva dà la razon porque las mugeres son mas luxuriosas que los hombres, y los apetece mas que ellos à ellas. Dice, que en cierta manera se perfecciona la hembra con el ayuntamiento del varon, y el es perfecto sin esse ayuntamiento; y como todas las cosas pretenden su perfeccion, assi la muger la intenta por aquel medio.

Divulgòse por toda la Grecia la fama del nuevo Adivino, y comenzò à dar respuestas mysteriosas; y la primera dice Ovidio, que fue la que diò à la Ninfa Lyriope, hija del Oceano, y de la Diosa Theris, la qual se hizo preñada de solo mirar su cara en el Rio Cefiso, que tiene su corriente en Beocia, como lo dice Estrabòn, y Lucano, lib. 3.

*Beoti corre duces, quos impiger ambit  
Fatidica Cephisus aqua.*

Emblema.

Bonif. lib. de Vitijs.

Ovid. lib. 1. Metam.  
LYRIOPE.Strab. lib. 9.  
Lucan. lib. 3.

Cefiso vagaroso, que camina  
Por do los Capitanes de Beocia  
Se juntan, y el les dà agua adivina.

Pariò Lyriope un bellissimo niño; y como le havia parido extraordinariamente, juzgò, que su fin tambien havia de ser extraordinario, como de hecho lo fue; segun se lo adivinò Tyresias, y queda dicho en la Primera Parte.

## CAPITULO VII.

COMO EL DRAGON ES CONSAGRADO  
à la Diosa Palas.

Ningun animal con mas justa razon le pudo la Gentilidad consagrar à la Diosa Palas, que mas à proposito le viniese; que el Dragon; porque para la guarda de la pureza virginal, (de que en el capitulo pasado se tratò) que con tanta observancia guardò esta Diosa, todo es menester; y si para guardar à Jo, que no se bolviessse à juntar con ella Jupiter, la convirtió Juno en que no fuesse muger, sino Baca, y añade à esso un Pastor Argos con cien vigilantissimos ojos; que será menester para guardar el honesto decoro de una Virgen; sino el animal de mas perspicacia, y aguda vista de quantos se conocen? Que esso dice Claudio Minoc que quiso dàr à entender el insigne Estuario Phidias quando labrò aquel simulacro tan famoso de la Diosa Palas, à cuyos pies puso el Dragon; y Andreas Alciato, trayendo en sus Emblemas pintado el ingenioso simulacro de esta Diosa, como lo esculpiò Phidias, dice:

*Innuptas opus est cura afferuare puellas  
Pervigili, Laqueos undique tendit amor.*

Conviene con gran cuidado  
Guardar las castas Doncellas,  
Que siempre el amor ha echado  
Lazos adonde cogellas.

Y como dice Valeriano en sus Geroglificos, el Dragon es de agudissima vista; y assi esse nombre Draco es Griego, y quiere decir: *Videre acutissimè*. Por tanto dice Chulio Minoc, que fue muy à proposito el consagrarle à Palas; porque la que quiere ser virgen, como lo fue esta Diosa, ha menester tener la prudencia del Dragon, y mi-

Ovid. lib. 1. Metam.  
Text. 2. p. offic. tit.  
in varias formas mu-  
tati.Hign. lib. 1. fab. 145.  
Apol. lib. 2. Biblioth.  
in princip.

Claud. Min. emb. 22.

Alciat. emb. 22.

Pier. lib. 15. cap. de  
Serpent. & lib. 12.  
cap. de Noctua.

rar con el cuidadoso recato todos los inconvenientes, que pueden fer estorvo de este casto intento; y así dice Pierio, que le dedicaron à Palas el Dragon: *Quia prudentiam interpretatur, quæ omnia perspicit, & ante omnes intelligat.* Tambien pusieron el Dragon los antiguos por guarda de los tesoros, porque con su vista agudísima los guardasse, sin que nadie los pudiesse defraudar, ni robar. Y viene muy à proposito con la comparacion que hizo Christo Nuestro Señor, quando la asimilò al tesoro escondido en el campo; y pues la virginidad es un tan rico tesoro, muy à proposito le viene el tener cuidadosas guardas, que miren por èl, y le defiendan. Por tanto dixeron los antiguos, ( como lo refiere Pierio ) que aquellas Manzanas de Oro del Huerto de las Hesperides las guardaba un Dragon muy vigilante, como queda dicho en el segundo libro. O si no digamos, que las virgines tienen muchos ojos que las miren, y que todos son Linceos, y Argos para mirar sus defectos, y descuidos; pues con no tener ningunos Palas en materia de honestidad, aun le levantaron algunos testimonios, como decir, que se havia juntado à mala conversacion con Vulcano, y de èl havia tenido un hijo, que fue Erictonio.

## ERICTONIO.

S. Fulg. lib. 2. Myt.  
Higin. fab. 166. &  
lib. 2. Poet. Astron.  
Joann. Boc. lib. 6.  
Gen. Deor.

Cartar. lib. de Imag.  
Deor.

Ludov. Viv. lib. 14.  
de Civ. Dei, cap. 12.  
Joann. Boc. lib. 12.  
Gen. Deor.

S. Hieron. advers.  
Jovin. lib. 1.

Serv. in lib. 3. Georg.  
Apol. lib. 3. Biblioth.

Fue el caso, ( segun dice San Fulgencio, Higinio, y otros ) que como el Dios de las Herrerías huviesse hecho unas ricas, y fuertes armas à la Diosa Minerva, quiso pagarle de la hechura en buena moneda, que era hacerle gracia de sus amores; y teniendo por otra parte Vulcano obligado al Dios Jupiter ( que era su padre de ella ) porque le havia sacado con la hacha diamantina de la cabeza à Minerva, como lo dice Cartario, ò por haverle ayudado à la conquista de los Gigantes, segun Luis Vives, tratò, que se lo gratificasse en darle su hija por muger. El dixo, que no havia de contravenir à la voluntad de ella, por tener prometido de guardar castidad, que èl les ponía à entrambos en su libre voluntad, que cada uno hiciesse lo que mejor le estuviessse. Contentòse Vulcano de esta liberal respuesta de Jupiter, y viendose en cierta ocasion con Minerva, quiso alcanzar por fuerza lo que ella no le queria conceder de grado; pero ella, como era valerosa, supo defender muy bien su partido, y èl le dexò la simiente de la generacion en un muslo, como lo

lo dice San Agustín por estas mismas palabras, Servio, y Apolodoro. Ella limpiò aquella suciedad con unas guedejas de lana, que hallò à mano, y las arrojò al suelo, y cubriò con tierra: la tierra quedò de aquello preñada, como si fuesse muger, y passados los nueve meses de preñada, y llegado el dia del parto, nació un hijo fiero, y monstruoso, porque de medio cuerpo arriba tenia talle, y figura de hombre, pero de allí abaxo eran en forma de Dragon las piernas. Tomò Palas el monstruo, como si tuviera parte en èl, y entregòle à las hijas de Cecrope, primero Rey de Athenas, y el monstruoso niño iba metido en una cesta muy bien tapada, y cosida, encargandolas la guarda, y el secreto, y que de ninguna manera abriesen la cesta. Aglauros, que era la mayor, y menos advertida, procurò de querer saber lo que iba dentro de la cesta tan guardado:

*Pallada quod pudit: clausum inspexere ministra.*

*Quid fœminis est curiosius malis?*

La cosa que fue à Palas vergonzosa,

Essa fue à sus ministras poco compacho.

Qual cosa ay, que mugres mas curiosa?

Descubrièdo Aglauros el secreto, que tanto havia encargado la Diosa Palas, y abierta la cesta, vieron al monstruoso Erictonio, ( que así se llamaba el niño encestado ) y convocando Aglauros à sus dos hermanas, las dixo el oculto secreto de la cesta. Hasta aqui llega Ovidio con su fingida fabula, aunque fundada en verdadera historia.

Bolviendo à lo del Dragon de Minerva, y à sus propiedades, se dice de este animal, que tiene notable agradecimiento; y entre otros notables exemplos que ay de esto, lo es mucho el que trae Eliano, diciendo, que hubo en Lycaonia un Rey llamado Macedonio, el qual tuvo un hijo, que tuvo por nombre Pindo: este se aventajò grandemente à todos los demás hermanos, porque fue muy hermoso de rostro, galan de talle, y sobre todo, era muy valiente, y tenia mucha grandeza de animo. Como los demás hermanos viesse, que les sobrepujaba en tanto grado, dieron en perseguirle notablemente por todas las vias, y caminos que pudieron. Visto la persecucion fraterna, diò en poner tierra en medio,

Tom. II.

S

y

Germ. Cesar in Pben.  
Arat.  
Pier. lib. 16. Hier.  
cap. de Medus.

Calep. Diction. verb.  
Ericton.

Nat. Com. lib. 4.  
Myt. cap. 5. & lib.  
9. cap. 12. Emblem.  
antiq.

Ovid. lib. 2. Metam.

Elian. lib. de Histor.  
Anim. cap. 14.  
PINDO.

y dar lugar à la ira , y odio mortal de sus hermanos , y retiròse à los bosques , y montañas apartadas : ocupabase en la caza , en la qual era diestriísimo ; y yéndo una vez siguiendo à unos Venados , que iban huyendo de él , y de la muerte , se fueron à guarecer à una cueva : El pretendiendo entrar siguiéndoles el alcance , oyò una voz terrible , que le dixo , que se dexasse de seguir las fieras ; y juzgando ser esta voz mas divina , que humana , depuso el exercicio de la caza de las fieras , y siguiò la volateria ; y acertando otro dia à passar por la misma cueva , donde havia oido la terrible voz , viò salir un monstruoso Dragon con la cabeza tan levantada , que igualaba con la suya.

Mostrò aqui Pindo su grande animo , y paròse à alhagar al fiero Dragon , y darle de la caza que llevaba para que comiesse ; y mostrandose el Dragon agradecido à las amigables caricias de Pindo , dando la vuelta mansamente , sin hacerle ningun daño , se bolvió à entrar en su cueva. Viendo Pindo la apacibilidad del Dragon , diò en acudir à la cueva cada dia à traerle de la caza , que por su buena industria cogia.

Bolando la fama de las buenas gracias de este mancebo , de todo el Mundo venian à verle , prendados de tan raras , y peregrinas partes. Solamente sus hermanos no podian llevar en paciencia , que les hiciesse tan señaladas ventajas ; y quanto mas crecia el nombre de Pindo , tanto se aumentaba mas la envidia de sus hermanos : y como no es en manos de un hombre el huír una traycion , armaronse los hermanos de tal fuerçe , que le vinieron à dar muerte cruelíssima. Como esto sucedió en el bosque , y las heridas tan crueles , apretado con el excesivo dolor , diò grandísimas voces , las quales oyò el amigo Dragon , y conociéndolas , salió corriendo à la defensa del afligido Pindo , silvando , y echando fuego por las narizes , y boca , y hallando à los fratricidas , vengò la temprana muerte de su amigo Pindo , dandola à sus hermanos , sin que de ellos quedasse ninguno vivo , y luego se quedò en guarda del difunto , hasta que vinieron à darle honrada sepultura , el qual caso quedò por exemplo raro de agradecimiento de animales. Quien quisiere ver hartas cosas dignas de notar , por ser muy curiosas,

fas , lea à Pierio Valeriano en el lib. 15. y 16. de sus *Geroglifcos* , donde hallará hartas cosas , dignas de saberle.

## CAPITULO VIII.

DE COMO LA LECHUZA ES CONSAGRADA  
à la Diosa Minerva.

EN muchas cosas hace notable ventaja la Diosa Minerva à los demás Dioses , y no es la menor el haver nacido de la cabeza de Júpiter , que es la mas principal parte del cuerpo humano , como lo notò Celio Rodiginio en sus *Antiguas Lecciones*. Cassaneo en el *Cathalogo de la Gloria del Mundo*. Felino in cap. *Cum non licet à capite membra recedere , in principio , extra de prescriptionibus* , donde dice , que *Caput est honorabilius membrorum ceteris* ; y Baldo in cap. 1. §. *Ad hoc , in quarta columna de Pace juramento firmanda* , donde dice , que *excellentià hominis tribuitur capiti* ; y como dixo Celio Agustino : *Caput est Consilij sedes* , que es la cabeza el asiento del consejo , y de la prudencia. Y del celebre ( donde dicen que nació la Diosa Minerva ) dice de el Aristoteles , citado del mismo Baldo , que es *membrum divinum*.

Otra ventaja hallo yo muy grande en esta Diosa , y es , que la atribuyen , y consagran los animales de mas aventajada , y perspicaz vista , como es el Dragon , de que queda ya tratado , la Lechuza , y el Gallo , como lo dice Guillelmo del Choul , *lib. de Religione Romanorum*. Y assi vemos , que de las cinco Potencias del Anima , la principal es la que està en los ojos , que es la visiva , como lo nota Cassaneo en la misma part. 12. Mil grandezas dice Rodiginio de los ojos , y de la potencia visiva , San Agustín , y el Autor de la *Margarita Filosofica*. Y Ciceron en el lib. 2. de *Natura Deorum* , dice , que se les diò à los ojos el mas preeminente lugar de todos los sentidos , porque havian de servir de atalayas , y centinelas para ver el bien , y el mal : *Oculi tanquam speculatores altissimum locum obtinent , ex quo plurima conspicientes , funguntur suo munere*. Son , dice Tulio , los ojos unas cuidadosas centinelas , y assi tienen su asiento,

Pier. lib. 15. et 16.  
Hierog. cap. de Dracon.  
Guillelm. del Choul,  
lib. de Relig. Rom.

C A B E Z A.  
Rbodig. lib. 2. Lect.  
antiq. cap. 19.  
Cass. p. 12. Cathal.  
Glor. Mund. confid.  
46.  
Felin. in cap. Cum  
non liceat.  
Baldo. in cap. 1. §.  
Ad hoc in 4. col. de  
Pace iuram.  
Alb. lib. de Deor.  
Imag.

O J O S.  
Guill. del Choul lib.  
de Relig. Roman.

Cass. p. 12. Cathal.  
Glor. Mund. confid.  
44.  
Rbodig. lib. 2. Lect.  
antiq. cap. 28.  
S. Aug. lib. 12. de  
Trinit.  
Margarit. Philosoph.  
lib. 10. tra. 2. cap.  
5. usque ad 15.

y su lugar en el más noble, y encumbrado puesto de todos los sentidos, y viendo todo, usan, y exercitan su oficio. Lo mismo dice San Basilio: *Homil. attende tibi. Filon Judio, lib. de Specialibus legibus*, dice, que hacen los ojos a los demás sentidos la diferencia, y ventaja que la cabeza a los demás miembros. San Chrystostomo dice, que lo que es el Sol en el Mundo, son los ojos en el hombre. San Agustín, y San Isidoro dicen, que son los ojos en el hombre un tanto monta de todos los sentidos, y un abanzo de sus perfecciones. Y hace esta potencia ventaja a las demás, porque es sentido comun para los demás sentidos, y está tenida de ordinario por qualquiera de ellos, para poder afirmar en juicio, como lo dice la *Glossa in verb. Que noverrunt in cap. Testes*, 3. *quest. 9.* y lo afirma Bartuio *in leg. Testium, in 3. columna, Cod. de Testibus, quod nomen visus est generale, pro omnibus sensibus.* Y como dice Aristoteles, la vista es entre todas las potencias la que mas presto percibe, y mejor juzga de todas ellas. Lo mismo dice San Geronymo sobre el *cap. 44. de Jeremias.* De donde se sigue, que aquello decimos propriamente, que sabemos que lo vemos por los ojos. Así lo tiene la *leg. 2. §. Item labeo, ff. de Aqua pluvia arcenda*; y Archidiaconus *in cap. Nec solo, 32. quest. 5.* Tambien Pierio Valeriano en sus *Geroglicias* dice muchas excelencias de los ojos. Y así esta Diosa, como tan aventajada a las demás, quito en esto esmerarse de haber hacer eleccion de los animales de mas bellos ojos, y de mas aguda vista, como es el Dragon, y la Lechuza: que aunque en la vista no sea esta tan aventajada, lo es mucho en la hermosura, y belleza de los ojos. Y pues ya se ha dicho del Dragon, diremos de la Lechuza; para lo qual es de saber, que Ovidio, con su acostumbrado ingenio, entretejió la fabula de Erictonio, que se dixo en el capitulo pasado, con la de la Corneja, y Niçtimine, que es la Lechuza. Imitandó, pues, a Ovidio en la narracion de la fabula de Erictonio, digo, que como aquellas tres hermanas, hijas de Cecrope, descubriesen la cesta, que con tanto secreto venia, habiendo hecho la Diosa Palas confianza de que se le guardarian, como tan mal supieron guardar lo que tan encargado les estaba, descubrieron la cesta, y como se viesse el niño Erictonio, la Corneja havia estado a la mira, y viendo aquel acto de tan poca confi-

## LECHUZA.

*Pbil. lib. de Special. legib.*

*S. Chrysof. homil. 35. in Ioan.*

*S. August. epist. ad Pauli.*

*S. Isidor. lib. 11. Ethym. cap. 2.*

*Gloss. in verb. que noverrunt in cap. Testes 3. q. 9.*

*Bart. in leg. Testium, in 3. col. Cod. de Test. Arist. lib. 1. Methem.*

*S. Hier. in cap. 44. Hierem.*

*Leg. 2. §. Item lab. ff. de Aqua pluvia arcend.*

*Archidiac. in cap. Nec solo, 32. q. 5.*

*Pier. lib. 33. Hierog. cap. de Oculis.*

fianza, pareciendole que hacia un gran servicio a su Señora la Diosa Palas, fuele con las nuevas del mal cobro que havian dado las hermanas de lo que tanto se les havia encargado. Recibió tanta pena de esto la Diosa, que segun dice Higinio, las bolvió locas, y furiosas, y ellas con el nuevo desatino se precipitaron en el mar, donde quedaron ahogadas; pero la Corneja tampoco no se quedó alabando de la mala nueva, y de su parleria, porque siendo ave de la Diosa Palas, la despidió luego de su servicio, y en su lugar admitió a Niçtimine. No paró en esto el mal de la infelize Corneja, sino que siendo blanca como la nieve, la bolvió negra como la pez, segun lo dice Ovidio, y así de allí adelante las Cornejas nunca mas subieron al Alcazar, ó Templo de la Diosa Palas, que está en Athenas, como lo dicen Lucrecio, y Pierio Valeriano. Buen testigo es Amelesagoras, Atheniense, grave Escritor de las cosas Articas, que afirma por muy cierto, que hasta oy ninguno vió Corneja alguna en el Templo de Athenas. Despues que la Corneja llevó aquellas malas nuevas a su Señora Palas, han quedado en opinion estas aves de malos, y siniestros agujeros, como lo dió a entender Virgilio:

*Sapè sinistra cava praxiit ab ilice cornix.*

Y casi lo mismo dixo en la *Egloga 9.*

*Ante sinistra cava movisset ab ilice cornix.*

Lo mismo dice Cicerón en el *lib. 1. de Divinatione*, lo qual imitó muy bien el insigne Poeta Garcilasso de la Vega en la *Egloga 1.*

Lo que en tu falso pecho se escondia,

Bien claro con su voz me lo decia,

La siniestra Corneja, repitiendo

La desventura mia.

Geronymo Beneviene en la *Egloga 3.* dice:

*Lasso, piu volte udi l'empia Cornice*

*Trista cantar il mal creduto augurio.*

Lo mismo refiere San Isidoro; y dice otra cosa mas Turnebo, que el no ser el arbol donde posa, ó se asienta la Corneja de tan benigna condicion como otros, ayuda grandemente a ser mas siniestro, y menos favorable el agujero.

Tambien pronostica esta ave los agujeros, y las lluvias,

*Higin. fab. 166.*

*Ovid. lib. 2. Meth.*

*Lucrec. Pier. lib. 20. hier. cap. de Noctun. Amelesag.*

*Virg. Eglog. 1. vers. 67.*

*Virg. Egl. 9. vers. 15.*

*Cicer. lib. 1. de Divination. Garcilass. de la Veg. Eglog. 1. Plin. lib. 10. de Nat. Hist. cap. 12.*

*Hieron. in Benevien. Eglog. 3.*

*Isidor. lib. 10. Ethym. cap. de Avib. Turneb. lib. 6. cap. 26. lib. 9. cap. 29.*

y su lugar en el mas noble, y encombrado puesto de todos los sentidos, y viendolo todo, oian, y exercitan su oficio. Lo mismo dice San Basilio: *Homil. attende tibi. Filon Judio, lib. de Specialibus legibus*, dice, que hacen los ojos a los demas sentidos la diferencia, y ventaja que la cabeza a los demas miembros. San Chrystostomo dice, que lo que es el Sol en el Mundo, son los ojos en el hombre. San Agustin, y San Isidoro dicen, que son los ojos en el hombre un tanto monta de todos los sentidos, y un abanzo de sus perfecciones. Y hace esta potencia ventaja a las demas, porque es sentido comun para los demas sentidos, y esta tenida de ordinario por qualquiera de ellos, para poder afirmar en juicio, como lo dice la *Glossa in verb. Que noverrunt in cap. Testes, 3. quest. 9.* y lo afirma Bartolo in *leg. Testium, in 3. columna, Cod. de Testibus, quod nomen visus est generale, pro omnibus sensibus.* Y como dice Aristoteles, la vista es entre todas las potencias la que mas presio percibe, y mejor juzga de todas ellas. Lo mismo dice San Geronymo sobre el *cap. 44. de Jeremias.* De donde se sigue, que aquello decimos propriamente, que tabemos que lo vemos por los ojos. Asi lo tiene la *leg. 2. 9. Item labeo, ff. de Aqua pluvia arcenda; y Archidiaconus in cap. Nec solo, 32. quest. 5.* Tambien Pierio Valeriano en sus *Geroglicas* dice muchas excelencias de los ojos. Y asi esta Diola, como tan aventajada a las demas, quito en esto esmerarse de saber hacer eleccion de los animales de mas bellos ojos, y de mas aguda vista, como es el Dragon, y la Lechuza: que aunque en la vista no sea esta tan aventajada, lo es mucho en la hermosura, y belleza de los ojos. Y pues ya se ha dicho del Dragon, diremos de la Lechuza; para lo qual es de saber, que Ovidio, con su acostumbrado ingenio, entretexio la fabula de Erictonio, que se dixo en el capitulo passado, con la de la Corneja, y Nictimine, que es la Lechuza. Imitandó, pues, a Ovidio en la narracion de la fabula de Erictonio, digo, que como aquellas tres hermanas, hijas de Cecrope, descubriesen la cesta, que con tanto secreto venia, habiendo hecho la Diosa Palas confianza de que se le guardarian, como tan mal supieron guardar lo que tan encargado les estaba, descubrieron la cesta, y como se viesse el niño Erictonio, la Corneja havia estado a la mira, y viendo aquel acto de tan poca confian-

fianza, pareciendole que hacia un gran servicio a su Señora la Diosa Palas, fuele con las nuevas del mal cobro que havian dado las hermanas de lo que tanto se les havia encargado. Recibió tanta pena de esto la Diosa, que segun dice Higino, las bolvió locas, y furiosas, y ellas con el nuevo desatino se precipitaron en el mar, donde quedaron ahogadas; pero la Corneja tampoco no se quedó alabando de la mala nueva, y de su parleria, porque siendo ave de la Diosa Palas, la despidió luego de su servicio, y en su lugar admitió a Nictimine. No paró en esto el mal de la infelice Corneja, sino que siendo blanca como la nieve, la bolvió negra como la pez, segun lo dice Ovidio, y asi de alli adelante las Cornejas nunca mas subieron al Alcazar, o Templo de la Diosa Palas, que está en Athenas, como lo dicen Lucrecio, y Pierio Valeriano. Buen testigo es Amelesagoras, Atheniense, grave Escritor de las cosas Atticas, que afirma por muy cierto, que hasta oy ninguno vió Corneja alguna en el Templo de Athenas. Despues que la Corneja llevó aquellas malas nuevas a su Señora Palas, han quedado en opinion estas aves de malos, y siniestros agujeros, como lo dió a entender Virgilio:

*Sapè sinistra cava praxiit ab ilice cornix.*

Y casi lo mismo dixo en la *Egloga 9.*

*Ante sinistra cava movisset ab ilice cornix.*

Lo mismo dice Cicerón en el *lib. 1. de Divinatione*, lo qual imitó muy bien el insigne Poeta Garcilasso de la Vega en la *Egloga 1.*

Lo que en tu falso pecho se escondia,

Bien claro con su voz me lo decia

La siniestra Corneja, repitiendo

La desventura mia.

Geronymo Beneviene en la *Egloga 3.* dice:

*Lasso, piu volte udi l'empia Cornice*

*Trista cantar il mal creduto augurio.*

Lo mismo refiere San Isidoro; y dice otra cosa mas Turnebo, que el no ser el arbol donde posa, o se asienta la Corneja de tan benigna condicion como otros, ayuda grandemente a ser mas siniestro, y menos favorable el agujero.

Tambien pronostica esta ave los agujeros, y las llu-

*Phil. lib. de Special. legib.*

*S. Chrystost. homil. 35. in Ioan.*

*S. August. epist. ad Pauli.*

*S. Isidor. lib. 11. Etym. cap. 2.*

*Gloss. in verb. qua noverrunt in cap. Testes 3. 9. 9.*

*Bart. in leg. Testium, in 3. col. Cod. de Test. Arist. lib. 1. Metaph.*

*S. Hier. in cap. 44. Hierem.*

*Leg. 2. 9. Item labeo. ff. de Aqua pluvia arcend.*

*Archidiacon. in cap. Nec solo, 32. 9. 5. Pier. lib. 13. Hierog. cap. de Oculo.*

## LECHUZA.

*Higin. fab. 166.*

*Ovid. lib. 2. Metb.*

*Lucrec. Pier. lib. 20. hier. cap. de Mostua. Amelesag.*

*Virg. Eglog. 1. vers. 67.*

*Virg. Egl. 9. vers. 15.*

*Cicer. lib. 1. de Divination. Garcilass. de la Veg. Eglog. 1. Plin. lib. 10. de Nat. Hist. cap. 12.*

*Hieron. in Benevien. Eglog. 3.*

*Isidor. lib. 10. Etym. cap. de Avib. Turneb. lib. 6. cap. 26. lib. 9. cap. 29.*

Virg. lib. 1. Georg.  
vers. 578.  
Lucr. lib. 5.  
Pier. lib. 10. hierog.  
cap. de Cornice.

vias, como lo dixo Virgilio:

*Tum cornix rauca pluuiam vocat improba voce.*

Lo mismo diò à entender Lucrecio en el lib. 5.

————— *Cornicum, ut sacra vetusta,*

*Corvorumque greges ubi, aquam dicuntur, & imbrés  
Poscere, & interdum ventos, aurasque vocare.*

Como en tiempos passados se decia,

Que en andando de bandas las Cornejas,

Y los Cuervos tambien, que piden agua,

Y aun los ayres, y vientos solicitan.

Y Juan de Mena, *copl. 172.*

Ni la Corneja no anda señera

Por el arena seca passeando,

Con su cabeza su cuerpo bañando;

Por preocupar la lluvia que espera.

Y dice Turnebo: *Aqua augurem esse cornicem.* Y Horacio  
en el lib. 3. *Od. 17.*

*Aqua, nisi fallit, augur*

*Annosa Cornix.*

Si no me engaña la comun conseja,

El agua nos anuncia la Corneja.

Lo mismo dice Textor en su *Oficina*. Llamòla Horacio en el lugar dicho, Annosa, que es lo mismo que ave de mucha edad: Porque si creemos à Hesiodo, y à Plinio, dicen, que vive esta ave vida de nueve hombres; y contada esta vida del hombre ordinaria à 70. años, llega ella à vir setecientos y treinta. Plutarco en el *Simposio* à solas las Cornejas, y Cuervos concede estas vidas tan porfiadas; y largas; y el mismo Plutarco dice con Eliano, que si muere el macho, la hembra guarda viudèz por nueve edades, y lo mismo hace el macho. Mas dice Plutarco, que quando en las hojas tiernas de la higuera se muestran en el Verano señalados los pies de la Corneja, será el EStio enfermo, y pestilencial. Alexander ab Alexandro, Aulo Gelio, Textor, y otros dicen, que el Rey Marres de Egipto tuvo una Corneja tan mansa, y tan servicial, que quando tenia necesidad de embiar algunas cartas de importancia, las embiaba con ella, y esto hacia sin jamás errar, aunque fuesse el camino muy largo; y quisola tanto el Rey, que la levantò un sumptuoso sepulcro, y la enterrò con mucha solemnidad.

Text. 2. p. offic. tit.  
Avium nomine.  
Hesiod.  
Plin. lib. 7. Hist. Nat.  
cap. 48.  
Pier. lib. 20. hierog.  
cap. de Cornic. tit.  
Prosperit. vitæ.  
Plutar. cap. 4. Simpos.  
q. 1.  
Plutarchus in Grill.  
Elian. lib. 3. de Hist.  
Anim. cap. 9.  
Plut. lib. de Sesi.  
oracul.  
Alex. ab Alex. lib. 6.  
Dier. Gen. cap. 14.  
Aul. Gel. lib. 13. Noct.  
Attic. cap. 58.  
Text. 1. p. offic. tit.  
Anim. honorata se-  
puicbris.  
Lutov. Cel. lib. 25.  
cap. 18.

Tambien puso Pierio à la Corneja por simbolo de la  
Concordia, y así hizo una Emblema Alciato, y pusola  
por titulo: *Concordia symbolum.* Dice en los versos:

*Cornicum mira inter se concordia vita est,*

*Mutua statque illis intemerata fides.*

*Hinc volucres hæ sceptrâ gerunt, quod scilicet omnia*

*Consensu populi, stantque caduntque duces;*

*Quem si de medio tollas, discordia præcepis*

*Aduolat, & secum regia fata trahit.*

De la concordia son viva pintura

Las Cornejas, en quien con gran fineza

Amor, y lealtad florece, y dura.

Promete al Reyno grande fortaleza

La concordia, y muy grande desventura

La discordia, do habita la flaqueza.

Esta à los Reyes los sus Cerros quita,

Pueblos, y Capitanes debilita.

Despedida afrentosamente la Corneja del servicio de  
su Diosa Minerva, entrò en su lugar la Lechuza (que  
del mal de uno comienza el bien de otro.) Esta, en tiem-  
po que fue doncella, y no ave, se llamaba Niçtimine, y  
cuenta su historia Higinio, y es de esta manera: Niçti-  
mine fue hija de un Rey de la Isla de Lesbos, que es en  
el Mar Egeo, y aora se llama Methelin, y el Rey se llama-  
ba Epopeo. Otros le llaman Hyacleo, y algunos Nec-  
teò; la madre se llamó Amaltea, Ninfa Cretense. Ovi-  
dio dice, que enamorada Niçtimine de su padre, hizo  
una estratagemâ, de fuerte, que el padre, sin saber que se  
juntaba con ella, cometió el delito no pensado; aunque  
Higinio dice, que èl la forzó muy contra la voluntad de  
ella. Al fin ella, llena de ompacho, y de verguenza, se fue  
huyendo à los montes, donde estuvo escondida hasta tan-  
to que la Diosa Palas, teniendo lastima de ella, la convir-  
tiò en Lechuza: y permanece en ella aquella vergonzosa  
confusion del deshonesto delito, que cometió con su  
padre; y como la Diosa la cobrò aficion, la admitió en  
su compañia quando despidiò la Corneja, como lo di-  
ce Andreas Alciato en la *Emblema 19.* y su Comentador  
Claudio Minoc; y Vincencio Cartario en el *lib. de las*  
*Imágenes de los Dioses*, dice, que por ser esta ave de

Pier. lib. 20. hierog.  
de Cornice.  
Alciat. Embl. 18.

NIÇTIMINE.

Higin. fab. 204.

Joann. Boc. lib. 11.  
Gener. Door.

Ovid. lib. 1. Methelin.

Minerva, siempre la ponen en su cabeza, ò à sus pies: tambien lo dice Textor en su *Oficina*; y à esta causa en la Ciudad de Athenas, como lugar consagrado à esta Diosa, havia muchísimas Lechuzas, por lo qual vino à quedar en proverbio, *llevar Lechuzas à Athenas*. Así lo trae Pierio Valeriano, y Claudio Minoc. En lo que toca à juntarse con su padre Niçtimine, tocòlo Ovidio en la *Satyra Ibis*, poniendola en el numero de las hijas, que tuvieron actos carnales con sus padres:

*Filia si fuerit, sit quod Pelopea Thiefti,*

*Mirra suo patri, Niçtimineque suo.*

Si hija tuviesses, otra Pelopea,

-Con Tiestes, y Myrra con Cinira,

Y con su padre Niçtimine sea.

A todas estas, y mas las cuenta Textor en su *Oficina* en el titulo de los incestuosos. Muchos han dudado, si este nombre *Niçticorax* es lo mismo, que *Noçtua*. Ludovico Celio dice, que la *Niçticorax*, se llama tambien *Cithuma*: Antonio de Nebrixa en el Vocabulario en la Dicción *Niçticorax*, dice, que es lo mismo que *Noçtua*; si bien es verdad, que algunos à la *Niçticorax* la llaman *Bubo*: San Geronymo sobre aquellas palabras del Psalmo 107: *Sicut Niçticorax in domicilio*, trasladò conforme al Hebreo: *Bubo*; y sobre las mismas palabras trasladò Vatablo, *Bubo*, ò *Autillo*; y lo mismo sobre el Deuteronomio. El Abulense sobre el Levitico, cap. 11. dice, que es lo mismo *Niçticorax*, y *Noçtua*; aunque despues en el Deuteronomio, queriendo afirmar lo mismo la fuerza del Textor, le forzó à mudar parecer, y afirmar, que son dos aves distintas; porque vedando alli el Texto Santo el comer aves inmundas, nombra à la *Noçtua*, y despues de otras à la *Niçticorax*: Y así viene à concluir el Abulense, en que *Noçtua* es la Lechuza, y *Niçticorax* el Mochuelo.

Fue la Lechuza simbolo de los hombres doctos, y sabios, que por essa razon la escogió la Diosa Minerva por su ave, à consequencia de la vigilancia, y desvelo, que tienen los que profesan letras: Que quando la gente indoceta, y de poco saber está durmiendo, y sepultada en sueño, los hombres letrados, y sabios están desvelandose, y ocupados en sus estudios: O si no, porque como todas las aves acuden de ordinario à las Lechuzas, y à sus ojos, así

los hombres ignorantes, que tienen necesidad de consejo, acuden à pedir sus pareceres, y à ser aconsejados de los hombres eruditos, y sabios. Esto es tomado de una fabula de Etopo, donde dice, que quando las aves se le juntan à la Lechuza, que parece la quieren sacar los ojos, no es esso, sino molestarla, que les dà consejo. Para dàr à entender Valeriano como la fabiduria excede à las fuerzas, y valentia, pintò la moneda de Antioco, Rey de Syria, en la qual estaba acuñado un Leon inclinada la cabeza, y sobre ella una Lechuza, porque el Leon (segun el mismo Pierio) es simbolo de la fortaleza, y la Lechuza, de la fabiduria, y así le pone por titulo: *Vires cedere sapientias*. O si no: *Cedant arma togæ*. Rindanse las armas à las letras, y las fuerzas à la fabiduria.

Fue tambien la Lechuza tenida por ave de mal agüero; por lo qual cuenta Pierio Valeriano, que yendo Pirro, Rey de los Epirotas, à combatir la Ciudad de Argos contra Antigono, tuvo por muy infelice agüero ponerse en el camino sobre la asta de la Lanza una Lechuza; pero por desempullarse, y desmentir al mal agüero, tomòla con la Lanza, y matò en entrando en Argos un mancebo, hijo de una vejezuela: Viendole ella, no supo el uso de la tierra, y tomàndo una teja la arrojò al Rey, y hizo cierto el mal agüero. Así lo dice Trogo Pompeyo, Rabisio Textor, y Ovidio *in Ibis*:

*Aut ut Achileidem cognato nomine clarum*  
*Opprimat hostili tegula jacta manu.*  
*Nec tua cum Pyrrhi foelicius ossa quiescant,*  
*Sparsa per ambracias, que jacuere vias.*

Y como el que alcanzò nombre Achilèo fue de una teja muerto, así te acabe Teja, que arroje brazo Gigantèo. Ni tus huesos descanso menos grave, Tengan, que los de Pirro, que ilos ve Tan esparcidos, qual la Ambracia sabe.

Confirma esto del mal presagio Pierio, diciendo, que era costumbre muy usada en Etiopia, que quando à uno le notificaban la sentencia de muerte, no le leian papel escrito, ni le hablaban palabra alguna, sino el verdugo sacaba una Lechuza pinnada en una tabla, y la qual le mostraba al preso; y en viendola, se daba por con-

*Esop. fabuli*  
*Lamia Policiani.*

Cicero

*Pier. lib. 20. hierog.*  
*cap. de Noçtua.*

PIRRO,

*Trogo Pompey.*  
*Text. 1. p. offic. tit.*  
*Lapid. Obruti.*  
*Quid. in Ibis.*

*Pier. ibid.*  
*Alex. lib. de le Impri.*

*Text. 2. p. offic. tit.*  
*Incestuosi.*  
*Ludov. Cel. lib. 17.*  
*cap. 11.*  
*Anton. Nebr. in dist.*  
*verb. Nyctis.*

*S. Hieron. in Psalm.*  
*101. & Deuter. c. 14.*

*Abul. Levit. 11. q. 32.*  
*& Deuter. 14. q. 4.*

*Pier. lib. 20. hierog.*  
*cap. de Noçtua.*  
*Dionis. Cbris. Orat.*  
*Olymp. q. 12.*





ter Amon, que tenia no menos que cien Altares. Tambien fue célebre el de Diana de Efeso, que con tanta costa, y sumptuosidad edificaron las valerosas Amazonas, como lo dicen Solino, y Guillelmo del Choul, del qual se tratará en el libro siguiente. Y de otros Templos celeberrimos hace memoria Cassaneo en el *Cathalogo de la Gloria del Mundo*, los quales tuvieron mucha grandeza, y sumptuosidad: y lo mismo afirma Textor en la *Oficina*; y aunque dixo Guillelmo del Choul, que havia sido el primer Templo que se havia edificado el de Jano, Vitruvio, Architecto insigne, lo contradice hablando en favor de la Diosa Minerva, afirmando, que el primer Templo que hubo en el Mundo fue el que edificó el grande Architecto Pythio, à honra de la Diosa Minerva, en Pyrene, que es en los Montes Pyrenéos, que dividen à España de Francia, los quales tambien fueron consagrados à la Diosa Minerva. Llamaronse Pyrenéos de Pyrene, hija del Rey Bebricio; à la qual forzó Hercules en los mismos montes, y despues la despedazaron las bestias fieras, y à sus pedazos les dieron alli sepultura, y desde entonces tomaron todos aquellos montes el nombre de Pyrenéos. Son tan largos, que se entran sus ramales por toda España, por los Montes de Jaca, van por Cuenca, y Guadarrama, y toda Sierra-Morena; y por la otra parte llegan al Zebro de Galicia, y al Rabanal. Estrabon en el *lib. 3.* dice, que se llamaron de este nombre Pyra, que en Griego quiere decir fuego, porque son muy combatidos de rayos, y se abrasan muchas vezes. Diodoro Siculo dice, que solian ser muy montuosos, y que los Pastores los pegaron fuego para desmontarlos, que diesen lugar à crecer la yerva, y andar el ganado repastando; y como perseverò tanto la llama en ellos, los llamaron Pyrenéos.

Al fin, como se comenzaron à edificar Templos à los Dioses, no fue la peor librada la Diosa Minerva, pues en Athenas se le edificò uno con notable sumptuosidad; y cuenta de el Pausanias una cosa bien notable en el *lib. de Regimine Beotico*; que yendo el Dictador Sylla contra Athenas, hizo grandissimo daño en este Templo: y en pena de este sacrilegio murió bomitando Serpientes.

Otro Templo tuvo esta Diosa en la Ciudad de Tebas,

bas, donde sucediò otro caso bien diferente del pasado, el qual cuenta Xenofonte en la oracion que hizo de las alabanzas de Agefilao VI. Rey de Lacedemonia; y Emilio Probo, que habiendo este Principe travado guerra con los Thebanos, de la qual saliò victorioso, entrada yà la Ciudad por fuerza de armas, echò vando por todo su Exercito, que, so pena de la vida, ninguno se atreviese à hacer algun daño en el Templo de la Diosa Minerva.

Un caso milagroso cuenta Bautista Fulgoso, y Andreas Eborense en el *titulo de Miraculis*, que en la Ciudad de Zezico, en la Asia, havia un Templo famoso de esta Diosa; y como llegasse un dia de grande solemnidad, en el qual se solia sacrificar à honra de Minerva una Baca negra, como à la fazon estuvièssè la Ciudad cercada de Enemigos, que la tenia sitiada Miridates, Rey de Ponto, y por esta causa no se podia salir à buscar la Baca para el sacrificio, con cuyo motivo los Sacerdotes estaban muy congoxados, y affigidos, por no poder cumplir con la obligacion del sacrificio: viose entonces venir à deshora por el Mar una Baca negra de la fuerte que ellos solian sacrificarla, y saliendo del agua se fue derecha al Templo, hasta llegar al lugar donde fue sacrificada; con notable gusto de los Sacerdotes, y alegria de todos los del Pueblo.

El principio que tuvieron las Estatuas levantadas à honra de los Dioses; dice el Maestro de las Historias sobre el Genesis, Eusebio Cesariense, y Trogo Pompeyo, que fue Nino, primer Rey de los Asirios, la qual levantò à honra de su padre Belo, como lo dice Beroso, Cassaneo, y San Geronymo sobre el segundo capitulo de Offeas. Tambien levantò Estatua à la Diosa Juno, y à Rhea. Y como el demonio ayudasse à semejantes embustes, presto se estendiò esta diabolica invencion, y cundiò como pestifera mancha, por lo qual à todos los falsos Dioses se comenzaron à levantar nuevas Estatuas; y entre otras hubo una en el Templo, que diximos de Thebas, consagrada à la Diosa Minerva, hecha con notable primor: tenia una lanza en la mano, y un escudo à los pies; y dice Frontonio, que Epaninondas, Capitan de los Thebanos, hizo una estratagema de esta Estatua para engañar à sus Soldados. El saliò à dar batalla à quarenta mil

*Xenoph. in Oratione de Laud. Agefilai. Emil. Prob. in vita Agefilai.*

*Fulgos. lib. 1. cap. 6. de Miraculis. Eborensi. tom. 2. eodem tit.*

**ESTATUAS.**  
*Magist. histor. in Genes. cap. 4. Euseb. Cesar. in Chroniciis. Trog. Pomp. Beros. Cassan. 5. p. Cathal. Glor. Mund. confid. 1. S. Hieron. in Offeas. cap. 2.*

*Pbrant. lib. 2. cap. 3.*

*Solin. lib. de Mirab. Mund. cap. 43. Guillelm. del Choul, lib. de Relig. Roman. Cass. p. 12. Cath. Glor. Mund. confid. 62. Text. 2. p. offic. tit. Edificia sumptuosa. Vitruv. lib. de Architectur.*

**Montes Pyrenéos.**

*Strab. lib. 3.*

*Diodor. Sicul. lib. 6.*

*Pausan. lib. 9. de Regimine Beotice.*

Espartanos, y siendo sus Soldados muy pocos, temieron la peligrosa batalla; y para animarlos este Capitan, usó de esta traza. Fue al Templo de la Diosa Palas, la qual (como está dicho) tenia una lanza en la mano derecha, pero el escudo le tenia à los pies, no abrazado para dar batalla: antes si, como quien havia acabado de pelear, le arrojó. Buscó, con el mayor secreto que pudo, Epaminondas un Estatuario, que aquella noche quitasse el escudo de los pies à la Diosa, y se lo pusiese en el brazo, lo qual hecho con increíble trabajo, y con notable secreto, mandó por la mañana abrir el Templo, y que todos, antes de ir à la batalla, fuesen à hacer oracion, y sacrificar à sus Dioses, para que les prestasen favor en aquella jornada tan ardua, y peligrosa. Así como entraron los Soldados, pusieron los ojos en la gran novedad, que tenia la Estatua, y espantados todos de tal prodigio, queriendo saber la causa porque haviedo la Diosa tenido siempre el escudo à los pies, oy le tuviese abrazado, lo qual, à juicio de todos, no podia ser sino obra Divina, y milagrosa, respondieron los Adivinos, y Agoreros, ayudandoles el Capitan: Esto no significa otra cosa, sino que esta Diosa ha tomado el escudo para ir à pelear en nuestra ayuda, y defensa; y quien tal escudo lleva (Soldados) no ay que temer, pues con su ayuda, y proteccion, de ninguna manera seremos vencidos, antes podemos estar seguros de salir vencedores.

Otra Estatua, ò imagen maravillosa hubo de la Diosa Palas, à la qual llamaron Paladion; y como de cosa tan notable, ha havido entre los Historiadores opiniones muy variadas, sobre que cosa aya sido esta milagrosa Imagen. Natural Comite dice, que todas las Imagenes, que no eran hechas por humanos Artifices, sino que milagrosamente baxaban del Cielo, llamaban Paladios, ò Paladiones. Marco Varrón, y Macrobio dicen, que el primer Paladion que baxó del Cielo, fue en una Ciudad de Tracia, llamada Pisenuta, y que tenia tres codos de largo. Herodiano dice, que esta figura andaba, y movia los ojos, y meneaba una lanza que tenia en la mano. Lo mismo dice Servio sobre Virgilio; y Vincencio Cartario tratando del mismo Paladion dice: *Erat autem Palladium Palladas simulacrum, quod cœlitus delapsum credebatur.* Apolo doro va por otro

camino, diciendo, que edificando el Rey Ilio la Ciudad de Troya, (aunque segun mas verdadera opinion la edificó Dardano, y la amplió Ilio) en esta extension, ò reedificacion suplicó Ilio a los Dioses, si algo merecia con ellos, le diesen una señal del Cielo, para que por ella supiese quanto duraria, y permaneceria estable, sin destruirse, ni derribarse la Ciudad. Oyeron su peticion los Dioses, y luego baxó del Cielo la Estatua de Minerva, que llamaron Paladio, y traia en la mano derecha una lanza, y en la izquierda un huso, y una rueca, como la pintura Cartario en el *lib. de las Imagenes de los Dioses*. Consultando Ilio con el Oraculo de Apolo, que significaba aquella tan nueva maravilla, y tan extraordinario prodigio? Fuele respondido: Que la Ciudad, que de nuevo havia reedificado, permaneceria sana, y salva, en tanto que dentro de sus muros se guardasse, y conservasse aquella figura sin daño, y sin lesion. Como supo esto Ilio, escondió secretamente la Imagen de Palas, sin que nadie supiese, ni entendiese donde estaba, porque quiso desmentir las sospechas; y con el mismo secreto, antes que escondiese la Estatua, hizo à un famoso Arquitecto se la retratasse, y copiasse con singular perfeccion, todo esto con intento de que si los Enemigos viniessen, llevassen la Imagen copiada, y no el verdadero original, que havia baxado del Cielo. Lo uno, ni lo otro no fue tan secreto como parecia cosa de tanta importancia; de fuerte, que quando los Enemigos Griegos vinieron à la venganza del robo de Elena, muger del Rey Menelao, sabiendo, que el verdadero Paladio estaba ocultado, y que era imposible conseguir sus intentos de destruir aquella gran Ciudad de Troya, no sacando fuera aquella Imagen, entraron para esto en Consejo de Guerra los Griegos, y salió decretado, que Diomedes, Rey de Etholia, y Ulysses, Rey de Itaca, tomasen à su cargo aquella empresa. Ellos de noche se entraron por unos albañales, ò lugares sucios, y asquerosos, por donde no se recataban los Troyanos, y teniendo ya noticia de donde estaba escondido el Paladio, le robaron, y sacaron de la Ciudad; matando las guardas, que estaban en su defensa. Con esto la Ciudad luego fue descaeciando, y dando de mal en peor, hasta que vino à quedar por ultrage de fortuna, y por exemplo de desgracias;

*Apolod. in Biblioth. lib. 3.*

*Guille'm. del Choul. de Relig. Rom. pag. 237.*  
*Cart. lib. de Imag. Deor. Labores Deorum, pag. 242.*  
*Pier. lib. 42. hierog. cap. de Mast.*  
*Xenoph. in Equivoc. Macrob. lib. 3. Satur. cap. 4.*

*Ludov. Viv. in lib. 2. de Civit. cap. 12.*

*Nat. Com. lib. 4. Ayt. cap. 5.*

*Marc. Varr. & Macrob. lib. 5. Satur. Herod. lib. 1.*

*Serv. in lib. 2. Aeneid. Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 241.*

aunque el Gran Padre San Agustín no atribuye la perdición de Troya a la falta, y ausencia de la figura de Palas, sino a la falta de hombres buenos: *Non ideo Troia perijt (dice el Santo.) quia Minervam perdidit, neque homines à simulacro; sed simulacrum ab hominibus servabatur.* No se perdió Troya por la falta que hizo el simulacro de Minerva, sino por la falta de hombres buenos, porque ellos guardaban la Diosa, y no la Diosa a ellos. Dictis Cretense, que se hallò presente a esta guerra de Troya, dice, que Antenor la robò por cohecho, y dadas que los Griegos le dieron, y se la entregò.

San Clemente Alexandrino, y Firmio Materno, en el lib. de *Erroribus profana Religionibus*, dicen, que el Paladion fue hecho de los huesos de Pelope, hijo de Tantalos; mas Cedreno en el Compendio de las Historias, y Juan Antioco dicen, que le hizo un gran Filosofo, y Nigromantico, llamado Asio: atendió a particulares Oroskopos, y ascendientes con tales influencias, y concurrencias, que venia a tener tales efectos, que qualquiera Ciudad que lo tuviese, permaneceria estable, y perpetua, sin jamás ser destruida, ni padecer ruina, y por el consiguiente havia de ser inexpugnable. Y añaden los mismos Autores, que luego que acabò esta Imagen aquel gran Mathematico, la diò a los Troyanos, para que guardandola, estuviese para siempre guardada, y defendida su Ciudad. Y así aquel astuto, y sagaz Sinon, quando fue con sus embelecocos, y estratagemas a engañar a los Troyanos, entre otras cosas sentenciosas, que dixo, fue llamar fatal a aquel Paladion; y porque son notables las palabras, las pondré aqui como las dixo Virgilio:

*Omnes spes Danaum, & cepti fiducia belli  
Palladis auxilijs semper stetit, impius ex quo  
Tydides, sed enim scelerumque inventor Ulysses  
Fatale aggressi sacrato avellere Templo  
Palladium, caesis summa custodibus arcis,  
Corripuere sacram effigiem, manibusque cruentis  
Virgineas ausi, diva contingere vittas:  
Ex illo fluere, ac retro sublapsa referri  
Spes Danaum: fracta vires, aversa Dea mens.*  
El poder Griego toda la esperanza

En el favor de Palas estrivaba;

Y si tenian en armas confianza,  
Era porque esta Diosa se la daba.

Mientras el cruel Diomedes, con pujanza  
Modesta, y religiosa, gobernaba,  
Y no havia con Ulysses el malvado  
En la injuria de Palas conjurado,  
Despues que con sacrilega ofradia

Los dos a su sagrado Templo entraron,  
Y matando las guardas, que alli havia,  
El sacro Paladion fatal robaron,

Y la virginal toca que tenia

Con sus sangrientas manos enfucieron,  
De alli se fue menguando la esperanza  
De Griegos, y creció la mal andanza.

Julio Firmico Materno en el lib. de *Erroribus profana Religionis*, afirma, que un Scytha hambriento hizo este Paladion, y se le vendió a los Troyanos, declarandoles el mysterio que tenia de ser guarda, y defensa de la Ciudad donde se colocaba; y de que tenia esta virtud lo diò a entender Ciceron en favor de Bruto, diciendo: *Reddite prius Brutum, lumen, & decus Civitatis: qui ita conservandus est, ut signum, quod de Caelo delapsum, Vesta custodijis continetur: quo salvo salvi sumus futuri.* Quiso decir: Primeramente nos restituid a Bruto, que es lustre, y honra de la Ciudad de Roma, que así hemos de mirar por el como por aquel Paladion, que bajò del Cielo, el qual se guardò despues en el sagrado Templo de la Diosa Vesta con cuidadosas guardas; y así guardando Bruto, será guardada la Ciudad. Casi todo el discurso de lo que toca a este Paladion tratò admirablemente Ovidio en el lib. 6. de los *Fastos*. En quanto al robo que hicieron Diomedes, y Ulysses del Paladion de Troya, lo cierto es, que no robaron el verdadero Paladion, que este estaba muy oculto, sino el que estaba copiado, y el verdadero le llevó Eneas con otras Imagenes, quando despues de abrafada la desgraciada Troya, se partiò para Italia. Estas, como reliquias preciosas, y de grande estima, las entregò a uno llamado Sicas, y las colocò en la Ciudad de Lavinio, fundada por el a honra de Lavinia su muger, y Señora del Reyno; y como despues de muerto Eneas reynasse su hijo Julio Ascanio, levantò la Ciudad de Alva la Longa

Tom. II.

I

para

S. Aug. lib. 2. de Civit.  
cap. 2.

Dict. Cretens. lib. de  
Bello Troiano.

S. Clem. Alexandr.  
oratio hortatoria ad  
gentes.

Firm. Matern. lib.  
de Errorib. profan.  
Relig.

Cedren. in Compend.  
hist.

Joann. Anthioco.

Virg. lib. 2. Aeneid.  
vers. 126.

Jul. Firm. lib. de  
Errorib. Profan. Re-  
ligionis.

Cicer. lib. 2. Philippi-  
car.

Ovid. lib. 6. Fastor.

Lud. Viv. lib. 1. de  
Civit. cap. 2.

para que fuese Cabeza de aquel Reyno, y trasladò allà las reliquias, y las colocò en un solemne Templo, que para ellas edificò, mas la noche siguiente se bolviéron estas por sí mismas à Lavinio, y se entraron en el Templo, sin que se hallasse la puerta abierta, ni el techo desbaratado, ni pared rompida; y por essa razon les puso el seiscientos hombres de guardia, y les diò por Capitan à Egeño. Despues fueron llevadas à Roma, y guardadas en una cueva del Templo de la Diosa Vesta, imitando al antiguo Dardano, y allí permanecieron mucho tiempo, como lo dice Marco Varrón. Huvo despues en aquel Monasterio un incendio, y dice Luis Vives, que Lucio Metelo, Pontifice Maximo, librò este Paladion con las demás reliquias; y despues huvo otro incendio en tiempo del Emperador Eliogabalo, y se abrasò el Templo de la misma Diosa Vesta, y allí se abrafaron las diabolicas reliquias, y fué estimado Paladio, que nada le valiò su Divinidad.

Otra Estatua muy particular, y extraordinaria trae Vincencio Cartario en el *lib. de las Imagenes de los Dioses*: pone à la Diosa Minerva armada de punta en blanco, y en el remate de la visera un animal extraordinario, que llamaron Esphinge. Hesiodo dice, que la figura de este animal es à modo de Simias, y de casta de ellas. Lo mismo tiene Diodoro Siculo. Alberto Magno, y Solino dicen, que son estas Simias. Plinio va por otra via. Sabelico en sus *Eneidas* dice, que fue un hombre maligno, y pernicioso, que con sus astucias, y malicias precipitaba los hombres. Aufonio dice, que era una figura de doncella con pies de Leon, el cuerpo vestido de plumas, y la cabeza, y rostro de doncella:

*Sphinx volucris pennis, pedibus fera, fronte puella.*

Y Andreas Alciato dixo casi lo mismo:

*Quod monstrum id? Sphynx est, cur candida Virginis ora  
Et volucrum pennas, crura leonis habet.*

Qué monstruo es este? Es la Esphinge aquesta;

Porque de blanca hembra tiene el rostro,  
Plumas de ave, en pies de Leon puesta.

Claudio Minoc sobre este lugar, cuenta, que havia un altísimo peñasco en figura de este animal, y que Creon, Rey de Thebas, mandò pregonar por toda la Grecia, que qualquiera que le declarasse un enigma, ò cosicosa, que le pro-

metia de darle su hermana locasta en casamiento. El cosicosa era el que pone Aufonio:

*Qui bipes, & quadrupes foret, & tripes, omnia solus.*

Qual es el animal, que quando pequeño anda en quatro pies? Despues en dos, y despues en tres? Que era el hombre, porque quando pequeño por sus pocas fuerzas, no se puede tener en pie, sino que anda con pies, y manos. Despues, cobrando fuerzas, anda en sus dos pies, y à la vejez, que se van las fuerzas enflaqueciendo, y afoxando, anda con baculo, que son los tres pies: Que en buen romance era decir, que cosa es el hombre? Y como los mismos hombres, que no se sabian conocer, los precipitaban de aquel peñon abaxo. Solo Edipo, animado con el premio grande que se le ofrecia, fue al Monte de la Esphinge, y acertò su pregunta, y le dieron à locasta por muger. De esta Esphinge habla Higinio en sus *Fabulas*, y Pierio Valeriano trata de su figura; y dice, que él viò una de estas Esphinges viva en la Ciudad de Verona, que la tenia un Francès, el qual la havia traído de unas Islas muy remotas, y apartadas. Tambien tratò de la Esphinge Palefato. Y dice Claudio Paradino en sus *Symbolos*, que el Emperador Augusto Cesar traía gravada, y esculpida esta figura en sus anillos.

Añade Vincencio Cartario lo de Pausanias, que tenia esta Imagen de Palas en la misma visera, ò celada esculpida unos Gryphos. La figura de estos animales es monstruosa, porque del medio cuerpo arriba es de Aguila, y del medio abaxo es de Leon, como lo dice Pierio Valeriano, y cita à Plinio en dos lugares: En el uno, que es del *lib. 10.* duda mucho, que aya este genero de animales: y en el *lib. 33.* dice, que se crián entre los Scytas, que defienden el oro, que las Hormigas sacan de las entrañas de la tierra. Aristeeas Proconesio en sus versos dice, que guardan, y defienden el oro que nace de la tierra, y que traen guerra con ciertas gentes llamadas Arimasas, que es gente que no tienen mas de un ojo. De estos Gryphos escriviò Pausanias, y Pomponio Mela en la descripcion de Seytia de la Europa, el qual dice: *Deinde est regio ditis admodum soli inhabitabilis tamen, quia Gryphi sanum, & pertinax ferarum genus aurum terra pœnitus egestum mire amant mireque custodiunt, & sunt infesti attingentibus.*

Pier. lib. 14. Hierog.  
cap. de Hæta.

Marc. Varr.

Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 241.  
E S P I N G E.  
Hesiod. in Theogon.  
Diod. Sic.  
Alb. Magn. lib. 22.  
de Animal.  
Solin. lib. Polystor.  
cap. 30.  
Plin. lib. 8. cap. 21.  
& lib. 11. cap. 71.  
lib. 35. cap. 12.  
Sabel. Eneid. 7. lib. 1.  
S. Clem. Alexandrin.  
lib. Stromat.  
Elian. lib. 2. de Hist.  
Animal. cap. 7.  
Aufon. Eidilip. 15.  
Alciat. embl. 187.

Claud. Minoc in em-  
blem 187.  
Text. in Epitaph. verb.  
Sphynx. & in offic.  
2. p. tit. Anim. di-  
versis.

Auson. Eidyl. lib. 1.  
Apol. lib. 3. Biblioth.  
Pæpbat. lib. de Non  
credend. fab. narra-  
tion.

Higin. fab. 67.  
Pier. lib. 6. Hier.  
cap. de Genocof.  
S. Clem. Alex. lib. 5.  
Stromatum.  
Paleph. de Fab.  
Narrat.

Vinc. Cart. lib. de  
Imag. Deor.  
Paus. in Atticis.  
GRYPHO.

Pier. lib. 22. Hier.  
cap. de Gryph.  
P. in. lib. 16. Nat.  
Histor. cap. 19. &  
31. cap. 4.  
Solin. in lib. de Mi-  
rab. Mund. cap. 12.  
Arist. Procon. lib.  
de Nat. Per. tract.  
de Avibus.  
Paus. lib. 1. in  
Atticis.  
Mela lib. 2. de Si-  
tu Orbis, cap. 1.  
Alb. Mag. lib. 6.  
de Animalib.

Jacob. Pont. in  
Egl. 8. vers. 27.

Tambien tratò de estos fieros animales Jacobo Pontano  
sobre la *Egloga* 8. de Virgilio, *vers.* 27.

*Iungentur iam Gryphes equis.*

Cart. ubi suprà.

Cartario añade à esto que està dicho, que la causa de  
tener sobre su cabeza la Diosa Minerva el Grypho, que la  
tapa, y ampara con sus alas, es dàr à entender, como  
es menester guardar nuestro entendimiento ( que segun co-  
mun opinion, tiene su asiento en la cabeza ) de sophiste-  
rias, y de doctrinas falsas, y engañosas. Por el oro se en-  
tiende el ingenio, y por los Arimatpos las sophisterias,  
y falsos dogmas.

Arist. lib. de Cælo,  
& Mund. ad Ale-  
xand.

Remataremos este capitulo con la famosa Estatua,  
que hizo de la Diosa Minerva el gran Estatuario Phidias,  
natural de la doctissima Athenas, à quien tanto, y con tanta  
razon celebrò Plinio en la *Historia General del Mundo*;  
y de èl dice Quintiliano, que tuvo mas aventajada mano  
para hacer Estatuas de Dioses, que no de hombres. Rabi-  
sio Textor cuenta de èl, que primero fue muy exercitado  
en el Arte de la Pintura, y despues se diò à la Escultura,  
y fue en esta tan aventajado, que dice de èl nuestro Es-  
pañol Marcial una ponderacion notable, que hizo unos Pe-  
zes, que no los faltò mas del agua para nadar:

*Artis Phidiacæ toreuma clarum,*

*Pisces aspiciis: adde aquam, natabunt.*

Este Phidias hizo con mano venturosa aquella infa-  
ne Estatua de la Diosa Minerva, como lo dice Plinio;  
Rabísio Textor, y Eugubino; y así como la materia fue  
costosissima, porque toda ella fue de oro, y marfil, pudo  
decir de ella lo que dixo Ovidio à otro proposito, que *ma-  
teriam superabat opus*. Demàs, que tenia de altura veinte y  
seis codos, que era una grandeza notable. Pusòle abra-  
zado un escudo, en el qual con gran primor puso esculpi-  
da la guerra de las valerosas Amazonas, y la Gigantoma-  
chia, que es la guerra mas que civil, que hicieron los atre-  
vidos Giganres contra sus Dioses. En su peana puso la  
guerra de los monstruosos Centauros con los Lapitas, so-  
bre quitarles las mugeres. Queddò la figura acabada tan à  
satisfacion de su gusto, y tan sin pero, que el mismo Mo-  
mo no le hallarà. Determinòse Phidias de eternizar su fa-  
ma en esta Imagen, y para salir con su intento se retratò  
en el mismo pecho de la Diosa, para que mirandola à ella,

vies-

Plin. lib. 35. Hist.  
Nat. cap. 10.  
Quintil.  
Text. 2. p. Offic. tit.  
Sculptores, & Sta-  
tuar.

Marc. lib. 3. Epi-  
gram. 35.

Plin. lib. 35. cap. 5.  
Text. 2. p. Offic. tit.  
ubi sup. Eugubin.

Ovid. lib. 2. Metam.  
Vieg. in Apocal. 12.  
feli. 21. comment. 3.  
Cassan. p. 11. Ca-  
sol. Glor. Mund. con-  
sili. 43.

viesen al que tanto en perfeccionarla se havia esmerado: y  
si acaso, por discurso de tiempo, la embidia quisiese des-  
truir, y aniquilar su retrato, no pudiesse, sin la total des-  
truccion, y menoscabo de la Diosa, y así ella, y èl permã-  
necieron muchos siglos de aquella manera. Y no sè si es  
esta estatua la que dice Guillelmo del Choul, *lib. de Re-  
lig. Rom.* que estava en Roma en el Panteon.

Fue esto como lo que usò el grande Arquitecto Sof-  
trato, natural de la Ciudad de Guido en Caria, que ha-  
viendo edificado aquella altissima Torre en la Isla de Faro,  
junto à Alexandria de Egypto, para el bien comun de to-  
dos los navegantes, porque no encallasen en los baxios de  
Paretonio ( todo esto por mandado de Ptolomèo Phila-  
delpho, el que juntò los setenta Interpretes para declara-  
cion de la Escritura Sagrada, como lo dice San Agustín )  
acordò el prudentissimo Softrato de dàr en una estrata-  
gema para eternizar su nombre, segun lo dice Plinio, So-  
lino, Polistor, Amiano Marcelino, Julio Cesar en sus *Co-  
mentarios*, Textor en su *Oficina*, y otros muchos; y fue,  
que escribiò su nombre en una grande losa, calzada por  
encima, y assentòla con tanto ingenio, y artificio, y fixòla en  
tal parte, que si se movia havia de fuceder una gran des-  
gracia, y ruina en el Edificio, pensando en esto lo que des-  
pues sucediò, que galdada la cal, que estava por encima, y  
cayendose con el tiempo, parecieron las letras, que èl dex-  
aba esculpidas, y ocultadas, las quales decian de esta ma-  
nera: *Softrato, hijo de Dexiphanes Guidio, edificò esta Torre,  
y la dedicò à los Dioses Salvadores, por salud, y remedio de  
los navegantes*. Demàs de los Autores citados, lo dice Pi-  
neda, y Pedro Mexia en la *Sylva de varia leccion*.

Torre de Faro

S. Aug. lib. 18. de Ci-  
vit. Dei, cap. 45.  
Plin. lib. 36. Hist. Nat.  
cap. 29.  
Solin. in Polist. c. 45.  
Amian. Marc. c. 22.  
Jul. Caf. in Com-  
mentar.  
Text. 2. p. offic. tit.  
Septem orbis miracul.

Pined. 1. p. de la  
Agricuilt. dial. 3. p.  
S. 11.  
Pedr. Mex. 3. p. Sylv.  
de varia leff. cap. 34.

## CAPITULO X.

### DE LOS DIOSSES PENATES.

**A** Cabando el Gran Padre San Agustín de tratar del Pa-  
ladión, que era la defensa, y amparo de la antigua  
Troya, trata luego de los Diosses Penates, que ( segun dice  
Vincencio Cartario ) tambien eran las guardas de las Ciu-  
dades, y son los que llevò Eneas à Italia desde Troya en  
compañia del Paladión, que à èl le fueron encomendados,

S. Aug. lib. de Civit.  
cap. 34.

Cart. lib. de Imag.  
Deor. p. 299.

y entregados por Hecor.

*Sacra suosque tibi commendat Troya Penates,*  
dixo Virgilio; y tratando San Agustin de como la Diosa Juno era tan enemiga de los Troyanos, porque descendian de Dardano, que era hijo de Jupiter, y de Electra, las quales amistades ella llevaba tan mal, que jamas las pudo sufrir, alegò à consequencia de esto los versos de Virgilio:

*Gens inimica mihi Tyrrenum navigat aquor,  
Ilium in Italiam portans, victosque Penates.*  
Sabe, que va fulcando el Mar Toscano  
Una enemiga à mi, y adversa gente,  
Que lleva los Penates ya vencidos,  
Y el Ilium sagrado para Italia.

Opinion ha sido muy varia entre los Autores, sobre quien ayan sido los Dioses Penates. Macrobio en sus *Saturnales*, alegando à Nigidio en el *lib. 9. de Dijs*, dice, que los Dioses Penates de los Troyanos, son Apolo, y Neptuno, que fueron los fundadores de sus muros. Lo mismo dice Cornelio en el *lib. de Dijs Penatibus*. Y trae à consequencia de esto Macrobio aquellos versos del *lib. 2. de la Eneida de Virgilio*, donde dice, que como à Dioses Penates les sacrificaban Toros:

*Sic fatus, meritos aris, maerabat honores  
Taurum Neptuno, taurum tibi pulcher Appollo.*  
Dixo, y guardando la costumbre honrosa,  
Sacrificò en las aras levantadas  
Al roxo Apolo un muy hermoso Toro,  
Y otro à Neptuno, Dios de aquellos Mares.

Jacobo Pontano sobre aquel verso de Virgilio:

*Penatibus, & magnis Dijs.*

refiere de Servio sobre este lugar, que Penates, y Dioses grandes todo es una cosa; porque los Dioses Penates, cuyas Estatuas aun duran oy en Roma, tienen por inscripcion: *Dij Magni*; y de ellos tratò Arnobio en el *lib. 1. Contra gentes*. Turnebo entendió esto de Virgilio, que eran Dioses de mayores gentes, y de mas estofa. O fino que se entienda, que son los Dioses selectos, y escogidos los de cosas grandes, y de marca mayor, y à quien se hacian mas grandes, y mas honrados sacrificios. Así dice el mismo Turnebo, que estos eran doce Dioses, y

ocho

ocho Diosas. Y de estos, y de los Dioses Penates tratò muy largo Lilio Gualdo, y Deirio sobre el Tyeste de Seneca. Algunos dixeron, que estos Dioses Penates, no solo eran Dioses de Reynos, y de Ciudades, sino de casas particulares, y aun de personas en singular. Y así dice Vincencio Cartario, que *in penitissimis adium partibus colebantur*.

Y esto quiso significar todo junto Ciceron en una oracion, que hizo en favor de su propria casa, y morada: *Vos quoque qui maximè me repetistis, atque revocastis, quorum de sedibus hæc mihi proposita est contentio, patrij Penates, familiaresque qui huic urbi, & reipublicæ præsides estis*. Dales infinitas gracias à los Dioses Penates, que le reduxeron, y bolvieron à su propria casa; y dice luego, que ellos son los Penates, y guardas de su casa, y los que presiden, y asisiten al buen gobierno, y cosas de importancia de la Republica. Dionysio Alicarnaseo en substancia dixo lo mismo: *Deos autem hos Romani Penates vocant, atque nonnulli in Græcam linguam transferentes geniales interpretati sunt. Alij vocant Deos patrios, alij domesticos, ac familiares: alij possessionem præsides, alij arcanos*. Y Antonio de Nèbrixa en una salutacion que hace à su casa, dixo: *Salve parva domus, pariter salvete Penates*. Era gente aquella muy adargada de Dioses, porque les parecia, que uno solo no bastaba para el universal gobierno, y así para cada menudencia querian su Dios: uno para la Republica (si ya para ella no querian muchos: ) otro para el gobierno de casa: otro para la guarda de cada hombre en particular: otro para los animales, y plantas, como Dioses tutelares, amparadores, y defensores de cada cosa. Y à esto añade Natal Comite en su *Mytologia*, que en el punto que la Diosa Lucina acababa de despachar con su oficio, que era ayudar à la que estaba de parto para sacar à luz la criatura, luego los Dioses Penates acudian à su guarda, y amparo, haciendole asisistencia. Y essa es la comun etymologia que le dan todos a esta palabra Penates: *Quia Penes nos sunt*, que asisiten à nosotros, ò en nuestras casas, como lo dixo Ciceron. Y el otro Demipho en Terencio, deseando bolver à su casa con buen suceso, saludò à los Dioses Penates, para que los negocios, que iba à hacer, tuviesen buen despacho, y bolviese à su casa en paz, y prosperidad.

T 4

De

Lil. Girald. Synt. 1.º  
Deir. in Thyeste.

Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 299.  
Nat. Com. lib. 4.º Myth.  
cap. 2.

Cicer. Orat. pro  
domo sua.

Alicarn. lib. 1.º An-  
tiquit.

Nat. Com. lib. 4.º Myth.  
cap. 2.

Cicer. lib. 2.º de Nat.  
Deor.

Virg. lib. 3.º Eneid.  
vers. 293.

Virg. lib. 1.º Eneid.  
vers. 71.

Macrob. lib. 3.º Saturn.  
cap. 4.  
Nigid. lib. 9.º de Dijs.

Cornel. lib. de Dijs  
Penatibus.

Virg. lib. 3.º Eneid.  
vers. 118.

Virg. lib. 3.º Eneid.  
vers. 12.

Pier. lib. 42.º hierog.  
cap. de Hasla.

Arnob. lib. 1.º Contra  
gentes.

Turneb. lib. 5.º cap. 22.

De la manera que pintaban los Dioses en sus Templos, y casas los Gentiles, dicelo Vincencio Cartario en las pinturas que trae de los Dioses, trayendo por Autor à Tímeo Historico. Pusieronlos armados con sus lanzas en las manos, y junto à ellos unos baculos retorcidos, llamados Lituos, y estos eran de hierro. De ellos hizo mencion Aulo Gelio, diciendo: *Lituus est virga brevis, in parte quæ robustior est incurva;* y de estos baculos usaban los Agoreros, lo qual diò à entender Ciceron en el *lib. de Divinatione*, diciendo: *Quid lituus iste vester (quod clarissimum est insigne Auguratus) unde nobis est traditus? Nempè eo Romulus regiones direxit tum, cum urbem condidit.* Para hacer Romulo las divisiones de la Ciudad de Roma, quando la edificaba, usò de este instrumento. Y dice de el Plutarco una cosa milagrosa, que este se guardò como reliquia santa en el Monte Palatino, hasta que los Franceses con su porfiada guerra vinieron à ocupar à Roma, y poniendola fuego, enmedio de las llamas, y brasas quedò el Lituo, sin hacer en el mella el fuego, siendo de madera.

Tambien les pusieron à estos Penates por insignias una olla de barro à la usanza de Grecia, que era muy ancha de barriga. Casi todo lo que està aqui dicho de los Dioses Penates lo trata Pierio Valeriano; y dice, que algunos pensaron, que estos eran Castor, y Polux, hijos de Jupiter, y Leda; y no vâ muy lexos de la verdad, (si puede haver verdad; en esto) porque de esta misma manera pintaban los antiguos à estos dos Principes, como los pone Cartario, armados de punta en blanco, con sus astas en las manos. Solo en lo que se diferencian, es, en que estos los ponian à cavallo, y à los Penates sentados en unas piedras. Dionysio en el *lib. 1. de la Historia Romana*, refiere, que el viò en Roma en un Templo muy obscuro, y pobre, no muy lexos de la Ciudad, dos Imagenes, ò Estatuas de dos mancebos Troyanos, los quales estaban sentados, y con sus lanzas en la mano, y la letra, que tenian junto à si, decias

D. PENATES.

\*\*\*  
 \*\*\*  
 \*\*\*  
 \*\*\*  
 \*\*\*  
 \*\*\*

CA-

CAPITULO XI.

DE ALGUNOS MONTES, E ISLAS,  
 que la fueron dedicados à la Diosa Minerva.

COMO à los Dioses de la Gentilidad les fueron consagrados animales, aves, arboles, y otras cosas, tambien les dedicaron Montes, è Islas, lo qual veremos en la Diosa Minerva, y assi en este ultimo capitulo la pondremos algunos Montes, è Islas, que la supersticiosa Gentilidad la consagrò, donde ella era adorada, y reverenciada. Entre otros Montes, que estuvieron por de esta Diosa, fueron los peñascos de Arnon, los quales consagrò à su deidad el grande Alexandro, por haverlos el conquistado (impresa, que segun dice Bautista Pio, solo para las fortunas de Alexandro estava guardada, pues Hercules con todas sus valentias no fue bastante à conquistar estos dificultosos peñascos.) Eran estos Montes tan levantados, y engreidos, que todos los tenian por inaccesibles, y sus habitadores por inexpugnables, è invencibles; que Arnon quiere decir *Sine avibus*, porque eran estos Montes tan altos, y tan encumbrados, que las aves aun no los alcanzaban con su vuelo. Pues viendose Alexandro dueño, y señor de una cosa tan grandiosa, pareciòle, que no eran dignos los hombres de tener sobre ella dominio, y señorío, y assi la consagrò, ò dedicò à la Diosa Minerva, y como tan gran Principe le concediò privilegio de que fuese perpetuo asylo, y refugio de los desgraciados, y fugitivos, como el que hizo Romulo en su nueva Ciudad para ampliarla, y estenderla, segun dice San Agustin, Titolivio, Lactancio Firmiano, y otros. Fue grandissimo el acierto del grande Alexandro, y el mayor que pudo hacer en dedicar este lugar à aquella Diosa, que hallò la Oliva, que, como queda dicho, fue simbolo de la misericordia, porque en aquel lugar la habiessen los delinquentes, y culpados, que hubiessen cometido delitos graves, y enormes.

Y porque alguno no se empache, ni equivoque en este nombre de Arnon, es de saber, que hubo un Rio famosissimo, que corria por tierra de los Moabitas, que se llamaba Arnon, del qual hace memoria Flavio Josefo en sus

ARNON

Baptist. Pius filio. 34

S. Aug. lib. 1. de Civ. vit. cap. 34.

Titolivio. lib. 1. de urbe condita.

Lact. Firmian. lib. 2. de Orig. erroris.

Joan. Bohem. lib. 3. de Relig. Rom.

RIO ARNON

Ar-



Joseph. lib. 4. An-  
tiq. cap. 4.

*Antigüedades Judaycas.* Este baxa de los altos montes de la Arabia, y va corriendo por grandes soledades, y desiertos, dividiendo a los Moabitas, y Monitas; y encerrandose en el Lago Asphaltito, sale despues a regar grandes tierras. Tambien ay una Ciudad de los Moabitas llamada Arnon, y debió de tomar nombre del mismo Rio, por passar junto a ella. De esta se hace mencion en el libro de Josue, y en los Numeros.

Josue 2. Num. 21.

Tambien la fue consagrado el Monte Aracyntho de Beocia. Textor en su *Oficina* dice, que está el monte en la Etolia. Sus palabras son estas: *Aracynthus mons est Atholia Minervae sacer.* Plinio tiene, que es en Arcania. Los Expositores de Virgilio sobre la *Egloga 2.* y aquel verso 24.

*Amphion Dircaus in Aetho Aracyntho.* dicen, que es en el Athica; si bien es verdad, que declarando este lugar algunos, sienten, que este nombre Aracyntho es de Pastor, contra Brodeo, que dice lo contrario, refiriendo, no ser sino nombre de monte, como lo sienten Propercio; y Estefano, que tienen la opinion, que diximos al principio que era monte de Beocia. Y el mismo Estefano dice, que como le era dedicado a Minerva este Monte Aracyntho, ella se llamó Aracyntho, por ser tambien honrada, y celebrada en este monte. De él dice Jacobo Pontano, que es aspero, terrible, y pedregoso, y de sus altos peñascos hizo mencion Mantuano:

*Qua vidit Etolas urbes Aracynthus ab altis rupibus.*  
Y notó una cosa Textor en sus *Epitectos*; que el Epitecto *Aeteus*, es lo mismo que decir *Atticus*; y esto sirve para la inteligencia del lugar dicho de Virgilio: *Aetho Aracyntho*, y para otros muchos. Algunas Islas poner por muy celebres Bartholome Cassaneo en el *Catbalogo de la Gloria del Mundo*, y entre los privilegios que gozan, dice; que vienen a ser parte de las Provincias *leg. Insulae*, *ibi gloss. ff. de Iudicijs*, y de ellas trató Filipo Bergomense, describiendo hasta ochenta y ocho. Tambien trató Ptolomeo en la *Geografia del Mundo*, desde el cap. 16. hasta el 20. Y aunque las del grande Archipiélago no son las mayores del Mundo, exceden a las demás en benignidad de Cielo, en fertilidad de la tierra, y aun pienso que en el trato politico. Cassaneo en el mismo

ARACYNTHO.  
Text. 2. p. offic. tit.  
Montes praecipui nominis.  
Plin. Hist. Nat. lib. 3.  
cap. 2.  
Virg. Eglog. 2. vers. 2.

Brod. lib. 2. cap. 3.

Propert. lib. 3.  
Stephan.

Mantuan.

Text. in Epitect. verb.  
Aracint.

Cassan. p. 12. Catbal.  
Glor. Mund. consid. 47.  
Leg. Insulae, gloss. ibi,  
ff. de Iudic.  
Bergom. lib. 1. Suppl.  
Chron.  
Ptol. Geogr. cap. 16.  
vsque ad 20.

lugar dice, que son cinquenta y dos. Estas tienen por nombre Cycladas, porque están divididas en circulo, aunque otros dicen, que no es porque ellas estén puestas en circulo, sino porque es menester andar mucho al rededor de ellas en su circulo, por los grandes promontorios que tienen. Dice Solino, que se llaman Cycladas, que es palabra Griega, que Cyclos quiere decir redondez. El mar, que cerca a estas es el Egeo, que divide la Asia de la Europa, como lo dice Plinio; y dice Solino, que hace esta division por el Helesponto, que es el estrecho de solos siete Estados. De estas Islas trató Virgilio en el lib. 3. de la *Eneida*:

— *Sparsasque per aequor Cycladas.*

Entre estas Islas está la Nea, consagrada a la Diosa Minerva, como lo dice Textor en la *Oficina*. Plinio escribió de ella en la *Historia Natural*. En esta Isla, dice Estefano, que murió Philoctetes, hijo de Peante, y compañero de Hercules, y a quien él dexó mandado, que le dexasse del todo abrafar en la hoguera del Monte Oeta, de suerte, que jamás pareciesen sus reliquias; y por la buena amistad le dexó el arco, y las saetas entangrentadas con la hiel de la Hydra, avisandole, que no se podia ganar Troya, sino era llevando allá aquellas saetas: Y murió Philoctetes mordido de una Serpiente, llamada Hydros. El llamarse esta Isla Nea, es porque vino Hercules nadando a ella,

No me quiero detener en contar de algunos lagos, que en la calidad de sus aguas son milagrosos, y prodigiosos; pero antes de tratar de la Laguna Tritonia, dire de otra, que cuenta Solino por una cosa muy prodigiosa, y aun dice, que es cosa sagrada, y que en Sicilia, cerca del Monte Peloro, ay una Laguna, que tiene en medio un Altar, y este divide el agua de lo muy hondo a lo que no es tan to, y por el camino que se va al Altar, no passa el agua de la rodilla, pero mas adelante no es lícito tentarlo, ni aun tocar el agua, porque tanto como se mojare, tanto perderá; y queriendo uno experimentar esto, echó una cinta quanto lexos pudo, y metiendo el brazo para sacarla, luego el agua le comió la carne, arrancandósela del hueso. Dexemos esto, y tratemos del assunto que tenemos entre manos, que es de una Laguna no menos maravillosa, que fue dedicada a la Diosa Minerva, la qual se llamó Tritonia. Pausanias, y Herodoto quisieron decir, que ella havia

Strab. lib. 10. Geogr.  
son las Islas Cycladas.

Solin. cap. 16. lib. de  
Mirab. Mund.  
Plin. lib. 4. de Hist.  
Nat. cap. 11.  
Solin. cap. 14.  
Strab. lib. 10.  
Virg. lib. 3. Aeneid.  
vers. 227.

NEA ISLA.  
Text. 2. p. Offic.  
Plin. lib. 2. Hist. Nat.  
cap. 87.  
PHILOCTETES.  
Apol. lib. 3. Biblioth.  
vel de Deor. orig.

TRITONIA.  
Solin. cap. 10. de Mi-  
rab. Mund.

Pausan. in Atticis.  
Herod. in Melpom.

nacido de la Laguna Tritonia; aunque esto lo tiene Natal Comite por cosa ridicula: y lo mismo siente Cartario. El fundamento que hubo para decir, que havia nacido de alli, fue, que la primera vez que vieron à Minerva, fue en la Laguna de Tritonia, en tiempo del Rey Ogigio, que es en la Lybia, como lo dice Pomponio Mela, *lib. 1. de Situ Orbis; cap. 7.* y assi muchos la llamaron con este nombre, como Homero:

*Iovis filia gloriosa Tritonia.*

Virgilio en el *lib. 2. de la Eneida:*

*Nec dubijs ea, signa dedit Tritonia monstribus.*

Y en el 11.

*Armipotens belli præsces Tritonia virgo.*

No solo en estos lugares citados llama Virgilio à Minerva Tritonia, sino en otros muchos, y lo mismo Ciceron en el *lib. 3. de Natura Deorum.* Otra razon dà Pierio Valeriano de haverse esta Diosa llamado assi, y es, que Tritonia en Lengua de Beocia quiere decir *Caput*, que es la cabeza, por haver nacido ella de la de Jupiter, como se dixo al principio de este libro. Junto à esta Laguna Tritonia, dice Jacobo Pontano, que le hacian solemnes fiestas las Doncellas, combatiendose, y peleando unas con otras; y sobre este ultimo verso, que citamos de Virgilio, dice harito de esta materia Diodoro Siculo, *lib. 3. cap. 5.*

Tambien fue esta Diosa llamada Helea, y tomò nombre de un Arquitecto famoso, que se llamó Heleo; y siendo lo tanto, me admira como se le pasó por alto à Textor, y no haverle puesto en su *Officina* en el titulo *Architecti nobiles.* Este Heleo tuvo gran mano para edificar un celebre Templo à esta Diosa Minerva; pero el Templo fue destruido, que en muy breve tiempo se vino al suelo abrasado con un grande incendio, y los Tegeos le bolvieron à reedificar, y alli pusieron por trofeos gloriosos, y colgados de las paredes los dos colmillos del Puerco de Calidonia, del qual se tratò en el libro de Hercules, capitulo 5. y dicen, que cada uno tenia un codo de largo. Y viniendo Augusto Cesar en la guerra Atica los Tegateos, que son los de la Ciudad de Tegea junto Arcadia, como lo dice Pausanias, y assolando esta Ciudad, dice Palefato, que se llevò estos colmillos à Roma por una cosa notabilissima.

Tambien le fue consagrado à Minerva el numero sep-

tenario, como lo dice Macrobio; y de este numero dice mil grandezas el mismo, y San Agustin en su *Ciudad de Dios.* Aulo Gelio pondera mucho, quanto valga este numero en el Cielo, en la tierra, en el mar, y en los hombres; y dice Luis Vives, que los Pythagoricos engrandecian este numero con notables alabanzas, como el mejor, como mas natural, y como sufficientissimo, y trae de esto por Autor à Chalcidio; y dice el mismo Vives: *In Christiana Religione magna sunt mysteria in septenario numero inclusa.* Que en la Religion Chitiana ay encerrados Divinos, y Soberanos Misterios en el numero septenario. Quien quisiere ver muchas cosas del numero septenario, lea à Pierio Valeriano en sus *Geroglificas*, y à Viegas sobre el Apocalypsi en aquel lugar: *Ioannes septem Ecclesijs, que sunt in Asia.*

\*\*\*

SEPTENARIO.

*Macrobi. lib. 1. de Somn. Scipion. cap. 6. S. Aug. ib. 11. de Civ. vit. cap. 21. Aul. Gel. lib. 3. Lect. Antiq.*

*Ludov. Vives in lib. 11. de Civ. c. 21.*

*Pier. lib. 26. Hierog. cap. de Digito, & mensura. Vieg. in Apoc. cap. 1. Seltian.*



# LIBRO QUINTO DE DIANA.

## CAPITULO PRIMERO.

### DE LA DIOSA DIANA, y de sus nombres.



**P**ONDERÒ Christo Señor Nuestro en su Evangelio los intensos dolores de la muger, quando està puesta en la hora de su parto: *Mulier cum parit tristitiam habet, quia venit hora eius.* Y si la preguntassen à la que està en aquel riguroso trance, què es la causa de su tristeza, y melancolia? podria responder lo que decia à otro proposito el Profeta David: *Circumderunt me dolores mortis,* que la sobrefaltaron, y rodearon dolores de muerte, porque quando una muger se pone à parir, se pone à morir: quando se pone en los brazos de quien la tiene asida, para ayudarla en aquel terrible aprieto, se pone en los de la muerte, para rendirle la vida. Y la causa de este tan apretado, y peligroso accidente la dà Galeno en el *lib. 15. de Ufu partium*, y Avicena, porque se abren los huesos de aquellas partes baxas, que están como unos goznes, para dar lugar à que salga la criatura, y aquella dilatacion, y extension causa aquel dolor tan terrible. Este es el comun parecer de los Médicos, y lo trae Peramato en el *libro de Hominis procreatione*, à *conceptu in partum*, y Andreas Laurentius. Tambien dice Galeno en el lugar citado, que la causa de estos graves dolores procede de romperse las ataduras, y ligaduras de las pares con la madre, y despegarse, y desasirse de los cotiledones del utero, y de dilatarse en tanto extremo la boca de la madre, y su cuello, (siendo de antes tan estrecho, que apenas cabe por el una punta de una aguja) y de relaxarse, y estirarse el hueso

hueso grande, y los que abaxo rematan al espinazo. Tambien irata este Mercado en el *lib. 4. de Affectibus Mulierum*. Pues considerando esto Diana en su madre Latona, quando la ayudò à parir à su hermano Apolo, los dolores grandes con que le pariò, tomando el escarmiento en daños agenos, se determinò de guardar con todas veras perpetua castidad; y para mayor seguridad de esto, pidió à su padre Jupiter, le concediesse este don, de que nunca perdiessse su pureza virginal, y así se lo otorgò, como lo dice Calimaco Griego.

*Da mihi perpetuo, ut sim virgo, da pariter almae.*

Dame, padre querido, pues te adoro,

Que siempre guarde el virginal decoro.

Esta Diana es la hija del tercero Jupiter, y Latona, como lo dice Natal Comite, y esta es la segunda, como lo trae Ciceron en lo de *Natura Deorum*, porque la primera fue hija de Jupiter, y Proserpina, y es la que engendró al uno de los Cupidos; la segunda es la que queda dicha, aunque Textor en su *Oficina* la pone por hija del segundo Jupiter: Y esta es la Diana famosa, à quien se atribuyen las cosas notables de las demás Dianas. La tercera es la hija de Opis, y Glauca. Otros muchos padres les dan algunos Autores à estas Dianas, segun lo refiere Natal Comite en los lugares alegados. Pues como Diana tratasse de guardar perpetua virginidad, procurò (como sabia) de retirarse à los bosques, soledades, y selvas, desviadas de la comunicacion de los hombres, y tratar del exercicio de la Caza, y Monteria; y viendo su padre Jupiter la buena inclinacion de su hija, dice Claudiano, que la diò cinquenta doncellas que la sirviessen, y acompañassen, y junto con esto tratassen del mismo ministerio de la Caza; y por haver tenido este retiro, la llamó Horacio guarda de los bosques:

*Montium custos, nemorumque virgo*

*Quae laboranteis utero puellas*

*Terrivocata audis, admissaque letho*

*Diua Triformis.*

Virgen, que de los montes, y selvas

Eres fiel guarda, y à los ruegos vienes

De las que al duro trance de sus partos,

*Mercad. lib. 4. de Affectibus mulier. c. 3.*

*Calimacus*

*Natal. Com. lib. 3.*

*Mys. cap. 8.*

*Cicer. lib. 3. de Natura Deor.*

*Joann. Boc. lib. 5.*

*Gen. Deor.*

*Text. 2. p. offic. tit.*

*Filij Deor.*

*Pborn. lib. de Natura Deor.*

*Deor.*

*Claud. lib. 3. Panegyric.*

*gryc.*

*Horat. lib. 3. Carm. ad. 12.*

*ad. 12.*

Llamandote tres veces, siempre acudes,  
Triforme Diosa, y libras de la muerte.

Vincencio Cartario en el *lib. de Imaginibus Deorum* dice, que pintaron los antiguos à Diana en trage de Cazadora, y con arco, y aljaba, pero el arco era de oro, à diferencia de las demás Ninfas, que le traian de cuerno, como lo dixo Ovidio:

— — *Ritu quoque cincta Diana  
Falleret, & credi posset Latonia, si non  
Corneus buis arcus, si non foret aureus illi.*  
Con el trage engañara de manera,  
Que parecia à la Diosa soberana,  
Si el arco diferente no traxera,  
Que era de cuerno, y de oro el de Diana.

Este mismo pensamiento tratò Phedra en la carta que escribió à su querido entenado Hypolito, y es la quarta de las de Ovidio:

*Iam quoque (vix credis) ignotas mittor in artes;  
Est mihi per sevas impetus ire feras.  
Iam mihi prima Dea est arcu presignis adunco  
Delia, iudicium subsequar ipsa tuum.  
In nemus ire libet, presisque in retia ceruis;  
Hortari celeres per iuga summa canes.  
Aut tremulum excusso jaculum vibrare lacerto;  
Aut in graminea ponere corpus humo.*

Yà yo (no lo creeràs) me dan defeos  
De ser por esos bosques Cazadora,  
Sus passos imitando, y devanèos.

Incitame el amor con boladora  
Planta seguir la Tigre inhumana,  
Y la velòz Corcilla trepadora,  
Y la Diosa que adoro es tu Diana,  
Insigne en el aljaba, y la saeta,  
Que en imitar à ti me hallo ufana;

La maleza del bosque mas secreta  
Gustò correr, y ver à los Venados  
En la engañosa red, que los sujeta:

Huelgome por los riscos empinados  
Animar à los Perros, que siguiendo  
Vàn à los fuertes Ossos fatigados.

○ el femeníl brazo sacudiendo,

Cartar. lib. de Imag.  
Deor.

Quid. lib. 1. Metam.

Ovid. epist. 4. Phedra  
Hypolito.

Arrojar el venablo por el Cielo,  
Que vâ en el ayre con furor crugiendo,  
O encima de la grama, y verde suelo  
La cabeza arrimada à algun guijarro,  
Poner el cuerpo, y recibir consuelo.  
Y es cosa muy comun, y ordinaria llamarle officio de Diana el exercicio de la Caza, como lo llamò Garcilasso en la Egloga 2.

Tu conociste bien una Doncella,  
De mi fangre, y abuelos descendida,  
Mas que la misma hermosura bella.  
En su verde niñez siendo ofrecida,  
Por montes, y por selvas de Diana  
Exercitaba allí su edad florida.

y luego vâ poniendo mas adelante las diferencias de caza, que hacian Albano, y Camila, que era consagrada à Diana, à la qual llamò Juvenal Cazadora:

*Per calamos venatricis pharetramque puella.*

Y Textor la puso en numero de los famosos Cazadores. Diosa de ellos la llamò Cartario; y de esta denominacion dà la razon Natal Comite en su *Mytologia*, diciendo, que una Ninfa, llamada Britomarte, andando por las selvas à caza, acertò à caer en una red, que estaba armada, y de tal manera se enredò, y enlazò, que de ninguna suerte pudo desenlazarfe, y desafirse; y estando allí enredada, sucediò venir una fiera, y viendola venir, y que con sus manos no podia defenderfe, ni con sus pies huir, hizo voto de ofrecerfe al Templo de la Diosa Diana, si de tan gran peligro se viesse libre; y así lo hizo, porque aquel fiero animal se passò de largo sin ofenderla: y de allí adelante se llamò la Diosa de aquel Templo, Diana Dictina, tomando la denominacion de la red. Así la llamò Seneca:

*Inque auxilium Dictina tuum  
Pretiosa sonent ara Corinthi.*

Y de allí quedò siempre por abogada de los Cazadores. Otros dixeron, que el ser Diana Diosa de los Cazadores, fue por tener ella tan grande aficion à la caza, y cursarla tanto; y así la pintaron siempre con su arco, como lo dice Melanto en el *lib. de Imag. Deor.* O si no digamos lo que afirma Apolodoro Ciriniaco, *lib. de Dijs*, que los Cretenses, y Eginetas la celebraron con este nombre de Dictina.

Tom. II.

V

Doç

ATAO  
Garcilass. Eglog. 2.

Juven. Sat. 3.

Text. 2. p. offic. tib.  
Venat.  
Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 68.  
Nat. Com. lib. 3. Myt.  
cap. 8.  
Juven. Sat. 13.

Diana Dictina.  
Seneca.  
Pateph. de Fab. non.  
credendis, lib. 1.

Melant. lib. de Imag.  
Deor.  
Apolod. Cirin. lib. de  
Dijs.

CAZA.  
*Cassan. p. 11. Cathal. Glor. Mund. confid. 49. & 50. Turcrem. ubi sup. §. Fera igitur bestia, & §. seq. instit. de rer. divis. Leg. unic. Cod. de Venat. ferar. lib. 11.*

*Guillelm. Bened.*

*S. Antonin. de Flor. 1. p. Sum. tit. 1. cap. 3. §. 3. Calep. in Dist. verb. Aucupatorius, & aucupatio.*

*Sanazar. prof. 8. Garcilass. Eglog. 2.*

Dos maneras de Caza puso Cassaneo en su *Cathal. de la Glor. del Mund.* y Joan. de Turcrem. in *cap. Qui venatoribus, dist. 86.* la de las fieras, y de las aves, y tratá allí si son licitas, ò no, y dice, que à todos es licito, y que siempre lo es el cazar Lobos, Leones, Osos, y otros animales, sea por evitar los comunes, y particulares daños, ò sea para el sustento humano, y para el vestido ordinario: *Leg. unic. Cod. de Venat. ferar. lib. 11.* También dice el mismo Cassaneo que este exercicio de la Caza es indiferente, que se puede exercitar con daño, y sin daño del proximo. Y dice Torquem. en el lugar citado, que quando es en daño de tercero no se puede exercitar; pero no lo siendo, lo permite la Ley, *§. Fera igitur bestia, & §. seq. instit. de Rer. divis.* y en uno, y en otro se ha de atender à la costumbre, como lo dice Guillelm. Bened. in *Repet. cap. Raynunt. in verb. Et uxorem nomine Adelasiam, à num. 808. usque ad 922.* San Antonino de Florencia dividió la caza, ò venación en tres diferencias: *Ferina, aucupio, & piscatura.* *Ferina*, es la de los animales quadrúpedos. *Aucupio*, la de las aves, como lo notó Ambrosio Calep. en su Diccinar. *Piscatura*, es el pescar. Las dos artes primeras son las que exercitaba la Diosa Diana, y las que seguian su valia. De lo que es la Montería, trató admirablemente Sanazaró, y le imitó ingeniosamente Garcilasso de la Vega en la *Egloga 2.* y por ser cosa tan bien tratada, y tan elegante, pondré aqui lo que toca à este ministerio:

Que montaña dexò de ser pisada  
 De nuestros pies? Que bosque, ò selva umbrosa  
 No fue de nuestra caza fatigada?  
 Siempre con mano larga, y abundosa,  
 Con parte de la caza visitando  
 El sacro altar de nuestra Santa Diosa,  
 La Cólmilluda testa ora llevando  
 Del puercó Javalí cerdoso, y fiero,  
 Del peligro pasado razonando:  
 Ora clayando del Ciervo ligero  
 En algun sacro pino los ganchosos  
 Cuernos, con puro corazon sincero,  
 Tornabamos contentos, y gozosos,  
 Y al disponer de lo que nos quedaba,  
 Jamàs me acuerdo de quedar quexosos.  
 Aquí se descubre la Montería, como tambien lo hace

Na-

Natal Comite en los quatro libros que escribió de *Venat. Com. lib. 4. de tione*; y luego prosigue Albano contando el modo del cazar las aves en compañía de Camila:

Qualquiera caza à entrambos agradaba;  
 Pero la de las simples avecillas  
 Menos trabajo, y mas placer nos daba.  
 En mostrando el Aurora sus mexillas  
 De rosa, y sus cabellos de oro fino,  
 Humedeciendo ya las fiorecillas,  
 Nosotros, yendo fuera de camino,  
 Buscamos un valle el mas secreto,  
 Y de conversacion menos vecino:  
 Aquí con una red de muy perfecto  
 Verde texida, aquel valle atajabamos  
 Muy sin rumor, con passo muy quieto.  
 De dos arboles altos la colgabamos,  
 Y haviendonos un poco lexos ido,  
 Azia la red armada nos tornabamos,  
 Y por lo mas espeso, y escondido  
 Los arboles, y matas sacudiendo,  
 Turbabamos el valle con ruido.  
 Zorzales Tordos, Merlas, que temiendo;  
 Delante de nosotros espantados,  
 Del peligro menor iban huyendo,  
 Daban en el mayor desatinados,  
 Quedando en la futil red engañosa  
 Confusamente todos enredados.  
 Entonces era vellos una cosa  
 Extraña, y agradable, dando gritos;  
 Y con voz lamentándose quexosa.  
 Algunos de ellos (que eran infinitos)  
 Su libertad buscaban rebofando,  
 Otros estaban miseros, y affictos.  
 Al fin, las cuerdas de la red tirando,  
 Llevabamosla juntos casi llena,  
 La caza acuestas, y la red cargando.  
 Quando el humido Otoño ya refrena  
 Del seco Estio el calor ardiente,  
 Y va faltando sombra à Filomena,  
 Con otra caza de esta diferente,  
 Aunque tambien de vida ociosa, y blanda;

V 2

Pa-

Passabamos el tiempo alegremente:  
 Entonces siempre ( como sabes ) anda  
 De Estorninos bolando à cada parte  
 De acá , y de allá , la espesa , y negra vanda;  
 Y cierto aqueſto es coſa de contarte,  
 Como con los que andaban por el viento  
 Uſabamos tambien de aſtucia , y arte:  
 Uno vivo primero de aquel cuento  
 Tomabamos , y en eſto ſin fatiga  
 Era cumplido luego nueſtro intento,  
 Al pie del qual un hilo untado en liga  
 Atando , le ſoltabamos al punto  
 Que via bolar aquella vanda amiga:  
 Apenas era ſuelto , quando junto  
 Eſtaba con los otros , y mezclado:  
 Segurando el efecto de ſu aſſumpto,  
 A quãtos era el hilo enmarañado  
 Por alas , ò por pies , ò por cabeza,  
 Todos venian al ſuelo mal ſu grado.  
 Andaba forcejeando una gran pieza  
 A ſu peſar , y à mucho placer nueſtro,  
 Que aſi de un mal ageno bien ſe empieza:  
 Acuerdafeme aora , que el niñero  
 Canto de la Corneja , y el agnero,  
 Para eſcaparſe no le fue maeftro.  
 Quando una de ellas ( como es muy ligero )  
 A nueſtras manos viva nos venia,  
 Era ocaſion de mas de un prifionero,  
 La qual à un llano grande yo traia,  
 A do muchas Cornejas andar juntas;  
 O por el ſuelo , ò por el ayre via:  
 Clavandola en la tierra por las puntas  
 Eſtremaſ de las alas , ſin rompellas,  
 Seguiãſe lo que apenas tu barruntas.  
 Parecia , que mirando à las Eſtrellas,  
 Clavada boca arriba en aquel ſuelo,  
 Eſtaba à contemplar el curſo de ellas.  
 De alli nos alexabãmos , y el Cielo  
 Rõmpia con gritos ella , y convocãba  
 De las Cornejas el ſupremo-buelo.  
 En un ſolo momento ſe ayuntaba

Una gran muchedumbre preſuroſa  
 A focorrer la que en el ſuelo eſtaba,  
 Cercabanla ; y alguna mas piadoſa  
 Del mal ageno de la compañera,  
 Que del ſuyo aviſada , y temeroſa,  
 Llegabaſe muy cerca , y la primera  
 Que eſto hacia , pagaba ſu inocencia  
 Con prifion , ò con muerte laſtimera.  
 Con tal fuerza la preſa , y tal violencia  
 Se engarraſaba de la que venia,  
 Que no ſe deſpidiera ſin licencia.  
 Ya puedes ver quan gran placer ſeria  
 Ver de una , por ſoltarſe , y deſaſirſe,  
 De otra , por focorrerſe , la porſia:  
 Al fin , la fiero lucha à deſpartirſe  
 Venia por nueſtra mano , y la cuitada  
 Del bien hecho empezaba à arrepentirſe,  
 Que me dirãſ , ſi con ſu mano alzada,  
 Haciendo la nocturna centinela,  
 La grua de noſotros fue engañada?  
 No aprovecha al Anſar la cautela,  
 Ni ſer ſiempre ſagaz deſcubridora  
 De nocturnos engaños con ſu vela.  
 Ni al blanco Ciſne , que en las aguas mora,  
 Por no morir como Faeton en fuego,  
 Del qual el triſte caſo canta , y llora,  
 Y tu , Perdiz cuitada , pienſas luego,  
 Que en huyendo del techo eſtãſ ſegura?  
 En el campo turbamos tu ſoſiego.  
 A ninguna ave , ò animal natura  
 Dotò de tanta aſtucia , que no fueſſe  
 Vencida de nueſtra aſtucia pura.

Proſiguiendo con el nombre de Dictina , digo , que lo  
 notò Rabiſio en ſus *Epitectos* , y en la *Mytologia Natal*  
 Comite , y Eſtacio en la *Thebayda*:

*Per te maternos mitis Dictina labores.*

Y Ovidio en los *Metamorfoſeos*:

*Ecce ſuo comitata choro Dictina per altum*

*Menalon ingrediens , & cade ſuperba ferarum,*

Veis aqui , que Dictina ſe embaraza

Por Menalon , de Virgines cercada,



*Text. in Epitect. verba  
 Diana.  
 Nat. Com. lib. 4. Myth.  
 cap. 9.  
 Quid. lib. 2. Metham.*

Virg. in *Ceiris*

Sobervia con la mucha, y grande caza,  
Y Virgilio en el Tratado *Ceiris* dice:  
*Per tibi Dictina presentia nomina juro.*  
Y Seneca dixo:

*Inque auxilium Dictina tuum pretiosa sonent,  
Ara Corinthi.*

## CAPITULO II.

DE OTROS NOMBRES QUE TUVO  
la Diosa Diana.Text. in *Epitext. verb.*  
Diana.

LUNA.

Guillelm. del Choul,  
lib. de *Relig. Roman.*  
Ruchel. lib. de *le*  
*Impres.*

SI alguna Diosa estuvo enriquecida de nombres, fué Diana, lo qual se podrá ver en los *Epitextos* de Textor; y el mas principal que tiene, es Luna, y son como términos convertibles, e idénticos, que por la Luna se entiende Diana; por Diana Luna. Y a consecuencia de esto trae Guillelmo del Choul aquellas dos monedas de Julia Pia, la una tiene por letra: *Diana lucifera*, y la otra: *Luna lucifera*; y para esto trae Geronymo Ruchelo en sus *Empressas Ilustres* un Distico Latino, que declara bastante lo que en este caso se puede decir:

*Terret, lustrat agit, Proserpina, Luna Diana,  
Ima superna ferat, Sceptro, fulgore, sagitta.*

Ariost. en *Orland.*

Y el Ariosto en la oracion que hace Medoro a la Luna, dice:

*O sancta Dea, che da gli antiqui nostri  
Meritamenta sei detta Triforme  
Che in Cielo, in terra, e nel Inferno nostri  
La alta bellezza tua sotto piu forme.*

Y es muy conforme a lo que dicen los Mythologos, que esta Diosa tiene tres nombres, Diana en la Tierra, Luna en el Cielo, y Proserpina en el Inferno; y como tiene tres nombres, también dixeron, que tenia tres caras, y así la llamaron triforme, como lo dice Vincencio Cartario, y Virgilio en la *Eneida*:

——— *Tota virginis ora.*

Y Ovidio:

*Ora vides Hecates: in tres vergentia partes.*

Cartar. lib. de *Imag.*  
Deor. pag. 75.  
Virg. lib. 4. *Eneid.*  
vers. 511.Juan de Mena en la  
Coronacion, cap. 1.

Y Juan de Mena en la Coronacion del Marqués de Santillana, dice:

Despues que el pintor del Mundo,  
Para nuestra vida ufana,  
Mostrò con rostro jocundo,  
Fondòn del Polo segundo,  
Las tres caras de Diana.

Y Cello Agustino en las Adiciones de Pierio, pone la figura de la Luna con tres caras, la de enmedio de Hombre, la del lado derecho de Perro, y la izquierda de Cavallo; y lo dixo Orfeo en el Argonauta: *Quia est trium capitum, idè triformis appellatur.* Marco Varron, Macrobio, y Lucrecio la llaman Trivia; y así llamaron a los de tres cabezas, o tres caras, Tergeminos, como a Cerion, al Can Cerbero, a los Curiatos, y a la Luna, o a Diana, que es lo mismo. Así lo advirtió Lambino sobre la *Oda* 1. de Horacio, y aquel verso:

*Certat tergeminis, tollere honoribus.*

Lo mismo notò Pierio en el lugar referido. Y así dice Jacobo Pontano sobre el lib. 4. de la *Eneida*, que siempre Diana se acostumbra a pintar, y a llamar con tres caras; y con tres nombres; y es de Porphirio en el lib. 4. de *Non edendis animalibus*. Otras razones alega Rodiginio porque Diana se llama Tergemina, y la una es, porque se muestra de tres maneras la Luna: Quando nace hasta que se llena, con sus cuernos; luego de llena, otra figura orbicular; y despues al menguar es muy diferente que quando crecia. Lo mismo siente Turnebo, y otros muchos Autores. Auson: *Tergemina est Hecate, tria virginis ora Diana.* También se llamó la Luna blanca, segun opinion de los Platonicos; y lo dixo Ovidio en la carta de Leandro a Hero:

*Hanc ego suspiciens, faveas, o candida, dixi,  
Et subeant animo Latmia saxa tuo.*

*Non finit Endymion te pectoris esse severi,  
Flecte precor vultus ad mea furtiva tuos.*

Y alzando el rostro dixe, o blanca Diosa,  
Dame favor, y que te acuerdes pido  
De la cumbre de Latmia venturosa.

Bien se, que Endimion, que es tu querido,  
Quiere que tu te muestres amorosa  
A la piedad, que aora te he pedido.

Y Garcilasso de la Vega en la carta que escribió a Bos-

*Pier. lib. 32. hierog.*  
*cap. de Tricipio, &*  
*lib. 5. cap. de Cant.*  
*Orph. in Argonaut.*  
*Marc. Varr. lib. 6.*  
*de Lingua Latin.*  
*Macrob. lib. 1. Saturn.*  
*cap. 9.*  
*Lucrec. lib. 1.*  
*Horat. lib. 1. Od. 1.*  
*Lambin. ibid.*

*Pont. lib. 4. Eneid.*  
*vers. 511.*  
*Porphir. lib. 4. de Non*  
*edendis animalibus.*  
*Rhod. lib. 20. Lect.*  
*Antiq. cap. 6.*

*Turneb. lib. 27. cap. 5.*  
*Auson.*

*Ovid. Epist. Leandr.*  
*Hero.*

*Garcilass. cart. a Bos-*

can desde Valdeclusa, dice:

Los rayos ya del Sol se transformaban,  
Escondiendo su luz al Mundo avara  
Trás altos montes, y à la Luna daban  
Lugar para mostrar su blanca cara.

Y por su gran blancura la llamó de nieve Estacio en su *Thebayda*:

*Aspicit, & nivea Saxum maduisse Diana.*

Y el mismo Epitecto le dió Ovidio:

*Qua solet, & viva vultum confundere Luna.*

De leche la llamó Marciano Capela:

*Moxque imitata pium lactea Luna Diem.*

Claudiano la llamó Candida:

*Candida Parphrasij post hanc Regina Lycet.*

Otros infinitos nombres tiene Diana, que los curiosos los podrán ver en los libros poeticos: que para lo que aqui se trata, bastante cosa es lo que está dicho.

Es la Luna uno de los siete Planetas, que tienen los Cielos; y es el primero respecto de nosotros; y así la llaman los Filósofos: *Coelana terre*. Es la Luna menor que la tierra casi treinta y nueve veces. El como se vino à alcanzar la certidumbre de esto, lo pone Theon sobre el lib. 5. del Almagesto de Ptolomeo, y Alfragano en el lib. 3. de *Aggregationibus Stellarum*. Y es de saber, que ella no es llana como tabla, sino en figura de globo, ò bola, y por unas partes es transparente, y por otras no, y su claridad no es propia, sino agena, y mendigada del Sol, como lo dice Macrobio, y siempre está la mitad de ella bañada de luz, y claridad, salvo quando está eclipsada. El eclipse de ella se llama *defectus Luna*, y causase por interponerse la tierra entre ella, y el Sol. Polidoro Virgilio dice, que Thales Mileseo fue el primero que halló la razon del eclipse de la Luna. El primero que en Roma supo este natural misterio, fue Sulpicio Galo, segun lo que afirma Plinio, y sus varios discursos, y crecientes, y menguantes Endimion; y esta debió de ser la causa de decir, que era su amante de la Luna. Para entender los Astrólogos, y Mathematicos los grados, ò distancias, que pueden eclipsar la Luna, la dividen en doce digitos, (que es medida astrológica) y quando dicen, que se eclipsa en seis digitos, es decir, que la mitad; y

*Stat. lib. 9. Thebayd.*

*Ovid. l. 14. Metham.*

*Martian. Capel.*

*Claud. lib. de Raptu Proserpina.*

*Theon in lib. 5. Almag. a fragan. lib. 3. de Aggregat. stellarum, differentia 22.*

*Macr. lib. 1. de Somno Scip. cap. 19. & lib. 1. Sat. cap. 17.*

**ECLIPSE.**  
*Virg. Geogr. vers. 418. Polid. Virg. lib. 1. de Invention. rerum, cap. 17.*

*Plin. lib. 2. de flor. Natur.*

si docé, que toda ella, y al tener de esto es las demás quantidades. Puede haver eclipse de veinte y un digitos, que es passar aun mas del circulo de la Luna la sombra, que causa la tierra; de fuerte, que aunque la Luna tuviera toda aquella grandeza, la obscureciera el eclipse. Purbachio en sus *Theoricis*, en las passioncs de los Planetas, dice, que se puede eclipsar la Luna, y su Cielo poco mas de treinta digitos. Es la Luna de qualidad fria, y humeda, aunque por causa de la lumbre, que del Sol recibe, viene à ser algun tanto caliente, y lo es mas quando está llena; pero su mayor fuerza es humedecer, como se ve por experiencia en el Azeyte, Tuetanos de animales, Ostras, y Almejas, pues todos se llenan quando ella está llena de luz, (quanto à nosotros) y mengua, segun que le va faltando la iluminacion aparente. Y es una cosa muy notable la simpatia, y conformidad, que tiene con las cosas humidas, pues no solo en las dichas causa los efectos maravillosos, que quedan dichos, pero lo que mas es, que toda la maquina del mar se mueva à su movimiento; de fuerte, que quando ella se sube à lo mas alto de su Cielo, y se llena su Orbe, se entumescen, y hinchan las aguas, y quando baxa, se baxan. Y un curioso Mathematico tratando de esta materia, afirma, que en el lleno de la Luna los Cohombros crecen de noche tan apriesa, que se oye el chasquear, que causan con su crecimiento. Otra curiosidad pondré aqui de otro Mathematico, la qual yo tengo experimentada: Que ningun enfermo muere (digo muerte natural, y no violenta) que muera en creciente de marea, sino quando comienza à devalar, y decrecer. Al crecer llaman los Mathematicos Montante, y al decrecer Jufante. Es la Luna Planeta femenino, Nocturno: su dia es el Lunes, y de él tiene la primera hora, y la octava: su noche el Jueves, y hora la primera, y la octava. Domina sobre los Navegantes, y todos los que andan en agua, sobre la Plata, Alhambre, Bueyes, Jumentos, Pezes, Aves blancas, y sobre todas las que andan sobre las Lagunas, y Rios. De los arboles, sobre los Olivos, Sauzes, Priscos, Calabazas, Cohombros, Melones, Pepinos, Verdolagas, y Lechugas. La cantidad de su orbe es doce grados antes, y doce despues: su Cielo se compone de quatro Orbes, de los quales el primero, y tercero son

*Purbachi, lib. Theoricarum,*

*Joann. Paulus Galicius, lib. Theatrum Mundi.*

*Feder. Grifogono, Paul. Gaiuc. lib. 2. Theatr. Mundi, cap. 12.*



de desigual corpulencia. El que está en medio de estos dos es igual por todas partes. El quarto, que está encima de todos tres, es su centro el del Mundo, y se llama el diferente de la cabeza del Dragon.

Los que tienen en su nacimiento por Señora à la Luna en su ascendiente, son hombres blancos, y de rostro redondo, y hermoso, con algunas manchas, y pintas en el, y son de muy escassa memoria. Cardano dice, que domina en el cuerpo sobre el cerebro, y ojo izquierdo, y en los humores en la flema: sobre todas las enfermedades, que proceden de humedad, reyna. De los colores tiene el blanco, y azafranado, de los sabores el salado. Tiene su dominio sobre Occidente: muevese cada dia, segun su medio movimiento, trece grados, diez minutos, y treinta y cinco segundos: cumple su curso en veinte y siete dias, y siete horas, y quarenta y tres minutos, segun el qual causa los dias criticos, que son los dias judiciales de los Medicos.

De la Luna dice Beda *in Exameron*, que quando la criò Dios fue en el plenilunio; y esto es cosa muy creíble, porque quando el criò todas las cosas, *erant valde bona*, estaban en grado perfectissimo de buenas; y para estarlo la Luna, no havia de ser en creciente, ni en menguante. Y si, como dice Moysès, la Luna la criò entonces, *ut præset nocti*, para que alumbrasse la noche; no havia de ser para que alumbrasse dos horas, ni quatro, sino toda la noche; y no la puede alumbrar toda, sino es en el plenilunio. Pero otros tienen, que el la criò de la manera que nace en sus principios, que llamamos el novilunio: porque como la Luna con sus bueltas, con crecientes, y menguantes determina, y señala los meses, fue cosa muy congruente, que el primer mes tomasse principio de la Luna en su nacimiento, y principio; porque si fuera criada en el plenilunio, no fuera aquel dia el primero del mes, sino el catorce, ò quince. San Agustín no se atreve à determinar esto, porque ninguna de estas dos opiniones estriva en razones concluyentes, sino aparentes, ni ay lugar de Escritura que lo diga.

Tambien es de advertir una alabanza de la Luna, que en las Divinas Letras es llamada Reyna del Cielo, como lo notò el doctissimo Lyra sobre el capitulo septimo de

Cardanus.

Beda in Exameron.

Genes. cap. 1.

S. August. lib. 2. in Genes.

Hierem. cap. 7. & Lyra ibi.

Jeremias, y àquellas palabras: *Filij colligunt ligna, & patres succendunt ignem, & mulieres conspergunt adipem, ut faciant placentas Reginae Caeli, & libent dijs alienis.* Y con mucha razon le pusieron este nombre à la Luna, pues de los Atiros Celestiales (fuera del Sol) ella es la que mas luce, y campea, la mas bella, y mas hermosa de las lumbreras del Cielo. De esta Idolatria quiso labar sus manos el Santo Job, y justificar su causa, quando dixo: *Si vidi Solem cum fulgeret; & Lunam incedentem clare.* Job 31. & ibi Pineda.

### CAPITULO III.

#### DE COMO EL MULO ES CONSAGRADO à la Luna, y de sus propiedades.

Algunos dixeron, que el Mulo Pez era el consagrado à la Luna, y no el Mulo terrestre, hijo de Yegua, y Burro, ò de la Burra, y Cavallo. Y algunos Mythologos tienen, que de su Carro tiraban estos animales, como del de Juno Pabos Reales, y del de Venus Palomas. Pierio Valeriano trae la razon de esto, diciendo, que como la Luna recibe la luz, y claridad del Sol, y es como agena, y mendiga; así la generacion del Mulo es agena, advenediza, y bastarda: O si no por su esterilidad, porque como la experiencia enseña, estos animales son esteriles, y sin generacion, y así los trae Pierio, de tradicion de los Egypcios, por simbolo de la esterilidad. Plinio en el lib. 8. trata de esta generacion, como se causa, y como ellos, ni ellas no engendran; aunque Aristoteles parece que contradice esta opinion, el qual hace mencion de una Mula, que parió dos crías, y de otra que estuvo preñada, la qual no perfeccionò el hijo. A lo qual se responde, que pudo ser lo que dice Aristoteles sin contradicion de lo que dice Plinio, por no ser las tales Mulas engendradas de diversos generos, sino de la casta de las de Syria. Quanto mas, que aunque se han visto parir algunas Mulas (como yo vi una en Salamanca) no hace esto contra la regla general, de que ningún animal engendrado de dos generos diversos, engendra, como se ve de la Tigre, y del Leon, y de la Leona, y Pardal. Las Mulas hijas de

Pier. lib. 12. Hierem. cap. de Mulo.

Plin. lib. 8. de Hist. Nat. cap. 44. Arist. lib. 6. de Hist. Anim. cap. 14.

Solin. cap. 41. de Rebus Mundis.

Philos. lib. 2. de  
Vita Apol.

S. Basil. homil. 7. in  
Exam.

Opián. lib. 1.

Arist. lib. de Admi-  
randis in natur. cap.  
16.

Genes. 36.

S. Hier. in Genes.  
cap. 36.

Eugub. in Recogn.  
Oleastro.

Lyra.

Cayetán.

S. Basil. homil. 7. in  
Genes.

Rupert. in Genes.  
cap. 36.

### ILEGITIMOS.

Pier. lib. 12. cap. de  
Mulo.

Alc. embl. 138.

Colum. lib. 8. de Re  
rust. cap. 10.

Leg. Vulgò questii,  
ff. de Status homi-  
num, & leg. Divi,  
ff. de Capis. min.

Rupert. in Genes.  
cap. 36.

Yeguas, y Jumentos son mas leales, que las hijas de Burra, y Cavallo; y al rebès, el Mulo, que es mejor, y mas leal, si es hijo de Burra, y Cavallo. El primero que inventò esta particular generacion de Mulos, y Mulas, fue un hombre llamado Anà, nieto de Esau el hermano de Jacob.

Los Doctores, que afirman esto, se fundan en aquel lugar del cap. 36. del Genesis, que contando el Santo Moysès la generacion de Esau, dice llegando à hablar de su nieto Anà: *Iste est Anà, qui invenit aquas calidas in solitudine, cum pasceret asinas Sebeon patris sui.* Donde los Hebreos en lugar de aquellas palabras: *Invenit aquas calidas*, leen: *Invenit Iemin*, hallò Mulos; aunque San Geronymo sobre este lugar trasladò: *Aguas calidas*; mas Eugubino en la Recognicion del Pentateuco, sobre este lugar trasladò: *Mulos*, y lo mismo Oleastro, Nicolao de Lyra, y tambien Cayetano; pero San Basilio và apartado de esta opinion en la *Homilia 7.* sobre el Genesis, diciendo, que los Mulos fueron criados al principio del Mundo con los demás animales. Y es muy de advertir una cosa, que el Abad Ruperto notò sobre este lugar, que dice, que este Anà, que fue el primero que juntò à la generacion Jumentos con Yeguas, fue Espurio, y Notho, (que así se llama el que es hijo ilegítimo) como lo dice Pierio en el lugar citado, y Andreas Alciato en la *Emblema 138.* à la qual pone titulo *in Nothos.* Columela tratò esta, declarando la significacion de esto: *Nothi sunt optimi pulli, quos conceptos ex peregrinis maribus.* Y de los hombres ilegítimos dixo la Ley: *Nothi dicuntur illegitimi, qui incerto patre nati sunt, vel qui nati sunt illegitimo concubitu.* Y Pierio puso por simbolo de los bastardos el Mulo, y pone por titulo: *Nothus.* Este Anà fue hijo de su mismo hermano, que juntandose torpe, y incestuosamente con su misma madre, hubo à Anà, que fue hijo, y hermano de Sebeon; y como mal engendrado, y tan mal nacido, quiso tambien hacer generacion bastarda, y tanto como la de Mulos, y Mulas, obligando à que los Jumentos, que apacentaba, y guardaba, se juntasen à generacion con las Yeguas, y que engendrasen un tercio, que ni fuesse Yegua, ni Burra: que muchos animales ay, que engendran en otros de diferente especie, como lo dice el Abad Ruperto en el lugar citado, y se dixo

arri-

arriba; à lo qual se añade de Ruperto, que afirma, que el Lobo en la Cierva engendra Lynces; y del Bivorezno sabemos, que se junta con la Murena del mar, como lo dice Andreas Alciato, San Basilio en el *Exameron*, Ovidio, y Eliano en la *Historia de los Animales*, y Plinio en la *Historia Natural.* Y añade mas Pierio de la Murena, que por esta causa los Egypcios tenian estos animales por simbolo de los que se juntan deshonestamente con mugeres estrangeras, y de diversas Naciones, y Sectas: como Moros con Christianas, Judios con Egypcias, y al contrario. Y para enfrenar estas demasias, tuvieron precepto los Hebreos de no juntar los Jumentos con las Yeguas à generacion, ni los Cavallos con Burras, como se ve en el Levitico: *Iumenta tua, non facias coire cum alterius generis animantibus.* Santo Thomàs dà à este lugar tres exposiciones literales, que las dexo de proposito por no dilatar tanto este discurso. Cayetano sobre el Levitico es de parecer, que no quiso Dios prohibir la junta de estos animales, ni la generacion de los Mulos, pues quando esta Ley estava mas en su punto, se servian de ellos los Hebreos, como se ve en el libro segundo de los Reyes, en el tercero, en Esdras, y en Isaías, porque dice el mismo Cayetano, que esto se entendia en sentido espiritual; y para su argumento trae aquel lugar de San Pablo: *Deus non statuit legem de bubus.* Pero yo tengo por razon frivola la de Cayetano, decir, que usaban de los Mulos los Hebreos para su servicio: luego no les era prohibido hacer junta de esta generacion para tener Mulos, y Mulas. Porque en el Reyno de la Andalucia ay leyes con grandísimas penas para que no se junten Cavallos con Burras; ni Yeguas con Burros, y con todo esto, todos se sirven de Mulos, y Mulas para sus caminos, y labranzas, traídos de otros Reynos para este menester, donde no ay esta prohibicion. Y así me satisface la tercera razon de las que trae Santo Thomàs, que les mandò Dios aquello, para quitarles la ocasion de la concupiscencia carnal, porque dice, que los animales de diferente especie, no con facilidad se juntan à la generacion, sino es que los hombres les violenten, y brinden con algunos ensayos, y artificios: y el incitarles à esto, es incitarse à sí mismos. Por lo qual Rabi Moysès, alegado del mismo Doctor Santo, dice, que era

pre-

Alc. embl. 191.

Opián. lib. 1.

S. Basil. hom. 7. in  
Examer.

Elian. lib. 1. de Hist.

Anim. cap. 52. &

lib. 9. cap. ult.

Plin. lib. 32. Hist.

Nat. cap. 2.

Pier. lib. 29. hierog.

cap. de Murena.

Arist. lib. de Admir.

in natur. cap. 16.

Atben. lib. 7.

Levit. cap. 19.

S. Thom. 1. 2. q. 102.

art. 6.

Cayet. in Levit. cap.

19.

2. Reg. 13. & 18.

& lib. 3. cap. 1. &

cap. 28.

1. Esdr. 2.

Isai. cap. 66.

1. Corint. 9.

precepto entre los Hebreos, que no mirassen à los animales quando se ocupaban en los actos de la generacion.

El no engendrar los Mulos, ni parir las Mulas, dice Plinio, que es la causa porque nacen de dos animales diferentes en especie. Pierio cita à Alcmeon, que dà la razon porque no engendran los Mulos; y dice, que la mas evidente es, por ser su simiente muy tènua, y muy fria. Y esto no sè què verdad tenga, porque he oido à gente que trata de este menester, que si acaso un Mulo se junta con una Yegua, la escalda, y abraza de tal suerte, que la dexa estéril, è inhabilitada para la generacion por dos, ò tres años. Otros mas bien entendidos dicen, que el no engendrar la Mula, es porque no tiene organizados los vasos, ò las vias de la generacion, ni dispuestos para tener la simiente. Siempre me ha parecido mejor la razon de Plinio, que queda dicha, y essa comprehende à Mula, y Mulo. El año de 1462. parió en Calabria una Mula un Cavallo, el qual embido presentado el Principe de aquella tierra, llamado Luis, al Rey Don Fernando de Napoles; como una cosa muy prodigiosa. Y porque sucede esto tan raras vezes, se tienen estos partos por prodigiosos, y portentosos; y como dice Pierio, por dudosos, y ambiguos los portentos, que unas vezes son buenos, y otras muy defastrados: por lo qual digo, que es error grandissimo dár credito à semejantes agüeros. Algunos de estos puso Pierio, como quando en Apulia, que es en Italia, junto à la Calabria, parió una Mula en tiempo de G. Valerio, y de Marco Herenio Consules, y estuvieron temerosos de algunas guerras; y fue al rebès, porque sucedió mucha tranquilidad; y paz en el Imperio. A Zopiro, Capitan del Rey Darío, fue el parto de una Mula pronostico de una gran victoria, que alcanzó en Babylonia. Y en tiempo de Julio, Cardenal de la Casa de Medicis, haviendo en su propia casa parido una Mula, se tuvo sospecha de disensiones, y guerras, y sucedió mucha paz. Y haviendo parido otra en tiempo de Scipion, y Cayo Lelio, tambien se gozó de sumá paz, y bonanza; pero al rebès fue en el Consulado de Paulo, y Marcelo, que sospecharon, que en aquellas tan reñidas guerras entre Cesar, y Pompeyo, havia sido presagio de ellas el haver parido una Mula. Otras muchas cosas pone Pierio en razon de esto en el lugar di-

Plin. lib. 8. Natur.  
Hist. cap. 44.  
Pier. lib. 12. Hierog.  
cap. de Mulo.

Pier. ubi suprad.

Pier. lib. 12. cap. de  
Mulo.  
Plin. lib. 2. de Hist.  
Nat. cap. 44.

dicho, las cuales podrá ver allí quien gustare saber mas. Plinio en el lib. 8. alega à Theophrasto, y dice, que todas las Mulas paren en Capadocia; y Marco Varron afirma, que no en todas las partes son estériles las Yeguas.

El Niuerniese en su *Oficina*, y Pierio Valeriano en el lugar referido dicen, que el polvo en que se rebuelca la Mula, si le esparcen sobre el cuerpo del hombre, ò muger, le mitigan, y mortifican los incendios, y deseos amorosos. Y Belveto en el libro de los sentidos dice, que si se zahumare la casa con la ña izquierda del Mulo, no quedará en ella ningun Raton. Aristoteles dice, que es muy larga su vida; pero ninguno de ellos llega à vivir tanto como aquel que dicen Eliano, Plinio, y Rabasio Textor, haver vivido ochenta años, como consta de las historias de los Athenienses, à los quales dió notable gusto, porque quando edificaron el insigne Templo de la Diosa Minerva, en su Alcazar trabajó mucho; y queriendole jubilar, y echar à sus aventuras por ser ya muy viejo, y sin provecho, él no quiso, sino que ayudaba à los demás Jumentos; que iban cargados, y si caian los incitaba, y animaba como Capitan, yendo delante de ellos acompañandolos hasta el Alcazar. Y en favor de él hicieron un decreto los Juezes del Areopago, en que mandaron, que los que tuviessen heredades, ò prados, no le echassen de ellos, ni de los valles quando se fuesse à apacentar.

Tambien el Pez llamado Mulo fue consagrado à esta Diosa, como lo dice Natal Comite en su *Mythologia*, Pierio Valeriano, y Rabasio Textor en su *Oficina*. Y la razón de haverle dedicado este animal à Diana, la dà Pierio, alegando à Celix Poeta, y es porque pare tres vezes en el año, que es simbolo de las tres mudanzas, que en cada mes hace la Luna, creciente, llena, y menguante. La diferencia, que he conocido en la ortografia de este nombre, es, que quando Mulo se escribe con una l, significa el Mulo, animal terrestre; y quando con dos, significa el Pez, de quien hace un Emblema Alciato, y la comenta Claudio Minoc, y el Brocense mi Maestro, y en trambos tratan de su propiedad; y entre otras tiene esta, que cogiendo en la boca cantidad de Pezes, con los que le sobran se sustenta el Sargo, que ya en su segui-

Theophr. lib. 14. c. 6.  
Varr. lib. 2. de Re  
rustic.

Text. 2. p. offic. tit.  
Anim. divers.  
Et in ep. est. verb.  
Mulus.

Belvet. lib. de Sensib.

Aristot. lib. 6. de  
Hist. Anim. cap. 39.  
Elian. lib. 6. de Hist.  
Anim. cap. 48.  
Plin. lib. 8. Nat.  
Hist. cap. 44.  
Text. 2. p. offic. tit.  
Anim. divers.

Nat. Com. lib. 4.  
Myth. cap. 10.  
Pier. lib. 30. Hierog.  
cap. de Mulo.  
Text. p. 1. Offic.

miento, aprovechandose, y sustentandose de sus febras; y así lo trae Alciato à consecuencia de aquellos que se aprovechan de trabajos, y sudor ageno: que es como lo que dixo Virgilio en alabanza de Augusto Cesar, quando hizo aquellos versos, de que se hizo dueño Batyllo Poeta; y viendo Virgilio, que de sus versos se llevaba otro el provecho, por haverse los hurtado, escribió otros debaxo de ellos, diciendo:

*Hos ego versiculos feci, tulit alter honores;*

*Sic vos non vobis nidificatis aves,*

*Sic vos non vobis vellera fertis oves;*

*Sic vos non vobis mellificatis apes;*

*Sic vos non vobis fertis aratra boves.*

Yo hice aquestos versos con mi ingenio,

Y otro llevó la honra, y el provecho.

Así vosotras aves haceis nidos

Para que otro goze los hijuelos:

Así Ovejas vosotras criáis lana

Para que otros se vistan, y reparen:

Así tambien vosotras Abejillas

Criáis la miel para que gusten otros;

Así vosotros fatigados Bueyes

Traéis arado para el sustento ageno.

#### CAPITULO IV.

#### DE LOS AMORES DE LA LUNA, y Endimion.

Cal. Aug. in Addit. Pier. Valer. Flac. lib. 8. Argonauta. Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 9. Garcilass. Eglog. 1.

**C**elio Augustino en las Adiciones à Pierio, tratò (aun- que de passò) los misteriosos amores de la Luna, y Endimion, y mas largamente los cantò Valerio Flaco en su Argonauta, el qual le llamó cazador: El mismo titulo le diò Natal Comite; y en esto los quiso imitar Garcilasso de la Vega en la Egloga 1. quando tratò el rigor grande, que Diana havia tenido en no acudir al trance riguroso del peligroso parto de Doña Isabel Freyle, que no le costò menos que la vida, el qual dice así hablando con Diana:

Ibate tanto en perseguir las fieras?

Ibate tanto en un pastor dormido?

¿Cosa pudo bastar à tal crudeza?

Que

¿Que conmovida à compasión, oido  
A los votos, y lagrimas no dicieras,  
Por no ver hecha tierra tal belleza?

No era mucho que la Luna se enamorasse de Endimion, porque era hermosissimo, y así le pone Textor en su *Oficina* en el numero de los hermosos. Su padre se llamó Athlio, y su madre Prothogenia. Algunos quisieron decir, que este fue Rey de Elis en el Peloponeso, y que por su gran rectitud, y justicia fue llevado al Cielo. Sea por esto, ò por gusto de Jupiter, èl fue allá, segun la opinion de Hesiodo, y aficionado à la beldad de Juno, pretendiò sus amores; y para engañarle, le pusieron una figura, ò musaraña, que era retrato de la misma Diosa muy al vivo. Otros dicen, que fue una nube, que representaba à Juno, para que fuesse el cebo de su sensual apetito, y como procurasse ejecutarlo, le precipitaron en el Infierno; pero los que tratan esto mas piadosamente, dicen, que fue condenado à perpetuo sueño. Apolodoro dice, que Jupiter le diò licencia para poder escoger, y elegir lo que èl quisiesse, y èl escogió una perpetua juventud con eterno sueño; por tanto vino à quedar en proverbio para los soñolientos, y dormilones: *Endymionis somnum*, como lo dice Textor en su *Oficina*. Ciceron en las *Tusculanas* dice: *Endymion verò (si fabulas audire volumus) quando in Lathmio obdormivit, qui est mons Cariae: non dum opinor est experrectus*. Parecele à Ciceron, que aun no se ha levantado de su porfiado sueño. Marcial le llamó dormilòn:

*Quid tibi dormitor proderit Endimion?*

El supo mucho de los varios discursos de la Luna: Y dice Plinio en su *Historia Natural*, que fue Endimion el primero que hallò el modo de las crecientes, y menguantes de la Luna, y por esso cayò en lenguas de la fama, que havia sido su amante. Muy bien le pagò ella este amor, pues dice Cartario, que le pidió à Jupiter, que eternamente la dexasse gozar de èl, y que para esto le diessse à èl un perpetuo sueño, para que mas à su salvo le pudiesse gozar ella, y le depositò en el Monte Lathmio. Así lo dixo San Fulgencio, Obispo de Cartago. Plinio dice, que el Endimion amò à la Luna, y ella le desechò. Despues la sirvió èl de pastor, guardandola sus ganados treinta años; y en esto la vino à gran- gear la voluntad de suerte, que ella baxaba quando èl es-

Tomo II.

X

taba

Text. 1. p. *Offic. tit. Formosi, & Formosa. Aratur in Phenomen.*

Hesiod.

Apolod. lib. 1. *Bibliot.*

Text. 2. p. *Offic. in tit. Somnolenti. Cicer. lib. 1. Tuscul. 99.*

Marcial lib. 10. *epigr. 4.*

Plin. lib. 2. *Natur. Hist. cap. 9. Manasas lib. 1. de Europ.*

Cart. lib. de *Imag. Deor.*

S. Fulg. *Mysthol. Plin. lib. 2. Hist. Nat. cap. 9. Apolod. lib. 1. Bibliot.*

Cal. Aug. in Addit. Pier. Valer. Flac. lib. 8. Argonauta. Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 9. Garcilass. Eglog. 1.

Periphr. de Endim.

taba dormido, y le besaba, y se regalaba con él, y vino à tener de ella cinquenta hijas, aunque algunos dicen, que no fueron mas de tres. En lo que toca à baxar la Luna à sus entretenimientos amorosos, lo dixo Ovidio en la Epistola de Leandro à Hero, y se refirió aqui en el capitulo segundo. Y el mismo Ovidio en la mas elegante, y docta carta que escribió, que fue lo de Sapho à Phaon, tocò esta misma fabula:

*Hunc si conspiciat, quæ conspiciat omnia Phæbe  
Iussus erit somnos continuare Phaon.*

Phaon, pues, si te alcanza à ver la Luna,  
Querrà, que siempre duermas por besarte,  
Mas vedalo su amante, y la fortuna.

*Lope de Vega soneto  
36.*

Y el famoso, y nunca bien alabado Lope de Vega tratò este mismo pensamiento en el Soneto 16. con la gallardía acostumbrada.

## S O N E T O.

Sentado Endimion al pie de Atlante;  
Enamorado de la Luna hermosa,  
Dixo con triste voz, y alma zelosa:  
En tus mudanzas quien será constante?  
Yá crees en mi fee, yá estás menguante,  
Yá sales, yá te escondes desdenosa,  
Yá te muestras serena, yá llorosa,  
Yá tu Epiciclo ocupas arrogante,  
Yá los opuestos Indios enamoras,  
Yá me dexas murliendo todo el día,  
O me vienes à ver con luz escasa.  
Oyóle Clicie, y dixo: Por qué lloras?  
Pues amas à la Luna, qué te enfria?  
Ay de quien ama al Sol, que solo abraza.

Y aunque sea muy gran desigualdad poner Poesía junta à la de un tan célebre Poeta, no por esso desmerece, (que las grandes casas se adornan, y componen de alhajas ricas, y pobres) y así arrimarè este Soneto, que me pidieron à cierta consideracion para una dama, llamada Doña Antonia de Luna.

## S O N E T O.

La blanca Luna con amor crecido  
Del bello Endimion aficionose.  
Cansado èl de cazar, porque repose,  
En la yerva quedose adormecido:  
Como aquesta ocasion la Luna vido,  
Desde el Cielo à la tierra descolgose,  
Al cuello del amante allí abrazose,  
Dandole besos al pastor dormido.  
Dichoso Endimion, pues que gozaste  
De Cynthia su beldad, y sus favores,  
Sin haver puesto diligencia alguna.  
Tal me suceda (aunque mi vida gaste  
En ansias, en fatigas, y en dolores)  
Que goze los favores de otra Luna.

Y el Licenciado Antonio Ferreyra, Poeta Lusitano, tocò tambien esta historia en la *Egloga* 8.

*Anton. Ferreyra  
eglog. 8.*

Branca Lua senhora das mudanzas,  
Dos tempos, & dos mares, halgun hora  
Em desejos viveste, em esperanzas:  
Inda, ò Lathmio penedo, inda la chora  
Tuas doces magoas, inda se deleyta  
Do teu amor, onde teu Endimion mora.

Algunos dixeron, que la habitacion de Endimion havia sido en una cueva del Monte Lathmio de Caria, y que allí baxaba la Luna à tratar, y conversar con èl; y fue pensamiento de Teocrito, el qual añadió tener embidia al sueño de Endimion:

*Juven. satyr. 10.  
Cicer. lib. 1. Tusc.  
99.  
Theocr. eglog. 3.*

*Invidio dulci somno semperquæ gravato  
Endimioni.*

A Endimion le tengo grande embidia,  
Que duerme en dulce sueño noche, y dia.  
Fue Endimion famoso Cazador, y así le puso Textor en el numero de los Cazadores, y Valerio Flaco en el Argonauta.

*Text. 1. p. Offic. tit.  
Venatores.  
Valer. Flac. lib. 8.  
Argonauta.*

*Lathmius æstiva residet venator in umbra  
Dignus amore Deæ.*

En fresca sombra reposa  
Lathmio, bello cazador,

Que su regalado amor  
Fue digno de tan gran Diosa.

*Ovid. lib. 2. Arte Amand.* Tambien Ovidio en el *lib. 2. de Arte Amandi*, tocò esta fabula de Endimion:

*In venerem Anchises, in Lunam Latbmius heros.*

*Mart. lib. 10. epigr. 4.* Y Marcial, llamandole dormidor:

*Quid tibi dormitor proderit Endymion.*

*Stroza Pater.* Tambien Stroza Pater:

*Dignata est tenero Luna coire proco.*

*Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 72.*

## CAPITULO V.

### DE COMO EL CIERVO ES CONSAGRADO à la Diosa Diana.

Entre los Dioses de la Gentilidad hubo particular elección de cosas, para que les fuesen consagradas conforme sus voluntades, y sus inclinaciones, y esto no mas en aves, que en arboles, en animales, en tierras, Provincias, y Ciudades; y así Diana escogió para su deidad el Ciervo, como lo dice Rabisio Textor, Natal Comite, Vincencio Cartario, Pierio Valeriano, y Celio Rodiginio. Y por esso dixo Apolodoro, que la Cierva de los cuernos de oro, que matò Hercules en el Monte Menalo, que llevó presentada al Rey Euristèo, le era consagrada: como tambien lo era la que matò el Rey Agamenon en el Puerto de Aulide, quando iban los Griegos en la jornada contra Troya, de la qual se tratarà en este mismo capitulo: y la de Sertorio, Capitan de Lusitania, de quien el se preciaba, que recibia los acuerdos que le embiaba la Diosa Diana, que eran importantes à la buena disposicion de sus guerras; y aun mas fingia, que la misma Diosa le venia à hablar en figura de aquella Cierva, y la mostraba delante de todo el Pueblo, diciendo, que era la misma Diosa. Así lo dice Plutarco en su vida, y Julio Cesar Capachio en el libro de sus Empresas. Calimaco dixo, que traia esta Diosa uncidos à su Carro Ciervos, y que el Carro era de oro fino:

— *Et iuga qua Cervicibus aurea,  
Cervorum imponis currum quum ducis ad aurum.*  
El yugo de oro pones en el cuello

*Text. 2. p. Offic. tit. Currus Deor. & Dear. Nat. Com. lib. 3. Myth. cap. 18. Cart. lib. de Imag. Deor. Pier. lib. 7. Hierog. cap. de Cervo. Rhod. lib. 10. cap. 2. Apol. in Biblioth.*

*Plutareb. in vita Sertorij. Cesar Capach. lib. 1. de le Impress. cap. 6. fol. 15. Calimacus.*

De los ligeros Ciervos: y tu Carrò  
Tambien es de oro reluciente, y bello:

Tambien Claudiano diò à entender lo mismo:  
*Dixit, & ex templo frondosa fertur ab Alpe  
Trans pelagus, cervi currum subiere iugales.*  
Esto dixo, y al punto fue llevada

Por los espesos, y altos montes Alpes,  
Llevando uncidos los ligeros Ciervos,  
Pafò de la laguna à la otra parte.

Lo mismo dice Guillelmo del Choul, *lib. de Religione Romanorum*. Y dice Textor Niverniense, que la sacrificaban à esta Diosa Ciervas blancas. Lo mismo dice Natal Comite; y estos dos Autores traen para probarlo aquel lugar de Ovidio del *lib. 1. de los Fastos*.

*Candida qua semel est pro virgine casa Diana,  
Nunc quoque pro nulla virgine cervia cadit.*

Por la virgen Diana sacrifican

La blanca Cierva, mas à otra virgen  
Nunca la Cierva blanca sacrifican.

Dice Guillelmo del Choul, que à Diana la llamaban los antiguos *Cervicida*; y entre otras medallas, que trae de su figura, es una de Lucio Hostilio, en la qual està Diana con un venablo en la mano como famosa Cazadora, y la otra mano puesta sobre la cabeza de un Ciervo, como cosa suya, y que la estaba dedicada.

Las propiedades raras, y singulares de este animal, ponen Aristoteles, Eliano, Plinio, y otros Autores, que se iràn citando en el discurso de este capitulo. Son los machos en tiempo del engendrar (que llaman la brama) muy luxuriosos, y aun zelosos, y fuelen matar à los hombres quando se ven fatigados de esta zelosa passion. En sintiendose preñadas las hembras se apartan de ellos, los cuales quedan con un olor malo, (segun dice Pierio) y el hocico queda fucio, frio, y asqueroso, hasta que con las aguas se va limpiando, y labando; mas en tanto que estàn asquerosos, y fucios, se esconden donde no los puedan ver, hasta que ellos se ven limpios, y purificados. A consecuencia de esto trae el mismo Pierio un Geroglifico, y ponele por titulo: *Lascivia Pœnitentia*. Penitencia de la deshonestidad, y torpeza. Estàn las Ciervas preñadas ocho meses, y padecen mucho al parir, porque se les rom-

*Claud. lib. 3. de Laud. Stilic. Paneg.*

*Guillelm. del Choul lib. de Relig. Rom. Text. 1. p. Offic. tit. Vict. Deorum. Nat. Com. lib. 3. Myth. cap. 18. Ovid. lib. 1. Fastor.*

*Choul lib. de Relig. Romanor. Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 72.*

*Arist. lib. 9. de Hist. Anim. cap. 5. Elian. lib. 12. de Hist. Anim. cap. 43. Plin. lib. 8. de Nat. Hist. cap. 31. & 32. Text. 2. p. Offic. tit. Anim. divers. Pier. lib. 9. Hierog. cap. de Cervo. Text. 1. p. Offic. tit. Anim. divers.*

*Pier. lib. 7. Hierog. cap. de Cervo.*

pen las membranas, y ligaduras, con que están presas en las entrañas las pares; y así quando ay truenos, y tempestades, paren con mayor facilidad, porque como son animales tan tímidos, en oyendo el trueno se estremecen de tal manera, que rompen aquellas membranas, y así paren con facilidad. De esta suerte entiende San Geronymo aquel lugar del Psalmo 28. *Vox Domini preparantis cervos.* Donde él traslada: *Vox Domini obstruere facit cervos;* y otros buelven: *Vox Domini parturire facit cervos.* La voz de Dios temerosa (que es su trueno) dispone, y prepara las Ciervas, y las facilita los partos, y él es el que las hace parir. Plinio dice, que se preparan las Ciervas para sus partos, purgándose con la yerva, que se llama Safelis; y en pariendo, pacen dos especies de yervas, la Aros, y la Safelis, y luego aplican la leche à sus crias, porque (como dice el mismo Plinio) quieren que la primera leche, que maman sus hijos, sea de la substancia, y jugo de estas yervas. Luego en pariendo los hijos, dice Solino, que los esconden en partes muy secretas, como es entre las matas muy espesas que hallan; y si no quieren estar ocultados, los castigan, dándoles con el pie para que se escondan; y quando llegan à tener fuerza para huir, los industriar, y exercitan en el huir; los habitan à saltar por los lugares asperos, y fragosos, y por los despeñaderos. Luego que sienten el latido de los perros, tuercen el camino tomando el viento, para que por el olor no les saquen de rastro. Son animales simples, y se admiran de todas las cosas que ven, como si fueran milagros raros; de tal suerte, que llegando cerca de algun Cavallo, ò Buey, se admiran, y pasman tanto, que no advierten, ni aun se espantan del hombre, que viene allí cerca à cazarlos; y si le ven, quedan admirados de ver el arco, y faetas. Si alzan las orejas, y las enderezan, oyen muchísimo; pero si las dexan caer, dice Plinio, que totalmente se enfordecen, y no oyen. Son estos animales tan amigos de musica, que dice Pierio, que si les tañen una flauta, ò otro instrumento, se ceban de manera, que están embebecidos, y pasmados, hasta que pueden llegar de muy cerca à hacerles tiro. Y aun mas encarece esto Aristoteles, que de solo el silbo del Cazador se embelesan de manera, que puede llegar muy cerca, sin que

S. Hier. in Psalm. 28.

Plin. lib. 8. de Nat. Hist. cap. 31.  
Text. 2. p. Offic. tit. Anim. divers.

Solin. lib. de Rebus Mundi. cap. 30.

Text. ubi supra.

Plin. lib. 8. de Nat. Hist. cap. 31. 32.  
Pier. lib. 7. Hier.

Arist. lib. 9. de Hist. Anim. cap. 5.

que le sientan. Trae esto Pierio à consecuencia de los aduladores, que saben regalar los oídos, y embebecer à los que se dexan cebar de sus lisonjas. Tambien dice Plinio, que pasan el Mar de Sicilia à nado, hasta Chipre, y van en vandas, y en ringlera, de tal manera, que todos llevan las cabezas sobre las ancas de los delanteros; y el que va delante, como no lleva arrimo en que poder aliviar su trabajo, se va revezando, y trocando, para que con el cansancio no haga alguno de ellos naufragio. Dice Aristoteles, que cada año se les caen los cuernos à los Ciervos: y que los Ciervos de un año aun no los tienen, sino varias señales, y bultecitos, como que amagan à fallir. Los de dos años los tienen sin puntas, ò ramos, los de tres con un gajo, los de quatro con dos, y siempre van aumentando ramos, cada año uno, y que no pasan de ocho. Muchos son de parecer, que no se les caen los cuernos cada año, juzgando por imposible, que en un año crezca una maquina tan grande; pero algunos Cazadores de nuestros tiempos afirman haverlo hallado por indubitable experiencia, y que se les caen por el mes de Abril, y que quando comienzan à nacer son muy blanditos, y llenos de vello. Aristoteles dice, que las Ciervas carecen de cuernos; y Plinio es de la misma opinion. Euripides, Sophocles, Eurigides, y Anacreon, fueron de opinion, (segun los cita Eliano) que las Ciervas tenían cuernos, y que ellos se los havian visto. Puede ser, que en algunas partes los tengan, y en otras no: que tampoco en Misia, (dice el mismo Eliano) ni en Scythia tienen los Bueyes cuernos, (segun Eliano) y en esta tierra sí. Dicen algunos, que si quando al Ciervo le comienzan à fallir los cuernos le ingieren en ellos algun arbol, prende en ellos, y se conserva, y crece. Esta opinion confirman Plinio, y Theophrasto, que dicen, que se cazò un Ciervo, que traia una yedra nacida, y crecida en los cuernos. En el mismo capitulo dice Aristoteles, que es fama, que el Ciervo esconde el cuerno izquierdo, como medicamento de tanta salud, y provecho. Plinio dice, que no es sino el derecho el que esconde, y lo mismo dice Alberto. Eliano dice estas palabras. Tambien el Ciervo, siendo sabidor de ser su cuerno derecho para grande uso en los hombres, embidioso por ello le esconde en la tierra,

Pier. lib. 7. Hier. cap. de Cervis.  
Plin. lib. 8. de Nat. Hist. cap. 32.  
Ruchel. lib. de le Impress. di Card. Borromeo.

Arist. lib. 9. de Hist. Animal. cap. 11.

Elian. lib. 12. de Hist. Anim. cap. 43.

porque ellos no gocen de tanto bien; y por esconderlos; y ocultarlos de tal manera, que con mucha dificultad se hallan, tuvo ocasion el adagio: *Quo cervi amittunt cornua.*

Tratando Solino del dicho cuerno, dice, que el cuerno derecho es el mas medicinal; y lo confirma Isaac en la composicion de la Atanasia mayor, donde pide el cuerno derecho. Avicena, Serapion, y Mesue piden para esta composicion el derecho de la Cabra, por ser de mayor eficacia que el izquierdo; que como dice Orbasio, *ex partibus vero animalium, posteriores excedunt, ad dextram sinistris anteponuntur.* Aristoteles siempre atribuye mas fuerzas, y mas virtud a las partes izquierdas, que a las derechas, aunque Plinio es de la contraria opinion. La causa de caerse los cuernos da Eliano; y es, que los Ciervos tienen el casco de la cabeza muy delicado, por tener allí grandes venas, y acudir a aquellas partes gran cantidad de humor crudo, y muchos excrementos, de los cuales se engendran otros cuernos, y aquellos empujan los otros, y los hacen caer, y despedir de su asiento. Conrado dice, que como los cuernos viejos se endurecen, no dan lugar a que los vapores, y excrementos abundantes vaporicen por allí, por estar cerradas las vias, y los poros, y así se crian de nuevo los cuernos; y en tanto que están sin ellos, viendose corridos, y afrentados, se esconden en las malezas, y breñas, y dentro de las cuevas, porque no los vean con aquella fealdad; mas tratando Valeriano de lo que queda referido, dice tambien, que no solo se esconde por la fealdad, sino que como de fuyo es animal tímido, y se ve sin las armas, que suelen ser defensa fuya, se esconde como para guarecerse. Pero es gracioso lo que cuenta Orfeo del cuerno del Ciervo, que trayendo un desposado el cuerno del Ciervo consigo, tendrá perpetua paz con su muger, (y mejor dixera, que la tendria trayendo con paciencia los que ella le pusiere.) Dioscorides dice, que quemado el cuerno del Ciervo, y tomadas dos cucharadas, aprovechan contra la disenteria, restaña la sangre del pecho, y sirve a la ictericia, y a las demasiadas purgaciones del menstuo, con algun licor a la tal indisposicion aplicado. Puso tambien Dioscorides la manera de quemarlo, y bolverlo ceniza;

niza; dice, que raspado muy menudo, y metido en una olla de barro crudo, y taparla con barro, la pongan en el horno, hasta tanto que se vuelva blanco. Algunos dixeron, que el Ciervo carecia de hiel; pero Aristoteles dice, que la tienen en la cola, y lo mismo dice Plinio. Y son tan venenosas sus hieles, que dice Mathiolo, que matan al hombre que las gusta en muy breve tiempo. Esto confirma Avicena, que hablando de su veneno dice, sucede a los que la beven grande angustia, y syncope, y es veneno que mata. Tambien ay opiniones, que dicen, que tiene el Ciervo la hiel en las orejas: otros dicen, que la tiene estendida por los intestinos; y de allí les viene, que son sus carnes muy amargas, de tal suerte, que aun los Perros no las quieren comer; pero comida su carne, dice Textor, que aumenta grandemente la vida de los hombres. El mismo Autor dice, que quando los Ciervos son heridos de los Cazadores, buscan la yerva llamada Dictamo, y con ella se curan, y sanan. Así lo afirma Plinio, y Dioscorides. Y confirma esto Virgilio, quando en la guerra fue Eneas herido de una saeta, y fue tan penetrante, que nunca el gran Medico Apis le pudo dar remedio, hasta que Venus, viendo a su hijo Eneas tan mal herido, le traxo del Monte Ida el Dictamo para que lanzasse fuera el hierro de la saeta:

*Hic Venus, indigno nati concussa dolore;  
Dictamum genitrix Cretae carpit ab Ida,  
Puberibus caulem folijs, & flore comantem  
Purpureo. Non illa feris, incognita capris  
Gramina, cum tergis volucres haesere sagittae.*

Aquí la Diosa Venus conmovida

Del injusto dolor de su hijo amado;

Dictamo coge en la Creta de Ida,

De hojas vellosas tallo, y flor ornado

Purpureo: y de las Cabras conocida,

Fieras por medicina, y esforzado

Medicamento contra las saetas

Veloces, de quien suelen ser afectas:

Aunque Plinio dice, que los Ciervos son los que hallaron el Dictamo para remedio de las saetas, Eliano refiere, que las Cabras; que es conforme aqui lo da a entender Virgilio, y lo mismo dice Turnebo, y Plutarco en el lib. Ultra

Aristot.

Text. 2. p. offic. tit. Anim. divers.

## DICTAMO.

Plin. lib. 8. de Hist.

Nat. cap. 27.

Dioscor. lib. 3. de

Plant. part. 3.

Virgil. lib. 12. Eneida

vers. 412.

Plin. ubi supra.

Elian. lib. 1. de Hist.

Anim. cap. 20.

Turneb. lib. 5. cap. 29.

Plin.



*animanti plus rationis habeant, terrestria, an aquatica.*  
Y dice Plinio en otro lugar, que bebiendo el zumo del Dictamo en cantidad de un obolo, expele, y lanza las saetas del cuerpo. Lucio Apuleyo pone tres especies de Dictamo. Y para los Latinos advirtió Jacobo Pontano sobre el lugar dicho de Virgilio, alegando à Teophrasto en el libro de Plantis, que no se ha de escribir *Dictamus*, ò *Dictamum*, sino *Dictamnium*, ò *Dictamnus*; y así lo pone Ambrosio Calepino en su Diccionario, verbo *Dictamnus*.

Yo pienso, que de todos los animales terrestres, el de mas larga, y porfiada vida es el Ciervo. Y así, tratando Hesiodo de la vida del hombre, dice, que la Corneja vive por espacio de nueve vidas del hombre; y el Ciervo quatro doblado que la Corneja, de donde se colige, que vive el Ciervo treinta y seis vidas del hombre; y si computamos la vida del hombre, segun el Eclesiastico la pone, son cien años: *Numerus dierum hominum, ut multum, centum anni*; y à esta cuenta vive el Ciervo tres mil y seis-cientos años; y quando sea la vida del hombre no mas de setenta años, es harto vivir el Ciervo treinta y seis veces setenta años. Solino dice, que para conocer el grande Alexandro la edad que vivian los Ciervos, mandò echar collares à muchos de ellos, y despues de cien años se hallaron algunos con ellos, y no mostraban tener mucha edad; y contando esto mismo Plinio, dice, que algunos de estos Ciervos tenían los collares cubiertos con sus pieles, que por haver engordado se les havian entrado por la carne, y sobrenido el cuero. De una Cierva, à la qual mandò Julio Cesar echar un collar de plata, se cuenta, que despues de muchos años fue hallada, y conocieron haver sido suya, en el escrito que tenia el collar, que decia: *Noli me tangere, quia Caesaris sum*. Las hembras se hacen preñadas por Agosto, y Septiembre, y están en parir ocho meses, paren de ordinario uno, y dice Aristoteles, que algunas paren à dos. El parir es junto à los caminos, por miedo de las bestias fieras, que cursan menos aquellos lugares. Tienen las hembras quatro tetas como las Bacas. Y dice el mismo Aristoteles, que quando se han de juntar à la generacion, ellas se echan porque no pueden sufrir el impetu, y furia que los machos traen para conve-

nir

nir con ellas, aunque algunas vezes hacen esto evitando ellas en pie. Pierio puso al Ciervo por simbolo de los hombres luxuriosos; y el titulo de Geroglifico es: *Mulierofus*. Aristoteles dice, que el miembro de la generacion le tienen los Ciervos muy nervioso, y duro; y dice Amato Lusitano, que aprovecha contra el veneno de las Vivoras; y lo confirma Nicandro en sus *Theriacas*, y Leonicero; y Rasis dice, que aprovecha para las pasiones de la colica, y retenciones de urina, y seco; y dado à los mordidos de Vivora, les es muy medicinal: y el mismo Autor trae otras virtudes muy particulares de la sangre, y cuernos del Ciervo.

No ay animal mas amigo de la corriente de las aguas, que el Ciervo; y así, ponderando David el desecho grande que tenia de su Dios, tan fervoroso, y encendido, no hallò cosa à que poderlo comparar sino al que tiene el Ciervo de verse metido en las corrientes de aguas: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: Ita desiderat anima mea ad te Deus*. Y Virgilio lo diò à entender en el lib. 7. de la *Enidea*:

*Hunc procul errantem rapida vrsantis Iuli  
Commoveere canes furore cum forte secundo  
Deflueret, ripaque estus viridante lavaret.*  
Aqueste Ciervo andaba un dia muy lexos  
De los pastores, y manida usada,  
Yendo un rio abaxo acaso recreandose,  
Y en la verde ribera los estivos  
Ardores esfogando por las sombras,  
Los raudos canes del Troyano Julo,  
El qual acaso alli llegò cazando,  
Donde el triste estava le cazaron.

Con otros exemplos, y autoridades prueba esto Pierio, y Geronymo Ruchelo en el lib. de las *Empresas Ilustres*, en la del Cardenal Borromeo, poniendo por empresa un Ciervo herido, que va lleno de Serpientes venenosas, à buscar unas fuentes de aguas frias, y ponele por letra: *Unica salus*, porque para el Ciervo herido es singular salud, y unico remedio, y antidoto el agua. Pineda sobre el cap. 7. de Job, y aquellas palabras: *Sicut cervus desiderat umbram*, trae muchas razones de la fedi del Ciervo, alegando muchos Autores. Aristoteles dice,

*Pier. lib. 7. Hierog. de Cervo.*  
*Arist. lib. 2. de Hist. Anim. cap. 1.*  
*Anat. Enarr. 39. in lib. 1.*  
*Dioscorid.*  
*Nicandr. in Theriac.*  
*Rasis in tract. 60. de Anim. ferm. 11.*

*Pier. lib. 7. de Cervo.*  
*Psalm. 41.*

*Virg. lib. 7. Aneid.*  
*vers. 493.*

*Pier. lib. 7. Hierog. cap. de Cervo.*  
*Ruch. lib. de le Imp. Card. Borromeo.*

*Pineda in Job, cap. 7.*  
*vers. 2.*

*Arist. lib. 6. de Hist. Anim. cap. 29.*

*Plin. lib. 26. Nat. Hist. cap. 14.*  
*Apul. lib. de Virtut. Herbar. cap. 62.*  
*Pontan. in lib. 12. Aneid. vers. 412.*

*Calep. in dict. verb. Dictamn.*

*Hesiod.*

*Ecles. cap. 10.*

*Solin. lib. de Mirab. Mund. cap. 30.*

*Plin. lib. 8. Nat. Hist. cap. 32.*  
*Hieron. Ruchel. lib. de le Impress. in la disucrecia, Gonzag.*

*Arist. Hist. Animal. cap. 11. & lib. 9. cap. 5.*

que engordan tanto los Ciervos en el Verano, que oprimi-  
dos, y fatigados de la gordura, no pueden correr, por cu-  
ya razon à muy pocas carreras los cansan los Perros, y  
así huyen à las aguas, porque en la corrida les falta el  
aliento, por el mucho calor del Verano. La segunda ra-  
zon es, porque comen Serpientes, y Vivoras, segun dice  
Theophrasto, y abrasados de sus mortales venenos, no  
hallan otro mas saludable remedio, que acudir al refresco  
de las aguas. Antonio Mizaldo en el *lib. de Admirabilibus  
Nature*, dice, que esta sed del Ciervo procede de que se  
le cria un gusano en el higado, que le affige, y molesta  
notablemente; y que sabe por natural instinto, que co-  
miendo, y despedazando las Culebras, lo mata; pero  
como aquel veneno de las Culebras, y Vivoras le abraza,  
causale grandissima sed, por lo qual busca con grande  
eficacia, y agonía las fuentes de las aguas, para remediar  
su incendio, y para satisfacer su insaciable sed.

Por ser cosa tan memorable en las historias lo que  
sucedio de la muerte de aquella Cierva, que tan inadver-  
tidamente mató el Rey Agamenon, quise con esto dar sin  
gusto à este capitulo; y fue el caso, que yendo los Prin-  
cipes Griegos con su gruesa Armada contra sus enemigos  
los Troyanos, hicieron su pareja en el Puerto de Aulide,  
para descansar, y tomar su refresco, segun lo dice Dicitis  
Cretense en el *lib. 1. de Bello Troyano*. Otros dicen, que  
de diversas partes de Grecia se juntaron allí los Griegos,  
para comenzar de allí su jornada. Este Puerto está en Beo-  
cia, como lo dice Ovidio en sus *Transformaciones*:

*Nec dilata foret vindicta, nisi aquora sevis  
Invia fecissent venti, Beotaque tellus  
Aulide piscosa puppes tenuisset ituras.*

Sus voluntades fueran bien vengadas,  
Y presto, si los vientos no impedirian  
Las aguas, que no fuesen navegadas,  
Y en tierra de Beocia no estuvieran  
En la piscosa Aulide tan paradas  
Las naves, que de buena gana fueran.

Plinio, y Pomponio Mela en el *lib. 2. de Situ Orbis*,  
dicen, que es el Puerto mas anchuroso, y mas desahogado,  
y capaz de quantos tenia la Grecia; porque (como dice

Ef-

Estabon, y Diodoro Siculo) fue la gente que concurrió à  
la Guerra con los Alianzados Principes muchissima, y así  
era lance forzoso buscar Puerto anchuroso, y desembara-  
zado. Iba por General de la Armada Agamenon, Rey de  
Miceas de Argos, tartaranieta de Jupiter, como lo notó  
Delrio in *Agamenon*, (que Jupiter engendró à Tantaló; y  
este à Pelope, y Pelope à Atreo, y este fue padre de Aga-  
menon.) Estando ya todo aprestado para dar las velas al  
viento, como esto se iba deteniendo, salió à caza el Rey  
Agamenon, y quiso su poca dicha, y mueha desgracia, que  
acertó à passar una Cierva de la Diosa Diana, à la qual tiró,  
y la dexó muerta. Enojóse tanto la Diosa, y ofendióse  
de tal manera, que determinó de vengarse en todo quanto  
pudiesse, y así comenzaron à sobrevenir en el mar no-  
tables alteraciones, y borrascas grandes.

Como la Armada estuviere junta, y aprestada, los  
gastos grandes, y excesivos, y mayores los deseos de verse  
en Troya, llegables al alma la detencion, y el estar em-  
pachados en aquel Puerto. Pusose el Adivino Calcas à mi-  
rar sus Astrolabios, y echar su juicio à monton; y como  
científicamente no supiese la causa de aquellas extraordi-  
narias reboluciones, y tan porfiadas rebeliones del mar,  
tratò de consultar à sus Dioses la causa de tan continuada  
tempestad; y fuele respondido, que por haver Agamenon  
muerto la Cierva de Diana, sobrevenian aquellas calami-  
dades, y que ellas, ni la Diosa no se havian de aplacar hasta  
tanto que, en recompensa de la Cierva, sacrificasse el  
Rey à la Diosa Diana à su hija Iphigenia; y como el bien  
de la patria se ha de anteponer al bien particular, se  
resolvió el buen Rey de hacer lo que el Adivino Calcas  
le aconsejó por orden de Diana, como lo dice Virgilio en  
el *lib. de la Eneida*. Euripides hizo una famosa tragedia,  
que intituló: *Iphigenia in Aulide*. Tambien tratò esto Pau-  
sanias. Tomada esta resolucion Agamenon, embió à Ulysses  
por ella, tratando con su madre Clitemnestra, que la que-  
rian casar con Achilles. Ulysses supo en esto, como en los  
demás negocios, proponer su razonamiento fingido, y men-  
tiroso; de manera, que dando credito la madre à sus artifi-  
ciosas razones, se la entregó, y él la traxo; y luego que  
llegó, sin mas dilacion la sacrificó Agamenon. Otros di-  
cen, que al tiempo que estaba ya para quitarla la vida, com-

*Strab. lib. 13.  
Diod. Sicul. lib. 38  
cap. 6. & lib. 5. c. 12.  
Higin. lib. 1. fab. 98.*

*Delr. in Agam. act. 2.  
vers. 379.*

*Joann. Boc. lib. 124  
General. Deor.*

*Homer. in Illiad.*

*Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 69.*

*Alc. Embl. 1; 1.*

*Ovid. lib. 12. Metib.*

*Pier. lib. Hierog.*

*Hig. lib. 1. fab. 261.*

*& fab. 23.*

*Cicer. lib. 2. de Di-  
vinatione.*

## IPHIGENIA.

*Val. Max. lib. 5.  
cap. de Pietate erga  
patriam.*

*Virg. lib. 2. Aeneid.*

*Euripid.*

*Trag. Iphigen. in Au-*

*lid. & in Orest.*

*Theophrast. lib. 4. de  
Caus. plant. cap. 10.  
Pier. lib. 7. Hierog.  
cap. de Ceruo.  
Anton. Mizald. lib.  
de Admir. Nat.*

**AULIDE.**  
*Dicit. Cret. lib. 1. de  
Bello Troy.*

*Ovid. l. 12. Metab.*

*Plin. lib. 5. de Hist.  
Nat. cap. 13.  
Mel. lib. 2. de Situ  
Orb. c. ap. 3.*

padeciendose la Diosa Diana de su juventud, y hermosura, hizo aparecer alli una Cierva para que la sacrificassen en lugar de Iphigenia, y que arrebatò à la Infanta, y diò con ella en la Region Taurina, y el Rey Thoante la hizo gran Sacerdotissa de la Diosa Diana, cuyos sacrificios se celebraban con sangre humana; y sucediò, que llegando alli su hermano Orestes defatinado, y furioso, y queriendole el Rey sacrificar, su hermana Iphigenia le conociò, y le librò de la muerte, y matando despues al Rey Thoante, se fueron los dos hermanos huyendo, y llevaron escondido el simulacro de Diana dentro de un haz de leña, y llegando con la Imagen à Italia, la colocaron en el Monte Aricino, que es junto à la Ciudad de Aricio, donde despues se edificò un Templo, en el qual depositò Esculapio à Hypolito, quando le refucitò por ruegos, è intercessiòn de la Diosa Diana.

Plinio en la *Historia General del Mundo*, dice, que le mandaron al gran Pintor Thimantes, que pintasse el sacrificio de la Infanta Iphigenia, que se hizo en el Puerto de Aulide, el qual pintò con gran primor à la hermosa doncella, despreso su cabello, hincada de rodillas, y vendados los ojos, su blanco cuello descubierto, junto à ella el que havia de executar el golpe con el cuchillo desnudo, y fuego encendido, y prevenidos todos los aparejos de su muerte. Pintò alli todos aquellos Principes Griegos, con tantos afectos de su tristeza, y llanto, que dice Quintiliano, que à qualquiera que los miraba se lo causaban notable. Pintò à su madre Clitemnestra tan triste, y tan llorosa, que èl se diò por vencido, por haver echado alli todo el resto de su ciencia, y que yà las ventajas del arte no tenian plus ultra. Queriendo, pues, pintar à su padre Agamenon mucho mas triste que todos, (como quien era la causa de su temprana muerte) y viendo que no sufrìa el arte tan grande encarecimiento, supliò la falta del arte con la sobra de su aviso, cubriendole los ojos, y su rostro con la pintura de su capa, ò con el paño que se limpiaba, significando en esto mucho mayor tristeza que si le dexàra descubierto, y llorando, y mas ponderado su sentimiento que el de los demás circunstantes, que estaban lamentando el triste, y funesto espectáculo. Cuenta esto Valerio Maximo, *lib. 8. cap. 12.* y puso un titulo à este capitulo

tulo muy conforme à lo que queda referido: *Quadam nulla arte effici posse.* De las cosas en que el arte queda vencida, y que no ay ingenio bastante à darles fin. Tratò esto Rabisio Textor en su *Oficina*, titulo *Pictores diversi*; Ciceròn, Cassaneo, y otros muchos Autores; y al fin vino à quedar en proverbio, quando una cosa quiere celebrarse, y es tan grandiosa, è indecible, la qual excede à las humanas fuerzas, y se quiere alabar con mucho silencio, se dice, que se cubre con el velo de Thimantes.

## CAPITULO VI.

DE L MAGNIFICO TEMPLO  
de Diana de Epheso.

Entre los sumptuosos edificios del Mundo, cuenta Cassaneo el famoso Templo de Diana de Epheso, y Celio Rodiginio le pone en el numero de las siete maravillas del Mundo, del qual, por ser tan espacioso, y grande, le viene muy à proposito la Etymologia del vocablo Templo: *Id est, Tectum amplum*, como lo dice Archidiaconus *in cap. Et hoc 16. quest. 5.* y San Isidoro en sus *Etymologias*, por ser el mas grande, y espacioso que conocieron los siglos passados. Trataremos primero de la Ciudad donde fue edificado, y luego de la sumptuosidad, y grandeza del edificio.

Es la Ciudad de Epheso una de las mas insignes del Asia, en la Provincia de Jonia, celebrada por muchas cosas; y no es la menor el haver predicado en ella el Apostol San Pablo por espacio de tres años, como se dice en el *cap. 20.* de los Actos de los Apostoles; y haver puesto alli el Evangelista San Juan la Silla de su Patriarcado, y haver sido el segundo Obispo de aquella Ciudad, porque el primero fue Tymotheo, discipulo de San Pablo, como èl lo dice en la carta segunda que le escribiò en el *cap. 1.* y lo siente assi Eusebio Cesariense en la *Historia Escolastica*; aunque otros dixeron, que San Juan havia sido el primer Obispo de Epheso, y haverle sucedido Tymotheo; pero mas me atengo à la opinion de Eusebio. En esta Ciudad famosa se edificò el Templo tan celebrado de la Diosa Diana; y fue tanta la soberbia, y grandeza de este edificio, que mereciò entre los

*Quadam nulla arte effici posse.*

*Text. 2. p. Offic. tit. Pictor. divers.*

*Cicer. lib. de Perfeet. Orat.*

*Cassan. p. 11. Cathal. Glor. Mund. confid.*

44.

*Cassan. p. 12. Cathal. Glor. Mund. confid. 62.*

*Rhod. lib. 23. cap. 6. Higin. lib. 5. fab. 223. tit. Septem opera mirabil.*

*Archid. in cap. Et hoc 16. q. 5.*

*San Isidor. lib. 5. Etimol. cap. 4.*

EPHESO.

*Plin. lib. 5. Nat. Hist. cap. 29.*

*Act. cap. 20. Vieg. in Append. ar. guez. in cap. 2.*

*2. Timoth. 1. Euseb. Cesar. lib. 3.*

*Hist. Schal. cap. 4.*

*Pausan. lib. 10. Tucidid. in Prolog. Dar. Phrig. lib. de Bello Troian. DiEt. Cret. lib. 1. Pier. lib. 7. Hierog. cap. de Ceruo. Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 69. Higin. lib. 1. fab. 120.*

*Plin. lib. 33. Hist. Nat. cap. 8.*

*Quint. lib. 2. cap. 14.*

*Val. Max. lib. 8. cap. 12.*

los siete milagros, ò maravillas del Mundo; tener el primer lugar. Julio Solino en el libro de las cosas maravillosas del Mundo, dice, que fue edificado por las Amazonas de la Provincia de Scythia, que està entre los dos famosos Rios Simois, y Termodonte. Plinio es de contrario parecer, afirmando ser obstentacion, y aparato de la magnificencia de los Griegos; y añade luego, que toda la Asia tardò en su edificio ducientos y veinte años; y lo mismo dice Guillelmo del Choul en el libro de la Religion de los Romanos. Edificòse en una gran laguna de agua, por evitar los temblores de la tierra, echando por firmeza, y lastre en los fundamentos mucha lana, y carbon. Estaba la nave de enmedio sustentada en ciento y veinte y siete columnas de marmol: tenia quatrocientos y veinte y cinco pies de largura, y dociientos y veinte de ancho. Cada columna de las que tenia la havia dado uno de los Reyes de aquella tierra; de donde se colige la grandeza, y preciosidad de las columnas, pues no daba un Rey mas que sola una. Durò en hacerse el edificio el tiempo que reynaron ciento y veinte y siete Reyes. Tenia cada columna sesenta pies de altura, como lo dice Viegas sobre el Apocalypsi. La una de estas columnas labrò el insigne Arquitecto Scopas, que fue el segundo Maestro de Obras que tuvo aquel edificio; porque el primero, que emprehendiò hacer esta gran maquina, fue Thesiphonte, como lo dice Bartholomè Cassaneo, Plinio, y Ravisio Textor, y perseverò en ella lo que le durò la vida.

Encarecen mucho los Escriptores la dificultad grande que hubo en assentar los chapiteles sobre las columnas; y donde dice Plinio, que creció infinitamente la dificultad, fue en assentar una grandissima piedra de jafpe, que se puso en el umbral de la puerta. Y es cosa muy digna de todo espanto, que habiendo tenido los Maestros suma felicidad en assentar todas las piedras, y sillares del Templo, naciesse la dificultad en lo que de syyo era tan facil. Tomaba el Maestro de Obras la medida, y labrabanla por aquel tamaño, y al tiempo de assentarla no correspondia con el lugar donde se havia de colocar. **Bolvian** otra vez à remediar la falta, ò sobra, y siempre hallaban desigualdad al tiempo que havian de efectuar el

Vieg. in Apocal. cap. 2.  
in Prol.

Diogen. Laert. lib. 2.

Cassan. p. 11. Cathal.  
Glor. Mund. confid.  
42.

Plin. lib. 36.

Text. 2. p. Offic. tit.

Arch. Nobil.

S. Chrysof. in Epiteth.

ad Ephef. in Prolog.

el intento, y cada vez se conocia mayor defecto, sin poder dár legitimo assiento à la piedra, por mas que andaban las esquadras, carrabones, y niveles; y como al igual de la porfia del Maestro crecia la dificultad del assiento de la piedra, estuvo casi desesperado, y resuelto el Artifice à quitarse la vida; y yà un dia desfallecido con cansancio, y pesadumbre, se cayò como desmayado, y vencido del sueño, quedandose adormecido, sin que pudiesse dár fin à lo comenzado; pero entonces viendo la Diosa Diana la fatiga, y congoxas del Oficial, queriendole socorrer en tan grande aprieto, se le apareciò, y animandole le dixo, que se levantasse, y ayudando la misma Diosa al assiento de la piedra, la assentò el Maestro tan al justo, y con tan gran facilidad, que pareciò haverse nacido alli. De este Templo escriviò un libro entero Democrito, Solino en el cap. 53. Sylva de Varia Lccion, Pineda en la Agricultura Christiana, Viegas, y otros infinitos Autores.

Sucedìò à este Templo una desgracia muy grande, y fue, que queriendo un hombrecillo vil, y de humilde gente hacerse en el Mundo cèbre, y famoso, y que de su nombre quedasse famosa, y eterna memoria en los futuros siglos, que como dixo San Geronymo contra Elvidio: *Nobilis factus es scelere*. Haste hecho noble con tu maldad; y Ciceròn dixo de otros, que se hicieron: *Flagitio nobiles*; y Seneca in *Agamenon*:

*Hinc scelere Lemnon nobilem.*

Pues poniendosele à este hombre en la imaginacion de que podia alcanzar buen nombre por un mal medio, pudiese à considerar como seria esto; y tentadas muchas trazas, nunca pudo hallar otra para conseguir sus ambiciosos intentos, sino poner fuego al mas insigne edificio, que tenia el Mundo, que era este Templo de Diana, y así como lo imaginò lo puso por obra. Fue tan de gana el fuego, que no perdonò la licenciosa llama à cosa ninguna de todas aquellas riquezas, que estaban para adorno, y magestad de aquel Templo. Pegò este fuego de parte de noche, y quando llegó la mañana, yà no havia rastro de todo el Templo mas que las menudas cenizas. Viendo un tan prodigioso incendio los Ciudadanos de Epheso, procuraron hacer pesquisa del malhechor, conforme el grave delito

Democrit.

Solin. cap. 53.

Text. 2. p. Offic. tit.

Septem orbis mirac.

Sylv. de Var. Lect.

3. p. cap. 34.

Pined. 1. p. Agric.

dial. 39. 27.

Vieg. in Apoc. arg.

in Prolog. cap. 4.

S. Hieron. advers. Elvid.

Senec. in Agamen.

act. 3. vers. 562.

Paul. 7. lib. de la

Impress. pag. 123.

Valer. Maxim. lib. 1.

cap. 2. de Neglect.

Relig.

S. Chrysof. in Prolog.

sup. epist. ad

Ephef. tom. 4.

*El incendio de este Templo fue à 2825. años de la Creacion del Mundo.*

*Cassan. 1. p. Cathal. Glor. Mund. confid. 59.*

*S. Anselm. lib. Cur Deus homo. Leg. Respiciend. ff. de Pœnis, & leg. Ped. §. 1. ff. de Incend. rui. & nau. Covarrub. 2. embl. 55.*

lo pedía. No fueron menester muchas diligencias, que à pocas tretas dieron con el sacrilego agresor, porque el mismo pretendió de manifestarse para salir con su intento de que se celebrasse su nombre, y así confesó luego su delito, y el fin con que lo havia hecho, que era de hacer célebre su nombre en muchos siglos, y que los Escritores empleassen en esto sus plumas. Vista su confesion, despues de haverle condenado à rigurosa muerte, pusieron la misma pena à qualquiera, que de allí adelante tomasse su nombre en la boca, ni que tampoco le escribiesse, porque *pœna debet correspondere delicto*, segun dice San Anselmo, *lib. Cur Deus homo, & leg. Respiciendum, ff. de Pœnis, & leg. Pedius, §. 1. ff. de Incendio rui. & nau.* Un Emblema hizo de este acontecimiento Covarrubias, y cifróle en una octava, condenando (y con razon) la ambicion demafiada.

Llega el furor de la ambiciosa fama  
A tanto extremo, que el que la apetece  
No mira si se honra, ò si se infama,  
O si por ello gana, ò desmerece.  
El Ephesino Templo el otro inflama,  
Cuyo nombre con gran razon merece,  
Que pues le pretendió tan locamente,  
Le sepulte el olvido eternamente.

Tambien tocò esto Luis de Camoes en las *Lusiadas*, *cantic. 2. estancia ultima.*

Queimovò Sagrado Templo de Diana,  
Do subril Thesiphonio fabricado,  
Heroftrato, por ser de gente humana  
Conhecido no mundo, & nomeado.

*Plut. in vita Alex.*

*Cicer. lib. de Divin. & lib. 2. de Natur. Deor.*

*Thimeo historic.*

Una cosa notò Plutarco en la vida del grande Alexandro, que quando nació este gran Monarca, esse mismo dia fue quando se abrasò este insigne Templo de Diana. Autor de esto tambien Cicerón en el *lib. de Divinatione*, y en el segundo de *Natura Deorum*; y dice, que quando ardiò este Templo, los Magos, y Adivinos pronosticaron la destruccion de toda el Asia; y añade mas Cicerón, que à proposito de esto dixo un dicho muy agudo Thimeo: No es maravilla; que à Diana le aya sucedido en su casa esta desgracia, pues estaba ausente de ella para hallarse presente, y asistir en el parto de Alexandro: *Maximè id esse mi-*

*randum, quod Diana cum in partu Olympiadis adesse voluisset, abfuisset domo.* Y de aqui sacan algunos argumento, que Diana era la que facilitaba los partos, y daba su socorro à las que estaban en aquel trabajo. Esto mismo refiere Luis Vives sobre el *lib. 4. de la Ciudad de Dios.* Este famoso Templo se bolvió à reedificar, y todas las mugeres contribuyeron con sus joyas de oro, y plata, con todos sus vestidos preciosos, y con las demás galas para su reedificacion, como lo dice Natal Comite en su *Mythologia.*

El famoso Lope de Vega cifró todas las siete maravillas del Mundo en un Soneto, que se puede ver à maravilla.

*Lud. Pro. in lib. 4. de Civ. Dei, cap. 11.*

*Nat. Com. lib. 3. Myth. cap. 18. Lope de Vega soneto 6.*

### S O N E T O.

Al sepulcro de amor, que contra el filo  
Del tiempo hizo Artemissa vivir claro,  
A la Torre bellisima de Pharo,  
Un tiempo de las Naves luz, y asylo,  
Al Templo Ephesio, de famoso estilo,  
Al Coloso del Sol, unico, y raro,  
Al Muro de Semiramis reparo,  
Y à las altas pyramides del Nilo:  
En fin, à los milagros inauditos,  
A Jupiter Olympico, y al Templo,  
Pyramides, Coloso, y Mauseolo,  
Y à quantos oy el Mundo tiene escritos  
En fama vence de mi fee el exemplo,  
Que es mayor maravilla, mi amor solo.

Una cosa cuenta Procoro, Discipulo del Evangelista San Juan, en su *Historia cap. 4.* que entrando el Divino Apóstol en este famoso Templo un dia en que los Gentiles celebraban su festividad, el Santo no mostrò respeto, ni reverencia à la Diosa; antes, en menosprecio suyo, la escarneciò, y predicò contra ella, y contra su falsa, y mentirofa deidad. Oyendo esta nueva doctrina aquella Gentilica gente, se comenzò à alborotar, y rebolverse la fiesta; y como vieron, que el Santo havia hecho un tan grande desacato, y menosprecio contra su santa Diosa, todos cogieron piedras, y le comenzaron à apedrear; pero sucedió todo muy en favor del Santo Evangelista, y de

*Procor. cap. 4.*

la verdad, porqué todas las piedras que à él le tiraban se bolvieron contra la Estatua, y Simulacro de Diana, y la hicieron pedazos, sin que al Santo dañassen en cosa alguna.

No sé si fue en este mismo Templo de Diana de Epheso, ò en otro dedicado à la misma Diosa, el caso que cuenta Justino Historiador de una muger descendiente de Olympias, madre de Alexandro Magno, llamada Laodamia; y fue, que está tenia una hermana llamada Nerea, la qual casò con Gelonio, hijo del Rey de Sicilia; y no dice Justino por que la hermana Laodamia se retraxo al Templo de Diana, y que acudiendo gran concurso del Pueblo contra ella, la mataron alli dentro; pero este desfacato, y sacrilegio lo castigò la Diosa sangrientamente con desastres, y desgracias notables, con innumerables muertes, con esterilidad, y hambre grandissima, con guerras civiles, con discordias, y rematandose todos ellos con guerras de estranos enemigos; y ultimamente, Milon (que fue el que matò à Laodamia) furioso, y loco, con hierro, y con piedras se vino à herir de manera, que dentro de doce dias vino à morir, comiendose à bocados.

## CAPITULO VII.

### DE OTROS TEMPLOS, Y ESTATUAS de la Diosa Diana.

**T**Uvieron los antiguos tal cuidado, y curiosidad en el modo de edificar los Templos à sus Dioses, que en la traza, y orden del edificio se podia facilmente colegir, à qual de los Dioses era dedicado, como ingeniosamente lo advirtió Pierio Valeriano en sus *Geoglosicos*. Cinco son las ordenes de la Arquitectura (como lo enseña el Principe de ella Vitruvio, y Sebastiano Serlio) Jonico, Dorico, Toscano, Corinthio, y Composito. Y así dixo Pierio, y Vitruvio Polion, que los edificios Hipetros se edificaban à Jupiter, y al Cielo, al Sol, y à la Luna, debaxo del ayre, porque las especies de estos Dioses, y sus efectos es en lo mas descubierto, y mas resplandeciente del Mundo. A la Diosa Minerva, al Dios Marte, y à Hercules se hacen los edificios Doricos;

y dice el mismo Vitruvio, que por su virtud, sin deleyte ninguno, les convienen estos Edificios. A la Diosa Venus, à Flora, à Proserpina, y à las Ninfas de las Fuentes, de las Selvas, y de las Montañas, se han de hacer de la orden Corintia, porque son Diosas delicadas, y hermosas, y así sus obras han de ser de fuerte, que acrecienten la hermosura, adornada con cosas graciosas, floridas, y llenas de hojas, y frescura. A Juno, y à Diana, al padre Baco, y à los otros Dioses, se les hacian Templos Jonicos. Y es de saber, que segun el mismo Vitruvio, Sebastiano Serlio, Jacobo Barocio de Vignola, y Juan de Arfe, la invencion de esta orden Jonica fue introducida para adorno de los Templos, y Edificios dedicados à las Matronas Romanas.

Y así, el primer Templo que se edificò en orden Jonica, se dedicò à la Diosa Diana, como lo dice el mismo Vitruvio; porque este modo de edificar Jonico, dice Pierio, que participa de delicado, y fuerte, porque Diana tambien tenia estas dos calidades, que como muger, y doncella era delicada, pero tambien era robusta, y fuerte, hecha al trabajo, y à toda broz, como Cazadora, y curtida en el campo.

Por ser tan notable el orden de edificar Templos, y Edificios de la traza Corintia, la pondré aqui. El principio, y origen que tuvieron los antiguos de esta obra, fue (dice Vitruvio, y Pierio) que habiendo muerto en la Ciudad de Corinto (que es en Acaya) una hermosissima doncella, que estaba ya en estado, y edad de casarse, despues que estuvo enterrada, cogió una ama suya los brincos, y cosas curiosas con que se entretenia la difunta estando viva, y compuesto todo en una cestilla, se la traxo, y la puso sobre su sepultura, y porque el ayre no se la derribasse, y permanciese por mas tiempo, le puso una gran teja, ò ladrillo encima. Acaso asentò el canastillo sobre la raiz de una alcachofa; y ella oprimida con el peso, vino por la Primavera à producir, y echar sus tallos, y ramos, y salieron por los lados del canastillo, y del ladrillo retorcidos, engalanando, y hermoseando el cestillo. Passando por alli un grande Arquitecto, llamado Calimazo, y viendo sobre el sepulcro de la doncella aquella gallardia, y hermosura del cesto, y la novedad tan grande, se fue à Corinto, y alli hizo una forma de columnas, y encima puso

Justina. lib. 28.

Arquitectura.

Pier. lib. 49. Hierog. cap. de Aris, & cap. de Columna.

Pier. lib. 49. Hierog. cap. de Ara, & Columna.

Vitruv. lib. 1. cap. 2. de Arquitectura.

Vitruv. lib. 4. de la Architectur. cap. 1. Sebast. Serli. lib. 4. Jacob. Barocio de Architect.

Arf. lib. de Architec.

Pier. lib. 4. Hierog. cap. 1. Pier. lib. 29. Hierog. cap. de Columna.

Camil. lib. de la Impres.

puso aquella traza de chapiteles, ordenandole sus tamaños, y medidas, como lo pedia el Arte: y desde entonces se quedó aquella traza de columnas con título, y nombre de Corintias. De la Arquitectura de los Templos de los Dioses trató también Natal Comite en sus *Mythologías*; y aunque no pone à Diana la orden Corintia para sus Templos, no sé qual sea la razón, pues dicen los Arquitectos, que es esta orden muy acomodada para las doncellas, y virgines, para sus Templos, Casas, y Sepulcros. Mas dexada esta question aparte, tratemos de algunos Templos, y Estatuas de esta Diosa, que es el assumpto de este capítulo.

Entre los mas insignes, que la fueron dedicados à Diana, fue uno el de Roma, que con tanta sumptuosidad levantó Servio Tullo, sexto Rey de los Romanos, en el Monte Aventino, como lo notó Valeriano; y dice, que cada año se celebraban allí grandes fiestas à trece del mes de Agosto, à honra del Nacimiento de su Inclito Fundador, por haver nacido aquel dia. Y cuenta Valerio Maximo una cosa muy graciosa, acontecida en este Templo de la Diosa Diana, y fue reynando el mismo Tullo, porque él reynó quarenta y quatro años; y es el caso, que à un hombre rico, que vivia en el Monte Sabino, le nació una Baca tan disforme, y tan grande, que por presagio maravilloso le obligó à consultar los Oráculos, que quería significar esto? Y fuele respondido, que qualquiera que en su nombre sacrificasse aquella Baca à la Diosa Diana del Monte Aventino, su Patria de el sería Cabeza, y Señora del Mundo. Contentísimo el Sabino de tan buena respuesta, se fue con su Baca al Templo de Diana para hacer aquel sacrificio: y antes de ponerlo por obra, contó al Sacerdote del Templo la misteriosa respuesta del Oráculo. El Sacerdote debía de ser astuto, y sagaz, y dióle al hombre, que no la podia sacrificar sino con manos limpias, y labadas: y que fuese luego al Tybre à labarlas; y hecho esto, daría principio à su sacrificio. Hizolo así el Sabino, y en tanto que se ocupó en aquella breve ausencia, el ayudado Sacerdote sacrificó la Baca; y como él era natural de Roma, ella quedó por Cabeza, y Reyna del Mundo, y el otro por majadero, y por exemplo de necios, que se dexan engañar con facilidad, principalmente

te en cosas de tan grande importancia; y así concluye el caso Valerio Maximo, diciendo: *Et urbem nostram tot Civitatum, tot gentium Dominam, pio sacrificij furto reddidit.*

Por ser una cosa tan rara, y prodigiosa la que aconteció à Servio Tullo, edificador de este insigne Templo, que acabamos de referir, tuve gusto de hacer de ella memoria. Tenia el Rey Tarquino Prisco una Cautiva en su casa, llamada Ochrísia; y aunque Esclava, dice Plutarco, que era de noble casta, la qual parió un hijo à los trece dias de Agosto. Y dicen Valerio Maximo, y Plinio, que estando el niño en la cuna, le vieron rodeada la cabeza con una grande llama, sin que le hiciesse daño alguno. La prudente Reyna Tanaquil dixo al Rey su marido, que aquel niño havia de ser gran cosa en Roma, y así le criaron con mucho cuidado, y regalo dentro de Palacio, como si fuera su hijo, y en llegando à edad le casaron con una hija suya, y al fin vino à succeder en el Reyno à su suegro Tarquino, y lo gobernó con notable prudencia, y cordura, edificando en su tiempo este magnífico Templo à la Diosa Diana, y otros muchos à la Fortuna, por la buena que havia tenido en venir de hijo de una Esclava à ser Rey de Roma; y dice Juvenal, que en él se acabaron los buenos Reyes de Roma.

De un Templo de Acaya dedicado à esta Diosa cuenta Cartario, que era antiquísimo, en el qual estaba una Estatua de esta Diosa, hecha de madera; pero rostro, pies, y manos eran de marmol, y todos los demás miembros se cubrían con un velo de lino: la una mano tenia levantada en alto, sin tener nada en ella. Y añade el mismo Cartario, que fuera bien ponerle en ella una llave: porque como escribe Feito, à las mugeres recién casadas se les entregaba una llave, porque este instrumento sirve de que se abran las puertas, y se entre en las casas facilmente: significando en esto, que se les deseaba la facilidad de los partos; pero pudo ser, que en esta Estatua de Diana, ó Lucina se quisiese significar en tener la mano estendida, la facilidad, con que esta Diosa hacia parir las mugeres. En la otra mano la ponian una hacha encendida, porque esta Diosa sacaba à luz los niños, que también por esso se llamaba Lucina. Tenia esta Imagen rodeadas sus sienas con

*Nat. Com. lib. 2.  
Myth. cap. 10.*

*Servio Tullo.  
Pier. lib. 7. Hierog.  
cap. de Cervo.  
Marc. lib. 6. Epig. 64.  
Valer. Max. lib. 7.  
cap. 3. Vafredicta,  
& Faña.*

*Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 70.*

*De H. lib. 3. cap. 101.  
De H. lib. 3. cap. 101.*

*De H. lib. 3. cap. 101.  
De H. lib. 3. cap. 101.*

*Plut. lib. de Quæst.  
Rom. q. 100.  
Valer. Max. lib. 1.  
cap. 6. de Prodigijs.  
Plin. lib. 36. Nat.  
Hist. cap. ult.*

*Juven. Satyr. 8.*

*Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 74.  
E S T A T U A  
de Diana.*

*Festus.  
Nat. Com. lib. 4. Myth.  
cap. 1.*

*Nat. Com. lib. 4.*

con la yerba llamada Dictamo; porque aplicada esta yerba a las que están de parto; las ayuda grandemente a facilitarlas, como queda dicho. También a consecuencia de esto la pintaban los antiguos con factas en la mano, significando en esto los agudos dolores, que en aquellas ocasiones sienten las mugeres.

Cicer. orat. in Verr.

Cicerón en la oracion contra Verrés; tratando de otro simulacro de la Diosa Diana, dice, que la pintaban con alas de estatura muy grande, y su vestidura hasta los pies, con cara de muger moza; y muy hermosa, y en la mano derecha una hacha encendida, y en la izquierda un arco, y su cárcax, ó aljaba colgado al ombro. De lo que es el hacha, también dice Pausanias, que havia en Arcadia una Estatua de esta Diosa, cerca de seis pies en alto, y que era de metal, y tenia la hacha encendida en la mano, porque ella es la que de noche dá luz, y claridad a los mortales; y así allí la intitulaban con un nombre Griego Hegemoné, que en Latin es: *Ductrix*, guadora, y encaminadora. Y de esta Diosa havia un Templo en Roma en el Monte Palatino, que se llamaba de *Diana Noctiluca*. Alumbradora de la obscura noche.

Paus. in Corinthiacis.

Dice Pausanias, que Cypselio Tyrano depositó en un Templo de la Diosa Juno una arca, donde estaban gravadas, ó vaciadas mucha diversidad de Imagenes de Diosas: unas eran de marfil, otras de oro; y entre ellas havia una Imagen de la Diosa Diana, que tenia unas alas, y en la mano derecha tenia un Leopardo, y en la izquierda un Leon; dice Pausanias, que nunca pudo entender la causa, y razon de esta pintura: y dice Cartario, que también él ignora la causa de esta pintura. Mas poniendo la misma Pierio Valeriano dice, que estaba así figurada en el Templo Olympico, y que por las alas es significada la velocidad de sus apresurados discursos de la Luna, pues en veinte y siete dias cumple el curso natural, que el Sol acaba en un año. Por la Pantera, ó Leopardo se entienden sus variedades. Por el Leon que tiene en la mano izquierda, en el qual predomina el Sol, se entiende el resplandor de la Luna, que en alguna manera se compara con él; ó si no, porque siempre alumbra por la parte que él le comunica su luz.

Los Lacedemonios fuera del Templo de Diana la celebra-

braban sus fiestas, y hacian sus sacrificios; y en tanto que duraban, dice Pierio Valeriano, que no comian sino carne de Cabra, ni tampoco la sacrificaban otros animales; y la razon de esto, segun Xenofonte, fue, que quando los Persas vinieron con gran multitud de gente contra los Athenienses, a fin de destruirlos, y asolarlos, hicieron voto a la Diosa Diana de sacrificarle tantas Cabras, quantos enemigos matassen. A esta Diosa la llamaban los Lacedemonios Diana Corythalia.

El Templo que tuvo en Athenas la Diosa Diana, fue celebre, y llamose por sobrenombre Solvizona, como dedicado a la Diosa abogada a las primerizas, a las que tenían el primer parto; y era manera de hablar que se tenia: *Solvere zonam*, lo mismo que decir, que era el primer parto. Lo dicho es de Apolonio en el *Argonauta*, y lo trae Pierio en sus *Geroglificos*.

## CAPITULO VIII.

### DE COMO LA DIOSA DIANA CONVIRTIO en Ciervo a Acteon.

EL Gran Padre San Agustin celebra grandemente en su Ciudad de Dios la virginidad de Diana, y dice, que no solo por ser casta la reverenciaron los Gentiles por Diosa, sino por el gran recato que tuvo en huir las ocasiones peligrosas, que pudieran ofender sus castos intentos, por lo qual ella se remontó de las Ciudades, y de la comunicacion de las gentes, y se fue a vivir a los montes, y a las soledades. Y atendiendo los Romanos a que esta Diosa no era amiga de hombres, fue entredicho su Templo en Roma, de fuerte, que ninguno de ellos entraba dentro. Así lo testifica Luis Vives sobre los libros de la Ciudad de Dios; mas dice Alexander ab Alexandro en sus Dias Geniales, que en la Isla de Delos (que es en el Mar Egèo) se tenia particular cuidado de que Perro ninguno entrasse en su Templo; como lo dice Volaterrano, porque estos animales son torpes, y deshonestos, y en lugares publicos se juntan a la generacion, como lo notó Pierio Valeriano, y se ligan a vista de todos, sin recato, ni verguenza. Y dice el mismo Autor, que para

Pier. lib. 10. Hierog. cap. de Capra. Xenopheat.

Apul. Rhod. in Argonauta. Pier. lib. 40. Hierog. cap. Vestiment.

S. Aug. lib. 7. de Civitate Dei, cap. 16.

Lud. Viv. Alexand. ab Alex. lib. 2. Dier. Genial. cap. 14.

Volat. lib. 15. Antrop.

Valer. lib. 5. Hierog. cap. de Cane.



significar los Egypcios un torpe, y lascivo amante; pintaban un Perro; y por ser deshonesto Diogenes Cynico, le llamó Platon Perro, y aun el mismo lo confesò, como lo dice Pierio en el libro de sus *Geroglifcos*. Diogenes Laercio, y Josefo Judio contra el Gramatico Apion, tratando de su deshonestidad, dixo: *Habere impudicitiam canis*. Y un docto dixo, que la fabula de Acteon, que tenemos propuesta, en esto tuvo fundamento, que su mucha deshonestidad le traxo à aquel estado; y así no fue mucho que la Diosa de la castidad se escandalizasse, y enojasse con su vista, y castigasse el atrevimiento de haverla visto desnuda. Yo pienso, que el comer los Perros, y despedazar las carnes de la Reyna Jezabel, que fue argumento, y aun castigo igual de su deshonestidad.

La fabula de Acteon tratò muy por extenso Ovidio al principio del lib. 3. de los *Metamorfoseos*, Natal Comite, Pierio Valeriano, y Zezes. Este, dicen, que fue hijo de Aristèo, y aprendiò à tirar el arco del Centauro Chiròn, que enseñò tambien à Achilles; y como falliò de tan buena escuela tan diestro, y tan bien enseñado, se exercitò mucho en la caza, y así le contò el Nivernienfe en el numero de los grandes Cazadores. En este exercicio gastaba todo su tiempo, y su hacienda, sustentando gran cantidad de Perros, y de Sabueffos, cuyos nombres pone Natal Comite, y Higinio; y Ovidio, despues de haver hecho de ellos, y de sus nombres un gran Catalogo, dice, que dexa de nombrar muchos, por evitar canfançio, y prolixidad:

*Quosque referre mora est.*

Y por esta misma causa dexò yo de referir los nombres. Andando, pues, el Cazador Acteon ocupado en su gustofo exercicio por montes, y por selvas, dice San Fulgencio, que en una de ellas estaba una hermosa, y bellissima fuente en lugar muy retirado, y escondido; y como el Cazador nada dexa, que no ande, muy acaso, y sin pensarlo, llegó à la fuente donde la Diosa Diana, y sus bellas Ninfas se estaban bañando desnudas, y mal compuestas, como seguras de que ningun hombre las pudiesse ver; y como de muy cerca viessè Acteon à Diana, avergonzada, y llena de empacho de que un hombre la huviesse visto desnuda, y con temor, y zelosa de que se fuessè à loar de ha-

Pier. lib. 8. Hierog. propè finem.  
Diog. Laert. lib. 6. in vita Diog. Cynici.  
Joseph. lib. 2. contra Apion.  
4. Reg. 9.  
Higin. lib. 1. fab. 181.

Ovid. lib. 3. Metam.  
Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 24.  
Pier. lib. 7. Hierog. cap. de Cervo.  
Zezes Chil. lib. 2. biff. 61.  
Text. 1. p. Offic. tit. Venat.

Higin lib. 1. fab. 181.  
Ovid. lib. 3. Metam.  
Apol. lib. 3. Biblioth.  
Pales. lib. de Non credend. fabulos. narrationib.  
S. Fulg. lib. 3. Ethym.  
Nonnus in Dio.  
S. Fulg. lib. 3. Myth.  
Anasimenes lib. 2. de Peñuris antiquis.

haverla visto de aquella suerte, le echò con la mano un poco de agua, y fue tan eficaz, que luego comenzò à cubrirse de pelo el cuerpo, y nacerle cuernos en la cabeza, y finalmente quedò convertido en Ciervo. Como los Perros le vieron en aquella figura, desconociendole de amo, arremetieron todos con el, y à dentelladas, y bocados le hicieron pedazos, sepultandole en sus estomagos, como lo dixo Ovidio en otra parte:

*Inscius Acteon vidit sine veste Dianam,  
Præda suis canibus non minus ille fuit.*

Acteon inadvertido

Viò à Diana desnuda,

Y ella en Ciervo le muda,

Y de Perros fue comido.

Y Luis de Camoes en las Lusíadas, *cantico 2. estancia 35.* dixo:

Se à vira, ò Cazador, que ò vultu humano

Perdeo, vendo Diana na agua clara,

Nunqua os famintos galgos ò mataram,

Que primero desejos ò acabaram.

No le valieron las voces, que diò al principio de su transformacion, por mas que llamaba por sus nombres à los Perros, mandandoles se apartassen, como lo dice Ovidio:

*Heu famulos fugit ille suos, clamare libebat,  
Actæan ego sum: dominum cognoscite vestrum:  
Verba animo desunt, resonat latrantibus æther.*

El huye, y hablabalos, diciendo:

Acteon soy vuestro amo, sin consuelo,

Por que me vais, ingratos, persiguiendo;

Faltaron las palabras à su zelo,

Acofanle ladrando, y aun mordiendo,

Que hacen resonar al alto Cielo.

Y en la *Epistola 19.* que escriviò Aconcio à Cidipe, dice:

*Testis, & Actæon quoniam fera creditus illis,  
Ipse dedit letho, cum quibus anteferas.*

Tettigo es Acteon, que fue tenido

Por Ciervo de sus Perros, de los quales

Fue con rabiosa colera comido.

Y el mismo Ovidio en la *inveçtiva* que hizo de Ibis, tocò esta historia, diciendo:

Senec. in Thebaid.  
act. 1. vers. 12.

Ovid.

Ovid. lib. 3. Metam.

Ovid. Epist. 19.  
Aconcius Cidip.

Ovid. in Ibis

Pradaquè sis illis , quibus est Latonia Delos  
 Ante diem raptò non adeunda Thraso,  
 Quique verecunda specularantem membra Diana.  
 Quique Crotopiadem diripuerunt Linum.  
 De aquellos bravos Perros seas comido,  
 Que el paffo para Delos estorvaron,  
 Viendo , que es Trafo en tierna edad comido;  
 Y de aquellos , que aquel despedazaron,  
 Que à Diana bañar desnuda vido,  
 Y à Lino el Crotopiado acabaron.

Text. r. p. Offic. tit.  
 à Canibus occis.  
 Senec. in Thebaid.  
 act. 1. vers. 14. &  
 Delr. ibid.  
 Higin. lib. 1. fab. 247.  
 Qui à canibus con-  
 sumpti sunt. Embl.  
 Annulus Poeta.

Lo mismo dixo Textor en la *Officina*, tratádo de aquellos que havian sido comidos de Perros. Seneca en la tragedia llamada *Thebaida* tambien tocò esta fabula, y su Comentador Delrio; y un curioso hizo un Emblema de esto, y le puso por titulo: *Ex Domino servus*.

*Cornibus in cervum mutatum Acteonia sumptis  
 Membratim proprij diripuerunt canes.*

Mudado de hombre Acteon en Ciervo,  
 Los Perros que criò le despedazan,  
 Y así fue el señor trocado en fiervo.

Euripides in *Bacchis* tocò la misma fabula:

*Num cernis Acteonis improbam necem?  
 Canes voraces illi, quos nutritaverat,  
 Nam dilaniavere optimum venatibus.*

No miras de Acteon la mala muerte,  
 Que los voraces Perros que ha criado;  
 Con rabia esraña, y con colmillo fuerte  
 Han à su Cazador despedazado?

Y à esta misma consideracion hizo un Poeta este Soneto:

S O N E T O.

En selva umbrosa entre montañas puesta  
 Andando à caza Acteon un dia,  
 Viò à Diana en una Fuente fria  
 Bañarse con sus Ninfas por la fiesta,  
 Ella estaba desnuda, y descompuesta,  
 Colgado el arco de un Laurèl tenia;  
 Y viendo aquel, que tanto de ella via,  
 El agua le arrojò con mano presta.

Aora

Aora di ( le dixo ) qual me viste;  
 Mas que dirà , si en Ciervo fue mudado,  
 Fugitivo por valles , y por cerros?  
 Ha venganza cruel ! ha mozo triste!  
 Que por ser tanto à caza aficionado,  
 Tu mismo fuiste caza de tus Perros.

Y Luis de Camoes en las *Lusiadas*, canto 9. estancia 26.  
 dice:

Via à Acteon na caza tanto austero,  
 De cego na alegria bruta insana,  
 Que por seguir un feo animal fero,  
 Foge da gente , & bella forma humana;  
 E por castigo quer doce , & severo,  
 Mostrarlhe à fermosura de Diana,  
 E guardese nam seja inda comido  
 Destes caens que aora ama & consumido:

Y en el canto 9. estancia 63.

Da sombra de seus ramos nam se espanta  
 Acteon na agua cristalina & bella.

Andreas Alciato hizo un Emblema del mismo Acteon, y le puso por titulo: *In receptatores scariorum*. De los que reciben, y ocultan los malhechores, y facinorosos.

*Et novus Acteon, qui postquam cornua sumpsit,  
 In pradam canibus se dedit ipse suis.*

Mira el nuevo Acteon, que por sus yerros,  
 Despues de haver tenido cuernos, viene  
 A ser presa, y sustento de sus Perros.

Y Juan Sambuco en una de sus Emblemas dice:

*Accidit Acteon tibi, qui cornutus ab ortu,  
 A canibus proprijs dilaceratus eras.*

A ti, ò Acteon, te ha sucedido,  
 Que haviendote nacido grandes cuernos,  
 De tus Perros te hallas ya comido.

Tambien hizo memoria de esta fabula Pausanias. Tiene esta fabula mucho de moralidad, y de historia, como dice San Fulgencio, y Natal Comire en las *Mythologias*; y lo demás de esto lo remito para el Tratado ultimo de las Fabulas, donde se tratarà largamente de esta.

Sambuc. in Emblema  
 pag. 228.

S. Fulg. Myth. lib. 3.  
 Nat. Com. lib. 6.  
 Myth. cap. 24.

Otro

Otro Acteon huvo natural de Corinto ; que no tuvo muerte mas venturosa que estotra , del qual dice Pierio Valeriano en el lugar citado , que en las fiestas Bacana-  
lias , que alli se celebraban , aquellas mugeres furiosas ,  
y desatinadas le quitaron la vida. Tambien re-  
fiere esto Natal Comite en sus  
*Mythologias.*

*Pier. lib. 7. Hierogl.  
cap. de Ceruo.*

*Nat. Com. ubi supra.*



# LIBRO SEXTO DE LA DIOSA VENUS.

## CAPITULO PRIMERO.

DE QUIEN FUE VENUS;  
y de las que huvo de este nombre.



ON mucha razon dixo Homero , que la hermosa era don de Dios ; y assi dice , que si à los demás Dioses , por muy leves ; y faciles ocasiones , les dieron aquel titulo , y les atribuyeron divinidad , mucho mejor lo merecia la Diosa Venus por su rara , y peregrina hermosura. No va muy fuera de esto lo que dice Aristoteles en las *Politicas* , que los Etiopes , y los Lacedemonios tenian por cosa Divina la hermosa ; y lo mismo dice Estrabon , Plinio , Columela , y el Gran Padre San Basilio en el *Exameron* , que aquellos Reynos donde se hacian estas elecciones de Reyes en los mas hermosos , lo aprendieron de las Abejas , que su Rey le eligen el mas hermoso de todo el enxambre. Platon en los libros de las Leyes , y de Republica , divide en dos partes los bienes , à unos llama Divinos , y à otros humanos , y entre los Divinos pone la hermosa. San Ambrosio dice , que la hermosa se ha de anteponer à la salud. Y quien quisiere ver en esta materia mas curiosidades , lea à Bartholomè Cassaneo en la 5. parte del *Cathaloga de la Gloria del Mundo* , en la consideracion 18. y à Alexandro en el *consejo* 209. que comienza : *Ponderatis hic* , columna 6. donde refiere à Cyno in leg. 1. in 3. *quast. ff. de Iurisdic.*

*Homer.*  
HERMOSURA.

*Arist. lib. 4. Polit.*  
cap. 4.

*Strab. lib. 17. de Situ Orbis.*

*Plin. lib. 11. Nat. hist.*  
cap. 21.

*Colum. lib. 9. cap. 10.*  
*S. Basl. lib. 8. in Exam.*

*Plat. lib. 1. de Leg.*  
*et lib. 6. de Repub.*

*S. Ambr. lib. 1. ffic.*  
*Cassan. 5. p. Cathal.*

*Glor. Mund. confid.*  
18. et p. 11. confid.

30.  
*Alex. conf. 209. 9.*

*His ponderari. col. 6.*  
*Cyn. in leg. 1. 3. q.*

*ff. de Iurisdic.*

*diēt. omnium iudicium*, donde dice: *Quod in corpore pulchro residet anima virtuosa, quia quo quisque pulchrior est, eo magis in illo resurgat necesse est.* Que es decir, que en el cuerpo hermoso, y elegante tiene asiento el alma virtuosa, porque quanto uno es mas hermoso, tanto es bien que el alma lo sea. De las mugeres que huvo celebres en la hermosura, hizo un gran Catalogo Cassaneo en el de la *Gloria del Mundo*, en la 2. parte, y Juan Rabisio Niverniense en la 1. parte de su *Oficina*; pero à todas quantas estos cuentan excediò infinitamente la Diosa Venus, al fin, como Diosa de la beldad, y de la hermosura; y assi, juntandòse ella, Juno, y Palas à la contienda, y oposicion de la hermosura, cuyo premio era la manzana, poniendo por Juèz à Paris, hijo de Priamo, ella saliò con la empreña, y con el titulo, y renombre de la mas hermosa. Dice Ciceròn en el lib. 3. de la *Naturaleza de los Dioses*, que huvo tres Venus; la una fue hija del Cielo, y del Día, cuyo famoso Templo està en la Ciudad de Elis, en el Peloponeso. La otra fue engendrada de las partes impudicas, que le cortaron à Celo, y echadas en el mar, de la espuma de ella, que se causò con el golpe, vino à procrearse, y à nacer, como lo dice Guillelmo del Choul en el libro de la *Religion de los Romanos*; y de esta, y del Dios Mercurio naciò el segundo Cupido. La tercera fue hija de Jupiter, y de Diana, y esta es la que casò con Vulcano, y poniendole los cuernos con el Dios Marte, vino à engendrar à Anteros. Todas estas Venus pone Natal Comite en su *Mythologia*, y Cartario en el libro de *Imaginibus Deorum*. San Agustín en el libro de la *Ciudad de Dios* no pone mas que dos Venus, y dixolo primero Platon; la una llamaron la Celestial, que es la que despierta alienta los amores santos, y la otra se llamó popular, y comun, que incita à los amores deshonestos, y torpes. La Celestial dicen, que naciò del Cielo sin madre ninguna: la otra terrestre fue hija de Jupiter, y del Día; pero todos los acontecimientos de las Venus se atribuyen à la que fue nacida de la espuma del mar. De esta tratan muchos Mythologios, y Poetas; Natal Comite, Vincencio Cartario, Leon Hebreo, y Virgilio lo dieron à entender, quando introducen à Neptuno, que habla con Venus, y la dice:

Fas

*Fas omne est, Cytherea, meis te fidere regnis,  
Unde genus ducis.*

Inclita Venus, muy seguramente

Puedes en mi ancho Reyno confiarte,  
Pues eres de el gloriosa descendiente.

Y Juan Bocacio dixo, imitando à Virgilio:

*E giusto Cytherea che ne mei Regni  
Tu te confidi, essendo in quelli nata.*

Catulo dixo:

*Nunc ò caruleo creata ponto.*

Ovidio en el lib. 4. de sus *Transformaciones* tratò este mismo pensamiento:

*Proxima cui cælo cessit Neptune potestas,  
Magna quidem posco, sed tu miserere meorum  
Iactari quos cernis in Ionio immenso,  
Et Dijs adde tuis, aliqua, & mihi gratia Ponto est:  
Si tamen in medio quondam concreta profundo  
Spuma fui, gratumque manet mihi nomen ab illa.*

Suplicote, Neptuno (si contento)

No te dà, que en el Jonio chapuzados

Los quieras ver) proveas al momento

A tus marinos Dioses sean juntados.

Dirán, que tengo mucho atrevimiento,

Mas aún algo están de mi prendados,

Pues recibí renombre, y ser en suma

Del hondo mar, y la marina espuma.

Y el mismo Ovidio en la carta que Dido escribió à Eneas, dice:

*Precipue cum læsus amor: quia mater amorum*

*Nuda Cythereis edita fertur aquis.*

En especial, si à amor es hecha afrenra,

Porque su madre de la espuma ha sido

Engendrada en el mar, segun se cuenta.

Y quando la enamorada Hero hacia peticiones à esta Diosa, porque dexasse venir con seguridad à su Leandro à la presencia suya, animandole à el, assi decia:

*Quòd timeas non est: auso Venus ipsa favebit,  
Sternet, & equoreas, equore nata vias.*

No tienes que temer, cobra osadía,

Venus alentará tu atrevimiento,

Que nunca agrada à amor la cobardía;

Virg. lib. 5. *Æneid.*  
v. 800.

Joann. Boc. lib. 3.  
Gen. Deor.

Catullus.

Ovid. lib. 4. *Metam.*

Ovid. *epist.* 7. *Dido*  
Enea.

Ovid. *epist.* *Herois*  
Leandro.

Cassan. 2. p. *Catbal.*  
*Glor. Mund. consid.*  
22.

Text. 1. p. *Offic. tit.*  
*Formosi, & Formosæ.*  
*Higin. lib. 1. fab.*  
92.

Homer. lib. 24. &  
ult. *Illiad.*

S. Aug. lib. 7. de *Civ.*  
cap. 15.

Cicer. lib. 3. de *Nat.*  
*Deor.*

Joann. Boc. lib. 3. de  
la *Gen. de los Dioses.*

S. Fulg. lib. 2. *Mythol.*  
*Forn. lib. de Natur.*

*Deor.*

Guillelm. del Choul,  
lib. de *Relig. Roman.*

*Nat. Com. lib. 2. Myt.*  
cap. 13.

Cart. lib. de *Imag.*  
*Deor.* pag. 340.

S. Aug. lib. 4. de *Civ.*  
cap. 10.

Plat. in *conviv.*  
*amoris.*

Joann. Boc. lib. 3. *Ge-*  
*neal. Deor.*

Y pues que fue en el mar su nacimiento,  
Ella en el mar te allanará la vía,  
Y aplacará el rigor del fardo viento.  
La discretísima Sapho en la carta que escribió à su Phaon,  
que es la última de las de Ovidio, le dice:

*Solve ratem: Venus orta mari, mare præstat cuntri,  
Aura dabit cursum, tu modo solve ratem.*

*Ipse gubernabit residens in puppe Cupido,  
Ipse dabit tenera vela, legetque manu.*

Alza las anclas, que de amor la Diosa

Nació en el mar; y al que es amante fino  
Allanará el mar con su presencia:

Será propicio el viento à tu camino,

Todo te ayudará, coge al momento

Tu nave, y corta el golfo Neptunino:

Amor ferá el Piloto, y dará al viento

Las velas, con su tierna, y blanda mano

Cogiendolas, yá furto en salvamento.

Lo mismo afirma Solino, Tibulo, Aufonio, Plácides, Eufebio Cesaríense, San Clemente Alexandrino, Aristoteles, Heraclides Pontico en las Alegaciones de Homero, Verdeyro, y Cartario en el lib. de las Imágenes de los Dioses, que hablando de Venus dicen: *Habetur in fabulis eam ex maris spuma extitisse, ubi in id Saturnus patris Cæli virilia se abscissa præciseret*, que es lo mismo que dice Macrobio, que Saturno cortó à su padre el Cielo las partes de la generación, y arrojándolas en el mar; con el golpe se vino à causar aquella espuma, y de espuma, y sangre vino à engendrarse Venus. Lo mismo dice Juan Bocacio en la Genealogía de los Dioses, y Tibulo en el lib. 1. de las Elegías. Así la pintó el famoso Pintor Apeles, como que salía del mar; y fue una de las mas aventajadas obras que salieron de sus manos, y como tal la refiere Antipatro:

*Egressam nuper Venerem de marmoris undis*

*Aspice, præclari nobile Apellis opus.*

De poco acá falida de las ondas,

Verás del grande Apeles fabricada.

La insigne imagen de la Diosa Venus.

Otros Autores dicen, que aunque es verdad que nació del mar, no fue de la espuma, sino que en una concha de

nacar fue engendrada, de la fuerte que se engendran las Perlas, y que en la misma concha donde nació se fue navegando à la Isla de Chypre, como lo dice Guillelmo del Choul; y así, introduciendo Pipinio Stacio; Poeta heroyco, à Venus, ( para celebrar la gracia, y hermosura de una muger muy hermosa ) dice, que podia ser su hermana, y navegar con ella en la misma concha:

*Hæc: & ceruleis mecum consurgere digna  
Fluctibus, & nostra potuit considerare concha.*

Bien podrás navegar conmigo al lado

Los verdinegros Mares, y sentarte

En la concha, que à mí sirve de estrado.

No solo la pintaron sobre concha à la Diosa Venus, sino tambien armada toda de punta en blanco, como lo dice Cartario en el lib. de Imag. Deor. que la figuraron los Romanos, y Lacedemonios de esta manera, y el titulo que tenia era: *Venus Vencedora*; y no era mucho tener este nombre, pues siendo Diosa de la hermosura, esso le bastaba para ser divina vencedora; por lo qual dixo Sophocles in Trachinijs:

*Magnum quoddam robur*

*Venus, refert victorias semper.*

De Venus son las fuerzas poderosas,

Siempre cuenta victorias gloriosas.

A la Estatua, que dice Cartario estaba en Lacedemonia de la Diosa Venus armada, finge el Poeta Aufonio un Epigrama, que viendola Palas tan armada, se repuntaron las dos sobre el caso pasado de la manzana, que la llevó à ella, y à Juno, en testimonio de su grande hermosura, y que se dixerón estas razones:

*Armatam Pallas venerem Lacedæmone visens,*

*Vis me, ut iudicium sic ineamus? Ait.*

*Cui Venus arridens: quid me galeata lacefsis?*

*Vincere si possum nuda, quid arma gerens?*

lo qual imitó el famoso Poeta Lope de Vega en un Soneto, con valiente eloquencia.

### S O N E T O.

La clara luz en las Estrellas puesta  
Del fogoso Leon por alta parte,

Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 148.

Sophocl. in Trach.

Pier. lib. 42. Hierog. cap. de Arma.

Aufon. epigr. 42.

Higin. lib. 1. fab. 92.

Lope de Vega, soneto 139.

Bañaba el Sol , quando Acydalia , y Marte  
 En Chypre estaban una ardiente fiesta.  
 La Diosa por hacerle gusto , y fiesta,  
 La tunica , y el velo dexa aparte,  
 Sus armas toma , y de la selva parte,  
 Del yelmo , y plumas , y el arnés compuesta,  
 Pafsò por Grecia , y Palas viòla en Thebas,  
 Y dixola : Esta vez tendrà mi espada  
 Mejores filos en tu blanco azerò.  
 Venus la respondiò : Quando te atrevas,  
 Verás quanto mejor te vence armada  
 La que desnuda te venciò primero.

Vide Carr. de Imag.  
 pag. 347.

Muchos Emperadores pusieron en sus monedas à Venus armada , y en el reverso esta letra : *Venus victrix*. Venus Vencedora. Así està en las monedas del Emperador Garacalla , Antonino Pio, Cornelia Solonina, Plautilla , y otras muchas; y en Roma havia algunas Estatuas de Venus Vencedora , armada de punta en blanco.

Cantic. 2. estanc.

Luis de Camoes hace en las *Lusiadas* una descripción gallarda de la hermosura , y gracia de esta Diosa:

E por mais namorar ò soberano  
 Padre , de quem foy sempre amada & cara,  
 Selhe presenta à si , como à ò Troyano,  
 Na selva Idea ja se apresentara.

Rescripto de Paris.

Se à vira ò cazador , que ò vulto humano  
 Perdeo , vendo Diana na agua clara,  
 Nunca os famintos galgos ò mataram,  
 Que primeiro desejos à acavaram.

Os crespos fios dourò se esparziam  
 Pe lo collo , que à neve escurecia:  
 Andando as lacteas tetas lhe tremiam,  
 Con quem amor brincaba , & nam se via;

Da alva petrina flamas lhe sayam,  
 Onde ò menino as almas accendia:  
 Pelas lisas columnas lhe trepavam  
 Desejos , que como edra se enrolavam;

E mostrando no angelico semblante  
 Cò riso húa tristeza misturada,  
 Como dama que foy do incauto amante,  
 Em brincos amorosos maltratada,  
 Que se queyxa , y se ry num mesmo instante;

E

E se torna entre alegre magoadã:  
 Dest arte à Deusa , à quem nenhuna igualã,  
 Mais mimosa que triste ao padre falla.

## CAPITULO II.

### DE LOS RENOMBRES DE LA DIOSA VENUS.

Ninguno de todos los Dioses , y Diosas de la Gentilidad alcanzò mas titulos , y renombres , que la Diosa Venus , como se podrá ver en Rabisio Textor , pues à ningun Dios le puso mas Epitectos , que à esta , y el principal de todos es Cytherea. Así la llamò Virgilio en su Eneida:

*Parce metu Cytherea.*

Y Ovidio en los *Methamorphoseos*:

*Exigit indicij memorem Cythereia pœnam.*

Y mas adelante:

*Mercurio puerum dios , & Cythereia natum.*

Este nombre la pusieron à la Diosa Venus , lo uno por haver aportado alli navegando en su concha sobre los mares ; y de como ella amaba esta Isla , dixolo la misma en Virgilio:

*Est Amathus , est celsa mihi Paphos atque Cythereia.*

Aqui puso tres nombres de otras tantas Ciudades como ella tenia debaxo de su dominio. Amarusia , es una Ciudad de Grecia donde era venerada esta Diosa : es Isla , y en ella està la Ciudad llamada Amathus , de Griegos , y de Latinos , y es la Metropoli de toda la Isla , en la qual ay grandísimos mineros de metales , como lo dixò Ovidio:

*Piscesamque Gnidon , gravidamque Amathunta metallis.*

Y en otra parte dice el mismo:

*At si fortè roges fecundam Amathunta metallis.*

En esta Ciudad fue donde la misma Diosa , por ciertos agravios que la hicieron sus moradores , los convirtiò en Bueyes , que es officio este muy propio de la Diosa Venus. De esta Ciudad hizo mencion Catulo en los *Anales de Volusio* , y Virgilio *in Ciri*. Tambien hizo memoria el mismo de la Isla de Gnido ; y así Pontano la llamó Venus Gnida:

Tom. II.

Z 3

Et

Text. in Epit. verb.  
 Venus.  
 Virg. lib. 1. Æneid.  
 CYTHEREA.

Ovid. lib. 4. Metham.

Phornut. lib. de Nat.  
 Deor.

Virg. lib. 10. Æneid.  
 vers. 51.

Ovid. l. 20. Metham.

*Et latum Gnydia nitorem.*

Y Horacio llamó à Venus Reyna de Gnido:

*O Venus Regina Gnidi, Paphique.*

Es esta Isla cerca de Caria, y aora se llama Cabocrio. De aqui fue natural el famoso Estatuario Praxiteles, que por su devocion hizo aquellas dos célebres Estatuas de la Diosa Venus, una para su Ciudad de Gnido, y otra para la Isla de Coos, que tanto celebra Plinio en la *Historia General del Mundo*. Ay en esta Isla de Gnido Marmol famoso, el qual llevan para muchas partes del Mundo.

La otra Ciudad es de Paphos, que es en Cypro, donde con grandes fiestas, y solemnidades honraban à esta Diosa, à la qual Isla iban por su devocion las Doncellas à ganar su dote con torpezas, y deshonestidades, como lo dice Justino, Pomponio Mela, Strabon, y Plinio. Es muy combatida esta Isla de terremotos, y tempestades; pero yà no ay de ella sino las ruinas, como lo dice Stephano.

Bolviendo à lo de Cytherea, digo, que esta es una Isla de las Cycladas del Mar Egeo, y està frontera de la de Creta, como lo dice Strabon. De esta Isla fue natural el gran Pluloxeno, como lo dice Celio Rodiginio. Algunos quisieron decir, que se llamó Venus Cytherea, del Monte Cytheron de Beocia, que està cerca de Thebas; pero no es así, que este fue consagrado al Dios Apolo, y à las nueve Musas, y así se llamaron ellas Cythereidas; mas Venus de estotra Isla se llamó Cytherea, como lo dicen Homero, Hesiodo, y Pierio.

Tambien la dieron por nombre à esta Diosa, Venus Cypria, como lo refiere Valeriano en sus *Geroglificos*. La razon dà de esto Vincencio Cartario, el qual dice, que esta Isla es de una constelacion notablemente provocativa à las condiciones de esta Diosa, y así los moradores de aquella tierra son muy dados al vicio deshonesto, y la tienen por su Diosa, llamandola con aquel nombre de Cypria, como lo dixo Mantuano en sus *Fastos*:

*Cyprigena campos, & Regna per ardua Phabi.*

Rabio. Textor en su *Oficina*, y Horacio:

*Sic te potens Diva Cypri.*

Fue la Isla de Cypro famosissima por la fertilidad tan grande, y la copiosa abundancia de mantenimiento, que criaba, y así la llamaron la Isla Macaria, que quiere decir, la

la Isla Beata, como lo dice Natal Comite, y por su grande abundancia, y hartura fue la gente tan dada à la sensualidad, y deshonestidad, porque *sine Cerere, & Baccho friget Venus*. Este debió de ser el intento de consagrarle aquella Isla à la Diosa Venus. Su sitio de esta Isla es entre el Reyno de Sicilia, y el de Syria: su Puerto es el Seno Ifico. Entre otras Ciudades famosas que tiene, son Cytherea, Paphos, y Salamina. La Metropoli es Niconia, y Famagusta. Fue esta Isla sujeta à los Venecianos, y la administraban por Gobernadores. Aora es del Gran Turco; y de ella trata Estrabon. En esta Isla, dice Natal Comite, que despues que aportò alli la Diosa Venus en su concha, la criaron las Horas; y lo mismo dice Homero en un hymno que hace de la misma Venus.

Antes que aportasse aqui esta Diosa navegando en su concha, se llamaba esta Isla Sphecia, y sus moradores se llamaban Sphecios, como lo afirma Philostephano *in rebus Cyprijs*. Despues se llamó Ceresia, segun lo dice Xaxagoras; y trae una cosa maravillosa este Autor, y la refiere Comite, diciendo, que los hombres de aquesta Isla padecian cierta enfermedad de unos tumores, ò lobanillos, que les nacian en la cabeza, à manera de cuernos. Ultimamente, en llegando à esta Isla la Diosa Venus, se llamó Cypria. Dice Luis Vives sobre los libros de la *Ciudad de Dios*, que havia en Roma una Estatua de la Diosa Venus Verticorda, de la qual hace tambien memoria Valerio Maximo, y Volaterrano, que sintiendose las Doncellas, y Matronas Romanas combatidas grandemente de la sensualidad, y torpeza, consagraron una Estatua à la Diosa Venus, y al tiempo de hacer la dedicacion el Pueblo Romano, consultaron los libros de las Sybilas, (como se hacia siempre para todos los negocios graves, y de importancia) y fue respondido, que para llevarla à su casa, y Templo, se buscassen, y escogiesen cien Matronas, y Doncellas las mas graves, y principales, y de mayor opinion, y que de estas ciento se echassen suertes para que quedassen reducidas à diez, y aquellas declarò el Oraculo ser mas aventajadas que las otras. Y de estas diez, la mas insigne, y mas excelente en virtud, fue Sulpicia, hija de Servio Paterculo, y muger de Quinto Fulvio Flaco, à la qual hicieron prelada,

*Nat. Com. lib. 4.  
Aiyb. cap. 13.*

*Strab. lib. 14. Geogr.  
Nat. Com. lib. 6.  
Myth. cap. 1.*

*Philost. in Reb. Cyprijs.  
Xaxagor. lib. 2. de Insul.*

*Lmd. Viv. in lib. 4.  
de Civit. cap. 10.  
VERTICORDA.  
Valer. Maxim. lib. 8.  
cap. 16.  
Volaterran.  
Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 345.*

SULPICIA.

*Val. Maxim. lib. 8.  
cap. 11.*

*Plin. lib. 36. Hist.  
Nat. cap. 5.  
S. Aug. lib. 4. de Civit. Dei, cap. 10.*

*Justin. lib. 8.  
Mel. lib. 2. de Situ Orb.  
Strab. lib. 14. Geogr.  
Plin. lib. 5. Nat. Hist. cap. 31.  
Stephan.  
Strab.  
Rhod. lib. 1. Leff. Antiq. cap. 25.  
Pier. lib. 47. Hierog. cap. Delyr.  
Phorn. lib. de Natur. Deor.  
Homer.  
Hesiod.*

*Pier. ubi suprâ.  
CYPRIA.  
Pier. lib. 22. cap. de Colu. na.  
Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 341.*

*Mantuam. in Fastis.*

*Text. 7. p. Offic. tit. Loca Deor. sup.  
Horat. lib. 2. Carm. Od. 3.*

y superior de todas las demás, para poder tratar, y llegarle à la imagen; y à esta la dieron titulo de Venus Verticorda, que era (como dice Luis Vives) trasfegar las voluntades, y trocarlas de torpes, y deshonestas, en castas, y limpias.

**ACIDALIA.**

Joann. Boc. lib. 3.  
Gen. Deas.

Del titulo de Venus Acydalia tratò Juan Bocacio en el lib. 2. de la Genealogia de los Dioses, y dice, que por una de dos razones pudo adquirir este nombre: O por la Fuente Acydalia, que estaba en Orchomeno, que era en Thessalia, ò en Peonia (y esta Fuente estaba consagrada à la Diosa Venus, y à sus hermanas las Gracias, porque alli se iban à bañar, y à solazarse) O si no porque Acidadas en Griego, es el pensamiento, y porque los amantes, que están sujetos à Venus, son muy combatidos, y molestados de pensamientos, y cuidados. Este nombre Acydalia la diò Virgilio:

Virg. lib. 1. Æneid.  
vers. 723.

At memor ille

Matris Acydalia.

Serv. 5. Pont. ibid.

Servio sobre este lugar trata casi lo mismo; y Jacobo Pontano, el qual aprueba este segundo pensamiento de Bocacio, acerca de los muchos cuidados de los amantes, y para esto trae un lugar de Catulo:

Catulus.

Spinosas Ericina seres in pectore curas.

llamò à Venus Ericina; así tambien la llamó Ovidio:

Ovid. lib. 2. de Remed. Amoris.

Tu quoque immitis celebras Ericina Sicanos.

**LIBITINA.**

Plut. in Problem.

Tuvo tambien por nombre Libitina, à cuyo titulo le fue edificado un famoso Templo en Roma, aunque ha havido opiniones entre Historiadores, sobre si este Templo era consagrado à Venus, ò à Proserpina; y los mas concuerdan en que era Libitina la Diosa Venus, como lo testifica Plutarco: Y añade mas en sus Problemas, qual sea la razon, porque à la puerta de este Templo se vendian las mortajas, y las demás cosas pertenecientes à dar sepultura, y enterrar los difuntos; y dice, que como Venus era la Diosa de la generacion, pareciales que era muy cierto al nacer, el morir, y estaba muy vecino, y pared enmedio lo uno de lo otro.

Otros dixeron, que havia sido muy buen pensamiento el de los Romanos, en poner junto à aquel Templo las mortajas, y fue porque no ay cosa que mas aperciba para la muerte, que la deshonestidad, y actos libidinosos; y vino

à quedar en uso entre los Romanos el tomarse este nombre Libitina por la misma muerte, ò por el instrumento en que llevaban los muertos à enterrar, como andas, ò atahud, segun lo testificò Horacio:

Horat. lib. 3. Carm.

Multaque pars mei vitabit Libitinam.

Los sepultureros, y enterradores, que administraban lo que era menester à los entierros, y obsequias, se llamaban *Libitinarij*, como lo dice Titolivio; y *exercere Libitinam*, era aquel oficio de vender en el Templo de Venus Libitina las cosas necesarias para las obsequias, y entierros. Del Templo de esta tratan varios Autores.

Ulpian. leg. Quicumque, ff. de Insti. ab. Titoliv. lib. 40.  
Senec. lib. de Beneficijs.

## CAPITULO III.

DE LOS TEMPLOS, Y ESTATUAS  
de la Diosa Venus.

COMO la ceguedad de la Gentilidad era tan grande, que su misma malicia los tenia ciegos, y tontos, no era mucho, que hiciesen Templos, y adorassen las Estatuas de la torpeza, y deshonestidad, y así buscaron muchos titulos, y renombres para levantar Templos, y Estatuas à la Diosa de la sensualidad, y torpeza. Entre otros famosos, que à Venus se levantaron, fue uno el que edificò Julio Cesar, como lo dicen Plinio, y Suetonio Tranquilo, y se intitulò: *Veneri Genitrici*. A Venus la engendrada. Y dice Pierio, que este Julio Cesar traia en sus Estandartes estampada la figura de la Diosa Venus, y por letra: *Venus Genitrix*. O si no digamos, que esta figura la traia estampada, y vaciada en unas medallas sexavadas de seis esquinas, que todo esto significa la palabra Tessera, que trae Pierio refiriendo esto.

Venus Genitrix  
Plin.  
Suet. Tranq.

Huvo en Thessalia un Templo celeberrimo de la Diosa Venus; y à devocion de ella, dice Pierio, que las Matronas de aquella tierra traian unas Imagenes donde ella estaba figurada, y eran de Tortuga, ò de Galapago. Sucediò, que havia una Ramera hermosissima, llamada Layda, y por su hermosura, y buena gracia se debia de llevar la gente. Movidas de rabiosos zelos las Matronas, la cogieron en el mismo Pueblo, delante de gran concurso de gente, y la aporrearon de tal manera con las Imagenes que traian colgadas, que la hicieron dar el alma; pero arrepentidas

Pien. lib. 35. Hierog. cap. de Manu.



del sacrilegio cometido , levantaron otro Templo , que la intitularon de la Venus Profana , y con esto dieron bastantes muestras de su arrepentimiento , y la Diosa tuvo por bien de perdonarlas.

Otro Templo famoso tuvo Venus en Italia en el Monte Ericino , por lo qual ella se llamó Venus Ericina , como queda dicho en el capitulo pasado. De este Templo hace memoria Polybio , Strabón , y Cornelio Tacito en sus Anales , pero aquel Templo vino con el descuido , y con el tiempo à caerse ; y el Emperador Tyberio Cesar vino à hacer otro su semejante en Roma , junto à la Puerta Colina , con el titulo de Venus Ericina , como lo dice Titolivio , y Ovidio. Y declarando Pierio este nombre de Ericina , dice , que quiere decir : *Affertrix* , Abogada , ò defensora. Otros muchos Templos tuvo esta Diosa en varios , y diversos lugares , de los quales tambien tuvo apellidos , y renombres.

En lo que toca à Estatuas , tuvo muchas , y muy célebres ; pero la que hizo Praxiteles para consagrar en el Templo de la Ciudad de Gnido , fue cosa insigne ; y tanto , que dice Vincencio Cartario , que venia la gente de muy lexas tierras à ver un milagro tan portentoso , como era ver cosa tan perfecta , y acabada. Era de marmol blanco , mas que la nieve ; y mucho debió de tener de beldad , y de hermosura , pues como dice Cartario , y Valerio Maximo , viendola un mancebo , que se llamaba Alcidas , tanto se enamorò de ella , que quedandose oculto en el Templo , se juntò torpemente con ella. Y dice el mismo Valerio , que fue este peor caso , que no lo del otro Cavallo , que viendo una Yegua pintada tan al natural , comenzò à relinchar , como si ella fuera viva : y de un Perro , que viendo otro pintado , comenzò à ladrar : y de un Toro , que viendo en Zaragoza de Sicilia una Baca de metal , tan al proprio figurada , intentò juntarse à la generacion con ella. Y añade el mismo Autor : Què ay que admirarnos , que los animales brutos sean en esto engañados , si un hombre , que tiene uso de razon , tan fácilmente se dexa engañar?

En el Panteon , Templo el mas famoso de Roma , ( que escribe Dion Casio , que le edificò Agripa à honra de Jupiter Vengador ) havia alli dos Estatuas famosas de Marte ,

Y

y Venus , y entre los dos estaban figurados todos los Dioses. Y dice Guillelmo del Choul en el *lib. de Religione Romanorum* , que en las orejas de la Diosa Venus estaba aquella riquissima Perla de la Reyna de Egypto Cleopatra , cuya compañera havia desleído la Reyna para dár en una bebida à Marco Antonio. Estotra la traxo Augusto Cesar , y la mandò dividir por medio para hacer dos de ella , y las puso por zarcillos en las orejas de esta imagen , porque en todo el Mundo no se pudo hallar otra semejante para hacer otra arracada. Esta dicen , que pesaba media onza , que son ochenta quilates , apreciados en docientos sextercios , que valen docientos y cinquenta mil ducados. Y tratando Plinio de esta preciosissima Perla , dice , que fue tan grande , y de tanta perfeccion , que no parecia sino un solo , y unico milagro de la naturaleza ; y lo mismo era , y del mismo precio la compañera , con que brindò Cleopatra à su Marco Antonio. De esta milagrosa Perla , y del empleo de ella hizo Lope de Vega un Soneto.

## S O N E T O.

Cleopatra à Antonio en oloroso Vino  
 Dos Perlas quiso dár de igual grandeza,  
 Que por muestra formò naturaleza  
 Del instrument del poder divino.  
 Por honrar su amoroso desatino,  
 Que fue monstruo en amor , como en belleza,  
 La primera bebió , cuya riqueza  
 Comprar pudiera la Ciudad de Nino;  
 Mas no queriendo la segunda Antonio,  
 Que ya Cleopatra deshacer queria,  
 De dos milagros reservò el segundo.  
 Quedò la Perla sola , en testimonio  
 De que no tuvo igual , hasta aquel dia,  
 Bella Lucinda , que naciste al Mundo.

Este insigne Templo del Panteon , donde estaba la Estatua de Venus , intentò deshacerle Augusto Cesar ; pero no tuvo efecto este intento , hasta que Marco Agripa lo efectuò , y le dedicò à todos los Dioses : que como dice Aristoteles , ellos tenian por bien de que sus Templos fuesen.

Guill. del Choul lib.  
 de Re ig. Rom.

Plin. lib. 9. Hist. Nat.  
 cap. 35.

Lop. de Vega sonet. 33

Polyb. lib. 1.  
 Strab. lib. 6.  
 Corn. Tacit. lib. 4.  
 Annal.  
 Hig. lib. 1. fab. 256.  
 Titoliv.  
 Ovid. lib. 2. de Rem.  
 Amor.  
 Pier. lib 46. Hierog.  
 cap. de Pace.

Cart. lib. de Imag.  
 Deor. pag. 343.

Valer. Max. lib. 8.  
 cap. 11.  
 Text. 1. p. Offic. tit.  
 Amatores divers. rer.  
 Plin. lib. 36. Nat.  
 Hist. cap. 5.

PANTEON.  
 Dion Casio.

fen redondos, para no reñir sobre las antigüedades, del modo que está figurado el Consejo de Rota en Roma. Este gran Templo, como antes estaba dedicado à todos los Dioses, se consagrò despues para todos los Santos, como lo dice Pierio, y se llama Santa Maria la Mayor. El edificio fue costosísimo; y dice Jacobo Pontano, que quando Virgilio describió el Templo, que edificaba la Reyna Dido en Cartago à honra de la Diosa Juno, quiso hacer un tanto de lo que era el Templo famoso del Panteon.

*Hic Templum Iunoni in gens Sidonia Dido  
Condebat, donis opulentum, & numine Diva.  
Ærea cui gradibus surgebant limina, nexaque  
Æra trabes foribus cardo stridebat abenis.*

En este bosque la Sidonia Dido

Edificaba un Templo insigne à Juno,  
De ricos dones adornado, y lleno,  
Donde la magestad, favor, y aliento  
De la Diosa asistia à muchas horas,  
Al qual por qualquiera parte se subia  
Por ricas gradas de metal labrado:  
Sus altas puertas de valientes vigas,  
Con rica, y fuerte clavazón travadas,  
Cuyos quiciales en metal zanjados  
Bolviendose hacia grande ruido.

Con otra Estatua de la Diosa Venus, que estaba en Athenas, sucedió otro caso semejante al pasado, y lo cuenta Textor en su *Oficina*, y Pedro Mexia en la *Sylva de Varia Leccion*. Fue el caso, que un mancebo se enamorò loca, è insanamente de una Estatua de la Diosa Venus, cuya hermosura excedia à la muger mas hermosa que huviera viva: llegabase à la Estatua, y deciala mil ternuras, y requiebros, engalanabala con joyas, y prefeas, y mostraba con ella los afectos, que en una viva pudiera executar, sin querer apartarse de ella un momento. Fue tanta la nota, y escandalo que causò en todo el Pueblo al ver tantas demasias, que fue neccessario que el Arcopago Atheniense interpusiese su autoridad, poniendole pena de la vida, que no llegasse donde la Estatua de la Diosa estaba; y viendo que le pusieron esta pena, murió de sentimiento.

Bien echò de ver Aristoteles los efectos tan eficaces, que

que causa la hermosura aun en las Imagenes muertas, pues dispuso en sus leyes de la politica, que se quitassen las Estatuas, è Imagenes impudicas, y deshonestas, que estaban en los lugares publicos, porque hermosura deshonestas, ni aun pintada no se ha de ver: y los exemplos passados dan bien à entender, quan perjudiciales, y nocivos son; y tambien por el que referirè aqui, y cuenta el mismo Rabisio Textor, del otro grande Escultor Pygmaleon, que acabando de hacer otra Estatua de la Diosa Venus con notable perfeccion, y hermosura, èl quedò tan satisfecho, y pagado de la obra que havia hecho, que el amor proprio, que le causò la hechura en ella, le vino à infundir tanto amor, que totalmente se perdia por ella; y à esta consideracion hice yo este Soneto.

## SONETO.

Labrando de muger una figura  
En un blanco marfil, liso, y precioso;  
Pygmaleon, Artifice ingenioso,  
Hizo un raro milagro de escultura,  
Porque puso tal forma en la blancura,  
Que contemplado el rostro, y talle hermoso;  
Ardiendo en fuego dulce, y amoroso,  
Sentia deshacerse por su hechura.  
Llorando abraza yà la dama hierta,  
Queriendo ser de aquella esquina yedra;  
Y sientela à su amor dura, y esquiva.  
Pues si el amor con hermosura muerta  
Puso tanta eficacia en una piedra,  
Que harà este Dios con hermosura viva?  
Y à consideracion de esta famosa Estatua debió de hacer  
Lope de Vega el Soneto 121.

Con inmortal valor, y gentileza,  
Marmol hermoso, para siempre quedes,  
Pues quiere amor, que de mi prenda heredes  
La gracia, la blancura, y la dureza:  
Que al fin, si te excedió naturaleza  
En dar alma à su cuerpo, tu la excedes  
En que sin alma, nuestras almas puedes  
Mover con arte, y con mayor belleza.

Lleva del tiempo , y de la muerte palma,  
Del limite mortal milagro indigno,  
Pues no podrán sin alma deshacerse,  
No sienta quien te vee , que estás sin alma,  
Porque tan bello cuerpo no era digno  
De estar sujeto al tiempo , ni à la muerte.

Otra Estatua huvo en Roma de Venus Calva , la qual tenia un famoso Templo , como lo dice Lactancio Firmiano , y Vincencio Cartario ; y la ocasion de esta vocacion fue , que quando los Franceses tuvieron tan apretados à los Romanos con sus guerras , y llegaron à tanto ; que casi los tuvieron ya vencidos , no teniendo de que hacer cuerdas à los arcos para refilir la potencia de la guerra , y el furor de los enemigos , todas las mugeres cortaron sus cabellos para este efecto ; y como con esta defensa de los arcos bolvieron los Romanos sobre si , y sobre los enemigos , hicieron un Templo famoso en memoria de este hecho , consagrandole à la Diosa Venus Calva , poniendo en el la Estatua de esta Diosa sin cabellos en la cabeza , por haver quedado las mugeres calvas , y sin cabello.

Otros dicen , que la llamaron Venus Calva *ab effectu*. *Quia homines calvos facit* , como lo dice el mismo Lactancio , San Agustin , Tiraquelo , y Mendoza en sus *Opusculos*.

Tambien las mugeres Romanas la hicieron otra Estatua à la Diosa Venus con un peyne en la mano : y asi dice Valeriano , que este instrumento le era dedicado à esta Diosa ; y la causa de esta dedicacion fue , porque las mugeres de Roma padecieron tanta comezon en sus cabezas , que se abrafaban , de suerte , que les obligò à cortarse todos los cabellos ; y como ellos son el adorno , y la gracia de las mugeres , aquellos que cortaron se los ofrecieron , y presentaron à la Diosa Venus , y la levantaron una insigne Estatua con un peyne en la mano ; y essa debió de ser la causa porque Ovidio llamó al peyne *Citheriaco*:

*Sapè Cytheriaco deducet pectine crines.*

Vincencio Cartario en el libro de las *Imagenes de los Dioses* trae la figura de Venus Barbada , y lo mismo dice Pierio , la qual pintaron desde la cintura arriba con

barbas como hombre , y de alli abaxo de muger , en que denotaba como era Diosa de hombres , y de mugeres , y que afsistia à la generacion de ellos , y de ellas. Y afsi dice Philocoro , que los Griegos , y Egypcios quando hacian fiestas à la Diosa Venus , trocaban los frenos , porque los hombres se vestían con vestiduras de mugeres , y ellas con vestiduras de hombres. Y dice Macrobio : *Eadem , & mas existimatur , & femina*. Y el mismo Macrobio dice , que en el Monte Libano , que es en la Syria ( como afirma Plinio ) junto à Sidon , tenian un Simulacro de la Diosa Venus con la cabeza cubierta , en semblante triste , y melancolico , y que sustentaba el rostro con la mano izquierda dentro del vestido , y parecia à la vista de los que la miraban , que manaba lagrimas. Todo esto dice San Geronymo. Y escribe Luciano en lo que tratò de *Dea Syria* , que baxaba del Monte Libano à dar en el mar un Rio llamado Adonis , que corria en cada un año muy sangriento ; y dice Cartario , que esta figura era de Venus , que estaba llorando à Adonis. Y afsi decian los moradores de aquella tierra de Syria , ( como veian entrar en la mar aquella agua color de sangre ) que por aquel tiempo en que estò sucedia , era quando fue muerto el mal logrado Adonis.

De otra figura de la Diosa Venus escribe el mismo Cartario , y tratò de ella Pausanias *in Laconicis* , que la tenían aprisionada con grillos , como tambien lo dice Pierio Valeriano. La razon que dan algunos de esto es , que à las mugeres , en tanto que viven con sus maridos en verdadero matrimonio , no les està bien desahirse de su amorosa prision ; sino vivir en ella rendidas , y sujetas. Y dice Cartario , que el echar prisiones los Gentiles à sus Dioses , no era por falta de Religion , ni por sobra de malicia , sino por tenerlos mas propicios , y que no se fueran de entre ellos. Y de camino es menester saber , que quien mas devocion tenia con esta Diosa eran las Rameras , y gente de mal vivir : Lo uno , porque decian , que ella havia sido la primera inventora de este buen trato , y afsi las que le exercitaban la hacian muy gran fiesta , y con peticiones , y plegarias la pedian conservasse su hermosura , y buena gracia , y que la tuviesen para saber grangear à sus amantes , y conservarla ; y tambien para que de ellos

*Philoc. in Atide.*

*Macro. lib. 3. Saturn. cap. 8.*

*Macro. lib. 2. Saturn.*

*Plin. lib. 5. cap. 19. Nat. Hist.*

*S. Hieron.*

*Lucian. in Dea Syria.*

*Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 331.*

*Cart. lib. de Imagin. Deor. pag. 348.*

*Pausan. in Lacon.*

*Pier. lib. 34. Hierogl. cap. Pudenda.*

*Nat. Com. lib. 4.*

*Myth. cap. 13.*

*Myth. lib. 1. cap. 13.*

*Myth. lib. 1. cap. 13.*

*Myth. lib. 1. cap. 13.*

puadiesen facar mucho provecho; è interès; y no solo las mugeres del mal trato la tenian esta devocion à Venus, pero tambien las doncellas, y honestas matronas la eran muy aficionadas, y devotas, para que huviesse por bien de conservarlas su hermosura, y depararlas buenos calamientos, porque como es notorio, ella era la abogada de los matrimonios. Y dice el mismo Cartario, que tenia esta Diosa en Grecia una cueva, donde ella era honrada con grande autoridad, y allí acudian de muchas partes en romeria à tratar sus devociones.

Y dice Pausanias, que la gente que mas de ordinario acudia eran las viudas, para que esta Diosa las deparasse otras felices, y dichosas bodas. Tambien las casadas acudian aqui con sus plegarias, poniendo por su intercessora à Venus, para que con sus maridos les conservasse la paz, y concordia, y les diese la generacion que deseaban. Y así vemos, que à Venus todo le era sujeto, hombres, y mugeres de todos estados, y aun los supremos Dioses, como lo dice Natal Comite: *Quia Cælo, & terris, & omnibus elementis credita est dominari*; porque como dice Euripides en el *Hypolito Cornifero*, todas las cosas producian, y emanaban de esta Diosa.

## CAPITULO IV.

DE LAS COSAS QUE FUERON CONSAGRADAS  
à la Diosa Venus.

Vincencio Cartario, y Estacio dixerón, que al Carro de esta Diosa estaban uncidos los Cisnes, y ellos tiraban de él; lo mismo dice Ovidio en los *Metamorphoseos*:

*Vectæ levi curru, medias Cytherea per auras  
Cypron Olorinis nondum pervenerat alis.*

La Diosa Cytherea, que llevada en su ligero Carro aun no havia sido, en Chypre fue siguiendo su jornada.

Lo mismo dicen Natal Comite, Textor en su *Oficina*, y Silio Italico:

*Molles agit Venus Aurea Cygnos.*  
Horacio lib. 3. *Carminum*:

Et

## Et Paphum junctis visit oloribus.

Del Cisne, y sus propiedades se tratò largamente en el libro quinto de la Primera Parte de este Theatro; y así no es bien repetirlo aqui, sino tratar de como las Palomas son consagradas à esta Diosa. Así lo dice Natal Comite en sus *Mythologias*, y Vincencio Cartario. Tambien lo afirma Apuleyo, y es de Ovidio en el lib. 15. de las *Transformaciones*, diciendo, que estas avestiraban de su Carro:

*Perque Leves auras junctis invecæa columbis  
Littus adit Laurenti.*

Y de esto mismo tratò Lutacio Gramatico en la fabula de la Ninfa Peristera, convertida en esta ave. Fue el caso, que la Diosa Venus amò afectuosamente à la Ninfa Peristera; y como esta se convirtió en Paloma, de allí comenzaron à consagrarlas à ella. Eliano en el lib. 1. de *Variæ Historia*, y Vincencio Cartario dicen, que en el Monte Erycio de Sicilia, donde estava el Templo de Venus Erycina, al tiempo que se celebraban las fiestas Anagogias, acudian allí muchas Palomas, y luego se iban à tierra de Lybia à acompañar à su Diosa. Pierio dice, que le fueron consagradas à esta Diosa las Palomas, por la demasiada luxuria que tienen; y refiere el mismo Pierio, y Eliano en el lugar citado, que no consiente la Paloma, que el macho se ponga sobre ella à la generacion, si primero no la besa. En sus fabulas cuenta Ovidio, como las hijas de Anio se convirtieron en Palomas, por intercessión del Dios Baco, para que sirviessen à Venus:

*Muneris author opem (si miro pendere more tulitque  
Ferre vocatur opem) nec qua ratione figuram  
Perdiderint potui scire, aut nunc dicere possum,  
Summa mali nota est: pennas sumpserè, tuæque  
Conjugis in volucres niveas abiere columbas.*

Baco diòles favor, (si así llamarle  
Puede el mudarle su hermosura)  
Y al punto comenzaron à emplumarle,  
Y tomaron otra forma, otra figura.  
De este modo pudieron escaparle,  
Palomas bueltas de muy gran blancura,  
Y adorradas en fin qual convenia,  
A que sirvan à Venus las embia.

Tomo II.

Aa

Tant

Horat. lib. 3. *carminum*.  
Guillelm. del Choul,  
lib. de Relig. Rom.  
PALOMA.

Nat. Com. lib. 4.  
Myth. cap. 13.  
Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 141.  
Apul. lib. 9.  
Ovid. lib. 15. *Metab.*

Lutac. in *Fabul. Peristeræ*.  
Joann. Boc. lib. 1. de  
Gen. Deor.  
Ailian. lib. 1. *Nat. Histor.*  
Cartar. lib. de *Imag. Deor.* pag. 342.

Pier. lib. 22. *Hieroglyph. cap. de Columb.*  
Victor. lib. 3. cap. 14.

Ovid. lib. 3. *Metamorph.*

Propert. lib. 3.

Tambien Propercio afirma, que son estas aves consagradas à Venus:

*Et Veneris Domina volucres mea turba columbae.*

Carnoes en las Lusitadas, cant. 9. estauc. 24.

Lo mismo testifica Textor en su Oficina de las Palomas, y Cifnes, que guiaban el Carro de Venus; dixolo Carnoes en una estancia:

No carro ajunta as aves, que na vida  
Van da morte as exequias celebrando,  
E aquellas en que ja foy convertida  
Peristrea, as boninas apanhando.  
En derredor da Deusa ja partida  
No ar lascivos beyjos se van dando:  
Ella por onde passa, oar & o vento,  
Serenoz faz con brando movimento.

Pier. lib. 22. Hierogl. cap. de Columba.

Y si bien es verdad, que dixo Pierio, que era muy luxuriosa la Paloma, y muy incontinente, porque todo el año està poniendo huevos, y facendo pollos, y que se comparaba à la Reyna Semiramis, que se convirtió en Paloma, y antes de su muerte se diò à tan mala vida, que hasta con un Cavallo se juntaba torpemente; con todo esto dice el mismo Pierio, que son simbolo de la castidad; así pone por titulo en un Geroglífico: *Castitas*; y trae por Autor à Alberto Magno, que siguiendo la Etymologia del vocablo *Palumba*, dice, que significa: *Pancere lumbis*, y que comida la Paloma, reprime los incendios luxuriosos, y provoca à castidad; y para esto trae un verso que dice, que no coma Paloma quien procura ser luxurioso:

*Non edat hanc volucrum, qui cupit esse salax.*

Mas trae Pierio à esta ave por simbolo del Celibato, y continencia vidual, porque dice, que en muriendose el macho, la hembra se està viuda, sin intentar, ni procurar nuevos amores; y este es parecer del antiquissimo Tertuliano en su *Monogamia*. Dos cosas le faltan à la Paloma, que de ninguna otra ave, ò animal se dice, que es no tener corazon, ni hiel. De lo primero dixolo Oseas en el cap. 7. trayendolo por exemplo de un hombre descorazonado, y de poco entendimiento, como lo era Ephraim; y así dice: *Ephraim quasi columba seducta non habens cor.* Y que carezca de hiel, dixolo el eloquentissimo Cypriano contra Novaciano: *Id circo, & in columba*

Oseas cap. 7.

S. Cypri. lib. adversus Novatian.

*venit Spiritus Sanctus, simplex animal, & latum, non felle amarum, non morsibus saevum.* Tambien afirma esto Honorio Augustodonense sobre los Cantares, y el Abad Rupertto: *Alij dicunt columbam esse sine felle.* Es ave fecundissima, segun lo afirma Textor, y dice, que por esta causa las consagraron à la Diosa Venus; y añade, que cada quarenta dias concibe: pone dos huevos; y el macho se pone sobre ellos à empollarlos en ausencia de la Paloma; y si ella se tarda, la castiga, y dà de heronadas con su pico. Marco Varron pone dos especies de Palomas, unas bravas, que edifican sus nidos en las altas torres, y en los agujeros de las peñas: otras domesticas, y mansas, que acá llaman Duendas, que se crian en las casas. Son aves muy timidas, como lo nõ:ò Andreas Alciato en la *Emblema* 33.

*Insidant timida timidorum busta columbae.*

Asientense las timidas Palomas

En los sepulcros de los temerosos.

Homero casi dixo lo mismo:

*Ha penide gressu similas abiere columbae.*

Y por tanto Valeriano las puso por simbolo del temor; y trae por titulo: *Trepidatio*, y lo traxo Ovidio en el lib. 1. de *Arte Amandi*:

*Ut fugiunt aquilas timidissima turba columbae.*

Como huyen las Palomas temerosas

A las ligeras Aguilas que temen.

Una cosa bien particular se cuenta de las Palomas de Syria, que servian à sus amos de Correos en tiempo de necesidad, embiandolas con cartas adonde havian menester, y tenian cuidado de bolver con respuesta. Textor en su Oficina dice, que Decio Bruto estando en el Cerco Mutisconense embiò unas cartas por medio de unas Palomas, atandofelas à los pies, y le fueron de mucha importancia. Y darà credito à esto quien lo diere à Autores tan graves como Pierio Valeriano, Alexander ab Alexandro, y Celio Rodiginio, que dicen, que un Rey de Egipto, llamado Marres, criò una Corneja tan docil, tan bien enseñada, y tan bien entendida, que le llevaba sus cartas donde el la mandaba, y tornaba con muy buen recaudo; y quando se murió, dice Rabisio Textor, que la hizo un honorífico sepulcro, y la enterrò con gran pompa, y magnitud.

Honor. August. in Cant. c. 1.  
Abb. Rupert. lib. 3.  
Pier. lib. 22. cap. de Columb.  
Text. 2. p. Offic. tit. Avium nomina.

Marc. Varron.

Alciat. embl. 33.

Homero.

Text. 2. p. Offic. tit. Avium nomina.

Pier. lib. 20. de Cornice.

Alexand. ab Alex. lib. 6. dierum genial. cap. 14.

Rodig. lib. 15. cap. 18.

Text. 1. p. Offic. tit. Animalia honorat. sepulchris.

Son estas aves anunciadoras de presagios Reales, como lo dixo Pierio en sus *Geroglificos*, y lo notò Servio sobre Virgilio, donde el Poeta, no solo diò à entender, que eran aves de Reales presagios, pero tambien dedicadas à la Diosa Venus:

*Vix ea fatus erat, gemina cum forte columba,  
Ipsa sub ora viri caelo venere volantes,  
Et viridi sedere solo, tum maximus heros  
Maternas agnoscit aves, latusque precatur;*

No bien havia acabado, quando subito Baxan del alto Cielo por el ayre, Cercano à el, volando dos Palomas, Y sientanse en el verde, y fresco suelo; Al punto el inclito Heroe reconoce Las aves de su madre, la alma Venus; Y con devoto gozo así les ruega.

Lo mismo notò Jacobo Pontano sobre este lugar: y trae los lugares de Pierio para probar los buenos agueros, como es el caso de Cesar, que donde estaba su Exercito se anidaban las Palomas; y de Diadumeno, hijo de Macrino, Emperador, que siendo pequeño le traxo una Aguila una Paloma, y se la puso en sus manos, y fue anuncio de la successión del Imperio. Y de Alexandro Severo se dice, que consultando sus buenos successos con los Agoreros, dixo, que havia tenido un buen anuncio, y era, que el día que el nació traxo una vejezuela presentada, à su madre unas Palomas, y al fin el vino à ser Emperador Romano. Tambien Apolonio Rodio, contando la navegacion de los Argonautas, dice, que vieron estas aves, y que consultando al Agorero Mopso, dixo, que tenian presagio muy favorable.

Tambien son simbolo de la salud, como lo dice Pierio; y tratando de esto, pone por titulo al Geroglifico: *Salubritas*, y dice, que aunque mas peste aya, acostumbRANDO à comer Palomas, no les empecerá aquel mal, y que en aquellas ocasiones se dà por sustento à los Reyes, para que no les sea nociva la peste.

Florentino en el *lib. de Republica* dice, que son muy necesarios los Palominos para los que quieren rehacerse, y recobrar las fuerzas perdidas con alguna enfermedad; mas dice el mismo Pierio, que quando algun enfermo,

cobrava salud con alguna medicina enseñada por algun Dios, y se queria hacer demostracion de esto, lo significaban por Paloma, poniendole un ramo de Laurèl en el pico; porque se dice de esta ave, que en sintiendose enferma se cura con las hojas del Laurèl, aunque otros dicen, que con las vayas, ò granos que echa por fruta. Dioscorides dice, que la sangre de la Paloma restaña, y particularmente la sangre que sale de las tunicas del cerebro; y añade mas, que su estiercol tiene mas fuerza de calentar, que todos los demás, y que mezclado con Miel, con Linaza, y Azeyte, arranca las costras de los carbuncos, y sana las quemaduras del fuego; y deshecho con vinagre, sana los lamparones. Rasis dice, que el sahumerio que se hace con este estiercol, hace lanzar à las mugeres las criaturas muertas del vientre; y recien muerta la Paloma, aplicada à las mordeduras las sana, segun dice Adamo Leoniccro. Y el libro que se intitula *Huerto de Sanidad*, en el tratado de las aves dice, (trayendo por Autor à Plinio) que la sangre de la Paloma aprovecha mucho para los ojos, que estàn enramados con sangre; y cargados de ella; y la Paloma cocida es eficaz para restañar las camaras.

## CAPITULO V.

DE COMO EL MYRTO, LA ROSA, Y LA REMORA  
son dedicados à la Diosa Venus.

Asi como Apolo tuvo por bien de coronarse con los ramos de Laurèl, y escogerlo por arbol suyo (segun queda dicho en la Primera Parte) dice Nicandro, que quando Venus alcanzò aquella empresa tan deseada de fallar con la manzana en competencia de Juno, y Palas, que en señal de victoria, y vencimiento se coronò de Myrto, y le escogió por arbol suyo. Y de esta buena eleccion dice Virgilio en la *Egloga 7*.

*Populus Alcide gratissima, vitis Iaccho.  
Formosa myrtus Veneri, sua laurea Phebo.*

A Hercules el Alamo le agrada,  
La Vid Baco, à Venus la hermosa  
El Myrto, y es de Phebo mas preciada  
La planta del Laurèl, por mas graciosa.

*Dioscor. lib. 2. de  
Plantis, cap. 71.*

*Rasis, tract. 56. de  
Animal.*

*Adam. Leoniccr. tra-  
ctatu de Volatilibus.  
Hort. Sanitat. tract.  
de Avib.*

*Nicand. in Alexi-  
pharmacis.*

*Nat. Com. lib. 4.  
Myth.*

*Joan. Boc. lib. 3. de  
Gen. Deor.*

*Lud. Viv. in lib. 18.  
de Civit. Dei, cap. 122.*

cuyos versos imitó felicemente Garcilasso de la Vega en la *Egloga* 3.

El Alamo de Alcides escogido

Fue siempre, y el Laurel del roxo Apolo;

De la hermosa Venus fue tenido

En precio, y en estima el Myrto solo.

Lo mismo dicen Pontano, y Servio sobre el *lib. 4.* de la *Eneida* de Virgilio, *vers. 72.*

*Sic fatus velat materna tempora myrto.*

Tambien trata esto Viucencio Cartario en el *lib. de las Imagenes de los Dioses*, y alega à Saxon Historiador, que dice, que havia en Saxonia, tierra de Alemania, una famosa Estatua de la Diosa Venus desnuda, puesta en su carro, unas llamas de fuego en el pecho, en la mano derecha tenia el Globo del Mundo, en la izquierda tres manzanas de oro, y su cabeza rodada con una guirnalda de Myrto: Las tres Gracias iban en su compañía, dadas las manos por detrás, bueltos los rostros sin mirarse, y los cuerpos desnudos.

Llevaban el Carro de esta Diosa dos Cifnes, y dos Palomas; y en esto dicron à entender toda la Mytologia, que de Venus està dicha, y aun la que se puede decir, principalmente del Myrto, de que està coronada, que es en memoria del vencimiento dicho. Y esta fue la razon ( segun Nicandro ) porque esta planta les fue tan aborrecible à Juno, y à Palas, como efecto de la gloria de Venus, y de su deshonor de ellas: que *manet alta mente repostum judicium Paridis*, &c. Plutarco en la vida de Marcelo dice: *Myrtus veneri sacra*. Y Plinio: *Arborum genera numinibus suis dicata perpetuo servantur, ut Iowi Esculus, Apollini laurus, Minerva olea, Veneri myrtus, Herculi Populus*. Lo mismo dixo Levinio Lemnio en el libro de los Arboles, y Plantas de la Divina Escritura. Y Marco Varròn dice, que Venus se llamó Murtia, del Myrto, y de esta madera la hacian à ella los Simulacros. Y dice Pierio, que por haverle hecho Pelope un Simulacro de este arbol, mereció salir vencedor en los juegos, que se hicieron quando se celebraron las bodas de Hipodamia con Pirytoo. Por tanto el mismo Pierio, y Plutarco pusieron al Myrto por simbolo de la paz; y esta fue la causa porque la Corona Oval se daba antiguamente de Myrto, porque se ganaba con poco

Virg. lib. 4. *Aeneid.*  
& Pont. & Serv. ibi.

Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 343.  
Saxo Historicus.

Plut. in Marcel.  
Plin. lib. 12. *Nat. Hist.*  
cap. 1.

Levin. Lemn. de  
Plant. Sacr. Script.  
cap. 39.  
Marc. Varr. lib. 4.  
de Ling. Latin.  
Pier. lib. 50. *Hierog.*  
cap. de Myrto.

Pier. ubi supra.  
Plutarco. in Marcel.

trabajo, sin efusion de sangre, ni muerte de enemigos, porque Venus era Diosa pacífica, y enemiga de guerra, y de lides, y así en sus Templos, ni en sus aras no se ofrecian animales muertos, por ser ella tan pacífica Diosa, y de ninguna manera en sus sacrificios se derramaba sangre, antes eran incruentos, y en sus Altares se esparcian muchas rosas, y flores, como lo dice Catulo:

*Tu vero Regina tuens cum sydera divam*

*Placabis festis luminibus Venerem*

*Sanguinis expertem.*

Lo mismo dice Textor en su *Oficina*, y Aristofanes in *Ranis*. Y dice Cartario, que le dedicaron este arbol à Venus, porque ella tenia particular gracia de reconciliar en amor, y amistad à los que estaban desconformes, y desavenidos, y tambien para la perseverancia de su amor.

Pierio Valeriano dice, que los Campos Eliseos, donde Virgilio dixo, que los lugares donde asistían los amantes todos estaban llenos de verdes Myrtos, y alega con el mismo Virgilio en el *lib. 6.* de la *Eneida*:

*Hic quos durus amor crudeli tate peredit*

*Secreti celant calles, & myrtea circum*

*Sylva tegit.*

Aquí están escondidos los amantes,

A quien del duro amor la brava llama

Consumió, y hizo el corazon ceniza.

Una ancha selva de sombrosos Myrtos

Los cubre, y cerca en torno, y nunca pierden

( Aun con morir ) las ansias amorosas.

Tambien se solian coronar los sepulcros con ramos de Myrto, como lo dió à entender Virgilio en el *libro de la Eneida*, y lo notó Jacobo Pontano sobre este lugar:

*Fortè fuit juxta tumulus quo cornea summo*

*Virgulta, & densis hastilibus horrida myrtus.*

En un collado, acaso junto al Puerto,

En cuya cumbre verde parecia

Un Myrto con espesas ramas hietto,

De un Cerezo silvestre en compañía.

Eran tambien estos ramos simbolo de alegría, y regocijo, como lo dice el mismo Pierio; y ponele por titulo à un Geroglífico: *Hilaritas*, y dice, que antiguamente en los alegres combites, para brindarse unos à otros, usa-

Catullus de Com. Be-  
ren.

Text. 2. p. *Offic. tit.*  
*Arbor. Deor. & Dear.*  
Aristoph. in *Ranis.*

Pier. lib. 50. *Hierog.*  
cap. de Myrt.

Virg. lib. 6. *Aeneid.*  
vers. 441.

Virg. lib. 3. *Aeneid.*

Pier. lib. 50. *Hierog.*  
cap. de Myrt.

ban esta ceremonia de darse un ramo de Myrto uno à otro , y era darse por brindado el que le recibia. Tambien se convidaban à cantar unos à otros con el mismo ramo, de tal manera , que el que tenia el ramo , le cabia decir su cantar. Esto tratò Plutarco largamente en el *Simposio*.

Tambien dice Pierio , que ay un genero de Myrto , que tiene las hojas todas agujeradas; y este dice Pausanias , que nació de la aguja , con que la hermosa Phedra componia sus cabellos. De las virtudes , y propiedades maravillosas que tiene el Myrto , tratan Dioscorides , y su Comentador Laguna. Su propiedad es estiptica , y es muy medicinal para restañar la sangre , que se echa por la boca. El xarave , que de él se hace , que llaman Myrtilino , dado à cucharadas , es admirable para quando uno lanza sangre por la boca à borbollones , si sale del pecho , porque demás que restaña la sangre , ablanda mucho el pecho , las quales dos facultades son necessarissimas en aquel caso , y no se hallan juntas en otra droga : Llamase el Myrto en nuestra lengua Arrayán.

Juan Bocacio en el *libro de la Genealogia de los Dioses*, dice , como la Rosa era consagrada , y dedicada à la Diosa Venus. Lo mismo dice Natal Comite en sus *Mythologias*. Y siendo de esta misma opinion Vincencio Cartario , dice , que la razón de serle consagradas las Rosas , es porque antiguamente todas las Rosas fueron blancas ; y estando el Dios Marte muy zeloso de que Venus tenia puestos sus amores en el hermoso Adonis , quiso Marte quitarle la vida , para del todo quitarle las ocasiones ; y por quererle socorrer Venus de presto , espinóse los pies con una espina de un Rosal , y tiñendose ellas con la sangre de la Diosa , se tornaron de blancas coloradas , lo qual descubrió muy bien Fausto Sabeo:

*Carpit odoratis spatians dum Cypria ab hortis  
Riscidulas primo sub oriente rosas.  
Sancta cruentarunt vepres sua brachia acuti,  
Palluit inspecto sanguine pulchra Venus.  
Erubere Deam flores lasisse cruenti,  
Constat adhuc facti poenituisse Rosas.*

Y traduxo estos disticos elegantemente el Licenciado Christoval Mosquera de Figueroa en una estancia:

*Quando Phaeton sus rayos descubria,*

Ve-

Venus por un Jardin se recreaba,  
Y por cortar las Rosas que allí havia,  
Los brazos con espinas lastimaba.

Ella viendo la sangre que salia,  
Su hermoso semblante demudaba:  
Las flores se turbaron , y las Rosas  
Quedaron de aquel hecho vergonzosas.

Tambien dicen , que estando en un banquete , ò fiesta de los Dioses danzando el Dios de Amor , sacudió con una de sus alas à un vaso lleno de nectar , ( que era la bebida de los Dioses ) y lo derramó ; y como cayó aquel diuino liquor por la tierra , bolvió las Rosas de blancas , coloradas. Dionysio Casio en su *Agricultura* tratò esta misma fabula de la manera que se dixo al principio ; aunque Bion en el *Epitalio* de Adonis dió à entender , que en la sangre de este mal logrado mozo se mudó la color de las Rosas en coloradas.

Tanto Venus derrama de sus lagrimas,

Quanto Adonis esparce de su sangre:

Todo esto cae en tierra buelto en flores.

De la sangre , la Rosa , y de las lagrimas

Se engendra la encendida Amapola.

Aludió à esto el insigne Poeta Garcilasso de la Vega en la *Eglog. 3.* que hizo à Doña Maria de Cardona , Marquesa de la Padula:

Tras esto el puerco allí se via herido

De aquel mancebo , por su mal valiente,

Y el mozo estaba en tierra ya tendido,

Abierto el pecho del rabioso diente,

Con el cabello de oro desparcido

Barriendo el suelo miserablemente:

Las Rosas blancas por allí sembradas,

Tornaban con su sangre coloradas.

Dixo San Basilio , que antiguamente se havian criado las Rosas sin espinas , pero que despues les fueron añadidas ; para dár à entender , que los gustos , la hermosura , y las delicias del pecado traen consigo todos estos azares , y los disgustos tan penosos.

Pierio Valeriano puso la Rosa por simbolo de la imbecilidad , y miseria humana , considerando en ella la mucha beldad , y hermosura , y quan poco dura , y permane-

CS

*Plut. in Sympos.  
Pier. ubi suprò.  
Pausan. lib. 1.*

*Dioscorid. lib. 1. de  
Plant. cap. 128.  
Lagun. & Matbiol.  
ibi.*

### ROSA.

*Joan. Boc. lib. 3. Ge-  
neal. Deor.  
Nat. Com. lib. 4. Myt.  
cap. 13.  
Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 343.  
S. Fuig. lib. 2. Mythol.  
v. Venus.*

*Faust. Sabeus, lib. 1.*

*Christov. Mosq.*

*HERODOTUS*

*Dion. Casio, lib. 12,  
Agricult.  
Bion. Idil. 23.*

*S. Basil.*

*Pier. lib. 55. Hierog.  
cap. de Rosa.*



Joan. de Mena, tra-  
zado de las Virtudes.  
HERMOSURA.

ce. Y dixo muy bien à este proposito el Poëta Juan de Mena:

Breve dòn es la hermosura,  
Por poco tiempo prestado,  
En momento arrebatado,  
Se huye toda figura.  
Non es hora tan segura,  
Ni dia tan sin enojo,  
Que no robe algun despojo  
De la hermosa fechura.

Y Seneca el Menor dixo, que era la hermosura breve dòn, y prestado por poco tiempo:

*Exigui donum breve temporis.*

Ovidio en el lib. 2. de Arte Amandi, dixo:

*Forma, bonum fragile est.*

Dixo muy bien Virgilio de una hermosura, que havia sido marchitada, y consumida:

*Ceu flos succisus aratro.*

Y es lo que dixo Theocrito:

*Et Rosa pulchra est, & tempus eam contabescit.*

Ovidio; imitando à un Poeta Griego, dixo este distico:

*Rosa viget breve tempus, si autem praterieris*

*Quærens, invenies, non Rosam, sed spinam.*

En breve tiempo se demuestra hermosa

La bella Rosa; mas si buelves luego,

Las espinas verás, y no la Rosa.

A consecuencia de esto hice yo esta octava:

La beldad, lozania, y hermosura

De la mas linda dama, es de manera,

Que como el prado pierde su alegría

En passando la dulce Primavera;

Y como Rosa alegre, y fresca oy dia,

Mañana es fuerza que marchita muera:

Es loco, y de ningun entendimiento

Quien pone en cosa fragil su contento.

Muy à este proposito es la Epigrama del Poëta Ausonio:

*Mirabar celerem fugitiva atate rapinam,*

*Et dum nascuntur consenuisse Rosas.*

*Ecce, & defluxit rutili coma punica floris*

*Dum loquor, & tellus tecta rubore micat.*

*Tot species, tantosque ortus, variosque novatus.*

Una

*Una dies perimit, conficit una dies.*

Esto miraba atonico yo, quando

Vì toda su belleza ir descaida,

Y el resplandor, y olores olvidando.

Maravillome, viendo asì perdida

La beldad, y la edad de tantas flores,

Y muerta ya la Rosa aun no nacida.

Tanta belleza, y tantos resplandores

Un mismo dia adorna, y descompone,

Ofreciendo, y robando sus colores.

Es al fin como diximos arriba: *Cum flos, succisus aratro, que* es lo que dixo Gregorio Silvestre, en la fabula de Adonis:

*Como flor descolorida,*

*Que fue sin fazon cogida,*

*O como lirio en el prado,*

*Tronchado con el arado,*

*Quando la tierra es rompida.*

Y tratando de la muerte del mismo Adonis el Licenciado Ferreyra, dixo en la Egloga 7.

Cruelmente cortado en mocidade,

Como do duro arado à branca Rosa,

Que ò duro Laurador move à piedade.

Todo es imitacion de Virgilio, quando tratò de la muerte de Eurialo, aquel que quedò por exemplo de un buen amigo, y aun de una muerte mal lograda:

*Purpureus veluti cum flos succisus aratro*

*Languescit moriens lassovè papavera colle*

*Demisere caput pluvia cum fortè gravantur.*

Imitòle gallardamente el Ariosto en el Canto 18.

Como purpureo flor languendo more,

Chel mover, al passar tagliato lassa, y

O, come carco di superchio humore

Il papaver nel horto il capo abassa.

Tambien le imitò Don Diego de Mendoza en su Adonisi

Tal lo halla qual flor de Primavera,

Que poco antes ornaba el verde prado,

Fresca, y alta, y en orden la primera,

Mas fue al passar tocada del arado.

Qual el blanco Jazmin, ò Dormidera,

Cogido en un instante, y arrojado,

La tez, el resplandor, y hermosura

Buel:

Gregor. Silvestr.

Lic. Ferreyr. en su Adon. eglog. 7.

Virg. lib. 9. Æneid. v. 435.

Ariost. cant. 18.

D. Diego de Mendoza en el Adon.

Bueltos en sombra eterna, y desventura.

Y no en valde los antiguos tenían por costumbre ( como dice Pierio ) de poner sobre las sepulturas Rosas, y con ellas coronaban los sepulcros, y para esto se hacian donaciones, para que cada año se acudiesse con Rosas à los sepulcros, como se ve en un Epitafio que esta en Rabena, y otros en Milán, donde dice: *Et Rosis quot annis ornandum curavit*; y Nicetas in *Protheoria* dice, que al sepulcro del Santo Job, que está entre Idumea, y Palestina, en unas Vegas del Jordán, van allí de muchas partes variedad de gentes à hacerle su aniversario con diversidad de flores. Y del sepulcro de Nerón dice Suetonio Tranquilo; que cada año por el Verano le ofrecian à su sepulcro flores: *Non defuerunt qui per longum tempus vernis, æstivisque floribus tumulum eius ornarent*. Y en el mismo capitulo dice Suetonio, que Bologeso, Rey de los Partos, embiando Legados à Roma à establecer con el Senado sus alianzas, y pazes, lo que pidió, entre otras cosas, fue, que se tuviesse mucho cuidado con aquella memoria, y aniversario: *Ut Neronis memoria colleretur*. Y el mismo Suetonio in *Augustum* dice de Octaviano Augusto, que puso en el sepulcro del gran Alexandro una Corona, y muchas flores. Lo mismo dice Plinio en la *Historia General del Mundo*. Julio Capitolino en la vida de Marco Aurelio dice, que este gran Principe mostraba tanto respeto à sus Maestros, que tenía sus retratos, è imagenes en el Oratorio, y acudia à sus sepulturas à ponerles flores, y Rosas. A consecuencia de esto dixo Tibulo:

*Atque aliquis senior veteres veneratus amores,  
Annua constructo ferta dabit tumulo.*

Y quando el mas anciano los amores  
Antiguos celebrare con obsequias,  
El tumulo ornará con varias flores.

Y quando el piadoso Eneas celebrò las obsequias de su padre Anchises, dice Virgilio, que hizo lo mismo:

*Ille è concilio multis cum millibus ibat  
Ad tumulum, magna medius comit ante oatera.  
Hic duarum: mero libans carcestia Bacco,  
Fundit humi: duo lacte novo, duo sanguine sacro,  
Purpureosque jact flores.*

Eneas, acabado ya el Concilio,

Parte

Parte para el sepulcro de su padre,  
Eumedio de infinita compania,  
Do ya llegado, toma dos tazones.  
De puro vino, y viertelos en tierra,  
Guardando las usadas ceremonias,  
Y luego de naeva, y fresca leche,  
Y dos de sacra fangre de las victimas.  
Esparce el suelo de purpuras flores.

Lo mismo diò à entender en el lib. 6.

Manibus date lilia plenis

*Purpureos spangam flores: animamque nepotis  
His saltem accumulem donis, & fungar inani  
Munere.*

Traedme aqui Azuzenas olorosas  
A manos llenas abundantamente,  
Dadme gran copia de purpuras Rosas.  
Para el alma del caro descendiente;  
Y pues con otras joyas mas preciosas  
No puedo darle aqui el honor decente,  
Haré, à lo menos, este pio oficio,  
Aunque le sea sin fruto el beneficio.

En resolucion, toda la belleza, gracia, y hermosura viene à parar en tierra, y en gusanos; y los gustos en azedias, y sinabores, que son las espinas, con que la sabia naturaleza cercò la beldad de las Rosas. Por tanto dixo muy bien Placides, que con mucha razon las Rosas havian sido dedicadas à Venus, porque de los torpes gustos salen las colores à la cara, y no se adquieren sin muy grandes dolores, y pesadumbres. En Pierio Valeriano hallé, como la Remora, ò Echeneis era dedicada, y consagrada à la Diosa Venus, y trae la razon de esto en el lib. 30. cap. de Remora, que embiando Periandro, uno de los siete Sabios de Grecia, y Rey de Corinto, una Nao con sus Embaxadores à la Ciudad de Gnido, con particular mandato, que todos los hijos de los hombres nobles los castrassen, fue la Nave con la Embaxada, y anduvo tardia, y perezosa, hasta tanto que el Rey caudò de parecer, y se arrepintió de lo que antes havia mandado. La causa del detenimiento, y tardanza fue, que este Pezecillo Echeneis, ò Remora se asió fuertemente de la Nave, que llevaba aquel mensage; y como esto se hiciese por orden de la Diosa Venus, porque era

ima

Virg. lib. 6. Æneid.  
vers. 884.

Placid.  
Fulg. Myth. lib. 2.

Pier. lib. 28. Hierog.  
cap. de Eben. & lib.  
30. de Remora.  
REMORA.

Pier. lib. 58. Hierog.  
cap. de Rosa.

Nicetas in Protheor.  
1.

Sueton. in Nerone  
cap. 7.

Suet. Tranq. in Aug.  
cap. 18. lib. 5.

Plin. Hist. Nat. lib.  
21. cap. 3.  
Capitolin. in vita  
Marc. Aurel.

Tibul. lib. 2. eleg. 4.  
6. verso. Agat.

Virgil. lib. 5. Æneid.  
v. 7.

impedimento. el castrar aquellos para los tratos libidinosos, y mas en su Ciudad de Gnido, de allí adelante le conflagraron el Pezecillo a su Deidad, en agradecimiento de esto. Y es de saber, segun Eliano, y Plinio, que este Pezcadillo es muy pequenuelo, y no tiene mas que un pie; y siendo tan pequenuelo, puso en el tan terribles fuerzas la naturaleza, que yendo una Nave con viento en popa tendidas todas sus velas, y ayudada de favorables vientos, y de todo buen temporal, asendose de ella la detiene tan fuertemente, que no se puede mover, ni menear; y es cosa muy notable; que lo que no pueden hacer ancoras, ni amarras, lo pueda hacer una sabandija tan pequeña; que dicen los Naturales, que no es mayor que un pie, como la dice Rabio Textor en su *Officina*. Rondelecio dice, que lo vio por experiencia, yendo con el Cardenal Turonense a Roma, y que la Nave donde iba se la detuvo este Pezecillo; y otro como este detuvo la Nave de Cayo Caligula, yendo de voga arrancada, y ayudada de quatrocientos Remeros. Tambien detuvo la de Marco Antonio, quando con tan grande impetu, y denuedo arrancò en la Batalla Athica, lo qual diò a entender Juan Sambuco en una de sus Emblemas:

*Impulsam ventis, & forti remige Navem  
 Quis Remoram dicat posse tenere mari?  
 In minimis etiam vis est, mora qualibet ingens,  
 Ni videas, præter spem remoratur opus.  
 Quæ causa est Atticam subito tardare carinam,  
 Et prohibet cursus, parva Echineis erat.  
 Nil igitur spernat, cui magna negotia cura,  
 Qualis pisciculus semipedalis agit.*

Llevada de los vientos con gran fuerza  
 La Nave, y de los remos ayudada,  
 Quien dirà, que podrá quando se esfuerza  
 La Remora tenerla allí encallada?  
 En las cosas pequeñas ay gran fuerza,  
 Y gran tardanza en ellas es hallada:  
 Miralo bien, que sin pensar se alcanza,  
 Que en qualquiera negocio ay gran tardanza.  
 Quien pudo detener del bello Athico  
 La furia de la Nave, y su gran curso?  
 Que fuerza, con un passo tan flematico?

La

La Remora, que a esto se dispuso.  
 Y Juan de Mena tratò este mismo pensamiento:  
 Allí es mezclada gran parte de Echino,  
 El qual, aunque sea muy pequeño Pez,  
 Muchas vegadas, y no una vez  
 Detiene las Fustas, que van su camino.  
 Tambien Andreas Alciato tratò de este Pezecillo:  
*Parva velut limax spreto remora impete venti,  
 Remorumque ratem sistere sola potest.*  
 Como un caracolito es la Remora,  
 Y sola puede detener la Nave,  
 Que a remo, y vela por el mar camina.

Lo mismo dicen Casiodoro, y Cardano. San Gregorio Nazianzeno dice, que se admira grandemente de ver, que un animalejo tan pequeño tenga tanta fuerza, que haga detener un Navio, como si le echasen grillos, y cadenas.  
*Qua velut injecta properantem compede puppim  
 Detinet.*

Lucano lib. 9. tratò esto mismo:  
*Non puppim retinens cursu tridente rudentes,  
 In medijs echeneis aquis.*

De las fuerzas grandes de este pequeño Pez trata Aristoteles, y dice, se llama Remora, a remorando, quod Navis remoratur, y que carece de pies, y vive ordinariamente en los mares donde ay peñascos. El gran Basilio dice, que se informò de un hombre peritissimo, y experimentado en las cosas de la mar, que sabia muy cierto, que quando este Echenis conoce por instinto natural, que ha de haver alguna gran tempestad, ò borrasca, se aferra con un peñasco, para que la tempestad no le arroje adonde se pueda maltratar. Admirase de esto grandemente San Ambrosio en su *Exameron*, diciendo: Que entendimiento es este de un animalejo tan pequeño? Que avisos ha tenido? Que maestro le enseñò el adivinar las tempestades; y malas fortunas? No atinando a adivinarlas algunas vezes los hombres mas avisados, y experimentados.

\*\*\*      \*\*\*      \*\*\*      \*\*\*  
 \*\*\*      \*\*\*      \*\*\*      \*\*\*  
 \*\*\*      \*\*\*      \*\*\*      \*\*\*

Juan de Mena, copla  
242.

Alc. Embl. 82.

Casiod. lib. 1. epist.  
35.  
Cardan. lib. de Rem.  
varietate, cap. 37.  
Nazianz. in orat.

Lucan. lib. 9.

Aristot. lib. 2. de Hist.  
Animal. cap. 14.

S. Basil.

S. Ambros. in Exameron.

CA.

## CAPITULO VI.

DE COMO LA DIOSA VENUS ES UNO  
de los siete Planetas.

UNA de las excelencias grandes, que yo he hallado en alabanza de los siete Planetas, es la que trae Bartholomé Cassaneo en el *Catalogo de la Gloria del Mundo*, el qual cita à Abrahamo; y es, que cada Planeta tiene un Angel, que tiene cuidado de el, y le guia, de la manera que tambien le tiene el hombre. A Saturno, que es el primero Planeta, le guia Chaphiël, que significa *Virtus Dei*. Saliël, que se interpreta *Iusticia Dei*, acompaña à Jupiter. Samuël, que quiere decir *Auxilium Dei*, anda con Marte. Anaël, que es lo mismo que *Populus Dei*, guia à Venus. Michael, *Domus Dei*, va con Mercurio. Raphael, que significa *Medicina Dei*, guia al Sol, que es la fuente de la salud, y de la vida. Gabriël es el que guia à la Luna. Venus es uno de estos siete Planetas, guiado, y favorecido (como dixè) por el Angel, llamado *Pueblo de Dios*, porque mediante la generacion, (de quien Venus es Diosa) se multiplican, y aumentan los Pueblos. Es uno de los mas benignos, y favorables Planetas de quantos ay: su asiento le tiene en el tercero Cielo, como lo dice Cassaneo, y todos los Astrologos; y añade aquel Autor, que este Planeta ayuda à componer la criatura en el vientre de la madre, al quinto mes; todos los miembros sensibles, y agiles, como son los ojos, narizes, y orejas. Es la mas hermosa Estrella de todas las que adornan esta maquina del Cielo, fuera de las dos mas principales, que son el Sol, y la Luna. Esta es de color de Plata; y es su claridad tanta, que causa sombra en los cuerpos opacos, que esto no lo hace à otro ninguno sino es el Sol, y la Luna. Llamase Estrella de Venus aquel Luzero, porque en los que predomina, *disponit eos ad amandum, licet non obliget*, como lo dice Bernardino de Bustos. Es Planeta femenino: su virtud es influir calor, y humedades templadamente: tiene su dominio sobre las mugeres, Mulicos, y sobre los juegos de regocijo; y en las plantas, sobre el Azafrán, Rosas, Datiles, y so-

Cassan. p. 12. Cathal.  
Glor. Mund. confid. 8.

Buff. in Marial.  
3. p. ferm. 6. de No-  
mination.

Buff. in Marial.  
3. p. ferm. 6. de No-  
mination.

Buff. in Marial.  
3. p. ferm. 6. de No-  
mination.

Buff. in Marial.  
3. p. ferm. 6. de No-  
mination.

sobre las Gomas atomaticas, y olorosas, principalmente Ambar, Balsamo, Perlas, y Piedras preciosas. De los animales, sobre los Corzos, y Lobos cerbales, Palomas, Abubillas, y sobre los Mañanos, Alvaricoques: y de colores el blanco. En el cuerpo humano tiene dominio sobre el olfato, gusto, y vasos de la generacion, y feminales, y el vientre. Su dia es el Viernes, su hora la primera, y octava: su noche el Lunes, su hora la primera, y octava. Los que tienen por su ascendiente à Venus en su generacion, son hermosos de rostro, los ojos buenos, y alegres, las cejas graciosas, la cara redonda, y llena de carne, los cabellos rubios, y algo crespos. Son los tales de palabras dulces, sabrosas, y eloquentes, inclinados à musica, y à juegos regocijados, à representaciones, y bayles: tambien tienen inclinacion à galas, y atavios, y son muy amigos de pintura: beben largamente, y no son muy comedores. Son de naturaleza caliente, y humeda, y muy excrementosos, por lo qual facilmente se hacen gordos, y flematicos. El Cielo de este Planeta se compone de tres orbes, los dos exteriores son de desigual corpulencia; pero el de enmedio es igual, y llamase el deferente del Epyciclo: muevese con su movimiento medio. La fuerza, y cantidad de su orbe es siete grados antes, y siete despues. Domina sobre la parte Meridional; las Provincias, y Ciudades à que estiende su dominio, son Grecia, Egipto, Flandes, Rarisbona, Paris, Viena en Panonia, Reyno de Valencia, y parte de Cataluña.

La grandeza de esta Estrella es tanta como una de treinta y siete partes de la tierra, segun lo testifica Alfragano. Muevese igualmente con el Sol, digo en veinte y quatro horas. Su movimiento es de Occidente en Oriente, y es mensagera esta Estrella del Sol, y assi quando por la mañana sale, se entiende que quiere amanecer; y la mayor distancia, y apartamiento que puede hacer del Sol, son quarenta y siete grados, y quince minutos. Tambien es esta Estrella anunciadora del poner del Sol, y à esta causa le dan dos nombres. Llamarla Lucifer quando sale por la mañana, como que trae nuevas de la nueva, y vecina luz, segun lo dixo Virgilio:

*Qualis ubi Oceani peresus Lucifer unda,  
Quem Venus ante alios astrorum dirigit ignes.*

Alfragan. lib. 3. de  
Agregat. Stellarum,  
differ. 231.

Virg. lib. 8. *Æneida*  
vers. 389.

Qual fuele aparecer el rutilante  
Lucero rociado con el agua  
Del Oriente Oceano, ahuyentando  
Con su sagrado rostro las tinieblas,  
Astro del alma Venus mas querido,  
Que quantos tiene el estrellado Cielo.

Y en otra parte dice el mismo, como esta Estrella es  
anunciadora del Sol:

*Nascere perque diem veniens age Lucifer alnum.*

Cappell. lib. 5. Astron.

Y Marciano Capela dice casi lo mismo. A la tarde se  
llama Vesper, porque se ve quando se pone el Sol. Hesperus  
la llamó Virgilio en las *Eglogas*:

Virg. Eglog. 10. vers.  
ultimo.

*Ite domum Saturæ, venit Hesperus, ite capella.*

Mis Cabras, hartas id à casa ayna,  
Que el Hespero à nosotros se avecina.

Estos dos mismos nombres con las dos diferencias hallò  
Rabísio Textor en sus *Epitectos*, verbo *Hesperus*, y trae  
algunos lugares de Poetas para confirmarlo.

Text. in Epitect.  
verb. Hesperus.

## CAPITULO VII.

### DE CUPIDO, HIJO DE LA DIOSA VENUS.

**D**E Cupido, Dios de Amor, ha de ser el discurso de este  
capitulo; y querer cifrar todas sus grandezas en  
tan limitado, y corto espacio, es querer hacer lo que el  
otro Pintor, que dice Plinio, que quiso con la destreza de  
su arte pintar un gran Gigante en una pequeña tabla,  
siendo el jayanazo grande, y la tabla muy estrecha; pero  
quando aya comenzado sus alabanzas, y feneciendo el ca-  
pitulo no las aya acabado, diré lo que Propercio:

*In magnis voluisse satis.*

Basta haver intentado una gran cosa, que quando no se dè  
el fin que se pretende, es suficiente el haver tenido animo de  
intentarlo. Mucho de este Dios tratò Cassaneo en el *Cathalogo*  
de la Gloria del Mundo, el divino Platon in *Phedro*, y  
Celio Rodiginio: entrambos le llaman al Amor gran Dios,  
acerca de Dios, y de los hombres. Tambien se trata de èl  
in *Authentica Quibus modis naturales efficiantur legitimi*,  
§. *Novimus*, col. 6. Y si las cosas tienen, y gozan de al-  
guna preeminencia por su antigüedad, ( como lo dice el

Plin. lib. 35. de Nat.  
Hisor.

Prop. lib. 2. ad Mu-  
sam.

Cassan p. 12. Cathal.  
Glor. Mund. confid.  
53.  
Plat. in Phedro.  
Rhodig. lib. 9. Antiq.  
Lectio. cap. 24.

mismo Cassaneo) grandísima la tiene el Amor; pues *ante omnes Deos primum generavit amorem*, dixo Parmenides; y segun Hesiodo; Dios criò al Amor juntamente con la tierra, despues que se abrieron las tinieblas de aquel confuso Caos. Celio Rodiginio dice, que el Amor es uno de los mayores bienes, que en el Mundo se conoce. Llamaron los Autores al Amor profano Cupido, y es derivado de este nombre: *Cupiditas*, que quiere decir, un amor desordenado, y demasado, ò como dice San Agustín: *Cupiditas est improba voluntas*. Es una voluntad estragada, mala, y desordenada; y así Cupido, no solo se toma por el deseo de la hermosura, y belleza, y por el deseo torpe, y deshonesto, sino tambien por la codicia, y deseo de mandar, como lo trae Virgilio:

*Non tibi regnandi veniat tam dira Cupido.*

Pero tambien se toma por el deseo excesivo de amar; y llamase excesivo, porque como dixo Propercio, el amar, y querer bien no tiene modo, ni tasa:

*Verus amor nullum novit modum.*

No conociò el amor tasa, ni modo.

Y así el querer cuerda, y discretamente, es de sabios, y este se llama amar; y el amar indiscreta, y neciamente, se dice *cupere*, como lo dice Africano:

*Amabit sapiens, cupiens ceteri.*

Porque esta arte de amar, en esto es parecida, y semejante à las demás artes, y ciencias, que nunca se les halla fin, ni fondo, ni tienen termino tassado, y limitado, como lo dixo Aristoteles en sus Politicas: *Unam quamque artem, nullum modum in fine, suo fine adipiscendo adhibere*. Lo mismo tiene el arte, y ciencia de amar, y querer bien, que nunca se halla fin. Segun lo que queda dicho, se dà à entender como ay dos amores, conforme lo sienten todos los Mythologios; y así Seneca en el Tragico en algunos lugares dice estos dos in *Edipo*:

*Concinit tædas geminus Cupido.*

Y el mismo in *Hypolito*:

*Quam vocat matrem geminus Cupido.*

Celio Calcagnino compuso un libro de estos dos amores, que son el Divino, y humano; y de los mismos tratò Celio Rodiginio, Augustino Nifo en el lib. de *Amore*, y Ovidio en el lib. 1. de los *Fastos*.

Parmenid.  
Hesiod. in Theogonia.

Rhodig. lib. 12. Antiq.  
Lect. cap. 36.

S. Aug. lib. 2. de Libero Arbitrio.

Virg. lib. 1. Georg.

Propertius.

Africano;

Aristot. lib. 1. Polit.  
cap. 5.

Sen. in Edipo, act. 3.

In Hypol. act. 1.  
vers. 274.

Celio Calcagnino.  
Cél. Rhod. lib. 16.  
Lect. antiq. lib. 23.  
Aug. Nypb. lib. de  
Amore, cap. 19. 60.  
et 68.

Ovid. lib. 1. Fast.

Cicer. lib. 3. de Nat.  
Deor.

Simonides Poet.

Joann. Boc. lib. 6.  
Gen. Deor.Plat. in Convivio  
Amoris, pag. 285.

Virg. lib. 1. Aeneid.

Virg. lib. 1. Aeneid.

Senec. in Agamemnon.

Porphyr. in Apologia  
Cart. lib. de Imag.  
Deor.Claud. Minore, em-  
blem. 109.*Alma fave dixi geminorum mater amorum.*

Cicerón en el lib. 3. de Natur. Deor. pone tres Cupidos; el primero hijo del Dios Mercurio, y de Diana; el segundo de Mercurio, y Venus; y el tercero de Marte, y Venus, aunque segun el Poeta Simonides, citado de Juan Bocacio, es hijo de Venus solamente. Gentil disparate. Ella debia de ser como las Yeguas Andaluzas, de quien cuentan muchos Autores, que se hacen preñadas sin junta de macho. El principal Cupido, a quien Platon llamó gran Dios, dice que es hijo de Poro, Dios del Consejo, y de la Diosa de la Pobreza; y el como sucedió engendrarse este Cupido, fue de esta suerte: Celebraron unas solemnes fiestas todos los Dioses, a consideracion de la buena venida de Venus al Mundo; y como no ay buena fiesta sin comida, ordenaron un celebre banquete para regocijar la funcion. Hallaronse allí todos los Dioses, y brindóse largamente de aquel Nectar divino; y quien debió de alzar mas de codo, fue Poro, de suerte, que quedó borracho, y se fue a acostar con la Diosa de la Pobreza en un Jardin del Dios Jupiter. Ella quedó preñada, y llegando su tiempo, vino a parir a Cupido; y por haverle concebido en ocasión que se hacian las fiestas de Venus, de comun consentimiento, y por consejo de estado se le dieron por su acompañado, para que fuese riguroso fiscal, y executor de sus preceptos, y mandatos; así le llamó ella fuerzas suyas, como lo dixo Virgilio lib. 1. de la Eneida:

*Nate mea vires mea magna potentia solus.*

Pero aora sea este, aora alguno de los tres que dixo Tullio, aora el que dixo Seneca, que era hijo de Venus, y de Vulcano, todo se atribuye al Cupido principal, que es el hijo de Venus. Ella le entregó a las Gracias, que se lo criassen, y ellas lo hicieron de muy buena gana. Al fin, como hermano suyo, cuidaron de su crianza con notables diligencias; pero su cuidado era muy poco lucido, no bastando cuidados, ni diligencias para que se echasse de ver su medra, antes parecia que iba desmedrando. Viendo esto las Charites, dice Porphyrio, que se juntaron con su madre Venus, y fueron a consultar aquel antiquissimo Oraculo de la Diosa Themis, que era la que declaraba los sucesos antiguos, y amphibologicos de las co-

fas

fas futuras, y por venir, porque aua en aquellos tiempos no havia comenzado Apolo a dar sus respuestas. Movidala la Diosa Themis a las peticiones tan afectuosas de la Diosa Venus, y tambien de las Gracias, hizofela de responder, descubriendola el remedio, diciendo, que aquel niño bien pudo nacer solo, pero que era imposible criarse solo, y sin compañía; y que si querian, que creciesse en cuerpo a igual de su hermosura, tenian necesidad de darle otro amor, que fuese semejante a él, que le acompañasse, y que mirandose el uno al otro, entrambos irian medrando, y creciendo. Alexandro Aphrodisio dice, que se alegró mucho la Diosa Venus con respuesta tan conforme a su deseo, y tan a la medida de su gusto, y así se partió de allí con intento de buscar las caricias, y regalos de Marte, y juntandose con él, engendró otro hijo muy semejante a Cupido, y puso por nombre Antheros, que quiere decir, amor, que mira, y corresponde a otro amor, como lo advirtió Vincencio Cartario, contra Servio, insigné Comentador de Virgilio, sobre el lib. 4. de la Eneida de Virgilio, y aquel verso: *Aequo federe amantes*, que dice, que Antheros es cosa opuesta, y contraria al amor, pues segun Porfirio, es: *Mutuus amor*. Al fin, nació Antheros de Venus; y como Cupido vió su nuevo hermano, comenzó a medrar, y salir de pañales, creciendo, e igualando a su hermosura, y gallardia: nacieronle alas, comenzó a bolar, y estenderse por todo el Mundo, con no pequeña alegría, y gozo de su madre. Achilles Bochio, Cavallero Bolonés, y Poeta heroyco, recogió este Apologo en los versos siguientes:

*Olim Cupidinem editum Venus dedit  
Blandis alendum Gratijs: post hæc dolens,  
Quod nulla earum diligentia puer,  
Ipsa ut volebat cresceret, mox delphicum  
Oraculum consuluit, inde retulit  
Hæc verba responsi, Antherota gigneret,  
Necesse prorsus esse: sic enim fore, ut  
Certamine uterque ad usque magnitudinem  
Concresceret iustam, proinde cum dea  
Et hunc creatum, educandam gratijs  
Item dedisset factum in ipso tempore est,  
Quod Delius cecinerat, hoc quid vult sibi*

Tomo II.

Bb 3

Aliud

Alexand. Aphrodisio

Cart. lib. de Imagin.  
Deor. pag. 325.Serv. in lib. 4.  
Aeneid.

Porphyrius

Achil. Bochio

*Aliud, quam oportere esse amorem mutuum?  
In corde amantis nascitur quidem ipse amor,  
Non crescit is tamen, ni amatur invicem.*

Los quales versos traduxo el Licenciado Christoval Mosquera de Figueroa en estos tercetos:

Luego que parió Venus à Cupido,  
A las Gracias le diò que lo criassen,  
Su tierno Infante, y su recién nacido,  
Porque su bien en él comunicassen,  
Y lo facasse tal qual deseaba,  
Y con gracia, y-belleza lo ilustrassen;  
Y advirtiendo su madre, que passaba  
Mucha parte del tiempo, y que el cuidado  
Para aumentarfe el niño no bastaba,  
Al Oraculo en Delfos confagrado  
Se llegó à consultar lo que haria  
Para remedio de su hijo amado;  
Y la respuesta fue, que convenia,  
Que engendrase otro amor, con quien pudiesse  
Criarse el primer hijo que tenia,  
Para que el un amor se entretuviesse  
Con otro amor, y en essa competencia,  
A quien mas puede cada qual creciesse;  
Venus les diò à las Gracias la licencia,  
Que regalassen como de primero  
A amor con mas que humana diligencia;  
Yendo este tiempo (que corrió ligero)  
Parió otro niño Venus, tan hermoso,  
Pronostico de Delio verdadero:  
Antheros es su nombre glorioso,  
Que nos enseña à ser agradecidos  
Al afecto de amor maravilloso.  
Regocijase el alma, y los sentidos  
Quando halla un amor firme, y constante  
Otro que recompense sus gemidos.  
Este nace en el pecho del amante,  
Pequeño, y débil, y si no es querido,  
No crece, y si le ayudan, al instante  
Al Cielo llega con valor crecido.

Yo abrevié esto en un Soneto, aunque los versos no son dignos de ponerse junto à los de arriba.

## S O N E T O.

Diò Venus que criassen à Cupido  
Las Gracias con grandissimo cuidado;  
Pero despues de haverle regalado,  
Vieron que entre ellas nunca havia crecido;  
Fue à Delfos Venus, y de alli ha salido,  
Que no havia de crecer su hijo amado,  
Si no le daban otro acompañado,  
Hermano del primero que ha parido;  
Juntòse luego con el fiero Marte,  
Y de él vino à parir otro hijo caro,  
Llamòse Antheros, y criòse junto  
Con el niño Cupido, y de tal arte  
Creció, que vino à ser milagro raro;  
Que amor con otro crece en un instante.

Fue creciendo Cupido, y de que viò, que las fuerzas  
Iban igualando al animo, comenzó luego à tomar armas;  
y las que mas à su proposito fueron, y de que mas se aprovechò, fue el arco, faetas, y hachas encendidas. Así lo dixo Seneca in Octavia:

— *Armat, & telis manus,  
Arcusque sacros instruit seiva face.*

Y Propercio tratò esto mas largamente:

*Et merito amatis manus est armata sagittis,  
Et faretra ex humero Gnosia utroque sonat.  
Ante ferit, quoniam, tuti quam cernimus hostem,  
Hac quisquam ex illo vulnere sanus abit.  
In me tela manent, manet, & puerilis imago,  
Sed certè pœnnas perdidit illa suas.  
Evolat è nostro, quoniam de pectore nunquam  
Afsiduusque meo sanguine bella gerit  
Quid tibi incundum, siccis habitare medullis?  
Si pudor est, alio traijce tela tua.  
Intactos istos satius tentare veneno  
Non ego, sed tenuis vapulat umbra mea.  
Quam si perdidideris, quis erit, qui talia cantet?  
Hac mea musa levis, gloria magna tua est.  
Quæ caput, & digitos, & lumina nigra puella,  
Et canit, ut soleant molliter ire pedes.*

Senec. in Octav. act.  
2. vers. 552.

Propert. lib. 2. eleg.  
22.

Con flecha dura tiene el brazo armado;  
 Y suena, amenazando cruel castigo  
 La fiera aljava, al uno, y otro lado.  
 Antes que se descubra el enemigo,  
 Sentimos la herida, y nada sana  
 De la rabia, y dolor que trae consigo;  
 En mí queda esta imagen inhumana,  
 Todas sinq las alas en mí quedan,  
 Sus armas, y el furor de Tigre Hircano;  
 En mí perdió el valor, porque no puedan  
 Huírse de mi pecho mis dolores,  
 Ni de su cruda guerra un punto cedan;  
 Qué deleyte es morar en los ardores  
 De estos enjutos huesos, niño ciego;  
 Passa à mejor lugar tus passadores.  
 Mejor será, que viertas toda luego  
 Esta mortal ponzoña sobre quanto  
 Tocò jamàs la llama de tu fuego.  
 Sombra soy de los Reynos del espanto;  
 Ya no siento tus golpes, ni es victoria  
 Afligir al que està deshecho en llanto.  
 Perderàs ( si me pierdes ) tu memoria:  
 Quien la celebrará en perpetua fama?  
 Qué versos te feràn de tanta gloria?  
 Por los míos reluze en viva llama  
 El cabello, las manos, y los ojos,  
 Y el passo delicado de la dama,  
 Que aumenta, y enriquece tus despojos.

Angelo Policiano traduxo unos versos Griegos, y pusoles por título: *El Amor fugitivo*, y fueron hechos por el Poeta Musco; y era el intento, que havíendose perdido el niño Cupido, le buscaba su madre Venus, y entre otras señas que daba de él, decia, que traía arco al ombro, y saetas en el aljava:

*Arcum habet exiguum, super arcum imposita sagitta est.*

*Parva sagitta quidem, sed cælum fertur ad usque.*

*Parva pharetra olli dependet, & aurea tergo.*

El arco trae pequeño, y sobre él puesta.

Una saeta, y esso muy pequeña.

Mas al Cielo penetra su respuesta:

La aljava à las espaldas trae por seña.

Angel. Policiano.

Muscos.

Y Francisco Petrarca dixo:

*Non oculis captum, pharetra, sed ensis atque sagittis  
 Armatum.*

No està Cupido de mirar privado.

Mas està de saetas bien armado.

Andreas Alciato en la *Emblema* 113. dice de él:

*Ad pharetras, & tela gerit.*

Y Horacio *lib. 2. Oda 8.*

— *Ferus, & Cupido*

*Semper ardentem accensam sagittas;*

*Cora cruenta.*

Cupido fiero, y valiente,

Siempre aguza sus saetas.

En piedras, que están sangrientas.

Lo mismo dió à entender Francisco Petrarca en el Triunfo del Amor:

Quattro destrier via piu che neve bianchi:

Sopra un Carro di focco, un garzon crudo;

Con arco in mano, è con saette à fianchi:

Contra le qual non val elmo, ne scudo:

Sopra gli homeri havea sol due grand ali

Di color mille, è tuttòl, altro ignudo.

Quattro Cavallos blancos vi llevando,

Sobre un Carro de fuego un mozo crudo;

Que un arco, y muchas flechas va mostrando;

Las quales passan yelmo, y fuerte escudo,

Dos alas de grandeza muy estraña,

Y mil colores, lo demás desnudo.

Theocrito tratò muy largo de las saetas, y arco de Cupido.

Y Lucio Apuleyo en el *lib. 4. de los Metamorfoseos*, introduce à Venus, Diosa del Amor, que pidiendo à su hijo Cupido cierta cosa, le ruega de esta manera: *Per ego te, materna charitatis federa deprecor per tua sagitta dulcia vulnera.* Y todas las pinturas que se hacen del Dios Cupido, vemos que siempre se ponen con arco, y saetas.

En lo que toca à las hachas encendidas, con que significaron à Cupido, fue pensamiento de muchos Poetas, y Mythologos. Así lo dice Cartario. Pierio dice, que para significar los Egypcios el amor, pintaban unas hachas encendidas. Así lo dice Aulo Gelio en las *Noches Aticas*. Plutarco, y Estobeo dan la razon porque al Amor

Alciat. Embl. 113.

Horat. lib. 2. Oda. 8.

Petrarchi. Triump. del Amore, cap. 1.

Theocrit. in Idyllo. Apulei. lib. 4. Metamor. phos.

Cart. lib. de Imagin. Deor.

Pier. lib. 46. Hierogla. cap. de Face.

Sotomai. in Cantica. cap. 8.

Aul. Gel. lib. 1. 9.

Plut. Atic. cap. 1.





Tit. Calphurn. Eglog.

Y Tiro Calphurnio en la Egloga 3.

Uror Iola,

Uror, & immodice ingrata relinquit  
Phylis.

Ay Iola! yo me abraço en vivo fuego,  
Abraçome por Phylis una ingrata,  
Que de mi amor se burla, y hace juego.

Garcilaf. Joneto 18.

El insigne Español Garcilasso de la Vega tocò esto mismo, diciendo:

Y es que yo-foy de lexos inflamado  
De una ardiente vista, y encendido,  
Tanto, que en vida me sustento apenas.

Y escribiendo el mismo Garcilasso à Boscan una carta, en el fin de ella le pone por fecha:

Doce del mes de Octubre, de la tierra  
Do nació el claro fuego de Petrarca,  
Y donde estàn del fuego las cenizas.

De fuerte, que à Madona Laura (que era natural de Valdeclusa, donde se escribió aquella carta) la llama fuego del Petrarca, y fue lo mismo que llamarla sus amores. A consecuencia de esto trae Martin Delrio sobre Seneca unos versos, que estaban en una Estatua de Cupido:

Sol calet igne meo flagrat Neptunus in undis,  
Pensa dedi Alcida Bacchum servire coegi.  
El Sol calienta, y arde con mi llama,  
A Neptuno le abraço allà en sus ondas,  
A Alcides hize hilar su gran tarèa,  
Y à Baco, que sirvièsse por soldada.

Seneca in Hypolito dixo:

Perge, & nefandis verte naturam ignibus.

Sobre este lugar dixo Delrio: Sed sanè Poetis familiare usque adeo est, ignem pro amore, & venerea libidine ponere, ut putidum sit exemplis id confirmare. El gran Padre San Augustin dixo lo mismo, explicando aquel lugar del Psalmo 57. Supercecidit ignis, & non viderunt Solem. Los Expositores del libro del Santo Job tienen este parecer en aquellas palabras del cap. 31. Ignis usque ad perditionem devorans; y Horacio dixo:

Venus

Non erubescendis, adurit ignibus.

A proposito de esto dice Pierio Valeriano, que antigua-

men-

mente era de essencia del matrimonio llevar hachas encendidas en las bodas, para significar el amor conjugal, que se havia de emprender en los casados, y conservarse durante el matrimonio, y que aquello era lo que principalmente havia de haver entre los casados. Hesiodo tocò esto in Herculis Scuto:

Ardentes latè spargebant lumina tædæ  
Quas manibus famula gestabant.

Las hachas encendidas, que traian  
Las Doncellas, acà, y allà esparcian:

Y quando Eneas negò el haverse de casar, dixo:  
Nec conjugis unquam prætendi tædas.

Y es comun manera de hablar, llamar à los casamientos teas, porque como las llevaban encendidas en los casamientos, y bodas, se toma lo uno por lo otro, como lo notò Ramirez de Prado sobre aquel verso de la Epigrama de Marcial:

Ustorque tædas præferat novæ nuptæ.

y lo diò à entender la castissima Dido, tratando con su hermana Ana, de que no havia de intentar otros casamientos despues de haver sepultado à su marido Sicheo; y para esto dixo:

Nec cui me vinculo vellem sociale iugali,  
Postquam primus amor deceptam morte fefellit,  
Si non pertesum thalami tædæque fuisset.

No quiero yà otros nuevos casamientos,  
Despues que yà la muerte me ha burlado,  
Llevando à mi Sicheo, y mis contentos  
Los talamos, y teas he dexado.

Y tratando Medèa en la carta que escribe à Jasòn, de como el intentaba nuevos casamientos, le dice:

At subito nostras, ut Hymen cantatus ad aures,  
Venit, & accenso lampades igne micant.

Mas de improvifo un miedo helado, y frio  
Me ocupò, quando oí de tu Hymenèo  
El canto, el alboroto, y desvario.

Luego resplandecer las hachas veo,  
Y que al son de la flauta, y chirimias  
Mil versos os cantaba un nuevo Homero.

Otra pintura maravillosa traian los antiguos, en que mostraban el poder grande de Cupido, la qual trae Andreas

Al-

Pier. lib. 16. Hiero cap. de Face.

Hesiod. in Herculis Scuto.

Virgil. lib. 4. Æneid.

Martial lib. 3. Epigr. 93. &amp; ibi Prætor.

Virg. lib. 4. Æneid. vers. 16.

Ovid. epist. 10. Medea Jasoni.

Alciat. emblem. 106.  
Claud. Minoc ibi.

Alciato en la *Emblema* 106. y dice Claudio Minoc, que fue tomada de los Epigramas Griegos, y era pintarle con una Rosa en la mano derecha, y en la izquierda un Pez. La Rosa significa la tierra, por criarse en ella: y en esto dà à entender como tiene el señorío sobre la tierra; y el Pez, el imperio que tenia sobre las aguas del Mar, y de los Rios, que es lo que dixo Propercio:

*Hic Deus, & terras, & maria alta domat.*

Y Paladas, Poeta Griego, dice:

*Iure quidem recto florem, delphinaque gestat,  
Continet hac terras, ac maris alta manu.*

Trae con justa razon

Cupido flor en sus manos,

Porque en qualquiera ocasion

Las tierras sujetas son,

Y los Mares le son llanos.

Alciat. emblem. 106.

Y fue Alciato imitandole los mismos versos:

*Scilicet ut terra jura det atque mari.*

Porque à la tierra adonde estan los Reyes,

Y al Mar profundo pueda darle leyes.

Manil. lib. 4. Stron.

Manilio en el *lib. 4. del Stronomicon* dice, que este Dios allà debaxo de las aguas abrafa de amor à los escamotos Pezes:

*Inseruitque suos squammosis piscibus ignes.*

Que por esso dixo Ovidio, que los Pezes de los Rios debaxo de sus frias aguas no se escapaban de estos fuegos amorosos:

*Flumina senserunt ipsa quid esset amor.*

Que fuese amor, sintieronlo los Rios.

Apulei. lib. 5. Metb.

Y Lucio Apuleyo en sus *Transformaciones* dice del Dios de Amor: *Quia ipsas aquas urere consuevit.* Las aguas de los corrientes Rios, y las de los profundos Mares sintieron el fuego abrafaador de sus ardientes llamas. Los piadosos Delfines, las terribles Ballenas, y todos los demás Pescados, que andan en las aguas, sintieron, y conocieron el fuego abrafaador de sus centellas, y el mismo riesgo corrieron todos los demás animales terrestres. De esto segundo hizo otro Emblema Alciato, poniendo en un Carro Triunfal al Dios de Amor, del qual tiraban dos ferocisimos Leones, y el con unos azotes en la mano, como que castigaba su perezosa tardanza. Pues que no hará ( dice

Alciat. emblem. 105.

ze un Epigrama Griego) el que assi oprime, y doma las fuerzas, y animos de los indomitos fieros?

*Quid faciet, quid sic corda ferina domat?*

De los Leones dice Plinio en la *Historia General del Mundo*, que son furiosisimos quando tratan de sus amores, y lo mismo dice Aristoteles en las *Historias de los Animales*. No hablo agora de los demás animales, en quanto toca à sus amores, pues de esto se podrian hacer libros enteros, como se podrá ver en Plinio, en Aristoteles, y Eliano. Pues que sería si uno intentasse escribir los efectos, que este Dios ha causado en los pechos humanos? Los acacimientos tan notables, y las historias tragicas, y prodigiosas, que de esto han resultado? Acerca de lo qual dice Macrobio en sus Saturnales: *Viros triumphales triumphatores gentium, vicit.* Vence el amor à los gloriosos vencedores, à los que han vencido exercitos, atropellado enemigos, y triunfa de los que han alcanzado victoriosos triunfos, lo qual podrá ver bien quien huviere leído los del Petrarca, donde hallará una gran lista de hombres, y mugeres de los mas insignes que ha tenido el Mundo, sobre cuyos cuellos este tyrano Dios puso su yugo amoroso, y prendió su libertad con suaves coyundas, y aun ha levantado su jurisdicion hasta los supremos Dioses, para darles à conocer las fuerzas de su poderoso brazo, como lo dixo Seneca in *Octavia*:

*Vicit, & superos amor.*

Y Ovidio en el *Arte del Amor* dice:

*Tu superos, ipsumque Iovem, tu numina Ponti  
Victa domas, ipsumque regit qui numina terra,  
Tartara quid cessant?*

Tu domas à los Dioses soberanos,

Y à Jupiter, que es Dios de todos ellos,

Y à las Deidades atas pies, y manos,

Que gobiernan aqueellos Mares bellos.

Tambien al Dios, que es dueño de la Tierra,

Y al del Infierno tu poder aterra.

Seneca in *Hypolito* dixo:

*Hic volucer omni regnat in terra potens,  
Ipsunque flammis, torret indomitjs Iovem.*

Este Dios volador tan poderoso

Reyna en toda la tierra, y aun à Jove

*Epigr. Græcorum.*

*Plin. lib. 8. Nat. Hist. cap. 16.*

*Arist. lib. 1. de Hist. Anim.*

*Macrobi. lib. 3. Saturn. cap. 13.*

*Petrarch. Triunf. de le Amore.*

*Senec. in Octav. & in Hypolito.*

*Ovid. lib. de Arte Amand.*

*Senec. in Hypolito. act. 1. v. 185.*

*Joan. Boc. in Genes. Deor. lib. 9.*

Le abraza en llamas, sin le dár reposo.  
Y para mayor amplificación, es de saber, que todos aquellos Dioses de la antigua Gentilidad tenían su señorío estrechado, y limitado, segun les cupo por repartimiento, como se dixo en el lib. 2. de la Primera Parte. A Jupiter le cupo el Cielo, y así le llamaron Dios de él:

*Cæli colum Regi mactabant littore Taurum.*

Al Rey del Cielo Jupiter mataban

Un Toro, y junto al Mar sacrificaban.

A Neptuno hicieron Dios de los anchos, y espaciosos Mares:

*Accipit equoreus pocula prima Deus.*

El Dios del Mar Neptuno fue el primero

Que probò la bebida deseada.

A Pluton le dixeron, que era Rey de los Infernos;

*Tunc Stygio Regi nocturnas inchoat aras.*

Entonces comenzó sus sacrificios

Nocturnos à Pluton, Dios del Infierno.

A Eolo le conocieron por Dios de los Vientos:

*Eole, namque tibi Divum pater atque hominum Rex,*

*Et mulcere ventos dedit atque attollere fluctus.*

El que es de los Dioses padre,

Y de los hombres es Rey,

Te diò Eolo por ley,

Para que mejor te quadrè,

Que pudieses ablandar

De los Vientos el rigor,

Y del Mar su gran furor

Sus grandes olas parar.

Al fin, todos los Dioses tenían sus jurisdicciones estrechadas, y limitadas, sin que se estendiese el dominio, y señorío à jurisdiccion, ni Reyno ageno. Solo para el Amor no ay limite, ni tasa en su imperio, y monarquía: en Mar, y en Tierra, y hasta los altos Cielos se estiende su poder, y señorío, como lo dixo Ovidio:

*Regnat, & in superos, ius habet ille Deus.*

Amor sobre los Dioses todos reyna,

Y en ellos tiene imperio, y señorío,

y así no queda cosa en lo criado, que no le reconozca vasallage, y le rinda parias; y viene con esto muy à propósito lo que dixo Orfeo en un Hymno:

Tu

*Tu viaris, & terra claves, tuque ætheris alti,  
Sceptra tenes: tu quot ventos Dea parturit alma,  
Frugifera, aut Pontus tumidus, vel Tartarus ipse.  
Et regis, & cuncta flectis moderamine solus.*

Tu las llaves del mar, y de la tierra

Tienes, y el cetro del supremo Cielo:

Tu de los vientos, que la Diosa encierra;

Y los produce, y fertiliza el suelo:

Tu del hinchado mar, y del que cierra

Los condenados con eterno duelo,

Lo riges todo con tus leyes solo,

Y rindes quanto ay de Polo à Polo.

Esta es la pintura, que traen del amor Verdeiro I y Cartario en lo de *Imaginibus Deorum*, poniendole con llaves en las manos, diciendo, que las tenia del Cielo, y de la tierra; porque las llaves, entre las leyes humanas, significan la possession de los Reynos, de las Ciudades, y de las casas. i Pues esto quisieron los antiguos significar en esta pintura, como el Amor tenia la possession, y señorío del Cielo, y Tierra, y de todo lo criado. Y notò muy bien Vincencio Cartario acerca de aquella fabula, que el Dios de Amor havia vencido al Dios Pan, que era vencerlo todo, porque Pan significa todo, como dice Claudio Minoc sobre la *Emblema* 98. de Alciato; y fue pensamiento de Orfeo; antiquissimo Poeta, y Filosofo:

*Pana voco magnum quia totum continet Orbem.*

Invocò à Pan, gran Dios, porque èl encierra

En sí toda la maquina del Orbe.

Pues quien todo lo dice, nada excluye, y quien vence el todo, sujetará las partes. De esta grandeza, y superioridad del Amor (para rendir, y sujetar todos los Dioses, y de como los havia vencido à todos, hace un muy buen discurso el Poeta Augeriano en una Epigrama:

*Omne olim Cælum (ut fertur) Cælum omne ruebat,*

*Inter se superi dum fera bella gerunt.*

*Fortis erat Bromius Thyrso, mars ensâ, Tridente*

*Neptunus, fortis fulmine dextra Iovis.*

*At cum visus amor fuit in fulgentibus arvis,*

*Nec non accensa lampade pulchrâ Venus.*

*Privatur Thyrso Bromius, mars ense, Tridente*

*Neptunus, fortis fulmine dextra Iovis.*

*Cart. lib. de Imaginibus Deorum, pag. 327.*

*Leg. Clavibus, ff. de Contrabenda emptione, & leg. 1. Si interrim, ff. de Acquirenda possessione, leg. Pecuniam, ff. de Solutio. & leg. 7. de las Partidas, tit. 30. part. 3.*

*Nat. Com. lib. 5. Myth. cap. 6. Minoc emblem. 98. Orph. in Hymno.*

*Cap. Soli, de Maior. & obed. & ff. de Legat. 1. leg. Sicut de damn. infect. & 19. dist. cap. Si Romano-rum. Augerian. in Epigr.*

*Virg. lib. 3. Æneid.*

*Ovid. lib. 4. Fastr.*

*Virg. lib. 6. Æneid.*

*Text. in Epitaph. verb. Eolus.*

*Ovid. epist. 6.*

*Orph. in Hymn.*

Cuentan , que sucedió en el Cielo un día  
 Una guerra de Dioses fiera , y brava.  
 El alto Cielo casi se hundia:  
 Con su Tyrfo el Dios Baco peleaba:  
 El fiero Marte con su Espada hacia  
 Guerra cruel : Neptuno se fiaba  
 En su Tridente ; y Jupiter no afloxa  
 Su diestra , con que rayos les arroja:  
 Viendo el Amor la guerra tan travada,  
 Apercibió sus armas resfulgentes,  
 Y al alto Cielo hizo tu jornada.  
 La Diosa Venus con resplandecientes  
 Hachas allá subió muy enojada,  
 Quitó la Espada de sus manos fuertes  
 A Marte , à Baco el Tyrfo , y el Tridente  
 A Neptuno , y el Rayo à Jupiter potente.

Philipo Poeta.

Filipo, Poeta Griego, trató esto mismo, de quien lo debió de tomar Augeriano:

*Exuvijs superum lati decorantur amores  
 Alta quibus Cæli est iam spoliata domus.  
 Extorsere Iovis fulmen , Phæboque sagittas,  
 Alcida clavam , Marsque caret Galea.  
 Mercurio desunt talaria , faxque Diana;  
 Sic Baccho Thyrsus , sic pelagoque tridens.  
 Nec mirum est iaculis homines quoque cedere amorum  
 Queis sua , vel superi sceptrâ dedere Dei.*

Estaba alegre el Amor

Adornado con despojos,

Que de los supremos Dioses

Alcánzò ( aunque belicosos. )

Y à la alta casa del Cielo

Despojada está del todo,

A Jupiter quitó el Rayo,

Y las Saetas à Apolo,

Hercules quedó sin Clava,

Marte su Yelmo perdiólo,

Y Mercurio sus talaes,

Diana el fuego apagòlo:

Baco su gallardo Tyrfo

Rindió , y sin Tridente solo

Està Neptuno en el Mar,  
 Que Amor llevó estos despojos;  
 Y así no me maravillo,  
 Que el hombre se rinda todo  
 Al amor , y à sus saetas,  
 Pues vence à los Dioses todos.

Por lo qual dixo Seneca , y lo debió de tomar del combite de Amor de Platon : Jupiter se está quejando de las encendidas llamas de Amor, Marte de sus saetas, y Vulcano siente mas una centella de su amor , que sus abrasadoras fraguas. Lo mismo dixo Euripides ; y Lactancio Firmiano en el libro de las *Instituciones Divinas* refiere las palabras de un Poeta antiguo , que escribió el Triunfo del Amor , el qual dice, no solo ser el mas poderoso de todos los Dioses; sino vencedor , y triunfador de todos ellos ; y Platon en el *Symposio* dice : *Ego sanè ita sentio , omnibus Dijs , fœlicibus existentibus , Cupidinem ( si fas est , ac sine reprehensione licet dicere ) omnibus illis esse fœliciores , cum & pulcherrimus sit , & optimus.* Al fin , queda por maxima verdadera , y conclusion averiguada lo que diximos al principio , que

*Omnia vincit amor.*

Todo lo vence amor , lo rinde , y avassallá ; y como dice el mismo Virgilio:

*Quid enim non vicerit ipse?*

Què cosa havrà que no venza ? Què Alcazares ? Què torres ? Què fortalezas ? Què murallas ay para el defendidas ? Què Cielos altos ? Què peligrosos mares ? Què aspereza , ò distancia de tierras , que no facilita , y allana ? *Omnia vincit*, todo lo vence , sin que nada se le pueda huir , ni escapar , como dixo el Poeta Anacreon:

*Ille , & Deus Deorum*

*Hominumque victor ille.*

Y Virgilio lo dixo galanamente en la *Georgica* 3.

*Omne adeò genus in terris hominumque , ferarumque ,  
 Et genus aquareum , pecudes , pietaque volucres ,  
 In furias , ignemque ruunt : amor omnibus idem ,  
 Tempore non alio catulorum oblita leana.*

Todo genero de hombres , y animales,

Que su morada tienen en la tierra,

Pescados , fieras , y aves son iguales,

*Senec. in Hypollie.*

*act. 1. vers. 185.*

*Plat. in Convio.*

*Amoris, pag. 250.*

*Euripid.*

*Lact. Firm. lib. 2.*

*Divinar. Inst. cap. 12.*

*Plat. in Sympos.*

*Virg. eglog. 10. vers.*

*69.*

*Virgil.*

*Anacreon.*

*Virg. georg. 3. vers.*

*212.*

Que el fuego del amor les hace guerra:  
Un mismo afan les causa, y unos males  
Los hijos, que en su honda cueva encierra,  
No en otro tiempo olvida la Leona,  
Y furiosa, y cruel los abandona.

Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 327.

También pintaron al Amor los Romanos en medio de Hercules, y de Mercurio. Fue gallardo pensamiento, para dár a entender, que en el amor ha de haver palabras, y obras, porque Mercurio fue Dios de la eloquencia, y del buen decir. Hercules todo fue manos, y obras: Pues juntenme estas dos cosas, y esse será el fino amor; porque el que ama, y no habla, ni sabe manifestar su amor, es amor bachiller de estomago; y por otra parte, el que se le va todo en palabras, y no tiene obras, ni manos, no tiene fineza ninguna. Por esto dixo un curioso, que el amor era como el mal de higado, que de ordinario sale a la boca, y a las manos. Encontró Jonadab Recabita al Rey Jehú en un camino, y preguntòle: *Nunquid est rectum cor tuum, cum corde meo, sicut cor meum cum corde tuo?* Somos amigos de veras? Y a la pregunta del Rey respondió Jonadab: *Est.* Amigos somos. Y replicò el Rey: *Si est, da manum tuam.* Como si dixera, la verdadera amistad no consiste en solas las palabras, sino en las obras; y por esso le pide la mano: *Da manum tuam*, porque como dice Pierio Valeriano, las manos son simbolo de las obras; y como dixo San Gregorio: *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* La prueba del verdadero amor son las obras. Algunos pintaron al Amor con un bolsón en las manos, porque pensaron, que en las dadas consistia el verdadero amor.

Pier. lib. 35. Hierogl.  
cap. de Manu.  
S. Gregor. homil. 3.  
in Evang.

Cart. lib. de Imagin.  
Deor. pag. 327.

El mismo Cartario dice, que hubo una Estatua del Dios de Amor en el Templo de la Diosa Venus Ericina, al qual llamaban *Amor lethus*, que es el amor olvidadizo, con que se olvidaban los amores passados: Este tenia una hacha encendida, inclinada azia abaxo, que la metia en un Rio, donde la apagaba. Y dice Pierio contando esto mismo de la Estatua de Cupido, que los que querian olvidar el amor que tenian, se encomendaban, y ofrecian a la abogacion de este Templo, y trae aquel distico de Ovidio acerca de las hachas muertas del Dios de Amor:

*Ecce puer Veneris fert ewersamque pharetram,*

Et

*Et fractus arcus, & sine luce faces:*  
Ves el hijo de Venus, que arrojada  
Atrás trae el aljaba, y quebrantado  
El arco, y su hacha ya apagada.

Y el mismo Ovidio hizo memoria de este amor letheo, que estaba en el Templo de Venus, junto a la Puerta Colina en Roma:

*Est illic lethæus amor, qui pectora sanat,  
Inque suas gelidam lampadas addit aquam.*

Alli está del amor olvidadizo.

El Templo, que del pecho el daño sana,  
Y apaga el fuego con contrario hechizo.

El mismo Cartario dice, que para quitar el mal de amor tenían los Griegos otro remedio mas facil, porque bañandose en el Rio Senelo, luego al momento se olvidaban de los amores; si bien es verdad, que Pausanias lo tiene por patraña. Plinio escribe de una Fuente, que está en los Cycicenos, a quien llaman la Fuente de Cupido, que en bebiendo alguno de ella, luego olvidaba los amores.

Ovid. lib. 2. de Remed. Amoris.

Cartar. ut supra.

Pausan. in Achaicis.  
Plin. lib. de Nat. Hist.

El pintar al Dios Cupido niño con alas, y ciego, cosa muy ordinaria es; traelo Cartario en el libro de las *Imágenes de los Dioses*, lo dixo Propercio en sus *Elegias*, y Alciato en la *Emblema* 113, diciendo, que es niño, y tiene mas años que el viejo Nestor, cuya larga edad quedó en proverbio. De la antigüedad de Cupido dixo Hesiodo, que era el mas antiguo de todos los Dioses. En lo que toca a las alas, lo dixo Cicerón, y Propercio en el *lib. 1. de sus Elegias*, el qual dice, que se pintò así, porque los amantes pueden con sus pensamientos bolar muy alto. Alexandro Aphrodiseo en sus *Problemas* dice, que por la inestabilidad, y poca firmeza de los que aman, le pintaron con alas a Cupido. Ovidio en su *Arte* dice, que el tener alas fue, porque a los amantes no ay ponerles tassa, ni medida a sus devaneos, y demasias:

*Difficile est illis impossuisse modum.*

Y de Cupido, acerca de este mismo pensamiento, dixo el mismo Ovidio:

*Tu levis es multoque tuis ventosior alis.*

Ciego, dixo Andreas Alciato, que pintaron a este niño

Tom. II.

Cc 3

fig

Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 328. &  
330.

Propert. lib. 2. Eleg.  
29.

A c. at. emblem. 113.  
Francisco Barberino  
in suo Poema.

Hesiod. in Theogonia.  
Cicer. lib. 3. de Nat.  
Deor.

Joann. Boc. lib. 9.  
Gen. Deor.

Alexand. Aphrodiseus  
problem 87.

Ovid. lib. 2. de Arte  
Amandi.

Ovid. lib. 2. Amor.  
eleg. 9.

Alciat. ubi supra.

Theocrit. eidylio 19.

ño Amor; y lo dixo tambien Theocrito, y Propercio, Elegia 2.

*Ante pedes cecis lucebat semia nobis.*

*Scilicet infano nemo in amore videt.*

Ante los pies la luz nos alumbraba: Estando ciegos, muestran camino,

Que con el loco amor nadie arinaba.

Y con fer niño, y ciego el Amor, con todo esso son sus fuerzas, y su poder invencibles; y de el se dice una ponderacion grande, que es mas fuerte que la Muerte. Pues que cosa ay que sea mas fuerte, mas indomable, y mas invencible que la Muerte? Nada, pues, dice de ella Aristoteles; que *omnium terribilium terribilissima est mors*. Que es (como si dixessemos) una quinta essencia de las cosas mas terribles, que el Mundo con su larga experiencia conoce. Pues à essa compara el Sabio el Amor, y con ella hace su cotejo, y dice, que los dos corren parejas: *Fortis est ut mors dilectio*. Que es el Amor tan fuerte como la misma Muerte. Hasta aqui pudo llegar su encarecimiento, y su ponderacion, dice San Agustín sobre el Psalmo 121. *Magnificentius exprimi non potuit fortitudo amoris, quam ut direretur. Fortis est sicut mors dilectio. Quis enim resistit morti? Resistitur ignibus; undis, fero resistitur potestatibus resistitur regibus; venit una mors, quis resistit? Nihil est fortius*. No puede (dice el Santo Doctor) de ninguna manera declararse mas magnificamente la fuerza grande del Amor, que diciendo, que era tan fuerte, y tan insuperable como la Muerte. Quien tendrá tan excessivas

fuerzas, que pueda resistir, y contrastar las de la Muerte? Puede uno vencer la fuerza del fuego, y su eficaz actividad, impedirle, y detenerle su licenciosa llama; puede hacer pecho à las ayradas ondas del Mar, sin pagarles pecho; puede escaparse de los agudos filos de la espada, resistir la tyranía de los inhumanos Principes, las demasias de los Reyes; pero si quiere la Muerte hacer su tiro, que fuerzas ay que basten à resistirla? Que valentias que la contrasten, ni que murallas que la defendan? Pues estas mismas fuerzas son las del Amor: *Fortis est ut mors dilectio*. San Geronymo en la carta que escribe à Celancia, dice: *Grandem vim obtinet vera dilectio, & qui perfectè amat, totam sibi amanti vindicat voluntatem. Nihil est*

Arist. lib. 3. Ethic. cap. 6.

Cantic. cap. 8.

S. August. in Psalm. 121.

S. Hieron. Epist. ad Celant. 14.

*imperiosus charitate*. No ay cosa de mayor imperio, de mayor señorio, y grandeza, que el Amor: *Fortis est ut mors dilectio*. Mas la Muerte todo lo barre, lo atropella, y lo lleva à barrisco, sin hacer diferencia alguna, ni tener acepcion de personas, sin que aya fuerzas bastantes à resistirla como lo dice Horacio:

*Pallida mors æquo pulsat pede, pauperum cabernas Regumque turreis.*

La Muerte descolorida

Con igual pie descomponè

La torre do el Rey se pone,

Y del pobre la acogida.

Casi lo mismo dice Ovidio en el lib. 3. de *Sine titulo*:

*Scilicet omne sacrum mors importuna profanet.*

*Omnibus obscuras inijcit illa manus.*

Es tal la Muerte importuna,

Que toda cosa sagrada

Profana, (si bien le agrada)

Y sin diferencia alguna,

A las canas, y à la cuna

Estiende su mano ayrada.

Y Virgilio en los ultimos apendices:

*Illa rapit iuvenes prima florente iuventa*

*Non oblita rapit, sed tamen illa senes.*

Arrebata la Muerte en un momento.

Al mozo en la flor de su verdura,

Y no se olvida de seguir su intento

Cerrando al viejo en la honda sepultura.

Queriendo dar à entender Marcial, que para la Muerte no ay reparo, ni defensa alguna, pone à Tybure, lugar famosissimo, y de saludable Cielo, igualandole en ocasion que llega la Muerte con el pestilente clima de Cerdeña, tierra contraria à toda buena salud:

*Nulla fata loco possis excludere, cum mors*

*Venerit, in medio Tybure Sardinia est.*

Ninguna tierra havrà privilegiada

Quando la Muerte viene por la puerta,

Que en Tibure hallará la entrada abierta,

Como en Cerdeña quando està apestada.

Al fin, para la Muerte no ay lugar privilegiado, ni

Horat. lib. 1. Carmi. Od. 4.

Ovid. lib. 3. de Sine tit.

Virgil. in Apendice.

Comentador Giego en el Comento de Juan de Mena.

Mart. lib. 4. epig. 60. de Insula Sardin. Vide Cornel. Tacit. lib. 2. Annal.

Sueton. Tranq. in Tiber. cap. 36.





nas refiere, de autoridad de Celio Poeta, que el Amor à quien quiere hace enfermar. Y Plotinio en el *lib. 6. de Pulchro*, alega, que uno de los mas terribles males, y ruines disposiciones, que padece un amante, es un pasmo dulce, y un embelesamiento estraño; y como un cuerpo mal sano, y descompuestos humores tiene poca quietud, y toma mal el sueño, esos mismos achaques dice, que padece el que tiene mal de amor, como tambien lo dixo Propertio en el *lib. 3. en la Elegia ad Bacchum*:

*Semper enim vacuos nox sobria torquet amantes,*

*Spesque, timorque animo versat utroque modo.*

Siempre à los vanos amantes

La noche mata, y fatiga,

Temor, y esperanza amiga

Sus gustos hace inconstantes.

Y así con mucha propiedad Hamò Catulo en su *Epithalamio de Thetis*, y Peleo à los sueños de los amantes enfermizos: *Amantium somnos languidos*. Sueños enfermos, inquietos, y malogrados, porque para los tales no es la cama descanso, ni reposo, antes es campo de batalla, y de pelea, de la fuerte que lo es para los demás enfermos, à los quales la cama es penosa, y molesta.

*Et duro campo di battaglia il letto,*

dixo Francisco Petrarca en un Soneto, cuyos versos imitò Boscan; aunque con mas conocidas ventajas (como en todo) Garcilasso de la Vega en otro Soneto:

El ancho campo me parece estrecho,

La noche clara me parece obscura,

La dulce compañía, amarga, y dura;

Y duro campo de batalla el lecho.

Y hablando Horacio del marido de Asteria, que vivía de ausencia, dixo:

*Ille noctis actus ad Oricum*

*Post insana Capra sydera, frigidus*

*Noctis non sine multis*

*In somnijs lachrymis agit.*

El está con los vientos detenido

En el Puerto de Orico, y la inhumana

Tempestad, que alli le ha sucedido

Con las Estrellas de la Cabra in sana,  
Las noches passa sin que duerma sueño,  
Llorando está por ti, que eres su dueño.

Y de Cleopatra, Reyna de Egipto, dice Plutarco en la vida de Marco Antonio, que como le amaba tan apasionadamente, no podia en ausencia suya sossegar las noches; que se moria, y se salia de su Palacio de noche disfrazada con habito pobre, y humilde à buscar su querido amante. Y de la Reyna Dido dice Virgilio las inquietudes grandes, que de noche le causaba este amor, y los desaffosigos terribles que traia:

*Post ubi digressi, tumque obscura vicissim*

*Luna premit, suadentque cadentia sydera somnos,*

*Sola domo mæret vacua stratisque relictis*

*Incubat: illum absens absentem auditque, videtque.*

Despues que los amantes se apartaron,

Y con escasa luz la noche obscura,

Ayudada algun tanto de la Luna,

Las Estrellas à sueños incitaban,

Sola Dido está triste en su Palacio,

Y en la desamparada cama se echaba,

Donde en ausencia ve su amado ausente.

Y el mismo Virgilio dice en este *lib. 4.* hablando de esta Reyna:

*Agit ipse furentem,*

*In somnis ferus Aneas: semperque relinqui*

*Sola sibi, semper longam incommitata videtur*

*Ire viam, & Tyrion deserta querere terra.*

El proprio Eneas feròz persegue en sueños

A Dido amante, y ella siempre sola

Le parece que queda, y que se parte,

Sin llevar compañía, gran jornada,

Y que sus Ciudadanos de Cartago

En tierra muy desierta va buscando.

Que este es otro achaque de amantes, dice Platon en sus libros de *Republica*, que están en sus sobresaltados sueños, soñandose en presencia de sus amantes, juzgando que los tienen presentes, y entre sus brazos; porque como dice Aristoteles en sus *Problemas*, es muy ordinario soñar uno de noche aquello que con eficacia trata de dia, porque como aquellas especies hacen asiento en la

ima.

Plutarco. in vita  
Marc. Anton.

Virg. lib. 4. *Aeneid.*  
vers. 80.

Virg. lib. 4. *Aeneid.*  
vers. 466.

Plat. in *Republic.* &  
in *Phædr.* pag. 312.

Aristot. lib. 1. *Probl.*  
sect. 30. *quest.* 12.

imaginacion, buelven de noche à removerse, y representarse, à inquietar, y desassossegar, principalmente quando son cosas que llegan muy al alma; y à este proposito trae Claudiano unos versos gallardos en la Prefacion del lib. 6. de Consolatione Honorij, aunque el Autor de la Polyanthea los atribuye à Thomas Moro:

*Omnia quæ sensu voluntur vota diurno  
Tempore nocturno, reddit amica quies.  
Venator defessâ thoro cum membra reponit:  
Mens tamen ad sylvas, & sua lustra redit.  
Iudicibus lites, auriga somnia currus,  
Vanaque nocturnis meta cavetur equis.  
Me quoque Musarum studium sub nocte silentio  
Artibus assiduis sollicitare solet.*

Las cosas que de dia mas tratamos,  
De noche la quietud las representa:  
El Cazador de fieras, ù de Gamos,  
Que reposo à sus miembros dar intenta,  
Entre selvas, y montes, y entre ramos  
En sueños con la caza allí se cuenta.  
Los Juezes con sus pleytos, y marañas  
Se desvelan, y muelen las entrañas.

El Carretero siempre està pensando  
Entre sueños el bien de su exercicio,  
Si van por buena senda caminando  
Los Cavallos, y si hacen bien su officio.

A mi tambien me està solicitando  
De las Musas la ciencia, y artificio,  
Mientras la noche està en silencio mudo,  
Y durmiendo, y soñando à esto acudo.

Este es el officio, y el cuidado de los amantes, como lo dixo la hermosissima Ariadna, hija del Rey Minos de Creta, quando la dexò burlada el Principe Theseo en la Isla de Naxos, ù de Chio, cuyas palabras pone Ovidio en la carta que ella escrivio al mismo Theseo, que es la 10.

*Incertum vigilans an somno languida movi  
Thesea prensuras semisopita manus.  
Nullus erat, referoque manus, iterumque retento  
Perque torum moveo brachia, nullus erat.*

Entonces no sè, ay triste! Si durmiendo,  
O si medio despierta, por tocarte,

Movi

Movì la mano, y retirela huyendo.  
A mi la retirè, por no hallarte,  
Y buelvola à estender por todo el lecho,  
Por tocar de tu cuerpo alguna parte.  
Fue mi cuidado, y busca sin provecho,  
Que no havia nadie, y concibiendo espanto,  
Fue con el sueño mi placer deshecho.

Y el mismo Ovidio en la Epitola de la discretissima Saso, que escrivio à su Phaon ( que siendo la ultima de todas las de Ovidio, merece el primer lugar, por hacer notable ventaja à todas ellas) trata allí este mismo pensamiento:

*Tu mihi cura Phaon, te somnia nostra reducunt,  
Somnia formoso candidiora die.*

*Illic te invenio, quanquam regionibus absis,  
Sed non longa satis gaudia somnus habet  
Sapè tuos nostra cervice onerare lacertos,  
Sapè tuæ videor supposuisse meos.*

*Oscula cognosco, quæ tu committere lingua  
Aptaque consuevas acciperè, apta dare.*

Eres, Phaon, mi gloria, y mi cuidado,  
Y mis sueños así te representan  
Como si no te huvieras ausentado;

Y porque en estos sueños se alimentan  
Mis gustos, me es la noche de mas lumbre,  
Que los rayos del Sol, que la ahuyentan:  
Que aunque del mar la inmensa pesadumbre  
Te esconda, y aunque vivas de mi ausente  
En las faldas del Ethna, ò en su cumbre,  
En sueños cada noche estás presente,

Alli te hablo, y miro tu figura,  
Y alli te abrazo, y toco dulcemente;

Mas tiene una gran falta esta dulzura,  
Que en fin ( como es de sueño ) es abreviada,  
Y lo que es falso, y vano, poco dura.  
Imagino tal vez, que reclinada

En tus brazos estoy, y algunas pienso,  
Que mi brazo te sirve de almohada,  
Y que recibo, y doy besos à censo.

Y como dixo el Sabio: *Multa curas sequuntur somnia.* Son sueños desvelados los de los cuidadosos, principalmen-

*Ecclesiast. cap. 7.*

te los de los amantes, que despiertos sueñan, y soñando velan, y todos son sueños vanos, quimeras, y devaneos.

*Qui amant, ipsi sibi somnia fingunt.*

Virg. eglog. 8. vers. 108.

Terent. in Andr.

dixo Virgilio en la Egloga 8. y Terencio en el *Andria* casi refirió lo mismo:

*Num ille somniat ea, quæ evigilans voluit.*

Soñaba el Ciego que via,

Soñaba lo que queria.

Publ. in Mimis.

Publio in *Mimis* dixo:

*Amans quod suspicatur, vigilans, somniat.*

Velando sueña el amante

Ver presente lo que ama.

Lope de Vega lib. 3. del Peregrino.

Y debió de imitar à algunos de estos Poetas el que podían ellos imitar, quando dixo:

Despierto sueña, quien amando piensa.

## CAPITULO VIII.

### DE LAS TRES GRACIAS,

*hijas de la Diosa Venus.*

Joann. Boc. lib. 1. Gen. Deor.

Apolod. lib. 1. Biblioth. de Deor. orig.

Higin. lib. 1. Text. 2. p. Offic. tit. Gratia tres.

Joann. Boc. lib. 6. Gen. Deor.

Fornut. lib. de Nat. Deor.

**T**AN buena gracia tuvo la Diosa Venus, que la hicieron los antiguos madre de las tres Gracias, à quien los Griegos llamaron Charites, que significa lo mismo que Gracias, ò segun otros, la alegría, y gozo. Apolodoro las hace hijas de Jupiter, y Eurinome Ninfa, è hija del Oceano; y Textor en la *Oficina* en el titulo *Gratia*, las pone por hijas del segundo Jupiter: lo mismo dice Juan Bocacio en el lib. 6. de la *Genealogia de los Dioses*. Algunos dixerón, que su madre fue la Diosa Juno: otros, que Eurimedusa. Lilio Giraldo dixo, que su madre se llamó Eunomia; y para probarlo, trae unos versos de un Epigrama, que están en Roma, y entre los demás disticos trae este:

*Jupiter est genitor peperit de semine Cæli*

*Eunomia, & Veneris turba ministra fuit.*

Jupiter engendró las Gracias bellas,

Eunomia las parió, celestial Diosa,

Y à Venus se las dan por sus doncellas.

Alciat. Embl. 162.

Y Andreas Alciato imitó los versos de aquel Epigrama, donde dixo:

*Jupiter ijs genitor, cæli de semine Divas*

*Omnibus acceptas edidit Eunomia.*

Tratando Hesiodo de como Eunomia era su madre, dice, que significa la amplia, y magnífica disposición de las cosas: Vincencio Cartario dixo, que eran hijas de Venus, y Baco, segun opinion de algunos. Unos dixerón, que no eran mas de dos las Gracias, otros tres, y otros quatro. Los Lacedemonios dixerón, que eran dos no mas, segun lo refiere Pausanias in *Laconicis*, porque dixerón, que no havia mas Gracias, que dar el beneficio, y agradecer la dativa; mas el mismo Pausanias dice, que en Delos hubo unas Estatuas de Apolo, y de Mercurio, y entre ellas estaban las tres Gracias; y las mismas tres estaban en la Portada del Alcazar de Athenas, que con esto añade à las dos otra Gracia mas, que es, no solo agradecer lo recibido, sino recompensar el beneficio con otro mayor. Hesiodo, y Textor dicen sus nombres. La mayor se llama Aglaya, la segunda Euphrosina, y la tercera Thalia. Celio Augustino en las *Adiciones à Pterio* les pone sus significaciones, y son de Seneca en el lib. 1. de *Beneficijs*, y Hesiodo. Aglaya quiere decir luz, y resplandor, que es lo mismo que resplandeciente, è illustre. Euphrosina significa alegre, y bien acondicionada, y se atribuye à ella el placer, jocundidad, y alegría del alma. Thalia denota siempre verde, florida, y llena de frescura. Dixerón ser tres, porque en la verdadera amistad ha de haver las tres cosas que están dichas, dar, y recibir, y del bien recibido dar logro, ò por lo menos buen agradecimiento. Pintanlas mozas, y de poca edad, porque no se ha de envejecer la memoria del bien recibido. Dicen, que son virgines, porque los beneficios han de ser sinceros, è inviolables, sin pensar, que por ellos se han de hacer cosas injustas. Ponenlas desnudas, porque como dice Servio, las Gracias han de ser sin afeyte, y compostura, ò como dice Suydas, el bien se ha de hacer sin esperar premio, ni interés. Están todas tres asidas de las manos, por la buena correspondencia que ha de haver en dar, y recibir, y agradecer entre los amigos. La una tiene todo el rostro descubierta, porque quien recibe la buena obra la ha de manifestar, y publicar. La otra tiene el medio rostro descubierta, y el otro medio occultado, significando en esto,

Hesiod.

Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 353. Fornut. de Nat. Deor. & de Grat.

Pausan. in Laconicis.

Hesiod. in Theog. Text. 2. p. Offic. tit. Gratia tres. Apol. lib. 1. Biblioth. Senec. lib. 1. de Beneficijs Hesiod. in Theog.

que de la buena obra se ha de hacer ostentacion del recibo de ella, pero ocultar lo que se da por retorno, y gratificacion. La tercera tiene toda la cara encubierta, significando, que el que hace la buena obra ha de ser a lo callado, y encubierto, sin cacarearlo, ni publicarlo, como dixo Christo Nuestro Redemptor por San Matheo: *Cum facis eleemosynam noli tuba canere ante te, nec sciat sinistra tua, quod facit dextera tua.* No has de ser pregonero de la buena obra que hicieres, sino que de tal manera la hagas, que tu mano izquierda no sepa la buena obra que hace la derecha.

Otros quisieron decir, que el bien que uno hacia a otro lo havia de olvidar luego, como solia decir Chilon, y lo refiere Laercio en las vidas de los Philosophos: *Beneficij dati obliuisci licet, accepti meminisse*; y como dice Ausonio:

*Nam te si bene quid facias, non meminisse fas est.*

Si alguna buena obra hubieres hecho,  
Callalo, y entrarate en buen provecho.

Pausanias en el *lib. 9. de la Grecia Ilustrada* dice, que Etheocles Orcomeno fue el primero que sacrifico a las Gracias; y refiere el mismo, que no sabe quien fue el primero que las pintó desnudas, porque los antiguos siempre las figuraron vestidas, y muy bien adornadas, y así las trae Vincencio Cartario en el *libro de las Imagenes de los Dioses*, pintandolas en compañía de Venus, y a ella desnuda. Algunos quisieron decir, que estas Charites acudían al tiempo del nacer algun infante, para comunicarle sus gracias, como lo dixo el famoso Garcilasso en la *Egloga 2.* introduciendo al Pastor Nemoroso, que contaba el nacimiento del Duque de Alva Don Fernando de Toledo:

De vestidura bella allí vestidas  
Las Gracias esculpidas se veían.  
Solamente traían un delgado  
Velo, que el delicado cuerpo viste,  
Mas tal, que no resiste a nuestra vista.  
Su diligencia en vista demostraban:  
Todas tres ayudaban en un hora  
Una muy gran señora que paría.  
Un infante se via ya nacido.

Tal,

Tal, qual jamás salido de otro patto,  
Del primer siglo al quarto vió la Luna.  
En la pequeña cuna se leía  
Un nombre, que decia: Don Fernando.

Dice Cartario, que a las Gracias las dieron por guía a Mercurio, que es Dios de la prudencia, y discrecion, porque es menester saber los hombres, como, y a quien han de hacer los beneficios; o si no, porque los mayores que recibimos nos vienen de la mano de Dios. De esto de las Gracias, y del modo de dar, y recibir escriuió Seneca el Mayor en el *lib. 1. de Beneficijis*, Pausanias, y Celio Rodiginio. Concluyamos este capitulo con lo que dice Alciato en el Emblema que hace de las Gracias: que como la mayor Gracia de todas es dar, segun lo dixo Epicuro, referido de Plutarco, el que huviere de dar ha de ser liberalmente, porque como dice el Proverbio: *Bis dat, qui cito dat*; y como dixo el Poeta Publio:

*Bis est gratum, quod opus est, vitro si offeras.*

Y en otra parte dixo el mismo:

*Beneficium inopi, bis dat, qui dat celeriter.*

Ausonio dixo en una Epigrama:

*Gratia que tarda est, ingrata est, gratia namque*

*Cum fieri properat gratia grata magis.*

La gracia detenida ya es desgracia;

Y quando alguno da liberalmente,

Es mas de agradecer la buena gracia.

## CAPITULO IX.

### DE ENEAS, HIJO DE LA DIOSA VENUS.

ES cosa muy llana, que la Nobleza se hereda con la sangre, como lo dixo el Sabio en el *capitulo 3.* del libro de la Sabiduria: *Gloria hominis ex honore patris sui*; y el mismo en el *cap. 18.* de los Proverbios, dice: *Gloria filiorum parentes eorum.* Y en el Deuteronomio: *De utero vestro sapientes, & nobiles constitui Principes.* Y lo que aqui dice *ex utero*, no se entiende que viene la Nobleza de sola la madre, sino tambien del padre, como lo notó Baldo *in leg. finali ad finem, Cod. de Seruis fugitiuis, & facit text. in leg. 1. ff. Ad municipales.* Y en reso-

Tom. II.

Dd

lu.

S. Matth. cap. 6.

Laert. in vita Philosoph. lib. 1. cap. 4.  
Auson. in Epigram.

Pausan. lib. 9.

Vinc. Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 342.

Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 257.  
Pborn. lib. de Imag. Deor.

Sen. lib. de Benefic. Pausan. in Eliac. Rodig. Lect. Antiq. cap. 18.  
Alciat. emblem. 160.  
Plutarch.

Publius.

Ausonio.

Sapient. 3.

Proverb. 18.  
Deuteronom. cap. 1.

Bald. in leg. fin. Cod. de Seruis fugitivis. leg. 1. ff. Ad municip.

lucion, la Nobleza de los Padres, y Abuelos es la que hace à uno Noble, como lo notò admirablemente Bartholomè Cassaneo en el *Catálogo de la Gloria del Mundo*; pero de mucha mayor estima es la grangeada por propria virtud, como lo dixo el mismo Cassaneo en la misma parte, *confid.* 13. y lo advirtió San Geronymo en la carta que escribió à Celancia: *Et summa apud Deum nobilitas est clarum esse virtutibus, undè ille apud Deum major est, qui iustior non contra.* Dice en buen romance el Santo Doctor, que para con Dios, no es Noble el que es muy linajudo, sino aquel que es mas esmerado, y aventajado en la virtud. Lo mismo advierte el Derecho en la *dist. 40. cap. Multa in fine*; Joan. Andr. in *cap. Venerabilis, circa medium de præbendis*; y como notò Lucas de Pena in *leg. Mulieres: Nobilitas nihil aliud est quam habitus, operatioque virtutum in homine.* Y Ovidio en el *lib. 1. de Ponto:*

*Non census magnus, nec clarum nomen avorum.*

*Sed probitas magnos ingeniumque facit.*

No las riquezas, ni el illustre nombre

Heredado de padres, hace grandes

Los hijos, la virtud les dà renombre.

Confirma esto Baldo in *leg. 2. Cod. de Commenc. & mercatoribus*, diciendo: *Quicumque est virtute præditus, est nobilis.* Y Ostiense en la *Suma de Institutionibus*; §. *Si quis instituit, circa principium: Non genus nobilitate, hominem, sed virtutes.* Todo este discurso se ha hecho en favor de los que no son havidos de legitimo matrimonio, contra los quales ay muchas Leyes que los contradicen; pero todas ellas hacen poco contra la virtud, pues es tan poderosa, que en muchas cosas las deroga, y hace invalidas, y ella sola es la que dà valor, y ser al hombre. Y si no, vease por muchos que han sido ilegítimos, y bastardos, que su mucha virtud los ha levantado, y hecho sobrepujar à muchos, nacidos de padres muy nobles, y de muy alto linage, como fue el invencible Hercules, de quien tantas grandezas cuenta Celio Rodiginio, y Textor en su *Oficina*, que le pone en el numero de los bastardos, que fueron famosos en el Mundo, y con ellos cuenta à Homero, Principe de la Poesia Griega, el qual se llamó Melisigenes, y cegando despues le llamaron Homero, que quiere decir Ciego, y floreció ciento y sesenta años an-

*Cassan. p. 8. Cathal. Glor. Mund. confid. 13. S. Hieron. Epist. ad Celant. dist. 40. cap. Multa.*

*Joann. Andr. in cap. Venerabilis de Præbend.*

*Lucas de Pena in leg. Mulieres. Ovid. lib. 1. de Ponto.*

*Text. 1. p. Offic. tit. Spurij.*

tes de la fundacion de Roma, como lo dice Cornelio Nepos en sus *Cronicas*. Escribió dos Obras grandiosas, una de *Bello Troyano*, la qual imitó Virgilio, y del nombre de Eneas la llamó Eneida, que Homero intitulò *Iliada*. Otra de la peregrinacion de Ulysses, que llamó *Odyssæa*.

Themistocles fue tambien espurio (como lo dice el mismo Textor) natural de Athenas; y aunque en su mocedad anduvo muy dado à vicios, y torpezas, boviens do despues sobre si, quando llegó à mas hombre fue uno de los excelentes Capitanes que tuvieron los Athenienses, ganandoles muchas tierras, y alcanzandoles gloriosas victorias; y haviendole dado muy mal pago de todas ellas, y desterradole de su Patria infamemente, se fue à favorecer de Xerxes, Rey de Persia, el qual le honró, y tuvo en notable estima, haciendole Capitan General de todos sus Exercitos, y embiandole con toda su Armada à hacer guerra à los Athenienses; y considerando Themistocles el peligro grande, que su Patria corria, dice Valerio Maximo, que tomó una bebida de sangre de Toro, y con ella se quitò la vida, como tambien lo dice Plutarco, por no ser traydor à su Patria, ni tener mala correspondencia con quien tanto bien, y favor le havia hecho, como Xerxes.

Tambien Arnulfo, Emperador de Alemania, à quien sucedió Otón, fue ilegítimo, Romulo, Hercules, Teseo, Ariofo, Jugurta, Joannes Andreas, Pedro Comestor, Graciano, Pedro Lombardo, todos tres hermanos, y hijos de un Clerigo, y San Albano Martyr, y otros innumerables, y sin cuento, que han sido insignes, y famosos en el Mundo, como tambien lo fue Eneas, de quien es el assunto de este capitulo, que por su virtud, y gran piedad alcanzò glorioso nombre entre los Escritores de historias. Fue Eneas hijo de Anchises, y Venus. Así lo afirma Jacobo Pontano sobre el *lib. 1. de la Eneida*, y *vers. 329.*

— At Veneris contra sic filius orsus.

Lo mismo dixo Homero en su *Iliada*, donde dice, que se preciò mucho Eneas de ser hijo de Anchises, y de Venus. Tambien lo afirma Sofocles in *Laoconte*; y Virgilio, demás del lugar citado, en el *lib. 7. de la Eneida*:

*Corn. Nep. in Chron.*

HOMERO.

TEMISTOCLES.

*Text. 1. p. Offic. tit. Spurij, & Notbi.*

*Valer. Maxim. lib. 5. cap. 6. de Charitate. erga patriam. Plut. in vita Themist.*

*Virg. lib. 1. Eneid. vers. 329.*

*Joann. Boc. lib. 6. Gen. Deor.*

*Homer. in Illiad. Sophocl. in Laoconte. Higin. lib. 1. fol. 54. Virg. lib. 7. Eneid. vers. 555.*

*Talia connubia, & tales celebrent Hymeneos*  
*Egremium Veneris genus, & Rex ipse Latinus.*  
 Tales bodas, tan prospero Hymeneo,  
 Con tanta muerte, y tal furor sanguino,  
 Celebranlas conforme à su deseo  
 Su hijo de Venus, y el gran Rey Latino.

El como se juntò esta Diosa con Anchises, fue, que él andaba apacentando sus ganados en las riberas del Rio Simoys, que descende del Monte Ida, y se junta con el Xanto, y haciendose una gran laguna, van entrambos juntos à entrar en el Helesponto, cerca del Promontorio Sigèo. Andando en este exercicio pastoràl el gallardo Anchises, viendole la Diosa Venus se aficionò, y prendò de su gallardía; y como ella era un poco dada à hombres, fueron faciles de concertarse los dos, pues su grande hermosura de ella facilmente grangearia la voluntad de Anchises. Ella tuvo con él sus tratos, como lo dice Textor en sus *Epitectos*; y encargandole ella el secreto de un negocio tan grave como entre los dos havia pasado, él supo mal callarlo, atendiendo à lo que se dice, que pierde el bien si no es comunicado; y agraviandose la Diosa de que su amante huviesse hecho publico lo que tan en secreto se havia tratado, le cegó, como lo testifican Servio sobre Virgilio, Rabisio Textor en su *Oficina*, y Juan Bocacio en la *Genealogia de los Dioses*. Servio dice, que le cegó porque no se hallasse al Concilio de los Troyanos. Nació Eneas tan hermoso, y tan lindo, como hijo de tales padres, y crióse en compañía de su padre hasta que fue mancebo, y luego se fue exercitando en Troya en los exercicios de las armas, y en el arte de la cavalleria. Con el exercicio, y el buen natural que tenia, se vino à hacer valeroso, y tanto, que no se desdennò el Rey Priamo de darle por muger à su hija Creusa: De ella tuvo por hijo à Ascanio; y quando los Griegos pegaron fuego à la desgraciada Troya, sacando Eneas de aquel tan grande peligro sobre sus ombros à su padre Anchises, y à su hijo Ascanio de la mano, siguiendole Creusa, con la obscuridad de la noche se le perdió, sin que mas huviesse nuevas, ni rastro de ella, como él lo contó à la Reyna Dido. Del sacar à ombros à su padre, lo han celebrado muchos Historiadores, y Poetas por una piedad muy grande; y à esta carga tan piadosa llamó

Ovid.

Ovidio: *Dulceonus*, carga dulcissima:  
*Deque viri collo dulce pependit onus.*

Y Andreas Alciato en la *Emblema 194.* dixo:  
*Per medios hostes patria cum ferret ab igne*  
*Aeneas humeris dulce parentis onus.*

Por medio del gran fuego (ay fuerte amarga!)  
 Que mi patria abrafaba, y encendia,  
 Saqué à mi padre al hombro, dulce carga.

Algunos dicen, que fue con Paris su cuñado à Grecia, quando robò à Elena. Dares Phrigio su natural, y contemporaneo, Strabòn, y Ferculpho atribuyen la traicion de la destruccion de Troya à Eneas, à Antenor, Polidamante, Amphidamante, Anchises, Ucalegon, y Dolon, con otros Principes que se les juntaron, que siempre para el mal sobra ayuda. Si bien es verdad, que Juan Bocacio, *lib. 6. Genealogia Deorum*, le salva en haver Eneas dicho siempre en los acuerdos, que los Troyanos tuvieron, que era mal hecho el tener à Elena, sino restituirla à su dueño; pero como Virgilio pretendiò lisongear à los Romanos descendientes de Eneas, quiso callar la caca; mas algunos, que quisieron dár color à esta traicion, dixeron, que viendo estos Principes ir tan de remate las cosas de Troya con la muerte de Hector, aconsejaron al Rey Priamo tratasse de pazes, y confederacion con los Griegos, y el Rey tuvo à mal este consejo, y asì mandò à su hijo Amphrimaco, que les diessè tòsigo en un combite; y oliendo ellos el poste, se indignaron grandemente de la traicion, que les tenia el Rey armada, y asì se quisieron desquitar con otra tal, ò mayor, y fue dár traza como metiessen los Griegos en Troya, y embiaron de secreto à Polidamante, hombre eloquente, y muy discreto, segun dice Homero, para que capitulasse con el Rey Agamenon el punto, y hora en que podian entrar los suyos à dár saqueo, y fin de la Ciudad, sacando de condicion las vidas, y las haciendas de los conjurados, y de los amigos, que se les juntassen. Y de parte de los Griegos fue embiado Sinon à tomar el pulso à las cosas de la rebellion, y saber el punto en que estaban, y la certidumbre que tenian. Zezes, Quinto Calabro en su *Paralypomenon*, y Cedreno en el *Compendio de las Historias* atribuyen esta traicion

Tom. II.

Dd 3

Ovid. lib. 2. *Faustor.*Alciat. *emblem. 194.*

## TROYA.

Dares Phrig. *lib. de Bello Troian.*Strab. *lib. 13.*Ferculph. *tom. 1. lib.**2. Chron. cap. 17.*Homer. *lib. 10. Illiad.*Higin. *lib. 1. fab. 30.*Palepb. *lib. 1. fab. narration.*Zezes *Chil. 6. histor.*

57.

Quint. *Calab. lib. 30.*

Paralyp.

Cedren. *in Compend.**Histor.*Higin. *lib. 1. fab. 270.*Apol. *lib. 3. Biblioth.*Text. *1. p. Offic. tit. Caci, & excecati, & in Epitèth. verb. Aneas.*Joan. Boc. *lib. 6. Gen. Deor.*Virg. *lib. 2. Aeneid.*

à Heleno, hijo de Priamo, grande Adivino, como se llama Virgilio; Ciceron en el *lib. de Divinatione*, y Textor. Al fin, ello se dispuso de manera, que los Griegos con su estratagemia del fingido Cavallo entraron en la Ciudad à fuego, y à sangre; y la pusieron por tierra. Fue su destruccion à nueve de Septiembre, año de mil setecientos y ochenta y tres de la Creacion del Mundo, segun dice Herodoto. Calisthenes en su *Historia Griega* dice, que fue *Februario ineunte*. Lysimaco dice, que fue à doce de Febrero destruida la gran Ciudad Princefa, y Metropoli de toda la Frigia. Salió Eneas, segun algunos dicen, à nueve de Septiembre, como lo afirma Dionysio; y pues él estuvo tres meses y medio labrando los Navios, y aprestando la Flota en la Costa de Troya, con voluntad, y consentimiento de los Griegos, que estaban enseñoreados de aquellos Puertos, no es muy buen argumento de su mucha lealtad, y fidelidad, sino que como tengo dicho, Virgilio quiso favorecer aquella parte, por lo que tocaba à los Romanos, y así todo fue hablar en favor suyo. La Flota que llevó Eneas, fue de veinte Navios, como lo dice San Agustín en su *Ciudad de Dios*; y la madera de que se fabricaron las Naves, se traxo del Monte Ida, y los echó al agua en el Puerto de la Ciudad de Anthandro, de la qual hace memoria Plinio en su *Historia Natural*. Comenzó su navegacion por el Helesponto, y dió consigo en Tracia, donde fundó la Ciudad de Eneade, junto al Monte Hemo, segun el mismo Plinio; y añade, que allí estaba enterrado el mal logrado Polidoro, hijo del Rey Priamo, à quien mató su tío Polymnestor, segun Zezes, Propertio, Plutarco, Ovidio, y Euripides. Allí le amonestó Polidoro en sueños à Eneas, se partiesse luego de allí, y à esto se añadieron otras visiones, que le persuadieron lo mismo. Partióse luego Eneas à la Isla de Delos, donde reynaba Anio, amigo de su padre Anchises, y allí consultó el Oraculo de Apolo, el qual le dixo se partiesse luego à la tierra de donde havian sido los Fundadores de Troya; y sabiendo él, que Theucro, suegro de Dardano, havia sido natural de Creta, se partió luego para allá, à vista de las Islas Cycladas del Mar Egeo. Pensando los Troyanos, que ya tenían la tierra, que havia de ser suya, viendola casi desierta, trataron de fundar Lugares, y contraer casamientos;

pero

pero viendose maltratados de peste, bolvieron à consultar sus Oraculos, y fueron informados, que à Italia havia de ser su viage, de donde havia sido natural Dardano, fundador de Troya: y el viejo Anchises aprobó esta razon. De allí partieron à las Islas Estrophadas, que son dos Islas del Mar Jonio, que caen al Poniente del Peloponeso; donde Zeto, y Calays desterraron las Harpias. Allí encontró Eneas con ellas, las quales le anunciaron las grandes guerras, y los trabajos de Italia, y que llegarían à tal punto, que comerían las mesas de hambre. De allí fueron à Epyro, donde reynaba Eleno, hijo de Hecuba, y del Rey Priamo, que havia sucedido en el Reyno por muerte de Pyro: y esto fue pasado ya dos años de la destruccion de Troya. De allí dió Eneas consigo en Italia, en el Virreynado de Lacio, tierra de los Lauretes; y por haver visto en la Costa unos Cavallos paciendo, juzgaron ser pronostico de batallas, y guerra, como lo dixo Pierio en sus *Geroglifcos*, y Virgilio en la *Eneida*:

*Bello armantur equi, bellum hæc armenta minantur.*

Como Anchises, y su hijo Eneas estaban hartos de guerras, no quisieron mas, y así se bolvieron à embarcar, y dieron consigo en Sicilia, donde recogieron à Achemenides Griego, que se quedó rezagado quando Ulysses se partió huyendo, habiendo dexado muerto, ó cegado al gran Gigante Poliphemo. Entrando Eneas por el Puerto de Trepana, murió su padre Anchises. Pausanias es de opinion, que ya quedaba muerto en Arcadia. Procopio tiene, que murió en Anchisao de Tracia, y que del nombre de Anchises se llamó Anchisao. Dionysio, y Estrabon dicen, que entró Anchises vivo en Italia. Desde Sicilia fueron arrebatados de una gran tempestad, hasta dar con ellos en la Costa de Cartago, bien à costa de la Reyna Dido, si se dà credito à las mentiras de Virgilio, que tan à costa de la casta Reyna quiso adornar sus Obras; y así por esto le llama San Agustín mentiroso, adulator de los Romanos; y con mucha razon la puso à Dido Francisco Petrarca en el Triunfo de la Castidad:

Poi vidi fra le donne peregrine

Quella, que per lo suo diletto è fido

Sposo, non per Enea, volse ir al fine.

Despues entre la gente peregrina

Dd 4

Eg.

Virg. lib. 3. *Aeneid.*  
Cicer. cap. 1. de *Divinatione.*

Text. 2. p. *Offic. tit. Augures.*

Ovid. lib. 13. *Metab.*  
S. Aug. lib. 18. de

*Civ. Dei*, cap. 19.  
Herod. lib. 6.

Calist. lib. 2. *Histor. Græc.*

Lysimach.  
Comentador Giego so-

bre Juan de Mena,  
Adiciones, cap. 10.

Dionys. lib. 1.

Virgil. lib. 3. *Aeneid.*

S. Aug. lib. 8. de *Civ. Dei*, cap. 19.

Plin. lib. 5. de *Nat. Hist.* cap. 30.

Joann. Boc. lib. 6.  
Gen. Deor.

Plin. lib. 4. *Hist. Nat.* cap. 11.

Zex. *Chil.* 3. *hisp.* 52.  
Prop. lib. 4. *Eleg.*

Plutarch. in *Paralel.*  
Ovid. lib. 3. *Metab.*

Eurip. in *Hecub.*  
Solin. lib. de *Mirab. Mund.*, cap. 7.

Pausan. in *Arcad.* lib. 8.

Procop. lib. 3. de *Bello Gothic.*

Plin. lib. 4. *Hist. Nat.* cap. 11. & 17.

Dionys. lib. 1.  
Strab. lib. 1.

S. August.  
Jacob. Bergom. lib. 4.

Supplem. *Cronic.*  
Volaterr. lib. 35. *Philologia.*

Petrarch.

*Strophad. due Insule in mari Jonio.*

Higin. lib. 1. *fab.* 148 & 129.

Pier. lib. 4. *Hierog.* cap. de *Equo.*

Virg. lib. 3. *Aeneid.* vers. 340.

Homer. *Odyf.*  
Ovid. lib. 4. *Metab.*

Virg. lib. 3. *Aeneid.*  
Alciat. *embl.* 71.

Pausan. in *Arcad.* lib. 8.

Procop. lib. 3. de *Bello Gothic.*

Plin. lib. 4. *Hist. Nat.* cap. 11. & 17.

Dionys. lib. 1.  
Strab. lib. 1.

S. August.  
Jacob. Bergom. lib. 4.

Supplem. *Cronic.*  
Volaterr. lib. 35. *Philologia.*

Petrarch.

Estaba, quien por solo ser honesta,  
No por Eneas matarse determina.

*Sabel. Æneid. 1. lib. 9.*  
*Gerard. Mercat. in*  
*Chronolog. de Ævo,*  
*lib. 4.*

*Sixt. Senens. Bibl.*  
*Sanctorum, lib. 4.*  
*Joann. Bac. lib. 6.*  
*Gen. Deor.*  
*Higin. lib. 1. fab.*  
*203.*

Y porque de la castidad de la Reyna Dido tengo tratado muy à la larga en este Theatro, no digo aqui mas. En resolucion, Eneas estuvo en Cartago, aora en tiempo de la Reyna Dido, aora quatrocientos años antes, segun la mas verdadera opinion. Saliendo de alli para tornar à Italia, aportò à Sicilia, donde hallò al Rey Acestes, que era de gente Troyana, con cuyo favor hizo Eneas el cabo de año de su padre Anchises, como lo dice Juan Bocacio, celebrandole con varios, y diversos juegos.

Yà que llegaron à Italia, dexando sepultado en las aguas al diestrisimo Piloto Palinuro, como lo llorò Eneas en el fin del libro quinto:

*O nixium celo, & pelago confise sereno,*  
*Nudus, in ignota, Palinure jacebis arena.*

O Palinuro mio, conñado

Con demasia en la fazon serena,

Y en el Cielo, y Mar claro, no enterrado

Te quedarás en la estrangera arena.

*Virg. lib. 6. Æneid.*

GAETA.

*Virg. lib. 7. Æneid.*  
*vers. 1.*

Aportaron con buen viage, y tomaron tierra en Cumas, donde estaba la Sybila Cumèa; y tratando Eneas con ella cosas de importancia, baxò al Infierno (acompañandole ella) à visitar à su padre. Despues diò vista al Puerto de Gaeta, donde quedò muerta el Ama que le havia criado, y de ella tomó aquel nombre la Ciudad, que èl fundò à honra suya, como lo dice Virgilio, comenzando el lib. 7.

*Tu quoque littoribus nostris Æneia nutrix*  
*Æternam moriens famam Caieta dedisti,*  
*Et nunc servat honos sedem tuus, ossaque nomen*  
*Hesperia in magna, si qua est ea gloria signat.*

Tu tambien, o Caieta; Ama de Eneas,

Diste perpetuo nombre, y fama eterna,

Muriendo, à nuestras Italias riberas:

Y tu gloria, y honor hasta oy aun dura

En tu sepulcro: y en la grande Hesperia

(Si es estimable gloria) tu epitafio

Dà claro indicio al Mundo de tus huessos.

*Marc. lib. 10. epigr.*  
*50.*  
*Turn. lib. 11. cap. 22.*

Tambien Marcial hizo memoria de este Puerto de Caieta, y mucho mejor Turnebo. Despues de innumerables trabajos llegò Eneas, y su Esquadra à la boca del gran Tybre,

bre; y subiendo por èl arriba, tomaron tierra tres años despues de la destruccion de Troya, como lo dicen Eusebio Cesariense, y Casiodoro; y añade Julio Solino, que el quarto año fundò la Ciudad de Lavinio, à la qual puso el nombre de su muger Lavinia; aunque San Cyrilo en el lib. 10. contra Juliano dice; que el año quinto, despues de la destruccion de Troya, passò en Italia Eneas. Al fin, llegados à tierra, se sentaron à comer, y poniendo la carne, y las demàs viandas sobre el pan por mesa, comieron la carne, y como llevaban buenas ganas, se comieron todo el pan, donde viendo esto Julio Ascario, dixo, que se havian comido las mesas, y esto fue como donayre; y oyendo su padre Eneas esto, dice Estrabòn, que luego tuvo por cierto, que aquella era la tierra de su habitacion, y descanso, como se lo havian pronosticado las Harpias, y aqui feneciò la prolixa navegacion de Eneas, y de su Esquadra, que (segun Solino) fueron seiscientos compañeros, y se aloxò en la Campaña de Laurento, donde en tanto que dedicò la figura, que èl traia desde Sicilia, à su madre Venus, llamada Afrodisia, recibì el Paladion de Diomedes, y luego comenzò à reynar el año de dos mil setecientos y ochenta y seis de la Creacion del Mundo, en compania del Rey Latino, y casò con su hija Lavinia en tierra de Lacio, y en dote le prometì el Reyno, despues de sus días: Reynò tres años antes de la muerte del suegro, y dos despues; y dice Solino, que desapareciò un dia junto al Rio Numico, y de alli à siete años le fue dado el titulo, y renombre de Padre Indigete. San Agustín no dice mas de que quando murió Eneas desapareciò su cuerpo, y que los Latinos le hicieron Dios fuyo. Luis Vives sobre este lugar dice, que Mecencio, Rey de los Etruscos, le hizo guerra junto à la Ciudad de Lavinio, y que la batalla anduvo muy porfiada, y dudosa la victoria, tanto, que la noche los vino à despartir, y entonces con la obscuridad de la noche fue desaparecido Eneas, el qual desaparecimiento engendrò grandes opiniones, porque unos dixeron, que se havia ahogado en el Rio Numico; otros, que como Dios, se havia ido en compania de los otros Dioses, y como à tal le levantaron los Latinos un sumptuosissimo Templo, y en èl pusieron esta inscripcion: *Patris divi terrestis, qui fluvij Numici*

*Justin. lib. 23.*  
*Euseb. Ces. in Chronic.*  
*Casiod. in Chronic.*  
*Solin. lib. de Mirab.*  
*Mundi, cap. 7.*  
*S. Cyril. lib. 1. ad-*  
*vers. Julian.*

*Strab. lib. 13.*

*Solin. lib. de Mirab.*  
*Mundi, cap. 7.*

*Solin. lib. de Mirab.*  
*Mund. cap. 7.*

*S. August. lib. 18. de*  
*Civ. Dei, cap. 19.*  
*Ludov. Viv. in lib.*  
*18. de Civit.*



*undas gubernat.* Algunos quisieron decir, que este Templo le fundò el mismo Eneas, y despues fue en el adorado, y reverenciado por Dios. Lo mas de esto es de Paulo Orofio, de Virgilio, y de Bocacio. Quedò preñada Lavinia, y pariò à Sylvio Postumo: Este tuvo despues algunas competencias con su hermano Julio Ascanio sobre la sucesion del Reyno; pero viendo Ascanio, que la herencia venia por madre, tuvo por bien dexarla à Sylvio Postumo; y dice Solino, que despues edificò Julio Ascanio à Alva la Longa, à Fidene, y Arcio. Y esto basta para la brevedad, que en este Tratado se pretende.

## CAPITULO X.

## DE LOS AMORES DE VENUS, Y ADONIS.

Algunas desgracias tuvo la Diosa Venus en sus amores, ( que siempre las tienen los que tratan de este menester ) y no fue la mas llevadera la muerte de su querido Adonis, cuya historia es menester tomar de atras, y la cuenta Higinio en sus *Fabulas*, San Fulgencio en la *Mythologia*, Plutarco, y Ovidio; y fue el caso, que Pygmalion, Rey de Chypre, aborreció notablemente todo genero de mugeres, y así vivió siempre en gran continencia, y castidad; pero habiendo hecho una Estatua de marfil de figura de muger, tan hermosa, y tan bella, que excedia notablemente à toda la hermosura de una muger viva, por perfecta, y acabada que fuera, de fuerte se aficionò à la figura, que se perdia de amores por ella: Serviala, y acariciabala como si tuviera ser, y vida; pero deseando juntarse con ella deshonestamente, y viendo que el caso era imposible, intentò de alcanzar esto por medio de la Diosa Venus, para lo qual la hizo muchos votos, y sacrificios, con deseo de alcanzar lo que tanto deseaba, que era, que la Diosa la concediese à la Estatua la vida, y humano ser. Conmovida la Diosa de sus ruegos, y peticiones, humanò, y diò vida à la hermosa Estatua, quedando hecha bellisima muger, y de ella tuvo dos hijos, el uno se llamò Papho, que diò nombre à la Isla Paphia, y el otro Cinaras, al qual Higinio en sus *Fabulas* le hace Rey de Asyria, que casò con Cencreyda, y tuvieron una

una hija, que se llamò Myrra. Esta excedió en hermosura notablemente à todas las demás de su tiempo, y tanto, que vino à decir su madre, que era mucho mas hermosa que la Diosa Venus. Enojada la Diosa de semejante arrogancia, y de tan temeraria competencia, vengose de la madre, y de la hija, de suerte que à Myrra la encendió en amor deshonesto con su padre; y dice Juan Bocacio, que como se viò tan perdida de ver la imposibilidad, que para efectuar esto havia, y quan mal remedio tenían sus amores, determinò de ahorcarse; y queriendo poner en execucion este intento tan temerario, una Ama, que la havia criado, se lo estorvò, facilitando para adelante el fin de sus torpes gustos. En este tiempo se ofreció celebrar por espacio de nueve dias las Fiestas de la Diosa Venus, en las quales no se juntaban las mugeres con sus propios maridos; y como viò tan buena ocasion la Ama de Myrra, y tan à proposito para su intento, concertò con su padre, que le traeria una doncella con quien se entretuviese aquellas noches que faltaba su muger de casa; pero que no queria venir à esto si no la daba primero palabra de no preguntarla quien era. El lo prometió así, y la Ama salió con su embuste, entrandole en la cama à su hija Myrra: él se holgò con ella, como lo dice Textor, y tantas vezes fue allà, que bastaron para quedar ella preñada, como lo dice Higinio, y Ovidio en el lib. 10.

*Accipit obsceno genitor sua viscera lecto,*

*Virgineosque metus levat, hortaturque timentem.*

*Forfitum, atates quoque nomine filia dixit:*

*Dixit, & illa pater sceleri ne nomina desint.*

*Plena patris thalamis excedit, & impia diros*

*Semina fert utero, conceptaque crimina portat.*

*Postera nox facinus geminat, nec finis in illa est.*

*Cum tandem Cinyras avidus cognoscere amantem*

*Post tot concubitus, illato lumine, vidit*

*Et scelus, & natam.*

Recibe el padre en la perversa cama

A sus entrañas mismas, procurando

El virginal temor de su hija, y dama

Quitar; y porque al crimen detestando

No falte nombre, hija mia la llama,

Por causa de la edad; y replicando

Tam

Joann. Boc. lib. 2. de Gen. Deor.

Petrarch. Triumpbo di Amore, cap. 3.

Text. 1. p. Offic. tit.

Incestuosi.

Higin. fab. 164: 232.

253. & 58.

Ovid. lib. 10. Meth.

Paul. Orof. lib. 1.

cap. 18.

Virgil. lib. 10. Aeneid.

Joann. Boc. lib. 6.

Gen. Deor.

Solin. lib. de Mirab.

Mundi, cap. 7.

1. p. dil. 4art.

1. p. dil. 4art.

1. p. dil. 4art.

Higin. fab. 58.

S. Fulg. in Mythol.

Plutarc. paralel. 44.

Ovid. lib. 10. Me-

tham. & in Ithim.

PIGMALION.

Text. 1. p. Offic. tit.

Amatores animalium

& aliarum rerum.

Tambien quizá ella , padre le diría,  
Usando de la misma cortesia.

Preñada de su padre , y de simiente

Maldita , se partió la vez primera:

Rehizose la caza en la siguiente

Noche , ni fue tampoco la postrera.

Cinyras descaba estrañamente

La que le amava tanto , ver quien era,

Traxeron luz , y al punto ha conocido

Su hija , y la maldad que ha cometido!

Text. 1. p. Offic. tit.  
incestuosi.  
Ovid. in Ibim.

Y el mismo Ovidio en el *Ibis* , tratando de algunas hijas;  
que con sus padres tuvieron incestuosos gustos , refier  
tambien à Myrra:

*Filia si fuerit , sit quod Pelopeia Tyesti,*

*Myrrha suo patri , Nictimeneque suo.*

Si hija tuvieres otra Pelopea,

Con Tyestes , y Myrra con Cinyra,

Y con su padre Nictimene sea.

Petrarch. Triumpho  
di Amore, cap. 3.

Tambien Francisco Petrarca la puso à Myrra en el *Triunfo  
del Amor* entre las que amaron cosas ajenas de razon.

Semiramis , è Biblie , è Myrra ria.

Come ciascuna par , che si vergogni,

De la lor non concessa è torta via.

Biblis , Semiramis , Myrra , y venia

Qualquier de ellas con verguenza estraña,

De su tan denegada , y mala via.

S. Aug. lib. 6. de Civ.  
Dei, cap. 7.  
Higin. lib. 1. fab. 167.  
248.  
Macrob. lib. 1. Sa-  
turn. cap. 21.  
S. Fulg. lib. 3. Mythol.

Como el Rey Cinyras vino à conocer el atrevimiento  
torpe de su hija , y verfe por ella incurrido en tan enor-  
me delito , con rabia estraña puso mano à su espada para  
vengar en su hija el delito de entrambos. Myrra se salió  
huyendo de casa , que pudo muy bien escaparse por la obs-  
curidad de la noche , y huyendo del Reyno à otros es-  
traños , vino à parar à tierra de los Sabeos en Arabia,  
donde se puso à llorar amargamente su pecado , pidiendo  
perdon à sus Dioses , y suplicandoles la convirtiesen en  
una cosa , que ni fuesse viva , ni muerta , porque ni los vi-  
vos , ni los muertos , que consigo la tuvieshen , se conta-  
minassen , ni podriessen con su compañía. Compade-  
cidos los Dioses de tan amargo sentimiento , y conmo-  
vidos de sus lagrimas , quisieron que ellas perseverassen  
para

para siempre , y así la convirtieron en un árbol , que  
destilasse aquellas lagrimas ; y convertidas ellas en una  
goma aromatica , quedaron con el mismo nombre de la  
que las lloraba , que fue Myrra , las quales llora en me-  
moria de su pecado amargo , como lo dixo Ovidio en el

Ovid. lib. 10. Metb.

*Tum nescia voti,*

*Atque inter mortisque metus , & tedia vite,*

*Est tales complexa preces. O si qua patetis*

*Numina confessis , merui , nec triste recuso*

*Supplicium : sed ne violem , vivosque superstes,*

*Mortuaque extinctos , ambobus pellite regnis:*

*Mutataque mihi vitamque , necemque negate.*

*Numen confessis aliquod patet : ultima certè*

*Vota suos habuere Deos , nam crura loquentis*

*Terra supervenit : ruptosque obliqua per angustas*

*Porrigitur radix longi firmamina trunci:*

*Offaque robur agunt : mediaque manente medulla*

*Sanguis it in succos , in magnos brachia ramos,*

*In parvos digiti , duratur cortice pellis.*

*Tamque gravem crescens aterum praeinixerat arbor*

*Pectoraque obruerat , collumque operire parabat:*

*Non tulit illa moram , venientique obvia ligno*

*Subsedit , merfitque suos in cortice vultus.*

*Que quanquam amisit veteres cum corpore sensus,*

*Flet tamen , & tepida manant ex arbore guttae.*

*Est honor , & lachrymis : stillataque cortice Myrrha*

*Nomen herile tenet , nulloque tacebitur avo.*

Entonces , sin saber lo que queria,

Del miedo de la muerte rodeada,

Y la enojosa vida que vivia,

Tal ruego ha comenzado la cuitada:

○ Dioses , si alguno ay que no desvia.

Ea oreja de la gente confessada,

Confieso mi delito , y de él me acuso,

Ni el pago que merezco yo rehuso,

Mas porque viva acaso no inficione

Los vivos , y à los muertos siendo muerta,

A la muerte haced que me perdone,

Y de esta vida me cerrad la puerta.

No falta Dios , que oyga , y se aficione

A los contritos ; su demanda cierta  
 Le sale ; pues sus Dioses la han oido,  
 Y se cumplió como ella lo ha pedido.  
 La tierra sobrevino , no acabado  
 El ruego , y se cubricron al momento  
 Sus pies , y por las uñas han brotado  
 Raizes , de su tronco firmamento.  
 La sangre en zumo , y brazos se han mudado  
 En ramos de mas tomo , y crecimiento ;  
 Los dedos en menores de grandeza,  
 El cuero se convierte en la corteza,  
 Ya el arbol todo el vientre havia ceñido,  
 Cubierto el pecho , el cuello ya cubria,  
 Mas tal tardanza habiendo mal sufrido,  
 Encontrando al madero que venia,  
 Esconde el gesto , habiendose encogido,  
 En la corteza nueva que tenia ;  
 La qual , aunque el sentido , y el semblante  
 Perdió , continuo llora como de ante.  
 Perdido el ser , con el semblante antiguo,  
 El lloro que solia ha reservado,  
 Y sudando un licor , que es buen testigo  
 De la ansia , y la congosa del pecado,  
 Sus lagrimas efecto del castigo,  
 Que se han por ella misma destilado,  
 Conservará en toda edad su fama,  
 Honradas con el nombre de su Ama.

No cifré toda esta historia en un Soneto , aunque á otro proposito.

### S O N E T O.

Fue Myrra aventajada en hermosura,  
 Sus Padres Reyes , y Profapia honrada ;  
 En gracias , y en donayre aventajada,  
 Pero corta de fuerte , y de ventura,  
 Porque quiso su grande desventura,  
 Que en amor de su Padre fue abrasada,  
 Y de él ( sin advertirlo ) fue viciada,  
 Pero presto advirtió en su gran locura.  
 Fue de ella el torpe caso muy llorado,

Y del llorar continuo vino á tanto,  
 Que enterneció á los Dioses con su lloro:  
 Convirtieronla en arbol , que ha llevado  
 Lagrimas , que ha estimado el Cielo santo,  
 Y el arbol parió un niño como un oro.  
 Tocando esta misma historia Lope de Vega Carpio , dixo en una Egloga  
 El Balfamo del Lybano cogido,  
 La Myrra que tudó con los dolores  
 De Adonis bello el arbol atrevido.

Cumplieronse los nueve meses de la preñez de Myrra , y vino la Diosa Lucina á socorrerla ( como lo tenia de costumbre ) en tan gran necesidad ; y como ya el arbol se havia endurecido , fue necesario romper las duras cortezas de él para dár lugar franco á la criatura. Con la buena ayuda de Lucina vino á salir á luz un niño tan bello , y tan hermoso , que fue bastante retrato de la madre , al qual pusieron por nombre Adonis , que ( como dice Juan Bocacio en el lib. 2. de la Genealogia de los Dioses ) significa suave. Lo mismo dice San Fulgencio , lib. 3. Mythologiae. Encargaronse de su crianza las Nimphas , y las Nayadas , y luego le bañaron con las lagrimas que lloraba su madre Myrra.

Algunos tuvieron por opinion , que Adonis no fue hijo de Myrra , como es Hesiodo , que le hace hijo de Fenix , y Alpheisbea. Pausanias dice , que fue hijo de Iasite , Rey de Asyria , y de su hija Myrra. Filostefano Griego dixo , que era hijo de Jupiter , sin ayuntamiento de muger ; pero lo cierto es , que fue hijo de Cynira , y de Myrra ; como lo señalan Ovidio , Natal Comite , y Juan Bocacio.

Fue rara , peregrina , y extraordinaria la belleza del niño Adonis , como lo dice Theocrito :

*Numque , & pascit oves forma , qui praestat Adonis.*

Virgilio le imitó en la Eglog. 10.

*Et formosus oves ad flumina pavit Adonis.*

y por tanto le puso Textor en el número de los hermosos , y Bartholomé Cassaneo en el *Catálogo de la Gloria del Mundo* , en una lista que hace de los que fueron muy hermosos. Apolodoro dice , que viendo Venus la singular hermosura de Adonis , se enamoró de él ; y le escondió

Lope de Vega en una Egloga.

Higin. lib. 2. fab. 164.

Juan. Boc. lib. 2. Gen. Decor.

Hesiodo.  
Higin. lib. 1. fab. 271.

Ovid. lib. 10. Metab.  
Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 13.

Theocrit. idyl. 10.  
Higin. lib. 1. fabul. 264.

Virgil. eglog. 10.  
Text. 1. p. Offic. tit. Formos.

Cassan. p. 9. Catbal. Glor. Mund. confid. 38.

Apol. lib. 3. Biblioth.

en una arca, sin que le viesse los Dioses, y dióle en guarda à Proserpina, la qual quedó tan agradada de la rareza beldad del niño, como la misma que se lo entregò, y así se determinò de alzarle à mayores con él. Quiso Venus recobrar su cara prenda, y así se querellò ante el Dios Jupiter, como à supremo juez; y él, por bien de paz, partió la reyección, diciendo, que de tres partes del año estuviese Adonis consigo mismo la una, la otra con Venus, y la otra con Proserpina. Adonis traspasò su derecho en Venus, por pagarla su buena voluntad; mas Fortunato dice, que la mitad del año estaba Adonis con Venus, y la otra mitad con Proserpina. Creció Adonis en edad, y al passo de los años, se iba acrecentando, y aumentando su hermosura, y en Venus el amor para con él; pero como siempre se malogra lo que se ama con tanta demasia, y Venus tenia sus pronosticos del mal logro, y que su querido Adonis havia de morir à manos de una fiera; y él era notablemente aficionado à la caza, y à andar à montería, (que no poco la dolia à la Diosa esta inclinacion) procurò desviarle de este peligroso exercicio, y esto con muchos consejos, y persuasiones. Juntòse à esto la rabia de celos, que el Dios Marte tenia, el qual andaba amarelado por la Diosa Venus, y ella tambien le franqueaba sus amores; y como él la veia tan inclinada al bello Adonis, procurò de vengar sus agravios en él, porque sin duda conociò, que era muy grande estorvo de sus gustos, y materia bastantissima de sus celos; y juzgando, que si faltaba Adonis, no faltaria Venus à su buena correspondencia, y à los gustos tan ordinarios, que solia darle, fue Adonis à su ordinario exercicio un dia, y Marte, que andaba à la mira, hizo que le saliese à la parada un ferocissimo Javali. Como le viò el gallardo Adonis, arrojòle un Venabio, el qual errando el golpe, diò en vacio; y viendo el Javali quien le havia tirado, arremetió con él, y le diò una navajada con el colmillo en la ingle, hiriendole de muerte, como lo dice Textor. Sabida esta desgracia por la Diosa Venus, acudiò luego à favorecerle, mas llegó tarde su socorro, porque no pudo alcanzar mas que el ultimo vale. Todo aquel campo estaba lleno de Rosas blancas, porque hasta entonces no las havia de otra color; y como se mojaron, y ensangrentaron con la

Fortun. lib. 1. de  
Imag. Deor.  
Macrob. lib. 1. Saturn.  
cap. 11.

S. Aug. lib. 6. de Civ.  
Dei, cap. 7.  
Macrob. lib. 1. Saturn.  
cap. 21.

Text. 1. p. Offic. tit.  
Ab. apris occisi, &  
tit. Formosi, & in  
Epit. verb. Adonis.

sangre de Adonis, todas se bolvieron coloradas: aunque Ruellio dice, que las Rosas coloradas tuvieron otro principio; y fue, que andando Cupido rebotando sobre las mesas en un combite, que celebraron los Dioses, derribò con las alas un vaso de Nectar Divino; y dice Ausonio, que como las mesas estaban llenas de Rosas blancas, quedaron teñidas con el Nectar, y de allí quedaron con color colorado, y con olor del Cielo. Fausto Sabeo dice, que este color de las Rosas havia procedido de la sangre de Venus:

*Carpit odoratis spatians dum Cypria abortis  
Roscidulas primo sub oriente Rosas.  
Sancta cruentarunt vepres sua brachia acuti  
Palluit inspecto sanguine pulchra Venus.  
Eribuere Deam flores lasisse cruenti,  
Constat adhuc facti poenituisse Rosas.*

los quales dísticos reduxo à nuestra Lengua el Licenciado

Christoval Mosquera de Figueroa:

Quando Facton sus rayos descubria,  
Venus por un Jardin se recreaba,  
Y por cortar las Rosas que allí havia,  
Sus brazos con espinas lastimaba.  
Ella, viendo la sangre que salia,  
Su hermoso semblante demudaba,  
Las flores se turbaron, y las Rosas  
Quedaron de aquel hecho vergonzosas.

Fue notable el sentimiento que Venus hizo por la muerte de su querido Adonis, y la celebrò con grandes afectos, y abundancia de lagrimas, por las quales muestras exteriores manifestó lo mucho que sintió su corazon aquella temprana muerte, (que siempre las acciones exteriores dan muestras de las pasiones del alma, §. *Cervos instit. de rerum divisione*;) y entre otras acciones que hizo la desconsolada Diosa, fue romper sus vestiduras, mesar sus cabellos de oro, hiriendo su blanco pecho; y para que no se perdiese la memoria de tan lastimoso caso, convirtió la sangre de su querido amante en rubias Amapolas, y dando sepultura à su cuerpo, le cubrió con unas Lechugas, segun dice Natal Comite, Luciano *in Dea Syria*, y Andreas Alciato:

*Inguina dente fero suffossum Cypris Adonim*

Tom. II.

Ec

La.

Felix, B. A.  
Ruellius lib. 1. cap.  
20.

Auson. in Epigram.

Faust. Sab. in Epigr.

Lic. Figueroa

§. *Cervos, instit. de rer. divis. leg. Natural. §. In his, ff. de Acquirend. rer. dom. leg. Fulcinus, §. Iud sciendum, ff. Ex quibus causis. Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 16. Lucian. in Dea Syr. Alciat. embi. 77.*

*Laſtuce folijs condidit exanimem.*

Herido Adonis con el fiero diente,

Venus le encomendò à la ſepultura,

Cubriendo con Lechugas al paciente.

De las Lechugas, Amapolas, y Roſas ſe tratarà en el capitulo ſiguiente; y lo que haſta aqui ſe ha dicho de Adonis, lo tocò San Agultin en el *lib. 6. de la Ciudad de Dios*, Macrobio, y Fauſto Sabeo, haciendo de eſto particular Epigrama:

*Siccabat Veneris lachrymas plorantis Adonim*

*Flens, & Amor blanda, ſolitaque manu.*

*Lenibatque necem, quamvis puer, ore diſerto*

*Cum ſic ſuſpirans retulit iſta parens.*

*Hanc plagam, hos luētus, & cauſam cadis acerbam,*

*Tolle manum, iſta tue cuncta dedere manus.*

Y traduxo eſte Epigrama Juan Saez Zumeta:

### SONETO.

Venus al muerto Adonis lamentaba,

Las lagrimas Amor tambien llorando

Tierno, con blanda mano no ceſſando;

A la lloroſa madre la enjugaba,

Y la muerte, aunque niño, conſolaba

Con tanta diſcrecion, que regalando

El laſtimado pecho, ſuſpirando,

Pudo Venus moſtrar lo que paſſaba.

Quita (dice) eſta mano allà inhumana,

Que eſta llaga mortal, mi llanto eterno;

La cauſa de eſta triſte amarga muerte.

Mueſtrate aora blando, humano, y tierno;

Eſta lo ha hecho todo, eſta, tirano,

Que contra mi la buelves dura, y fuerte.

El famoso Poeta Eſpañol Garcilafſo de la Vega cifrò eſta hiſtoria en tres eſtancias en la *Egloga 3.* con la felicidad que las demàs:

Clymene llena de deſtreza, y maña,

El oro, y las colores matizando,

Iba de hayas una gran montaña

De robles, y de peñas variando.

Un Puerco entre ellas de braveza eſtraña

Eſta:

Eſtaba los colmillos aguzando

Contra un mozo no menos animoſo,

Con un Venablo en mano, que hermoſo.

Tràs eſto el Puerco alli ſe via herido

De aquel mancebo, por ſu mal valiente,

Y el mozo en tierra eſtaba ya tendido,

Abierto el pecho del rabioſo diente,

Con el cabello de oro deſparcido,

Barriendo el ſuelo miſerablemente:

Las Roſas blancas por alli ſembradas,

Tornaba con ſu ſangre coloradas.

Adonis eſte ſe moſtraba que era,

Segun ſe mueſtra Venus dolorida,

Que viendo la herida abierta, y fiera,

Eſtaba ſobre el caſi amortecida:

Boca con boca coge la poſtrera

Parte del ayre, que ſolia dár vida

Al cuerpo, por quien ella en eſte ſuelo

Aborrecido tuvo al alto Cielo.

El Poeta Taſſo tambien tocò eſta fabula, conſolando à Bernardino Rota, en una Elegia que hizo en la muerte de ſu hermano:

No pianſe ſempre la bermeglia Aurora

Il morto figlio, ma col vago amante

Lieta ſe ritornava adhora adhora.

Ne Cytherea il ſuo gentil ſembiante

Turbò mai ſempre per le amato Adone

Ne porto molli agn' ho le luci ſancte.

Ma poi chei verdi panni è le corone

Squarciate, per pieta del ſuo lamento

Fe pianger ſeco, i faſſi è le perſone.

Riveſtita di gloria è di contento,

Aſciugò gli humidi occhi è lagrimoſi

E preſe le ghirnalde è le ornamento.

E perle piaggie, ò per le colli umbroſi

Del ſu bel Gnido con el Nymphe à Parò

Guidava dolci valli è amoroſi,

Senza ſentir giamai piu nullo amaro.

Imitòlos Garcilafſo en la *Elegia 1.*

El tierno pecho en eſta parte humano

De Venus, que ſintió ſu Adonis, viendo

Ee 2

De

S. Aug. lib. 6. de Civ. Dei, cap. 7.

Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 12.

Fauſt. Sab. lib. 1. Epigram.

Juan Saez Zumeta.

Taſſo. eglog. 1.

Garcilaf. eglog. 3.

Garcilaf. eglog. 1.

De su sangre regar el verde llano;  
 Mas desque vido bien, que corrompiendo  
 Con lagrimas sus ojos, no hacia  
 Sino en su llanto estarle deshaciendo,  
 Y que tornar llorando no podia  
 Su caro, y dulce amigo de la obscura,  
 Y tenebrosa noche al claro dia,  
 Los ojos enjugò, y la frente pura  
 Mostrò con algo mas contentamiento,  
 Dexando con el muerto la tristura;  
 Y luego con gracioso movimiento  
 Se fue su passo por el verde suelo,  
 Con su guirnalda usada, y su ornamento,  
 Desordenaba con lascivo buelo  
 El viento su cabello, y con su vista  
 Alegraba la Tierra, el Mar, y el Cielo.

En el altísimo Monte Lybano, que (segun Plinio) es en la Syria, estaba la Estatua de Venus llorosa por su malogrado Adonis. Así lo dicen Macrobio, Vincencio Cartario, y Ludovico Vives. Era un simulacro de la Diosa Venus, una muger cubierta con el manto, à modo de enlutada, sin que se le viesse el rostro, y la mano en la mexilla, deshaciendose en lagrimas, y en llanto; aunque Pierio Valeriano dice, que era esta la imagen de Adonis, y no de Venus, pero todos sienten lo contrario. Luciano trata de esta misma Estatua en el *Dialogo de Dea Syria*: lo mismo Theocrito, y Plutarco de los cabos de año, y commemoraciones funerales que se hacian de Adonis; y añade, que fueron de mal agüero para el Exercito Atheniense, que se perdió en Sicilia, y llama las Fiestas de Adonis. Estrabon, y Pausanias dicen, que Adonis tenia Templo, y en él lloraban las devotas de Venus la malograda muerte de su muy querido Adonis. Dice Cartario, que havia unas Fiestas que se llaban Adonides, las cuales celebraban unas mugeres, y ellas ponian una figura de muerto en un atahud, ó andas, le llevaban à la sepultura, y le iban llorando con notable sentimiento. De este llanto lamentable trata San Agustín en su *Ciudad de Dios*; y no solo entre los Griegos ( como dice el mismo Santo ) estaba arraygado este falso error, sino tambien extendido hasta los del Pueblo Hebreo, como dice Ezechiel, que fue llevado desde tierra de los Asyrios, don-

Plin. lib. 5. de Nat. Hist. cap. 9.  
 Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 21.  
 Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 351.  
 Lud. Viv. lib. 6. de Civ. Dei, cap. 7.  
 Pier. in Hierog.  
 Luc. Dialog. in Dea Syria.  
 Theocr. idyl. 231  
 Plutarch. in Alcibia, & in Nicia.

Strab. lib. 16.  
 Pausan. lib. 2.

Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 351.

S. Aug. lib. 6. de Civ. Dei, cap. 7.  
 Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 352.  
 Ezech. 8.

de estaba cautivo, hasta Jerusalen en espíritu profetico; y que entre otras supersticiosas idolatrias, que los Judios comerciaban en el Templo Santo de Dios, viò que unas mugeres Hebreas lloraban tristemente la muerte de Adonis: *Mulieres sedentes plorabant Adonidem*. San Geronymo sobre este lugar dice, que este llanto se hacia en el mes de Junio, por haver sucedido entonces la muerte de Adonis; y en honra, y commemoracion suya, al mismo mes le pusieron nombre de Adonis, que en Lengua Griega, y Syriaca se llamaba *Thamuz*.

Sobre este mismo lugar de Ezechiel cuentan los Hebreos una cosa notable, segun escribe Rabi-Moyses, que leyò en el libro que tratava del culto de los antiguos Gentiles, y fue, que hubo un Profeta antiguo de los Idolos llamado *Thamuz*, el qual como persuadiesse à un cierto Rey, que hiciesse siete Estrellas, en vez de los siete Planetas, y doce Signos, en lugar de pagarle este consejo, le matò cruelissimamente, por cuya muerte se congregaron, y juntaron las Estatuas de todos los Idolos, que havia esparcidas por todas las Regiones del Mundo, y fue el Consistorio, y Junta en el Templo de Babel, delante de una imagen del Sol, que debia de presidir à la Junta; y viendo caidas todas las Estatuas, è imagenes de los falsos Dioses, comenzaron con tristeza, y sentimiento à deshacerse en lagrimas, y luego se desaparecieron; de lo qual se introduxo la costumbre de que cada año por aquel tiempo las mugeres hiciesen la commemoracion, y aniversario de *Thamuz*, por cuya muerte tambien le havian hecho las Estatuas, è Idolos de los falsos Dioses.

Tratando Eornuto, è Higinio de esta fabula de Adonis, tienen por opinion, que Venus le havia resucitado; y tuvo asidero esta imaginacion, en que se dixo, que Venus le havia convertido en Amapola. De Adonis escribieron Theophilo, Patriarca de Antiochia, en el lib. 1. contra los calumniadores de la Christiana Religion, Theocrito, Athengo, San Fulgencio Obispo de Cartago, y Natal Comite, con todos los

Mythologos.

S. Hieron. in Ezech. 8.

TAMUZ.

Rab. Moys. in Ezech.

Fornut. lib. de Imag. Deor.

Higin lib. 1. fab. 58. & 148.

Theophil. lib. 1. advers. calumniatores. Theocr. in Epitalam. Adonidis.

S. Fulg. Mythol. lib. 3.

Nat. Com. lib. 5.

Myth. cap. 26.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

## CAPITULO XI.

DE LAS ROSAS, AMAPOLAS, Y LECHUGAS,  
y del ministerio que tuvieron en la muerte de Adonis.

**B**arholomè Cassaneo en el *Catalogo de la Gloria del Mundo*, haciendo memoria de las Rosas, y Flores, y de las Yervas olorosas, y aromaticas, pone en primer lugar la Rosa, y dice de ella, que *ex floribus odoriferis primaria est*. Tambien hace particular capitulo de esta Plinio, y de sus excelencias, y lo mismo Celio Rodiginio en sus *Lecciones Antiguas*, y Pierio Valeriano; y en conclusion, todos los Autores dicen, que en beldad, y en hermosura se lleva la ventaja, y la gala à todas las Flores del Mundo, y assi con suma propiedad la consagraron à Venus, Diosa de la hermosura. Y como dice el mismo Pierio, tomando la significacion de los amores, que aunque delectan entretienen, y dan gusto, tambien punzan, y hieren el alma; como las puas de las Rosas el cuerpo, que nunca se crian sin espinas, que hieran, y maltraten. Demàs de la hermosura grande que tiene la Rosa (como lo dicen Plinio, y Cassaneo) tiene notable olor, y fragancia, y es muy medicinal, segun tambien lo afirma Arnaldo de Villanueva en el *Tratado del Vino*, Galeno, y Dioscorides, con sus Comentadores Laguna, y Mathiolo, donde tratan de sus notables, y singulares virtudes. Con la Rosa se hace el Unguento Rosado, el Azeyte Rosado; Vinagre Rosado, el Xarave de nueve infusiones, y apenas se ordena medicamento, que no lleve confeccion de Rosas, por ser tan noble, y tan santa medicina. Y las coloradas son mas eficazes, y mas à proposito para esto, que las blancas, porque de estas apenas se aprovechan mas que para sacar Agua Rosada, la qual tambien es muy util, y provechosa para muchas cosas, principalmente para refrescar, refrigerar, y mitigar el excesivo calor. Otras infinitas virtudes se podrán ver de la Rosa en Cassaneo, Laguna, Mathiolo, y Plinio en los lugares referidos. Pierio la pone por simbolo de la brevedad de la vida, y de su malogro. Y esta debió tambien de ser la razon porque todos los Poetas, y Mythologos, que trataron de la temprana muerte de Adonis,

hicieron memoria de las Rosas, y de su conversion de blancas en coloradas.

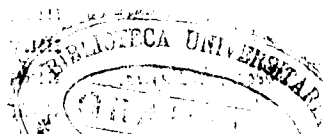
Luego que murió el malogrado de Adonis, quiso su amada Venus; que quedasse en memoria su desgraciada muerte, y assi convirtió su sangre en Amapolas; y de aquí quedó ferle à ella consagrada. De esto tratò Theocrito en el *Idyllo 23*. donde puso el epitafio del sepulcro de Adonis, y traducidos los versos, dicen:

Tanto Venus derrama de sus lagrimas,  
Quanto Adonis esparce de su sangre,  
Todo esto cae en tierra buuelto en flores:  
De la sangre la Rosa, y de las lagrimas  
Se produce, y engendra la Amapola.

Y es de notar, que la Amapola, y la Adormidera todo es uno, como lo advirtió el Doctor Laguna sobre Dioscorides, y llama à las Amapolas *Papaver domesticum*: unas ay coloradas, y otras blancas. Es muy ordinaria esta yerba, y flor en las hazas, y sembrados, y comense en muchas partes las hojas antes de florecer; de la fuerte que se comen las demás verduras, y hortalizas con vinagre; pero son demasidamente sanguineas. Despues de echada la flor, y caidas las hojas de ella, cria una cabeza con gran multitud de granos, y muy menudos, los cuales comidos provocan notablemente al sueño, y por tanto se acostumbra à echar en las almendras quando un enfermo tomá mal el sueño. Dice Dioscorides, que tiene calidad la Adormidera de resfriar, y aun de restringir, y lo mismo dice Laguna; y añade mas, que bebida en cocimiento de regaliza una dragma en cantidad de estas yervas secas, y con polvo, reprime los humores agudos, que se destilan al pecho, y es remedio muy eficaz contra el dolor de costado. Hacesse tambien del cocimiento de las Amapolas, à de su zumo con miel, ò azucar un xarave para los mismos efectos.

Pintaron los Syconios à la Diosa Venus con unas Adormideras en la mano, como la trae figurada Vincencio Cartario, y lo afirman Pausanias, y Pierio Valeriano en sus *Geroglificos*, el qual dice, que fue dar à entender, que aquella multitud de granos significaba la generacion, de la qual es Diosa Venus, porque la generacion de casi todas las plantas està en la semilla. O si

AMAPOLA.  
Theocr. idyllo 23.



Lag. in Dioscor. lib.  
4. de Plant. cap. 66.

Dioscorid. lib. 4. de  
Plant. cap. 66.

Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 170.  
Pausan.  
Pier. lib. 58. Hierog.  
1. de Papavere.

Adonis et maris

Cassan. p. 12. Cath.  
Glor. Mund. confid.  
24.

R O S A.

Plin. lib. 21. Nat.  
Hist. cap. 4.  
Rhofig. lib. 12. Lect.  
Antiq. cap. 31.  
Pier. lib. 55. Hierog.  
in princip.

Nat. Corn. lib. 4.  
Mylb. cap. 14.

Plin. lib. 22. Hist.  
Nat. cap. 4.  
Cassan. Cathal. Glor.  
Mund. p. 12. confid.  
24.

Arnald. tract. de Vin.  
Ga en. lib. 8. de Simpl.  
Facult. cap. 8.

Dioscorid. lib. 1. de  
Plant. cap. 110 111.  
Lagun. & Mathiol.  
ibi.

Pier. lib. 55. Hierog.  
cap. de Rosa.

no, que así como los granos que están dentro de aquella mazorquita, donde se crian, se sustentan, y conservan, así el amor de varias, y diversas voluntades se conserva, y permanece. Consecutivamente a esto pone otro Geroglífico, y dice el título: *Amor*, de lo qual dice es simbolo la *Amapola florida*, porque antiguamente los amantes hacian experiencia con las hojas de esta flor, para saber si eran queridos, ò no s, y para saber esto, ponian una hoja de esta flor sobre el puño cerrado, y dando con la otra mano, si daba gran restallido, era argumento, que era muy amado; pero si sonaba poco, era indicio, que le tenían poco amor; lo qual quiso dar à entender Teocrito quando dixo:

*Nec supercussio crepuere pavera pugno.*

Ni herido el puño con la mano fiera,

Quiso recio sonar la Adormidera.

Fue tambien la Adormidera simbolo de la cabeza, como lo dice *Pienio*, para lo qual toca una historia de Tarquino el Sobervio, el qual passeandose por un Huerto, le llegó un Embaxador de su hijo Sexto Tarquino, que venia à saber de él, que modo se tendria acerca de los Gavinos? Y la respuesta que le djò fue, que con el baculo que traia quebrò las cabezas de las Adormideras, que estaban mas crecidas, y sobreenvidas; dando à entender, que quitando las cabezas mayores, y los mandones de los Gavinos, con esso se quitaria de ruido.

Yá se dixo en el capitulo passado, como muerto el bello Adonis, hizo su Diosa amada oficio de sepulturera, enterrandole en un Huerto entre unas Lechugas, y cubriendole con ellas, le dexò, y se subió à su Cielo. La razon de haver cubierto Venus à su querido Adonis con Lechugas, es moral; porque así como ay manjares, que provocan, y despiertan la sensualidad, y luxuria, así ay otros, que la reprimen, y la enfrenan, como lo notò Ovidio en el libro que hizo del remedio contra el amor, donde comienza: *Ecce cibos etiam*, como tambien de las Palomas Torçaces dixo Marcial:

*Inguina torquati tardant, habetantque palumbi:*

*Non edat hanc volucrem, qui cupit esse falax.*

Reprime el deseo vergonzoso,

Comiendo las Palomas, ò Torçaces:

No

No las coma quien dà en ser luxurioso.

Esta misma propiedad se halla en la Lechuga, como lo notò Andreas Alciato en la *Emblema 77*.

*Hinc genitali arvo lactuca resistit.*

Sobre el qual lugar trae Claudio Minoc aquello de *Atheno*, que dà la razon porque la Diosa Venus, despues que viò muerto à su querido Adonis de aquel fiero Javalí, le ocultò con las hojas de Lechuga, la qual ceremonia dice Lylio Giraldo, que se usò con Phaon Lesbico; y es, que los que continúan à comer las Lechugas, totalmente se inhabilitan para los actos sensuales. Lo mismo tratan Plinio; y Dionysio Casio en la *Agricultura*, diciendo, que *cocta coitum avertit*. La causa de esto es, porque esta especie de legumbres es fria en tercero grado, como lo advierte Dioscorides; donde tambien añade, que la simiente de ella bebida en polvos, es admirable para atajar los sueños torpes, y deshonestos; y por su mucha frialdad se aplica en emplastos para el fuego de San Anton, y para las grandes inflamaciones; y dice mas el Doctor Laguna sobre este lugar, que aunque la Lechuga es de poco mantenimiento, engendra sangre fresca, y templada, y refrena el furor de la colera, mitiga la sed, y restituye la gana del comer, principalmente si se perdió por algun humor calido, y agudo; pero comida muy de ordinario, acorta mucho la vista.

La causa porque muchas mugeres no quieren usar de este mantenimiento (principalmente las casadas) es porque las hace estériles, è infecundas: Y es gran dolor en la muger no parir, y carecer de generacion, y gran honra, y autoridad el tenerla, y ser fecunda; leg. *Quaritur*, §. *Similiter*, ff. de *Edit. edit. & cap de Indic. vidui. tol. lib. 2.* porque la honra, y la autoridad se acrecienta por respecto de los hijos, como lo dice la *Gloss. in leg. In albo, Cod. de Decur. lib. 10.*

Dos maneras puso Dioscorides de Lechugas: la una es la hortense, que es con las que Venus cubrió à su amante muerto; la otra es silvestre, y brava; que se cria en los fotos, y valladares de las Viñas, junto à las zarzas, y en partes sombrías, y en sus raizes cria unas gomas, de que se hace la liga, ò visgo, con que cazan los paxaros menores; es amarga esta Lechuga, y suelen los Boticarios hacer

Y

de

Alciat. embl. 77.

Claud. Min. in embl.

77.

Athen. dignos. 2. cap.

32.

Lil. Girald. in Hist.

Poetar.

Plin. Hist. Natur.

Dion. Cas. lib. 14.

Agricult. cap. 13.

Dioscor. lib. 2. de

Plant. cap. 125.

Lag. in Dioscor. lib.

2. de Plant. cap. 125.

Leg. Quaritur, §. Si-

militer, ff. de Edit.

edit. & cap de Indic.

vidui. tol. lib. 2.

Gloss. in leg. In alb.

Cod. de Decur. lib.

10.

Diosc. lib. de Plant.

cap. 125.

AMAPOLA

Theocr. in Edylis.

Pier. lib. 8. Hier. 1.  
de Papavere.

LECHUGAS.

Ovid. lib. de Remed.  
Amoris.

Mart. lib. 13. epigr.  
67.



de ella la agua de Endivia, no siendo esta la propia Endivia, sino la que llamamos en Castellano Chicoria, como lo dice el mismo Dioscorides; y condena Laguna lo mal que hacen los Boticarios en dar agua de estas Lechugas silvestres por de Endivia, y dice, que es un daño capital: En lo demás, tiene casi las mismas calidades de la hortense.

## CAPITULO XII.

## DE LA FINEZA DE ALGUNOS AMANTES.

UN lugar ay en la Rethorica, que se dice: *Argumentum ab impossibili*, y es quando se trae un imposible, y se dice, primero será esto, que esto, de lo qual trae muchos lugares Rabasio Textor en su *Officina*. De este lugar usó Virgilio en la *Egloga* 1.

*Ante leves, ergo pascentur in athere cervi,  
Et freta destituent nudos in littore pisces.*

*Ante per erratis amborum finibus exul,  
Aut Ararim Parthus bibet, aut Germania Tigrim.*

Antes cosa posible será, que aya  
Prestos Ciervos, que pazcan por el Cielo,  
Y que dexé la Mar en seca playa  
A sus Pezes desnudos en el suelo:  
Primero podrá ser, que el Partho vaya  
Del Arari à beber liquido hielo,  
Y el Alemán de donde el Tygre corre,  
Que de mi pecho el rostro fuyo borre.

Virgil. eglog. 8. vers.  
27.

Y el mismo Virgilio en la *Egloga* 8.

*Iungentur iam Gryphes equis, evoque sequenti,  
Cum canibus timidi venient ad pocula Dama.*

Juntos los Grifos pacerán las yervas  
Con los Cavallos, y beberán juntos

Los fieros Perros con las tiernas Ciervas.

Ovid. lib. 14. Metab.

Ovidio en el lib. 14. de las *Transformaciones* dice:

*Prius in aquore frondes*

*Glaucus, & in summis nascentur montibus alga  
Sospite quam Scylla nostri mutantur amores.*

Veráse de arboleda el mar plantado,

Y los Montes de Ovas ocupados,  
Primero que de ser enamorado  
De Scila mis intentos sean mudados.

Y el mismo Ovidio en la carta que escribió Enone à Paris dice otro imposible:

*Cum Paris Oenone poterit spirare relicta,  
Ad fontem Xanthi versa recurret aqua.*

*Xanthe retrò propera: versa que recurrent lympha,  
Sustinet Oenonen deservisse Paris.*

Quando olvidada Enone, y su belleza  
Paris vivir pudiere, aqueste rio  
Atrás bolverá el curso con presteza.

Xanto, buelveté atrás, bolved con brio  
Vofotras aguas, pues que Paris vive,  
A su Enone olvidando como impio.

Y Horacio en el *Epodo* dice:

*Priusque Caelum sidet inferius mari  
Tellure proreeta super.*

Primero se verá el Cielo abatido  
Debaxo de la mar, y por encima  
Del Cielo se verá el suelo escondido.

Ovidio en el *Ibis* llevó estos imposibles mas adelante:

*Desinet esse prius contrarius ignibus humor,  
Lunetaque cum Luna lumina Solis erunt;  
Parsque eadem Cæli Zephiros emittet, & Euros,*

*Et tepidus gelido stabit ab axe Notus.*

*Et nova fraterno veniet concordia fumo,*

*Quam vetus accensa separat ira pyra:*

*Et ver autumno, bruma miscebitur aestas.*

*Atque eadem regio, vesper, & ortus erit.*

Primero dexará de ser contraria

Del fuego el agua, y Sol, y Luna junto

Mostrará cada qual su luminaria

Primero desde un puesto, y desde un punto

El Euro bravo, y Zephiro agradable

Saldrán con igual pausa, y contrapunto.

Primero el viento estivo incomportable

Dará su soplo, cuyo ardor inflama

Del Polo helado, y exé impenetrable

Primero habrá concordia entre la Hama

Fraterna, à quien el odio sempiterno,

Ovid. epist. 5. Oenone  
Paridi.

Horat. in Epod.

Ovid. in Ibis.

Etebeacles, y Polyne-  
ces.

Siendo una, en dos la parte, y la derrama;

Primero el blando, regalado, y tierno

Verano, y el Otoño harán alarde,

Mezclandose el Estío, y el Invierno.

Primero en la region donde el Sol arde,

Estando en qualquier parte de su Esfera;

Será en el suelo de mañana, y tarde.

Y el famoso Lope de Vega Carpio en el Soneto 99. de los 200. que hizo, dixo:

S O N E T O.

Perderá de los Cielos la belleza

El ordinario curso eterno, y fuerte,

La confusión, que todo lo pervierte,

Dará á las cosas la primer rudeza.

Juntaráse el descanso, y la pobreza,

Será el alma inmortal fujeta á muerte,

Hará los rostros todos de una suerte:

Ea hermosa en variar naturaleza.

Los humores del hombre reducidos

A un mismo fin, se abrazarán concordés,

Dará la noche luz, y el oro enojos,

Y quedarán en paz eternamente unidos

Los Elementos, hasta aquí discordés,

Antes que dexé de adorar tus ojos.

Y en una carta bien elegante, que anda esferita de mano, de Belisa á Menandro, trae otros imposibles semejantes á los referidos.

Dexará la ribera, mar, ó rio

Desnudos á sus pezes, y en el Cielo

Los Ciervos pacerán á su alvedrio.

Trocarán sus efectos, fuego, y hielo,

Y el Sol dará continua luz al Mundo,

Cubierto de un obscuro, y negro velo,

Habitarán las fieras del profundo

En el tercero Cielo de la Esfera;

Antes que yo conozca amor segundo.

Todos estos imposibles, y otros muchos, no lo harán, y será facil el contar las Estrellas, y reducir á numero las cosas que no lo tienen, y poner en aritmetica las

arc-

arenas del mar, y las plumas de las aves, antes que aya pluma, que pueda contar, ni poner en lista los que han sido amartelados del Dios de Amor, ni los sujetos á sus rigurosas leyes; y así pintando la carcel de amor Gregorio Sylvestre, Poeta Español, dixo:

Aqui se verá pintada

Su carcel tan bien poblada,

Que del mucho al poco fesso,

No ay quien no aya sido preso,

U de asiento, ù de passada.

De fuerte, que se cuenta por gran maravilla el dexar de entrar alguno en este intrincado laberinto, y el salir facilmente de él. Y de esto se verán en los Triunfos de Petrarca, los mas sabios, los mas prudentes, y mas nobles, sujetos, y rendidos á los aranceles, y leyes de este niño Dios, que los Poetas, y Mytologios llamaron Cupido. Y porque contarlos todos aqui era un caso imposible, como queda dicho, no pondré en este capitulo mas que tres, ó quatro, y los primeros serán Leandro, y Hero; para cuya historia es de saber, que el Helesponto es un Estrecho de Mar de cosa de una milla de ancho; el qual divide á Asia de Europa, como ni mas, ni menos el Estrecho de Gibraltar divide á Europa de Africa. Llamase áquel Estrecho aora, Estrecho de Galipoli, donde de una, y otra parte tiene alli el Gran Turco dos Fuerzas muy grandes, que se llaman los Dardanelos, y mucha gente de guarnicion para la defensa de aquel passo. Antiguamente huvo una Ciudad en la parte de Europa, junto á la orilla del Helesponto, llamada Abido, de donde era natural Leandro, hijo de nobles padres, y él era por estremo hermoso, y de lindo talle. De la parte de Asia estaba una Villa, llamada Sesto, donde estaban los Palacios de los padres de Hero, que no eran de menor linage, ni ella de menos hermosura, y gracia que Leandro. Este tenia costumbre de passar muy de ordinario el Helesponto, desde Abido á Sesto, quando se celebraban las fiestas de la Diosa Venus; y de tales romerias, tales veneras, pues vino la Diosa á rendirle, y á cautivarle con los amores de la hermosa Hero, que viendola un dia en las fiestas con tanto donayre, y gala, vino á quedar rendido á sus amores, porque él tuvo traza de hablar, y comunicarse con ella,

Greg. Sylvestre en la Carcel de Amor.

LEANDRO,  
y Hero.  
Solin. lib. de Mirab.  
Mundi, cap. 21.

Solin. lib. de Mirab.  
Mundi, cap. 14.

S. Fulg. lib. 3. Mytb.

Esbeocles, y Polynices.

Lope de Vega, soneto 99.

Periphr. del Chaos.

Carta de Belisa á Menandro.

ella, y sucediendo esto algunas veces, vinieron à concertar sus desconciertos, de que viniese de noche à nado, porque no fuese sentido; y que para que con la obscuridad de la noche no perdiese el rino, pondria ella una luz en la ventana de la torre, que caia à raiz del mar, para que le sirviese de farol, y norte, porque no se desencaminasse, ni perdiese el rino, como lo dixo el mismo Leandro en la carta que escriviò à Hero:

*Lumina quin etiam summa vigilantia turre,  
Aut videt, aut acies nostra videre putat.*

También en lo mas alto de la torre

(Sino es que se me antoja) he divisado

La antorcha, que me guia, y me socorre.

Y mas adelante en otro distico:

*Ut procul aspexi lumen, meus ignis in illo est,  
Illa meum, dixi littora lumen habent.*

Vi desde lexos en la excelsa cumbre

De la torre tu luz, y con voz alta

Dixe, mi fuego està en aquella lumbre.

Como la luz no solo servia de guia para su jornada; sino tambien de seña, que le aguardaba Hero à Leandro, èl estuvo una vez, por espacio de siete noches, esperando à que la mar calmasse, porque era grande la tempestad, y borrasca, y que le sobrefaltaba: ella allà en la torre, y èl en la playa del mar se estaban deshaciendo de pena, como tambien lo dixo en la misma carta Leandro:

*Septima nox agitur, spatium mihi longius anno,*

*Solicitum rauceis, quod mare fervet aquis.*

*His ego si vidi mulecentem pectora somnum*

*Noctibus, insani sit mora longa freti.*

*Rupe sedens aliqua specta tua littora tristis,*

*Et quo non possum corpore, mente feror.*

Yà ha siete noches, (y en mi pensamiento

Ha mas de un año) que se ve oprimido

El mar, y brama con refaca, y viento.

Si en todas siete noches he dormido,

Tengan las ondas mi esperanza à raya,

Y estese el mar infano embravecido.

Sientome en un peñasco de esta playa,

Y miro tu ribera, y patrio suelo,

Y entristezcome, en ver que allà no vayas;

Mas

Mas yà que con el cuerpo estorva el Cielo

A Sello passe, el pensamiento corre,

Y lleva el alma adonde està de un buelo.

Y yà con desesperacion amorosa se resolvia Leandro à entregarse à las aguas, è intentar vado, porque no le daban sus ansias lugar à sufrir tan larga ausencia:

*Sit tumidum paucis etiam nunc noctibus aquor,*

*Ire per incitas experiremur aquas.*

*Aut mihi continget fœlix audacia salva,*

*Aut mors solliciti finis amoris erit.*

*Optabo tamen, ut partes expellar in illas,*

*Et teneant portus naufraga membra tuos.*

*Flebis enim tactuque meum dignabere corpus,*

*Et mortis dices huic ego causa sui.*

Si se mostràre el mar alborotado

Por algun tiempo, y sin bonanza alguna,

Irè do estàs, à su pesar, à nado,

Porque la muerte, ò me ferà importuna,

Ò en salvo me pondra mi atrevimiento,

Que al atrevido ayuda la fortuna.

Si muero, havrè salido con mi intento,

Pues me echarà a tu playa el Mar infano,

Que yendo à ti, aunque muerto, ite contento.

Mis obsequias haras con inhumano

Llanto, que en fin havràs de enternecerte,

Y no huira de me tocar tu mano.

Veràs en mi un efecto de amor fuerte,

Y diras con dolor acerbo, y humano,

Yo sola fui la causa de esta muerte.

Y la hermosa Hero padecia igualmente con su Leandro estas ansias, como ella se lo escrivi en una carta de Ovidio:

*Urimur igne pari, sed sum tibi viribus impar:*

*Fortius ingenium, suspicor esse viris.*

*Ut corpus teneris, sic mens infirma, puellis*

*Deficiam, parui temporis adde moram.*

Un fuego igual nos quema, y no igualmente,

Por ser de ti mis fuerzas desiguales,

Que en fin siempre el varon es mas valiente;

Y así como los Dioses inmortales

Dieron cuerpo mas tierno à las mugeres,

Asi mas sienten del amor los males.

Yo

Ovid. epist. 18. Hero  
Leandr.

Yo desfalleceré si no viniere,  
Y si tu ausencia se fuere alargando;  
Abreviarás mi vida, y mis placeres.

Ovid. epist. ubi supra. Y mas adelante en la misma carta dice:

*Aut ego cum chara de te nutrice susurro,*

*Quaque tuum miror causa moretur iter.*

*Aut mare prospiciens odioso concita vento*

*Corripio verbis aquora sepè tuis.*

*Aut ubi savitia paulum gravis unda remisit.*

*Posse quidem, sed te nolle venire, quaror.*

Otras vezes platico con el ama,

Que tengo por custodia en mi aposento,

De este amoroso incendio, que me inflama,

Y allá en mi combatido pensamiento

Me suspendo, y admiro, contemplando

La causa de tu gran detenimiento.

O viendo al turbio pielago bramando,

Por la fuerza del viento, le maldigo,

Tus maldiciones mismas usurpando:

O en el tiempo que el mar se muestra amigo;

Me queixo, que no quieres, pues pudiendo

Venir, no vienes donde está tu abrigo.

Al fin, como porfiase tanto la tormenta, y durasse mucho su perseverancia, le reduxo el amor à Leandro à tanta impaciencia, que se resolvió à romper por todo, è intentar una empresa tan dificultosa, como acometer à las furiosas ondas del mar, y passar à nado el Estrecho del Helesponto, donde le aguardaba Hero; pero no pudiendo resistir tan gran fortuna, se vino à rendir à la furia del mar, en el qual fue anegado, y despues las ondas le lanzaron à las orillas del mar, al pie de la Torre de Sesto, donde su amiga le aguardaba, la qual vencida del amor, y desfeperada con la pena, se arrojò de la Torre abaxo sobre el cuerpo de su amado difunto, por acompañar en muerte à quien tanto havia amado en la vida. Algunos han pensado ser este caso fabuloso, pero los mas le tienen por historia verdadera, la qual escribió Museo, Poeta Griego, y Boscán la traduxo, y puso en versos Españoles, à imitacion de los versos Italianos. Marcial tocò esta historia en un Epigrama:

Museo.

Boscán.

Marcial. epigr. 25.

in Amphitheat. & lib.

14. epigr. 181.

Cum

*Cum peteret dulces audax Leander amores,*  
*Et fessus tumidis jam premeretur aquis.*  
*Sic miser instantes affatus dicitur undas,*  
*Parsite dum propero mergite dum redeo.*

Quando el ostado Leandro,

Olvidado de temor,

Iba por el mar estrecho

A gozar su dulce amor,

Cansado, y puesto en peligro

Del mar lleno de furor,

Yá que las hinchadas aguas

Causaban su perdicion,

A las ondas que le figuen

Dixo así el triste amador;

(Como si jamás las ondas

Se muevan à compasión:)

Perdonadme mientras llego

A do tengo el corazon,

Y mostrad en mí à la buelta

Vuestro impetu, y furor.

Imitó felicissimamente Garcilasso los versos de Marcial en el Soneto 29. *Garcilass. Sonet. 29.*

### S O N E T O.

Passando el mar Leandro el animoso,  
En amoroso fuego todo ardiendo,  
Esforzòse el viento, y fuesse embraveciendo  
El agua con un impetu furioso.  
Vencido del trabajo presuroso,  
Contrastar à las ondas no pudiendo,  
Y mas del bien, que alli perdia muriendo;  
Que de su propria vida congoxoso,  
Como pudo esforzò su voz cansada,  
Y à las ondas habló de esta manera,  
(Mas nunca fue su voz de ellas oida:)  
Ondas, pues no se escusa que yo muera,  
Dexadme allá llegar, y à la tornada  
Vuestro furor executad en mi vida.

Y Virgilio tratò el naufragio, y muerte de Leandro en la *Georgica* 3. *Tom. II.* *Et* *Quid*

*Quid juvenis , magnum cui versat in ofsibus ignem  
Durus amor? Nempè abruptis turbata procellis.  
Nocte natat caca serus freta : Quem super ingens,  
Porta tonat cæli , & scopulis illisa reclamant  
Aequora , nec miseri possunt retinere parentes,  
Nec moritura super crudeli funere virgo.*

Que el joven , à quien buelve grande el fuego  
El duro amor en medio de sus huesos?  
Tardo en la ciega noche el Mar turbado  
Con rotas tempestades , abre , y corta,  
Y encima de la grande puerta trusna  
Del alto Cielo , y los heridos Mares  
Bravos sonidos dan en los peñascos:  
Ni lo pueden tornar los padres miseros;  
Ni la virgen , que sobre el cuerpo muerto  
Ha de morir de cruda , y fiera muerte.

Los mismos versos de Virgilio traduxo Don Diego de Mendoza , y los puso en su *Adonis*:

Quien diò fuerzas al joven , que de hecho  
Le enciende amor , y le rebuelve en fuego?  
En noche obscura el tempestuoso estrecho  
Atravesar con lluvia , y tiempo ciego?  
Cortar las bravas olas con el pecho?  
Truena , y abrese el Cielo , y el Mar luego  
Rompe las altas peñas resonando,  
Mas el con su furor passà nadando.  
No lo tienen turbados Elementos,  
Ni los padres con lagrimas , y l'anto,  
El Mar negro sacado de cimientos,  
Ni le aparta el deseo , y pone espanto:  
No la virgen , que en ansias , y tormentos  
Suspena , passará aquel entre tanto,  
Y al fin morirà muerte lastimera  
Sobre el cuerpo tendido en la ribera.

Lo mismo tratò Estacio , y tocò la propia historia Francisco Petrarca en el *Triunfo del Amor* ; y el Doctor Francisco de Sa y Miranda la recopilò en un Soneto.

## SONETO.

Entre Sesto , y Abido en Mar estrecho,

Luchando con las ondas sin sosiego  
En noche alta , Leandro prueba el ruego,  
Prueba lagrimas tristes sin provecho.  
Viendo que es todo vano , pone el pecho  
De nuevo al bravo mar , ojos al fuego,  
Que en la alta torre luce : ò amor ciego!  
Que tanta crueldad has visto , y hecho.  
Nadaba , mientras pudo , azia la playa  
De Sesto , deseado , y dulce Puerto,  
Porque siquiera alli muriendo vaya.  
En fin , ondas , venceis ( dixo cubierto  
Yà de ellas ) mas no hareis que allà no vaya:  
Vivo no quereis vos ? Pues irè muerto.

Geronymo Fenarolo , y el Mentrovato hicieron otros dos Sonetos en Lengua Toscana , casi imitando el de Garcilasso , el qual tambien imitò Celina.

Hieron. Fenarol.  
Mentrovat.  
Celina.

## SONETO.

Leandro , que de amor el fuego ardia,  
Puesto que à su deseo contrastaba,  
El fortunoso mar , que no cessaba,  
Nadando , à su pesar , passar queria;  
Mas viendo yà , que el fin de su osadia  
A la rabiosa muerte lo tiraba,  
Mirando aquella torre , donde estaba  
Hero , à las fieras ondas se bolvia,  
A las quales con ansia enamorada  
Dixo : Pues aplacar furor divino  
Enamorado ardor no pude nada,  
Dexadme al fin llegar de este camino,  
Pues poco he de tardar , y à la tornada  
Executad vuestra saña , y mi destino.

Y Lope de Vega *Soneto* 80.  
Por ver si queda en su favor deshecho  
Leandro , arroja el fuego al Mar de Abido,  
Que el estrecho del mar al encendido  
Pecho parece mucho mas estrecho.  
Rompiò las sierras de agua largo trecho;  
Pero el fuego en sus limites rendido,  
Del mayor Elemento fue vencido,

Don Diego de Mendoza en el *Adonis*.

Stat. lib. 6.  
Petrarc. *Triunfo del Amor*.  
Francisco de Sa y Miranda.

Mas por la cantidad , que por el pecho.  
 El remedio fue cuerdo , el amor loco,  
 Que como en agua remediarse espera  
 El fuego que tuviera cterna calma,  
 Bebióse todo el mar , y aun era poco,  
 Que si bebiera menos , no pudiera  
 Templar la sed desde la boca al alma.

Bien dignos son de ponerse en este lugar los amores de  
 Pyramo , y Tisbe , los cuales cuenta Ovidio en el lib. 4.  
 de sus Transformaciones ; diciendo de esta manera:

*Pyramus , & Tisbe , invenum pulherrimus alter,  
 Altera quas Oriens habuit prelatata puellis,  
 Contiguas habuere domos , ubi dicitur altam  
 Coctilibus muris cinxisse Semiramis urbem.*

En la Ciudad , que dicen fue cercada  
 De ladrillado muro , y gran altura  
 Por la Reyna Semiramis , criada  
 Fue Tisbe, en el estremo de natura,  
 Y fue esta hermosa virgen adamada,  
 De Pyramo su igual en la hermosura,  
 Que así era el entre todos excelente,  
 Como ella entre las damas del Oriente.

Trata aquí Ovidio de como estos dos amantes eran natu-  
 rales de la gran Ciudad de Babylonia , à la qual cercò la  
 valerosa Semiramis con fuertísimos muros de ladrillo,  
 sobre los quales puso aquellos Huertos pensiles , milagro  
 prodigioso entre los siete del Mundo. De aquí dice tam-  
 bien Gregorio Sylvestre , que fueron estos amantes , y casi  
 comienza de la misma manera que Ovidio:

Pyramo , y Tisbe nacieron  
 Tan sin par en hermosura,  
 Que muestran , por lo que fueron;  
 Ser por fuerza de natura  
 El amor que se tuvieron.

Ambos fueron de un metal,  
 Tan iguales sin igual,  
 Que si amor no los juntara;  
 Naturaleza quedara  
 En sus obras desigual.

Fue su patria , y su manida,  
 Y el mal del amor les vino

PYRAMO,  
 y Tisbe.

Ovid. lib. 4. Metham.

Periphr. de Babyl.

Higin. lib. 1. fab. 275.

Diodor. Sic. lib. 3.

Amian. Marc. cap. 23

Paul. Oros. lib. 2.

Higin lib. 1. fab. 223.

Jesepb. lib. 9. Antiq.

S. Aug. lib. 18. de

Civitat. cap. 2.

Strab. lib. 16. de

Situ Orb.

Silva de Varia Lect.

3. p. cap. 32.

En la Ciudad conocida,  
 A quien la madre de Nino  
 Cercò de tierra cocida;  
 Y juntòles la fortuna  
 Las moradas tan en una,  
 Que impedia à su remedio  
 Sola una pared en medio,  
 Y en la voluntad ninguna.

Criaronse juntos estos amantes desde pequeñuelos ; y  
 como en su niñez se comenzaron à querer bien , al passo  
 que ellos iban creciendo , se iba aumentando su amor ; que  
 es lo que dice Albanio en Garcilasso , tratando del prin-  
 cipio de sus amores con la hermosa Camila , contandolos  
 à Salicio:

Tu conociste bien una Doncella,  
 De mi sangre , y abuelos descendida,  
 Mas que la misma hermosura bella,  
 En su verde niñez , siendo ofrecida  
 Por Montes , y por Selvas à Diana,  
 Exercitaba allí su edad florida:  
 Yo , que desde la noche à la mañana,  
 Y del un Sol al otro , sin cansarme,  
 Seguia la caza con estudio , y gana,  
 Por deudo , y exercicio , à conformarme  
 Vine con ella , en tal domestichezza,  
 Que de ella un punto no sabia apartarme;  
 Iba de una hora en otra la estrechez  
 Haciendose mayor , acompañada  
 De un amor sano , y lleno de pureza.

Lo mismo dice Ovidio , contando esta historia:

*Notitiam , primosque gradus vicinia fecit,  
 Tempore crevit amor : tada quoque jure coissent,  
 Sed vetuere patres , quod non potuere vetare,  
 Ex aquo captis ardebant mentibus ambo.*  
 Del tierno amor fue causa , y su contento  
 La vecindad , que juntos se criaron,  
 Y con la edad tambien tomaba aumento  
 La fee , que à veces ambos se entregaron,  
 Que sin dudar , paràra en casamiento,  
 Mas los padres de entrambos lo estorvaron,  
 A pesar de los quales se querian,

Y en llama igual sus animos ardian.

Quizá vieron los padres de Tisbe passar algunas niñerías, que como niños, y poco recatados se debieron de descuidar en algo; y porque no passassen de burlas à veras, y tambien porque la malicia no creciesse con la edad, ò si no porque la gente principal (como sus padres eran) siempre recogen mas con tiempo las doncellas; que no la gente ordinaria. Viendose los dos amantes divididos, y imposibilitada su comunicacion, sintieronlo à par de muerte, pues no les era permitido mas, que verse de quando en quando, y esso à vista de mil testigos. Passaron de esta suerte muchos dias, sin hallar ocasion de hablarse palabra; pero el amor les descubrió un camino, aunque estrecho, por donde pudieron hablarse, y comunicarse; y fue, que como las casas de los dos amantes estaban continuas, y inmediatas la una à la otra, estando Tisbe en una pieza alta de la casa contemplando en su Pyramo, acafo vió por un resquicio, ò hendidura de la pared la claridad, y luz de la otra casa; y ver abierta la pared, fue ver el cielo de su gloria abierto. Dice esto muy bien Sylvestre:

En la pared, que impedía

A los dos tu paraíso,

Cierta quiebra, ò raya havia,

Yo pienso que amor la hizo

Para la tela que urdía.

O si vicio proprio era,

Tuvo à lo menos manera

De que así entrambos se viesse,

Que sus tratos se hiciesse,

Sin que nadie lo entendiera;

Pues andando en su agonía,

Tisbe ya desesperada

De verse con alegría,

Estando muy descuidada

Alzó los ojos un día,

Y vió la lumbré, que entraba

Por el resquicio, que estaba

Por la pared, que he contado,

Y à Pyramo allí sentado,

Que en aquel punto llegaba.

Fue tambien esto imitado de Ovidio:

*Pined. 1. p. Agricult.  
dialog. 8. S. 18.*

*Higin. lib. 1. fab.*

242.

*Gregor. Sylvestre.*

*Fisus erat tunc rima, quam duxerat olim,  
Cum fieret, paries domui communis utriusque  
Id vitium, nulli per secula longa notatum,  
(Quid non sentit amor) primi vidistis amantes.*

Una pared havia por decreto

Del Dios de Amor, y su dichosa suerte,

Comun à las dos casas, más secreto,

Que à verse, y à tratarse les advierte.

Jamás ninguno supo este concepto,

(Todo lo sabe amor) y porque acierte,

Digo, que estos amantes por ventura

El amor les abrió aquella abertura.

Muchas vezes se trataron, y comunicaron por el resquicio de la pared Pyramo, y Tisbe, sin que de nadie fuesse vistos, ni entendidos; y entre los conceptos amorosos, que se dirian el uno al otro, dice uno Gregorio Sylvestre, que diria Tisbe, bien digno de este Poeta:

O cruel pared, decia

Tisbe, y quanto te costara,

Que dieras lugar un día

A que el cuerpo se gozara,

Junto con el alma mia.

Y tu, amor, que nos conjuntas;

Y uno en otro nos trasumptas,

Por que tienes, sin razon,

Los cuerpos en division,

Teniendo las almas juntas?

En resolucion, ellos se concertaron de salir una noche en secreto de casa de sus padres, para gozar el fin de sus amores; y advirtieron, que se havian de juntar cerca del sepulcro del Rey Nino, marido de Semiramis, que estaba en el campo cerca de una Fuente; y como las mugeres siempre disputan de agudas, Tisbe lo anduvo mucho, pues llegó al puesto ganando la palmatoria. Estando aguardando à su querido Pyramo, haciendosele cada momento un siglo, vió venir à una Leona con brava ferocidad, que se encaminaba à la Fuente à matigar su sed. La temerosa Tisbe echó à correr buscando su defensa, y acertó à meterse en una cueva, y al tiempo del huir se le cayó el manto, ò alguna mantilla, que llevaba cubierta, en la qual se cebó la Leona, entendiendo ser cosa viva.

Quedó el manto ensangrentado, y hecho pedazos, y harrandose la Leona del agua de la Fuente, se bolvió ázia el monte, á la qual ocasion llegó Pyramo, y mirando á una, y otra parte si acaso havia venido su amada Tisbe, vió el manto en el suelo, y como le hallasse destrozado, roto, y lleno de sangre, imaginó, que alguna fiera del monte havia hecho aquel estrago, y se havia cebado en su amante, dexando el manto roto, y ensangrentado; y sin aguardar á mas consideraciones, ni discursos, facendo la espada que llevaba, con un animo desesperado se la metió por el cuerpo, cayendo de pechos sobre la guarnicion, y saliendole el azero por las espaldas. Esta desgraciada muerte sucedió debaxo de un Moral; y advierte Ovidio, que antes de estos malos sucesos, siempre las Moras havian sido blancas, y como la sangre de Pyramo saltó ázia arriba, se tiñeron las Moras, y quedaron de color de sangre:

*Quoque erat accinctus, dimisit in ilia ferrum,  
Nec mora, ferventi moniens è vulnere traxit,  
Et iacuit resupinus humo, cruor emicat altè,  
Non aliter, quam cum vitato fistula plumbo  
Scinditur, & tenues fridente foramine longe  
Eiaculatur aquas, atque ietibus aera rumpit.  
Arborci fetus aspergine cadis in atram  
Vertuntur faciem, madefactaque sanguine radix,  
Purpureo tingit pendentia mora colore.*

Y casi es traduccion la imitacion de Gregorio Sylvestre:

Saca la espada cruel,  
Y pufola á punteria  
En el corazon fiel,  
Y apartó la compañía,  
Que estaba entre el alma, y él,  
Pyramo perdió el aliento  
En el triste apartamiento  
Del corazon, y la vida,  
Y el alma con Tysbe unida  
Salió en el postrer acento.  
Mostró amor á manos llenas  
El fin que se espera de él,  
Poniendo fin á sus penas

Con

Con la herida cruel,  
Que rompió todas sus venas,  
Y salió la sangre tal,  
Como corriente caudal,  
Que va por caño forzosa,  
Y sale el agua furiosa  
Quando se rompe el metal.  
Las yervas se retiñeron  
De color sangrienta obscura,  
Y como se humedecieron,  
Tomaron negra tintura  
Las Moras, que blancas fueron.  
La sangre fue con aliento,  
Y mojó todo el cimiento,  
Y tornóse negro el fruto,  
Mostrando tristeza, y luto  
Del triste acontecimiento.

No era menester, que el Bumbo nos dixera, que esta conversion de las Moras de blancas en negras era mera ficcion, pues Dios quando crió estos arboles los crió en toda perfeccion, sin que despues con acontecimientos nuevos, y fabulosos se alterassen, y mudassen las cosas naturales, como decir, que las Rosas de blancas se havian buuelto coloradas con la sangre de Venus, ó con el Divino Nectar, que derramó Cupido con las alas quando rebolaba en el combite sobre las mesas de los Dioses.

Bolviendo á nuestra historia, acabado de morir Pyramo, salió de la cueva Tisbe, y yendo debaxo del Moral donde Pyramo estaba tendido en el duro suelo, como le conoció, y vió qual estaba, comenzóse á mesar los cabellos, rompiendo sus vestiduras, y dando voces al Cielo, lamentando la desgraciada muerte de su querido amigo, y su amarga vida de ella. Despues de haver hecho su grave llanto, se resolvió de acompañar en muerte á quien tanto havia querido en vida, y tomando la espada, que por el cuerpo de Pyramo salia, se echó de pechos sobre ella, quedando entrambos por avifado exemplo de amantes necios, como lo dice el mismo Sylvestre contando esta historia:

Diciendo aquesto, corrió  
Con un furioso semblante,

La

Higin. lib. 1. fab.  
242. & 243.  
Ovid. lib. 4. Metam.  
MORAS.

Gregor. Sylvest.

Gregor. Sylvest.



La fiera espada sacò, el no  
 Y del pecho del amante  
 Al fuyo la trasladò,  
 Sus ruegos fueron oídos,  
 Y guardados, y cumplidos,  
 Por donde quedò la historia  
 Por exemplo, y por memoria  
 Para todos los nacidos.

Y Lope de Vega *Soneto* 18.

Pyramo triste, que de Tisbe mira  
 Tenido en sangre el negro manto, helòse,  
 Buelve à mirar, y sin morir, muriòse:  
 Esfuerzase à llorar, tiembla, y suspira,  
 Ya llora con piedad, y ya con ira,  
 Al fin, para que el alma en paz repose,  
 Sobre la punta de la espada echòse,  
 Y sin partir el alma, el cuerpo espira.

Tisbe buelve; y le mirà apenas, quando  
 Arroja al blanco pecho el hierro fuerte,  
 Mas que de sangre, de piedad desnudo.  
 Pyramo, que su bien mira espirando,  
 Diòse priessa à morir, y así la muerte  
 Junto los pechos, que el amor no pudo.

Tambien Ovidio remató la fabula casi de la misma manera:

*Dixit, & aptato pectus mucrone sub imum,  
 Incubuit ferro, quod adhuc à cade tēpebat  
 Vota tamen tetigere Deos, tetigere parentes,  
 Nam color in pomo est, ubi permaturuit, ater:  
 Quodque rogis super est, una requiescit in urna.*

Su querella tritissima acabada,  
 Con suspirar profundo, y lloro ardiente,  
 De pechos se arrojò sobre la espada,  
 De la sangre de Pyramo aún caliente.  
 De padres, y de Dioses fue aceptada  
 Tan justa petición, pues al presente  
 Están los dos en una sepultura,  
 Y negra qualquier Mora bien madura.

Esta fabula escribieron algunos Italianos, como fue el Bembo, y otros; y en nuestra lengua Jorge de Montemayor, Castillejo, y Gregorio Sylvestre, del qual se han traído aqui algunos pedazos.

De estos amantes aqui referidos hizo memoria Petrarca en el *Triunfo de Amor*, cap. 3.

Altra fede altro amor vedi Hipermeetra,  
 Vidi Pyramo è Tysbe insieme à la ombra:  
 Leandro in mare, è Hero à la siniestra  
 Masse, y amor veras en Hipermeetra.  
 Y en Pyramo, y en Tysbe muy lloroso  
 En mar Leandro, y Hero à la siniestra.

Bien merece entrar la sapientissima Sapho en el numero, y lista de los verdaderos amantes, pues el serlo ella tan de veras no le costò menos que la vida, y mejor pudiera ponerse en el recuento de las prudentissimas, y sabias mugeres del Mundo; y en esse mismo numero la cuentan Filipo Bergomense en el Suplemento de las Chronicas, Cassaneo, y Rabisio Textor. Entre otras cosas que de ella dice el Bergomense, es, que floreciò el año de 4576. de la Creacion del Mundo, y que fue la primera que hallò el Plectro, y los Versos Lyricos, las Epigramas, Elegias, y Versos Saphicos, que tuvieron de ella el principio, y el nombre: Dice tambien, que tuvo Escuela de Doncellas, y las enseñò Poesia; y entre otras muchas fueron Anagora, Milefia, Congilla, Colophonía, Euthemia, y Salamina. Suydas, y Eliano con otros Autores Griegos, y Latinos, dicen, que hubo dos mugeres celebres de este nombre Sapho: La una Elefia, y Poeta celebre; la qual fue famosa en los tiempos de Alceo, y Pyrtaco, y tambien de Tarquino Prisco: La otra fue natural de Mitilene, que es en la Isla de Lesbos.

Y dice Diodoro Siculo, que se llamò Mitilene de una hija de Machario así llamada; y tanto como Sapho tuvo de docta, y sabia, alcanzò de vida licenciosa, y deshonesta, dada à malas costumbres, y vicios. Tuvo un marido, que se llamò Cereola, Andro de Nacion, y riquissimo de bienes temporales, y de él tuvo una hija llamada Cleis, ò Clida. Enviudò Sapho, quedando moza, y rica, en compañía de tres hermanos: Su talle no era muy bueno, porque era muy pequeña de cuerpo, morena de rostro, y no de muy aventajadas facciones; pero como la naturaleza hace tan pocas obras coxas, supliò los defectos de Sapho con notable discrecion, y sabiduria, como ella lo dixo en la carta que escribió à Phaon, que en opinion de

SAPHO.

*Bergom. lib. 4. Supplement. Chron.  
 Cassan. 2. p. Cathal.  
 Glor. Mund. consid. 9.  
 Text. 1. p. Offic. tit. Mulieres doctæ.*

*Suidas.  
 Elian. lib. 12. de Varia Histor.*

*Diod. Sicul. lib. 4.*

*Ovid. Epist. Saph. Phaoni,*

de todos los hombres sabios, es la mas grave, mas docta,  
y de mayor artificio de quantas se conocen:

*Si mihi difficilis formam natura negavit,*

*Ingenio formæ damna rependo mea.*

*Nec me despicias, si sum tibi corpore parva;*

*Mensuramque brevis nominis ipsa fero.*

*Candida si non sum, placuit Cephæia Perseo;*

*Andromeda, patriæ fusca colore sua.*

*Et varijs albe junguntur sæpè columbae,*

*Et niger, à viridi turtur amatur ave.*

Si la naturaleza me ha negado

Rostro elegante, forma, y estatura,

No tengo culpa, yo me he criado:

Yo suplo aquese yerro de natura

Con mi ingenio, y virtud, que es inaudita,

Y la virtud excede à la hermosura.

No me desprecies, que si soy chiquita,

En esta pequenez en que me veo,

Mi nombre buela, crece, y se acredita;

Si no soy blanca, Andromeda à Perseo

Agradò, siendo negra de Ethiopia,

Que no por ser moreno un rostro es feo:

Verás, que es cosa natural, y propria

Unirse con Palomas variadas

Blancos Palomos, y esto en mucha copia.

Tambien las Tortolillas son amadas

De verdes Papagayos: ni fortuna

Tiene à las Damas negras olvidadas.

La causa porque Sapho vino à amar tan desmedidamente à Phaon, la atribuye Plinio à una virtud de cierta yerva, que era una manera de hechizo, que causaba amor; mas el comun parecer de los Poetas es, que Phaon fue natural de la Isla de Sicilia, y tan pobre, que se sustentaba en las riberas de un rio con una barquilla, ò dormia, passando gente de una parte à otra.

Sucedio acafo, que llegando alli un dia la Diosa Venus entre los demás pasajeros, y rogandole à Phaon, que la llevase sin interès de la otra parte, agradao el Barquero de su belleza, sin conocer quien era la passò en su barco de muy buena gana à la otra parte del rio, mostrando gran liberalidad, y cortesia. Hallandose la Diosa Venus obli-

obligada, se quiso mostrar agradecida del servicio recibido, y en premio, y galardòn le diò un vaso de preciosissimo unguento, con el qual untandose Phaon, quedò el mas hermoso, mas gallardo, y bello, que se puede imaginar. En este tiempo sucedio ferle forzoso desamparar la tierra de Sicilia, è irte à Lesbos, donde visto de las Damas de aquella Isla mancebo tan bello, y tan hermoso, en competencia, y à portia le amaban, y regalaban; pero la que mas le amò, y mejor supo grangearle, fue la prudentissima Sapho con las muchas, y buenas gracias que tenia, porque ya entonces estaba en opinion de ser la decima Musa. Trataronse, y quisieronle mucho, aunque durò poco tiempo, porque se ausentò Phaon de la Isla de Lesbos, sin tratarlo con ella, ni despedirse, que como ella era muger de gusto, quizà quiso complacer à otros. El se bolviò à Sicilia, olvidandose totalmente de su querida Sapho. Esta partida, y el desvio tan grande sintiò ella à par de muerte; y movida de un rabioso dolor, sin que bastasse su mucha prudencia, ni otro remedio alguno, determinò de despeñarse con desesperacion notable, aunque ella fingiò en su carta, que un Dios se lo havia aconsejado:

*Hic ego cum lassos possuissem fletibus artus,*

*Formosus puer est visus aesse mihi.*

*Constitit, & dixit, quoniam non ignibus æquis*

*Ureris, Ambracia est terra petenda tibi.*

*Phabus ab excelso, quantum patet, aspicit aquor:*

*Actæum populi, Leucadiumque vocant.*

*Hinc se Deucalion Pyrrhæ succensus amore*

*Misit, & illaso corpore presit aquas.*

*Nec mora iussus amans tetigit letissima Pyrrhæ*

*Pectora, Deucalion igne levatus erat.*

*Hanc legem locus ille tenet pete protinus altam*

*Leucada nec Saxo dissiluisse time.*

*Ut monuit, cum voce abiit: ego territa surgo:*

*Nec gravida lacrymas continuere gena.*

*Ibimus, ò Nympha, monstratæque saxa petemus:*

*Sit procul insano victus amore timor.*

*Quicquid erit, melius quam nunc erit, aura subito:*

*Et mea non magnam corpora pondus habent.*

*Tu quoque mollis amor pœnnas suppone cadenti,*

Na

Ovid. Epist. Sapho  
Phaoni.

Plin. lib. Hist. Nat.

PHAON.

*Ne sine leucadia mortua crimer aqua.*  
*Inde chelyn Phabo communia munera ponam,*  
*Et sub ea versus unus, & alter erit.*  
 Aquí como inclinasse el fatigado  
 Cuerpo, y rindiessse al sueño favorable  
 Mi pena, mi congoxa, y mi cuidado,  
 Luego un mancebo de beldad notable  
 En mi presencia apareció, mostrando  
 Su blanco rostro, bello, y agradable,  
 Dixome: O Sapho, pues te estás quemando  
 En desigual ardor, y en esta guerra  
 Has de morir, sin premio peleando,  
 Conviene vayas à la Ambracia tierra,  
 Que es en Epyro, y busca el Monte Santo,  
 Donde de Phebo un Templo la Ara encierra  
 Desde su cumbre se divisa quanto  
 El Mar Atico, ò el Leucadio baña,  
 En sus faldas hiriendo con espanto:  
 De allí te arroja, y essa brasa estraña  
 Se apagará, que impide tu reposo,  
 Ganando prez, y honor con tal hazaña  
 De aquí se arrojò al mar el animoso  
 Deucalion, ardiendo en fuego horrible  
 Por el amor de Pyrra poderoso;  
 Y aunque este salto pareció terrible,  
 Saliò del mar de todo riesgo ageno,  
 Que nada ay à los Dioses impolsible,  
 Luego pudo gozar de Pyrra el feno,  
 Mas yá Deucalion libre se via  
 Del fuego de Cupido, y su veneno.  
 Esta es la misma ley, que guarda oy día  
 Este lugar, no temas arrojarte,  
 Pues tu bien consiste en la ofsiada,  
 Dixo, y diciendo, con su voz se parte,  
 Y yo, affombrada de estas maravillas,  
 Me levantè mirando à toda parte.  
 Mis lagrimas regaron mis mexillas,  
 Bastantes à ablandar las piedras duras,  
 Y à defecar las verdes florecillas.  
 O tu qualquiera, que mi bien procuras,  
 Yo buscarè el peñasco revelado,

Pues tanto bien, si salto, me aseguras.  
 Qualquier temor, qualquiera miedo helado  
 Huya de mi, si amedrantarme quiere,  
 Triunte el infano amor desvariado.  
 Qualquier suceso, ò fin que esto tuviere,  
 Será mejor que el insufrible exceso  
 Del mal que sufre la que pena, y muere.  
 Yo bolarè mas leve, que mi fesso,  
 Los vientos me seràn firmes escalas,  
 Y mi cuerpo no tiene mucho peso.  
 Tu, tierno amor, de quantas obras malas  
 Has hecho en daño inmenso de mi suerte,  
 Prestame aora tus felices alas,  
 Siquiera porque infame con mi muerte  
 No quede el Mar Leucadio, y de esta historia  
 No puedan acusarte, y convencerte.  
 Si esto consigo, en muestras de victoria  
 Será à Phebo mi cytara ofrecida,  
 Y estos versos, que guarden mi memoria.  
 La Poetica Sapho agradecida,  
 Te ofrece la Vihuela, ò Santo Phebo,  
 Que à ti, y à si, y à entrambos es debida.

Pero antes de poner Sapho en execucion este temerario intento de arrojarse en el Mar Leucadio, quiso intentar de reducir à Phaon à su passada amistad con sus discretas, y avifadas razones, con las quales intenta persuadirle, que vuelva à Lesbos, y parezca en su presencia, ò que à lo menos responda à su carta, y que la de licencia para que en nombre suyo, y por su amor se arroje en el Mar, pues està yá resuelta, y determinada de darle gusto con su muerte. Y aora fuesse que el no respondiesse à su carta, aora sintiendo el menosprecio, que de ella hacia Phaon, y perdiendo las esperanzas de verle, dicen algunos Autores, que ella se arrojò del alto Promontorio de Epyro en el Mar Leucadio, por librarfe (como ella dice) de una grave enfermedad, y acabar con su penosa vida. Así lo dice Estacio, Papinio, y otros Autores. Lo que toca à la carta, que à ella se atribuye, como cosa tan singular, se esmeraron en explicarla muchos Expositores, como Merula, Domicio Calderino, Assensio, y otros. En lo que mira

mira à sus versos Saphicos, me espanta mucho; no haver acordado de ella Polidoro Virgilio, como à inventora de ellos, pues dice, que tomaron los versos nombre de sus Autores, y no se acordò del Saphico en darle el nombre de su Autor. Estos versos Saphicos son los que pone la Iglesia en los Maytines de la Dominica:

*Nocte surgentes vigilemus omnes.*

Y Horacio:

*Iam satis terris nivis atque diræ.*

De esta Sapho dicen, que se entienden aquellos versos de Francisco Petrarca, que puso en el Triunfo de Amor:

*Una giovane Greca à paro à paro  
Coi nobili Poeti guida cantando  
Et habea suo stil leggiado, è raro.*

A par de todos ellos vi una Griega,  
Que en un estilo dulce vâ cantando,  
Al qual jamàs el de otra alguna llega.

Y en resolución, ella fue tan cèlebre, y famosa en el Arte de la Poësia, que la levantaron una Estatua cèlebre en la Ciudad de Mitilene. De ella hace memoria Textor en su *Oficina*, 1. part. tit. *Mulieres docta*, y en la segunda: *Poeta Greci, & Latini*. Ha hecho tal presa el amor en los animos de algunos, que hasta hacerles perder la vida no ha parado, como lo dixo el mismo Petrarca hablando del amor:

*Qualè morto dalui, qual con piu gravi  
Leggi mena sua via aspra, & àcerva,  
Soto mille catene, è mille chiavi.  
Algunos mata, à otros con ley grave.  
Les dà muy triste vida dolorosa  
En mil cadenas, cada qual con llave.*

De los que han muerto desgraciadamente por seguir la valia de este tyrano amor, es uno el enamorado Macias, que han quedado el, y sus tiernos amores por proverbio en nuestra España. Su vida cuenta Argote de Molina en el lib. 2. de la Nobleza de Andalucía. Fue Macias Gallego de Nacion; y aunque pobre, era de honrado linage; hijo-dalgo conocido: Su Lugar fue la Villa del Padron, quatro leguas de la Ciudad de Compostela, que los Castellanos llamamos Santiago, por estar allí depositado su Apostólico Cuerpo. Cae el Padron àzia la parte del Ponien-

te: Llamòse antiguamente Iria Flavia; y oy dia la Iglesia principal de aquella Villa se llama Nuestra Señora de Iria: es Iglesia Colegial, y fue en tiempo de los Reyes Suevos Iglesia Cathedral, y Metropoli de toda aquella tierra, en la qual hubo trece Obispos, desde Domingos el primero; hasta Theodomiro, que fue el postrer Obispo de Iria, y el primer Arzobispo de Compostela: Juan Rodriguez del Padron, que fue Page del Rey Don Juan el Segundo, y despues su Chronista, le cuenta à Macias por natural suyo, como el lo dixo en el libro que compuso, llamado *Gozos de Amor*; y lo refiere Gregorio Sylvestre en la *Carcel de Amor*:

Si te place, que mis dias  
Yo fenezca mal logrado  
Tan en breve,  
Plegate, que con Macias  
Ser merezca sepultado,  
Y decir debe  
Do la sepultura sea:  
Una tierra los criò,  
Una muerte los llevò,  
Una gloria los possea.

Floreçian (dice Argote) en el Reyno de Jaén, en la Frontera del Reyno de Granada, los Hijos-dalgo y no tan solamente se mostraban con esclarecidos, y famosos hechos en armas, sino tambien con notables acatamientos en amores. Era en esta fazon Maestre de Calatrava Don Henrique de Villena, famoso por sus curiosas, y grandes letras, el qual tenia por criado, y escudero honrado à Macias, que con titulo de más valer, havia dexado su tierra, y era ilustre por la constancia, y perseverancia de sus amores, el qual dando al amor la rienda, que su edad, y lozania le ofrecia, puso los ojos en una hermosa Doncella, que servia al Maestre; y siendo estos amores tratados de ellos con gran secreto, y con mayor voluntad, nunca vino à alcanzar esto el Gran Maestre. Ofreciòsele à Macias una jornada muy forzosa, è importante; y en esta ausencia el Maestre casò su Doncella con un Hidalgo muy principal, natural de la Villa de Porcuna. Quando bolvió Macias de su jornada, y supo como la que el ado-

Juan Rodrig. lib. de los Gozos de Amor.

Gregor. Sylvest. Carcel de Amor.

Epanalepsia.

Argote de Molina, lib. 2. de la Nobleza de Andalucía, pag. 272.

Polid. Virg. lib. 1. de Invent. rerum, cap. 19.

Strab. lib. 5. Sylvar. Hymnus de Dominica.

Horat. lib. 10. Od. 1.

Petrarc. Triumph. de Amor, cap. 4.

Petrarc. Triumph. de Amor, cap. 1.

**MACIAS EL**  
enamorado.

Argote de Molina, lib. 2. de la Nobleza de Andalucía, p. 272.

**PADRON.**

raba estaba ya en poder de otro dueño , sintiéndolo con afectos tan notables , que estuvo para desesperarse ; mas no por el triste suceso desmayò Macias , ni desistió de sus firmes propósitos , porque acordándose del amor grande , que su Dama le havia tenido , juzgaba no ser posible el haverle olvidado , y que tanta firmeza no havia de dár lugar à tan gran mudanza , sino que por condescender con la voluntad del Maestro su señor , havia forzado la suya , y aceptado aquel violento matrimonio. Cartese con su señora ; y sabiendo por sus respuestas , que en ella siempre vivía la memoria de los amores passados , confiado en que el tiempo , y la ventura le depararian ocasiones de mejorar su suerte , la sirvió , y siguió con la misma confianza , y fe , que ella tenia antes de mudar estado ; mas como amores tan seguidos , y continuados no se pueden encubrir , el marido vino à oler el poste , y à entender la maraña , y passándole por el pensamiento de dár muerte à Macias , no se atrevió , por ser de los escuderos de mas estima , que tenia su señor , y el que mas queria , y así tuvo por mejor acuerdo el dár cuenta al Maestro de sus rabiosos zelos , y de la causa de ellos , el qual sabiendo esto , llamó à Macias , y le reprehendió aspera , y rigurosamente , mandándole , no solo que dexasse aquellos temerarios intentos , pero que ni aun por el pensamiento le passassen ; mas el amor tenia tan tomadas las puertas de la voluntad de Macias , y estava tan apoderado de su alma , que viendo arajado por todas partes , en vez de olvidar aquellos cuidados , se le iba aumentando mas el amor ( porque *privatio est causa appetitus* , y aquello que à uno mas le vedan , y prohiben , esso desea con mayores veras , y donde ay mas resistencia , ai se pone mas eficacia. ) Macias puso su negocio à todo trance , y riesgo , rompiendo por los mandatos de su señor , y por las amenazas de su competidor , no queriendo desistir de sus amorosos intentos , y así prosiguió con sus ordinarias diligencias , sirviendo , y requietando à su señora.

Llegaron à tanto sus excessos , y demasias , que no hallando el Gran Maestro otro remedio ( porque le considerò tan rematado , y perdido , que razones , consejos , ni amenazas eran de provecho alguno. ) le mandò llevar preso à Arjonilla , Lugar de la Orden de Calatrava , cinco.

co leguas de Jaén , por no hallar otro camino mas à propósito para atajar sus desvarios , y las quejas que de él daba el dueño de su señora. Estaba el cuerpo de Macias preso con muchas cadenas en la Torre de Arjonilla , y el alma en Jaén con mucho mayores prisiones ; y allí , como en carcel de amor , lamentaba sus dolores , que mas sentia la ausencia de su señora , que la rigurosa carcel en que estava : Allí lamentaba sus penas , no hallando otro remedio para alivio de ellas : Allí se oían las canciones lastimosas , las quejas de su triste , y lamentable suerte , embiandolas tambien escritas à la que era causa de todas ellas , y ella las admitia de muy buena gana , aunque de muy mala las llevaba , y padecia. De esta suerte entretenia Macias sus esperanzas , y engañaba sus trabajos ; y entre las poesias amorosas , que allí hizo , y llorando cantò , ha quedado una , que se hallò en un libro de trobas antiguas , que està en la Libreria de San Lorenzo el Real del Escorial , que dice así:

Cativo de miña tristura,  
 La todos prenden espanto,  
 E preguntan , què ventura  
 Foy , que me atormenta tanto?  
 Mais non sey no mundo amigo;  
 Que mais deste meu quebranto  
 Diga , disto que vos digo,  
 Quien ben sey nunca debia  
 El pensar que faz solia.  
 Cuydey subir en alteza,  
 Por cobrar mayor estado,  
 E cay en tal pobreza,  
 Que moyro desamparado,  
 Con pesar è con desejo,  
 Que vos direi mal fadado,  
 Lo que yo è ben desejo,  
 Quando ò loco cay mas alto,  
 Sobir prende mayor salto.  
 Pero que pobre sandece,  
 Porque me den à pesar,  
 Miña locura así crece,  
 Que moyro por entonar.  
 Pero mais non averey,

Si non ver, è desejar,  
 E poren así direy,  
 Quen un carcel sole viver,  
 En carcel se dexa morir,  
 Miña ventura en demanda  
 Me pufo à tanta dudada,  
 Que meu corazon me manda  
 Que seja sempre negada;  
 Pero mais non saberan  
 De miña coyta lazdrada,  
 E poren así dirán:  
 Can rabioso, è cosa brava,  
 De seu Señor, sey que trava,  
 Llegaron à mãos del marido de la dama del buen Macias muchas canciones, y trobas de estas, y cartas con que solicitaba el amor de su señora; y no pudiendo ya el zeloso marido sufrir tanta inquietud como estos cuidados de Macias le causaban, junto con la publicidad que de estos amores havia, acordò de acabar de una vez con todos estos recelos, y dar fin à historia tan amarga, y subiendo en un Cavallo, armado de lanza, y adarga, se fue para la Villa de Arjonilla, y llegando cerca de la Carcel, donde estava el fino amante Macias, viole estàr à una ventana lamentando amargamente sus desdichados amores, y no pudiendo sufrir tan importuno, y porfiado enemigo, le arrojò la lanza que llevaba, y passandole con ella el cuerpo de parte à parte, con dolorosos, y lamentables suspiros, el leal, y firme amador diò el ultimo vale à sus tragicos, y desgraciados amores, quedando por exemplo, y en proverbio de finos, y tiernos amantes; y escapandose el zeloso Hidalgo à una de Cavallo, se fue huyendo al Reyno de Granada. El cuerpo del enamorado Macias fue honradamente sepultado en la Iglesia de Santa Cathalina de Arjonilla, llevandole en ombros los mas honrados Cavalleros, y principales Hidalgos de toda la Comarca, dandole muy honrada sepultura; y poniendo la sangrienta lanza encima de ella, quedò allí su lastimosa memoria en una letra, que servia de epitafio, que decia así:

Aquesta lanza sin falla,

Ay coyto,

Non

Non me la dieron del muro,  
 Nin la prise yo en batalla,  
 Mal pecado.

Mas viniendo à ti seguro,  
 Amor falso, y perjuro  
 Me firio, è sin tardanza;  
 E fue tal la miña andanza,  
 Sin ventura.

Hacèn memoria de este triste, y lamentable suceso Juan de Mena en sus Trecientas, y Garcí Sanchez en el *Infierno de Amor*, en una copla, que dice:

En entrando, vi affentado  
 En una filla à Macias,  
 De las heridas llagado,  
 Que dieron fin à sus dias,  
 Y de flores coronado,  
 Rematando sus porfias  
 En son de triste amador,  
 Diciendo con gran dolor,  
 Una cadena al pescuezo,  
 De su cancion el empiezo:  
 Load seas amor,  
 Por quantas penas padezo.

Tambien Gregorio Sylvestre, Poeta Granadino, en la *Vista de Amor* dixo como se havia salido à visitar el buen Macias, junto con otros presos:

Vieronse salir al punto  
 Quatro enlutados ya en dias,  
 Trayendo como en trassumpto  
 En los huesos à Macias,  
 Flaco, y vivo, aunque difunto;  
 La piel enjuta, y tostada  
 Sobre la carne arrugada,  
 Abierto el pecho, y costado,  
 Rrtrato al vivo sacado  
 De la vida enamorada.  
 Paròse en medio el passage,  
 Y al Juez le saludò,  
 Mas diò al amor vassallagé,  
 Y humillado le hablò  
 En nuestro antiguo language;

Juan de Mena en  
 las Trecientas.  
 Garcí Sanchez en la  
*Vista de Amor*.

Gregorio Sylvestre en  
 la *Vista de Amor*.

Diciendo con gran dolor:  
 Loado seas amor,  
 Por quantas penas padezo,  
 Pues que fuiste tu el empiezo,  
 Y el acabo de mi error.

Despues de haver contado Gregorio Sylvestre de los quatro que vinieron acompañando al dolorido Macias, (que fueron Juan Rodriguez del Padrón, Juan de Mena, Guevara, y Diego Lopez de Haro) remata con esta redondilla:

Pero el Juez sentenció,  
 Que son todas niñerías,  
 Que la ocasion levató,  
 Y el fino amante es Macias,  
 Que con solo amor murió.

Rodrigo Cota en el  
 Dialogo.

Tambien hizo memoria de las ternuras de Macias Rodrigo Cota, Poeta Toledano, en un *Dialogo*:

Amarás mas que Macias,  
 Hallarás esquividad,  
 Sentirás las plagas mias,  
 Y fenecerás tus dias  
 En ciega cautividad.

Juan de Mena,  
 copl. 105.

No se le passaron por alto à Juan de Mena los amores de su contemporáneo Macias, pues los tocò en sus Trecentas:

Tanto anduvimos el cerco mirando,  
 Que nos hallamos con nuestro Macias,  
 Y vimos que estava llorando los dias  
 En que de su vida tomò fin amando:  
 Lleguè mas cerca turbado yo, quando  
 Vi ser tal hombre de nuestra nacion,  
 Y vi, que decia tan triste cancion,  
 En elegiaco vérfo cantando.

Comentador Griego  
 en el Comento de  
 Juan de Mena, copl.  
 105.

Comentando esta copla el Comentador Griego, dice del enamorado Macias todo lo que queda arriba referido de su vida. Solo en el modo de la muerte di-

fiere, pues dice, que aquel hidalgo, que estava casado con su dama, molestadò de las porfias de este amante, fin que las prisiones bastassen à refrenarle, sobornò al Carcelero, que le tenia à su cargo, para que hiciesse un agujero en el texado del aposento donde èl estava, y subièdo el hidalgo por cima, le arrojò la lanza, y quitò la vida.

\*\*\*



# LIBRO SEPTIMO DE OTROS DIOSSES DE MENOR QUANTIA.

## CAPITULO PRIMERO.

### DE LA FORTUNA.



ENTRE los vanos errores, que la engañada, y supersticiosa Gentilidad tuvo, fue reconocer por Diossa à la Fortuna; y creció esta ceguedad en tanta manera, que dice Bartholomè Cassaneo, que solamente en Roma tenia seiscientos Templos, y otros tantos titulos, y renombres. Filipo Beroaldo dice, que tuvo mas Templos la Fortuna consagrados à su Deidad, que tuvo el Supremo Jupiter dedicados à la suya:

*Qui te tam multis olim coluere sacellis,  
Quam non multa suo templa dedere fovi.  
A ti, Fortuna, aquella antigua gente  
Te autoriza con mas insignes Templos,  
Que à su gran Dios el Jove Omnipotente:*

Lo mismo afirman Plutarco, y Geronymo Rucheló en la Empresa de Carlos, Archiduque de Austria. Este fue engaño manifesto, ignorancia notable, y error sin ningún fundamento; pues el bien, y el mal, las dichosas prosperidades, y mal andanzas, todo viene guiado, y encaminado por orden del Cielo, y providencia Divina. Aristoteles diferenciò à la Fortuna, y Santo Thomàs, diciendo, que *est causa per accidens, ut in paucioribus, prater intentionem, in his que sunt propter finem*, & à propósito. Dice Diogenes Laercio, que le preguntaron al gran Filósofo Chilo ( que fue uno de los siete Sabios que tuvo

la Grecia) que cosa era la Fortuna? Y respondió: *Ignarus Medicus, multos excacans*. Un Medico necio, y de poco saber, que en lugar de dár vista à los ciegos, priva de ella à los que la tienen. Ciceròn se conformò con este parecer, diciendo: *Fortuna non solum caeca est: sed etiam eos plerumque cecos efficit, quos complexa est*. No solo ( dice ) la Fortuna es ciega, y sin vista, pero à todos aquellos que se pega, ò los que à ella se arriman los buelve ciegos. Lactancio Firmiano dice, que seria muy necio quien confesasse que havia Fortuna; y lo mismo dà à entender San Agustín en su *Ciudad de Dios*, y Juvenál:

*Nullum numen abest, si sit prudentia: sed te  
Nos facimus, Fortuna Deam caeloque locamus.*

No tienes deidad, ni prez alguna,  
Ni contraria, ni prospera Fortuna.  
Si con cierta prudencia nos regimos,  
Mas nos necios al Cielo te subimos,  
Y honores divinales te otorgamos,  
Y como Diossa, en fin, te veneramos:

Y Juan de Mena en la *copla 2.* dice:

Tus casos falaces, Fortuna, cantamos  
Estados de gentes, que gyras, y trocas  
Tus muchas mudanzas, tus firmezas pocas,  
Y los que en tu rueda quexosos fallamos,  
Hasta que el tiempo de aora vengamos,  
Y hechos passados codicia mi pluma,  
Y de los presentes hacer breve suma,  
Dè fin Apolo, pues que comenzamos.

Disiniendo Lactancio à la Fortuna, dice, que es *accidentium rerum subitus atque inopinatus eventus*. Un no pensado acontecimiento, una cosa que acaece sin prevenicion. Dice, que es accidente, que no es substancia, que no tiene ser, ni consistencia, y el accidente en rigor es nada, ò tanto como nada; y este es mayor error, dár honra, y divinidad à la nada. El atribuir la divinidad à la Fortuna, pienso que fue por sobornarla los Gentiles, y tenerla propicia, y grangeada para alcanzar buenos sucessos en los negocios que intentaban; porque decian ellos, que si la Fortuna queria, en su mano estaba el levantar à uno à grandes dignidades, ò abatirlo à suma miseria, y pobreza, como lo dixo Juvenál:

Higin. lib. 1. fab. 221.

Cicer. lib. de Amici.

Lañ. Firm. lib. 3.  
Instit. Carb. cap. 18.  
S. Aug. lib. 4. de  
Civit. Dei, cap. 14.  
Juven. Satyr. 10.

Lañ. Firm. lib. 3.  
de Falsa sapient.  
Juven. Satyr. 7. Hac  
verba.

Juven. notantur in  
leg. Digna vox, Cod.  
de Legibus.  
Sabelic. lib. 7.

Cassan. pag. 12. Ca-  
talog. Gier. Mund.  
confid. 52.  
Beroald. lib. de Op-  
tin. statu.

Plutarco. lib. de For-  
tuna.

Ruchel. lib. de le  
Impresse, en la de  
Carlo.

Aristot. lib. 2. Phisf-  
corum.  
S. Thom. lib. 2. Me-  
taphys. lect. 8. in fin.  
Laert. in vitis Phi-  
lojopborum.



*Si Fortuna volet fies de paupere dives,  
Si volet hac eadem fies de Consule Rethor.*

Si la Fortuna quiere , à grande estado  
Te subirà de pobre ; y si ella gusta,  
Rethor , de Consul te veràs trocado.

Porque en un momento , y en un instante se truecan , y mudan las suertes, como dice San Agustín: *Quam multi heri divites, hodie pauperes.* Què de ellos fueron ayer ricos, y oy no tienen un pan que comer ! Y el que ayer era por-diofero , aora està muy levantado. Què gran exemplo es de esto Mario el Mayor , el qual siendo de baxo , y humilde estado , dice Rabisio Textor , fue Pretor en Roma , y siete veces Consul , fue Emperador , triunfò de Jugurta, y tuvo otras mil venturas , como lo dice Salustio : Sujetò los Cimbro , vencìò los Teutones , è hizo otras muchas proezas , y hazañas , con que engrandeciò sus glorias , y las de Roma , dexando de si gloriosa , y eterna memoria ; y despues de tantas , y tan gloriosas proezas , y de haverle la Fortuna levantado , y sublimado à tan alto estado , diò con el en unos tremedales , huyendo de su ènemi-go , obscureciendo , y ensuciando el lustre de sus lucidas glorias con el espeso cieno de una sucia laguna , quedando empantanadas enmedio de un lodazal , y pantano todas sus grandes venturas , como lo dice Ovidio en el lib. 4. de Ponto:

*In cœno Marius iacuit, canaque palude  
Pertulit, & tanto multa pudenda viro.*

Mario enmedio del cieno fue anegado,

Y en la cana laguna sumergido:

Gran deshonor à un Varon tan señalado!

**POLYCRATES.**

*Strab. lib. 14.*

*Herod. lib. 4.*

Y si queremos ponderar las venturas de Polycrates , Rey de los Samios , de quien dicen Estrabòn , y Herodoto , padre de la historia , que le fue tan madre la Fortuna , que no pudo subirle à mas de no haver tenido pèrdida , ni des-gracia en toda su vida , el qual queriendo hacer prueba de sus grandes venturas , y tentar à la Fortuna , dicen Va-lerio Maximo , y Andreas Eborensis , que echò un anillo en el mar , que era la pieza de mas estima que tenia en su tesoro , y dentro de pocos dias le presentaron un Pez , y le hallò su Cocinero en el buche el anillo ; y entregando-sele al Rey , quedò admirado del exceso de sus grandes di-chas.

*Valer. Max. lib. 6.  
cap. 11. de Sublimit.  
à statu humil.*

*Eborens. exempl. cap.  
de Varietate casuum.*

chas. Vinole , pues , à levantar tanto la Fortuna , que le dexò en el ayre colgado de una horca , en la qual le mandò ahorcar Oronte , Capitan de los Persas , embiado por el Rey Ciro , en la cumbre del altissimo Monte Micalense , como lo refiere Rabisio Textor en su *Oficina*.

No tienen cuento , ni par las victorias grandiosas de Belisario , y sus gloriosos trofeos. Muchos historiadores las han comenzado à contar , y ninguno las ha dado fin ; porque dicen Volaterrano , y Crinito , que siendo Capitan del Emperador Justiniano , no emprendiò batalla , que no saliesse con la victoria ; y teniendo la Fortuna tan de su mano , que parece tenia echado el clavo à su voltaria rueda , diòle ella tan de mano , que vino à caer en des-gracia del Emperador Justiniano , el qual le mandò facar los ojos ; y ciego , y pobre , pedia limosna en las encrucijadas de los caminos à los passageros , diciendo : *Date elemosynam Belisario.* Afsi lo dice el Niverniese , y otros muchos. Son tan infinitos los exemplos , que en materia de Fortuna se pòdian aqui traer , que se llenàran muy grandes libros ; y en los del *Theatrum Vitæ Humanae* se hallarà harto de esto.

De los altibaxos de Fortuna hicieron los antiguos un Geroglifico ingenioso , el qual trae Geronymo Ruchel en el lib. de las *Empressas Ilustres* , y es una rueda con un hombre encima , y debaxo otro ; que parece amaga à subir , y otro que va dando de arriba abaxo , y trae alli este Soneto.

### SONETO.

Amico mira ben questa figura,  
Et in arcano mentis reponatur,  
Ut magnus inde fructus extrahatur,  
Considerando ben la sua natura.  
Amico , questa è ruota di ventura,  
Quæ in eodem statu non firmatur,  
Sed casibus diversis variatur,  
E qual abassa , è qual pone in altura.  
Mira , quel uno encima è gia montato,  
Et alter est expositus ruinae,  
El terzo è infundo dogui ben privato.

Quar-

*Text. 2. p. Offic. tit.  
Qui ex prospera For-  
tuna ad humilem,  
& miseram redacti  
sunt.*

BE LISARIO.

*Volaterran.*

*Crinit. lib. de Ho-  
nesta disciplina.*

*Illecas , 3. p. 5. 2.*

*Text. 2. p. Offic. tit.  
Qui ex prospera For-  
tuna ad miseram re-  
dacti sunt.*

*Theatrum vita hu-  
mana.*

*Ruchel. lib. de le  
Impresse.*

Quartus ascendit iam, nec quisquam sine  
Ration, di quel che oprando ha meritato;  
Secundum legis ordinem divina.

Lo mismo dixo el Derecho, leg. 2. §. Sed quia divina  
de veter. iur. enuc. & §. Ut autem in Authentica de Non  
alien. aut permutare. Eccles. & §. Hanc dicentes in Au-  
thentic. ut omnes obed. iud.

Bernardino de Bustos, tratando de la potencia de la  
Fortuna, dice, que tiene mas fuerza, y eficacia que las Es-  
trellas, porque sucede nacer dos juntos en una misma  
constelacion, y el uno vendrà à ser Rey, y el otro no sal-  
drà de pobre pastor, ù de miserable esclavo. Y de camino  
dirè una cosa, que con particular advertencia he notado, y  
despues hallè, que la havia advertido Celio Rodiginio, y  
Bartholomè Cassaneo; y es, que unas tierras son mas bien  
acondicionadas, y de mas favorable Fortuna para un hom-  
bre, que otras, porque veràn à un hombre en una tierra  
afanando, trabajando, y sudando, sin poder lucir, ni me-  
drar, y yendose à otra luce, y crece como espuma: cosa  
que tambien en los Predicadores la hemos visto, que en  
un Lugar se llevan tras de si la gente, sin darse lugar unos  
à otros, y yendose à otras partes no tienen un oyente; y  
à quien no oyen aqui, en otra parte le hacen notable  
aplauso.

Salustio tambien engrandece mucho à la Fortuna, di-  
ciendo, que in omni re dominatur, que no ay estado, ni  
fuerte de gente donde no tenga su cetro, y quando la For-  
tuna, ni se le escapa cosa, que no estè debaxo de su impe-  
rio, y señorio. Así lo afirma Baldo in leg. Si duobus, in  
1. column. Cod. Communia de legatis, diciendo: Quod à  
sententia Fortuna non appellatur, que en pronunçiendo la  
Fortuna su rigurosa sententia, no tiene grado de apelacion.

Asi como à la Fortuna la dieron varias, y diversas  
diferencias discretivas, así sus pinturas fueron muy dife-  
rentes, como lo dixo Valeriano, y Galeno; y entre otras  
maneras que la representaron, fue en figura de muger,  
puestos los pies sobre una bola, y en la mano una rueda,  
donde estaban metidas todas las cosas: y à ella la pintaron  
ciega, ò vendados los ojos, que es lo mismo. El ser muger,  
dice su poca constancia, è inestabilidad, como lo dixo Vir-  
gilio:

Varium, & mutabile semper, femina.

Y así dixo de la muger el Derecho, que era movable, y  
momentanea: In voluntate. En lo que toca à la inconstan-  
cia de la Fortuna, hizo un muy buen discurso Filipo Be-  
roaldo, dedicado à Mino Rucio Senador; y entre otras  
cosas puso este ditico:

Caca, maga, inconstans, incerta, volubilis illex,  
Comis, blanda, potens trux, violenta, rapax.

Y Juan de Mena, copla 267. dixo:

Por ende magnifico, y gran Conde-Estable,  
La ciega Fortuna, que de vos havia hambre,  
Harta la dexa la forma de la hambre,  
De aqui adelante vos es favorable.

Lo mismo dixo Apuleyo, lib. 7. de Asino Aureo. Pusie-  
ronla de pies sobre una bola, que tambien denota su  
poca firmeza, y seguridad; porque si una figura esferica  
es perfectamente redonda, y la ponen sobre una plana su-  
perficie, no puede estar mas que sobre un punto. Pues que  
firmeza, ni seguridad puede haver en tan leve, y delicado  
fundamento? A esta poca seguridad añadió Alciato otra  
ponderacion, diciendo, que aunque pintaban à la Fortuna  
con el pie sobre una bola, el otro le tenia asentado sobre  
la Mar. Ya se sabe, que el agua no tiene estabilidad, ni  
fuerza para ponerse de pies sobre ella: Pues juntemos  
aora el ser Mar sobre que se pone la Fortuna, y veremos,  
que no ay cosa mas inconstante, ni de menos seguridad,  
que la Mar, porque aora la vereis mansa, tratable, y he-  
cha una leche, y en un momento se veràn turbaciones, y  
borrascas invencibles, y que quiere juntar sus olas con el  
Cielo. Dixerón, que sabia poco, como tambien lo afirma  
Bartholomè Cassaneo, porque es necia en el repartimiento  
de los bienes, pues de ordinario los da à quien menos  
los merece; que sin duda debió de atender à esto David,  
quando dixo: Vidi impium super exaltatum. San Agustín  
aun no dice, que consiste en esto la ceguedad de la Fortuna,  
sino en que à los que no hacen caso de ella se les viene à  
las manos, y les sale al encuentro, y huyè de los que la  
buscan, y son mas amigos suyos. Pausanias cuenta, que Bur-  
bulo fue uno de los mas diestros, y aventajados Estatuarios,  
que celebrò la antigüedad, y que sabia figurar con inge-  
nio notable todos los animales segun sus propiedades; y

Virg. lib. 4. Enclid.  
Leg. fin. Cod. Qui  
petant. & leg. Lex-  
que in fin. Cod. de  
Adm. & leg. Filla,  
Cod. de Inoffic.  
Beroaldus.

Coment. Grieg. sobre  
Juan de Mena, con-  
pla 267.

Alciat. embl. 98.  
Nat. Com. lib. 4. Myt.  
cap. 9.  
Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 308.

Cassan. p. 2. Calbat.  
Glor. Mund. confid.  
52.  
Psalm. 38.  
S. Aug. lib. 4. de Civ.  
Dei, cap. 18.

Pausan. in Mesenia  
cis, lib. 4.

queriendo tambien figurar las de la Fortuna, la hizo un simulacro, en cuyas manos puso un timon, ò governalle de un Navio, y en la otra una Cornucopia, y así la figuran tambien Vincencio Cartario, y Pierio Valeriano. El cuerno de Amalthea lleno de frutas, y de flores, siempre ha significado la abundancia, las prosperidades, y riquezas; y por el governalle se entiende el gobierno de la Republica. Una de dos cosas quiere esto significar, ò entrambas, que los que tienen riquezas, y bienes temporales, estos son los mandarines, y los que gobiernan las Republicas; ò si no, que la Fortuna dà lo uno, y lo otro, las riquezas, las prosperidades, los gobiernos, y los mandos; y tambien, quando la parece, quita todo esto à quien parece que mas seguro lo tenia. Esto sin duda debieron de querer significar los Emperadores Romanos, quando (como dice Guillelmo del Choul) tenían en sus Oratorios, ò Alcobas una Imagen pequeña de oro de la Fortuna; y quando estaban desfavorecidos, y para morir, sacaban de allí la Imagen, y la llevaban à casa del que havia de suceder en el Imperio. Tenerla en su casa aquellos grandes Principes à la Fortuna, era dàr à entender, que la tenían de su mano. De esta manera que tenemos dicho acuñaron sus monedas Helio-Gabalo, Trajano, Adriano, y Antonino Pio, segun lo que dice el mismo Guillelmo del Choul; y añade à esto, que habiendo el gran Pintor Apeles pintado con gran perfeccion à esta Diosa sentada, le preguntaron la causa; y como èl era tan avitadado en el bien decir, como aventajado en el pintar, dixo: Que porque siempre havia estado inquieta, y desafossegada, queria que descansasse, y se sentasse.

Vincencio Cartario dice, que hubo dos Fortunas, una buena, y otra mala: *Ab effectu*. A la buena, porque repartia, y daba los bienes con larga, y prospera mano; y à la mala, porque quitaba las riquezas, y prosperidades, cambiandolas en pobreza, y en abatimiento de estado. A la buena la figuraban con rostro blanco, y hermoso: à la mala con rostro feo, y negro como muger de Ethiopia. Otros dicen, que no hacian dos Fortunas, sino una con dos rostros, à modo del Dios Jano, pero el uno blanco, y el otro negro, y los demás rostros tenían la misma significacion que tenemos ya dicho.

Pintaron los antiguos à consecuencia de esto la prof-

peridad en la mano derecha de la Fortuna, y en la izquierda la miseria; y por esto dixo Sabelico, que en la una mano tenia panales de Miel, y en la otra unas Adelfas, que es yerva amarguísima, como dice Laguna sobre Dioscorides. Què amarga cosa es el abatimiento de Fortuna, y què dulce es el mandar, el poseer riquezas, y el tener imperio sobre otros!

Los Preneftinos tenían un celeberrimo Templo de la Fortuna; y dice Alexandro Neapolitano, que esta era honrada en figura de dos hermanas, y dice Plutarco, que las figuraban con dos timones, ò governalles. Celio Agustino en las *Adiciones à Pierio* dice, que la pintaron los antiguos en la figura del Signo de Capricornio. A la Fortuna Amatoria dice Pierio, que la figuraron con un cornucopia, y junto à ella el Dios de Amor, porque ya el amor se paga mas de las riquezas, y del interès, que de la virtud; ni de la hermosura, ni de otras buenas gracias, que como dixo Ovidio: *Auro conciliatur Amor*. Otros la pintaron à la Fortuna con el Cielo sobre la cabeza, como lo dice Cartario, por ventura considerando, que el movimiento de los Cielos, y la influencia de las Estrellas causaban los bienes, ò males de la Fortuna. Otros la pintaron (como dice Pierio) con un jumento sobre su cabeza, y el cornucopia en las manos, dando à entender su poco aviso, y discrecion en el repartir los bienes, y los males, porque el jumento ya se sabe que es de los animales mas estolidos que ay; y haciendo este asiento sobre la cabeza humana, donde le tienen todas las potencias intelectuales, (segun la mas verdadera opinion) què es sino decir, que la Fortuna no ha de hacer cosa à derechas, con cordura, ni con aviso, sino tonta, y desavisadamente? Que por esto dixo Verdeyro, que pintaban à la Fortuna como loca, y desatinada.

Otra Estatua famosa hicieron las Matronas Romanas à la Fortuna. Pusieronla en habito, y trage de muger; y de ella dice San Agustín, que habló dos veces. La primera dixo: *Rite Matrona me vidistis, rite me consecrastis*. En buena hora me visteis, y buen acierto tuvisteis en mi dedicacion. Así lo afirma Titolivio, Plutarco, y Valerio. La segunda vez, dice Lactancio Firmiano, que fue quando les avisò de un gran peligro. Tambien afirma esto

Sabel. lib. 7.

Lagun. in Dioscorid.

Alexand. Neapol.  
Plutarch.  
Cel. August. Adit.  
ad Pieri.

Pier. lib. 56. Hierog.  
cap. de Cornucop.

Ovid. lib. 1. Artè  
Amand.

Cartar. lib. de Imag.  
Deor. p. 319.

Pier. lib. 4. Hierog.  
cap. de Equo.  
Pier. lib. 10. Hierog.  
cap. de Assn.  
Albric. lib. de Deor.  
Imag.

Verdeir. lib. de Imag.  
Deor.

S. August. lib. 4. de  
Civ. Dei, cap. 29.  
Mend. in Quodlib.  
9. 5. 9. 4. 6.  
Titoiv  
Valer. lib. 1. cap. 8.  
de Mirac.

esto

Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 305.  
Pier. lib. 56. Hierog.  
cap. de Cornucop.

Guillelmo del Choul,  
lib. de Relig. Romanorum.  
Vide Cartar. lib. de  
Imag. Deor. pag. 319.

Guillelmo del Choul,  
ubi suprà.

Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 304.  
Metbeninia.

Lud. Vir. in lib. 4.  
de Civ. cap. 19.

Aliciat. emblem. 98.

Pier. lib. 39. Hierog.  
cap. de Quadrato.

Andreas. Ut ab Illust.  
& 9. Sancti. Gloss.  
col. 5.

Pier. lib. 39. Hierog.  
cap. de Quad.

Vitruv. lib. de Ar-  
chitect.

TEMPLO DE  
la Fortuna.

Plin. lib. 34. Histor.  
Nar. cap. 8. & lib.  
36. cap. 5.

Cartar. lib. de Imag.  
Deor. p. 320.

Alex. ab Alex. lib. 4.  
Dier. genial. cap. 12.

S. Hieronym. in Isai.  
cap. 65.

esto Luis Vives sobre los libros de la Ciudad de Dios. Andreas Aliciato puso en compañía de la Fortuna al Dios Mercurio, sentado sobre un pedestal cuadrado, circunstancias opuestas a los demás simulacros de la Fortuna, porque todas sus figuras son estampas, y Geroglíficos de la mutabilidad, e inconstancia; y junto con esto, de su poca prudencia, y aviso, todo opuesto, *ex diametro*, a la otra pintura, porque Mercurio es Dios de la Sabiduría, y Prudencia, como se dixo en el primer libro de este Theatro. Lo segundo, es estar sentado, que demuestra sosiego, y quietud, que por esso disponen las Leyes, que los Juezes han de estar sentados para pronunciar las sentencias, dando a entender el sosiego, y cordura, con que han de proceder. Juntemos a esto la tercera cosa, que es estar sentado sobre un pedestal cuadrado, que como dice Pierio, los Athenienses le pintaban así, significando en esto la razón, y la verdad. Demás, que (segun buena Geometria) la figura quadrada es la mas segura, y mas firme de quantas ay, como lo dice Vitruvio.

El primer Templo que tuvo la Fortuna en Roma, fue el que edificò Servio Tullo, sexto Rey de los Romanos, en buen agradecimiento de que siendo hijo de una esclava, le levantò la Fortuna a tan supremo estado, como era reynar, y así la tuvo por Diosa, y patrona suya, y mandò en todo su Reyno la tuviesen en la misma fee, y como a tal la adorassen, y sacrificassen. Este Templo, dice Plinio, que estaba en el Capitolio, donde tambien tenia una Estatua suya, obra insigne del gran Estatuario Praxiteles, y tenia en la mano derecha una taza de vino, y en la izquierda unas espigas con una Adormidera; y añade Alexander ab Alexandro, que estaba vestida en habito pobre, y roto. San Geronymo sobre el cap. 65. de Isaias, y aquellas palabras: *Qui ponitis Fortune mensam*, dice, que el ultimo dia del año hacia la Gentilidad sus fiestas, y sacrificios a la Fortuna, poniendola una mesa muy rica, y abastecida de preciosísimos manjares, y excelentísimos vinos, y entonces rogaban por los buenos, y prosperos sucesos, y la daban gracias por los frutos; y por los demás bienes recibidos.

Un Templo edificò en Roma Quinto Fulvio Flaco a la Fortuna; y porque se entienda quan malo es quitar de

de un Santo, y poner en otro, es de saber, que en el Templo de la Diosa Juno Ericina estaban unas texas de marmol, y parecióle a Fluvio Flaco, sería bien quitarlas de allí, y ponerlas en el Templo de la Fortuna, que edificaba; y haciendolo así, dice Valerio Maximo, que le castigò la Diosa Juno con darle una tan profunda melancolia, y tristeza, que murió con notables ansias, y sentimientos; y añade Valerio, que movido el Senado Romano de este tan notable castigo, quitò las texas del Templo de la Fortuna, y las restituyò al de la Diosa Juno, donde se havian quitado. Luis Vives hace memoria de muchos Templos de la Fortuna, que hubo en Roma; y de estos, y de muchas, y muy varias figuras, que de esta Diosa hubo, se puede ver a Vincencio Cartario en el libro de las Imagenes de los Dioses, desde la pag. 302. hasta la 322. Concluyamos esto con lo que dice Alexandro Neapolitano, que algunos la hicieron a la Fortuna de vidrio; y añade el mismo, que así como el vidrio es tan delicado, y tan facil de quebrar, que no tiene mas de un tris; así, ni mas, ni menos, la Fortuna es tan delicada, y quebradiza, que con notable facilidad se deshacen, y faltan sus prosperidades, y favores.

## CAPITULO II.

### D E L A F A M A .

COMO la Divinidad valia tan varata antiguamente entre la engañada Gentilidad, atribuíanla, y hacian gracia de ella a quien les daba gusto; y por solo darsela a un Principe, y a un Potentado (si en esto le lisongeaban) lo hacian con notable facilidad, como sucedió con el Rey Nino, segun dicen San Agustín, San Geronymo, y Lactancio Firmiano, que por grangearle la voluntad sus Vassallos, hicieron a su padre Belo cortesias, y adoraciones como a Dios. Tambien se dixo en el capitulo pasado, como por dar gusto a Servio Tulio, adoraron por Diosa a la Fortuna; y no sabemos què origen tuvieron los Gentiles para adorar con culto santo, y hacer Diosa a la Fama; pero quien atribuyò Divinidad a la Quartana, què mucho es, que la reconociesse en la Fama? Esta dicen, que fue hija de la Tierra, y parióla en esta

Tem. II.

Hh

for.

Valer. Maxim. lib. 1.  
cap. 2. de Neglecta  
Religione.

Ludov. Vir. in lib.  
4. de Civ. cap. 18.

Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 302.  
Alexand. Neapol.

S. August. lib. 1. de  
Consecr. Evang. cap.  
23.

S. Hieron. in Offeam,  
cap. 2. & 4.  
Lact. Firm. lib. 10.  
cap. 15.

forma. Como huviessse aquella guerra tan reñida , y tan peligrosa entre Jupiter , y los Titanes , hijos de la Tierra , y de Titannono , hijo del Cielo , ( segun dice Juan Bocacio ) y Jupiter , y sus alianzados saliessen con la victoria , y quisiessse Jupiter castigar tan sacrilego atrevimiento , viendo la Tierra , que no podia vengar la muerte de sus hijos , de pura ansia , y congoxa pariò la Fama , para que divulgasse las tacañerías , y maldades de Jupiter , y de los demás Dioses sus parientes , y amigos. Todo esto es pensamiento de Juan Bocacio. Significaron la Fama los antiguos por el Cavallo Pegasso , segun lo afirma Pierio , el qual ( como havemos dicho ) tenia alas boladoras , y se levantaba sobre estos ayres , y discurria por todas las partes que queria. Asfi es la Fama , que no solo corre à quatro pies , pero buela con suma ligereza , y prestatas alas. Por esso Virgilio la llamò boladora:

*Sed circum latè volitans jam Fama per urbes.*

Y èl mismo en otra parte:

*Et jam Fama volans , tanti prænuntia lactus.*

Y Valerio Flaco , lib. 5.

*Fama per extremos quin jam volat improba manes.*

Vicencio Cartario dice , que la pintaron antiguamente con alas , y llena toda de ojos , y orejas ; y de esto hizo una descripción maravillosa Virgilio en su *Aneida*:

*Ex Templo Lybiæ magnas id fama per urbes,  
Fama , malum quo non aliud velocius ullum;  
Mobilitate viget , viresque acquirit eundo,  
Parva metu primo , mox sese attollit in auras,  
Ingrediturque solo , & caput inter nubila condit,  
Illam terra parens ira irritata Deorum  
Extremam ut perhibent Cao , Enceladoque sororem,  
Progenit pedibus celerem , & pernicibus alis.*

*Monstrum horrendum, ingens, cui quot sunt corpore plume  
Tot vigiles oculi subter ( mirabile dictu )  
Tot lingue totidem ora sonant , tot subrigit aures:  
Nocte volat celi medio , terraque per umbram  
Stridet , nec dulci declinat lumina somno,  
Luce sedet custos , aut summi culmine tecti,  
Tarribus aut altis , & magnas territat urbes:  
Tam fecti pravi que tenax , quam nunciaveri,  
Hæc tum multiplici populos sermone replebat*

Gau-

*Gaudens , & paritèr facta , atque infecta canebat.*

Por los Lugares todos , y Ciudades

De Lybia buela la ligera Fama.

La Fama un mal , un monstruo , que en presteza

Ninguno otro le excede , ni le llega,

Toma valor , y fuerzas con moverse,

Y tanto puede mas , quanto mas anda:

Pequeña es al principio , porque ha miedo,

Mas luego por el ayre si se alza,

( Què bien que por la tierra se passea ! )

Passa con la cabeza de las nubes.

Aquesta dicen , que la madre Tierra,

De la ira de los Dioses provocada,

Pariò despnes de Encelado , y Ceo,

Con prestos pies , y con ligeras alas,

Horrendo monstruo de grandeza inmensa,

Que quantas plumas tiene en cuerpo , y alas,

( Cosa maravillosa ) tantos ojos

Uno debaxo de cada una tiene:

Possee el mismo numero de bocas,

Y una lengua en cada boca parla,

Tiene la misma multitud de oídos:

Buela de noche por el ayre obscuro,

Y por la sombra de la fria tierra

Va murmurando , y resonando siempre,

Ni de los ojos todos quantos tiene

Jamàs alguno entrega al dulce sueño:

De dia hecha vela està sentada

En la alta cumbre de alguna alta casa,

En altos muros , ò en sublimes torres,

Amedrantando las Ciudades grandes;

De las mentiras tanto afirmadora,

Quanto de las verdades mensagera.

El sitio de la Fama , su estancia , y lugar , y tambien sus propiedades declaró Ovidio al principio del lib. 12. de sus *Transformaciones* , donde mostrò tanto ingenio , que casi excediò à las otras Obras que hizo:

*Orbe lucus medio est inder terrasque , fretumque*

*Cælestesque plagas triplicis confinia mundi,*

*Undè quod est usquam , quamvis regionibus absit*

*Inspicitur , penetratque cavas vox omnis ad aures,*

Hh 2

Fama

Joann. Boc. lib. 3.  
Gen. Deor.

Text. in Epitèf.  
verb. Fama.

Virg. lib. 4. *Aneid.*

Joann. Boc. lib. 1.  
Gen. Deor.

Higin. lib. 2. *Astron.*

Pier. lib. 4. *Hierog.*

cap. de Equo.

Higin. lib. 2. *Fab.*

*Astron*

Virg. lib. 7. *Aneid.*

Valer. Flac. lib. 3.

Cartar. lib. de Imag.  
Deor. p. 163.

Virg. lib. 4. *Aneid.*

vers. 873.

Ovid. lib. 12. *Metab.*

*Fama tenet, summaque domum sibi legit in arce,  
 Innumerofque aditus, ac mille foramina tectis,  
 Addidit, & nullis inclusit limina portis,  
 Nocte, dieque patet, tota est ex aere sonante,  
 Tota fremit, vocesque refert, iteratque quidd. audit  
 Nulla quies intus, nullaque silentia parte,  
 Nec tamen est clamor, sed parva murmura vocis,  
 Qualia de pelagi (si quis) procul audiat undis  
 Esse solent: qualemve sonum, cum Iupiter atras  
 Increpuit nubes, extrema tonitrua reddunt.  
 Atria turba tenet, veniunt leve vulgus, euntque:  
 Mistaque cum veris passim commenta vagantur  
 Millia rumorum, confusaque verba volutant,  
 E quibus si vacuas implent sermonibus aures,  
 Si narrata fuerunt alio, mensuraque ficti  
 Crescit, & auditis aliquid novus adjicit auctor:  
 Illic Crudelitas, illic temerarius error,  
 Seditioque recens dubioque auctore susurri,  
 Ipsa, quid in Caelo rerum pelagoque geratur,  
 Et tellure, videt totumque inquirat in orbem.*

Ay un lugar (en medio está del Mundo)

Entre la Tierra dura, y la Marina,  
 Y el Cielo, cuyo ser es tan jucundo,  
 El qual con todos tres así confina,  
 Que se oye allí, y ve lo dicho, y hecho.  
 En todo el Universo muy aina.  
 La Fama habita en él, la qual ha hecho  
 En la mas alta torre su aposento,  
 Con mil luceras horadando el techo.  
 Entradas tiene tantas, que no ay cuento,  
 Sin puertas, que qualquiera, muy sin penar  
 De día, y noche entre a su contento.  
 Es toda de metal, y toda suena,  
 Haviendo lo que oye referido,  
 De descanso, y silencio siempre agena:  
 No con clamor tampoco, mas ruido  
 Pequeño, qual del mar, no muy ayrado,  
 Desde algo lexos suele ser oído.  
 O como en el negrísimo nublado,  
 Quando le aprieta la suprema mano,  
 Del fin del bravo trueno ha resultado.

En el zaguan paffean mano a mano  
 La turba popular de servidores,  
 Yendo, y viniendo el vulgo tonto en vano,  
 Mentiras, y verdades, con rumores  
 Confusos, y mezclados, murmurando  
 Por el pórtal, y patio, y corredores.  
 De mil en mil vereis andar vagando,  
 Y de estos las orejas de qualquiera  
 Los unos hinchen, sin cesar hablando,  
 Mas otros, en contar de otra manera  
 Lo que han oído, siempre se exercitan,  
 Y lo que fingen crece a lo que tra.  
 Continuamente añaden, y no quitan,  
 Aquí de camarada, y compañía  
 Creer ligero, y loco error habitan,  
 El demasiado miedo, el alegría  
 Sin peso vive allí, con el ruido  
 Reciente, y la dudosa parlería.  
 La misma Fama con atento oído,  
 Y con alertos ojos está presta  
 Para inquirir lo hecho, y sucedido.

Como tratò en dos estancias del desêo de la Fama, que algunos tienen, y de los oprobrios de ella:

O gloria de mandar, ò vancobiza  
 Desta vaydade a quem chamamos Fama,  
 O fraudulento gofio, que se atiza  
 Co Húa aura popular, que honra se chama!  
 Que castigo tamanho, & que justiza  
 Fazes no peito vam, que muito te ama,  
 Que mortes, que perigos, que tormentas,  
 Que crueldades nelles exprimentas!  
 Dura inquietazam d' alma & da vida,  
 Fonte de defamparos, & adulterios,  
 Sagáz confumidora conhecida  
 De facendas, de Reynos, & de Imperios!  
 Chamante illustre, chamante subida,  
 Sendo digna de infames vituperios,  
 Chamante Fama, & gloria soberana,  
 Nomes con que se ò povo nefcio engana.

Para significar la Fama dilatada, y esparcida, dice Valeriano, que pintaron los antiguos el rayo, por la velocidad,

dad, y presteza con que buela, y por el ruido, y estampo que dá; por lo qual al grande Alexandro le pintò el famoso Apeles con un rayo en la mano, por la presteza con que acabò la conquista del Mundo, y por el ruido grande que hicieron sus victorias.

Cartar. lib. de Imag.  
Deor. p. 265.

Claudian.

Vincencio Cartario dice, que la Gentilidad puso dos Famas, una buena, y otra mala: la buena con alas blancas, y muy hermosas plumas: y la mala con negras, y feas, como lo diò à entender Claudiano contra Alarico:

*Famaque nigrantes succincta pavoribus alas.*

Algunos dixeron, que estas alas no eran de plumas, fino como las de los Morciegalos, que son aves nocturnas, tristes, y melancolicas. Tambien la pusieron muchas bocas, y lenguas, porque todo lo dice la Fama, y nada calla. Por esso la llamò Lucano loquaz, y habladora:

*Quo te fama loquax omnes accepit in annos.*

Lucan. lib. 8.

Camoës Lusíad. cant.  
9. estanc. 44.

Y Luis de Camoës dixo de ella:

A Deosa Gigantea temeraria,  
Iantante, mentirofa, verdadeyra,  
Que com cem olhos ve, & por onde voa  
O que ve con mil bocas ò apregoa.

Aristot. lib. de Arte  
Poetic.

Y assi dixo muy bien Aristoteles: *Quod fieri non posse videtur apud Poetas tribus modis, quorum unus; fama est.* Quiso decir: Quando alguna cosa es increíble, imposible, ò improbable, se suele decir, assi es fama, ò es publica fama. De este modo de hablar usò Virgilio: *Fama est Enceladi*; y en otra parte: *Dadalus, ut fama est*; y mas:

*Namque ferunt Fama Hippolytum, &c.*

Virg. lib. 3. Æneid.  
vers. 578.

Virg. lib. 6. Æneid.

Boecio hizo memoria de las muchas lenguas de la Fama:

*Licet remotas Fama per populos means,  
Diffusa linguas explicet.*

Boet. lib. 2. de Conf.  
metro 7.

Aunque la Fama en voces se estendiera  
Por lugares remotos divulgando,  
Con lenguas muchas explicar pudiera.

Valer. Flac. lib. 2.  
Tertul. in Apologet.  
cap. 8.

Mucho dixo de ella Valerio Flaco. Y quien de la Fama habló elegantísimamente, fue el antiquísimo Tertuliano en un Apologetico, donde dice mucho mas que Virgilio, y Ovidio, y con notabilísima elegancia. Francisco Petrarca hizo el *Triunfo de la Fama*, que dividió en tres capitulos, y en ellos puso los insignes varones que hubo en armas, y letras en el Mundo.

Petrarch. Triunfo de  
la Fama.

## CAPITULO III.

## DE LA ESPERANZA.

DOS maneras ay de Esperanza; la mas principal es una de las tres Virtudes Theologales, de la qual tratan los Doctores en el tercero de las sentencias, definiendola, que *est certa expectatio futura beatitudinis, proveniens ex Dei gratia, & ex meritis nostris.* Es un esperar la bienaventuranza, que está por venir, que proviene de hacernos Dios: aquella gracia: y tambien se funda en nuestros merecimientos. De suerte, que el esperar de los desalmados, y de hombres rematados, mas se podrá llamar temeridad, que Esperanza. Al fin, de esta virtud Theologal no se trata aqui, sino de una virtud moral, la qual dice Valeriano, que la definiò Speusipo Platonico con muy breves palabras, diciendo, que es *expectatio boni.* Un esperar lo bueno; y la misma definicion trae Ciceron en las *Tusculanas*. Esperar las mieffes que medren, que ganen, y vengán à fazon: esperar el preso su libertad, y soltura, y el navegante su felice Puerto. A esta Esperanza tuvo por Dios la Gentilidad, y dixeron, que era hija de la Noche, y del Herebo, hermana del Sueño, y de la Muerte, y que en los trabajos, y aprietos no havia mayor refugio, ni consuelo, que la Esperanza, ni Deidad, que en tan trabajoso punto pudiesse mas ayudar, ni ser de mayor provecho. Los Romanos la hicieron un Templo famosísimo en el Foro Olitorio, donde pusieron la Estatua, segun la trae dibujada Andreas Alciato, y era una Doncella vestida de verde, hermosa en grande manera: en una mano tenia un azote, y en la otra una Corneja; queriendo significar en esto, que aunque mas trabajos, y azotes caygan sobre uno, nunca ha de perder el animo, ni afloxar un punto la esperanza de la vida, de quien es simbolo la Corneja, por los muchos años que vive, porque como refiere Pierio, vive cinco edades de hombres, segun dice Aristofanes, y queda mencionado atrás; porque como dixo Paulo Manucio: *Agrotum dum anima est, spes est*, en tanto que no se ha despedido el alma del cuerpo, ni se ha dado la ultima boqueada, no se ha de despedir la esperanza del

DD. in 3. sentent.  
dist. 268.

Pier. lib. 16. Hierog.  
cap. de Amigdala,  
& Cicer. lib. 4. Tuscul.

Nat. Com. lib. 3.  
Myr. cap. 14.

Alciat. emblem. 44.

Pier. lib. 20. Hierog.  
cap. de Cornice.  
Paul. Manut. in  
Adagijs.

Cicer. in Catil.

remedio, y de la vida, antes ella es el mayor consuelo, que pueda haver en los trabajos, como lo dixo Ciceron contra Catilina: *Sola spes hominem in miseris consolari solet*; y fue tambien pensamiento del sabio Chilon, el qual dice, que en ninguna cosa se diferencia mejor el avisado del necio, que es en no perder la esperanza en medio de los trabajos, o carecer de ella. Y asi se tiene por muy buen consejo el que dio Choron a Bato en aquel Idyllo del Siracufano Teocrito:

*Batte malis etiam considerare rebus oportet.*

*Cras meliora dabunt superi fortasse benigni,  
Omnibus; in rebus vivis sperare relictum est.  
Lumine nam vita functis spes nulla medetur,  
Nubibus obscuris nunc Iupiter aera turbat.  
Nunc iterum claro Calum splendore sereno.*

## S O N E T O.

Conviene, Bato, siempre la esperanza  
En medio de los males siempre afirla,  
Porque los Santos solo (con pedirla)  
Mañana te daran mayor bonanza.  
Estales bien tener gran confianza  
A los vivos, sin un punto perderla,  
Porque los muertos no ay en que tenerla,  
Pues ya ningun remedio les alcanza.  
Con negras nubes, con obscuro velo  
Jupiter poderoso tapa el Cielo,  
Pero no tarda mucho en serenarlo,  
Y en mas alegre luz despues tornarlo;  
Y al fin, es la Esperanza para el alma  
Gloria en la pena, y en los males calma.

Otro Poeta traduxo esto en dos estancias:

En los casos adversos, Bato amigo,  
Gonfiar, es negocio conveniente,  
Que si oy usan los Dioses, del castigo,  
Mañana de piedad benignamente.  
Dexaron por reparo, y por abrigo  
La confianza todo hombre viviente,  
Porque entre desconuelos confiasse,  
Y teniendo esperanza se alentasse.

No

No les fue aquesta gracia concedida  
A los difuntos cuerpos ya privados  
De la luz clara, de la breve vida,  
Con que otro tiempo fueron alumbrados;  
Ya la media region obscurecida,  
Le aplaca a Jove, sea con nublados,  
Y ya quitando de la Ninfa el velo,  
De resplandor adorna el ancho Cielo.

Es muy a proposito lo que dixo Tibulo:

*Spes etiam valida solatur compede victum;  
Crura sonant ferro, sed canit inter opus.  
Al que esta en la prision puesto en cadena,  
Consuela con gran gusto la Esperanza,  
Suena el hierro en los pies, y dale pena;  
Mas canta, confiando en la bonanza.*

Tambien vienen a proposito aquellos disticos de Ovidio,

intitulando a la Esperanza con nombre de Diosa:  
*Hec Dea cum fugerent Sceleratas numina terras  
In Dijs invisita sola remansit humo.  
Hec facit, ut vivat fessor sub compede victus;  
Liberaque a ferro crura futura putet.  
Hec facit, ut videat cum terras undique nullas,  
Naufragus in medijs brachia jactet aquis.  
Sapè aliquem solers medicorum cura relinquit,  
Nec spes huic vena deficiente cadit.  
Carcere dicuntur clausi sperare salutem,  
Atque aliquis pendens in cruce vota facit.  
Hec Dea quam multos laqueo sua colla ligantes  
Non est proposita passo perire nece.*

Es la Esperanza tan amable Diosa,  
Que el mas perdido la pretende, y guarda,  
El Labrador su vida trabajosa  
Tiene por dulce, porque en ella aguarda.  
Al triste preso la prision obscura,  
Ni la dura cadena le acobarda,  
Porque ella le consuela, y asegura.  
Ni el Piloto infelice desespera,  
Aunque en el agua ve su sepultura  
Entre las ondas, que la Thetis fiera,  
Esta con blanca espuma levantando,  
Y el defauciado enfermo en ella espera.

Tibul. lib. 2. eleg. 6.

Ovid. lib. 1. de Ponto;  
eleg. 7.

Y



Y el que en el palo está la vida dando,  
 Y aun hasta aquel, que el lazo a la garganta,  
 Por momentos la muerte está tragando,  
 Espera en esta Diosa sacrosanta.  
 Todos, al fin, esperan, que en el suelo  
 Es esta dulce Diosa tal, y tanta,  
 Que es de los hombres el mayor consuelo.  
 Muchas alabanzas, y encomios se podian hacer de la  
 Esperanza, pero todos los rematarémos con los versos de  
 un Poeta antiguo, que hizo en su loor:

*Captivus duras illa volente catenas  
 Perfert, & vincetus, vincere posse putat.  
 Noctus infami districtus stipite membra  
 Sperat, & affixa posse redire cruce.  
 Spem tuffus præbere caput, paloque ligatus  
 Quum micat ante oculos stricta securis habet.  
 Sperat, & in sava victus gladiator arena,  
 Sit licet infesto pollice turba minax.*

## S O N E T O.

El vil cautivo en la prision obscura  
 Dexar con triunfo la cadena espera,  
 Y el homicida no se cuenta fuera  
 De la esperanza, que en la horca aun dura:  
 Es que ya tiene la cuchilla dura  
 Ante los ojos en la muerte fiera,  
 El ya rendido en la fatal barrera,  
 Que ve la muerte en el puñal segura,  
 Todos esperan, que ni triste suerte,  
 Horca, ni espada, ni cruel cuchilla,  
 Ni estar a pies del enemigo fiero,  
 Ni el ver delante la terrible muerte,  
 De la esperanza le defencastilla,  
 Que el esperar es dulce compañero.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

## CAPITULO IV.

DE LA PAZ.

Doctrina es del Principe de la Philosophia, que para  
 haver de tratarse de una cosa, conviene mucho ha-  
 blar de su contrario: *Considerans unum oppositorum, ha-*  
*bet consilerare, & reliquum;* y como dice el mismo Phi-  
 losopho: *Opposita juxta se posita magis elucescunt;* por-  
 que *cognita uno ex contrarijs, cognoscitur alterum.* Dice  
 el Derecho, que conocido uno de los opuestos, se viene  
 en conocimiento del otro; y en otra parte dice tambien  
 la Ley, que *contrariorum eadem est disciplina. Instit. de*  
*Tutel. in princ.* Y tambien: *Omnia que uno jure contra-*  
*huntur, contrario jure pereunt. leg. Omnia, ff. de Regul.*  
*juris.* Y así, por guardar este orden, trataremos de la  
 Diosa Belona, que lo es de las Guerras, y Lides, y  
 luego de su contraria la Diosa de la Paz.

Tuvo la Gentilidad a Belona por Diosa de las discor-  
 dias, de las lides, y de las batallas, segun lo testifican Natal  
 Comite, y Vincencio Cartario. Dice Julio Cesar en sus  
 Comentarios, que los Capadoces la tenian a la Diosa Be-  
 lona en tanta veneracion, y estima, que el Sacerdote suyo  
 era entre ellos tenido en segundo lugar despues del Rey,  
 pareciendoles, que toda esta honra, que al Sacerdote se le  
 hacia, era en lisonja, y autoridad de la misma Diosa. Al-  
 gunos quisieron decir, que Minerva, y Belona todo era  
 una misma Diosa; mas dice Cartario, que no solo en las  
 personas, y en los nombres eran diferentes, sino tambien  
 en las imagenes, y en los oficios, porque Minerva, dice,  
 que asistia con los Emperadores, Reyes, y Capitanes a  
 los Consejos de Guerra, a la buena providencia, a la sabia  
 administracion, y a todas las demas cosas importantes a la  
 Milicia; pero la Diosa Belona presidia a las batallas, a las  
 guerras, a las muertes, a los incendios, y estragos, que  
 suelen exercitarse en las guerras. Y así los Poetas dixeron,  
 que ella era la que guiaba el Carro del Dios Marte, y le  
 acompañaba, como lo dixo Virgilio:

*Quam cum sanguineo sequitur Bellona flagello.*  
 Tambien lo dixo Tibulo:

*Aristot. lib. 2. de Coe-  
 lo, & Mund.*

*Lib. 1. Elenchorum.*

*Leg. 1. ff. de His qui  
 sunt sui, vel alieni  
 juris, & §. Nec ma-  
 nifestum, instit. de  
 oblig. que ex delicto  
 nascuntur; & leg.  
 Pompon. §. Si licet  
 bis qui, ff. de Procra-  
 rator.*

BELONA.

*Nat. Com. lib. 2.  
 Myth. cap. 7.  
 Cart. lib. de Imag.  
 Deor. p. 243.*

*Cartar. in Coment.  
 Phorn. lib. de Nat.  
 Deor.  
 Lil. Girald. syntagm.  
 10.*

*Virg. lib. 8. Aeneid.  
 vers. 701.  
 Tibul. 8. Theb.*

*Regit atra jugales**Sanguinea Bellona manu, longaque fatigat:  
Cuspide.**Cart. ubi supra.*

Y dice Cartario, que la hicieron à Belona-Diosa del furor, y de la ira, porque à ella se atribuian las muertes, la efusion de sangre, y todos los demás acaccimientos, que se siguen de las guerras, y de las batallas. Sus Sacerdotes eran unos martyres del diablo, porque quando querian aplacar à esta ayrada Diosa, era haciendose crueles heridas, y derramando su sangre; y estos se llamaban Belonarios, nombre deribado de la misma Diosa. A ella la figuraban con un àzote en la mano; tocando una trompeta, que es instrumento bëllico, con el qual se incita, y provoca à las batallas. Tambien la acostumbraban à poner una hacha en la mano, ò porque con ellas se causan los incendios de las Ciudades, ò porque (como dice Licofronio) antiguamente primero que se inventassen las trompetas; algo antes que se comenzasse la batalla, salian unos hombres con hachas encendidas, y escaramuzaban unos contra otros, que era como anunciar la guerra, que se havia de tratar; à lo qual atendió Estacio, describiendo como Belona iba en el principio de la guerra con su hacha encendida; y lo mismo significò Claudiano:

*Tisiphone, quatiens in festo lumine pinum,  
Armatos ad Castra vocat pallentia manes.*

Delante del Templo de la Diosa Belona, dice Cartario, que estaba assentada una Columna no grande, y llamabanla Bëllica los Romanos. La razon de haverla dado este nombre, fue, que quando los padres del Senado consultaban, que se havia de dar alguna batalla, abrian el Templo del Dios Jano, y luego un Senador se iba àzia donde estaba assentada la Columna Bëllica, y tomando una lanza la arrojaba à la parte donde se havia de hacer la campaña: y esta ceremonia servia de anunciar, y publicar la guerra contra aquel Reyno à quien se arrojaba. Ciceron dice, que Belona fue la inventora del Arte Militar; y lo mismo dice Polidoro Virgilio. Papinio dice, que fue Minerva la inventora de la guerra, y que por esso la llamaron Belona. Joseph en el libro de las *Antiguedades Judaycas* dice, que Tubal Cain (que fue antes del Diluvio de Noè) exercitò valerosamente las cosas de la guerra; por lo qual

*Cicer. lib. 3. de Nat.  
Deor.**Polidor. Virg. lib. 2.  
de Inventorib. rerum,  
cap. 10.**Papin.  
Joseph. lib. 1. Anti-  
quit.*

qual parece ser mucho mas antigua la Arte Militar; y así juzgo, que no debió de ser este el primer inventor de ella. Antiguamente, antes que se comenzassen à usar las armas, las contiendas, y peleas se hacian à puñadas, cozes, y mordiscones, como lo dixo Lucrecio:

*Arma antiqua manus, ungues, dentesque feruntur.*

Despues andando el tiempo comenzaron à pelear con piedras, y palos, como lo dice Herodoto, hablando de ciertos Pueblos de Africa, cerca del Rio Triton. Lo mismo dice Diodoro Sículo; y así de Hercules se dice, que peleaba con la porra. Plinio dice, que los Africanos fueron los primeros que hicieron batalla contra los Egypcios con palos, y llamabanlos en su lengua Phalanges. Los escudos Preto, y Acrito, peleando el uno contra el otro. Otros dicen, que Chalco, hijo de Atamante, la Loriga; Midas-Messenio, el Almete; espada, y asta los Lacedemonios. Los de Charia inventaron las grevas, y penachos, mucho antes que los Tartaros tuviessen nombre en el Mundo. El arco, y las saetas inventó Scytha, hijo de Jupiter, aunque otros dicen, que Perfes, hijo de Perseo, y de Andromeda; mas esto debió de ser entre los de su tierra; que muchos años antes se usaba la caza, y se exercitaba con arco, y saetas. Los Etholos inventaron las lanzas: Etholo, hijo de Marte, el dardo; y Tyrreno las lanzas ginetas, y el pilo, que es linage de dardo, que arrojaban los guerreros de à pie, de los quales hizo memoria Lucrecio: *Et Pila minantia pilis.*

La gran Pentefilea, Reyna de las Amazonas, inventò la cimitarra, ò hacha de armas. Pifeo el venablo; los Cretenfes la ballesta de torno, y los Scythas la cathapulta, que casi es lo mismo, ò maquina, con que se arrojaban grandes piedras, como aora con los trabucos. Celio Rodiginio atribuye esta invencion à Dionysio. Los Phenices hallaron la honda, y la ballesta comun, que aora se usa, y Pifeo Toscano la trompeta de metal; y debió de hallar esta invencion en su tierra, que ya diximos como Belona mucho antes la havia inventado. Arthemion Clazomenio inventò el Galapago, y el Ariete para derribar murallas, y torres. Plinio dice de otro instrumento, que se llamò potro, y que le inventò Epeo en la guerra de Troya, aunque Vitruvio dice, que fue invencion de los

*Sylva de Var. Lect.  
1. p. cap. 8.  
Lucrecio.**Herod. lib. 4.**Diod. Sic. lib. 1.  
Plin. lib. 7. Histor.  
Nat. cap. 56.**Text. 2. p. Offic. tit.  
Inventores diversar.  
rerum.**Higin. lib. 1. fab.  
271. Armorum in-  
ventores.**Luc. lib. 1.**Text. 1. p. Offic. tit.  
Inventores diversar.  
rerum.**Rbodig. lib. 29. Lect.  
Antiq. cap. 22.  
Sylva de Var. Lect.  
lib. 1. cap. 8.**Vitruv. lib. de Architec.*

Car.

## POLVORA.

Sylv. de Var. Lect. lib. 1. cap. 8.  
Blond.  
Volaterran.  
Mart. Cromer. lib. 13. de la Polon.  
Franc. Irinic. lib. 4. cap. 9.  
Bapt. Pina, lib. 5. de la Casa de Este.

## GUERRA.

Cassan. p. 5. Cathal. Glor. Mund. confid. 1. in Prolog.  
Cap. Summa, 33. quest. 1.  
Paul. de Castr. conf. 33.  
Cassin. p. 9. Cathal. Glor. Mund. confid. 3.

Alciat. emblem. 177.  
Senec. in Herc. Fur.  
Marius Molsa.

Cic. lib. 1. Officier. Veget. lib. 3. de Re Militari, cap. 1.

Cartaginenses. Pero todos estos instrumentos, aunque fueron enemigos de la vida humana, ninguno como la polvora, pues tiene quitadas mas vidas, que podrán contar muchos arifméticos; y no solo ha hecho este comun daño, sino acobardado los animos de los mas invencibles hombres, y puesto rienda à todas las grandes valentías, que se han podido pensar, ni imaginar. Esta, aunque dicen los mas Autores, que la inventò un Alemàn, mas parece que saliò del Inferno tan diabolica invencion. Blòndo, y Volaterrano dicen, que los primeros que usaron de ella fueron Venecianos contra los Genoveses en el año de 1380. aunque otros sienten, que es mas antigua invencion; porque en la Chronica del Rey Don Alonso el Onceno de Castilla, que ganò las Algeciras, se cuenta, que teniendo el cercada à Algecira en el año de 1343. los Moros, que estaban sitiados, tiraban de dentro del cerco ciertos truenos con tiros de hierro, y esto viene à ser casi quarenta años antes de lo que dice Blòndo. A estos instrumentos de polvora llamò Camoes, cant. 7. estancia 12. invenciones nuevas, y nuevas:

Aquellas invenzoens feras, & novas  
De instrumentos mortaes de artelharia,  
Ia deven de facer as duras provas  
Nos muros de Byzancio, & de Turquia.

La guerra dice Bartholomè Cassaneo, que en quanto toca à defender cada uno lo que es suyo, es de derecho divino, y natural; y de ella, y de sus alabanzas se trata in cap. Summa, in init. 33. quest. 1. y cap. Militare eademque, y Paulo de Castro en sus consejos. Y dice Cassaneo: *Per militiam enim armorum exercitium, reipublica quies, atque salus queritur, & conservatur, & ab omni hostili vastitate laboratur.* Mediante la guerra, se alcanza quietud de la Republica, y conserva la paz, y se libra de la destruccion, y pèrfecucion de los enemigos; y como dixo Alciato: *Ex bello Pax.* De la guerra se viene à conseguir la paz, y segun dixo Seneca: *Omnis in ferro est salus;* y Mario Molsa:

*Iucundos fructus arma inimica fuerunt.*

Dixo muy bien Ciceròn à este proposito: *Suspicienda bella sunt, ut in pace sine injuria vivatur.* Y Vegecio en su Arte Militar dice: *Qui desiderat pacem preparat bellum.* El que

que pretende tener paz, dispongase para la guerra, que de ella se sigue la paz; y pues que hemos tratado de aquella, hablemos aora de esta.

Son tantos, y tan grandes los provechos de la Paz, que no tienen par, ni cuento, como lo dicen Pierio Valeriano, y Guillelmo del Choul; y quien ha visto otras bugerías, è impertinencias, que los antiguos tuvieron por divinas, no se espantará de que atribuyessen divinidad à la Paz, y la tuviesen por Diosa, edificandola Templos, levantandola Estatuas, y consagrandola Altares, como lo dice Blòndo. La pintura mas comun que se hizo de esta Diosa, es la que dicen Aristofayes, y Pausanias, que estaba en Athenas. Era una muger hermosísima, la qual tenia de la mano à un niño, que se llamaba Pluto, y era Dios de las riquezas. Lo mismo dicen Pierio Valeriano, y Cartario. Otros dixeron, que le tenia en su regazo dandole el pecho. Claro està esto de entender, que la Paz cria, y aumenta las riquezas; y como dice el mismo Cartario: *Divitiae enim pace magis, quam bella parantur, ac conservantur.* Genebrardo sobre el Psalm. 121. dice, que este nombre Paz significa la abundancia, y prosperidad; y es muy conforme aquello del Santo Job, que dice: *Ille ego quondam opulentus,* que otros trasladan: *Pacificum me confregit.* De suerte, que paz, y riqueza parecen nombres correlativos. Goro-pio en sus Geroglificos, y Vincencio Cartario dicen, que pintaron à la Diosa de la Paz en figura de una Doncella muy bella, y muy hermosa, con el Cuerno de Amaltea en las manos, lleno de frutas, y de espigas de Trigo, y en este cornucopia se significaba la abundancia de todas las cosas. Pues esto està en las manos de la Paz, las prosperidades, el descanso, y la abundancia: *Ex pace ubertas,* dixo Alciato en una de sus Emblemas, y puso por cuerpò del Emblema unas Alciones con su nido en el Mar, sacando sus polluelos, que quando el Mar està pacifico, tranquilo, y sossegado, les dà lugar à hacer sus nidos, poner sus huevos, y lograr sus crias, (como ya tenemos dicho) que por esto aquellos dias sossegados, y apacibles se llamaron Alcioneos, tomando la metafora de estas aves; y porque el Emblema declara el pensamiento, que vamos tratando, le pondrè aqui:

*Grandibus ex spicis tenues contexere carollas,*

Quas

## P A Z.

Pier. lib. 53. Hierog. cap. de Offea, & lib. 56. cap. de Spica.  
Guillelm. del Choul, lib. de Relig. Romanorum.  
Blond. lib. 1. de Roma restaurat.

Pier. lib. 53. Hierog. cap. de Olea.  
Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 212.  
Genebrard. in Psalm. 121.

Job 16.

Gorop. lib. 13. Hierog.  
Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 212.

Alciat. embl. 178.  
ALCIONES.  
Arist. lib. 5. de Hist. Animal. cap. 8. & lib. 9. cap. 14.

Plutarcb. lib. de Tuenda valetudine, & lib. de Industria Animal.  
S. Basil. in Evang. bon. 8.

Alciat. embl. 178.

*Quas circum alterno palmite vitis eat.  
His compta Alcyones tranquilli in marmoris unda  
Nidificant, pullos, involucresque fovent.  
Latus erit Cerei, Baccho quoque fertilis annus;  
Aequorei si rex alitis instar erit.*

## S O N E T O.

De proceras espigas diestramente  
Texe guirnaldas bien ataviadas,  
Y vayan en circuito rodeadas  
Con panapanos de vid curiosamente;  
Simbolo fon aquestas aparente  
A los nidos de Alciones, aseadas  
Aves, que mientras crian embarcadas;  
Está tranquilo el Mar perpetuamente.  
De aqui una congetura muestra aguda,  
Que el Rey que las imita es avisado,  
(Pues cosa alguna no se altera, ò muda)  
Que hace el año fertil, y colmado,  
Y à Baco, y Ceres, sin alguna duda,  
Que alegres gozen del quieto estado.

Con mucha propiedad dixeron los antiguos, que la Paz era muy amiga de la Diosa Ceres: Esta la tenian por Diosa de las Mieses, y de la fertilidad; y todo esto acarrea, y trae consigo la Paz, como dixo Tibulo:

*Pax aluit vites, & succos condidit uva.  
Funderet ut gnato testa paterna merum;  
Cria la Paz las vides de continuo,  
Infunde el zumo dentro de las ubas,  
Para llenar las tazas de buen vino.*

Y el mismo Tibulo diò à entender, como à la Paz la pintaban con espigas en la mano, significando la abundancia, que de ella se sigue:

*At nobis pax alma veni, spicamque teneto:  
Persuat, & pomis candidus ante sinus.  
Ven, santa Paz, y trae entre tus manos  
Las espigas, y esse blanco pecho  
Se llene de la fruta de manzanas.*

Que es todo al contrario de la guerra, pues con ella se logra todo, y se descria, y los campos fertiles, y copiosos se

*Cartar. lib. de Imag:  
Deor. pag. 212.*

*Tibul. lib. 1. eleg. ult.*

*Tibul. ubi suprà.*

se talan, se abrafan, y destruyen, como lo diò à entender Melibeo en Virgilio:

*Impius hac tam culta novalia miles habebit?  
Barbarus has segetes? En quò discordia ciues,  
Perduxit miseros? En queis consevimus agros.  
Inserere nunc Melibea pyros, pone ordine vites.*

Triste yo, que un barbaro Soldado  
Gozará mis sembrados, y novalés,  
Que yo con sudor tanto he cultivado.  
Maldita civil guerra, en quantos males  
Ha puesto el triste Pueblo Mantuano!  
Ay! Para quien sembramos campos tales?  
Ingiera, pues, ò Melibeo infano,  
Aora Perales planta codicioso,  
Vides por orden, suda, y muere en vano.

Todos estos daños, y otros sin cuento trae consigo la guerra, bien opuestos à la Paz; que como dixo Salustio: *Concordia parva res crescunt: discordia maxima dilabuntur.* Con la concordia las cosas mas minimas crecen, y se aumentan; y al contrario, la poca paz, y la discordia hace desmedrar las grandes, y las destruye; à cuyo proposito en otra ocasion hice yo el Soneto presente.

## S O N E T O.

Crece las cosas minimas sin tasa,  
El bien se aumenta, y crecen los contentos;  
Los enemigos huyen descontentos,  
Y retirados, buelvense à su casa.  
Mucho contento, y mucho bien se passa  
Con Paz, que es gloria de los pensamientos:  
Dà lugar à seguir buenos intentos:  
El pobre, y rico con la Paz bien passa.  
Quando ay discordia, ni se guardan leyes,  
Andan las vidas puestas en balanza,  
Desmedra el bien, y las riquezas faltan:  
Sujetos à traicion viven los Reyes;  
Y nunca el bien do llega el mal alcanza,  
Y los pesares siempre sobrefaltan.

Tambien, para significar la abundancia, y prosperidad, que nos trae la Paz, dice Valeriano, que pintaban el Caduceo.

*Virg. Eglor. 1. vers.  
71. Homil. Illiad:  
201.*

*Salust. de Bello Jugurt.*

*Pier. lib. 15. Hierog.  
cap. de Caduceo.*

Jovio lib. de le Impresse, pag. 155.  
Alciat. embl. 118.

duceo de Mercurio, que es una vara, à la qual estàn rodeadas dos Culebras, y junto con ellas el Cornucopia, como lo dixo Alciato:

*Anguibus implicitis, geminis caduceus alis  
Inter Amalthea cornua rectus adest.*

Rodeadas dos Culebras à la vara,  
Con alas entre el cuerno de Amaltea;  
La Paz nos significa, à todos cara.

Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 213.

Tambien dice Cartario, que figuraron à la Paz en talle de una Doncella muy hermosa, poniendola en la mano derecha una taza de Vino, y en la izquierda el cuerno de Amaltea, significando la abundancia de Pan, y Vino, y de todas las demás prosperidades, y abundancias. Aristides en una oracion que hizo para persuadir à los de Rhodas la Paz, la pintò muy bella, muy hermosa, y sin que en ella se hallasse un pero, ni un sino; y añadió, que los Dioses, por cortesia suya, y por hacer mucho bien à los hombres, la havian embiado del Cielo à la tierra, como don de grande precio, y estima; y por tanto Bartholomè Cassaneo dixo, que la honra, y autoridad de los Reyes, y Principes, consiste en la Paz, y concordia de los subditos; y como dice Casiodoro, gloria es del que reyna, si es de sus vassallos amada la Paz.

Cassan. p. 5. Cathal. Glor. Mund. confid. 16.  
Casiod. lib. 1. epist. 22.

### TEMPLO de la Paz.

S. Hier. in Ezechiel. Guillelm. del Choul, lib. de Relig. Romanorum.

El mas famoso Templo, que esta Diosa ha tenido, fue el que la edificò el Emperador Vespasiano en el Monte Palatino, en el qual depositò todos los despojos, que traxo de Jerusafèn quando la destruyò, como lo dice San Geronymo sobre Ezechiel, y Guillelmo del Choul. A la puerta de este Templo estaban los pobres, y los enfermos, porque decia la Gentilidad, que estos dos generos de gentes traian continua guerra, pobres con la fortuna, y enfermos con la naturaleza, y así acudian con sus devociones à la Diosa de la Paz à pedir treguas contra tan fuertes enemigos, como lo dixo Henrique Farnesio.

Henriq. Farnesio, lib. 3. de Simulata Republica.  
Pedr. Damian. Cesar Baron. lib. Annalium.

A este Templo llamó eterno la Gentilidad, segun lo dicen el Cardenal Pedro Damiano, y Cesar Baronio; y la razon de haverle puesto este nombre, fue porque quando se edificò consultaron los Romanos à sus Oraculos, què tanto permaneceria en pie aquel Templo sin caerse? Y fueles respondido, que hasta que pariesse una Virgen; y dice Blondo, que como esto oyessen, tuvieron el Templo

plo por eterno, y perdurable, porque juzgaron, que parir una Virgen, era contra todas las leyes de naturaleza, como en realidad de verdad lo es, y por tanto le llamaron el Templo de la Eternidad. Este Templo se cayò el dia que la Virgen pariò al Principe de la Paz. El mismo Vespasiano, despues de fundado este Templo, acuñò unas monedas, en las quales estampò la Diosa de la Paz, una Doncella con un ramo de Oliva en las manos, que tambien es simbolo de la Paz, segun Pierio, y Virgilio:

*Paciferaque manu ramum prætendit olivæ.*

La letra de la moneda decia: *Paci Orbis terrarum*. Dedicada à la Paz de todo el Mundo universo. Y en otras medallas se halla esculpida la figura de la Paz con una hacha encendida en la mano, pegando fuego à muchas flechas, arcos, lanzas, espadas, corazas, morriones, grevas, y otros instrumentos bèlicos, y en la otra mano un ramo de Oliva, y la letra: *Pax Augusti*. Y su hijo Tiro hizo poner en las monedas que acuñò la Paz, en la mano derecha un ramo de Palma, y en la otra un cetro, y la letra: *Pax aterna*. Augusto Cesar dedicò en Roma un altar à la Paz, que despues aumentò Marco Agripa, del qual trata Ovidio en los *Fastos*:

*Ipsam nos carmen deduxit Pacis ad aram.*

Y el Emperador Tyberio acuñò en sus monedas esta misma ara de la Paz, en honra de Augusto Cesar, con esta letra: *Pax Augusti perpetua*.

Tres cosas ay, dice Cassaneo, que siendo ellas muy buenas, tienen hijos muy malos: La Verdad, la Paz, y la Conversacion. La Verdad tiene por hijo al Odio, como dixo Terencio: *Veritas odium parit*. Bien claro està en aquella verdad, que el Bautista dixo à Herodes: *Non licet tibi habere uxorem fratris tui*, pues no le costò menos que la vida. San Geronymo sobre aquellas palabras: *Ego inimicus*, dice: *Hæc est conditio veritatis, ut eam semper inimicia persequantur*. Siempre la verdad tiene esta desgracia, que nunca falta quien la haga contradiccion, y guerra perpetua. Predica San Pablo una verdad entre otras muchas, y debidles de escocer à los oyentes, y conjuranse contra el de tal manera, que proponen: *Se nec manducatuos, nec bibituos donec interficerent Paulum*, jurando, que no han de comer, ni beber hasta quitar la vida al Santo Predicador. La familiaridad, ò mucha conversacion tiene otro mal hi-

Innocent. 3.  
Bessos in Marc. p. 7. ferm. 1. 2. p. ferm. tit. E.  
Guillelm. del Choul, lib. de Relig. Rom.  
Pier. lib. 53. Hierog. cap. de Oleva.  
Virg. lib. 8. *Æneid.*

Ovid. lib. *Fastorum*.

Cassar. p. 5. Cathal. Glor. Mund. confid. 16. & pag. 12. confid. 26.  
Terent. in Andr. Marci, cap. 6.  
S. Hieron. in Epist. ad Galat. cap. 4.

Actor. cap. 23.

*Text. in leg. Obser-  
vandum, ff. de Of-  
fic. Praesidis.*

## OCIO.

*Patric. lib. 1. de In-  
stitut. Reip. tit. 8.*

*Diod. Sicul.*

*Cassan p. 11. Cathal.  
Glor. Mund. confid. 1.*

*Val. Max. lib. 2.  
cap. 2. de Testamentis  
que recisa sunt, &  
titul. de Institutis,  
antiquis.*

*Text. p. Offic. tit.  
Laboros.*  
*Cassan. p. 9. Cathal.  
Glor. Mund. confid. 1.  
Cassan. p. 12. Cathal.  
Glor. Mund. confid.  
48. & in Proleg.*

jo, que es el Menosprecio, de lo qual dice el Textor *in leg. Observandum, ff. de Officio Praesidis, & in leg. Ne quicquam, §. Circa, ff. de Officio Proconsulis, & in cap. Quando, & ibi Glossa formalis in verbo Frangatur, dist. 86.*

La Paz, siendo cosa tan amigable, y tan bendita, tiene tambien un hijo muy malo, que es el Ocio. De los grandes daños del Ocio, y quan perjudicial cosa sea, traen muchos Autores, como es Francisco Patricio, el qual trae la Ley de Draco, (si bien es verdad, que la bautiza por demasadamente rigurosa) que condena à muerte los ociosos, por conocer son tan perjudiciales en la República. Diodoro Siculo dice de los Egypcios, que à todos los hombres matriculaban, y ponian en lista de cada Ciudad, y Villa, y junto con esso, de què officio, ò arte vivian, para castigar los ociosos; y como dice Bartholomè Cassaneo: *Ociosi, & ignavi Iuvenes venenum civitatis.* Veneno mortifero los llama; y añade, que dan ocasion à las rebueltas, à los ruidos, y alborotos de los Pueblos, y que de ninguna manera deben ser admitidos à officios honrosos de la Republica; y dà la razon de esto diciendo, que *ociosi, & ignavi, inutilis patriae suae, magis oneri, quam honori sunt.* Que son los ociosos mas para dàr pesadumbre en las Republicas, que no para honrarlas, y autorizarlas. Y esta es la causa (dice Valerio Maximo) porque los Athenienses à los Inertes (que son los que viven sin arte, y sin officio) los traian à la plaza, y con gran rigor los castigaban como si huvieran cometido un grave delito. Y así se alaba mucho la Ley de Solòn, que disponia, que el hijo que su padre no le huviesse puesto à aprender officio, que no socorriessse à su padre en tiempo de necesidad. Tambien alaba mucho Rabitio Textor al Filosofo Cleantes, que por evitar el ocio, de noche sacaba agua de los pozos para quien se lo pagaba, por tener con que sustentarse, y acudia entre dia à sus estudios, y otras veces ayudaba à cerner, y masar, para ganar un pedazo de pan. Y del Poeta Plauto dice el mismo Textor, y Bartholomè Cassaneo, que ganaba su vida, y su sustento à escribir Comedias, y junto con esso ayudaba à un Pastelero à masar, y à hacer sus pasteles. Y en alabanzas de la ocupacion, y del trabajo, se puede ver el mismo Cassaneo en la p. 12. en la *consideracion* 48. y en el Prologo del libro.

CAPI:

## CAPITULO V.

## DEL DIOS HYMENEIO.

Como los buenos casamientos son para los casados un Cielo, y un paraíso acá en la tierra, y los malos es una infernal vida, así desearon los antiguos tener buen acierto en ellos; y el medio que para esto buscaron, fue hacer un Dios, que para esto les fuesse propicio, y favorable, y à este le llamaron Hymenèo; y para que mas les favoreciesse, y ayudasse, llevaban su estatua à las bodas con hymnos, y cantares, para que autorizasse, y favoreciesse aquel acto.

Alberico, y Juan Bocacio dicen, que este fue hijo de Baco, y nieto del segundo Jupiter, y su madre fue la Diessa Venus. Esto mismo siente Remigio. De otro parecer es Asclepiades, que dice ser hijo del Dios Apolo, y de la Musa Caliope, que significa suavidad, y dulzura, dando à entender la que ha de haver en los matrimonios. Otros dixeron, que era hijo de la Musa Urania, que significa Cielo; porque sin duda ninguna, esto del casamiento fue invencion del Cielo. La pintura de este Dios trae Vincencio Cartario, que es un mozo gallardo, hermoso, y de lindo talle, coronadas sus sienas de variedad de rosas, y flores, y una hacha encendida en la mano derecha, y en la izquierda un velo llamado flameo, de color pagizo, y unos zuecos en los pies. Coligese esta pintura de unos versos de Catulo, que hizo à las bodas de Julia, y Manilio:

*Cinge tempora floribus*

*Suave olentis amaraci,*

*Flammeum cape latus: huc*

*Huc veni, niveo gerens*

*Luteum pede soccum.*

Ciñe tus sienas con hermosas flores;

Y entretexe con ellas Amaranto,

Y alegre trae el pagizo velo:

Vèn, vèn à estas bodas, y te calza

Tus blancos pies con los lodosos zuecos.

El estar coronado de rosas, y flores Hymenèo, es porque  
Tomo II. II 3 ellas

*Serv. in lib. 1. Enid.*

*Alberic. lib. de Imag.  
Deor.*

*Joann. Bocc. lib. 5.  
Gen. Deor.*

*Senec. in Med.*

*Asclepiad. lib. 6.*

*Marc. Cappell.*

*Catul.*

*S. Fulg. lib. 1. Myth.  
de novem Musis.*

*Vincenc. Cart. lib.  
de Imag. Deor. pag.*

*136.*

*Catullus.*

*Pier. lib. 58. Hierog.  
cap. de Papavere.*  
**AMARANTO.**

ellas son simbolo del amor , como lo dixo Pierio. Tener entretexido el Amarantho , ayuda à la misma significacion, porque esta yerba se llama Siempre verde , ò yerba de amor ; porque aunque la corten de su tronco, y raiz , siempre conserva la misma verdura , y fresco ; y esto es dár à entender , que el amor en los casados no ha de ser lo que dura el pan de la boda , sino conservarse , y permanecer siempre verde , como el mismo día que se juntaron los velados. El mismo Pierio dice , que tambien se entretexia para los casados la Verbena entre las guirnaldas : ò si no , que la traian las recién casadas guardada entre sus vestidos, que era una cierta manera de hechizos de bien querer. El velo , que este Dios tenia en la mano, era para dár à entender , como las casadas havian de tener el de la verguenza. Y à consecuencia de esto trae Vincencio Cartario aquel caso , que cuenta Sexto Pompeyo, y Pausanias, que como Icaro casasse su hija con Ulysses, Rey de Itaca , despues de haver celebrado las bodas, el padre preguntò à la hija, si gustaba de irse con su marido , ò quedarse en su casa para su gobierno , y para consuelo del padre ? Ella no respondió palabra, sino baxando los ojos con notable verguenza , callando , y cubriendose con un velo , diò à entender , que gustaba de irse en compañía de su marido ; y así dexandola ir su padre , en el mismo lugar donde se despidieron edificò una Estatua de la Verguenza , cubierta la cara con un velo. Tambien le ponian velo à Hymenèo , porque tenia por costumbre , y aun por buen aguero el cubrir las recién casadas con velo ; y no se si vino de alli la costumbre de llamar à los casados , velados. Tambien tenia una hacha encendida en la mano , como lo diò à entender el Elicenciado Antonio Ferreyra en un Epitalamio que hizo de este Dios Hymenèo :

Vem ò Hymenèo núa mam à facha acesa.  
Na outra , ò anel do santo ajuntamento,  
Vergonhosa è contente esta à Princesa.  
Contente , è honestu da ocontentimento.

Lo que es en los casamientos llevar los antiguos hachas, ò teas encendidas para acompañar los novios à sus casas , yà se sabe que fue costumbre muy usada ; y por el fuego se entiende el amor , como aqui esta yà dicho. Demàs , que dice Pierio , que les solian llevar à casa à los recién

*Pier. lib. 46. Hierog.  
cap. de Turibulo.*

*Cartar. lib. de Imag.  
Deor. p. 136.  
Sexto Pompeyo.  
Pausanias in Lacar-  
nicis, lib. 5.*

*Anton. Ferreyra en  
un Epitalamio del  
Dios Hymenèo.*

casados fuego , y agua , simbolo de la purificacion, y limpieza ; y añade , que esto significaba la pureza de la castidad, que havia de tener la novia. Y dixera yo, que por el fuego , que es el Elemento mas activo, se entiende, que ha de ser muy activa , y hacendosa la muger en su casa. Pintar à Hymenèo con zuecos en los pies , segun que tambien lo dice Garcilasso :

Estaba el Hymenèo alli pintado,

El diestro pie calzado en lazos de oro,  
es dár à entender , quan poco se han de menear los casados uno de otro , porque los zuecos son instrumentos , que detienen el passo , para que los pies no anden tan sueltos, y ligeros.

La razon de haver hecho los antiguos à Hymenèo Dios de las Bodas, la traen muchos Autores, diciendo, que este fue un mancebo natural de Attica , que es en la Grecia, entre Acaya, y Macedonia. Fue tan bello de rostro , y tuvo tan linda cara , que era tenido de todos en reputacion de doncella. Este se enamorò de una hija de un hombre principalissimo de Athenas ; y como havia en esto para con el mucha desigualdad , no se atrevia à pedirla por muger , y así se contentaba con pasársela la calle , y verla de quando en quando. Sucediò , que las mugeres Athenienses, así matronas , como doncellas , celebraban una fiesta de la Diosa Ceres Eleusina , y esta romeria se hacia algo lexos de la Ciudad , y andando por alli unos Corfarios las robaron todas. Havia ido Hymenèo al olor de su dama, por verla en la fiesta ; y como viò robada la que le havia robado el corazon , opusose à la violencia , y supose dár tan buena maña , que les hizo à los Corfarios dexar la presa , y así bolviò à Athenas victorioso , y enriquecido de tan preciosos despojos.

Hallaronse los Athenienses muy agradecidos , y mucho mas el padre de su dama, al qual pidiò Hymenèo, que en pago de su buen servicio le diese por muger à su hija , lo qual el hizo de muy buena gana , por parecerle que tenia valor , y merecimientos para ello, y así se la entregaron por esposa. Y los demàs Ciudadanos, en agradecimiento de que havia librado à sus mugeres , è hijas de tan grande aprieto , y de tan notable deshonor , le honraron con hacerle Dios de los Matrimonios , y Casamientos.

*Lact. Firm. lib. 2.  
cap. 10.*

*Garcilass. eglog. 20.*

*Lact. Firm. lib. 6.  
Æneid.*

*Ludov. Vro. in lib.  
4. de Civit. cap. 21.  
Joann. Boc. lib. 5.  
de Gen. Deor.*

*Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 134.  
Donatus in Adelphis.  
Terentij.  
Serv. in lib. 1.  
Æneid.*

Otros quieren decir , que fue inventor de ellos , como lo dice Textor en sus *Epitetas*. Tambien dixeron , que este era un mancebo muy hermoso , pero tan corto de ventura , que el día de su casamiento se arruinò una pared , y le cogiò debaxo , dexandole muerto ; y por via de expiacion de una tan notable desgracia , dieron en invocarle en las Bodas , y asì se fue introduciendo aquella gentilica costumbre , y le vinieron à hacer Dios de aquel ministerio , dando à entender , que siempre asistia à las Bodas , ni mas , ni menos que la Diosa Juno , como lo dixo Ovidio :

*Non ego sum furtim tibi cognita: pronuba Iuno  
Adfuit , & fertis tempora vincit Hymen.  
At mihi, nec Iuno, nec Hymen, sed tristis Eriomyx  
Prætulit infestas sanguinolenta faces.*  
No me alcanzaste à hurto , ni por yerro,  
Juno à mis Bodas se hallò presente,  
La qual me alienta en este tu destierro;  
Tambien estuvo la sagrada frente  
Cebida de clavel , jazmin , y rosa,  
Hymenèo en las bodas presidente.  
Mas ay , que Hymenèo , ni la Diosa  
Juno traxeron luz tan desdichada,  
Sino fue Erinnis , pèrfida , y rabiosa.

Y el mismo Ovidio en otra Epistola tocò esto , que se va diciendo:

*Undique collucent præcinctæ lampades auro,  
Dantur in invites impia thura focos.  
Vulgus Hymen Hymeneæ vocant , fugit ille vocantes  
Ipsa Iovis coniux celsit ab urbe sua.*  
Yà incienso por los fuegos esparcian,  
Y por ser este incienso infame , y feo;  
Los fuegos àzia el Cielo lo escupian.  
El vulgo daba voces à Hymenèo,  
El huye por no ver tan crudo instante;  
Solo acude el Infierno à su deseo.  
Tambien dexò la esposa del Tonante  
Jupiter su Ciudad , que ojos gloriosos  
No pueden ver un caso semejante.

Plutarco dixo , que eran cinco los Dioses de las Bodas ; à los quales invocaban aquellos que se casaban : *Iovem adultum , Iunonem adultam , Venerem , Leporem , & primis Dianam*

*Text. in Epitetas,  
verb. Hym.  
Joann. Boc. lib. 5. de  
Gen. Deor.*

*Ovid. epist. 6. Ispibile  
ad Jasonem.*

*Ovid. epist. Hypermetra  
Linceo.*

*Plutarch. in Pro-  
blem.*

*nam.* San Agustín dixo , que los Dioses de las Bodas eran Volumno , y Volunna. Titolivio dice , que los Romanos invocaban en las Bodas à Thalasio. Tambien refiere Marco Varròn , alegado de San Agustín , que quando entraban los desposados al apolento donde havian de reposar , que metian allí muchos Dioses , para que mediante su intercesion , el marido pudiese gozar su esposa , y ella no sintiese tanto el perder su virginidad ; y los Dioses , que principalmente llevaban à los apolentos aquella noche , eran Priapo , y Venus , que son los que favorecen à la generacion: Que cada Dios de aquellos , que allí encerraban , tenia su ministerio , conforme era menester , para las cosas que ellos deseaban. Y asì à la Diosa Juno , que lo era de las Bodas , aunque era sola una , la daban varios , y diferentes nombres , conforme para lo que la invocaban , como lo dice Marciano Capela , que la ponian quatro nombres para quatro ministerios : *Interduca* , que significa ( segun dice Textor ) guiar à la novia con prosperidad para la casa de su marido : *Domiduca* , que casi quiere decir lo mismo. El tercero nombre es *Unxia* , que como dice el mismo Textor , antiguamente quando querian entrar la novia en casa de su marido , untaban los umbrales de la puerta con varias , y diversas unciones , todas llenas de supersticiones , è impertinencias. El quarto nombre era *Cinxia* , porque favorecia à que quedasse dueña la recién casada ; ò si no , que el cingulo , ò faja de lana , que llevaba anudado la novia , el qual como ceremonia santa le desataba el marido , favoreciesse la Diosa Juno à esta accion. Asì lo dice Sexto Pompeyo ; y añade , que se llamaba este nudo Herculanò : y que como Hercules tuvo setenta hijos , asì desahaciendo el desposado aquel nudo , tuviese prospera , y copiosa generacion.

En lo que toca à las ceremonias de los casamientos , hubo en aquellos siglos infinitas : demás , que conforme la diversidad de las Naciones , asì era la variedad de las ceremonias , y ritos. Las puertas de los novios las enramaban con sarmientos de parras , y junto con esso , las untaban con manteca , porque ( como dice Cartario ) ningun hechizo entrasse en casa. Otra costumbre havia muy entretenida , y era , que el novio esparcia muchas nuezes , y las arrojaba à los muchachos , como lo diò à entender Virgilio en la *Egloga 8.*

*S. August. lib. 4. de  
Civ. Dei, cap. 2.  
Titeliv. lib. 1. ab  
urbe condita.  
Marc. Varr.  
S. August. lib. 4. de  
Civit.*

*Marc. Cap. lib. 2:  
Philologia.  
Text. in Epitetas,  
verb. Juno.*

*Sext. Pomp.*

*Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 138.*

*Mog.*



*Mopse novas incide faces: tibi ducitur uxor  
Sparge marite nucas,*

para que con el ruido, y estrepito, que ellos hacian, no se sintiese el quexar de la novia, quando la desnudaban el cingulo virginal. Otros dicen, que esto se hacia dando à entender à la recién casada, que alli se le acababan los juegos, y entretenimientos pueriles, y que el marido gustaba, que los diese de mano. Marco Varrón dà otra razon, diciendo, que las nueces eran dedicadas à la Diosa Juno, para que ella favoreciesse con buen agüero estas Bodas. En Roma dice Alexander ab Alexandro, que por razon de buen agüero, los casados no se llamaban el uno al otro por sus propios nombres, sino Cayo, y Caya; y dice Plutarco, que esto significaba la igualdad, que havia de haver entre ellos. Cayo significa señor, y Caya señora; de fuerte, que igualmente los casados han de ser señores, y no que sea el señor, y ella esclava. Y dice Titolivio, que esto vino por devocion de la Reyna Tanaquél, muger del Rey Servio Tullo, porque demàs de ser ellos muy buenos casados, ella fue muy hacendosa, y muy casera, y muger que con ser Reyna se ocupò mucho en hilar; y fue de tanta estima su rueca, y huso, que como reliquia santa se guardò, y conservò muchos años en el Templo de Marco Ancio, como lo dice Valeriano; y añade, que à esta consideracion, à la recién casada la entregaban el día de la boda la rueca, y el huso, dandola à entender, que fuesse muy trabajadora, y hacendosa, como lo dicen Marco Varrón, y Plinio.

Dixo Valeriano, que los grillos, y cadenas eran simbolo del casamiento, porque es prision la del matrimonio, que no dà lugar à libertades, ni solturas, sino estar uno siempre amarrado al banco de la paciencia. Servio sobre Virgilio, y Alexander Neapolitanus dicen, que ponian un yugo los Latinos, para significar los casados. Y así à Juno (que era Diosa de los casamientos) la llamaban Juno Iugalis, la qual tenia en Roma un Altar. Dos cosas daban à entender en esto: La una era la que queda dicha, de no desviar, ni dividir los casados uno del otro, no solo con el cuerpo, mas tambien con los animos.

La segunda, la igualdad que se requiere en el matri-

monio, que si los que llevan el yugo son desiguales, y desproporcionados, es tormento para el uno, y para el otro, como lo dixo Horacio:

*Sic visum Veneri, cui placet impares  
Formas, atque animos sub iuga abenea  
Sævo mittere cum joco.*

Llamale Horacio yugo de bronce, quando en los casamientos se hallan estas desigualdades, rico con pobre, noble con villano, feo con hermosa, viejo con moza.

Y el mismo Horacio lib. 2. Oda 5. tratando de una muger moza:

*Nondum subacta ferre iugum cervicæ.*

De este yugo del casamiento tratò Pierio Valeriano, y Virgilio en nombre de la Diosa Dido, quando dixo, que no queria otros nuevos casamientos:

*Ne cui me vincla vellem sociare iugali,  
Postquam primus amor deceptam morte fefellit.*

Si yo dias hà no huviera prometido.

De estar del yugo marital exenta,

Si no huviera enterrado otro marido,

Esta culpa no fuera tan sangrienta.

Y así, à consecuencia de esto, digo, que à la Diosa Minerva, como lo era de la virginidad, y del estado celi-  
libe, dice San Fulgencio, que la sacrificaban Bacas cerriles, y que nunca se havian sujetado al yugo. Así lo refiere Manilio, Autor grave, y antiguo, y llamaban à estas Bacas *inínges*, que no havian tenido yugo. Al contrario, los casados se llaman *coniuges*, como atados, y ligados en yugos; y por esto à Juno, Diosa de las Bodas, la llamaron, Lucio Apuleyo, y Dionysio Alicarnasio, Zygra, como ayuntadora de la hembra con el macho. Las ceremonias de los casamientos son innumerables, y sin cuento, porque en cada Nación havia para esto Ritos diferentes, como lo dice Alexander ab Alexandro, donde se podrá ver mucho de esto.

## CAPITULO VI.

### DE LOS DIOSSES LARES.

UNOS Dioses familiares, y caseros hallò la supersticiosa Gentiidad, à los quales llamaron Lares, y de ellos.

licatio.

Pier. lib. 47. Hierog.  
cap. de Iugo.  
Virg. lib. 4. Eneid.  
ubi sup. 16.

S. Fulg. interpretatio  
votum antiquarum  
Manilio.

Apul. lib. 6. de Asino  
Aureo.  
Dionys. Alicarn. in  
oratione nuptiali.

Alex. ab Alexandro.

Titolio. lib. 1. ab ur-  
be condita.

TANAQUIL.

Pier. lib. 48. Hierog.  
cap. de Colo, & fuso.

Marc. Varr.  
Plin. lib. 8. cap. 43.  
de Nat. Hist.

Pier. lib. 47. Hierog.  
cap. de Caten.

Serv. in lib. 4.  
Eneid. vers. 10.  
Alex. Neapol. lib. 2.  
cap. 9.  
Eil. Girald. syntag. 2.

Nat. Com. lib. 4.  
Myt. cap. 4.

Lyl. Girald. syn-  
tagm. 15.

Macrob. lib. 1. Sa-  
turn. cap. 7.

L A R A.

Pier. lib. 18. Hierog.  
cap. de Papavere.

Guillelm. del Choul,  
lib. de Relig. Rom.

Lact. Firm. lib. 1. cap.  
20. Divinar. instit.

Auson.

Joann. Boc. lib. 12.  
Gen. Deor.

ellos tratan Natal Comite , Lylio Giraldo , y Macróbio, los quales dicen , que estos fueron hijos de Mania. Lo mismo dice Pierio. De otra opinion es Guillelmo del Choul , que dice , que fueron hijos de Mercurio , y de la Luna ; pero lo mas comun de los Mythologios es decir, que fueron hijos de Mercurio , y de Lara , à quien Lactancio Firmiano llamó Muta , Lara , y Larunda , y lo mismo dice Ausonio ; y el como los engendró Mercurio , fue de esta manera : Lara fue una de las Nayadas del Rio Almond , que corre junto à Roma. Jupiter se enamoró de Juturna , hermana del Rey Turno ; y aunque algunas veces la cogió en descampado , ella supo muy bien escaparse de él , y se zambullia en el Rio Almond. Sabiendo esto Lacio , llamó à las Ninfas del Rio , y persuadiólas , que todas ellas se juntassen , y en viendo à Juturna , que se queria zambullir en el Rio , la deruviessen , para que de esta fuerte no se pudiesse escapar de las manos de Jupiter. Todas convinieron en hacer esta buena terceria à Jupiter. Solamente Lara no quiso consentir en semejante violencia , antes procuró desviar este mal recaudo , y para esto se fue à Juturna , y la informò de la traicion , que la tenian armada ; y para mayor defenfa de la amiga , fue à dár avito à la Diosa Juno de la ofensa que se la intentaba hacer. Sintió grandemente Jupiter esta parleria de Lara , y luego la hizo cortar la lengua , quedando ella muda , y así de allí adelante la llamaron Muta , como lo dice Textor , y Ovidio en los *Fastos*:

*Jupiter intumuit , quaque est non usa modeste.*

*Eripit huic linguam.*

De haverle descubierto aquesta mengua,

Jupiter se enfadó de Lara tanto,

Que de la boca la arrancó la lengua.

Aùn no quedó del todo satisfecho Jupiter de la parleria de Lara , sino que mandó à su Mensagero Mercurio , que diese luego con ella en el Infierno , lo qual hizo con mucha presteza ; y yendo por el camino , se prendó tanto de su hermosura , que rebolvicndose con ella , la dexó preñada , y despues parió à los Lares , que tomaron el nombre de su madre Lara , como lo dice Ovidio:

*Fitque gravis geminosque parit : qui compita servant*

*Et vigilant nostra semper in ade Lares.*

Pre:

Preñada se hizo Lara , y parió à pares

Los hijos , que nos guardan nuestras casas

Con vigilancia , y son llamados Lares.

De estos Lares se llamó Lafario el lugar , que es como Oratorio , donde se adoraban estos Dioses , à los quales dice Alexander ab Alexandro , Pierio , y Marco Varrón , que les sacrificaban niños para favorecer la buena salud de los moradores de casa , por haverlo así mandado Apolo en un Oraculo , aunque Alexander ab Alexandro dice , que este mandato fue de Hercules , la qual inhumanidad duró mucho tiempo , hasta el de Junio Bruto Consul , que en despidiendo de Roma los sobervios Reyes , quitó este tan inhumano , y perjudicial abuso. Y porque el Dios Apolo havia dicho en su Oraculo , que se sacrificassen cabezas à Lara , y à sus hijos , declaró , que fuesen cabezas de Ajos , ò de Adormideras , y así se le sacrificaron de allí adelante ; y quando se temian de algun defastre , ò se recelaban de alguna grande desconformidad en la familia , ponian la Imagen de Mania à la puerta de la casa , que servia de un conjuro para que no entrasse mal en ella , y tambien para ahuyentar los nubladados.

Las fiestas , que se hacian à estos Lares , se celebraban cada mes once dias , antes que feneciese , segun lo dice Macrobio ; y porque estas fiestas se hacian en las encrucijadas de las calles , y estas en Latin se llaman Compita , así las fiestas , y juegos se llaman Compitalia. En los sacrificios se les ofrecian incienso , y vino añejo muy oloroso , y coronas , ò guirnaldas de rosas , como lo dice Plinio : tambien les sacrificaban Gallos , segun lo testifica Alexander ab Alexandro ; y quando los niños dexaban las mantillas , y las ropitas , ò vestidos , en que traian cosidos los dices , dicen Persio , y Propertio ; que se las ofrecian à los Lares. Los Soldados Romanos , quando acabadas las guerras se bolvian à sus casas , ofrecian sus armas à estos Lares , en reconocimiento de que los havian dexado bolver à ellas con las vidas. Vincencio Cartario dice , que pintaban à los Lares en figura de mancebos , vestidos de pieles de Perros , y tambien con unos Perros junto à ellos ; y era por dár à entender , que estos Dioses eran en sus condiciones muy semejantes à las de los Perros , que para los de casa son

Alex. ab Alex. lib.  
2. de *Dier. Genial.*

cap. 22.

Pier. lib. 58. Hierog.  
cap. de Papav.

Macrob. lib. 1. Sat.  
cap. 9.

Nat. Com. lib. 4.  
Myth. cap. 4.

Alex. ubi suprà. *Dier. Genial.*

FIESTAS.

Compitalia.

Macrob. ubi suprà.

Plin. lib. 21. *Hist.*

Nat. cap. 3.

Alex. ab Alex. lib. 3.

*Dier. Genial.* cap. 12.

et lib. 4. cap. 2. et

lib. 6. cap. 22.

Persi. in Sat. 4.

Propert. lib. 4.

Cartar. lib. de *Imag.*

Deor.

Text. 2. p. *Offic. tit.*  
Homines libera , et  
importuna loquaci-  
tatis.

Text. 2. p. *Offic. tit.*  
Homines libera lo-  
quacitatis.

Ovid. lib. 2. *Fastor.*

Nat. Com. lib. 4.

Myth. cap. 4.

Ovid. lib. 2. de *Ponto.*

apacibles, y alhagueños, y para los de fuera ayrados, y furiosos. Este es el parecer de Plutarco; pero Valeriano dà otra razon diferente de esta, y trae por Autor de ella à Crisipo, que dice, que estos Lares son dados à nosotros por Genios, y guardas nuestras; y para que quando, como brutos, hagamos cosas ajenas de razon, ellos nos ladren, y muerdan, y sean contra nosotros. Arnobio dice, que estos Lares eran Dioses de los campos, de los caminos, y aldeas despobladas. Alexander ab Alexandro dice, que los Egypcios hacian quatro Lares, y los llamaban Dymon, Tyches, Heros, y Anachis, aunque Lylio Giraldo les muda los nombres, diciendo, que se han de llamar Dynamis, Tyche, Heros, y Anance, que quieren decir la fuerza, la fortuna, el amor, y la necesidad. Julio Solino dice, que tuvieron estos Lares su Templo en Roma en la Via Sacra. Tambien ay quien diga, que tuvieron otro en el Campo Marcio, el qual dedicò, y consagrò à estos Lares Emiljo Regulo Pretor. Estos (como tengo dicho) los tenian en sus Oratorios los Gentiles por sus Abogados; y dice Cartario, que ponian tantas figuras de buito, y otras tantas bolas colgadas, (que el llama pilas) quantos hijos, ò familiares havia en casa, que las pilas significaban las cabezas; y es comun manera de hablar de las Naciones, tantas cabezas ay en esta casa, por decir tantas personas; y porque cada uno tenia su Lar, ò Genio, en reconocimien- to de esto tenia allí sus imagenes. Elio Lampridio dice, que Alexandro Severo tenia en su Oratorio quatro Lares: El uno era Christo, otro Abraham, Orfeo, y Apolonio, que fue el mayor magico, ò hechicero que hubo entre todos los Pythagoricos. De Socrates dice Guillelmo del Choul, que tenia un Lar, ò Genio, con quien comunicaba, y quizá feria algun demonio. Tambien à estos Lares los llamaron Penates, como lo notò Delrio in *Thyeste*, y lo dixo Ciceròn: *At hic quidem iam de fundo depulsus, tam à suis Dijs pœnatibus deiectus esset*; y añadió luego: *Illud dico, dominum depulsum esse de prædio, domino à familia sua manus illatas esse ante suos Lares familiares*. Y esto de que los Penates, y Lares fuesse todo una misma cosa, ha sido opinion muy coman, porque parece tener alguna conformidad con la Etymologia del vocablo, pues dice Ciceròn en el *lib. 2. de Natura Deorum*, que

*Plin. lib. de Mirab. Mund. cap. 1.*  
*Macrob. lib. 1. Sat. cap. 10.*

*Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 198.*  
*Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 4.*

*Ælius Lamprid. in vita Alex. Sever. Spart. in vita Alex. Severo.*  
*Guillelm. del Choul, lib. de Religione Romanorum.*

*Delrio in Thyeste, ad. 1. vers. 264.*  
*Cicer. pro Quintio. Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 4.*

*Cicer. lib. 2. de Nat. Deor.*

que Penates quiere decir: *Penes nos nati*. Como una cosa familiar, nacida, y criada en casa, como eran tambien los Lares; y Julio Firmico Materno dice, que este nombre de Penates es deribado de *penu*, que significa la Despensa, donde se guardan las provisiones del sustento de las casas; y de aqui han inferido algunos, que Penates, y Lares todo era una misma cosa. Y asì Vincencio Cartario, puso en una misma estampa pintados los Dioses Penates, y los Lares, estos con la figura que està ya dicha, y aquellos en figura de dos mancebos, con sus morriones, y cofeletes, con lanzas en las manos, y sentados; y donde mas reverenciados, y tenidos fueron los Penates, y los Lares, fue entre los Romanos, como lo afirma Macrobio. Y en razon de esto dice Guillelmo del Choul, que en Leon de Francia, à la Cruz de Colla, se hallò una Lampara de bronce muy antigua, y en las cadenillas que la tenian, estava afida una tablilla con una letra, que decia: *Laribus Sacrum*; y luego mas abaxo: *Publicæ felicitati Romanorum*. La misma pintura pone tambien Valeriano de los Dioses Penates.

*Jul. Firmic. lib. de Errori profana Relig. cap. 15.*

*Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 298.*

*Macrob. lib. 3. Sat. cap. 5.*  
*Guillelm. del Choul, lib. de Relig. Rom.*

*Pier. lib. 42. Hier. cap. de Hæsa.*

## CAPITULO VII.

## D E L G E N I O.

POR la opinion tan comun, introducida, y defendida de los Mythologios, que el Genio, y los Lares eran una misma cosa, me pareció poner este capitulo del Genio, consecutivo al de aquellos Dioses caseros, que el mismo orden guardò Vincencio Cartario. Algunos han fatigado sus entendimientos en definir, que cosa sea Genio, como es decir, que es una virtud especifica, ò propiedad particular de cada uno que vive. Otros dixeron, que era el entendimiento agente, que pone Aristoteles, como tambien lo entendió Platon. Pero aqui son escusadas las definiciones metaphisicas, sino andar con la comun opinion; de que estos Genios son los Angeles buenos, ò malos, que andan en nuestra compania, que al bueno llamamos Angel Custodio, ò de nuestra Guarda, y al malo, Angel percuciente, y enemigo nuestro. Asì lo dice Censorino hablando del buen Genio. Y por tanta Pa-

*Cart. lib. de Imag. Deor.*

*Plat. in Thim. Joann. Boc. lib. 12. Gen. Deor.*

*Censorin. lib. de Dio Natal.*

Patricio en el lib. 3. de Republica; titul. 1. llamó á los Juezes Angeles, y Genios de las Ciudades: *Numen genium Reipublicæ Genius autem Deus est, in cuius tutela, ut quisque natus vivit, sive etiam, quod ut generemur, curat, sive quod una gignatur nobiscum.* Llamóle Angel de nuestra Guarda, Dios; y dice, que le fue dado á cada uno de nosotros uno de estos Genios para nuestro amparo, y defensa, y que es engendrado al tiempo que nosotros somos engendrados; y aunque acertó en lo primero, alucinóse en lo segundo, pues Dios los crió á los Angeles antes del principio del Mundo. Y de que este buen Genio sea el Angel Santo de nuestra Guarda, es doctrina de Mosen-Barcepha, de Marcelino, y del Filosofo Arriano, y lo confirma Marciano Capela. Plutarco dice, que Platon, Pytagoras, Xenocrates, Crisipo, á imitacion de los Theologos, dixeron, que los Genios eran unas substancias mucho mas poderosas que los hombres. Hesiodo dixo, que estos Genios eran guardas fieles de los hombres, y procuradores de su bien. Platon, Plutarco, y Lucio Apuleyo dicen, que estos sirven de interpretes entre Dios, y los hombres. Qué mas claro se puede decir, que los Genios de los Gentiles son los que nosotros llamamos Angeles? O de aquel tan celebrado Dios de Socrates, del qual compusieron libros Lucio Apuleyo, y Plutarco, por cuyos consejos decia, que se gobernaba, y que guiaba lo que hacia, hablaba, y escrivia; todos concluyen con Eliano, que era el Angel de su Guarda. Todos los mas Autores concuerdan, en que el hombre tiene dos Genios, uno bueno, y otro malo, como lo dice Cartario. El bueno, es el que nos hace bien, nos acompaña, guia, y favorece nuestras buenas acciones. Y quien quisiere ver esto claramente, lea á Platon en el *Thimeo*, y el Dialogo intitulado *Phado*, y en el de las Leyes; tambien á Diogenes Laercio, y su Comentador Proclo, y Platina, que todos ellos afirman esta misma verdad, que vamos tratando; y quien mas claramente lo afirma, por doctrina Platonica, es el Cordovés Seneca el Mayor, el qual en una Epistola dice: *Unicuique nostrum pedagogum dare Deum, non quidem ordinarium, sed sic ex inferioribus nostris.* Y en la figura del buen Genio, que trae Cartario, de tradicion de los antiguos, se echara de ver ser del buen Angel: Lo uno en

sh. lib. dicitur  
de A. dicitur  
71. q. 1.

gam. sh. lib.  
de s. g. 1.

Mosen Barcepha,  
lib. de Parady. p. 1.  
Marcelin. lib. 21.

Arrian.  
Marc. Capel. lib. 2.  
de Nuptijs.

Hesiod. in Operib.  
Plat. in Epinomide.  
Plutarco. lib. de De-  
fectu oracul.

Apuley. l. de Dogma.  
Plat.  
Plutarco. de Deo So-  
crat.

Apuley. eod. tit.  
Elian. lib. 8. de Var.  
Histor.

Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 300.

Plat. in *Thimeo*, &  
in *Phado*, & de Le-  
gibus.

Laert. in vitis Phi-  
losophorum.

Procl. in Commen-  
tar. in Alcibiade.

Plat. lib. de *Dæmone*  
proprio.

Senec. in Epist.

tener buena cara, que de ella se esperan buenos hechos: y así se dice, que la tenia blanca, y hermosa; y al contrario el mal Genio negra, y fea, como lo dice Horacio:

*Vultu mutabilis, albus, & ater.*

La vestidura del bueno era blanca; y toda sembrada de multitud de Estrellas: que al fin cada uno se viste como quien es, segun lo afirma la Ley. Si el Angel de la Guarda es cosa Celestial, y Divina, que vestido puede traer, sino cortado de pedazos del Cielo, y allí esmaltadas sus Estrellas? Tambien le pusieron coronado de flores, y el Cornucopia en las manos, significando en esto los bienes, y prosperidades grandes, que de su buena compañía se nos siguen; que como dice San Agustín hablando de los Angeles: *Ipsi adjuvant laborantes, protegunt quiescentes, hor-  
tantur pugnantes, coronant vincentes.* San Pablo los llamó Administradores nuestros. San Cypriano, Serviciales de nuestra salud. San Clemente Alexandrino, Ojos de nuestras Almas. Rufino Presbytero: *Cælestes potestates, quibus regitur, & dispensatur humanum genus.* Algunos curiosos fuerden preguntar, quando comienza el Angel de la Guarda á asistir con aquel, que ha de tener á su cargo? Algunos Theologos dicen, que desde que nace del vientre de su madre; porque antes que nazca la criatura, el mismo Angel que guarda á la madre, guarda tambien al hijo, y le defiende. Pero mas me conformo en esto con el parecer del antiquísimo Tertuliano, y de Origenes, que dicen, que desde que se comienza á fabricar el cuerpo humano en las entrañas de la madre, assiste el Angel Custodio, que ha de guardar la preciosa joya del Alma, que en aquel engaste del cuerpo humano ha de tener su morada; y mas cuidado tendrá desde que se infunde el Alma en el cuerpo, y despues de nacido mucho mas. Acerca de esto dice Tertuliano: No ay duda, sino que alguna gran potestad espiritual se halla á la obra, y fabrica del cuerpo; y por tanto los supersticiosos Romanos hablaban como ciegos, fingiendo muchos Dioses, que hiciesen este ministerio. Llamaron Solmona á la Diosa que criaba el niño en el vientre de su madre: á otra Nona: á otra Decima, que hasta los nueve, y diez meses assistian á la educacion de la criatura, y solicitaban el buen parto: y á otra llamaban Lucina, que sacaba á luz la criatura. Todo esto es de Tertu-

Cartario. lib. de Imag.  
Deor. pag. 302.  
Horat. lib. 2. Epist.  
ad Iulium.

ANGEL DE LA  
Guarda.

Leg. Item apud Le-  
beonem, & Si quis  
virgin. ff. de Injur.

S. August. in Solilo-  
quijs.  
Habreor. cap. 1. n.

14.  
S. Clem. Alex.

Tertulian.  
Origenes.

Cartario. lib. de Imag.  
Deor. pag. 302.

Tertul. in Apolog.  
Origen. hom. 3. in  
Joann.

liano. Orígenes dice: Que mayor dignidad de la naturaleza humana, ver madrugando tan temprano aquellos Espíritus Angelicos, Deíficos, Ardientes, a mirar por ella, y defenderla?

El Genio malo tenia tal la figura, conforme él, y aun en el pelo de la ropa se le podía echar de ver, pues segun Pierio, andaba vestido de pellejos de Perro; pero Vincencio Cartario dice, que eran pieles de Lobo; que como dice la Ley: *Exteriora namque demonstrant interiora*. Quien duda, sino que este mal Genio es el Angel malo, que nos pone tantos tropezaderos, y aun despreciaderos, en que tropecemos, y nos precipitemos, dando de un peligro en otro, no solo para daño del cuerpo, sino para perdición de nuestra Alma? De este Angel malo dicen Plutarco, Apiano, y Lucio Floro, que estando una noche Marco Bruto con una luz algo amortiguada, solo, y combatido de pensamientos de la guerra, se le apareció una mala figura, mayor que la de un hombre comun; y viendola Marco Bruto, le preguntó con mucho desenfado, sin tener miedo alguno, (porque él era hombre resuelto, y determinado) quien era? Y le respondió, que su mal Genio, y que otra vez le veria en la Ciudad de Philipo. Há, si, (dixo Bruto sin ningún miedo) pues allá nos veremos; y fue así, que él le vió antes que muriese.

Otro caso semejante a este cuenta Valerio Maximo, que aconteció a Casio Parmense, que seguia la valla de Marco Antonio contra Octaviano Augusto; y fue, que estando durmiendo en su aposento en la Ciudad de Athenas, como le apretasen gravemente los cuidados de la Guerra, entre dormir, y velar, medio dormido, y algo despierto, vió entrar en el aposento un terribilísimo hombre de color negro, de mal compuesta, y desaliñada barba; el cabello largo, y tendido; y preguntandole Casio quien era? él le respondió en Griego, que era el Cacodemon: Atemorizado, y despavorido el Romano de ver tan distorto, y espantable figura, y no menos de su mal nombre, comenzó a dar voces a sus criados; y viniendo, les preguntó, si havian visto aquel tal hombre entrar en su aposento, o si le havian visto salir? Y respondiendo, que no havia allí entrado, ni salido nadie, se volvió a adormecer, y luego volvió la mala figura a visitarle, y volviendo a despertar del-

Cartar. ubi supr.  
Leg. Fulcimus, §.  
Illud sciendum, ff.  
Ex quibus causis in  
possession. car. §.  
Cervos, instit. de rer.  
divisione.  
Plutarco. in Bruto.  
Apian. Alex.  
Luc. Flor.  
Ludov. Viv. in lib.  
7. de Civit. cap. 13.  
Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 302.  
Nat. Com. lib. 4.  
Myth. cap. 3.

Valer. Maxim. lib. 2.  
cap. 7. de Sump.  
Cartar. ubi supr.

despavorido; hizo que le traxese a luz, y que no se le quitasen de allí los Pages de guarda; y desde aquella noche al dia que Cesar le mandó cortar la cabeza, dice Valerio Maximo, que se pasó muy poco. San Agustín refiriendo la opinion de los Platónicos, trayendo por Autor a Plotino, dice, que estos tuvieron opinion de haver aquellos malos Genios, que se llamaban Larvas, o Lemures, a diferencia de los Lares, que eran los buenos Genios, y que estos Lemures se hacian de hombres. El Latin dice así: *Larvas quippe dixit esse, noxios Dæmones, ex hominibus factos*. Del bien que los buenos Genios nos hacen, dixo Hesiodo:

*Custodes hominum felices, qui mala pellunt.*

Y dice Cartario, que antiguamente cada uno celebraba la fiesta de su Genio todos los años, que era el dia de su nacimiento; pero que la fiesta de los Genios de los Reyes, y Principes se hacia con mayor solemnidad, y regocijo, y llamase Dias Geniales: y estos Genios de los Principes dice que eran unas Culebras; y para probar esto, trae aquel lugar de Virgilio, quando Eneas hizo el cabo de año de su padre Anchises, que estandole celebrando, salió del sepulcro una gran Culebra, y rodeando el altar, los sacrificios, los manjares, y las tazas del vino, se volvió a entrar por donde havia salido; y no sabiendo Eneas que prodigio fuese aquel, preguntó, si acaso era el Genio de su padre, o el de aquella tierra:

*Incertus Genium me loci, famulum ve parentis*

*Esse putet.*

Incierto de si aquel serpiente quadre

Al Genio del lugar de adonde estaba;

O si es ministro de su illustre padre.

Y los Interpretes de este lugar de Virgilio concuerdan en que ay Genio, no solo para qualquier hombre en particular, sino de cada Reyno, y de cada Provincia, como lo dicen Turnebo, y Mureto. Quinto Curcio dice, que Alexandro Magno: *Patrio more sacrificium Dijs praesidibus loci fecit*; y Virgilio introduciendo a Eneas, dice:

*Sic deinde effatus, frondenti tempora ramo*

*Implicat; & geniumque loci, primamque Deorum  
Tellurem, Nymphasque, & aubus ignota precatur  
Flumina.*

S. August. lib. 9. de  
Civit. Dei, cap. 11.

Hesiod.

Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 300.  
Per. satyr. 2.

Virg. lib. 5. Æneid.  
vers. 95.

Virg. lib. 7. Æneid.  
vers. 135.

Aquesto dixo, y ciñese ambas sienes

Con corona de fresco, y verde ramo,

Y al Genio santo de aquel suelo invocá,

Y à Tellus, Diosa principal de Dioses,

Y à las Ninfas, y Diosas de los Ríos.

Pero dexados estos Autores profanos, que prueban el auxilio; y socorro del buen Genio para los Reynos, y Provincias, es preclaro el lugar de Daniël, para dar à entender como ay Angel de Guarda de las Provincias, y para las Comunidades: *Princeps autem Persarum restitit mihi viginti, & uno diebus.* Dice Daniël, (segun explica Nicolao de Lira) que huvo una brega entre dos Angeles, el uno diciendo, que traia orden de Dios para sacar el Pueblo del cautiverio de los Assirios, y bolverle à su Patria; y alega la causa de su tardanza: No te maravilles de no haver venido mas por la posta, que he tenido un bravo competidor, que fue el Angel de los Persianos, que me ha impedido el passo con todas sus fuerzas, hasta que San Miguel vino à ayudarme. Fue el caso, (segun explica San Gregorio, y Lira sobre este lugar) que como el Angel traxesse despacho para librar aquel Pueblo, y llevarle à su Patria al Archangel, à cuyo cargo estaba la guarda de todo aquel Reyno de Persia, pesabale mucho porque los Persianos havian de perder algunos bienes, que les venian de la compania, y comunicacion del Pueblo de Dios, porque al fin se les pegaban algunas buenas costumbres de su trato ordinario, y assi procuraba impedirlo con todas las fuerzas posibles. Con esto me parece que queda bastantemente probado, haver Angel de Guarda de las Provincias, y Reynos, que como queda dicho, era el buen Genio.

Este dixeron los Mythologos, que fue hijo de Jupiter, y de la Tierra, pero sin junta de muger, sino que estando soñando, *effuso spermate in terram*, se vino à engendrar esta sabandija del Genio, el qual tenia figura humana, mas era del genero ambiguo, ò hermafrodito, que tenia dos sexos, de hombre, y muger. Dice Comite, que le llamaron Agdisten, y que le consagraron el Platano, y lo mismo dice Vincencio Cartario. Es el Platano un arbol grande de ramos muy estendidos, segun dicen Dioscorides, y Levinio Lemnio, adornado de muchas, y muy grandes hojas, y se dà mas de ordinario en los lugares humedos, y abundantes de agua,

Y como dice Plinio, fue traído de Asia à Europa. Son sus hojas como las de la Parra, entre abiertas, la fruta es redonda, y aspera, à modo de Cardillos, y cubierta de un menudo vello. Y dice el Doctor Laguna, que si el Platano tiene Cielo, y tierra à proposito, crece en altura de ochenta pies; y Dioscorides, que las hojas cocidas en vino, y aplicadas en forma de emplastos, reprimen los humores, que causan el corrimiento à los ojos, y relaxan las apostemas, è inflamaciones. El vino que se cuece con la corteza, es provechoso para los dientes, y muelas. El fruto del Platano bebido con vino, sirve para las mordeduras de las Serpientes; y mezclado con unto, sirve para las quemaduras del fuego. Levinio Lemnio dice, que tiene tal virtud este arbol, que ahuyenta los Coxixos, y Serpientes venenosas, y tambien ahuyenta los Morciegalos. Y esto de los Morciegalos tambien lo dice Pierio, que donde colgaren estas hojas, ahuyentan estas aves: y añade mas, que ahuyentan las Lechuzas; y assi las Cigüeñas sabiendo que estas aves les son nocivas para sus hijos, que los matan, y los comen, para que no les hagan mal, y huyan de sus nidos, ponen hojas de Platano, y con esto de ninguna manera les llegan; y lo mismo dice Eliano, y cuenta haverse enamorado Xerxes tan perdidamente de un Platano, que mandò à sus Soldados, que dexado de él se aloxassen, y entretuviessen: adornole de ricas, y preciosas joyas, regole con vinos odorosos, è hizo otras finezas como de un fino amante. Tambien este caso le refiere Textor, y dice, que este arbol estaba en Lydia; y el mismo acontecimiento refiere Levinio Lemnio.

Concluyamos este capitulo con un caso muy ridiculo del Genio malo, que cuentan Natal Comite, Pausanias in *Eliacis*, y Vincencio Cartario; y fue, que andando el discreto Ulysses derrotado por el mar, aportò à una Ciudad de Italia, llamada Temensa. Saltò à tierra uno de los compañeros, y encontrando una Doncella, con gran violencia la forzó; y como esto supieron los naturales, le apedrearon, y quitaron la vida. Como Ulysses conociesse la razon, que para esto havian tenido, sin intentar venganza ninguna desamparò la tierra, y prosiguiò su importante viage. Los Temenses fueron afligidos de grandissima peste; y consultando al Oraculo de Apolo del

Dioscor. lib. 1. cap. 87. & Lag. ibid.

Levin. Lemn. lib. 2d  
Herbis Sacra Biblia  
cap. 49.

Plin. lib. 22. de Nat.  
Hystor. cap. 1.

Plin. lib. 25. Hierog.  
cap. de Vespert. &  
lib. 3. cap. de Formic.  
& lib. 16. cap. de  
Cucupha.

Elian. lib. 1. de Hist.  
Anim. & lib. 2. de  
Var. Hist.

Petr. Mexia.  
Sylva de Var. Lest.  
3. p. cap. 14.  
Text. 1. p. Offic. tit.  
Anim. & aliarum  
rerum amatores.

Nat. Com. lib. 4.  
Myth. cap. 3.

Pausan. in Eliac.  
poster.

Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 303.

sh. o. del. 1000

S. Aug. lib. 7. de Civ.  
Dei, cap. 3.  
Daniel cap. 10.

S. Gregor. lib. 8. Mar.  
Eyr. in Dan. cap. 10.

Nat. Com. lib. 4.  
Myth. cap. 3.  
PLATANO.  
Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 321.

remedio que podrían tener para librarse de tan mortifero ro mal, fueles respondido, que para aplacar aquel Heroe, y desagraviarle de la injuria que le habían hecho, le levantassen un Templo, y en el sacrificassen cada año una Doncella de las mas hermosas de su Ciudad. Hicieronlo así como el Oraculo se lo havia mandado, aunque lo llevaban muy cuesta arriba. Estando un día haciendo el sacrificio de una hermosísima virgen, llegó allí un Athleta famoso, llamado Euthymo, y sabido el caso de aquel tan inhumano sacrificio, entró en el Templo, y viendo á la hermosa Doncella tan cercana de su muerte, no solo se compadeció de su cercano peligro, pero se enamoró de su rara hermosura. Tomó sus armas, y un Genio, ó demonio que allí estaba, ante quien se hacia aquel cruel sacrificio, arremetió con él, y atandole de pies, y manos, le sacó de allí, y al fin se escapó de entre la gente, y se arrojó á la mar, sin que mas le viesse; y dice el mismo Pausanias, que este Genio era feísimo, y muy negro, y vestido con una piel de Lobo. Agradecidos los Temenfes del buen Euthymo, viendo de la gran vexación, y cruel tributo de que los havia librado, en premio le casaron con aquella hermosa Doncella.

## CAPITULO VIII.

## DEL SUEÑO.

SI dice Eusebio Cesariense, que adoraron los Gentiles treinta mil Dioses, que mucho que en noche de tantas, y tan obscuras tinieblas tuviesse por Dios al Sueño? Y dice Vincencio Cartario, que como á tal le hicieron Templos, atribuyendole divinidad: y lo mismo refiere Rabasio Textor. Pausanias hace mencion de una Ara famosa, que havia en Esparta, la qual estaba consagrada al Sueño, y á las Múfas. Natal Comite dice, que el Sueño fue hijo de la Noche, y del Herebo, y los antiguos dixeron, que sus hermanas eran las Esperanzas: y otros le añadieron á la Muerte por hermana. Petrarca dixo, que era su pariente:

Il somno è veramente qual suom dice,

Parente di la Morte.

Mas Seneca arrima mas el parentesco, y dice, que es hermano:

*Frater dura languida mortis.*

Cicerón le llamó *imago mortis*, imagen de la muerte; lo mismo dixo Ovidio:

*Stulte quid est somnus, gelida nisi mortis imago?*

¿Qué pienñas, necio, que cosa es el sueño,

Sino un retrato de la helada muerte?

Y conformase con esto el dicho de Silio Italico:

*Nox similes morti dederat placidissima somnos.*

La noche placentera les dió sueños

Muy semejantes á la misma muerte.

Muchos llamaron al sueño Morpheo; así lo llamó Calpurnio en sus *Lusiadas*, cant. 4. estancia 68.

Porque tanto que el aso se adormece,

Morpheo em varias formas lhe aparece.

Aristoteles dixo, que era el sueño un medio, entre vivir, y morir: *Somnus videtur esse medium, inter vivere, & non vivere.* Hizo Aristoteles un libro, que le intituló: *de Somno, & Vigilia*; y entre otras definiciones que dá al sueño, dice, que es *ligamentum omnium sensuum*. Un estar detenidos, impedidos, y atados todos los sentidos, sin poder el hombre exercitar sus acciones. Un estar cerradas las oficinas de los sentidos, sin poder obrar, que es á modo de lo que dixo San Clemente Alexandrino: *Dormientis hominis nullus est usus.* No obra cosa ninguna el hombre que duerme; y por esso dixo Avicena, que el sueño era una cosa, *in qua anima convertitur ab exterioribus, ad interiora.* Euripides dixo, que era un olvido de los trabajos, alivio de las penas, y un saynete, y falsa, con que se saborean los cuidados; y porque parecen los versos de Garcilasso de la Vega imitacion de los de Euripides, los pondré aqui:

O natura, quan pocas obras coxas

En el Mundo son hechas por tu mano,  
Creciendo el bien, menguando las congoxas;

El sueño diste al corazon humano,

Para que al despertar mas se alegrasse

Del estado gozoso, alegre, y sano,

Que como si de nuevo le hallasse,

Hace aquel intervalo, que ha passado,

Que al nuevo gusto, nunca el bien se passe.

Rhodig. lib. 21. Var.  
Lect. cap. 23.

Elian. lib. 8. de Var.  
Hist.

ab. lib. 1. de Nat.  
Animal. & lib. 5.

cap. 1.

Arist. lib. de Somn.  
& vigilia.

S. Clem. Alex. lib.  
2. Pedag. cap. 9.

Avic. lib. 1. sent. 3.  
doct. 2. cap. 9.

Eurip. in Orest.

Garcilass. egl. 2.

Euseb. lib. 5. de Prae-  
par. Evang. cap. ult.

Cart. lib. de Imag.  
Deor.

Text. 2. p. Offic. tit.  
Ministri somnij.

Pausan. in Chorin-  
thacis.

Joann. Boc. lib. 1.  
Nat. Com. lib. 3.

Myt. cap. 24.  
Cic. lib. de Nat. Deor.  
Petrarch. sonet. 191.

Syl. Ital.

Arist. lib. 9. de Nat.  
Animal. & lib. 5.  
cap. 1.  
Arist. lib. de Somn.  
& vigilia.

S. Clem. Alex. lib.  
2. Pedag. cap. 9.  
Avic. lib. 1. sent. 3.  
doct. 2. cap. 9.  
Eurip. in Orest.

Garcilass. egl. 2.

Y al que de pensamiento fatigado  
El sueño baña con licor piadoso,  
Curando el corazón despedazado,  
Aquel breve descanso, aquel reposo  
Basta para cobrar de nuevo aliento,  
Con que se passe el curso trabajoso.

Y por el bien que los hombres reciben, mediante el  
sueño, le contó Ovidio en el número de los Dioses:

*Somme quies rerum placidissimè, somne Deorum,  
Pax animi, quem cura fugit, qui corpora duris  
Fessa ministerijs mactes, reparasque laboris.*

Sueño el mas apacible de los Dioses,  
Sossiego de las cosas, paz del alma,  
De quien (porque a tu gusto mas reposos)  
Huye el cuidado, a quien se debe palma  
Del descansar, y es bien que decir offes,  
Qué de los trabajos eres calma.

En este mismo libro, algo mas atrás de los versos refe-  
ridos, pinta Ovidio la casa del sueño, introduciendo à Iris,  
que vaya allá, y le diga, que le represente à Alcyona la  
muerte de su querido Zeys en el Mar:

*Tecta petit iussi sub nube latentia Regis,  
Est prope Cymmerias longo spelunca recessu,  
Mons canus, ignavi domus, penetrabilia Somni:  
Quo nunquam radijs oriens, medius vè, cadens vè  
Phœbus adire potest: nebule caligine miste  
Exhalantur humo, dubiaque crepuscula lucis,  
Non vigil ales ibi aristati cantibus oris.  
Evocat Auroram, nec voce silentia rumpant.*

Toca aqui la historia de la defensa del Capitolio, con:  
tra los Franceses, Titolivio lib. 5.

*Salliciti vè canus, canibus vè sagacior anser,  
Non fera, non pecudes, non moti flumina rami,  
Humana vè sonum reddunt convitia lingua  
Muta quies habitat: saxo kamen exit ab imo  
Rivus aqua lethæ, per quæ cum maxime labena  
Invitat fomnos crepitantibus unda lapillis.  
Ante fores antri secunda papavera florent,  
Innumeraque herba: quarum de lacte soporem  
Nox legit, & spargit per opacas humida terras  
Ianna ne verso stridorem cardine reddat.*

Ovid. lib. II. Metb.  
fab. 10.

Ovid. lib. II. fab. 10.

Perifrasis del Gallo.

Nul.

*Nulla domo tota est, custos in limine nullus,  
In medio torus est hebeno sublimis in antro  
Plumeus, unicolor, pullo velamine tectus,  
Quo cubat ipse Deus, membris languore solutis,  
Hunc circa passim varias imitantia formas,  
Somnia vana iacent totidem, quot messit aristas,  
Sylva gerit frondes, eiectas littus arenas.*

A gala va del Sueño en solo un buelo.

Estaba edificado su aposento  
En un sombrío, y nublado suelo,  
Vecino à los Cymetios, cuyo asiento  
Es una cueva obscura, ó socabado  
Monte, do luz no havia, ni un momento,  
Allà en lo mas secreto, y apartado  
La camara es del floxo, y torpe Sueño,  
Flematico, soez, desaliñado.

El ayre allí continuo està con ceño,  
De nieblas, y tinieblas proveido,  
Que el aposento hacen qual su dueño,  
El claro Febo allí no es admitido,  
Ni quando sale, ó para en Occidente,  
Ni quando està empinado, y mas subido,  
Obscuridad, y nieblas juntamente  
Exalan de la tierra obscura, y vana,  
De luz dudosa, y no bien evidente.  
No ay Gallo allí, que llame à la mañana,  
Ni se oirá de Perros un ladrido,  
Que fueren fer folicitos de gana.

Ni el Anzar mas fagaz con su graznido  
Interrumpe el silencio, ni el contento  
Del placido señor allí dormido.

No fiera, no ganado, ó movimiento  
De ramos, ó arboledas, conmovidas,  
Al dulce resonar del leve viento.

Ni las humanas lenguas facudidas  
Intentas en reñir, ni agravio puro,  
Adonde el Sueño mora son oidas.

Habita allí el sossiego muy seguro,  
Y aunque es verdad, que sale un Rio Lethèo  
Del mas infimo asiento, y canto duro,  
Corriendo sobre guijas, yo bien creo,

Descripcion de la  
Casa del Sueño.

Perifrasis del Sueño.

Que



Que el agua, y su blandísimo sonido  
 A todos de dormir pondrá desfo.  
 Fecundas dormideras han crecido  
 Delante de la puerta de la cueva,  
 Y otras yervas sin numero sabido,  
 De la leche de quien escucha, y lleva  
 La noche el dulce sueño; que reparte  
 Por la sombría tierra, y de él la ceba;  
 Y porque alguna puerta no se aparte  
 Haciendo con el quicio algun sonido,  
 Para romper el sueño de algun arte,  
 No la ay en el Palacio, ni ha querido  
 El Portero, que guardando se consume,  
 Por evitar razones, y ruido.  
 La camara es de evano, y de pluma,  
 En medio de ella está una cama hecha  
 De negras mantas, y blandura suma.  
 En ella el mismo Dios del Sueño se echa,  
 Con miembros bien sin fuerza, y descuidado;  
 Ageno de congoxa, y de sospecha,  
 Al rededor de quien están echados  
 Los vanos sueños, con figuras quantas  
 Se puede imaginar representados,  
 Que ni en la mies aristas, ni en las plantas  
 Ay hojas, que à su numero se igualen,  
 Ni el mar profundo arroja arenas tantas.

Algo de esto dixo Seneca el menor en alabanza del Sueño:

*Tu quoque dormitor.  
 Somne malorum, requies animi,  
 Pars humana melior vite,  
 Volucris matris genus Astrea,  
 Frater dura Languida mortis,  
 Veris miscens falsa futuri  
 Certus, & idem pessimus auctor.  
 Pater, ò rerum, portus vite,  
 Lucis requies, noctisque comes,  
 Qui par Regi, famuloque venis  
 Placidus festum lenisque foves  
 Pavidum lethi, genus humanum.  
 Cogis longam discere mortem.*

Estos

Estos versos traduxo Juan Bocacio en Lengua Italiana en Joann. Boc. lib. 1.  
 verso suelto, y aqui se pondrán en la nuestra en cancion: Gen. Deor.

Sueño, con quien se aplaca  
 Del trabajo el dolor;  
 Descanso, que aun nuestra alma así recrea,  
 Tu de la vida flaca  
 La parte eres mejor;  
 Ligero hijo de la madre Astrea,  
 De dura muerte, y fea  
 Eres débil hermano;  
 Tu mezclas las verdades,  
 Autor cierto unas vezes, y otras vano  
 Del verdadero estado,  
 Y de todas las cosas padre amado.  
 De la vida eres puerto,  
 Reposo del trabajo,  
 Del importuno día noche obscura;  
 Compañero muy cierto,  
 Que el alto Rey al baxo  
 Siervo igualmente tratas con dulzura;  
 Vienes al que procura  
 Descansar, y al medroso  
 De morir favoreces;  
 Tu, sueño, al hombre corto, y temeroso  
 Fuerzas a que en ti aprenda,  
 Qué cosa sea una muerte horrenda.

Tratando Filostrato de la Imagen de Amphiarao, dice, que en el zaguan de su puerta estaban los Sueños; y que si allí se adormecia alguno, soñaba aquello que deseaba; y refiriendo como era la Estatua del Sueño, dice, que tenia dos vestiduras, la de encima blanca, y la de abaxo negra, significando en esto el dia, y la noche. Tenia un cuerno en la mano, con el qual dixeron los Poetas, que infundia el sueño en los mortales; ò si no, porque adelgazadas las hojas del cuerno, viene à ser claro, y transparente, y se divisan por él las cosas. Y así dice Cartario, que los sueños que salen verdaderos, se llaman: *Somnia cornua*; y los sueños vanos, y mentirosos, se dice de ellos, que son de marfil. Por esto dixo Virgilio, que el sueño tenia dos puer-

tas,

tas , una de cuerno ; por donde salian los sueños verdaderos , y otra de marfil , por donde salian los vanos :

*Sunt geminae somni porta , quarum altera fertur  
Cornea , qua venis facilis datur exitus umbris ;  
Altera candenti perfecta nitens elephanto ;*

*Sed falsa ad caelum mittunt in somnia manes.*

Dos puertas tiene el sueño , por las cuales

Una diz que es de cuerno , por aquesta

Buelan ligeraménte las fantasmas ,

Y en sueños verdaderos : La segunda

Es de blanco marfil ; que con perfecta

Y artificiosa fabrica reluce ;

Por donde el hondo Reyno al mundo embia

Las apariencias , y fantasmas falsas .

De estos sueños de la puerta Eburnea hizo mención Garcilasso de la Vega :

O cuitado de mí ! tu vas bolando

Con prestas alas por la Eburnea puerta ;

Yo quedome tendido aquí llorando .

Y fue imitacion de Horacio :

*Ludit imago*

*Vana , qua porta fugiens eburna*

*Somnium ducit ;*

Adriano Turnebo trató de esto mismo ; explicando aquel lugar de Virgilio ya dicho : De estas dos puertas del sueño trató tambien Macrobio ; y Homero ; y Aristoteles dixo , que los melancolicos sueñan siempre verdades .

De los provechos , y utilidades , que causa el sueño à la vida humana , dicen grandes excelencias los Medicos . Festigos son Avicena , Galeno , y otros muchos , en particular el Doctor Valles en su *Filosofia Sagrada* .

Quiero , por curiosidad , rematar este capitulo con una cosa , que suelen preguntar los curiosos , quando alguno dice , que no se cumplió lo que uno deseaba : Bolviósele el sueño del Perro . Qué es este sueño del Perro ? Para lo qual es de saber , segun doctrina de Aristoteles , que todos los animales sueñan , pero mucho mas el hombre , por ser de mayor imaginativa ; y aquellas cosas que se han tratado de dia , se representan de noche en la oficina de la imaginativa , como allí quedaron las especies vivas , segun lo dixo Claudiano ;

*Omni que sensu voluntur vota diurno ,  
Tempore nocturno , reddit amica quies .*

Todas las cosas , que de dia intentá

El animal , en todas sus acciones

De noche el sueño se las representa .

Pues como el Perro aya andado el dia en sus correrias à caza , corriendo , ladrando , y haciendo sus presas , viene à la noche fatigado ; y molido , echase descansadamente à dormir , y como aquellas especies que por el dia cobró fueron tan eficaces , despues quando está durmiendo se le representan entre sueños , y suele despertar ladrando , y arremetiendo , pensando que tiene la presa entre las manos , como lo dixo Petronio Arbitro :

*Es canis in somnis leporis vestigia latrat .*

Ladra el Can , que entre sueños ve delante

La Liebre , imaginada ante sus ojos .

Y Claudiano dió à entender lo mismo , cuyos versos hurtó Thomas Moro :

*Venator de fessa thoro cum membra reponit ;*

*Mens tamen ad sylvas , & sua lustra reddit ;*

El cazador de fieras , ò de gamos ,

Que reposo à sus miembros dar intenta ,

Entre montes , y selvas , y entre ramos

En sueños con la caza allá se cuenta .

Quien quisiere ver cosas prodigiosissimas , que han pasado en sueños , lea à Valerio Maximo en el lib. 1. el cap. 7. de *Somnijs* , à Bautista Fulgoso , y Andreas Ebovensis . De los que han dormido larga , y porfiadamente escribe Textor en su *Oficina* , y entre ellos pone à los siete Durmientes , Maximiano , Malcho , Martiniano , Joannes , Dionysio , Serapion , y Constantino , que durmieron ciento y noventa y seis años . Ciceron dice de Endimion , que siempre estaba durmiendo en el Monte Lathmio de Caria ; y de Epimenides Gnosio dice el mismo Textor , que durmió cinquenta y siete años ; y de ai nació el proverbio : *Ultra Epimenidem dormis .*

Del sueño de los del Paraíso dice San Agustin una cosa bien notable , que era tan feliz , y tan dichoso el sueño , y tan quieto , como la vida de los que estaban despiertos : *Tam felicia erant somnia dormientium , quam vita vigilantium .* Martin Delrio advirtió sobre la octavia , y aquel versos

SUEÑO DEL Perro.

Petron. Arbitro

Claudian. in Praesat. lib. 6. de Consulatu Honorij. Thom. Morus.

Valer. Max. lib. 1. cap. 7. de Somno. Fulgos. lib. 1. cap. 5. Andr. Ebovens. de Somnijs. Text. 2. p. Offic. tit. Somnalent. Cicer. lib. 1. Tuscul. quest. Marc. lib. 10. Epigr. Laert. lib. 1. de Vita Philosoph. Plat. lib. 1. & 3. de Legibus. Apul. lib. 1. Floridarum. S. Aug. lib. 5. contra Julian. cap. 8. Senec. in Octav. act. 4. v. 571. Delr. in Seneca

Virg. lib. 6. Aeneid. vers. 293.

Garcilass. eglog. 2.

Horat. lib. 3. Od. 27.

Turn. lib. 4. cap. 14. Virg. lib. 6. Aeneid. vers. 893.

Macrobi. lib. 1. de Somn. Scip. cap. 3.

Arist. lib. de Somno, & Vigilia.

Avicena. lib. 1. sent. 3. tract. 2. cap. 9.

Galeni. lib. 3. Caus. pulsuum, cap. 9.

Paul. Aeganea, lib. 1. tract. 5. cap. 11.

Valler lib. de Sacra Philos. cap. 113.

Arist. lib. de Somno, & Vigilia.

Claudian. Praef. de Rapt. Proserp.

Vide Macrobi. lib. 1. de Somn. Scip. cap. 3.

*Ut expientur noctis, & somni mina.*

Que los antiguos quando soñaban algun mal sueño, que les amenazaba una grande desgracia, hacian una expiacion, ò sacrificio, como conjuro, ò contrayera del mal que se les pronosticaba; y esto mismo afirma Celio Rodiginio.

## CAPITULO IX.

## DE LOS SATYROS, FAUNOS, Y SYLVANOS.

## VARIEDAD.

EL mayor adorno, y gala, con que Dios hermoseò la naturaleza, fue con la gallarda variedad. Considerefe esta maquina universal del Mundo, compuesta de Cielo, y Tierra, y los demás Elementos; veafe la tierra con la variedad de cosas, de que està compuesta, y adornada, la diferencia de arboles, las selvas, los prados, los jardines, las frutas tan variadas, tan hermosas à la vista, y tan agradables al gusto, las flores libreadas de tan vistosos matices, las yerbas tan medicinales, y de tan varios efectos. Veranse en esta tierra altos, baxos, montes, llanos, bosques, y riberas. Los rios hacen en ellas mil labores, como en un dosel verde los bordados, y recamados de plata. Estos ayres estàn llenos de multitud de aves de varias, y diversas especies, con talles, y figuras todas diferentes, adornadas de variedad de plumas, matizadas de diferentes colores. En los cantos, en la harmonia, en la suavidad, y contento, tambien muestran notable variedad. Si se baxa con la consideracion à esos profundos Mares, no ay lengua, que pueda decir la variedad de pecados, que se ocultan debaxo de aquella cristalina cobertura: que varias figuras, que diferentes hechuras, unas monstruosas, y fieras, otras hermosas, y admirables. Y lo que acá vemos mas de ordinario, la multitud de animales de la tierra con notable variedad, así en las figuras, como en las propiedades, è inclinaciones, con que la sabia naturaleza los ha enriquecido, y à sí misma se ha hermoseado; que como dixo el otro Poeta Italiano: *Con questo variar natura è bella.* Ver la magnanimidad del Leon, la nobleza del Elefante, la gallardia del Cavallo, la sagacidad, y astucia de la Raposa, la fiereza del Javali, la voracidad

dad del Lobo, la fidelidad del Perro, la ligereza de la Liebre, la fecundidad del Conejo, la inclinacion tan amigable del Unicornio à las virgines, y del Mono a todo genero de mugeres; y al fin, à cada animal le diò la naturaleza una particular inclinacion, y propiedad, con que se diferencia de los otros animales; como se ve en Plinio, en Aristoteles, en Eliano, en Pierio, y en otros Autores, que han hecho tratados particulares de esta materia. Y con lo que mostrò mas la madre naturaleza su hermosa variedad, fue en criar los Satyros, pues en un sugeto ingiriò dos diferencias de animales: que muy hermoso se muestra un arbol quando tiene dos generos de frutas diferentes, como un Naranjo tener Limones, y Naranjas, y un Almendro tener Melocotones, y Almendras. Y así los Satyros son compuestos de medio cuerpo arriba de figura humana, y de la cinta abaxo son de figura de Cabras; y por esso los llamò biformes. Stroza Pater:

*Dryadesque tegunt, Satyrosque biformes.*

Así los traen figurados Pierio Valeriano, Andrés Alcciato, y Vincencio Cartario; y aunque Luciano les dà las mismas figuras, dice, que tienen las orejas puntiagudas como Cabras, y no redondas como las del hombre. Filostrato añade, que tienen el rostro muy encendido, y colorado; dice así: *Humano aspectu, ceterum pedes habere caprinos.* Y así Alcciato llama *Capripes* al Satyro: tienen sus cuernecillos en la cabeza; y por esso Tito Calphurnio los llamò *Bicornes*:

*Pascit oves Faunusque pater. Satyrosque bicornes.*

Tienen la cola à modo de la del Jumento, aunque mas pequeña, y todo el cuerpo tienen lleno de bello, indicio grande de su deshonestidad; y gran luxuria; y así los llamò Columela *lascivos*:

*Inter lascivos Satyros, Panasque biformes.*

Horacio dixo, que eran inclinados à Venus:

*Panes, & in venerem Satyrorum prona inventus.*

Y en razon de ser grandemente bellosos, dice Iliás: *Requiescent ibi bestia, & replebuntur domus eorum daemonebus, & pilosi stabunt ibi.* Y en el cap. 34. *Pilosus clamabat alter ad alterum, ibi cubavit Lamia.* San Geronymo sobre estos dos lugares dice: *Pilosus ibi vocari spectra quedam, & simulacra daemontiorum, horribili-*

Plin. lib. 7. c. 9.  
de Nat. Hist.  
Arist. de Nat. Anim.  
Elian. in lib. de Hist. Animal.  
Pier. lib. Hierog. p. totum.

*Stroza Pater.*

Pier. lib. 30. Hier. cap. de Capro.  
Alciat. embl. 72. c. 122.  
Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 95.  
Philosr. in vita Apolloni.  
Titus Calphurn. in Eglog.

*Columela.*

Horat. in Arte Poet.

Isai. cap. 13. & 34.

S. Hieron. in Isai.

Septuaginta in Isai.  
Levit. cap. 17.

Protop. in Isai. cap.  
43.  
B. Thom. & Hug. ibi.  
Aymon.  
Vatabius.

Cart. lib. de Imag.  
Deor. p. 95.  
Text. Episc. verb.  
Satyr.

Elian. lib. 3. de Var.  
Histor.  
Ladov. Viv. in lib. 4.  
de Civ. cap. 11.  
Macrob. lib. 1. Sa-  
turn. cap. 3.

mi. m. m. m. m. m.

alest

Plin. lib. 19. Nat.  
Hist. cap. 8.  
Cland. Min. in em-  
blem. 71.  
Alciat. emblem. 72.

*libus figuris deformata.* Los Setenta sobre este lugar de-  
claran aquella palabra *Pilosi Dæmonia*. Y en el cap. 17.  
del Levítico, donde nuestra Santa Vulgata lee: *Nom  
immolabunt ultra victimas Dæmonibus*, el Hebreo dice  
*Pilosis*. Y lo mismo entienden Procopio Gacco., Santo  
Thomás, Hugo, y otros, en el lugar dicho de Isaias,  
cap. 13. Mas Aymon, y Varabio entienden estos lugares  
de los Satyros, y Faunos, diciendo, que *Pilosi* se dice de  
los animales, y lo mismo sienten Mercero, y Zabarelo.

También es de advertir lo que dice Cartario, que Sa-  
tyros, Faunos, y Sylvanos todo es una misma cosa. La  
figura de ellos describe Textor en sus *Epitectos*, diciendo:  
*Satyri monstra sunt India humana facie pedibus, caprinis,  
toto corpore villosa nihil habentes moris humani, gauden-  
tes sylvarum latebris, & hominum commercia refugientes.*  
Francisco Robortelo en su *Satyna* dice, que vió muchas  
monedas antiguas con estas figuras de Satyros, y que esta-  
ban figurados como aquí hemos referido. Eliano, y Luis  
Vivés dicen, que estos Satyros eran compañeros de Baco,  
y que algunos los llaman Tytiros de los bayles, y juegos  
lascivos, llamados *Terctimas*, que provocaban a desho-  
nestidad, y luxuria. Algo de esto dixo Virgilio, *Eglog. 5.*  
*Saltantes Satyros imitabitur Alpheisibens.*

Esta palabra Satyro viene deribada de otra Griega, que  
significa: *Membrum pudendum, vel inflammatio ad cupidini-  
nem*. Y así Pierio Valeriano puso un Satyro por simbolo  
de la deshonesto sensualidad, y el titulo que le dió fue  
*Libido*. Y a este proposito refiere Pausanias, que navegan-  
do cierto hombre ázia España, llegó a unas Islas del Mar  
Occéano, llamadas Satyridas; y como la Nave se acercasse  
a tierra, acudió gran numero de Satyros con un impetu:  
extraño, pero sin hablar palabra, y luego echaron mano  
de las mugeres; y viendo los navegantes esta violencia,  
temiendose de algun desastre, pusieron en tierra una mu-  
ger barbara, que traían consigo, y viendola los Satyros  
en su libertad, la acometieron deshonestamente, no solo  
por la parte de la generacion, sino por quantas tenia en su  
cuerpo. Plinio dice de ellos: *Satyrus autem luxuriam puti-  
dam, & olentem designat.* Y Claudio Minoc dice: *Sunt  
enim Satyri ad Venerem propensissimi.* Y por esso dixo Al-  
ciato, que eran grandes amantes de las Ninfas:

Et

*Et Satyri Nymphas semper amare solent.*

Y para denotar mas los antiguos su salacidad, y luxuria,  
los pintaban coronados de una yerva, que llamaban Oruga  
en Español, y en Latin *Eruca*, la qual dice Dioscorides,  
y Paulo Eginera, que provoca notablemente a deshonesti-  
dad, y lascivia. Ay dos maneras de Oruga, segun que la  
advirtió Laguna sobre Dioscorides, una hortense, y otra  
silvestre, y campesina, pero de entrambas dice, que  
tienen el mismo efecto. Y Claudio Minoc refiere, que  
*frequens ejus esus venerem stimulat*; y así dixo Virgilio  
en sus *Apendices*:

*Libidinosis incitatus erucis.*

Ab effectu las llama Orugas libidinofas. Y tratando de la  
misma yerva, y de su deshonesto propiedad Marcial,  
dice:

*Sed nihil eruca faciunt bulbique salaces.*

Y en otra parte dice:

*In quibus est lactuca sedens, & sectile porrum,  
Nec deest ructatrix mentha, nec herba salax.*

Saláz llamó a la Oruga. Y un proverbio anda entre los  
Latinos, que dice:

*Excitat in Venerem tardos eruca maritos.*

Algunos han dudado, que aya Satyros en el Mundo; pero  
testifico San Geronymo en el libro llamado *Vita Patrum*,  
en la de San Pablo primer Ermitaño, el qual dice,  
que como el Glorioso Padre San Antonio Abad fuesse  
a visitar a San Pablo, yendo por el desierto vió uno de  
estos Satyros, de la misma manera que queda dicho, y  
viendo el Santo su extraña, y prodigiosa figura, se quiso  
defender de ella, haciendo la Señal de la Cruz, y luego le  
preguntó quien era? El le dixo, que era mortal, y que su  
continua habitacion era en las selvas, y que era uno de  
aquellos, a quien los hombres, agenos de la verdadera Reli-  
gion, adoraban por Dioses, y que los nombres que tenian  
eran Satyros, y Faunos. Plutarco en la vida de Lelio Cor-  
nelio Sylva dice, que yendo este Sylva con su Armada desde  
Dirrachi a Brundusio, estaba cerca de Apolonia, donde  
está el Nymphéo, lleno de pedrerías, de valles, riberas, y  
lugares amenos, y deleytosos, regados con claras, y cris-  
talinas fuentes, y sembrados de mucha variedad de flo-  
res, y en este lugar hallaron un Satyro, que estaba dur-

Tom. II.

Ll

mieg.

ORUGA.  
Dioscor. lib. 2. de  
Plant. cap. 129.

Lagun. in Dioscor.  
ubi supra.

Virgil. in Append.

Marc. lib. 3. epigr.  
75.

Marc. lib. 10. epigr.



S. Hieron. in lib.  
Vite Patrum, in vita  
S. Pauli Eremita.

Plut. in vita Cornel.  
Sylva.

miendo; y trayendole à Sylva, le preguntaron por un Interpretere de aquellas regiones, quien era? Pero èl no respondió nada, que se pudiesse entender, antes dando terribles gritos, casi como relinchos de Cavallo, y balidos de Cabron, admirò à Sylva, y le causò temor, y así mandò, que le dexassen ir libre. Otro caso semejante à este cuenta Philostrato, diciendo, que yendo Apolonio Tyaneo à su largo viage, entre èl, y sus compañeros cogieron un Satyro, y para haverle de asir le emborracharon con vino, porque ellos son ligerissimos, y fino es con alguna particular estratagemata no es posible cogellos, ò fino es despues que yà son muy viejos; y así los llama Ovidio Celeres:

*Me Satyri celeres (Sylvos ego tecta latebam)*

*Quæsierant rapido turba proterva pede.*

De Satyros la turba con ruido,

Y velòz planta en Ida me buscaba,

Mas yo me entraba al bosque mas texido.

Leves los llamò Silio Italico:

*Quam Satyri coluere leves.*

Bautista Pio les diò epitecto de prestos:

*Aut Satyri fugiunt vulnere nos fra citi.*

Y èl mismo los llamò fugaces:

*Mobilior coruis, Satyrisque fugacior.*

Pues à estos animales tan lascivos, y torpes, y tan agenos de razon tuvo la Gentilidad por Semidioses, ò Dioses de marca menor (que à tal punto llegó su tenebrosa ceguedad, que no havia sabandija, ni musaraña, en quien no hallassen divinidad, para reconocerla por Dios, y adorarla como à cosa Divina, y Sagrada.) De estos hizo memoria Garcilasso de la Vega en una Elegia:

Satyros, Faunos, Ninfas, cuya vida

Sin enojos se passa, moradores

De la parte respuesta, y escondida,

Con lengua, y experiencia sabidores,

Buscad, para consuelo de Fernando,

Yervas de propiedad oculta, y flores;

Asi en el escondido bosque, quando

Ardiendo en vivo, y agradable fuego,

Las fugitivas Ninfas vais buscando,

Ellas se inclinen al piadoso ruego,

*Philostat. in vita Apolonij, lib.8.*

*Ovid. Epist. Enon. Paridi.*

*Syl. Italic. lib.3.*

*Baptist. Pio.*

*Garcilass. eleg. 1.*

Y en reciproco lazo estèn ligadas,  
Sin esquivar el amoroso juego.

## CAPITULO X.

## DEL DIOS TERMINO.

Opinion ha sido muy controvertida entre Philosophos, y hombres doctos, qual sea en las cosas mejor, el principio, ò el fin? Algunos fueron de opinion, que el principio era de mas singulares ventajas, y mayores preeminencias que el fin. Así lo dixo Aristoteles, que *principium est dimidium totius*, que es lo que comunmente acá decimos, que el que comienza, tiene medio camino andado, y lo dixo así Horacio:

*Dimidium facti, qui bene cepit habet.*

Lo mismo dice Ausonio en sus Epigramas:

*Incipe, dimidium facti est capisse.*

Y à esto pienso que atendió la ley 1. ff. de Origin. iuris, y se nota in cap. Principatus, 1. quest. 1.

Otros tuvieron la contraria opinion, juzgando por mejor el fin; y así dixo el sabio Solon, que la Philosophia à fine consecratur. Esta es buena Philosophia, el llegar à alcanzar el fin de ella, ò que al fin se canta la gloria; que como dixo otro Philosopho, el fin es, *postrema perfectio rei*; y Aristoteles dice: *Finem optimum esse in una quaque re, quia esse rei confert*. El fin es el que dà el ser, y perfeccion à las cosas; y en los Topicos dice: *Melior est finis omnium, que sunt ad finem*. Que es mejor el fin, que no las cosas que se ordenan para conseguir el fin: Pues claro està, que es mejor la bienaventuranza, que no los principios, y los medios que se ponen para alcanzarla. Y en otra parte dice el mismo Philosopho: *Vanum est omne, quod non attingit finem*. Y el Comentador del lib. 2. de la *Metaphysica* dice: *Qui destruit finem, destruit omne bonum*. El que destruye el fin, estraga todo lo bueno; por tanto dice, que el fin es la perfeccion de todas las cosas: Como tambien se nota in leg. 1. ff. de Iustitia, & iure. Fuera de que las cosas mas se atribuyen à su fin, que à su principio, ut in leg. 1. §. Hoc interdictum, como lo dice el Philosopho. Demas, que las cosas ordinariamente toman la de-

*Arist. lib. 1. Ethicor. cap. 4. & 5. Politicor. cap. 1. Horat. Epist. ad Licium, lib. 1.*

*Auson. in Epigram.*

*Solon.*

*Arist. lib. 1. & 5. Metaphysica. Aristot. lib. 3. Topic.*

*Arist. lib. 1. de Cælo, & Mundo. Comentador in lib. 2. Metaphysica.*

*Arist. lib. 2. Physic.*

Aristot. lib. 2. de  
Anima.

Vinc. Cart. lib. de  
Imag. Deor. pag. 23.  
Ludev. Viv. in lib. 4.  
de Civ. cap. 32.  
Higin. lib. 1. fab.  
129.  
Apol. lib. 2. Biblioth.  
vel de Deor. origin.  
S. Aug. lib. 7. de Civ.  
Dei, cap. 9.

Lact. Firm. lib. 9.  
cap. 20.  
Hesiod. lib. de Ortu  
Deor.

Pier. lib. 49. Hierog.  
cap. Saxo.

nomination del fin, segun el mismo Aristoteles dice; & leg. Si is, qui quadraginta, §. Sed si opus, ff. ad leg. Falc. & leg. Stipulatio, §. Opus, ff. de Nov. oper. nunc. De fuerce, que todas las ciencias, y las leyes favorecen el fin. Y como los Gentiles hacian Dioses de todas las cosas, tambien le hicieron del à quien llamaron Termino, que es aquello donde tienen su periodo, y remate todas las cosas, y à el adoraron por Dios, y le atribuyeron culto santo, como lo dicen Vincencio Cartario, y Luis Vives. El fundamento que tuvo la supersticiosa Gentilidad para reverenciar, y adorar por Dios al que llamaban Termino, fue, que temiendo Saturno, que uno de sus hijos le havia de quitar el Reyno, todos los hijos que le nacia los despedazaba, y comia. Viendo su muger Rhea este malogro de sus hijos, al tiempo que ella parió à Jupiter, dice San Agustín, refriendolo por fabula, que tomó una piedra del tamaño de un niño recién nacido, y empañóla muy bien con sus mantillas, y aliños; y preguntando Saturno por el niño, que su muger havia parido, ( despues de tener escondido el niño Jupiter ) dióle aquella mufaraña de piedra, que tenia empañada; y pensando Saturno, que le daban su hijo, así como le tomó en las manos se le comió, y tragó, segun lo dice Lactancio Firmiano, y Hesiodo:

*Audist ex terra dicto, coelique nitentis,  
Se fore vincendum, à nato sic fata revolvit,  
Quare observabat, natos non segniter, omnes  
Atque vorabat eos genitos. Rhea at ipsa dolebat.*  
Supo de cierta ciencia el gran Saturno,  
Que de uno de los hijos que tuviesse  
Havia de fuceder tiempo oportuno,  
Que de su Reyno le desposseyesse;  
Y así se los comia uno à uno,  
Sin que nadie lo estorve, ni impidiesse:  
Siente tanto dolor su muger Rhea,  
Que los esconde porque no los vea.

Haviendo Saturno engullido aquel embolorio, sin reparar en la dureza, fue muy malo de digerir, por no ser el mantemiento à proposito, y así lo hubo de trocar, y lanzarlo del cuerpo; y como la piedra havia estado en aquel estomago divino, pegósele mucha divinidad, y con esto la guardaron por una reliquia santa, y la adoraron por

por cosa divina, y dice Pausanias, que como à tal la depositaron en el Templo de Apolo Delfico; y esto debió de ser despues de muchos años, porque entonces aun no havia Apolo, ni menos Templo. Y así lleva mas camino lo que dice Luis Vives en el lib. 4. de Civitate Dei, cap. 23. que por el bien que Jupiter havia recibido por medio de esta piedra, la puso encima del Monte Parnasio. Esta piedra divina la sacaban las fiestas principales, y la rociaban con Azeyte, è hicieron otras figuras semejantes à ella, y la ponian para division, y apartamiento de las Heredades, y por respeto, y veneracion suya, nadie se atrevia à traspasar sus limites, y terminos, por juzgar esto por un sacrilegio grande. Donde con mas culto santo fue reverenciado este Dios, dicen, que en el Capitolio Romano. El principio que hubo de este caso cuenta San Agustín, y Servio, y fue, que como Tarquino el sobervio quisiesse edificar un sumptuoso Templo al Dios Jupiter en el Monte Tarpeyo, y allí huviesse muchos Templos de Dioses, todos desampararon sus ranchos, haciendo la cortesia debida al gran Dios Jupiter, y dieron lugar à su edificio. Solo el Dios Termino no le tuvo bueno para con su supremo Dios, que no quiso desamparar su estancia; mas como los Romanos eran supersticiosos, sacaron de aqui argumento de la perpetuidad de su Ciudad, y de la duracion de su Imperio, y así en el Cimborio de la bobeda de la Capilla Mayor colocaron la piedra del Dios Termino; y esto dicen que quiso significar Virgilio en aquellos dos versos del lib. 6. de la Eneida:

*Dum domus Aenea Capitoli immobile saxum  
Accolet, Imperiumque pater Romanus habebit,  
Mientras el linage del Troyano Eneas  
Tendrá el inexpugnable Capitolio,  
El Principe Romano en mar, y en tierra  
Tendrá universal mando, y señorío.*

Turnebo con otros muchos no entienden esto de la duracion, y perpetuidad del Imperio, sino de aquella piedra del Capitolio. En lo que toca al Dios Termino, tambien desconvienen algunos acerca de haverse puesto alli, como son Dionysio Alicarnaseo, y Titolivio; y en lo que mira à la contradiccion del Dios Termino, hecha à Jupiter, dice San Agustín, que no solo el Dios Termino se la

S. August. lib. 4. de  
Civ. Dei, cap. 23.  
Serv. in lib. 9. Eneid.  
vers. 448.  
Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 24.

Virg. lib. 9. Eneid.  
vers. 448.

Turneb. lib. 22. cap.  
18.

Alicarnas. lib. 3. de  
Antiquit. Roma.  
Titolio. lib. 1. dec. 1.  
S. Aug. ubi supr.

Maluen. lib. 4. de  
Antichrist. cap. 8.  
Lil. Gir. Synt. 1.  
Aul. Gel. lib. 12.  
Noñ. Athicar.  
Marc. Varr.

hizo, sino tambien Iuventa, y el Dios Marte, que no quisieron dexarle el sitio. Tambien tratò esto Maluenda en el lib. de Antichristo, y Lylio Giraldo. Aulo Gelio toca esta misma historia del Dios Termino, y de su arrogante competencia con el gran Dios Jupiter, que havia dicho, que ni aun à èl le havia de conceder ventaja; y así dice Marco Varròn, que le pusieron este titulo en el pedestal donde estava su imagen: *Nec vel Iovi cedere nescit*. Otros le ponen esta letra: *Nulli cedo*. Esta misma figura del Dios Termino, con su misma letra, tuvo por empresa el nobilissimo, y sapientissimo Solòn, natural de Salamina, y uno de los siete que celebrò la Grecia, como lo dice Andrés Alciato, amonestando el Sabio, que cada uno tenga consideracion à su ultimo fin; y dicen sus versos:

*Respexisse Solon finem iubet, ultimus agris  
Terminus haud magno cesserit ipse Iovi.*

Alciat. embl. 186.

ERASMO.

Pausan.  
Fov. de le Impresse,  
fol. 157.

Tambien el doctissimo Erasmo tomò esta misma figura por empresa, como lo dice Monseñor Jovio, pero con muy diferente pensamiento del que tuvo Solòn, como lo advirtió Claudio Minoc, porque este Erasmo, natural de la Isla de Olànda, fue de los hombres mas eminentes en letras, que tuvo su tiempo, pero borròlas todas con la mala mezcla de errores hereticos; y como se considerò tan sabio, apoderòse mucho de èl la sobervia; que como dixo el Apòstol: *Scientia inflat*, y así en un anillo hizo gravar al Dios Termino con su letra: *Nulli cedo*. Arrogante letra! en la qual diò à entender, que en letras, y en sabiduria à ninguno de los mortales reconocia ventaja. A tanto llegó su sobervia, y arrogancia.

2. Corinb. 4.

Padre Caravajal.

Contra cuyas temerarias palabras hizo una Apologia el Padre Caravajal, hijo de nuestra Serafica Religion; y entre otras cosas que dice, es esto: Mal dice Erasmo, pues no dà la ventaja à los quatro Evangelistas de la Iglesia. Insolencia grande (dice este Padre) no dà la ventaja à Budeo, à Campaniano, à Clitoveo, à Piro, ò à Angelo: *Nulli cedo*. No reconocer ventaja à Agustino, à Ambrosio, à Geronymo? *Cedo nulli*. No à Hilario, à Cypriano, à Lactancio, à Origenes? *Nulli*, à ninguno? O felice, y dichoso figlo, à quien le fue concedido tal hombre! Hasta aqui son palabras del Padre Caravajal.

Otros

Otros dixeron, que el Termino era el fin de la vida, ò por mejor decir, la muerte, que es *ultima linea rerum*; y esta letra de Erasmo es la que con justa razon puede muy bien poner la muerte en sus blasones, y empresas: *Nulli cedo*, porque ella à nadie rinde sus armas, à nadie abate sus vanderas, antes todo lo atropella, todo lo rinde, y avassalla, como se dirà en el ultimo capitulo de este libro.

Costumbre tenian los Romanos (segun lo dice Natal Comite) de ofrecer en sus sacrificios al Dios Termino parte de las mießes, echadas en las brasas, Habas, Vino, y los Corderos, como lo dixo tambien Ovidio en el lib. 2. de los Fastos.

Horat. lib. 1. epist. 4.

Nat. Com. Myth.  
cap. 17.

Ovid. lib. 2. Fastor.

## CAPITULO XI.

### DE LAS SIBILAS.

CON harto mejor razon, ò à lo menos con menos error pudiera la antigua Gentilidad atribuir la Divinidad (que tan varata valia) à las sapientissimas Sibilas, pues casi todas ellas fueron enriquecidas con el Dòn de la Profecia, que no à otras musarañas, y sabandijas; porque la Profecia (segun Casiodoro) *est divina inspiratio rerum futurarum, immobili veritate denuntians*, que quiere decir: Que es el Dòn de la Profecia una divina inspiracion, que anuncia las cosas que estàn por venir infalible, è indubitavelmente. Lo mismo dice Santo Thomàs; y no es mucho, que reconozcan los hombres esta Divinidad en las personas que son enriquecidas de tan divino espiritu, pues como dice un Varon docto: Los Angeles reconocen esta Divinidad, y reverencian, y adoran à quien la tiene.

Esto diò à entender aquel Angel del Apocalypsis, quando dixo al Evangelista San Juan: *Vide ne feceris, conservus tuus sum, & fratrum tuorum habentium testimonium Iesu, Deum adora. Testimonium enim Iesu est Spiritus prophetiae*. Este tuvieron las diez Sibilas. Diodoro Siculo dice, que Sibila quiere decir la que està llena de Dios. San Geronymo, siguiendo à Lactancio Firmiano, à Marco Varròn, y à San Agustín, dice, que tanto vale el nombre de

Casiodorus.

S. Thom. 2. 2. q.  
172. art. 4.

Vieg. in Apocal. cap.  
19.

Diod. Sicul. lib. 5.  
cap. 6.

S. Hieron lib. 1. ad  
versus Jovinian.

Lact. Firm. lib. 1.  
Divinar. Instit. cap.

6. & lib. de Ira  
Dei, cap. 22.

S. Aug. lib. 18. de  
Civ. cap. 83.

Sibila, como consejera de Dios, ò la que tiené consejo de Dios; y así las tenían à las Sibilas por gente divina, y sus libros eran reputados por cosa sagrada, y soberana.

Sobre quantas ayan sido las Sibilas ha havido varias opiniones. Marciano Capela afirma, que no fueron mas de dos. Plinio en su *Historia Natural* dice, que fueron tres. Eliano afirma, que fueron quatro, la Eritrea, Samia, Egypciaca, y Sardiaca; y dice el mismo Eliano, que otros añaden seis à estas quatro, para cumplir el numero de diez; y en este numero concuerdan Rabifio Textor, Bartholomé Cassaneo, Don Garcia de Galarza, Obispo de Coria, y otros sin numero. Los nombres de ellas son: Cumea, ò Cumana, Persica, Tiburtina, Lybica, Eritrea, Helespontica, Delphica, Samia, y Phrigia; y es de advertir, que estas Sibilas tuvieron nombres propios, pero se los commutaron en nombres de sus Ciudades, ò Pueblos.

La primera (segun Lactancio Firmiano) fue la Persica, que de proprio nombre se llamó Sanabeta. Otros dicen, que fue Caldea. Tambien ay quien la haga Hebrea, nacida en un Lugar llamado Noe, cerca del Mar Bermejo: su padre se llamó Beroso, y su madre Erimanta: escribió veinte y quatro libros en verso: profetizó (segun dice Filipo Bergomense, Genebrardo, y Ferreolo) muchas cosas de Christo, y de su santísimo advenimiento al Mundo, y que la Santísima Virgen se pondría un velo mas blanco que la nieve.

La segunda Sibila se llamó Herifile, que es la que comunmente se llama Lybica, ò Africana, y hace de ella memoria Euripides, Pausanias, y San Clemente Alexandrino; y de ella dice Ferreolo, que para tratar de la Santísima Virgen, se ponía una verde corona en su cabeza, dando à entender, que en ella están depositadas todas nuestras esperanzas. Cassaneo dice, que esta profetizó mucho de Christo: Que havia de venir Dios, y descubrir la luz, deshaciendo las tinieblas, y desatar el lazo de la Synagoga, y havian de callar los Profetas, y entonces verian al Rey de los vivientes, y le tendria en su regazo una Virgen, Señora de las gentes, y reynará la misericordia.

La tercera fue Themis, y por otro nombre se llamó Delphica. De ella escriben muchos Autores, como son Lactancio Firmiano, y Crisipo; y dice Diodoro Siculo, que

tam-

tambien se llama Dafnes, y fue antes de la Guerra de Troya. Entre otras Profecias mysteriosas, que de Christo dixo, fue: *Nisctur Propbeta, absque matris coitu ex Virgine.* Que vendria Christo al Mundo, y naceria de Madre Virgen, sin ayuntamiento de varon; pero que tal mysterio debia de ser guardado en el secreto del corazon, y que seria obra que venceria todas las de la naturaleza. Homero puso muchos versos de los de esta Sibila entre los de sus Obras. Algunos dicen, que fue hija del Adivino Tyresias, y que conquistando los Argivos à la Ciudad de Thebas, la embiaron à Delfos, la qual se hizo docta, y científica con los Oraculos de Apolo. Otros dicen que no, sino que nació en Delfos.

La quarta fue la Cumana, natural de la Ciudad de Cumas en Italia, ò segun otros, de una Villa llamada Cimerio, junto à Cumas en Campania, de la qual trata Nevio, y dice Textor, que se llamó Amalthèa, de su proprio nombre. Lo mismo dice Pison en sus *Anales*. Bartholomé Cassaneo dice, que floreció esta en tiempo de Tarquino Prisco. Esta es la que baxò con Eneas al Infierno, segun lo dice Virgilio: Y que vendria el Redemptor del Mundo en la ultima edad:

*Ultima Cumæi venit iam carminis ætas,  
Magnus ab integro sæclorum nascitur ordo.  
Y à la postrera edad del Univerfo,  
Viene segun de la Sibila el verso.*

Y mas adelante declara una milagrosa Profecia, diciendo:

*Iam redit, & virgo, redeunt Saturnia regna,  
Iam nova progenies Cælo demittitur alto  
Tu modo nascenti puero, quo ferrea primum  
Desinet, ac toto surget gens aurea Mundo  
Casta fave Lucina, tuus iam regnat Apollo.*

Un gran orden de siglos para el suelo  
Nacen de nuevo con mayor decoro,  
Y à la Doncella con virgineo velo  
Buelve, y el de Saturno siglo de oro;  
Y es embidiada desde el alto Cielo,  
Nueva generacion, nuevo tesoro.  
Tu al niño que aora nace, casta Diosa,  
Da tu favor, y ayuda poderosa.

Dice

## CUMEA.

*Nevius, lib. de Belle Punic.*

*Text. 1. p. Offic. tit. Sib. decem.*

*Pis. in Annal.*

*Cassan. Cathal. Glor.*

*Mund. confid. 20.*

*Virg. lib. 6. Æneid.*

*Virg. eglog. 4. v. 6.*

*Plin. lib. Hist. Nat. Elian. lib. 12. de Var. Histor.*

*Text. 1. p. Offic. tit. Sibil. decem.*

*Cassan 2. p. Cathal.*

*Glor. Mund. confid. 9.*

*Episcop. Cor. lib. 5.*

*Evang. Instit. cap. 2.*

## PERSICA.

*Lact. Firm. lib. 1.*

*Divin. Inst. cap. 6.*

*Nicandr. lib. de Gestis.*

*Bergom. lib. 4. Supplem. Chronicar.*

*Genebr. ann. 1545.*

*Ferreol. lib. 1. Mariae*

*Auguste.*

## HERIFILE.

*Eurip. in Prolog. in*

*Pausan. lib. 10.*

*S. Clem. Alex. lib. 1.*

*Strom.*

*Ferreol. lib. 1. Mariae*

*Auguste.*

*Cassan. p. 12. Cath.*

*Glor. Mund. confid.*

*20.*

## DELPHICA.

*Lact. Firm.*

*Crisp. lib. de Divi-*

*nacione.*



Dice mas la Sibila : Que la Virgen tendria muy buena cara , y que de muy tiernos años daria el mantenimien- to , y leche al Rey de la Gloria , y de las Cavallerias Celestiales , con el qual se alegrarán todas las cosas , y en virtud de el resplandecerá la Estrella maravillosa , y los Magos le ofrecerán los tres dones de Oro , Incienso , y Myrra.

## ERITREA.

*Lact. Firm. lib. 1. Divinar. Instit. Apolod. in Bibl. S. Aug. lib. 18. de Civit. cap. 23. Solin. lib. de Mirabilib. Mund. cap. 7.*

La quinta Sibila , y que mereció tener nombre de primera , fue la Eritrea. Dice Lactancio Firmiano , que se llamó así , de un Pueblo llamado Eritras , y de ella hace mencion su natural Apolodoro ; y quien mas la engrandeció fue San Agustín , el qual trae algunos versos , que ella profetizó , trasladados de Griego en Latin , en cuyas letras iniciales dice : Jesu-Christo Hijo de Dios , Salvador. Y estas primeras letras en Griego : *Iethys* , que significa Pez , en lo qual pondera el mismo San Agustín significar , que Christo Nuestro Redemptor como Pez pudo vivir sumerguido , ó sumergido en el abismo de las aguas de la penalidad de nuestra cansada humanidad , sin anegarse con algun pecado , lo que dan á entender los versos , es : Sudará la tierra , señal del Juicio. Del Cielo vendrá el Rey , que lo será para siempre : conviene á saber , en carne humana para que juzgue al Mundo , y así el incredulo , è infiel verá á Dios con sus ojos , enalzado entre sus Santos , y en el fin de este siglo aparecerán las almas de los hombres con su propia carne , y juzgarlos á el mismo quando estará la redondéz de la tierra inculta , llena de matas , y yervas. Los hombres echarán de sí los Idolos , y Simulacros , y todas las joyas , y riquezas. Baxará á los Infiernos , y quebrantará las puertas del obscuro Infierno ; pero á la carne de los Santos daréha luz libre , y clara. A los malos quemarlos á eterna llama de fuego. Descubriréhan los hechos secretos de todos. Cada uno entenderá los secretos de todos , y Dios descubrirá , y manifestará todas las condiciones , y corazones. Será allí luto , y llanto , y batir , y tenacear con los dientes. Obscureceréha el Sol , y las Estrellas , romperéhan los Cielos , perderá su lumbré la Luna. Baxaréhan los collados , los baxos se igualarán con las altas montañas. No habrá en todo el Mundo , y humano , baxo , ni alto. Serán los campos iguales con los montes , todas las cosas se acabarán. La tierra será

será deshecha , y desmenuzada. Las fuentes , ó rios arderán , y serán asimismo quemados , y abrasados de este fuego la tierra , el mar , y los ayres ; y entonces sonará de los Cielos un sonido de trompeta horrible , y temeroso , y abriendo-se la tierra descubrirá la obscuridad , y confusion del Infierno , y los tormentos , y trabajos de los miserables condenados. Cierto , que quando leí los versos de esta sabia Sibila , mas me pareció que eran lugares del Evangelio , que profecias. Tambien dice Apolodoro de esta Sibila , que yendo los Griegos á la conquista de Troya , les dixo , que aquella Ciudad havia de ser destruída : y así todos la hacen mas antigua á esta Sibila , que la destruccion de Troya ; y dixo ella , que Homero escribiria muchas mentiras. Eusebio Cesaríense la pone muchos años despues de la destruccion de Troya , en tiempo de Romulo. Estrabón aun la hace menos antigua , pues la pone en tiempo del grande Alexandro , y que despues de ella floreció en su mismo Pueblo otra Sibila llamada Athenais.

La sexta Sibila se llamó Samia , por haver nacido en la Isla de Samos , la que cae en el Mar Jonio ( á diferencia de la otra Samos , que cae en el Seno Ambracio , ázia Epyro. ) Llamóse por otro nombre Cephalenia. En la primera Samos nació la Samia Sibila , y el gran Filosofo Pythagoras. Llamóse de nombre proprio Phito. De esta escribió Erasthenes , que halló mucha noticia de ella en los Anales de los Samios , y de ella hizo memoria Lactancio Firmiano ; y Bartholomé Cassaneo trae la profecía , que acerca de Christo Señor Nuestro escribió : *Ecce venit dies , & nascetur de pauperula , & bestia terrarum adorabunt eum , & dicent : Laudate eum in atrijs Caelorum*. Que vendrá dia , en el qual nacérá Dios de una pobrecita , y las bestias le adorarán , y dirán : Alabénle en los atrios de los Cielos. El Padre Pineda trae otra profecía de esta Sibila : Que vendría un dia alegre , que desterraría del Mundo las negras tinieblas , y que entonces vendría el que declararía la obscuridad de los Profetas Judaycos , y les daría á entender á la gente plebeya , y que sería Hijo de una Doncella Virgen.

La septima Sibila dice Lactancio Firmiano , que fue la Cumana , nacida en la Asia Menor , como lo dice Estrabón , *lib. 13.* que por otro nombre se llamó Heriphile , aunque

*Apolod. in Biblioth.*

*Euseb. Cesar.*

*Strab. lib. 14.*

## S A M I A.

*Higin. lib. 1. fabul. 129.*

*Erasthen. Lact. Firm. Cassan. p. 12. Catb. Glor. Mund. confid. 20.*

*Pined. en la Agricult. Christiana, dia. log. 30. §. 4.*

C U M A N A.  
*Lact. Firm.*

Suid.

que Suydas la llamó Heropile. En todos los que han escrito el numero, y las cosas de las Sibilas, veo confundir esta Sibila con la quarta; y la ocasion de esta confusion fue por tener entrambas un mismo nombre. Esta, dicen Solino, Dionysio Alicarnaseo, Aulo Gelio, y Servio, que fue la que llevó à vender los nueve libros à Tarquino Prisco, que se los comprasse; y aunque otros dicen, que à Tarquino el Sobervio, los mas entienden, que fue el Prisco: Ella le pidió por ellos trecientas monedas de oro; y pareciendole al Rey el precio muy excesivo, dixo, que no compraba el hacienda tan cara, y ella luego en su presencia quemò los tres libros; y diciendo al Rey si le queria comprar los otros seis, le pidió las mismas trecientas monedas, y tampoco el Rey quiso la mercaderia, porque el precio se quedaba en el mismo punto, y los libros en numero de disminuidos. Como viò esto la Sibila, quemò los otros tres; y dixo à Tarquino, que si queria los otros tres que le quedaban por las trecientas monedas, y si no, que llevarian el mismo camino que los otros. Como el Rey viò la resolucion de la muger, determinò de pagarcelos, y tomarlos, porque sin duda entendiò, que los libros eran mysteriosos, pues la Sibila los apreciaba en tanto. Luego los depositò el Rey en el Capitolio, poniendolos à muy buen recaudo, y los tuvieron en grandissima veneracion; y quando se havia de hacer alguna cosa grave, y de mucha importancia, iban los Sabios, y los Agoreros à consultar los libros de las Sibilas. Plinio dice, que estos libros eran tres, y que los dos quemò la Sibila, por desconvenirse el Rey Tarquino con ella del precio, y que el uno de aquellos se librò. Toda es la misma cuenta; demàs, que seria posible, que cada cuerpo tuviesse tres libros, y así se quemaron en dos cuerpos seis libros, y en el uno quedaron tres. Fenestela dice, que havia Varones graves à quien era cometido el consultar los libros de las Sibilas, y ninguno otro podia tratarlos, ni llegar à ellos, como una cosa divina, y soberana. Y se ha de entender, que no solo estaban en los Archivos del Capitolio solamente los libros de esta Sibila, sino de otras muchas; y quando el Capitolio se quemò, tambien los libros corrieron este peligro. Y dice el mismo Fenestela, que despues embiaron à Erithre por los libros, que

havia

havia hecho su Sibila Eritrea. Naclero, entre otros verbos Profeticos que trae esta Sibila, dice: *Mortis fatum finiet trium somno suscepto, tunc à mortuis regressus, ad lucem latam veniet, primus resurrectionis initium ostendens*, que en resolucion fue anunciar la Resurreccion santissima de Christo. Tambien dixo, que havia de venir un Rey al Mundo, plantando la Paz en el, y alegrandole con ella, vestido de nuestra carne, y espejo de humildad, que escogió para su Madre una casta Doncella, que à las demàs excedió en hermosura. El sepulcro de esta Sibila se ve oy en Sicilia, como lo dice Solino.

La octava dice Lactancio Firmiano, que se llamó Helespontica, natural de un Lugar junto à Troya, llamado Marmesia. Y unos dicen, que de ai tomò el llamarse Marmesia, otros de su padre Marsio, otros que se llamó Phrigia. De ella dice el mismo Lactancio, que floreció en tiempo del Rey Cyro, y de Solòn. Lo mismo dice Heraclides Pontico, alegando, que fue la mas antigua de todas las Sibilas. Bartholomè Cassaneo dice, que profetizó lo siguiente: *Flagellabit Deus potentes terra. Ex Olympo excelsus veniet, & firmabitur consilium in Cælo, & annunciabitur Virgo in vallibus desertorum*, que es decir: Castigarà Dios los poderosos de la tierra, vendrà del alto Cielo, y su consejo se confirmará en el Cielo, y en los valles desiertos será anunciada una Virgen. Y mas añaden otros, que tratò de la Divina Encarnacion, y de la honestidad, y pureza soberana de la Madre de Dios.

La nona Sibila se llamó Phrigia, segun Lactancio Firmiano; y dice de ella, que se ocupò en los vaticinios en la Ciudad de Ancyra, que es en la Provincia de Phrigia, segun Plinio; mas Ptolomèo la pone en Capadocia, que parte raya con Phrigia. Llamase aora Mediaco, segun dice Raphaël Volaterraneo; y en esta Ciudad se celebrò el Concilio Ancyrano, que fue primero que el Niceno. Tambien hace mencion de este Pueblo Estrabòn. Profetizó esta Sibila admirablemente, diciendo: Que ella viò al Summo Dios ayrado contra el Mundo por los pecados de los ciegos pecadores, llenos de malicia, y con todo esso quiso primero embiar à su Hijo desde el Cielo, el qual se hizo Hombre en el Vientre de una Doncella, viniendo delante el Angel con la Embaxada de la Encarnacion.

La

Nacler. in Chron. generat. 52.

Vieg. in Apoc. caps. 8. Coment. 1. scilicet. 12.

Solin. lib. de Mirab. Mund. cap. 7. Helespontica. Lactanc. Firm.

Heraclides Ponticus;

Cassan. p. 11. Catbal. Glor. Mund. confid. 20.

PHRIGIA.

Plin. lib. 5. Hist. Nat. cap. 32. Ptol. lib. 5. cap. 4.

Strab. lib. 4.

de Var

5. de Præa, cap. 1.

## TYBURTINA.

*Laß. inc. Firm.*  
*Cassim. p. 12. Cath.*  
*Glor. Mund. confid.*  
 20.

La decima dicen Lañtancio, y Cassaneõ, que fue la Tyburtina, natural de la Ciudad de Tybur en Italia, diez y seis millas de Roma, que son quatro leguas. El nombre proprio fue Albunea. Esta la Ciudad de Tybur junto al Rio Anienes, y en el fondo de este Rio se hallò su estatua, la qual estaba con un libro en la mano. En su Ciudad fue reverenciada como Diosa, y los Romanos la tuvieron como à tal en su Capitolio, y la adoraban con culto santo. Su Profecia fue de esta suerte: *Nascetur Christus in Bethleem, & annunciabitur in Nazareth, regnante Tauro pacifico, & fundatore quietis.* Y dice la Glossa, que por este Tauro pacifico, es entendido Octaviano, el qual traia por divisa, y por empresa un Toro: y fue llamado Principe pacifico, porque muchos años governò en mucha paz, en cuyo tiempo nació Christo, del qual estaba profetizado, que naceria en tiempo de paz. Prosiguense las palabras de la Sibila: *O felix illa mater, cuius ubera Christum lactabunt.* Y estas fueron las palabras, que Santa Marcela, criada de Santa Marta, dixo despues à Christo: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera que suxisti.*

*Luc. cap. 11.*

## AGRIPA.

Cassaneo lleva adelante estas Sibilas hasta el numero de doce, y pone la Agripa en el numero oncenno, que dice bien misteriosas palabras acerca de Christo Señor Nuestro; y entre otras dice: *Nascetur ex matre Deus, conversabitur ut peccator.* Nacerà Dios de Madre, y parecerà en carne como pecador.

## CIMEA.

La duodecima se llamó Cimea, ò Cimica. Fue natural de Italia, y en tiempo de Numa Pompilio, Segundo Rey de Roma. Esta habló de la Virgen Santissima, como si fuera en su mismo tiempo: *Exurget mulier de stirpe Iudaeorum, nomine Maria, & habebit sponsum nomine Ioseph, & procreabitur ab ea, sine commistione viri, de Spiritu Sancto Filius Dei, nomine Iesus, & ipsa erit virgo, ante, & post partum. Qui vero ex ea nascetur, erit verus Deus, & verus homo sicut omnes Prophetæ predicaverunt.* Y porque son palabras tan mysteriosas, y Evangelicas, las quiere decir en Romance para quien no entiende el Latin, aunque es bien claro: Levantarseha una Muger de la generacion de los Judios, que se llamarà Maria, y tendrá un Esposo, que se llame Joseph; y de ella se engendrará un Hijo, sin ayuntamiento de varon, por obra del Espiritu Santo,

Santo, y será Hijo de Dios, y llamaréseha Jesus, y ella será Virgen antes, y despues del parto. El que naciere de ella será verdadero Dios, y verdadero Hombre, como todos los Profetas lo anunciaron.

Xisto Betuleyo traxo otras Sibilas fuera de las referidas, y Alexander ab Alexandro, las quales fueron famosas, y doctas, y tuvieron espíritu profetico, como fue Carmenta, la madre del Rey Evandro, que tambien fue inventora de las letras Latinas, Mautho, hija del Adivino Tyresias, Phemenoe, Deiphobe, y Martia, pero al fin, las diez están ya contadas por las mas famosas; y quando una muger es discreta, y avisada, para ponderacion, y encarecimiento de su aviso la suelen llamar undecima Sibila; à las quales todas se puede aora ultimamente añadir la Sibila Indica, à cuya persuasion el Rey de la Isla Ceylàn, en la India Oriental, vino à adorar à Christo Nuestro Señor recién nacido, en el Pesebre, como se refiere en las Historias Portuguesas, que andan escritas, por tradicion de los Indios; y sospechamos, que fue uno de los tres Reyes Magos, y que era moreno de color, y se llamaba Melchor. La qual Sibila dicen estar sepultada en el sitio, que aora los Portugueses tienen la Fortaleza de Conlan, juntamente con un retrato, que el Rey de Ceylàn, à peticion suya, le traxo de Christo Nuestro Señor, como todo mas latamente refiere cierto Autor en la Historia Universal de España, que tiene para imprimir.

*Xistus Betulei.*  
*Alex. ab Alexand.*  
*lib. 3. Dier. Genial.*  
*cap. 16.*  
*Plut. in Mario.*  
*Petr. Mexia. 3. p.*  
*Sylva de Var. Lett.*  
*cap. 34.*

## CAPITULO XII.

## DEL DIOS NO CONOCIDO.

UN lugar ay en la Rethorica; el qual los Professores de ella llaman: *A fortuitis, vel ab occasione*, y es quando se toma ocasion de alguna cosa, que el tiempo ofrece, para persuadir algo de importancia. De esta figura se aprovechò Themistocles, Capitan Atheniense, segun lo afirma Eliano, el qual viendo sus Soldados temerosos, y acobardados, sucediò, que dos Gallos estaban delante de el, y de muchos Capitanes asidos en una pelea, con la notable colera, que en esto suelen tener; y tomando de alli ocasion

*Lugar de Resborica*  
*ab occasione.*

*Elian. lib. 3. de Var*  
*Hist.*  
*Pont. lib. 5. de Pru-*  
*dentia, cap. 1.*

Pier. lib. 24. Hierog.  
cap. de Gallo.

cion para su platica, dixo à sus Capitanes: Si estas aves (ò Capitanes, y Soldados míos) no pelean por la defensa, y bien comun de su patria, ni por la honra de sus Dioses, de quien se han recibido tantas mercedes, ni por conservar la nobleza de sus antepassados, ni por la gloria, y honra, ni por la libertad, ni por los hijos, y mugeres, *sed ne alter ab altero superetur, aut alter alteri cedat*; quanta mas razon tenemos nosotros de pelear valerosamente, pues peleamos por el premio de tantas cosas, y todas de tanta importancia, y consideracion?

Erasm. in Apophr.

Tambien cuenta Erasmo en sus *Apophtegmas* del Rey Agefilao de Lacedemonia, que usò de este mismo lugar de Rethorica; y fue el caso, que estando mirando à un niño, que estaba asiendo à un Raton, viò como el animalejo, por desafirse, y verse libre de la prision, mordió al muchacho la mano, y asì fallò libre de poder de quien le tenia preso. Con esto dixo el valeroso Principe à sus Soldados: Si un animalico pequeño con tanto animo se defiende por no perder su amada libertad, quanto mas nosotros debemos trabajar por la defensa de nuestra cara patria, y por no vernos esclavos de nuestros enemigos? Y no solo en esta ocasion se aprovechò este prudente Principe de aquella figura de Rethorica, sino en otra bien graciosa; y fue, que estando haciendo sacrificio à sus Dioses con autoridad, y aparato Real, en cuya fazon le picò una pulga, y tomandola entre los dedos à vista de todos, dixo (aunque como Gentil:) Al enemigo aun en el Altar que sea no se le ha de perdonar.

Philoftrat. in Sophist.

Suid. in Leonc. Bikan.

Volaterr. lib. 10. Antropol.

Sixt. Senens. lib. 1. Bibl. Sacr. lit. A.

Polyanthea, verbo Pax.

Pero el que usò mejor de este lugar rethorico fue Leoncio Bizantino, Filosofo famoso Atheniense, segun lo dicen Philostrato, Suidas, y otros; y fue, que estando en la Ciudad de Athenas orando, para persuadir al Pueblo la paz, y concordia entre si, por estar algo discordes, y malavenidos: como Leoncio fuessè muy gruesso, y con la vehemencia, y eficacia de sus acciones en el decir se congoxasse mucho, y sudasse, comenzòse à reir el auditorio, y tomando de aquella rifa ocasion, dixo: De què os reis, Athenienses? De verme asì tan gordo? Pues aun mas gruessa que yo es mi muger, y teniendo paz los dos, cabemos en una cama, y à una mesa; y estando discordes, y desavenidos, no podemos caber en toda la casa. De fuer-

te,

te, que de la rifa, que causò en el auditorio su congoxa, tomò ocasion este Filosofo de persuadir la importancia grande que tiene un Pueblo de la paz.

Aquel gran Maestro, y Doctor de las gentes San Pablo usò de este modo rethorico en la misma Ciudad de Athenas, como se lee en el libro de los *Hechos Apostolicos*, el qual como anduviessè toda la Ciudad, como curioso escudriñador de las grandezas, y antigüedades de ella, y entre otras cosas hallasse aquel singular, y rico Altar, dedicado, y consagrado al Dios no conocido, entròse en el Consejo Real, ò Consistorio de la Ciudad, donde estaban los Senadores, los Letrados, y Juezes del Reyno, (que ellos llamaban el Areopago) y tomando ocasion del Altar Santo del Dios no conocido, que havia visto, propuso su razonamiento, para persuadir, como el Dios no conocido, era el que el venia à predicar, y como no havia otro Dios sino aquel; y asì propuso su razonamiento: Varones Athenienses, en lo que toca al culto divino, os he visto muy supersticiosos, porque andando yo por vuestra Ciudad visitando vuestros Templos, y los muchos Altares, que teneis à diversos Dioses dedicados, y consagrados, entre ellos he hallado uno con el letrado que dice: *Ignoto Deo*. Al Dios no conocido. Pues atended, que este Dios, que con titulo de no conocido adorais, y haceis vuestros sacrificios, y ofrendas, es el verdadero Dios, que yo os vengo à predicar; y este es Jesu Christo, Redemptor, y Salvador nuestro, que criò el Cielo, y la tierra, tomò nuestra humana carne, y nació de una Virgen, y por redimirnos murió en una afrentosa Cruz; y este es aquel en quien vivimos, y nos movemos, y somos, como dixo uno de vuestros Poetas: *Ipsius, & genus sumus*. Que somos de su misma naturaleza participantes, derivados de su mismo linage, hechura de sus manos, criaturas suyas, en quien maravillosamente resplandece su Imagen, y semejanza.

Tratando este mismo argumento San Geronymo, y aun Erasmo, dicen, que no estaba este titulo en singular de un Dios no conocido, sino: *Dijs Asia, Europa, & Lybia*. Tambien: *Dijs ignotis, & peregrinis*; como si dixera: Altar dedicado à los Dioses peregrinos, de Asia, Europa, y Lybia; pero dice el mismo San Geronymo con San Pablo:

Tome II.

Mm

Nm

Ahor. 17.

Baron. tom. 1. Annal.  
Eucumenus in A. B.  
Apost. cap. 17.

Aratus Poeta.  
Caict. in A. B. B. Apost.  
cap. 17.

S. Hieron. in Epist.  
ad Titum, cap. 1.  
Erasm. in A. B. B.  
Apost.  
Lorin. in A. B. B. Apost.  
cap. 17.

Joan. Plac. in Lexicon, Bibl. Tert. adversus Marcion. Pausan. lib. 1. Tuccydides, lib. 6. de Bell. Pelop.

Non pluribus Dijs indigebat ignotis, sed uno tantum. Ignoto Deo, singulari verbo usus est. Como no se curaba el Apostol de muchos Dioses, ni para su proposito importaba tratar de mas que un Dios, usò de esta singularidad de vocablo, no haciendo caso de mas de un Dios no conocido, para dár à conocer al que èl venia à predicar; y para dár à entender à los Athenienses, que aquel era el no conocido Dios, à quien ellos adoraban, usò de aquel termino. Y aunque esta opinion de San Geronymo tiene mucha probabilidad, mas me atengo à que no tuviesse este Altar mas titulo del que dice San Lucas: *Ignoto Deo*. Favorece esta opinion Luciano, el qual trae un juramento muy repetido: *Per ignotum Athenis*; y no dice: *Per ignotos*. Y Trifonte (como refiere Luciano) dice, que adoraba al Dios no conocido de Athenas: *Nos autem Athenis ignotum inventum adorantes*.

Otros dicen, que havia en aquella Ciudad de Athenas muchas Aras con solo este titulo: *Ignoto Deo*; y entre otros Autores graves, que testifican esto, es uno de ellos Snydas, que en materia de antiguedades vale mucho su voto. Cesar Baronio, y Apolonio Tyanco, que fue en aquel mismo tiempo de San Pablo, hablando con Tymasio Egypcio, dice: *Modestius enim est de omnibus dijs bene loqui, praesertim Athenis. Ubi etiam Ignoto Deorum ara dedicata sunt*.

De la dedicacion, y consagracion de este Altar al Dios no conocido, dà dos razones Ecumenio sobre el mismo lugar de los Actos de los Apostoles. La primera es, que los Athenienses embiaron à Filipides por Embaxador à los Lacedemonios, rogandoles, que les dieran socorro, y ayuda contra el Exercito de los Persas, que se entraban por Grecia destruyendola; y como fuesen los Embaxadores por el camino, apareciòseles una vision, ò fantasma, que los atemorizò, y espantò, porque comenzò à acusar à los Athenienses, y à hacerles cargo de que menospreciandole à èl, honrassen otros Dioses. Y preguntandole ellos, quien era el que aquello les decia? Respondiòles, que era el Dios Pan, y que por el amor, y benevolencia, que les tenia, les venia à dár socorro. Con esto dexaron la jornada comenzada los Embaxadores, y dando su mensaje del Dios Pan; empezaron su guerra, y alcanzaron la victoria, que deseaban, y en agradecimiento de este buen

su-

sucesso le edificaron un famoso Templo; y temerosos no huviessè otro Dios incognito, à quien ellos con algun descuido pudiesen agraviar, y pudiese tomar la misma queixa, levantaron una Ara con el titulo: *Ignoto Deo*.

La segunda razon que da Ecumenio, y la refiere de Juan Placo, es, que en Athenas hubo una peste universal, y tan cruel, que los consumia, y acababa; y para remedio de un mal tan comun, hicieron unos sacrificios muy solemnes à todos sus Dioses en comun para que afloxassen, y disminuyessen la peste; mas viendo que no por esso paraba un punto, entendieron, que algun Dios, que ellos no conocian, ni honraban, les embiaba aquella peste tan general. Con esto tomaron resolucion de levantar un Altar al Dios no conocido, y pusieronle aquel titulo: *Ignoto Deo*; y en tan buen hora hicieron esta piadosa diligencia, que luego afloxò, y se aplacò la peste, cessando de todo punto.

El doctissimo Lyra trae otra razon à este proposito, y es, que viendose los hijos, y descendientes de Hercules lanzados, y expelidos de España, y quitado el Reyno, y poderio de que gozaban, acudieron à los Athenienses à pedirles favor, y ayuda, y ellos, como gente politica, les favorecieron, y ayudaron, y fue tan eficaz su ayuda, que los dexaron en pacifica possession, lanzando fuera sus enemigos, y todos aquellos, que les hacian contradiccion; y assi dixeron los hijos, ò descendientes de Hercules, que la misericordia tenia su asiento, y su morada en Athenas, y que alli moraba el Dios Misericordioso, no conocido en otra parte, y edificandole alli Altar, le pusieron por titulo, el Dios no conocido, porque hasta alli no era conocida la misericordia, como lo era Jupiter, Marte, Mercurio, Juno, y Venus, los quales decian los Gentiles, que estaban puestos entre los Dioses, como lo dixo el Rey Antiocho en la carta que escrivio à Lysias, en favor de los Hebreos: *Patre nostro inter Deos translato*.

En este divino Altar de la Misericordia no se ofrecian, ni sacrificaban animales muertos, ni hombres vivos, como en las Aras, y Templos de los demás Dioses, sino lagrimas, suspiros, sollozos, gemidos, y oraciones de los desconsolados, y afligidos, que pedian misericordia, y so-

Mm 2

corro

S. Chrysi. super hanc locum, & in Epist. ad Titum, tom. 3.

Ecumen. in Actos. Apostol. cap. 17. Joan. Plac. in Lexico Biblicae

Lyra in Glossa ordinaria, cap. 17. Act.

2. Mach. 11.

corro en sus aficciones, y necesidades; y estas razones, y otras obligaron à muchos à creer lo que persuadia el Apostol San Pablo à los Athenienses, de que aquel era el verdadero Dios, que èl venia à predicar, y ellos no conocian, al qual competian todas aquellas condiciones, con que estaba fundado aquel Altar, y la principal era ( como dice Lyra: ) *Cui proprium est misereri semper, & parcere.* El que oye: *Gemitus competitorum, & afflictorum.* Y no menos le competia el titulo de *Ignoto Deo*, porque: *Nemo novit Filium nisi Pater, neque Patrem quis novit, nisi Filius, & cui voluerit Filius revelare?* O si no, en este sentido ( como tambien lo notò Lyra: ) *Ignoto Deo, dedicata est hæc ara, idest, illi Deo, quem Gentiles ignorant.* Este es el Dios no conocido de la Gentilidad.

Resta aora el poner la razon que trae la Historia Escolastica acerca de la dedicacion de este Altar del Dios no conocido; y es, que quando Christo Señor Nuestro murió, sucedió aquel Eclipse tan universal, quanto milagroso, y ageno de las leyes de naturaleza: *Quando tenebra facta sunt in universa terra*, que siendo oposicion de Luna, estando ella tan desviada, se vino de Oriente à Poniente à tapar, y cubrir el Sol por espacio de tres horas, y acabado de hacer eclipse, luego se volvió à su sitio, y lugar; y viendo un prodigio tan grande, y tan extraordinario los Athenienses, tan contrario de lo que practicaba su Astrologia, dice el Abulense, que por su mucha fabiduria vinieron à entender, no haver mas que un Dios; y que èl era el que padecia; y así dixeron: *Aut Deus natura patitur, aut tota mundi machina dissolvitur.* O el Dios de la naturaleza muere, ò se defenquadera, y descomponen toda la maquina del Mundo. Y con esto edificaron à este Dios, que padecia; aquel Altar; y porque no le supieron el nombre, le pusieron aquel titulo: *Ignoto Deo.* Al Dios no conocido.

Otras razones dà un Doctor de nuekros tiempos. La primera, es, que segun sentencia de los antiguos Filósofos, de Trismegistro, y de las Sibilas, era cosa muy recibida, que havia un Dios invisible, imperceptible, inefable, y sin nombre; y deseando los Athenienses, ( como tan Religiosos ) que en su Ciudad no faltasse ningun Dios, à quien no se le diese honra divina, y se le atribuyesse culto santo, levantaron à este Dios inefable, y incognito

un Altar con el titulo que le convenia, que era: *Ignoto Deo*, Altar consagrado al Dios no conocido.

La segunda razon, y no de menos fundamento, es la que se colige de San Gregorio Nazianzeno, que como Griego, supo mucho de lo que aquellos Griegos praticaban de sus vanos Dioses; y de ellos dice: *Quorum crimina notiora sunt, quam nomina.* Son los Dioses Gentilicos mas conocidos por sus maldades, y tacañerías, que por sus propios nombres. De manera, que en nombrando el Dios de la sensualidad, luego se entendia Cupido. El Dios de los homicidios, Saturno. El de las guerras, y discordias, Marte. El de las trapazas, hurtos, y embelecocos, Mercurio. El de las insolencias, y adulterios, Jupiter. El de la borrachera, y embriaguez, Baco. Pues siendo así, que Christo Señor Nuestro fue limpio de toda macula de pecado: *Et non est inventa in eo iniquitas*, era verdaderamente Dios no conocido de los Gentiles. Viendo, pues, San Pablo, que todas las Aras de los Dioses de Athenas tenian los nombres de los Dioses, que eran conocidos por sus maldades, y pecados, y hallando el Ara con el titulo del Dios no conocido, desconociendolo, porque no tenia pecado, dixo, que aquel era el que èl venia à predicar. Pausanias dice, que en el Puerto Phalero de Athenas havia señalados Altares à los Dioses no conocidos, y que en el famoso Templo de Jupiter Olympico havia un Altar de los Dioses no conocidos. Y Diodoro Siculo dice, que en las costas, y riberas del Mar Bermejo, por la parte de Arabia, estaban tres Templos riquissimos, consagrados, y dedicados à Dioses no conocidos. Algunos piensan, que esta introduccion en la Gentilidad de Dioses no conocidos, comenzò de Epimenides, Poeta Epico, natural de la Isla de Creta, à quien llamó San Pablo Profeta de los Cretenses, el qual, segun Diogenes Laercio, floreció en la Olympiada 27. en el principio de Tullo Hostilio, tercero Rey de Roma, seiscientos y setenta años antes del Nacimiento de Christo Señor Nuestro; para lo qual es de saber, que este Epimenides, ( como queda dicho ) segun refiere Lucio Apuleyo en sus Floridos, fue hijo de Agisarcho; y como siendo muchacho le embiasse su padre à guardar el ganado, se entrò à dormir en una cueva, en la qual durmiò de un golpe cinquenta y siete años, como

Lyra. in Act. Apost.  
Matth. 11.

Petr. Comestor. Hist.  
Escolast.

Petr. de Natal.  
lib. 9. cap. 41.  
Mich. Simpellus in  
Laudation. Dionys.  
Matth. 27. n. 45.

Abulens. in lib. 4.  
Reg. 5. q. 21. & 2.  
Paralip. 2. q. 22.

S. Gregor. Naziank.

Psalm. 136. num. 5.

Pausan. lib. 5. cap. 5.

Diod. Sicul. lib. 4.  
cap. 3.

Apul. lib. 2. Florid.

EPIMENIDES.  
S. Pab. ad Titum 1.  
Laert. lib. 1. de Vi-  
tis Philosoph.

Apul. lib. 2. Florid.

tambien lo testifica el Niverniense ; y despues de haver recordado, viendo las cosas tan trocadas de como el las havia dexado, fuese a su casa, y aprendiò en muy breve tiempo de un hermano suyo grandes cosas ; y fuese por esto, ò por su milagroso sueño, fue tenido en aquella edad por Dios ; y como su fama bolasse por toda la Grecia, y en Athenas padeciesen una peste muy general, viendose tan afligidos, solicitaron el remedio de tan nocivo daño, y para esto acudieron al Templo de Apolo Delfico, y preguntandole, que harian para remedio de su peste ? El respondiò, que debian purificar, y santificar su Ciudad, pero no diciendoles el como. Pareciòles a los Athenienses, que quien podia hacer ceremonia tan santa, y de tanta importancia, era Epimenides, para lo qual fletaron un Navio muy autorizado, y honrado, como para tan gran Santo, y nombraron a Nicias por Embaxador, que era hijo de Nicerato. Hizo muy bien su Embaxada, y traxo consigo a Epimenides, el qual mandò llevar al Areopago muchas Ovejas blancas, y negras; y soltandolas a su libertad, mandò, que las dexassen ir donde quisièssse cada una, y que se nombrassen personas que fuesen en su seguimientto, y que donde cada una parasse, alli la sacrificassen, y levantassen un Altar en honra de algun Dios. Como esto se hizo asì, quedaron muchos Altares de aquellos por el termino de la Ciudad de Athenas, y algunos de ellos sin dueños, y nombres señalados de algun Dios. Y con esto queda confirmado el pensamiento de los que dicen, que en Athenas havia muchos Templos con el titulo de *Ignoto Deo*, y que no era solo uno el Altar, ni el titulo.

Quien quisiere ver mas curiosidades en razon del Dios no conocido de Athenas, lea a Celio Rodiginio en sus *Leciones Antiguas*, y a Lorino sobre este lugar de los Actos de los Apololes, que hallara hartas, y dignas de verse.

Rhodig. lib. 2.2. Lect.  
Antiq. cap. 2.  
Lorin. in Act. Apost.  
cap. 17. vers. 23.

CAPITULO XIII.

DE HARPOCRATO,  
Dios del Silencio.

Entre otras cosas, con que los sapientissimos Egypcios significaron a Dios, fueron la Cigüeña, y el Co-

Cocodrilo, como lo dice Pierio Valeriano, porque aquella ave, y este animal ( segun dicen los Naturales, y lo ensena la experiencia ) carecen de lengua. Fue muy buen pensamiento el de aquellos Sabios Varones, pues quisieron dar a entender en esto, quan cerca estaba de parecerse a Dios, y ser semejante a el, el que era callado, y guardaba silencio. Y a este proposito es muy celebrado el dicho del Philosopho Pythagoras : *Linguam cohibe pra alijs omnibus, ad Deorum exemplum.* Retrena la lengua, a imitacion de los altos Dioses. Y asì no me espanto, que la Theologia Gentilica, habiendo hecho Dioses de cosas tan menudas, segun dice Flavio Josepho en el tratado contra Apion, le hicièssse de cosa tan importante, y tan fanta como es el silencio. A este Dios le llamaron Harpocrato, del qual dice San Agustín, que su venerable Estatua estaba sobre el gran Templo de Isis, y Serapis, con el dedo puesto en la boca. La razon porque a este Dios del silencio le pusieron los Egypcios sobre el Templo del Dios Serapis, fue, segun dice el mismo San Agustín, porque este Dios Serapis se llamó antes Apis; y este fue un gran Dios de los Egypcios, y despues de muerto le llamaron Serapis, juntando el nombre del arca, ò atahud en que fue puesto. Y dice Suydas, que el simulacro de este Dios Serapis le sacò Theophilo, Arzobispo de Alexandria, en tiempo del gran Theodosio, y que tenia una medida de las de Trigo sobre la cabeza, y otra medida de agua, y que unos decian, que era Jupiter, otros el Nilo. Dice mas Suydas, que este Dios Apis fue un hombre muy rico, y Rey de Memphis, Ciudad de Egipto, y que en una grande hambre focorriò grandemente aquella tierra, principalmente a Alexandria; y como a tan gran bienhechor, le levantaron un famoso Templo, en el qual criaban un Buey de ciertas señales con notable regalo, en simbolo de la labranza, por cuyo medio repararon una tan grande necesidad: y al mismo Buey le llamaban Apis, en memoria de su Dios. Lo mismo dice Rufino.

Y Eusebio Cesariense acerca de esto dice, que Apis fue Rey de Argos, y que fundò aquella gran Ciudad de Memphis en Egipto, y que en todo aquel Reyno fue tenido por Dios. Diodoro Siculo dice, que Osiris fue un buen

Pier. lib. 19. cap. de  
Cocodrilo.

Proverbium Pythagoricum Persius digito compefecce labellum.

S. August. lib. 18. de  
Civit. cap. e.

Suidas.

Suidas.

Rufin. Hist. Eccles.

Euseb. lib. 10. de  
Prepar. Evangel.  
Aristid. lib. 1. Histor.  
Arcadie.  
Diodor. Sicul.

Ovid. lib. 1. *Metam.*  
 Joann. Boc. lib. 7.  
 Gen. Deor.  
 Higin. lib. 1. *fab.*  
 145.

Cartar. lib. de *Imag.*  
 Deor. pag. 50. *¶*  
 250.

Marc. Varr. lib. 3.  
 de *Ling. Latin.*

Cartar. lib. de *Imag.*  
 Deor. pag. 20.  
 Pier. lib. 36. *Hierog.*  
 cap. de *Digito.*

S. Ambros. lib. 6. in  
*Exam.* cap. 4.  
 Solin. lib. de *Mirab.*  
*Mund.* cap. 8.  
 Aristot. lib. 8. de  
*Hist. Animal.* cap. 5.  
 Solin. lib. de *Mirab.*  
*Mund.* cap. 4.  
 Plin. lib. 8. *Histor.*  
*Nat.* cap. 22.  
 Ovid. lib. 2. *Metab.*

Rey, al qual mataron sus enemigos : y que los que le querian bien, dixeron, que despues de muerto se havia convertido en Buey, y en tal figura le adoraron; y como el Buey entre los Egypcios se llamaba Apis, vino despues este à llamarse Serapis. Este estuvo casado con aquella Jo, hija del Rio Inaco, convertida en Baca por orden del Dios Jupiter; y despues de buelta en su primera forma de muger, se llamó Isis, y juntamente la adoraron por Diosa los Egypcios, con su marido Osiris, ò Apis, ò Serapis. Y dice Vincencio Cartario, alegando à San Agustin en el lugar citado, que sobre su gran Templo pusieron al Dios del Silencio Harpocrato con el dedo en la boca, dando à entender, que nadie havia de decir, que aquellos Dioses havian sido hombres mortales. Lo mismo dice Marco Varron. Huvo varias figuras de este Dios del Silencio. Algunos le pintan un hombre viejo, puesto con el dedo en la boca: y por esto Anfonio le llamó *Sigalion*, quod est, *Sileo*. Tambien le pinta Cartario mozo, la cara informe, y mal figurada, con un virrete en la cabeza, desnudo, y mal cubierto con la piel de un Lobo, y todo el lleno de orejas, y ojos, pero sin boca.

La razon que dà de esta pintura el mismo Cartario, es, que aunque aya muchos ojos para ver, y muchas orejas para oir, no ha de haver boca, ni lengua para hablar. Esto mismo quiso dàr à entender en la piel del Lobo vestida; porque como dicen San Ambrosio, y Solino, en viendo el Lobo primero al hombre, enmudece. Y esta propiedad trae el mismo Cartario, y añade, que porque el Lobo quando hace la presa se và tan callado, que de nadie es sentido, ni aun su resuello, y porque esto es lo mismo, que tener el dedo en la boca, por esto vistieron à Harpocrato de aquella piel del Lobo. Esto tocò Ovidio en sus Transformaciones:

*Et regale decus, cum qua latrator Anudis.  
 Sanctaque Bubastis, variisque coloribus Apis:  
 Quique premit vocem, digitoque silentia suadet.*

Con semblante real, serena frente

El Labrador Anudis allí viene,

Y Apis de color bien diferente.

Y la Bubastis Santa, y el que tiene

El dedo al labio, que el silencio intente,  
 Y el no buscado Osiris qual conviene.

Y antiguamente quando uno preguntaba algo à otro, y aquel no queria responder à lo que se le preguntaba, decia: *Factum me esse puta Harpocratem.*

Otra pintura trae el mismo Cartario del Silencio, y es un mancebo hermoso con el dedo en la boca, y en la otra mano un Melocoton, ò Persigo: y dice Pierio, que le dedicaron los antiguos à Harpocrato este arbol; y la razon de esto es, porque la fruta de este arbol es muy semejante al corazon, y las hojas à la lengua; dando à entender, que las palabras, que son el fruto de la inteligencia, havian de tener su asiento en el corazon, y no en la lengua.

Tambien los Romanos tuvieron una Diosa del Silencio, à quien llamaron Agserona, ò Angerona, como lo dice Macrobio, y que tenia el dedo puesto en la boca, de lo qual huvo un proverbio: *Ut Angerona sileo*. Y fue costumbre muy usada para significar el silencio, poner el dedo en la boca, como lo dice Pierio; y así los Pictavienfes hicieron una Estatua famosa de su natural Titolivio, y la pusieron con el dedo en la boca, dando à entender, que él havia escrito tan bastantemente, que à todos los Historiadores les puso silencio, que no tenian mas que escribir. Este mismo pensamiento diò à entender Lucio Apuleyo, y Ponciano Pontifice en una Epistola, que dice: *Si est tibi intellectus, responde proximo: Sin autem bestias, sit manus tua super os tuum*. Y San Damaso en una Epistola que escribió à los Obispos, entre otras cosas que les dixo, fue: *Digitum ori imponite. Hoc est, nihil ulterius loquamini*. Pues el poner los Romanos à Angerona con el dedo en la boca por Diosa del Silencio, fue dàr à entender el mucho que se havia de tener en no descubrir el nombre del Dios tutelar, debaxo de cuyo amparo, y proteccion estaba el Pueblo Romano; porque ellos tenian esta opinion supersticiosa, que si en tiempo de guerras, y dissensiones con otros Pueblos les era revelado, y manifestado el Dios, que ellos tenian por su protector, y los estraños lo llamaban por su nombre, y le hacian victimas, y sacrificios, se les iria para ellos, y defampararia à los Romanos, haciendoles contradiccion, y amparando;

Cartar. ubi *supr.*

Pier. lib. 54. *Hier.*  
 cap. de *Persico.*

ANGERONA.  
 Macrobi. lib. 3. *Satur.*  
 turn. cap. 9.

Pier. lib. 36. *Hierog.*  
 cap. de *Digito.*

Apul. lib. 1. *Metab.*  
 Ponc. in *Epist.*

S. Damas. in *Epist.*



y favoreciendo à los otros forasteros; y era cosa tan sagrada este silencio, que porque Valerio Sorano descubrió à gente de otra Nación el nombre del Dios tutelar de Roma, fue de los Romanos con justa causa ajusticiado. Y en razon de esto, y lo que se dixo de Harpócrato, que tenia el dedo en la boca para que todos callassen, que sus Dioses Osiris, y Íside havian sido humanos, dice Plinio, que entre los antiguos fue costumbre muy usada el traer en el dedo un anillo, en el qual estaba figurada, y gravada la figura de Harpócrato. Y tengo por muy cierto, que aquel anillo de Alexandro Magno, con que sellò la boca de su amigo Efestion, quando leyò la carta de su madre Olympias, donde iba la acusacion de Antipatro, para que Efestion le guardasse silencio, le sellò la boca, que debia de tener exculpada en el la figura de Harpócrato, con su dedo en la boca, que es como lo que dixo Luciano:

*Arcanum ut celet claudenda est lingua sigillo.*

Es cosa divina el silencio; y así dixerón los antiguos, que de los hombres aprendemos à hablar, y à bien decir, pero de los Dioses tomamos leccion para callar. Y dexando lo que es divino para lo que toca à la prudencia humana, es de grande importancia el silencio; que mas persuade un hombre que es cuerdo callando, que no hablando, como dixo Andreas Alciato:

*Cum tacet haud differt quicquam à sapientibus amens.*

Y como dice el Sabio: *Stultus quoque si tacuerit sapiens reputabitur.* Y así dixo muy bien Zeuxis al Principe Megabizo, ( como lo refiere Claudio Minoc ) que entrando en la Oficina de Apeles à ver los Quadros de pintura, que tenia hechos de su diestrisima mano, se puso el Principe à arguir con sus Oficiales en algunos preceptos, y cosas particulares del Arte, haciendo grande obtentacion, y aparato del Arte de la Pintura, de la qual sabia muy poco, à quien dixo Zeuxis: Así como llegaste con tu apatato, y Purpura Real, y mirando estas figuras estuviste callando, mis criados, y discipulos presumieron de ti una gran cosa, y así respetaron tu Persona, tu Purpura, y tu Magestad, como tu Dignidad tan illustre lo pide; pero en comenzando à hablar, y disputar del Arte, que ni professas, ni sabes, te estimaron en muy poco, y te juz-

S. August. lib. 18. de Civ. Dei, cap. 5.

Plin. lib. de Natur. Hist.

Pier. lib. 36. Hierog. cap. de Digno.

Lucian. in Dialog.

Alciat. embli. 115.

Proverb. 17.

juzgaron por hombre ridiculo. Pindaro celebrò grandemente la prudencia, y aviso de Epaminondas, gran Capitán de los Tebanos, que siendo hombre de grande aviso, y prudencia, hablaba muy poco; y es de muy valientes, y de muy prudentes hacer mucho, y hablar poco: *In silencio, & spe erit fortitudo vestra.* Muchos ha havido, que les ha pesado de hablar, y muy pocos los arrepentidos por callar. Dice Valerio Maximo en el titulo de *Sapienter dictis, & factis*, que estando Xenocrates en una conversacion no muy buena, y no habiendo en ella querido hablar palabra, le dixo uno de los de la conversacion: Como hablando todos, el solo callaba? A lo qual respondió: Algunas vezes me ha pesado de hablar, pero jamás me pesò de haver callado; y son muy celebrados à este proposito unos tercetos de un Poeta Español, de los quales no pondré aqui mas que este:

Calla con el amigo mas fundado,

Que en prision, en discordia, ò en ausencia

No te arrepentirás de haver callado.

Y es admirable exemplo el de los Anfares, que pasan de noche el Monte Tauro bolando, que para no graznar, por no ser oídos de las Aguilas, que les hacen guerra, llevan una piedra en el pico, y con ir callando se libran, y escapan de la muerte. Fue Pythagoras gran maestro de enseñar à callar, y así sus discipulos le figuraron en el Pez, porque entre todos los animales solo este es mudo. Y fue proverbio antiguo: *Pisce taciturnior*, mas callado, y mas mudo que el Pez, y así le pusieron los Egypcios, segun dice Pierio, por simbolo del silencio: el Poeta Lucrecio llamò à los Pezes mudos nadadores; y Horacio dixo à este proposito:

*O mutis quoque piscibus*

*Donatura cygni, si libeat sonum.*

Y Claudiano atribuye el mudo silencio à los Pezes, quando introduce à Rhadamanto, Juez de los Infernos, condeñando los hombres loquaces, y parleros, que han tenido atrevimiento de descubrir, y manifestar los ocultos secretos, en pena de lo qual los transformaba, y convertia en Pezes; estos son los versos de Claudiano:

*Qui iusto plus esse loquax, arcanaque sœvit*

*Pretere, piscosus fertur victurus in undas,*

Isai. 50. num. 15.

Valer. Maxim. lib. 7. cap. 1. de Sapienter dictis, & factis.

Stobee Serm. de Taciturnitate, atribuye este dicho à Simonides.

Padilla.

Plutarch. lib. de Inst. Animal.

Plin. lib. de Histor. Nat. cap. 27.

Elian. lib. 5. de Hist. Animal. cap. 29.

Solin. lib. de Mirab. Mund. cap. 50.

Peregr. in Genes. tom. 2. lib. 13. cap. 8.

49. n. 78.

Pier. lib. 1. Hierog. cap. de Marc.

Lucrec. Horat.

Claudiano.

*Ut nimium pensent aeterna silentia vocem.*  
 Quien mas de lo que es justo ha hablado,  
 Descubriendo secretos muy ocultos,  
 A las aguas saladas condenada  
 Quede su voz en un silencio mudo.

De los que han llevado el pago de su hablar, es notable exemplo aquel de la Estatua, que está a la puerta del famoso Templo de San Marcos, que está en Venecia, con el dedo en la boca. El fundamento que para esto tuvo, fue, segun cuenta Bautista Egnacio, que el año mil ciento y setenta traxeron los Venecianos un Artifice famoso de Constantinopla, a instancia del Duque Sebastian Ziano, para que les hiciese un sumptuoso Templo. El prometió de hacerle; pero entre otras condiciones, que sacó, fue una, que en la parte mejor del Templo, que él señalasse, havia de poner su retrato; concedieronsele: Comenzó su famosa obra, y ya que la llevaba casi en los ultimos fines, dixo al Duque: Este Templo huviera yo hecho con mayor artificio, grandeza, y magestad, fino que mientras lo he obrado me han hecho muchas cosas mas prudente (dando a entender, que su caudal, y perfeccion del arte las guardaba para otra mayor empresa.) Respondió a esto el Duque: Tambien nosotros nos hemos hecho mas prudentes, y avisados en aquello que os prometimos de vuestro retrato; y así no le consintieron, que lo pusiese donde él pretendia, fino a la puerta del Templo. El hizo su retrato, pero con un ingenio particular, que le puso el dedo en la boca, como el de Harpocrato en Egipto, o como en el de Angerona en Roma, enseñando en esto, que le valiera mas haver callado, que no hablar lo que tenia tan escusado. Tambien fue exemplo de escarmentados Segun do Filosofo, (segun lo refiere San Antonino de Florencia) el qual habiendo hablado en daño, y perjuicio de su madre, y de su honra, y buen credito, arrepentido de lo que dixo, se condenó a un perpetuo silencio, y guardólo con tanto rigor, y puntualidad, que no fue parte el Emperador Adriano para hacerle hablar, aunque se lo mandó pena de la vida. Y esto se remata con la Emblema de Alciato, que tocamos arriba, a la qual pone por titulo: *Silentium.*

*Cam tacet, baud quicquam differt sapientibus amens  
 Stul-*

*Stultitia est index, linguaque voxque sua.*  
*Ergo pramat labia, digitoque silentia signet,*  
*Et se se Pharium veritat in Harpocratem.*  
 Ninguna cosa, mientras que callando  
 El necio está, del fabio diferencia;  
 Pero con lengua, y voz está mostrando  
 Si habla, que le falta la prudencia.  
 Oprime, pues, los labios, señalando  
 Con el dedo el silencio, y apariencia  
 De Harpocrates, tendrás famoso Phario;  
 O Gitano prudente de ordinario.

## CAPITULO XIV.

## DE LA DIOSA NEMESIS.

**L**A Justicia, dice Cicerón, que *est aquitas ius unicuique rei tribuens, pro dignitate cuiusque.* Es dar a cada uno lo que es suyo. Lo mismo dixo Aristoteles. Y el Jurisconsulto Ulpiano dice, que *es perpetua voluntas ius sum cuique tribuens.* Por tanto los antiguos pintaron a la Justicia (segun dice Amancio) con un peso en la mano, porque sabe dar a cada uno lo que es suyo; y dando un Poeta la difinicion de la Justicia, traxo esto mismo a consecuencia:

La del perverso siempre aborrecida,  
 La amada comunmente del buen pecho;  
 Que con recto peso, y fiel medida  
 Da a cada uno lo que es de su derecho.  
 La que ni un punto estuvo sometida  
 Al favor, ni interés, la que al provecho  
 Comun aspira, siempre sin codicia,  
 La que no ha de venderse, es la Justicia.

Y al fin, donde no ay justicia, todo es desigualdad, crueldad, y tyrania, como dixo San Gregorio: *Iustitia si modum non habet, in crudelitatem vadit.* Esse es el modo, dar a cada uno lo que es suyo, lo que le viene, y pertenece de justicia; si bien, bien, y si mal, mal. Esta Theologia alcanzó la Gentilidad, significando, que esta virtud moral la usaba Dios; para lo qual instituyeron una Diosa, que se llamaba Nemesis, que daba a cada uno el premio, o el castigo.

**JUSTICIA.**  
*Cicil. lib. 3. de Rehor.*  
*leg. 1. ff. de Iust. &*  
*Iur.*  
*Arist. lib. 1. Rehor.*

*Amanc. in Additione*  
*Poliantea.*  
*Pier. lib. 42. Hierog.*  
*cap. de Gland.*

S. Gregori

Baptista Egnacio  
 lib. 6. cap. 5.

S. Anton. Flop. 1. p.  
 hist. tit. 7. cap. 4. §. 1.

Alciar. emb. 11.

Amian. Marcellin.

castigo segun sus merecimientos ; y así dice de ella Amiano Marcelino : *Dea est ultrix , facinorum impiorum , bonorumque pœniatrix arbitra rerum , Regina causerum.* Y por esta razon la llamaron los antiguos hija de la justicia , y porque menospreciaba todas las cosas terrenas , que donde no ay esto , sino que reyna el interés , no puede haver justicia. Dice Macrobio , que à la Diosa Nemesis la honraron como à Diosa , que era contra la soberbia ; y la atribuyeron la potestad del Sol , que las cosas resplandecientes las oscurece , y las oscuras las aclara , y dà à conocer. Así esta Diosa las cervices derechas , y hiniestas las doma , y las baja , oprimiendolas , y enflaqueciendolas. Por esta razon dicen Vincencio Cartario , y Andreas Alciato , que pintaban à esta Diosa con un freno en la mano , para enfrenar las demasias , y reprimir el orgullo de los soberbios , dandoles de quando en quando sostenidas , como à cavalgaduras indomables. Aristoteles dixo , que Nemesis quiere decir distribucion , ò repartimiento , porque con tal nombre de equidad , y de justicia fue consagrada. Y acerca de esto dixeron los antiguos , que quando los hombres no repartian las cosas con equidad , e igualdad , no dando à cada uno lo que de justicia se le debia , que Dios tenia cuidado de darlo ; y à este proposito trae Alciato una Emblema , que es el sepulcro de Ajax Telamonio , junto à la orilla del mar , y el escudo de Achilles sobre las aguas , junto al mismo sepulcro ; y es el caso , que muerto el valeroso Achilles en la Guerra de Troya ; à manos de Paris , algunos de los Capitanes Griegos pretendieron heredar sus armas ; pero todos los pretendientes vinieron à reducirse à dos , los mayores competidores , que fueron Ajax Telamonio , y el discreto Ulysses , como lo cuentan Ovidio , y Claudio Minoc. Ajax era gran Soldado , muy diestro , y exercitado en las armas , muy valiente por sus manos , y muy merecedor de salir con su pretension. Ulysses era muy prudente , sagaz , discreto , y latino , pero menos hombre que Ajax. Llegados los dos con su pretension ante los Principes Griegos , y alegando cada uno de su justicia , vinieron todos à sentenciar en favor de Ulysses , y à entregarle las armas. Viendo Ajax la injusticia que se le havia hecho , enloqueció , y ultimamente se vino à matar. Como anduvo Ulysses en

Macrobiolib. 1. Satur. cap. 22.

Ovid. lib. de Imag. lib. 1. cap. 27.

Arist. lib. de Cælo, &amp; Mundo. Nat. Com. lib. 11. Myth. cap. 19. Higin. lib. 1. fab. 107.

Virg. lib. Eneid. Ovid. lib. 13. Meth. Claud. Min. in Emb. 28. Higin. lib. 1. fab. 107.

su navegacion tan prolixa , vino con una tempestad , y borrasca grande à perder las armas de Achilles , ( que nunca lo mal ganado se logra ) tomòlas el Dios Neptuno , y por encima de las aguas las embiò adonde estaba el sepulcro de Ajax , dandole en muerte lo que los hombres le quitaron en vida.

Tocò esto Camoes en las *Lusiadas* , cantic. 10. estrofa 24.

Isto fazem os Reys , quando embebidos

Numa aparença branda , que os contenta ,

Dam os premios de Ayace merecidos

A lingua van de Ulysses fraudulenta.

Muy semejante à este caso es aquel , por donde se diò principio à tener por Diosa à Nemesis , y que lo fuese de la justicia , que tambien se llamó Rhamnusia , y lo cuentan Strabon , Plinio , Pomponio Mela , y Alexander ab Alexandro ; y fue , que aquel Estatuario Phidias entre muchos discipulos que tuvo , fueron dos los mas señalados , y aventajados , el uno Alchemenes , Atheniense , y el otro Agoracrito , natural de la Isla de Paro , que es una de las Cycladas del Mar Egèo. Queriendo , pues , los Athenienses hacer una imagen famosa de la Diosa Venus , que fuese cèbre , y excediese à todos los simulacros del Mundo , echando vando por todo el , salieron estos dos Estatuarios à la oposicion , obligandose cada uno à hacer la suya , y que despues los Athenienses escogiesen , segun su buena eleccion , la mejor , y mas aventajada , y como tal la pagassen. Hechas las dos figuras por los dos Maestros , y juntados los Athenienses à la eleccion , tuvieron mas atencion à que Alchemenes era su natural , que no à las ventajas grandes , que hacia la de Agoracrito , à la qual havia ayudado Phidias à perfeccionar , por tener mas amor à Agoracrito , y así este quedò notablemente agraviado , y con justa razon. Con todo esso los Athenienses , por desagraviarle en algo , le tomaron su imagen , y se la pagaron muy bien ; pero el se la vendiò con tal condicion , que ella no havia de entrar en Athenas , y tampoco quiso que tuviese el nombre de Venus , sino quitandosele , la llamó Nemesis , que es la palabra Griega , y quiere decir repartimiento , ò distribucion , ( como queda dicho ) y con este nombre la consagrò en Diosa suya , para que

Male parata , male dilabuntur.

Strab. lib. 9. Plin. lib. 15. Hist. Nat. cap. 5. Mela, lib. 2. de Sitæ Orb. cap. 3. Alexand. ab Alex. lib. 4. cap. 2. & 26.

Text. in Epitell. verb. Nemesis. Zenodorus.

que lo fuese de la justicia, y de la providencia, que distribuyesse, y diese à cada uno, conforme à lo que se le debe, en lo qual mostrò el enojo que tenia del agravio que la havian hecho los Athenienses, anteponiendo la imagen imperfecta à la suya tan famosa, y tan aventajada.

## RHAMNUSIA.

El llamarse Rhamnusia esta figura, fue porque la colocaron en un Lugar junto à Athenas, llamado Ramnunte. Esta figura dicen, que tenia diez codos en alto, y era toda de una pieza, solamente tenia un ramo de manzano en la mano.

Alexand. ab Alex.  
Pier. lib. 54. Hierog.  
cap. de Arbore malo.  
Suid. in Rhamnusia.

Mas Alexander ab Alexandro, y Cartario dicen, que era de fresno. Suydas va por otro camino, diciendo, que Erecto Atheniense dedicò la Nemesis Rhamnusia en el talle, y figura de la Diosa Venus, y la puso el nombre de su madre, que se llamaba Nemesis, y que Phidias hizo aquesta estatua, y se holgò, que quedasse en nombre de Agoracrito; porque demas, que era su discipulo, era grandissimo amigo suyo. Estrabòn dice, que à esta Diosa tambien la llamaron Adrasta, del nombre de Adrasto, Rey de Argos, que fue el primero que la levantò Templo, donde fuese honrada, y reverenciada con culto santo. Bartholomè Marliano la llama con todos tres nombres: *Nemesis, Rhamnusia, y Adrasta.*

Strab. lib. 13.  
ADRASTA.

Barth. Marli. lib. 2.  
de Antiq. Rom. cap. 6.

Rhod. lib. 11. Lect.  
Antiq. cap. 18.  
Hig. lib. 2. fab. 131.  
et lib. 2. de Signis.

Pausan. lib. 7.  
Nat. Com. lib. 11.  
Myth. cap. 19.

Text. in Epit. verb.  
Nemesis.

Claud. lib. Contra  
Alaricum.  
Pausan. lib. 1. in At-  
ticis.  
Text. in Epit. verb.  
Nemesis.

Celio Rodiginio dice, que por ser ella castigadora de pecados, la pusieron los Sabios Egypcios su asiento sobre el Cielo de la Luna, porque desde alli viesse, y divisasse todo lo que se hacia en el Mundo, y lo remunerasse, ò castigasse segun la qualidad de cada virtud, ò vicio. Pausanias dice, que los Athenienses la hicieron à Nemesis la de Ramnunte hija del Mar Oceano, y de la Noche, y fue mucha ceguedad, haviendola ellos visto hacer. Euripides, Plutarco, y Rabisio Textor dicen, que fue hija de Jupiter, y de la Necesidad. Plinio dice, que los Romanos la pusieron escrito su nombre en el alto Capitolio, y que la ofrecian sacrificios porque los librasse del mal de ojo. Claudiano dice, que la hicieron Diosa de la Fortuna, atribuyendola, que ella reparia los bienes, y los males. Pausanias dice, que aquella piedra entera de que Agoracrito hizo su estatua de Nemesis, fue llevada por los Medos, quando fueron contra los Griegos, con proposito de levantarla por trofeo, como marmol victorio-

so; y por esta soberania tan anticipada permitiò la Diosa, que fuesen vencidos en el Campo Marathon, mostrando fer ella castigadora de sobervios arrogantes. De esto trasladò Ausonio un Epigrama Griego, en esta forma:

Auson. in Epigram.

*Me lapidem quondam Persa adduxere trophaum  
Ut fierem bello nunc ego sum Nemesis.  
At sicuti Grecis victoribus ásto trophaum,  
Punio sic Persas vaniloquos Nemesis.*

Natal Comite trae estos mismos versos en Griego, y traducidos en Latin, que casi vienen à ser lo mismo:

Nat. Com. lib. 11.  
Myth. cap. 19.

*Hunc saxum Persa traxerunt me, inde trophaum,  
Quo fierem, sed nunc facta fuit Nemesis.  
Erexit Grecis victoria parta trophaum  
In Persas belli facta fui Nemesis.  
Los Persas vanos con sobervia loca,  
De Persia à esta tierra me traxeron,  
Siendo gran piedra, en ocasion no poca,  
Que fuese su trofeo pretendieron.  
Soy Nemesis Justicia, à quien le toca  
Castigar la locura que tuvieron,  
Y así Nemesis soy, que premio Griegos,  
Castigo Persas, sin oír sus ruegos.*

De esta Nemesis dice Apolodoro, que Jupiter la amò notablemente; y que intentando el de hacer con ella lo que solia hacer con otras, ella se escapò de el todo quanto pudo, hasta tanto, que cogiendola un dia en descampado, queriendo con violencia usar mal de ella, tomò por arbitrio Nemesis de convertirse en Anfar, para con este disfráz escaparse de sus deshonestos intentos; pero valiòle poco, que como el sabia hacer aquellos ensayos, se convirtiò en Cisne, y con esto hizo lo que quiso: Quedò preñada Nemesis, y como la junta havia sido de Aves, en lugar de parir criatura humana, puso un huevo; y tomandole Jupiter, acaeciò à passar por alli un pastor, y diòsele para que lo llevasse à Leda, muger del Rey Tyndaro, que se lo guardasse: ella le puso en una arca, y de alli nació la hermosa Helena; y Leda la criò con tanto cuidado, y regalo como si fuera su hija, y en la misma fee la tuvo Tyndaro, y de aqui vino à llamarse Helena Tyndarida, como la llamaron muchos Poetas:

Apolod. lib. 3. Bi-  
bliothec.

Higin. lib. 2. fab. 14  
Olorc.

Virg. lib. 2. Aeneid.

*Non tibi Tyndaridis facies inuisa Lacena:*

Y Pamphilo:

*Iuncta, sed auricome Iulia Tyndaridi.*

Tambien huvo opinion muy valida entre los antiguos, que havia sido Nemesis hija de la Justicia; y de buena madre, buena hija, que de ordinario son los hijos semejantes à sus padres; *leg. Quisquis; Cod. ad leg. Iuliam, & in cap. Transmissa extr. qui filij sint legitimi;* y asì, quando los antiguos la pintaron à Nemesis con el freno en la mano, la pusieron este disìico:

*Pradico hac Nemesis, Norma simul, hisque lupatis,  
Non effrena loqui, & nil fieri absque modo.*

Nemesis significo en mi figura,

Que nadie en el hablar se defrenere,

Ni haga cosa imprudente, y sin cordura;

y asì dixo de ella Amiano Marcelino: *Dea est ultrix facinorum impiorum: Bonorumque premiatrix, arbitra rerum, Regina Causarum.*

## CAPITULO XV.

### DEL DIOS MOMO.

**N**O sè què fundamento aya tenido, el poner al Dios Momo los Mythologios consecutivamente tràs Nemesis, como lo traen Natal Comite, y Vincencio Cartario, porque en mi juicio son muy opuestos en el suyo Nemesis, y el Momo; porque este, asì condena lo malo como lo bueno, dandole iguales censuras; pero Nemesis lō bueno juzga, y premia por bueno, y lo malo por malo. Este Momo, dicen Hesiodo, Vincencio Cartario, y Natal Comite, que era hijo del Sueño, y de la Noche, y que tuvo tan zurdo entendimiento, y tan estragado el gusto, què jamàs supo hacer nada, por ser ignorante en sumo grado, y por el configuiente el mas necio, y estolido de todos los Dioses; y siendo persona, que jamàs facò de sus manos obra alguna, en todas quantas viò puso defectos, y faltas, y no solo en las obras de los hombres, y Artifices famosos, sino tambien en las de los mismos Dioses, como lo dixo el Niverniense, porque fue terco en demasia, contumaz, opuesto à todo lo bueno.

bueno, enojoso, recio, pesado, y enseñado à motejar, à contradecir, à agraviar, è injuriar à todos, asì de palabra, como de obra, y ser enojoso à Dioses, y à hombres, segun lo dicen Luciano, Aristoteles, y Plutarco. Entre otras cosas à que alcanzò su mala censura, fue quando Neptuno, Minerva, y Vulcano tuvieron aquella tan encontrada competencia, acerca de llevar la ventaja cada uno de las obras que havia hecho, de las quales le pusieron à el por Juez. El Dios Neptuno hizo un bellissimo Toro, la Diosa Minerva edificò una Casa; y como tan sabia, y universal en las Ciencias, quien duda sino que sabia disponer la fabrica de ella con notable acuerdo, y particular artificio? Vulcano formò un hombre con tanta perfeccion, y ventajas, que parecia un milagro prodigioso de la naturaleza. Como estos Dioses tuviesen competencia entre si, sobre qual se aventajaba mas en su obra, llamaron al Dios Momo por su Juez arbitro, para que lo deslindasse, y juzgasse; y el, sin atender à mas, que à su mucha malicia, se arrojò à juzgar, sin mirar, que en las cosas arduas, y de gran momento, *cum maxima deliberatione est procedendum, leg. 1. ff. de Carb. edit. & in leg. Prolata, Cod. de Sent. & interl. omn. iudic.* Y el ignorante Momo, sin informarse de los dueños, el fin con que se havia hecho cada cosa, de tal, ù de tal modo, se arrojò à dár su sentencia, lo qual no podia hacer, segun las reglas de Derecho, *cap. Indicantem, 30. dist. 5.* porque el que ha de sentenciar, primero debe oír las Partes, *cap. 1. de Causis pos. leg. Namita divus, ff. de Adopt. & leg. De uno quoque, ff. de Re indicat.* La sentencia fue, que el Toro que hizo Neptuno estaba muy bien hecho, pero que tenia una imperfeccion notable, y era, que los cuernos no los havia de tener encima de la cabeza, sino junto à los ojos, porque quando fuesse por alguna parte no topasse al descuido con los ojos, sino que encontrasse con los cuernos, para que siempre el sentido de la vista quedasse seguro, y defendido, y se recibiesse el golpe donde menos daño hiciesse, que es en la dureza de los cuernos, y no en los ojos, que es la mas tierna, y delicada cosa de quantas ay en el cuerpo, y la mas importante, y necessaria de quantas tiene el hombre. Todo esto es de Luciano, y de Aristoteles. Saliò el Dios Vulcano con la figura humana que havia hecho;

Pamphilus.

Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 307.

Amian. Marcelino.

Hesiod. in Theogonia.  
Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 323.  
Nat. Com. lib. 11.  
Myth. cap. 22.

Lucian. in Hermolin.  
Text. in Epitaph. verb.  
Momo.  
Hesiod. in Theogonia.  
Lucian. in Convivio  
Deor.  
S. Aug. lib. 18. de  
Civir. cap. 2.

Pier. lib. 53. Hierog.  
cap. de Olea.  
Higin. lib. 1. fab. 164.  
Apolod. lib. 3. Bibliot.  
vel de Deor. origin.  
Virg. lib. 1. Georg.  
vers. 12.

Lucian. in Nigrin.  
Arist. lib. 3. de Part.  
Anim.

Lucian. lib. Dialog.  
de Hæresibus.

y dice el mismo Luciano, que dixo Momo, que en la fabrica de aquel hombre iba la principal parte errada, porque el hombre huviera de tener una vidriera clara, y transparente en el pecho, para que no pudiesse encubrir, ni ocultar nada, y con esto se supiera quando trataba verdad, ò mentira, y así no pudiera engañar à nadie.

Saliò la Diosa Minerva con su Casa edificada muy à lo práctico, con gallarda arquitectura, lindos zaguanes, y patios; la portada con curiosísimas labores à lo Mosayco, muy ricas galerias, balcones, y ventanages, salas, quadras, y aposentos, jardines, huertas, y fuentes; y aunque la obra era digna del gallardo entendimiento de la sabia, y prudente Diosa, no quedò sin reprehension, pues dice Policarmo, que el Dios Momo dixo, que era muy gran falta la que tenia la Casa en no estar hecha de tornillo, ò fundada toda sobre algun quicio, para que quando tuviesse frontero de la puerta algun mal vecino, pudiesse bolverla àzia otro lado, y que mirasse à otra parte, para huir los inconvenientes grandes, y las pesadumbres que trae un mal vecino.

Al fin, en todas las censuras que diò el Momo à las cosas que viò, siempre fue para tacharlas, y condenarlas; y en las cosas agenas, mejor es callar, que no condenarlas; que como dice la ley: *Melius est aliquando silentio uti, quam male loqui.* Si huvieramos de moralizar estas malas censuras del Momo, puestos estaban los cabeç de palaeta; porque quien nunca puso manos à cosa ninguna, tachar las obras agenas, es decir, que los hombres valdios, ociosos, y holgazanes, todo su oficio, y ocupaciones es murmurar de quanto ven, aunque sea muy bueno, sin que à nada perdonen: *Posuerunt in Cælum os suum, & lingua eorum transiit in terra;* y así quedò en comun proverbio: *Momo satisfacere.* Pues ni aun à las obras del famoso Pintor Apeles, que fue el mas aventajado del Mundo, no faltò quien las pudiesse tacha, segun dice tambien Plinio. Otras moralidades trae Natal Comite: quien fuere inclinado à esto las podrá ver.

La figura de este Dios Momo està puesta en los Epigramas Griegos, y lo refiere Vincencio Cartario. Era un hombre macilento, melancolico, flaco, y descolorido, los ojos

Policarm. lib. 2. Rem.  
rum Lycia.

Psalms. 72. vers. 9.

Plin. lib. 35. de Nat.  
Hist.  
Nat. Com. lib. 11.  
Myth. cap. 22. lib. 6.

Epiqr. Græc.

ojos clavados en el suelo, con un baculo en la mano, escarvando con èl la tierra, y dando en ella golpes; y dice; que la razon de estar escarvando con su baculo, es, porque los antiguos dixeron, que los Dioses eran hijos de la tierra, y que èl, en agravio suyo, queria descubrir esto. Al fin, por ser èl tan enojoso, y entadoso à los Dioses, se resolvieron de lanzarle del Cielo; y con esto èl tomò una Barca, y se embarcò en el Rio Eridano, que dicen tiene de allà su nacimiento, y origen, y se viao agua abaxo hasta desembarcar en la tierra.

## CAPITULO XVI.

## DE LA TIERRA.

NO merecia el postrer lugar la Tierra entre los profanos Dioses, pues la llama San Agustín, madre de todos ellos; y fue pensamiento del divino Platon, como lo refiere Cassaneo. San Gregorio la llama noble dos vezes. Tambien la llamó noble Seneca in *Hercule Octeo.* Y no ay alabanzas, por grandes, y encumbradas que sean, que no le vengan estrechas, y cortas à la grandiosa Tierra. En ella se crian los mineros de plata, oro, y los demás metales, tan provechosos, y necessarios à la vida humana. Ella produce los frutales, las yervas, las flores, las plantas, los animales bravos, y los domesticos, y apacibles. Quien quisiere ver sus alabanzas, lea à Plinio, à Matheo Vegio, y à otros muchos, que de esto han tratado.

Los Pytagoricos tuvieron por opinion, que la Tierra no se movia naturalmente de la manera que los Cielos. Así lo sintió Copernico en sus *Revelaciones*, y Celio Calcagnino; y teniendo algunos Catholicos esta misma opinion, la quisieron apoyar con aquel lugar de Job: *Qui commovet terram de loco suo;* pero à esto se responde con otro lugar de la Sagrada Escritura: *Qui fundasti Terram super stabilitatem suam: non inclinabitur in seculum seculi.* Y la razon Filosofica de no moverse, la trae Aristoteles, y es, que cada cosa naturalmente busca su centro, y como este sea (respecto de los Cielos) el medio de ellos, y la Tierra es la mas pesada de todos los Ele-

Tom II.

Nu 3.

men.

Rio Eridano, figura  
36. de las del Cielo.  
Magist. Sent. lib. 14.  
de Propr. rer. apud  
Incognitum in Psalms.  
66.

S. Aug. lib. 6. de Civ.  
Dei, cap. 8.  
Cassan. p. 12. Catbal.  
Glor. Mund. confid.  
12.  
S. Gregor. in Prot.  
Mach.  
Senec. in Hercule.  
Octeo, act. 5. vers.  
1810.

Plin. Histor. Natur.  
lib. 2. cap. 65.  
Math. Veg. tract. de  
Terra, Sale, & altro.  
Copern. in Revel.

Cel. Calcagn. opusc.  
de Terra.  
Job cap. 9.

Psalms. 103.

Arist. lib. 4. de Cælo,  
cap. 4.  
Abaroh. lib. 1. de  
Somn. Scip. cap. 17.

mentos, estáse allí en medio, sin poderse artimar à una parte, ni à otra, y así tiene consistencia en el medio del Mundo. Empedocles, y Anaximenes dixeron, que era la Tierra llana como una tabla. Algunos Mathematicos dixeron, que sabian la grandeza de la Tierra, su distancia, y longitud; y lo mas cierto es ignorarlo, y como tal se lo pregunta Dios al Santo Job, que fue uno de los mas. Sabios Orientales: *Numquid considerasti latitudinem Terræ? Indica mihi, si nosti orania;* y mas: *Latitudinem Terræ, & profundum abyssi, quis dimensus est?*

Los antiguos dice Vincencio Cartario, que la llaman madre à la Tierra. Así la llama Plinio: *Propter merita cognomen edidimus Maternæ venerationis.* Y acerca de esto dice Ticolivio, que consultando Bruto, y otros el Oraculo de Apolo, sobre qual de los Tarquinos havia de succeder por Rey de Romanos, oyeron una voz que dixo: *Imperium summæ Romæ habebit qui vestrum primum. ò iuvenes osculum matri tulerit.* Ellos no entendieron el Oraculo, pensando que amagaba à otra cosa, mas Bruto, que era de los mas avifados, cayò en el intento, y así se dexò caer de proposito, y besando la Tierra, como madre universal, que era de todos los vivientes, vino à conseguir el intento que pretendia.

Acerca de este pensamiento notò bien Marco Varro, que quando nacia algun niño del vientre de su madre, no le tenian tanto por hijo de la que le paria, como de la Tierra; y así la partera le tomaba luego, y le tendia à la larga en la Tierra: *Opemque Deam, quæ est ipsa Terra, implorare, quæ velut mater, nascenti esset auxilio.* Lo mismo dice Suetonio. Tranquilo, Servio, y San Agustín; y así dice Plinio: *Quare Terra nascentes nos, ubi statim exceperit, natos alit, semelque editos sustinet semper, novissimè complexa gremio, iam à reliqua natura abdicatos, tum maximè, ut mater, operit.* Recibenos la madre Tierra en su regazo en naciendo, y luego nos abriga, sustenta, y alimenta, y al fin de la vida, quando la naturaleza parece que nos deshereda, y desampara, entonces nos recibe, y recoge en su regazo. Tambien la llamó madre Ovidio:

*Cumque die surgunt, adeuntque oracula Phœbi  
Qui petere antiquam matrem, cognataque iussit,  
Litora.*

Job cap. 38.  
Eccles. cap. 1. n. 2.

Plin. lib. 2. Nat. Hist.  
cap. 27. & 65.  
Orph. in Hymn.  
Colum lib. 6.  
Titoliv. lib. 1. Annal.  
Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 10.

Marc. Varr. lib. 1.  
de Ling. Latin.

Sueton. Franq. in  
Aug. cap. 5. & in  
Nerone, cap. 6.  
Serv. in lib. 10.  
Æneid  
S. Aug. lib. 4. de  
Civ. Dei, cap. 10.

Ovid. lib. 13. Metb.

Como se levantaron todos con el dia,  
Y al Oraculo Santo se demanda  
Consejo en lo que hacer les convenia,  
El sacro Febo les responde, y manda  
Buscar la antigua madre, y hacer via  
A su ribera, y esta es la demanda.

Así la llamó Opiano: *Alma Parens tellus.* Orfeo la llamó madre de los Dioses, y de los hombres:

*Alma Deam mater Tellus, materque virorum.*

Lo mismo dice Lilio Giraldo, y Natal Comite; por lo qual dixo Jacobo Pontano, que los antiguos consideraban à la Tierra como una muger viviente. Las piedras son los huesos, lo demás carne, los rios las venas, los pechos con que alimenta las fuentes, el vino que produce su sangre. Así lo dixo Aristoteles en una carta que escribió à su discipulo el grande Alexandro, y de esto se puede ver à Mureto. Tuvo varios, y diversos nombres, segun lo dice Vincencio Cartario: *Magna mater Rea, Ceres, Cybele, Proserpina, Bona Dea, Flora, Pale,* y otros sin cuento. Juan Bocacio dixo, que era hija octava del antiquissimo Demorgogon, y el le añade otros particulares nombres, y trae el modo con que figuraban su estatua, y Lucrecio, Pierio, y Vincencio Cartario. Era una muger muy gallarda, todas sus vestiduras sembradas de rosas, y flores, y à trechos hechos unos alcachofados de ramos verdes, en la una mano un Cetro Real, y en la otra una llave. Su cabeza coronada con una torre, à cada lado le ponian un atabal, y de su Carro tiraban unos Leones.

Todas estas cosas tienen sus significaciones Mythologicas. Sembrar el vestido de flores, rosas, y ramos, es, que la tierra se adorna, y engalana con toda esta variedad. El Cetro Real, significa los Imperios, y Reynos del Mundo. La llave que tiene es, que ella en Invierno parece que cierra los frutos, las flores, y las verduras, las mieses, y todas las demás cosas, que sirven para el sustento del hombre, y por la Primavera las abre, y las descubre. O si no, digamos lo que Pierio, que tratando de la llave dice, que significa el parto de la muger; y así la Tierra como está preñada, y tiene dentro de sí virtualmente encerrados los frutos, y las mieses, llega el tiempo del

Opian.  
Statius in Theb.  
Orph. in Hymno.  
Lyl. Giraldo. synt. 4.  
& 17.  
Nat. Com. lib. 5.  
Myth. cap. 20.  
Pontan. in lib. 3.  
Æneid. vers. 95.  
Arist. Epist. ad Alexand.  
Muret. lib. 10. cap. 2.  
Cartar. lib. de Imag.  
Deor. pag. 151.

Joann. Boc. lib. 1.  
Gen. Deor. cap. 3.

Pier. lib. 43. Hierog.  
cap. de Curru.  
Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 140.  
Joann. Boc. lib. 3.  
Gen. Deor.  
S. Isid. lib. Ethym.

Pier. lib. 48. Hier.  
cap. de Clava.

del parto, que es la Primavera, y entonces comienza à parir estas cosas, y sacarlas à luz de lo mas oculto, y secreto de sus entrañas. La corona de torres, que sobre su cabeza se pone, son los Palacios, Casas, Muros, y Fortalezas, que sobre la Tierra se asientan, y edifican. Los dos atabales de los lados, son los dos Emisferios, este que divisamos, que es la mitad del Cielo, y otro que ven nuestros Antipodas. Ponenla en Carro, porque si bien es verdad, que ella jamás se mueve: *Terra autem semper stat*, mas aunque està firme, nunca pàta, ni està ociosa en sus operaciones. Tiran Leones de su Carro, ò por dár à entender, que los Reyes (significados en los Leones) son los que con sus leyes traen la Tierra à su mandar; ò porque así como los huesos de los Leones son los mas duros de todos los animales, así los que labran, y cultivan la Tierra, conviene que sean los mas fuertes, y recios del Mundo. O porque quisieron atender à la costumbre que dice Solino, que tienen los Leones, que en la Tierra por donde van, porque los cazadores no vean sus huellas, y pisadas, las van ellos con la cola cubriendo, y borrando. Así los Labradores cubren con el cabo del arado las mieses que siembran, porque las aves no se las coman, y tambien para que produzgan mejor. O sean los Leones uncidos al Carro, porque ella convirrà en Leones à Hypomenes, y Athalanta, porque con su torpeza, y deshonestidad sacrilega profanaron el Templo.

Antiguamente dividieron la Tierra los Cosmographos en solas dos partes, como lo dice San Agustín. Asia en una parte, y Africa, y Europa la otra, por ser las dos tan grandes como sola la Asia. Lo mismo dicen Plinio, y el Comentador Griego. Despues hallaron otra division de la Tierra los Cosmographos, que fue dividirla en tres partes, Europa, Asia, y Africa; pero como se descubrieron los nuevos Reynos de las Indias Occidentales, y los Imperios del Japon, de la China, de todo esto se ha constituido la quarta parte del Mundo, por lo qual siempre que se trata de la division de el, se nombra America, por la parte quarta; y siempre nombramos à Europa primero, por ser la mas celebre entre todas las partes del Mundo, segun lo dice Estrabon, y por el

po-

poder grande que tuvieron los Romanos; y como Roma caia en esta parte, quisieronle dár el primer lugar entre los demàs.

En el libro segundo de la Primera Parte se tratò el acontecimiento de Europa, hija del Rey Agenor de Phenicia, y como la robò Jupiter en figura de Toro, y diò con ella en la Isla de Creta, ò de Candia, que es en la Europa, y de allí tomò el nombre esta parte del Mundo, en que nosotros vivimos. Este robo se hizo à los dos mil quatrocientos y ochenta y cinco años de la Creacion del Mundo; y así, para figurar esta parte de el, dice Celio Augustino, que pintaban à Europa subida en un Toro, coronado de flores, passando el mar à nado. Otros la figuran una muger muy hermosa, con aderezos, y vestidos ricos, y con el Cuerno de Amaltea en las manos, lleno de flores, frutas, y espigas de Trigo, en lo qual demuestran su notable fertilidad. Ponenla con Cetro, y Corona Imperial, y à su lado la Tyara Pontifical, con muchas Coronas, porque en Europa està el grande Emperador de Alemania, la Silla Pontifical, junto con otros grandes Reynos, de que son simbolo las Coronas. Tambien tiene junto à si muchos cofres abiertos, demonstrando en ellos cantidad de corales, perlas, oro, plata, y otras grandes riquezas, de todo lo qual està muy abundante, y enriquecida.

Comienza Europa desde el Estrecho de Gibraltar hasta el Rio Thanais, à quien los Scitas llaman Selin, esto es por parte del Occidente: y la Laguna Meotis, que se llama Temerida, que quiere decir madre del mar; y por el Septentrion se divide con el mar de Alemania, ò de Bretaña. Es Europa mucho menor que ninguna de las otras tres partes del Mundo, pero la mas fertil, y abundosa de quantas ay, de mas saludable temple, y aun la mas bien afortunada, y dichosa de todas las tierras del Mundo, por està en ella plantada la Religion Christiana, y tener por cabeza à Roma, que lo es de la Iglesia; y la Reyna, y Señora del Mundo. Demàs de esto, la gente de Europa es la de mejor talle, mas aventajados entendimientos, mas valientes hombres, mas esforzados, y de mas invencible animo. Ptolomèo trata de ella en el lib. 1. y 2. y la divide en diez Tablas. Pomponio

Mela

Nat. Com. lib. 9.  
Myth. cap. 5.  
Ecclef. cap. 1. n. 4.  
Psalm. 103.

Solin. lib. de Mirab.  
Mund. cap. 39.

Joann. Boc. lib. 10.  
de Gen. Deor.  
S. Aug. lib. 16. de  
Civ. Dei, cap. 17.  
Plin. lib. 3. de Hist.  
Natur.  
Coment. Grieg. sobre  
Juan de Mena, co-  
pla 141.  
Higin. lib. 1. fab.  
in fine.

Strab. lib. 2. Cosmo-  
graphia.

Solin. lib. de Mirab.  
Mund. cap. 15.  
Nat. Com. lib. 8.  
Myth. cap. 23.  
S. Aug. lib. 28. de  
Civ. Dei, cap. 12.  
Lyfsm. lib. 4. Rerum  
Tbebanar.  
Apol. lib. de Dijs.  
Marc. Capel. de Nup-  
tiji Merc.  
Cel. August. in Addi-  
tionibus.  
Pier. Pintura de Eu-  
ropa.

## EUROPA.

Plin. lib. 3. Nat. Hist.  
cap. 3.  
Margarit. Philosoph.  
lib. 7. tract. 2. cap.  
49.

Ptolom. lib. 1. & 2.  
Geograph.  
Pomp. Mel. lib. 1. de  
Situ Orbis, cap. 3.



Ptol. lib. xi

Mela tambien trata de Europa por mayor en el libro primero, y en el segundo mas por menor. Contiene en sí treinta y quatro Provincias, segun dice el mismo Ptolomè, entre ellas està España, que contiene en sí la Provincia Bethica, que es Andalucía, Reyno de Granada; la Tarraconense, donde està Navarra; Lusitania, que solia ocupar desde Merida, y Cathaluña, y Aragon, y toda Castilla la Vieja, Galicia, Vizcaya, Castilla, y Leon. Luego están las Galias, que se llaman Francia, dividida por los antiguos Geometras en la Galia Lugdunense, la Belgica, y Narbonense. Está tambien Alemania Alta, y Baxa, y las dos Panonias, Alta, y Baxa, que tambien se llama Ungria, Polonia Mayor, y Menor, Tracia, Podolia, Lotaringia, Pomerania, Rhecica, Vindelicia, donde aora es Bavaria Illiris: Dalmacia, que tambien se llama Esclavonia; y Grecia, que en sí tiene particulares regiones, Epiro, Acaya, Macedonia, y la Morèa. Tambien està en Europa Italia, que contiene en sí muchos Señorios, y muy buenas Provincias, como es Campania, Calabria, Lacio, Apulia, la Toscana, Umbria, Galia, Toga, Lombardia, la Señoria de Venecia, Lyguria, Napoles, llamada Partenope, y Sicilia. Tambien tiene Europa à Candia, que por otro nombre se llama Creta, Sarmacia, donde es Prusia, Livonia, Aquilonar, y Meridional, Rusia Alba, y Nigra, Moscovia, Lituania, Walachia, Transilvania, Thamica, à quien algunos llaman Tartaria la Menor. Tambien contiene la Tierra Septentrional, de la qual no teniamos entera noticia, hasta que un varon de Gothia, llamado Olao, la descubrió, è hizo la descripcion de ella. Llamase aquella Tierra Scandia, es muy poblada, y contiene en sí grandes Reynos, y Provincias, y entre otros à Gothia, Norvega, Suevia, Finmarchia Oriental, y Occidental, y otras muchas que trae Olao.

## A S I A.

Comentador Griego  
en el Comento de Juan  
de Mena, copl. 35.

Higin. lib. i. Poet.

Astron.

Herodot.

Hesiod. in Theogonia.

La parte mayor del Mundo es la Asia; y dice el Comentador Griego, que se llamó así de la muger de Prometeo, que tenia este nombre. Los Lydios no dicen esso, sino que se llamó así de Maneo Asio, del qual tambien descendió aquel linage de la Ciudad de Sardis, que se llamaba con apellido de Asia, como lo dicen Herodoto, y Alicarnaseo; y Hesiodo dice, que se llamó así de una Ninfa, hija del Oc-

cea-

ceano, y Thetis, muger de Japeto, llamada Asia, la qual dice Marco Varron, que reynò cerca de aquellas partes. Esto confirma Anselmo, y Natal Comite.

Para significar los antiguos à Asia, dice Pierio, que pouian tres Culebras, ò Serpientes, como se ve en unas monedas de plata, cuya inscripcion es: Cesar Imp. VII. Pero los modernos la pintan, una muger con un Incensario en las manos, humeando, y con un Ramo en la otra. El Ramo es la fertilidad, el Incensario la abundancia de Incienso, y gomas aromaticas, y olorosas. Ponenla muchos Rosarios, cofres de oro, y plata, Turcos, Moros, y Griegos, que la están acompañando. Dividese Asia por la parte de Oriente con el Mar Indico Oriental, al Occidente con Africa, y Europa, y parte del Mar Mediterraneo, al Medio-Dia tiene por division el Mar Indico, y al Septentrion el Mar Scithico. Pone Ptolomèo en el Asia quarenta y ocho grandes Provincias; los nombres son: Ponto, Bithinia, donde fue Rey Michridates: Asia Menor, en la qual estuvo edificada la desgraciada Troya: Lycia, donde està la Ciudad de Tartara, patria de San Nicolàs: Pamphilia, tierra muy dada à latrocinios: Capadocia, llamada en otro tiempo Leucosyria: Armenia la Mayor, adonde están los Georgianos, que pretenden defender la Fè de Christo: Armenia la Menor, llamada en la Divina Escritura Ararat: Cilicia, donde està Tharso, patria del Apostol San Pablo: Galacia, llamada antiguamente Galogrecia, Region muy rica, y fertil: Sarmacia, donde fueron las Amazonas, que oy se llama la gran Tartaria: Colcos, donde estuvo aquel famoso Vello-cino de Oro: Hiberia, cuya gente es belicosissima: Albania, donde los niños nacen canos, y ven de noche mas que de dia: Syria, muy nombrada en las Divinas Letras, que se llama aora Curua Syria, que està entre el Monte Libano, y Antelibano, donde està la Ciudad de Damasco, en cuyo termino acaeciò el primer homicidio que hubo en el Mundo de Cain con Abèl: Phenicia, donde està Tyro, y Sidon, y Antioquia, patria del Evangelista San Lucas: Palestina, ò Judea, donde desembarcan los Peregrinos que van à la Tierra Santa: Judea, donde està Jerusalem, en cuya Tierra obrò Christo Señor Nuestro la maravillosa Obra de nuestra Redencion: Arabia Petrea, donde

Marc. Varr. lib. de  
Lingua Latina.  
Nat. Com. lib. 8. Myt.  
cap. 2.

PINTURA  
de Asia.

Higin. lib. i. fab.  
infine.

Ptolom.

Isai. cap. 37. n. 38.  
Hier. cap. 51. n. 27.  
Ovid. lib. 4. Metam.  
Claud. Minoc in em-  
blem. 139.

Genes. cap. 4.

Exod. cap. 1.

de está el Monte Synai, en el qual recibió el Santo Moyses la Ley dada à los Hebreos: Arabia la desierta, Tierra estéril, arenosa, y llena de Montes: Arabia Felix, donde está la Ciudad de Medina, y la sepultura del pèrfido Mahoma: Mesopotamia, contenida entre los dos Rios Tygris, y Euphrates: Babylonia, que aora se llama Baldach, Metropoli de los Caldèos, que aora está desierta, y allí es el Campo Dura: Afsyria, Region templada, fertil, y delectosa: Sufiana, cuyos frutos estàn siempre verdes: Media, ocupada de gente rica, y poderosa en armas: Persia, que tuvo por su Dios al Sol, y aora es Reyno del Gran Sophi, Patria donde fueron los Partos, gente muy belicosissima, y guerradora, y que huyendo vencia: Carmania la desierta, y arenosa: Otra Carmania mas fertil, y mucho mas habitable: Hircania, abundosa de Vino, y Miel: Margiana, donde son los Massagetas, gente que no aguarda à que alguno muera naturalmente de su enfermedad, sino que antes que lleguen à esso los matan, y los comen: Bactriana, cuyos moradores tienen por muy gran pena el destierro: Sodiania, donde nace el maravilloso arbol llamado Papyro: Sacia, donde son los moradores Sylvestres, y habitan en cuevas, y cabernas: Scythia, la que está de esta parte del Monte Imao, donde son los Arimafpos, que no tienen mas que un ojo en la frente, que se llama aora la Gran Tartaria: Scythia, de la otra parte del Monte Imao, que está junto à la Region de los Seres, que aora son llamados Chinos: Artia, donde nace el Corral: Paropamisio, muy abundante de todo, menos de Azeyte: Drangiana, Region rica de las Piedras preciosas: Arachosia: Gedrosia, donde aora es la Region llamada Gazarate, y la Ciudad de Dio, junto à la boca del Rio Indo: India de esta parte de Gange, donde son los Magos Gymnosofistas: El Reyno de Cambaya, donde estuvieron los Pygmèos: El Reyno de Narsinga, de Cananor, y de Calicut: La India de la otra parte del Gange, que aora se llama la India Mayor, donde es Bengala, y el Reyno de Pegu, Aurea Chersoneso, donde está Malaca.

Tiene tambien Asia muchas, y grandes Islas, que son cerca de 180. en las quales entran las del Archipelago, que caen en el Mar Egeo: En la parte del Mar Indico está la Isla

Isla de Ceylan, à quien Ptolomèo llama Taprobana, y la Isla Samatra, junto à Malaca, y las dos Javas, Mayor, y Menor, y la Tierra de Geylolo, y Categora, con todas las Islas del Maluco, que son muchas, sin las pequeñas, que son innumerables.

Aqui está el Monte Tauro, que es el mayor del Mundo, segun lo dicen los Geographos; y llamase Tauro, segun Dionysio Alexandrino, cap. 3. por discurrir por varias Tierras con la cabeza levantada como Toro, ó como dice Eustachio, que los antiguos llamaban à las cosas grandes, Toros: Este corre toda la Asia, haciendole en el mar muy grandes entradas, y promontorios: tiene su principio en el Mar Indico; y dice Solino, que tiene diversos nombres, segun la diversidad de los Pueblos, y lenguas.

Africa es la tercera parte de la Tierra, y es dos vezes mayor que Europa. Esta dice el Comentador Griego, citando à Josepho Judio, que tomó el nombre de Aphro, nieto de Abraham, y de Chetura, el qual movió guerra à Lybia, y haviendola sujeta, se quedó con ella, y la puso su nombre. Tambien dicen, que se llamó Africa de Aphos, que quiere decir espanto, por las espantosas sierpes, y sabandijas ponzoñosas que cria. Tambien dicen se llamó Lybia, de una Reyna que tuvo, muger de Epapho, hijo de Jupiter. Dionysio Lybico dice, que se llamó Lybia, de un Rey que tenia por nombre Lybe. Anselmo concuerda con la opinion de Flavio Josepho. De esta tercera parte del Mundo hizo memoria Juan de Mena en sus Trecentas:

Vinos allende lo mas de Ethiopia,  
Y las Provincias de Africa todas,  
Las Syrtes de Amon, do son las Tripodas,  
Con lo que confina la Tierra de Lopia,  
Marmatida toda do es la gran copia  
De gente veloce de los Trogloditas,  
Los Aphoros, gentes à tan imperitas,  
Que de catas, è hierro padecen Inopia.

Significaron los antiguos à Africa (segun dice Pierio Valeriano) en habito de muger, cubierta la cabeza con sombrero, y manto ceruleo, echado por entrambos ombros, hasta arrastar por el fuslo, y el vestido de à raiz del

Solin. lib. de Mirab.  
Mund. cap. 24.

AFRICA.  
Comentador Griego  
en el Comento de  
Juan de Mena, co-  
pla 49.  
Joseph. lib. 11. de  
Antiq. Iudaorum.

Dionis. lib. de Situ  
Orbis.  
Solin. lib. de Mirab.  
Mund. cap. 36.  
Juan de Mena en las  
Trecentas, copl. 49.

Pier. lib. 50. de Spicis  
Pintura de Africa.

del cuerpo colorado, cubierto de franjas de oro por arriba, y por abaxo los brazos arregazados, en las manos unas espigas, y à sus pies dos naves cargadas de pan. Tambien la significaron en el Escorpion, como dice el mismo Pierio, y se ve esta pintura en las monedas del Emperador Adriano; que fue columbre antigua, significar las Provincias en los animales, que alli mas de ordinario se criaban: como à España en el Conejo, à Italia en el Cavallo, y à la misma Africa, dice Valeriano, que la significaron en el Elefante; porque como dicen Solino, y el Comentador Griego, en aquellas Regionès de Africa se criaban estos animales terribles. Y asì, queriendo significar. Q. C. Mario à Africa vencida, puso en sus monedas un Elefante, y en su compañía la Ave Ibis, dando à entender como havia sujetado à Africa hasta Egypto. La pintura mas moderna de Africa es una muger medio desnuda, de color mulata, con su sombrero en la cabeza, con arco, y aljava, y junto à ella un Turco, un Moro, y un Negro de Ethiopia, y uno de estos tiene un colmillo grande de Elefante, y algunos Elefantes alli junto, y caxas abiertas de reales, y doblones; porque como dice el Comentador Griego, ay de esto grande abundancia en todas aquellas Provincias.

Dividese Africa por la parte de Europa en el Estrecho de Gibraltar, como dice Solino, donde està aquel gran Monte Abila, ò Alcudia, que es una de las Columnas de Hercules, como lo dice Juan Flavio Galusio, y por el Mar Atlantico, donde están las Canarias, hasta el Seno Arabico, llamado el Mar Bermejo: y esta es la mas cierta opinion de los Cosmographos. Terminase por la parte Septentrional con el Mar de Levante, que tambien alli la divide de la Europa. Al Medio-Dia tiene el Mar de Ethiopia, y el Indico Occidental; al Oriente, el Mar Bermejo, que la divide de la Asia; al Occidente, el Mar Oceano, y el Atlantico. Ptolomèo dice, que se divide en doce Provincias, que son Mauritania Tingitana, donde està el Reyno de Fez, y el de Marruecos, Mauritania Cesarifense, donde es el Reyno de Tremecèn, y Orán, Numidia, donde està Argel, que otro tiempo se llamó Julia Cesarea; y Bugia, donde està el Reyno de Tunez, el qual conquistò el Emperador Carlos V. el año de 1535. y le en-

*Pier. lib. 16. Hierog. cap. de Serp.*

*Solin. lib. de Mirab. Mund. cap. 37. Comentador Griego sobre Juan de Menas, copia 49. Pier. lib. 2. Hierog. cap. de Elepb. Comentad. Grieg. ubi suprò.*

*Solin. lib. de Mirab. Mund. cap. 29. Flav. Gausf. in Theatro Orbis, lib. 3.*

entregò à su mismo Rey, y alli edificò un gran Fuerte llamado la Goleta, la qual destruyò el Turco el año de 1582. Tambien està alli la Ciudad donde son las Gelves, y el Tripol de Berberia. Tremecèn confina con Thebais, ò Heliopolis, Ciudad grande, que tiene cien puertas; y Marmarica Egypto, donde està la gran Ciudad de Alexandria, donde fue martirizada Santa Cathalina, hija del Rey Costo; de donde fue natural el gran Ptolomèo, Principe de los Mathematicos: llamase oy dia Sanderia. Ethiopia sobre Egypto, donde es el Reyno del Rey de los Abasinos, que llaman Preste Juan. La Isla de Merroc, y la Isla de Santo Thomè, que està debaxo de la linea Equinocial. Ethiopia Magna, donde està Guinea. El Reyno de Manicongo, el de Quilo, y otros muchos. El Reyno de Gelophe, Canor, Getulia, Mandinga, y la Troglodita, que es donde nace la Myrra.

Tiene Africa muchas, y muy famosas Islas, como lo pueden ver los curiosos en Ptolomèo en las *Tablas de Africa*, y mucho mejor en el *Theatro del Mundo*, que escriviò Juan Flavio Galusio Salonenfe, pero las mas notables son las Canarias, ducientas leguas de España. La principal es Lanzarote, que es Metropoli de todas ellas, Fuerteventura, Palma, Tenerife, y la Isla de Hierro. Conquistaronlas los Españoles el año de mil quatrocientos y quarenta y quatro, como lo escribe el Rey Don Pedro de Aragon.

Tambien cae en Africa la fuertissima Isla de Malta, defensa, y muro de la Christianidad, donde están para este Christianissimo ministerio los Catholicos Cavallos de la Orden de San Juan, cuya Santa Religion comenzó en la Isla de Rhodas el año de 1120. como lo dicen Vincencio, y Bartholomèo Cassaneo, el qual trae muchas alabanzas de esta Ilustrissima Religion; si bien es verdad, que todas son cortas, y limitadas, y ay muchas leyes en favor suyo, y de sus grandes Maestres. Ay en Africa Satyros, hombres con cabezas de Perros, como tambien en Asia, ay Leones, Basiliscos, Tigres, Dragones, y Serpientes, y otras grandes variedades de animales fieros. Cuenta San Agustín, y otros muchos Autores una cosa muy memorable, que sucediò en Africa, siendo en Roma C. Graco, P. Plautio Hispeo, y M. Fulvio Flaco, y fue sobrevénir tan gran multitud de Langosta, que se comiò

*Ptolom. in Tabul. Africa. Flav. Gal. in Theat. Mund. lib. 3. CANARIA S. Arab. Orthe. Theatr. Orbis terrarum.*

ORDEN DE  
San Juan.  
*Vinc. lib. 17. cap. 27. Cassan. p. 9. Catal. Glor. Mund. confid. 4.*

*Rub. Cod. de Offic. militum in eodem tit. in leg. ult. Hoff. in Summa de Imag. S. 1. Joan. Andr. Clem. 2. de Magist. & leg. 1. q. 1. ff. de Exercito. S. August. lib. 3. de Civit. Dei, cap. 31.*

Titelio, lib. 9.  
Paul. Oros. Eutropius.  
Jul. Obseq.

AMERICA.  
Apian.

Pintura de America.

Albert. Mag.

576

Libro VII.

mio todas las mieses, las frutas, y las hojas todas de los arboles, y acabado, y consumido todo, hecha una gran nube, se lanzó toda en el Mar; y los Africanos, como entonces estaban sujetos à los Romanos, les escribieron este prodigioso acontecimiento.

La quarta parte de la Tierra es America; llamase el nuevo Mundo, la qual dice P. Apiano, que tomó este nombre de su descubridor, que fue Americo Vespucio, natural de Florencia; aunque lo mas cierto es, haverla descubierta Christoval Colón, Genovès, el año de mil quatrocientos y noventa y dos; y tambien su parte descubrió Fernando de Magallanes, Portuguès. Y es cosa (para quien bien lo considera) de notable admiracion, que siendo tan infaciible la codicia humana, y tan excessiva la ambicion de mandar, que ninguna de estas dos cosas, ni entrambas juntas huviesen sido poderosas à descubrir tan ricas, y tan grandes Tierras en mas de seis mil años hasta casi nuestros tiempos. La pintura de America es una muger de color bazo, engalanada la cabeza con gallardos plumages, y con otros ceñidos à la cintura, que sirven de cobertura à las partes de la generacion, y toda ella desnuda, en una mano una faeta, y en la otra un arco, del cuello colgadas unas sartas de perlas, junto à ella unos Indios con el mismo adorno de plumas, y unos facos abiertos, con doblones, y moneda, y otros Indios assando carne humana, y por alli gran variedad de animales.

Excede America à todas las tres partes del Mundo en grandeza, en tesoros, y en suma fertilidad. A toda la America, assi Islas, como Tierra firme, la cerca, y baña el Mar Oceano, porque comenzando en Septentrion, (como dice Alberto Magno) baxa por el mar Scythico, y por la parte Oriental de Asia, y siguiendo el movimiento del Cielo, se va por Occidente, y estorvandolo las Indias, buelve por el Septentrion, y passando por las Tierras Septentrionales, entra en Europa por las Indias Occidentales, y siempre rodèa aquellas Tierras todas de America, la qual va desde Septentrion al Medio-Dia en forma de dos Islas, las quales divide el Rio Istmo, con lo que ultimamente descubrió el gran Capitan Quiròs, que es la Tierra que llaman Austral, de la qual diò sus memoriales, que yo he visto, al Rey Don Felipe Tercero nuestro

Se-

De la Tierra.

577

Señor, haciendo relacion de que es mas que todo quanto hasta oy se ha descubierto; dase con esto buelta à todo el Mundo por medio de las navegaciones. En esta America cae la Nueva-España, donde està el Reyno de Mexico, que es en la Provincia de Panuco, y Yucatàn, que es Peninsula en el Golfo Mexicano, la qual descubrió Francisco Hernandez de Cordova el año de 1517. aunque le costò treinta y tres heridas, y veinte y quatro Compañeros: despues la conquistò, y poblò Francisco de Montejo. Tambien està la Ciudad de la Vera-Cruz, que fundò Hernàn Cortès, el qual tambien conquistò à Mexico. En esta Nueva-España ay muchos Reynos, variedad de lenguas, y hartas riquezas, aunque no tantas como en el Perú, donde està la gran Ciudad de los Reyes, fundada de Almagro por orden de Don Francisco Pizarro, Metropoli de todo el Reyno del Perú, Arzobispado, y Chancilleria Real. Caxamalca alli en el Perú, Ribera del Rio de San Miguel, en cuyo Tambo fue preso Athabaliba, Señor de los Reynos del Perú, por Francisco Pizarro. Alli està la Ciudad de Quito, Provincia Austral, que la ganò Benalcázar, Capitan de Pizarro, desamparada de Ruminagui, Capitan de Athabaliba; y tres leguas de alli ay un Volcàn en una Sierra, que vomita fuego, tanto, que casi anega con cenizas los Lugares comarcanos. Quatro leguas de aqui fue la Batalla entre Gonzalo Pizarro, y el Virrey Blasco Nuñez, que este quedó muerto, y el otro con la victoria. Aqui està aquel gran Rio de la Plata, à quien los naturales llamaron Rio Paranagua, descubierta por Juan Diaz de Solís, año de 1512. Aunque Americo Vespucio dice, que el mismo lo descubrió el año de 1501. Tambien està alli el Tambo Caxamalca, donde Francisco Pizarro el año de 1533. diò la Batalla à Athabaliba, y donde fue preso, y muerto, por la muerte que causò à su hermano Guaxcar, y por la traicion de Filipillo mal Interpretè. Ay en aquel Nuevo Mundo grandes Islas, como son las Filipinas, la Florida, la de Santo Domingo, que antes se llamaba Aiti, y tomó el nombre de la Ciudad, que fundò Colón, llamada Santo Domingo: es Metropoli, Arzobispado, y Chancilleria. Aqui es donde se halla el Palo Santo, que cura las bubas, y humores frios, y llamase Guayaco. Está la Isla toda poblada de Españoles, porque los

Don Alonso de  
Arcilla en la Araucana.

Tomo II.

Oo

227

naturales todos se consumieron: Es abundante de ganado Bacuno, y Azucar. Tambien está la Isla de Tararequi, que llaman Isla de las Perlas; en el Mar del Sur, la qual conquistó Gaspar de Morales, año 1515. por orden del Padre Arias de Avila, y está en el Golfo de San Miguel, Isla de los Demonios, entre la Isla de los Cavallós, y la Tierra del Labrador. En America está la China, Reyno riquissimo de gente de à pie, y de à cavallo, usan de Maquinas, è instrumentos belicos muy ingeniosos, tienen Artilleria, Impresion, usan de mas letras que nosotros, y de mejor papel, hecho de cortezas de arboles. Tambien está el Imperio del Japon, donde ha hecho tanto, y tan gran fruto la Religión de Nuestro Padre San Francisco en aquella gente Idolatra, que ningun Aritmetico podrá contar las almas que se han grangeado para el Cielo; es la tierra muy estendida, y dilatada: ay en ella muchos Reynos, y Provincias, y gran abundancia de mantenimientos, y riquezas: podráse ver algo de esto en Abraham Ortelio, Pedro Apiano, y Gema Frisio.

## CAPITULO ULTIMO.

## DE LA MUERTE.

LA Muerte dixo Horacio, que era la ultima linea de todas las cosas, y su postrero periodo, y así quise yo con ella dar fin, y remate à este mi Theatro, pues le dan con ella todos quantos han vivido, y viven; y no voy fuera de proposito en ponerla en el numero de los Dioses, pues entre ellos la contó la Gentilidad, como lo dice Juan Bocacio, el qual la pone por hija decimo octava del Herebo, y de la Noche; y esta opinion tuvo Cicerón, siguiendo à Crisipo; y de los Gaditanos, que son los de Cadiz, dice Eliano, que la tenían levantada Ara; y la hacian fiestas particulares: *Sed, & morti aram dicarunt in honorem communis quietis*; y añade, que las fiestas eran cantarlas versos alegres, y regocijados. Así lo dice Filostrato en la vida de Apolonio Tyaneo: *Salique hominum festis cantibus Mortem collaudant*. Y de lo que es el Altar tambien lo dixo el mismo Filostrato, que se le havian levantado à la Vejèz, y à la Muerte: *Senecta namque aram, & Morti dicarunt*. Aristoteles dixo, que la Muerte era la ulti-

Abrah. Ortel. Theatr.  
Orbis Terrar.  
Pedr. Apian. in Cosmographia.

Horat. lib. 1. Epist.  
ad Quintian.

Boc. lib. 1. de Geneal.  
Deor.  
Cicer.  
Higin. lib. 1. Fab.  
Elian. lib. de Providentia.

Philostrat. in vita  
Apolon. lib. 5. cap. 1.  
Arrian. lib. de Gestis  
Alexand.

Aristot.

ultima de las cosas terribles, como una quinta essencia de ellas. Tratando Natal Comite de como los antiguos la tuvieron por Dios, dice: *Hæc una durissima omnium Deorum, maximeque implacabilis habebatur*. La mas dura, è inexorable de todos los Dioses; y à este proposito dixo Orfeo en un Hymno:

*Nec præce muneribus, nec tu placabilis ulli.*

Y así la Gentilidad, ni la levantó Altares, ni tuvo Sacerdotes, ni sacrificios, ni ceremonias, como cosa que era bien escusada; pero hicieronla estatuas, y figuras, como refiere Vincencio Cartario, y Natal Comite, que dice la pusieron una vestidura negra cubierta de Estrellas. Pausanias dice, que en Elos estaba un Templo, en el qual estaba una Estatua de una muger, que tenía dos niños dormidos en su regazo, el del lado derecho era blanco, y el del izquierdo negro: entrámbos tenían los pies torcidos, y con sus letreros: el blanco era el Sueño, y el negro la Muerte; y esta, que los alimentaba, y criaba, era la Noche, como madre, que era de entrámbos. Vincencio Cartario dice, que esta imagen estaba en la Ciudad de Cypselio. Los Sabios antiguos la engrandecieron con notables alabanzas: Puerto quieto, y seguro de nuestra vida, que nos libra de la enfermedades, y dolores, apartanos de las crueldades de los tyranos, y nos hace iguales à los grandes Principes. Hizo Zenón Filosofo un argumento de mayor, y menor, y consecuencia, para probar, que la Muerte era cosa buena. Ningun mal (dice) es glorioso; la Muerte es gloriosa: luego la Muerte no es mala. Demás, que la Muerte, como dice Cicerón, es el fin de las miserias, y desventuras; y à consecuencia de esto dixo Lucano:

*Mors ultima poena est,  
Nec metuenda viris.*

Y Ovidio en lo de *Tristibus*:

*Una tamen spes est, quæ me solatur in istis,  
Hæc fore Morte mea non diuturna mala.*

Nat. Com. lib. 3.  
Myth. cap. 13.

Orph. in Hymno.

Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 20.  
Nat. Com. ubi supr.  
Pausan. in Eliacis.

Cart. lib. de Imag.  
Deor. pag. 100.

Laert. lib. de Vitis  
Philosophor. in vita  
Zenonis.

Cicer. lib. 5. Tuscul.  
quæst.  
Lucan. lib. 8. de  
Bello civili.

Ovid. lib. 4. de Tristibus.

Solo de esto me queda una esperanza,  
Que me consuela en mis trabajos todos,  
Dar fin la Muerte à toda mala andanza.

Tiene la Muerte otra grandeza, que iguala los grandes con los pequeños, los ricos con los pobres, y los Reyes con los Vassallos, que es lo que dixo Horacio:

Horat. lib. 1. Od. 4.

*Pallida Mors equo pulsat pede, pauperum tabernas  
Regumque turres.*

La Muerte con pies iguales  
Mide la casa pagiza,  
Y los Palacios Reales.

Beset. lib. 2. de Con-  
solat. metr. 7.

Y casi lo mismo dixo Boecio:

*Mors spernit altam gloriam.  
Involuit humile pariter, & celsum caput;  
Aquatque summis infima.*

Desprecia siempre la Muerte  
La alta gloria, y la grandeza,  
La humilde, y alta cabeza  
Iguala su brazo fuerte.

Claudian. lib. 3. de  
Raptu Proserpin.

*Omnia Mors equat*, dixo Claudiano; nada se le escapa, ni por alto, ni por baxo. No perdona à la Corona Real, ni al humilde sombrero. La misma cortesia guarda à la Tyara Pontifical, que al Bonete colorado; el mismo respeto tiene à la resplandiente Mitra, que al sombrero mugriento; con la misma vara mide al Cetro del Rey, que à la aguijada del Labrador: *Mors sceptrum ligonibus equat*. Dixo Monsiñor Jovio: la Muerte todo lo iguala, y lleva por un rafero, las letras, la ignorancia, los Sabios, y los poco entendidos, los Maestros, y los Discipulos, los Cathedralicos, y los Oyentes, los que ocupan los Pulpitos, y los que se asientan en los humildes bancos: *Moritur doctus, similiter, & indoctus*. Que en caso de morir, con nadie se ahorra la Muerte: porque ni valen letras, ni la persuaden razones, ni la convencen argumentos, ni la rinden

Paul. 7ov. lib. de le  
Impress.

Eccles. cap. 2. num.  
26.

den preceptos de retorica, ni la cobechan las grandes riquezas, ni la sobornan los preciosos tesoros, que quando ella quiere hacer su tiro, todo lo pone por tierra, como lo dixo un Poeta Portuguès:

Ande ò rico melhor tras dà ventura,  
Melhorese en cubiza, è em riqueza;  
Que iguays nos ha de achar à sepultura.

En unas monedas de Emperadores Romanos se ven dos sepulcros, uno de un viejo, y otro de un niño, con una Higuera enmedio, en que significaron este mismo pensamiento, que vamos tratando, porque así como la Higuera lleva fruta temprana, y tardia, así la Muerte se lleva los mozos, y los viejos, los poderosos, y los de humilde estado, como dixo Propertio:

Propert. lib. 1.

*Consule cum Mario carpe Iugurta sedes.*

La Muerte horrenda, que las vidas hurta,  
En el morir à todos los iguala:  
Iro con Cresso, à Mario con Iugurta.

De la aceleracion, y presteza, con que passa nuestra vida para ir à dar en las manos de la Muerte, ay una comparacion admirable en las Divinas, y Humanas Letras, que es compararse nuestra vida à las aguas. Así lo diò à entender aquella prudente muger de la Ciudad de Theuca, quando fue à hablar al Rey David sobre alcanzar el perdon de su hijo Amòn: *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur omnes*, dixo, sin exceptuar ninguno, que nadie del morir se halla exempto, y que eramos como agua: *Aqua multa populi multi*; y en el cap. 17. del Apocalypsis: *Aqua quas vidisti, populi sunt, & gentes*, y ay de esto muchos lugares, y lo confirma San Agustín. Pues juntemos à la poca substancia del agua, el correr: *Sicut aqua dilabimur*. El darle prisa, el irse deslozando, y despeñando. Proprio es del agua el fluere, y de ay viene *fluvius*, que es el rio. Pues de esta metafora usò Isaías: *Et fluent ad eum omnes gentes*; y en los Cantares: *Sicut aqua que fitunt impetu de Lybano*. Ver la rauda, la corriente, la prisa, y la velocidad con que se

4. Reg. 4.

Apocalip. cap. 17.  
Vieg. in Apocalip.  
cap. 1. sect. 2.  
S. August. in Ioann.  
cap. 5.

Isai. 1. cap. 2.  
Cant. cap. 4.

ván precipitando las aguas por estas corrientes abaxo, como apostando unas con otras, y à porfia de quien llega mas presto al mar, sin aguardar, ni dár vado unas à otras; así sucede à nosotros, nuestras vidas son los rios, que ván à dár à la mar. Què bien dixo esto San Gregorio Nazianzeno en una oracion de *Externi hominis utilitate*:

S. Gregor. Nazianz.

*Hoc ipsum, quod vivo, velut rapidissimus amnis,  
Qui sursum ex oriens semper ad ima fuit.*

Mientras que vivo en esta breve vida,  
Soy como rio, de raudal corriente,  
Que de alto à baxo tiene la caída.

Ant. Ferrer. Eleg. 2. Y un Poeta Lusitano dixo esto en otro terceto:

En fin, à ò rio à fonte à ò mar os rios  
Corren, mas may's ligeiras nossas vidas,  
Que así nos penden de tan fracos fios.

Text. 2. p. Offic. tit.  
Argumenta ab impossibili.  
Ovid. Epist. Enone.  
Paris.

Una figura ay en la Rethorica, que llaman *Argumentum ab impossibili*, y trata de ella Textor en su *Officina*; y entre otros imposibles que trae de los Poetas, es bolverse atrás los rios; Ovidio dixo de esto:

*Cum Paris Oenone poterit spinare relicta,  
Ad fontem versa Xanti, recurret aqua.*

Quando olvidada Enone, y su belleza,  
Paris vivit pudiere, aqueste Xanto  
Atrás bolverá el curso su presteza.

Ovid. lib. 25. Met. Y del Rio Simois dixo lo mismo:

*Ante retrò Simois fuit.*

Antes se bolverá atrás  
El Simois con sus corrientes;

Propert. lib. 1.

Tambien Propercio dixo esto:

*Fluminaque ad caput incipient revocare licores.*

Sus claras aguas bolverán apricsa  
A sus principios los corrientes rios.

Todo esto es imposible; y mucho mas lo es, que los hombres (que son agua corriente) puedan bolver atrás la vida, sin dexar de ir apresurados à la Muerte, como dixo Ovidio:

Ovid. lib. 6. Fast.

*En fugium frano, non remorante dies.*

Y mejor lo dixo San Agustín: *Quid est vivere nisi ad finem currere?* Què cosa es vivir, sino ir à todo correr à la sepultura? Y si no, respondan los que esto ignoran à lo que pregunta el Profeta Baruch: *Ubi sunt Principes Gentium?*

S. Aug. serm. 40.

Baruch 3.

Què se hizo el Rey Don Juan?  
Los Infantes de Aragon què se hicieron?

Como dixo Francisco Petrarca:

Petrarca, Triumpbo de la Muerte, cap. 1.

V' son hor le ricchezze? V' son gli honori,  
E le gemme, è gli Sceptri, è le Corone,  
E Mitre con purpurei colori?  
A do están los honores? La riqueza?  
Los Cetros? La Corona preeminente?  
Las Mitras de mil perlas? El alteza?

Què se han hecho tantos Principes? Tantos Reyes, y Monarcas, que governaron el Mundo, y le dieron leyes à medida de sus gustos? Que vencieron Reynos, que sujetaron Provincias? Aquellos, que hallaron estrecho, y corto el Mundo para caber en èl? *Ubi sunt?* Adonde están? Què se hizo un Asluero, señor de ciento y veinte y siete Provincias, cuyo señorío, y mando le pareció ser eterno? Què un Alexandro Magno, que se tenia por divino, y que en espacio de doce años se hizo señor del Mundo, y quisiera que hubiera otros muchos para estender su Imperio, donde llegaba su ambicion? Què se hizo un Xerxes, Rey de los Persas? que eran tantos, y tan copiosos sus Exercitos, que agotaban los rios, de solo beber en ellos sus Solda-

Histor. cap. 7.  
Justin. Historiador.  
Herodot. lib. 7.  
Text. Offic. tit. Exercitus numerosi.

dados? Què un Anibal Cartaginès, que en solo un dia matò trecientos mil Romanos, y de solamente los anillos de los difuntos cargò azemilas sin cuento, que embiò à su Ciudad de Cartago? *Ubi sunt Principes Gentium?* Què se han hecho otros Principes, y Monarcas del Mundo? A todos los venció, y rindiò la Muerte.

Tambien pertenece à este capitulo el modo que se ha guardado siempre de honrar los difuntos. Y fue costumbre muy usada antiguamente de quemarles los cuerpos; y ay de esto muchos lugares de Poetas, è Historiadores, como lo dicen Servio, y Jacobo Pontano sobre aquel verso de Virgilio:

*Constituere Pyras,*

tratando de la muerte de Palante. Y Homero, contando la muerte del valeroso Hector, Principe Troyano, dice, que despues de muerto le tuvieron nueve dias puesto sobre un lecho, donde fue llorado con notable sentimiento de toda la Nobleza de Troya, tañendo los músicos instrumentos, y cantando cantares tristes, y endechas lamentables, y al decimo dia quemaron su cuerpo, y las cenizas las depositaron en una urna de oro, cubriendola de ricòs, y preciosos paños. Y la Nacion Griega, que fue la mas docta, mas politica, y mas bien entendida de todas las Naciones del Mundo, usò de esta misma ceremonia de quemar los cuerpos de los difuntos; y en tanto que ardian las hogueras, y se abrafaban, y consumian los cuerpos, cantaban canticos, y hymnos en alabanza de sus supremos Dioses, y en honra del presente difunto. Y à consecuencia de esto dice Guillelmo Benedicto, que Solòn mandò, quando se queria morir, que le quemassen su cuerpo, y sus cenizas las derramassen, y esparciessen por todo el Reyno de Grecia. Esta costumbre se passò despues à Roma, y el primero que quemaron dice Plinio, que fue el Dictador Sylva, en la casa de los Cornelios, temiendo (como dice Polidoro Virgilio) no le sucediesse lo que el havia hecho con el cuerpo de su enemigo Mario, que lo desenterrò, y arrastrò, y desde entònces se introduxo en Roma el quemar los cuerpos, y recoger sus cenizas, y depositarlas en unas urnas, ò cantaros, de donde nació aquel proverbio: *Caelo tegitur, qui non habet urnam.* Y à esto aludiò Ovidio quando dixo:

*Quemur los cuerpos de los difuntos.*

*Serv. & Pontan. in lib. 11.*

*Virg. vers. 48. Homer. Iliad. 24.*

*Comentador Griego sobre Juan de Alena, copl. 80.*

*Guillelmo. Bened. in repetitione cap. Ranutius in verbo moruo, itaque testator e. num. 69.*

*Plin. lib. 7. Hist. Nat.*

*Polid. Virg. lib. 3. de Inventor. Rerum, cap. 10.*

*Ovid. lib. 4. Metam.*

*Quod non bene compleat urnam.*

Dando à entender, que el que no cabia en el Mundo con arrogancia, y sobervia, venia despues de la Muerte à estrecharse, y à disminuirse de manera, que apenas llenaba el vacio de una pequeña urna; y así de ordinario se tomaban las cenizas por la Muerte, *ab effectu.* Por lo qual dixo Solòn al Rey Creso: (segun refiere Plutarco) *Nemo ante cineres dicendus est beatus, idest, ante Mortem,* como se ve en Tibulo:

*Plutarco. in Solone.*

*Tibul. Eleg. 7.*

*Illius ad tumulum fugiam, supplexque sedebò,  
Et mea cum muta fata querar cinere.*

A su sepulcro irè con pies cansados:  
Alli sentado con tristeza, y duelo  
Buscarè sus cenizas, y mis hados.

Lo mismo tocò Garcilasso de la Vega:

*Garcilass. Sonet. 54.*

En poco espacio yazen mis amores,  
Y toda la esperanza de mis cosas  
Tornadas en cenizas desdeñosas,  
Y fordas à mis queexas, y clamores.

Y aunque en esto de honrar à los difuntos han usado las Naciones de varias, y diferentes maneras, como lo testifican Alexander ab Alexandro, Dionysio Alicarnaseo, Polidoro Virgilio, Textor, Bartholomè Cassaneo, Aulo Gelio, y otros infinitos, la mas comun costumbre, y la que mas ha perseverado ha sido el enterrar los difuntos; y que esto sea mejor, consta de haverlo aprobado Christo Señor Nuestro, y seguido siempre la Iglesia. Otras muchas cosas pertenecientes à este capitulo pude poner aqui, como era el modo de los sepulcros antiguos, de los laberintos, obeliscos, pyramides, y mauseolos, de como los paños negros son adorno de las obsequias funerales, y del principio de predicar en ellas, del levantar altos Tumulos à los Reyes, y Principes, y la antigüedad que tienen, pero tengo hecho libro particular de esto, y de otras cosas. se.

*Alexander ab Alex lib. 3. cap. 2. Dionis. Alicarnas. Polid. Virg. lib. 3. de Inventor. Rerum, cap. 10.*

*Text. 2. p. Offic. tit. Diversi. inhumandi ritibus.*

*Cassan. 2. p. Carbat. Glor. Mund. confid. 5. Aul. Gel. lib. 3. Letif. Antiq. cap. 6.*



mejantes ; y porque pretendo ( con el favor de Dios ) sacarlo à luz , lo dexo de poner aqui , y assi rematarè este capitulo , y libro con algunos Epitafios , y titulos de sepulturas , por ser materia curiosa. En la del Ilustrisimo Don Rodrigo , Arzobispo de Toledo , que se hallò en la victoria de las Navas de Tolosa , està este Epitafio:

*Iacent in hac fossa , Roderici corpus , & ossa.*

En el Convento de San Francisco de Xerèz de la Frontera està enterrada la Reyna Doña Blanca de Borbòn , muger del Rey Don Pedro el Cruel ; tiene su sepultura en la Capilla Mayor , y està en ella este Epitafio : *Christo Optimo Maximo. Sacrum Diva Blanca , Hispaniarum Regina , Patre Borbonio , ex Inclita Francorum Regum prosapia , moribus , & corpore venustissima fuit , sed prevalente , publice occubuit , iussu Petri mariti crudelis , anno salutis 1361. etatis vero sue 25. que quiere decir : Consagrado este sepulcro à Christo Optimo , y Maximo. Yace aqui Doña Blanca , Reyna de las Españas , hija de Borbòn , descendiente de la Inclita Familia de los Reyes de Francia , hermosa en las costumbres , y en la cara , la qual murió publicamente por mandado del Rey Don Pedro el Cruel , marido suyo. Año de nuestra reparacion de mil trecientos y sesenta y uno , de edad de veinte y cinco años.*

En el Trascoro de la Santa Iglesia Mayor de Avila està enterrado aquel gran Obispo , llamado el Tostado , ò el Abulense ; y tiene este letrero en su sepulcro : *Hic iacet clarissimus vir , ac excellentissimus Doctor Alfonsus Tostado , Episcopus Abulensis : Obijt 3. nonas Septembris. Anno salutis. M.C.D.LV.*

*Orate pro anima eius.*

Que quiere decir : Aqui yace el clarissimo varon , y excelente Doctor Alonso Tostado , Obispo de Avila , murió à 3. de Septiembre del año de 1455.

Demàs de este Epitafio se halla otro , que le hizo un Cavallero , llamado Don Suero del Aguila , que dice assi:

Aqui

Aqui yaze sepultado

Quien virgen vivió , y murió ,

En ciencias mas esmerado ,

El nuestro Obispo Tostado ,

Que nuestra Nacion honró.

Es muy cierto , que escribió

Para cada dia tres pliegos ,

De los dias que vivió :

Su doctrina assi alumbrò ,

Que hace ver à los ciegos.

En la Iglesia Mayor de Salamanca està enterrado Don Fernando Tricio , Obispo de aquella Ciudad , y lo fue primero de Orense ; tienè en su sepultura este distico:

*Ad superos , ut vixit , abiit solamen egenis ,  
Fernandus Tricius : cetera fama canat.*

El consuelo de pobres subió al Cielo ,

Fernando Tricio : lo demàs la fama

Lo cante , y lo publique con su buelo.

Y concuerda bien el Epitafio con lo que el Santo Obispo decia en vida : Ninguna cosa le parece mejor à un Prelado , que morir en un Hospital , por dar toda su hacienda à los pobres ; y diciendole su Mayordomo , que comprasse una cama de cortinas , respondió : Y si los pobres lo saben , que diràn ? Para mi cama no quiero mas adorno , que el que hasta aqui he tenido. Hagoos saber , que hasta aora ningun Obispo murió de frio : Y era su cama muy de las ordinarias , y à los pies un corcho por alfombra.

En la Villa del Padròn , quatro leguas de la Ciudad de Santiago , en la Iglesia Colegial de Santa Maria de Iria , ay un Sepulcro , en el qual està este letrero : *Hic iacet Ferdinandus Gago , amicus , amici ;* y pienso que ay pocos , que con verdad puedan poner este titulo : Amigo de amigo.

En el mismo Reyno de Galicia , en el Obispado de Orense , està en una Iglesia un Epitafio de un hidalgo Feyjoo , que dice assi:

Aqui jaz Feyjoo escudero ,

Bom

Bon Fidalgo, è Cavaleyro,  
 Gran Cazador, è Monteyto.

En la sepultura del Mudo, famosissimo Pintor, que excedió en su Arte à todos aquellos antiguos, de quien hace memoria Plinio, y todos los modernos, que en su tiempo tuvo Italia, y Flandes, cuyo testimonio dan las obras, que nuestro Catholico Rey Don Phelipe Segundo puso en San Lorenzo el Real del Escorial, dicese, que tiene estas dos redondillas:

No quiso el Cielo que hablasse,  
 Porque con mi entendimiento  
 Diesse mayor sentimiento  
 A las cosas que pintasse.  
 Y tanta vida les di  
 Con el pincel singular,  
 Que como no pude hablar,  
 Hice, que hablassen por mi.

Fue esta costumbre de poner titulos en los Sepulcros antiquissimã, segun dice Francisco Lusino; y entre otras cosas que en ellos se escribian, eta poner quatro letras: S. T. T. L. que quiere decir: *Sit terra, tibi, levis.* Seate la tierra liviana. Así lo dice Mureto, Turnebo en sus Antiquidades, y Antonio Delrio. De una piedra de Sepultura hace memoria Juan Rosino en sus Antiquidades Romanas, que tenia esta inscripcion:

CANIUS. ROC.  
 AIUX. AN. XX.  
 C. S. S. T. T. L.

Quiere decir: Canio Rocco, de edad de veinte años, amado de los suyos. La tierra te sea liviana.

En la Isla de Cadiz se hallò otra piedra de los Sepulcros antiguos, que decia:

LYCORIS.

C.A.R.A.

SUIS. H. S. E.

S. T. T. L.

Lycoris, amada de los suyos, està aqui sepultada, seate la tierra liviana. Esta quieren decir algunos, que fue muger muy hermosa, y de trato deshonesto; ay dichos agudos,

dos, y picantes: por otro nombre se llamó Cythereis, y fue amiga de Cornelio Galo, y por sus aventuras vino à aportar à la Ciudad de Cadiz, donde murió. En la misma isla està otra piedra de marmol, que dice su letrero:

C. HELIDO.

C.A.R. S.U.I.S.

H. S. S. T. T. L.

Quiere decir: Cayo Helido, querido de los suyos, està aqui sepultado, seale la tierra liviana. Y no solo en las sepulturas se ponía esta deprecacion, sino que la decian de palabra, y con voces altas quando se enterraban los difuntos, y se escrivia en cartas, como quando acá decimos, ò escribimos: Dios os dè descanso; como lo escribió la Reyna Dido à Eneas:

*Ascaniusque suos feliciter impleat annos.*

*Et seuis Anchise molliiter ossa cubent.*

Y así en dichosa senectud se vea

Ascanio, y en su tumulto descanse

Anchises, qual tu pecho lo desea.

Y Marcial dixo en un Epitafio:

*Sit tibi terra levis, mollique tegaris arena;*

*Et tua non possint, eruere ossa canes.*

La tierra te sea leve, no oprimida,

Y arena blanda cubra esta tu carne;

Y nunca de los Perros sea ofendida.

Y Ovidio en la muerte de su amigo Tibulo:

*Officieta precor tuta requiescere in urna;*

*Et sit humus cineri non onerosa pio.*

Ruego à Dios, que descanse en alegría

Tu cuerpo en la urna, y que la tierra

No sea pesada à la ceniza fria.

Juvenal aludiò à esto mismo, diciendo:

*Dij maiorum umbris tenuem, & sine pondere terram.*

Ausonio tambien tocò esto:

Cornel. Galo. M  
 Jul. lib. Elog. 202

Ovid. Epist. 7. Dido  
 ad Eneam.

Mar. lib. 9. Epigr.  
 30.

Ovid. Eleg. in mort.  
 Tibulie.

Juven. Sat. 7.

Auson. Epigr. 132.

Plin. lib. 37. de  
 Hist. Nat.

Lope de Vega en los  
 Epitafios funebres de  
 sus Rimas.

Francisco. Lusinus  
 Parergon, l. 5. cap. 8.

Muret. lib. 10. Var.  
 Lect. cap. 19.

Turneb. lib. 23. Anti-  
 quadversion, cap. 6.

Delr. in Senec.

Hipolit. aH. 3. num.  
 fin.

Pontan. in Eglog. 10.

Virgil. ve. l. 32.

Joan. Rosin. lib. 1.  
 de Antiquit. Roman.  
 cap. 20.

*Vos levis cespes tegat, & sepulchri.*

Mart. lib. 5. Epigr.  
36.

Esto de los Céspedes ligeros lo dixo tambien Marcial:

*Mollia, nec rigidus Cespes tegat ossa, nec illi  
Terra gravis fueris, non fuit illa tibi.*

No te cubra la Césped rigurosa,

Y tu, tierra, jamás le seas pesada;

Pues esta à-ti jamás te fue chojosa.

Y to que aquellos Gentiles antiguos pedian para sus difuntos, que la tierra no les fuesse pesada à sus cuerpos, los Catholicos hijos de la Iglesia pedimos para sus Almas. *Requiescant*

*in pace.*

## LAUS DEO.



TA.

# TABLA DE LAS COSAS MAS EN COMUN contenidas en este Libro.

**A**  
A Cheloo Rio, 154.  
A Ateon en Ciervo, 345.  
Adonis, 426.  
Su muerte, 433.  
Adrastra, 560.  
Ajax, 559.  
Alamo blanco, 132.  
Alexandro Magno.  
Amapola, 439.  
Amaranto, 501.  
Amazonas, 101.  
America, 576.  
Angerona, 553.  
Anteon, 145.  
Antiopa, 250.  
Apolo compite con Pan, 51.  
Ara del Cielo, 143.  
Aracinto Monte, 298.  
Aragne, 248.  
Arboles milagrosos, 123.  
Arquitecra, 246. 340.  
Argos Nao.  
Argos Ciudad, 213.  
Arnon Monte, 297.  
Arnon Rio, 298.  
Artus.  
Ascalapho en Buho, 318.

Afia, 571.  
Athenas, y su nombre, 262.  
Athenas, sus alabanzas, 262.  
Atlante, 149.  
Aves Meleagridas, 37.  
Aves Stymphalidas, 95.  
Aulide Puerto, 332.  
Autolico, 568.

**B**  
B Allena constelacion.  
Balto, 5.  
Belisario, 475.  
Belona, 491.  
Bona Diosas, 191.  
Bucolicas, 26.  
Buho, 226.

**C**  
C Abeza, sus alabanzas, 275.  
Caza, 305.  
Caco ladron, 120.  
Caduceo, 15.  
Canarias, 575.  
Cancer Signo, 88.  
Can Cerbero, 128.

Ca.

Capricornio Signo, 31.  
Carlo Magno.  
Carmen, 60.  
Cartago, y su nombre, 262.  
Centaurus, 138.  
Cerdeña, 237.  
Cerices, 26.  
Cieladas Islas, 298.  
Cierva menalla, 92.  
Ciervo consagrado à Diana, 324.  
Sus propiedades, 328.  
Cipria Venus, 358.  
Columnas de Adán, 245.  
Columnas de Cain, 246.  
Columnas de Hercules, 168.  
Comadreja, 73.  
Compite Apolo, y Pan, 51.  
Compitalia.  
Corneja de Minerva, 277.  
Cornucopia, 157.  
Crater constelacion.  
Cucillo, sus propiedades, 205.  
Cupido, 386.  
Cytherea Venus, 357.

**D**  
Daphnes, 26.  
Deltoton constelacion, 302.  
Diana, 302.  
Diana Dyctina, 305.  
Dictamo, sus virtudes, 329.  
Diomedes, 112.  
Dios Momo, 543.  
Dios no conocido, 543.  
Diosa Bona, 191.  
Diosa Pronuba, 487.  
Diosa Diana, 302.

Dios Pan, 27.  
Dioses Penates, 293.  
Dioses de las bodas, 504.  
Dragon constelacion.  
Dragon consagrado à Palas, 271.

## E A M

**E**  
Chineis Pez, 381.  
Eclipse de la Luna, 342.  
Eco, 14.  
Embaxadores, 16.  
Endimion, 320.  
Encas, 417.  
Endimion, 320.  
Epheso Ciudad, 335.  
Equiculus constelacion.  
Eriotonio, 272.  
Erasmo, 534.  
Eriotonio constelacion, 273.  
Eridano constelacion.  
Esparta Ciudad, 311.  
Esperanza, 487.  
Esphinge, 290.  
Estatuas, quien las inventò, 285.  
Estatua de Diana, 344.  
Estatua de Minerva, 283.  
Estatua de Palas, 267.  
Evandro Rio, 63.  
Eveno Rio, 180.  
Europa, 569.

**F**  
Fama, 483.  
Februario, 215.  
Fiestas Palilias, 198.  
Fiestas de Lares, 509.  
Figura Espherica, 14.

Fortuna, 472.  
Fuente Salmacidos, 60.  
Fundadores de Ciudades, 262.

## G

**G**  
Aeta, 424.  
Galanta, 73.  
Gallo, 20.  
Galicia, 117.  
Ganfo, sus propiedades, 223.  
Gedeon.  
Genio, 509.  
Gerion, 515.  
Gibraltar, 172.  
Gigantes, 141.  
Gotifredo de Bullon.  
Gracias tres, 398.  
Gripho, 291.  
Guerra, 494.

## H

**H**  
Arpias, 98.  
Harpocrato, 550.  
Hector.  
Hemo, 249.  
Hercules, 62.  
Hercules Galo, 68.  
Hercules Lybico, 67.  
Hercules, su nacimiento, 71.  
Sus trabajos, 78.  
Venció à Diomedes, 112.  
Rindiò el Toro, 110.  
Matò à Caco, 120.  
Traxo el Càn Cerbero, 128.  
Matò al Leon Nemèo, 78.  
Matò la Cierva, 93.  
Matò la Hydra, 85.

Tom. II.

Venció las Stymphalidas, 95.  
Venció à Gerion, 115.  
Matò el Puerco, 90.  
Venció las Amazonas, 101.  
Ahuyentò los Harpias.  
Limpiò las Cavallerizas, 107.  
Venció los Pygmeos, 161.  
Venció à Acheloo, 154.  
Matò à Bufiris, 156.  
Venció à Antheon, 145.  
Traxo las manzanas de oro, 123.

Puso las Columnas, 168.  
Sustentò el Cielo, 148.  
Su muerte, 174.  
Su Templo, 187.  
Es constelacion, 188.  
Heriphile, 537.  
Hermaphrodito, 64.  
Hermes, 4.  
Hermosura, 351, 378.  
Hieron, 282.  
Hijas de Cinara, 249.  
Hijas de Thespio, 136.  
Hijos ilegítimos, 317.  
Homero, 419.  
Hyadas, 151.  
Hydra Lernèa, 85.  
Hydra constelacion.  
Hymenèo, 501.  
Hypolita, 104.

## I

**I**  
Dolatria, que es, 124.  
Ignoto Deo, 545.  
Ilegítimos, 317.  
Ilegítimos famolos, 419.  
Imagenes del Cielo.  
Imposibles, 442.

pp.

103

Jolao , 88.  
Josué.  
Iphigenia , 333.  
Iris Arco del Cielo , 228.  
Islas Cicladas , 298.  
Julio Cesar.  
Juno , 203.  
Juno , sus nombres , 214.  
Juno Samia , 218.  
Juno Romana , 218.  
Casó con Jupiter , 207.  
Templos suyos , 210.  
Confagraronle el Anfar , 220.  
Su mensagera Iris , 228.  
Confagraronle el Pabo , 217.  
Justicia , 557.

**L**  
Laguna Tritonia , 299.  
Lara Diosa , 508.  
Lares , 507.  
Leandro , y Hero , 445.  
Lechuza , 176.  
Lechuza , y sus propiedades , 176.  
Lechugas , 441.  
Leon Nemeo , 78. 82.  
Lepus constelacion.  
Lybitina Venus , 360.  
Lucina , 214.  
Luna , 310.  
Sus Eclipses , 312.  
Amor à Endimion , 320.  
Lupercalia , 29.  
Lyco , 176.  
Lyriope Ninfa , 270.

**M**  
Macias el enamorado , 464.

Manzanas Hesperides , 123.  
Maravillas del Mundo.  
Mario , 474.  
Maufeolo.  
Megara , 175.  
Meleagridas Aves ; 37.  
Meleagro , 38.  
Mercurio , 1.  
Amò à Penelope , 35.  
Amò à Merope , 152.  
Es Planeta , 5.  
Su pintura , 8.  
Mercurio Trimegisto , 25.  
Micenas Ciudad , 235.  
Midas , 54.  
Minerva , 212.  
Diosa de la Sabiduria , 243.  
Hallò la Oliva , 235.  
Puso nombre à Athenas , 262.  
Confagrada la Lechuza , 275.  
Guardò virginidad , 266.  
Mirra , 427.  
Momo , 562.  
Monte Tauro , 224.  
Monte Oeta , 586.  
Monte Pindo , 273.  
Montes Pyreneos , 284.  
Moras de blancas negras , 456.  
Muerte , 531.  
Muerte de Hercules , 174.  
Mulo , 315.  
Muros de Babylonia.  
Musas.  
Musica , 247.

**N**  
Nacimiento de Hercules , 71.  
Nacimiento de Penelope , 37.  
Nao

Nao Argos constelacion.  
Narcisso , 44.  
Nea Isla , 299.  
Nemesis , 464.  
Nicticorax , que es , 280.  
Nictimene , 279.  
Nombres de Juno , 214.  
Nombres de Diana , 302.  
Nombres de Venus , 360.  
Numero septenario , 301.

**O**  
Ocio , 500.  
Oeta Monte , 186.  
Ojos , sus alabanzas , 275.  
Olios Santos , 254.  
Oliva , 253.  
Omphale , 176.  
Orden de San Juan , 575.  
Orion , 152.  
Orphinocus constelacion.  
Oruga , 527.

**P**  
Padron Villa , 464.  
Palas , 240.  
Paladion , 286.  
Palilia fiesta , 198.  
Paloma , 369.  
Pan Dios , 18.  
Amò à Eco , 42.  
Amò à Syringa , 42.  
Competiò con Apolo , 51.  
Pantheon , 63.  
Partos diferentes , 71.  
Pato , sus propiedades , 135.  
Pabo Real , 220.  
Paz , 492.

Penates Dioses , 293.  
Penelope , 35.  
Perseo , 249.  
Periclemeno , 173.  
Phaon , 461.  
Philoctetes , 299.  
Phineo , 98.  
Pygmaleon , 426.  
Pygmèa , 157.  
Pygmèos , 161.  
Pindo Monte , 273.  
Pyramo , y Tisbe , 452.  
Pintura de Mercurio , 148.  
Piscis Austrinus.  
Polycrates , 474.  
Polvora , 493.  
Pronuba , 216.  
Puerco , sus propiedades , 192.  
Puerco de Calidonia , 90.  
Pythagoras , 218.

**R**  
R Amnusia Diosa , 560.  
Remora Pez , 381.  
Rhodope , 249.  
Rio Arnon , 267.  
Rio Eridano.  
Rio del Sil , 58.  
Rio Eyano , 180.  
Rios de arenas de oro , 35.  
Rosa , 376. 478.

**S**  
Sacerdotes de Hercules , 194.  
Salmacidos fuente , 61.  
Samos Isla , 218.  
Sápho , 459.

Satyros, y Faunos, 526.  
Scila, y Caribdis, 119.  
Septenario numero, 301.  
Serpiente Orphinocus.  
Servio Tullo, 340.  
Sybilas, 535.  
Sybila Cumana, 537.  
Sybila Eritrea, 538.  
Sybila 4. 535.  
Sybila Persica, 536.  
Sybila Delphica, 510.  
Sybila Samia.  
Sybila Helespontica, 540.  
Sybila Phrigia, 541.  
Sybila Cumea, 542.  
Signo de Capricornio, 31.  
Signo de Cancer, 88.  
Signo de Virgo.  
Signo de Leon.  
Sil Rio, 58.  
Sueño.  
Sulpicia, 359.  
Syringa, 32. 48.

**T**  
Talestria Amazona, 206.  
Tanaquil, 506.  
Tauro Monte, 224.  
Temistocles, 445.  
Templo de Hercules, 187.  
Templo de Minerva, 283.  
Templo de la Fortuna, 480.  
Templos de Diana, 541.

Templos de Juno, 210.  
Termino, 531.  
Thespio, y sus hijas, 136.  
Thiresias, 268.  
Tierra.  
Toro de Creta, 110.  
Torre de Pharo, 263.  
Trabajos de Hercules, 78.  
Triangulo constelacion.  
Tritonia Diana, 299.  
Tritonia Laguna, 300.

**V**  
Variedad de naturaleza,  
525.  
Venus, 551.  
Sus nombres, 357.  
Venus Ericina, 360.  
Venus Lybitina, 360.  
Venus Genitrix, 301.  
Venus Cytherea, 557.  
Venus Accidalia, 360.  
Venus Cipria, 358.  
Venus Barbada, 366.  
Venus Calva, 366.  
Via Lactea, 677.  
Virginidad, sus excelencias,  
266.

Votar, 9.  
Urna constelacion.  
**Z**  
Zerdeña, 137.

F I N.

